

LA
Austriada
DE
Juan Rufo

R
1448

R
1448

129-12



R.
1448

L A
AVSTRIADA
de Iuan Rufo, jurado
dela ciudad de Cordoua.

*DIRIGIDA A LA
S. C. R. M. de la Emperatriz
de Romanos, Reyna de Bohemia,
y Vngria, &c,*

CON LICENCIA Y PRE-
uilegio, en Madrid en casa de Alé-
so Gomez (que aya gloria) impres-
sor de su Magestad, Año de mil y
quinientos y ochenta y
quatro.



T A S S A .

YO Alonso de Vallejo secreta-
rio del cōsejo de su Magestad
doy fê que auiendose visto por los
señores del consejo, vn libro intitu-
lado la Austríada, fecho por Iuan
Rufo Gutierrez, jurado de Cordo-
ua, que con licécia y preuilegio de
su Magestad se imprimio: taslaron
el precio a que se ha de véder cada
volumé en papel a medio ducado.
Y mandaron q̄ esta tassa se ponga
al principio de cada libro, y no se
venda sin ella. Y para que dellocō-
ste de mandamiento de los dichos
señores, y pedimiēto del dicho Iuã
Rufo Gutierrez, di esta fê. En Ma-
drid a dezinueue de Mayo, de mil
y quinientos y ochenta y quatro
años.

Alonso de Vallejo.



Y O Alonso de Vallejo letrero
 no del cõsejo de su Magestad
 boy se que quando se vido por las
 señores del cõsejo, vn libro intitula-
 do de la Añuaria, hecho por Juan
 Rudo Gutierrez, jurado de Cõdo-
 na, que con licencia y preuencion de
 la Magestad se imprimio, tallaron
 el precio a que se ha de vender cada
 volumen en papel a medio ducado.
 Y mandaron a esta tasa se ponga
 al principio de cada libro, y no se
 venda sin ella. Y para que dello se
 fize mandamiento de los dichos
 señores, y pedimiento del dicho Juan
 Rudo Gutierrez, di estas. En Ma-
 drid a diez y nueve de Mayo, de mil
 y quinientos y ochenta y quatro
 años.

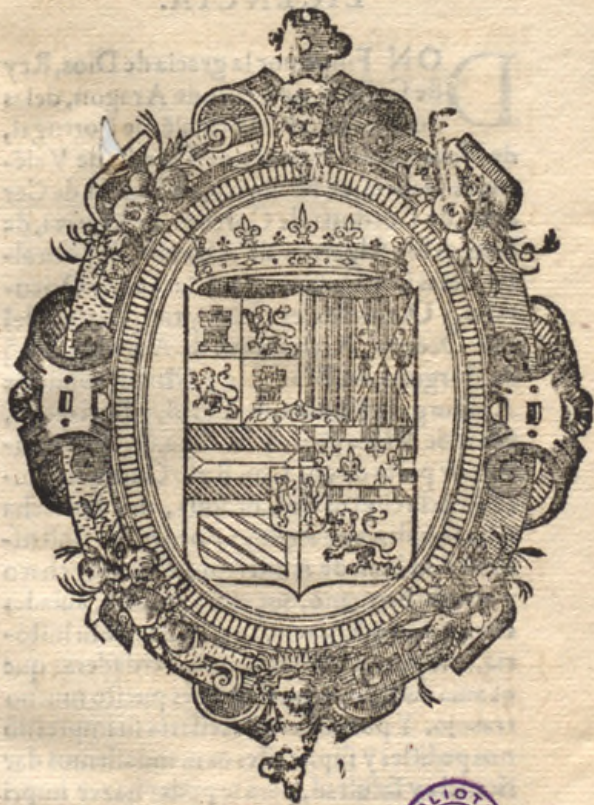
Alonso de Vallejo

ERRATA S. ^{das criticas de}
 pag. 11. ^{de las criticas} lin. 1. ^{de las criticas} por diga. ^{de las criticas}
 6. 2. 12. acciones acciones. 14. 2. vlti. y
 en nuestras. y nuestras. 16. 2. 14. que
 particular. que el particular. 20. 1. 15
 lo. los. 35. 1. 16. perdeys. perdereys.
 41. 1. 7. El monte. Ni el monte. 44.
 2. 9. aqui estas. aquestas. 51. 2. 21. es-
 quiua mente. esquiua muerte. 60. 2
 15. clemencia. inclemencia. 64. 2.
 vlti. amigo. amiga. 86. 1. 10. de la To-
 na. de Latoña. 108. 1. 17. aplacadas.
 aplazadas. 115. 2. 3. bilarzos. bizarros
 127. 1. pen. siendo nauegantes. siendo
 de nauegantes. 127. 2. 12. tiete. diete.
 133. 2. 15. enteramente. eternamente
 134. 2. 2. Malpassar. Ni alpassar. 139. 1
 15. emplear. en pelear. 144. 2. 2. arzõ.
 razon. 159. 1. 16. escultaua. ocultaua.
 162. 1. 9. estraño. estrecho. 186. 1. 6. tie
 das.

das. entien^{da}s. 212. 2. 3. Jugo. yugo.
230. 1. antep. destroçadas. destróca-
das. 232. 2. 4. agravia. agrava. 238. 1. 6.
libertaste. librate. 244. 2. 4. cuerpo.
campo. 261. 2. 16. juntos. justos. 268.
1. 9. reformando. refoçando. 269. 1.
pen. caudillo de soldados. caudi-
llo por sus grados. 271. 1. 12. profun-
da. pujante. 272. 1. 11. Moros. muros.
284. 1. 8. ocasiones. comisiones. 285.
2. 19. Christianas. cristalinas. 292. 2.
pen. el de Sesa (ya desecho). al de
Sessa ya deshecho. 299. 1. antep. De
lo que fus. Lo que de fus.

En Madrid, a veynte de Abril, de
M.D.LXXXIII.

Iuan Vazquez
del Marmol.



LICENCIA.

DON Filipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalē, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valēcia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, de las indias Orientales, y Occidentales, islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duq de Borgoña, de Brauante y Milan, conde de Abspurg, de Flandes, de Tyrol, y Barcelona, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto por parte de vos Iuan Rufo Gutierrez, jurado de la ciudad de Cordoua, nos fue hecha relacion, diziendo que por orden del ilustrissimo don Iuan de Austria, nuestro muy charo y amado hermano, que esta en gloria, auia descripto en octaua rima vna parte de su historia, compuesta por relaciones verdaderas que os auia dado: en lo qual auia descripto mucho trabajo. Y porque era necessaria su impresiō nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad, para le poder hazer imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligēcia que la pre-
matica

matica por nos agora nueuamente sobre lo susodicho fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razō, y nos tuuimoslo por biē: por la qual damos licencia y facultad a qualquier impressor de estos nuestros Reynos, para q̄ por esta vez pueda imprimir el dicho libro que de suso se haze menciō, sin q̄ por ello cayga ni incurra en pena alguna. Y mandamos q̄ la tal impresiō se haga por el dicho libro original, que va rubricada cada plana e firmada al fin del de Alonso de Vallejo, nuestro escriuano de camara, y vno de los que en el nuestro consejo residen. Y despues de impresso no se pueda vender ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresiō esta conforme a el, y se tasse el precio en q̄ cada volumen se huuiere de vender, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros Reynos: e no fagades en deal, sopena de la nuestra merced, e de diez mil marauedis para la nuestra camara, so la qual mādamos a qualquier escriuano vos la notifique y de testimonio dello, porq̄ nos sepamos como se cumple nuestro mandado. Dada en Madrid a tres dias del mes

de Oétubre de mil y quinientos, y ochenta y tres años.

El Licenciado Iuan Thomas. El Doctor don Inigo de Cardenas çapata. El Licenciado don Fernando Niño de Gueuara. El Licenciado Chumacero de Sotomayor. El Licenciado Guardiola. El Licenciado Nuñez de Bøorques.

EL REY.

POR quanto por parte de vos Iuã Rufo Gutierrez, vezino dela ciudad de Cordo ua, nos fue fecha relacion, diziendo que vos auia des hecho en octaua rima vn libro intitulado la Austríada: en lo qual auia des te nido mucho trabajo. Atento lo qual, y a que el dicho libro era muy vtil y prouecho so, nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para imprimir el dicho libro y preuilegio por diez años, para que otra nin guna persona sin vuestra ordẽ no pudiesse imprimir el dicho libro, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual vís to por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la prematica por nos sobre ello fecha dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien: por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia dela data desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que para ello vuestro poder huuiere, y no otra persona alguna, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impres-

for destos nuestrs Reynos que vos nombra-
redes para que por esta vez le podays imprimir,
con que despues de impresso antes que se
venda le trayga al nuestro consejo, juntamen-
te con el original que en el fue visto, que va ru-
bricada cada plana, y firmado al fin del de A-
lonso de Vallejo nuestro escriuano de camara,
y vno delos que en el nuestro consejo resi-
den para que se vea la dicha impressiõ si esta
conforme al original, o traygays fe en publica
forma, en como por corrector nombrado por
nos se vio y corrigio la dicha impressiõ por
el original y se imprimio conforme a el, y que
quedan asì mismo impressas las erratas por
el apuntadas para cada vn libro delos que asì
fuere impressos, y se ostasse el precio que por
cada volumen huieredes de auer. Y manda-
mos que durante el dicho tiempo persona al-
guna sin vuestra licencia y mando, no lo pue-
da imprimir ni vender, sopena que el que lo
imprimiere y vendiere aya perdido y pierda
qualesquier libros, moldes y aparejos q̄ del
tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta
mil maravedis por cada vez que lo contrario
hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte
para la nuestra camara, y la otra tercia parte
pa el juez q̄ lo sentèciare, y la otra tercia parte
para el que lo denunciare. Y mandamos a los
del nuestro consejo presidente, e oydores de
las

las nuestras audiencias,alcaldes, alguaziles de
la nuestra casa y corte y chãcellerias: y a todos
los corregidores, asistente, gouernadores, al-
caldes mayores y ordinarios, y otros juezes y
justicias qualesquier de todas las ciudades vi-
llas y lugares delos nuestros Reynos y seño-
rios, asì a los que agora son, como a los que
seran de aqui adelante que vos guarden y cõ-
plan esta nuestra cedula y merced, que asì vos
hazemos. Y contra el tenor y forma della ni
delo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni
consientan yr ni passar en manera alguna so-
pena dela nuestra merced, y de diez mil mara-
uedis para la nuestra camara. Fecha en Aran-
juez a primero dia del mes de Mayo, de mil
y quinientos y ochenta y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

CARTA

CARTA

DE LA CIUDAD DE
Cordoua, à la magestad del
rey don Filipe nuestro
señor.

S. C. R. M.



Entre las cosas que
esta ciudad produ-
ze utiles al seruicio
de V. M. nos ha pa-
recido hazer estima
del ingenio y virtud del jurado
Juan Rufo, que en años passados
embiamos al señor don Juan, que
esta en el cielo, y en la merced q̄ su
Alte-

Alteza le hizo, entendimos mas
ser digno del concepto que se tenia
y tiene de su abilidad y persona. Y
assi por q̄ a siete años q̄ escriue una
historia en estilo q̄ parece durara
muchos siglos, como por auer sido
hechura de su Alteza, ser hijo de
Cordoua, y capaz de ser ampa-
rado y fauorecido. Humilmente
suplicamos a V. M. le haga mer-
ced para que su pretension vaya
adelante, que es lo que esta ciu-
dad pretende: de que recibira de
vuestra Magestad, grande y
particular merced. Cuya S. C. R.
persona nuestro Señor guarde y
prospera por muchos y muy felices
años, con acrecentamiento demas

Reynos

Reynos y señorios, como sus subditos desseamos. Cordoua, seys de Dizeiembre de mil y quiniētos y setenta y ocho años.

S. C. R. M.

Besan los reales pies y manos à V. M. Sus humildes vassallos.

El Licēciado Gomez del Castillo.
Don Gomez Fernandez de Cordoua. Pedro de Hocés.

MEMO-

MEMORIAL

del Reyno a su Magestad.

S. C. R. M.

EL REYNO dize, que auie-
do se visto por algunos procu-
radores delos que se hallan a cele-
brar las cortes presentes a quien es-
pecialmente se cometio la historia
que a escripto en octaua rima Iuan
Rufo vezino de Cordoua, y jurado
que fue dela dicha ciudad, dela vi-
da, jornadas y hazañas del señor dō
Iuan de Austria, y entendido por
la relacion que dello hizieron, que
el estilo es facil, eloquente, graue,
y sustancial: y la historia tan verda-
dera como cōuiene al sujeto y per-
lona

sona de quien trata: y q̄ demas del seruicio de V. M. que resultara de imprimirse, la dicha historia, coméçandose a celebrar y hazer immortal la memoria y nóbre del señor don Iuan, como lo merecieron sus obras y hazañas, redūdara afsi mismo en no menor beneficio y alabáça de la lengua Castellana y ingenios desta nació: desseando q̄ todo esto se configa, acuerdo de suplicar à V. M. humiliísimamente sea seruido de fauorecer y hazer merced al dicho Iuan Rufo Gutierrez, en premio delo bien que se ha estremado en cosa tan importante, en que la recibira por muy propria, con el fauor que V. M. le acostumbra hazer en todo.

APRO-

APROBACION DE PEDRO
Laynez.

HE visto la Austriada de Iuan Rufo, jurado de la ciudad de Cordoua que por los señores del real consejo de su Magestad me fue remitida, y auindola leydo y considerado con la atencion que obra tan bié compuesta obliga, el ingenio del autor me parece particularmente auentajado, y el estilo tã dulce, facil, graue, y substancial, que hasta agora no creo que tenemos en España autor de los que han escripto historia fabulosa o verdadera que se le auentaje: y si alguno le ygualara tendra bien de que loarse. Yo no trato de encomendar sino de aprobar este libro, que la recomendacion el la lleua consigo, qual podran juzgar los entendimientos claros y desapasionados, para quien particularmente va compuesto. En alabança del sujeto, y de todas las partes que adornan la poesia eroica, que en el discurso desta obra con tanta luz replãdecẽ, se pudiera dezir mucho: mas esto baste para prueua delo q̄ entiẽdo y espero q̄ ha de ser estimada, siendo tã digna de salir en publico para honra y lustre de España y dela felice patria q̄ produjo ingenio q̄ por largos siglos harã eterna su memoria. Y esto es lo q̄ me parece. En Madrid, Miercoles a. 28. de Março. 1582.

Pedro Laynez.



AL DESSEO que toda mi vida he tenido de seruir à V. M. acompañado de las eroycas virtudes que en su real persona respládecé: fe ha juntado la obligacion en que V. M. pone a estos Reynos, có boluer a ellos, sin ser parte para estoruallo las charas prendas que dexa en Alemania, ni los muchos años que en ella a imperado, negocio digno de que España vfana y agradecida le celebre có eternas alabāças, pues buelue a sus entrañas quiēnos honra có su autōridad y ser, quien nos edifica con su santa vida, quien

nos

nos alumbra con su diuino entendimiento, y quien nos consuela có su piedad afable y generosa largueza en compañía del Rey nuestro señor, que con la de tal hermana aliuara mucha parte de los graues y continuos cuydados que le reiuлтá del gran peso de su poder y monarchia: guarde Dios à V. M. muchos años con larga vida y entera salud por el biēy merced que nos ha hecho con su buena vida, a cuya memoria procurando yo correspondo como puedo ofrezco y consagro este tributo humilde de mi talento para que siempre biua en la de los hombres la verdadera historia q̄ en verso escriui, y el testimonio del amor y reuerencia que tēgo, tuue y tendre a tā gran Princesa y señora.

¶

V.M.

V.M. se sirua de aceptar este serui-
cio pequeño, respeto de su grãde-
za, pero el mayor q̄ yo pude hazer-
le: assi por ser el fruto q̄ cogi de mi
tiempo, que segun los Filósofos, es la
mas preciosa joya, como porque el
sujeto es el señor dō Iuã de Austria
hermano menor de V.M. y obedi-
tissimo siẽpre a su seruicio: su Al-
teza me mando ocupar en escriuir
su vida, q̄ con ser breue, dio larga
materia en q̄ bolassen muchas plu-
mas mejores que la mia, y se hizo
eleccion della; siendo tan falta de lo
q̄ a otros sobra, deuio ser porq̄ sus
hechos esclarecidos teniã poca ne-
cesidad del ornamento y primor
de los eloquẽtes y graues escripto-
res. La soledad y falta que su vida
haze, a despertado vn general des-
seo

de leer cosas suyas en muchas
personas de autoridad, a cuya instã-
cia determine sacar a luz esta pri-
mera parte de mi escriptura. V.M.
sea seruida de amparar mi justo
proposito dela malicia, que es in-
placable enemigo, y me arguya
de los yerros que han de ser causa
para que la inuidia me perdone,
aũque tampoco me aseguro della
por lo bien que emplee mi cuyda-
do y estudio, y auello acertado a
dedicar al merecimieto de. V.M.
que Dios nuestro señor guarde y
prosperere, como puede, y todos des-
seamos. Fecha en Madrid, veynte
de Março. M.D.LXXXII.

Humilissimo seruo de. V.M.

Iuan Rufo.



ALECTOR.



S EN ESTE MI libro hallares algo bueno agradece lo a mi trabajo, y las faltas perdónalas a la rudeza de mi ingenio, acertarás en lo vno y é lo otro. Las materias de que trato son difusas, y en ellas interuinieron diuersas maneras de personas, tiempos, lugares y successos, si de algunos dignos de memoria te pareciere que no hago mencion, cree que no ha sido pasión ò negligéncia, sino falta de relaciones: y aunque pudiera excusarme con dezir que esta obra es vna curiosidad escrita en verso, y



Juan Rius.

que no está obligada a ser historia general, digo q̄ quien con razón pudiere quejarse sea a mi, y no d̄ mi, que en otra impresiō quedara sin queja, como yo sin culpa. En quāto al hecho dela verdad delas cosas que trato, forçosamente aurá diferentes opiniones, como las ay en todos los casos de que muchos deponen: lo q̄ yo pude hazer fue en las evidencias estar a lo cierto, y en las dudas atenerme a lo verisimil, por q̄ si esta no fuera mi intenciō mas espacioso cāpo hallāra para escriuir, y mas oportunidad pa esplicarme en otros sujetos de inuencion q̄ en el de historia y tā moderna. De dos cosas no se me podrá hazer cargo. La vna de que no tomé el consejo de Oracio, pues gasté diez años de

per-

perpetuo estudio en componer y limar éste tratado. Y la otra de que antes de sacalle en publico no consulte grauißimos tribunales, por cuyo aplauso y autoridad fuy no solo conortado: pero casi cōpelido a manifestarlo, como constará por lo precedente. Los defetos q̄ fuerē enmendables me hallarán oyendolos detras dela tabla con el pincel en la mano, obediente a qualquiera que alegare verdad por rustico que sea. Mas si el contexto entero desta escriptura padece general detrimento, no faltará tiempo que la mate, ni oluido que la sepulte, infelice y vnico remedio de malos escriptores.

SONETO

DE PERO GVTIERREZ

Rufo, hermano del

Autor.

CHaro amigo, señor y hermano mio
A quien de sus grandezas tanta parte
El cielo a dado, que con ser yo parte
Las oso celebrar sin desuario:
Por quien se vfana el Betis, sacro rio,
Viendo acordarse a vuestro ingenio y arte
Lalira y el furor de Apolo y Marte
Exaltando la Yglesia y vando pio,
Aunque tal gloria os da la patria amada
Recebid (nuevo Homero) alegremente
Esta nueva primicia de mi mano,
(Empresa para mi bien señalada)
Que si os alaba a vos incapazmente
Basta alabarme a mí de vuestro hermano.

SONETO

SONETO

DEL LICENCIADO

Miguel de Baeça Montoya.

Sonora trompa que el valor Hispano
Con eternas memorias enriqueces,
Gallardo entendimiento que engrádeces
La fama de don Iuan el soberano,
El ingenio mas alto y mas galano
En llegando a dezir lo que mereces
Enarcando las cejas le enmudeces
Con digna admiracion de mas q̄ humano:
Que tanta magestad, tanta grandeza,
Tan profundas sentencias, tan desnudas
Verdades en tus versos resplandecen:
Que en queriendo llegar a tanta alteza
Las mas discretas lenguas quedan mudas
Pagando con silencio lo que ofrecen.

ES.

ESTANCIAS DE LVPERCIO LEO- nardo de Argensola.

Despues que de clarissimos varones
Fue madre la gran Cordoua dichosa,
Hijos que cada qual por mil naciones
Mas rica la dexaron y famosa:
Para que no olvidasse tantos dones
La mano del muy alto poderola,
En vno quiso darle todo quanto
En muchos diuidido valio tanto.

Es Rufo aquesta cifra donde cabe
La ciencia que mil vasos tuuo llenos
Lo que supieron todos solo sabe
Y en duda esta si todos fueron menos,
La doctrina de Seneca mas graue
(Camino tan sabido delos buenos,
Y resplandor de Cordoua y España)
En sus doctas sentencias le acompaña.

Ni el estilo le falta verdadero
Del que canto tus guerras bella Italia,
Y aquella sujecion y yugo fiero
Nacidos en los campos de Thesalia,

Pues

Pues si inuidioso deste mando Nero
Antes que diessè fin a la Farfalia
Priuarle dela vida, que le dicra
A Rufo si en su tiempo floresciera?

Por esso quiso Dios como tan justo
Que pues a todos estos les excede,
Y (con tu paz Maron y grato gusto)
Sino mayor y gual a ti ser puede,
En tiempo venga del felice Augusto
Que Dios este renombre le concede
Al gran Filipe principe segundo
En nombre, y el mayor de todo el mundo.

SONETO
DE DON LVYS
de Vargas.

A Polineo jurado, a quien jurado
Las Musas han de dar fauor contino
Y coronar con palma y lauro digno
Las dignas sienes de mayor dictado:
No fue el Maron de todos tan nombrado,
Ni Valerio, Propercio, Enio, o Licino,
Ni el gran Homero, Emilio, o Afronino
Con mas justa razon de Apolo honrado,
Porque si ellos cantaron las hazañas
De varones sin ley, que desseosos
Anduieron de fama y nombre raro:
Tu cantaste victorias mas estrañas,
Hechos mayores, casos mas famosos
Del joué de Aultria, dela Yglesia amparo.

SONETO

SONETO DE
don Diego de Roxas
Manrique.

Clarissimo don Iuan, la fama inmensa
Con que ocupalle tierra, mar y cielo,
Si la cubriera oluido en este suelo
Sintiera con razon tan graue ofensa,
Y assi no quiso mas estar suspensa
La pluma a ti deuída y a tu zelo,
Antes con dulce canto dar consuelo
Al mundo, y a tus hechos recompensa,
A tal espada (Principe) tal pluma,
Y a victorias tan altas, tal historia
Quiso el cielo aplicar con arte santa,
Que si (ilustre don Iuan) en ti se suma
Eterna fama con eterna gloria
Tu y ellas, en tu Rufo que las canta.

SONETO

SONETO
DE DON LVYS DE
Gongora.

Cantastes (Rufo) tan eroycamente
De aq̃l Cesar nouel la Augusta historia
Que esta dudosa entr̃ los dos la gloria,
Y a qual se deua dar ninguno siente,
Y assi la fama (que oy de gente en gente
Quiere que delos dos la ygal memoria
Del tiempo y del oluido aya victoria)
Ciñe de lauro a cada qual la frente,
Deueys con gran razon ser ygalados
Pues fuystes cada qual vnico en su arte
El solo en armas, vos en letras solo,
Y al fin ambos ygalmente ayudados,
El dela espada del sangriento Marte,
Vos dela lira del sagrado Apolo.

SONETO DE MIGVEL
de Cerbantes.

O Venturosa leuantada pluma
Que en la epressa mas alta te ocupaste
q̃ el mudo pudo dar, y al fin mostraste
A lrecibo y al gasto ygal la suma,

Calle

Calle de oy mas el escriptor de Numa
Que nadie llegara donde llegaste,
Pues en tan raros versos celebraste
Tan raro Capitan, virtud tan summa,
Dichoso el celebrado, y quien celebra,
Y no menos dichoso todo el suelo
Que de tanto bien goza en esta historia,
En quien inuidia o tiempo no haran quiebra,
Antes hara con justo zelo el cielo
Eterna mas que el tiempo su memoria.

SONETO DE
Francisco Cabero.

Tanto cortó (don Iuan) tu aguda espada,
Y tanto sujetó tu braço osado:
Que tuuo vn tiempo tu felice hado
La fama por mil causas admirada,
Mas como a celebrarte era obligada
Dio el cargo a Rufo, tu fiel criado,
Cuyo cantar suauo y leuantado
Al mundo buelue aquella edad dorada,
Tu (pues) sabio lector con grato oydo
Este eroyco poema escucha y mira,
Y en el veras las cosas mas perfetas,
Oye del mayor Principe nacido
La dulce historia en la acordada lira
Del principe jurado entre Poetas.

El libro de matel el capitulo de Numa
 Que arriba hecyta donde se dice
 Pues en tantas cosas se dice
 Tanto Capitulo y en tan sumas
 Dicho el celebrado y en se de
 Y no menos de todo el mundo
 Que de tanto o sea en esta historia
 En que se cuenta de como no han quiebra
 A esta hora con tal se lo cielo
 En una mas que el tiempo la unen esta

Z O N E T O P E
 Francisco Castro

Autor de este libro (don Juan) en su vida
 el libro de matel el capitulo de Numa
 Que arriba hecyta donde se dice
 Pues en tantas cosas se dice
 Tanto Capitulo y en tan sumas
 Dicho el celebrado y en se de
 Y no menos de todo el mundo
 Que de tanto o sea en esta historia
 En que se cuenta de como no han quiebra
 A esta hora con tal se lo cielo
 En una mas que el tiempo la unen esta

ARGUMENTO del Canto primero.

*Tratase del origen de los Mo-
riscos, y del estado en q̄ el mundo
se hallaua quando se rebelaron,
y que causas tuuieron para ello.
Determinan alçar Rey, y haZen
reseña de la gente que ay util para
el exercicio de la guerra
con un ardid
estranõ.*

LAS Armas de Filipe Augusto canto,
 Y aquel su hermano croyco y no vécido
 Que en guerras alcanço renombre tanto
 Triunfando de la muerte y del oluido.
 La fanta liga, y el naual quebranto,
 El Othomano orgullo entristecido:
 Por la mas clara y prospera victoria
 De quantas sacron dignas de memoria.

A Dire



Dire de Europa los sucesos varios,
 La perdida de Chipre lastimera,
 Y sangrientas esquadras de contrarios
 Que en fuerte hora ocuparon su ribera.
 Casos he de escreuir extraordinarios
 Cuya recordacion estar deuiera
 Esculpida con oro en marmol duro
 Para memoria eterna en lo futuro.

No inuocare las musas, ni son parte
 Para darme socorro en tal historia,
 Ni llegare a pedir fauor a Marte,
 Ni a Apolo que enderece mi memoria:
 No escriuo de sujeto a quien el arte
 Pueda industriosamente añadir gloria,
 Ni me hara gastar tiempo perdido
 La vana pompa del hablar fingido.

Dexando (pues) la barbara doctrina,
 Inuoco de las causas la primera:
 Eterna Magestad que es vna y Trina
 En quien la vida biue que se espera,
 Porque infunda en mi voz gracia diuina,
 Soa biuo, y eficacia verdadera,
 Que no ay subir tan alto humano aliento
 Sin quedar engañado, y ser violento.

Y vos

Y vos primero Rey de las Españas
 A quien el summo Rey que rige el ciclo
 Del orbe cometio partes tamanas
 Que adoran su bondad con santo zelo:
 Pues tanta parte foys de las hazañas
 Que celebrando en versos me desuelo:
 Mostradme atèto oydo, y pecho humano,
 Que si es mia la voz, vuestra es la mano.

En tanto (pues) ò exemplo sin segundo
 Que llega el tiempo en que la pluma mia
 Ote hazer de vos historia al mundo
 Que a vuestro ceptro deue monarchia:
 Oyd la justa causa en que me fundo,
 Que ya mi pecho siente la armonia,
 Y se esfuerça a cantar notables cosas
 Al son terrible de armas espantosas.

Despues que por pecados de la gente
 Aquel legislador supersticioso
 Que de la esclaua Agar fue descendiente
 Turbo tanto el catholico reposo,
 Y los enormes odios del Oriente
 Llegaron hasta el fin prodigioso
 De establecer imperio al Othomano
 La injusta faña de vno y otro hermano.

A 2

La

La presumpcion, el mando, y la riqueza
 Del Turco poderoso en nuestros daños:
 Crecieron a la par con su grandeza
 En breue espacio de infelices años,
 De cuyos fundamentos y firmeza
 Resultaron despues males tamaños:
 Que se mostraron bien al descubierto
 El remedio dudoso, el daño cierto.

Y nuestra madre santa piadosa
 Con su casa y reliquias celestiales
 Vino a poblar deuota y religiosa
 Los terminos que son Occidentales.
 Mas Africa insolente y belicosa
 Tocando al arma siempre a sus vmbrales:
 Y otras ciuiles guerras han causado
 Tormenta esquiua en su tranquilo estado.

Dexo la variedad y la mudança
 Que en esta larga tempestad ha auido,
 Y aquel naufragio horrible de vengança
 Que yrdio el alcue Conde fermentido.
 No trato del temor, y la esperança,
 Ni de varios efetos que han tenido,
 Porque todo lo digno de memoria
 Tiene ya su lugar en cada historia.

Mas

Mas la resolucion de aquesto sea
 Ver las dificultades y fatigas
 Que a nuestra edad opone y acarrea
 La multitud de gentes enemigas.
 En quanto baña el mar, y el sol rodea,
 Se aperciben espadas y lorigas
 Contra la religion, y a Dios pluguiera
 Que solo en esto el daño consistiera.

No vieramos a Francia que solia
 Resplandecer con Fe tan poderosa
 Que a las otras naciones excedia,
 Y en tierra y cielo se hazia gloriosa,
 Andar agora por diuersa via,
 De suerte que la vida licenciosa,
 Inficiona, y corrompe con malicia
 La importante salud dela justicia.

Las llagas penetrantes y mortales
 Y el destemplado humor contagioso
 Amanzillan los miembros principales
 Para hazer estrago mas dañoso,
 Luxuria y gula dan los temporales
 Que alimentan el cancer venenoso
 Produziendo su fruto lastimero
 Lo que sembro el maldito y vil Luthero.

A 3

De

De ti que he de dezir (o Ingalaterra)
 Despues que la catholica Maria
 Deposito el real cuerpo en la tierra
 Y el alma subio al Reyno de alegria,
 Quede calamidades, quanta guerra,
 Sectas, muertes, infamias, tyrania,
 Peruierten la costumbre y modo honesto
 En que su exemplo y vida te auian puesto.

La feroz Alemania que pudiera
 Al Turco resistir osadamente,
 Por ser la que en Europa mas se esmera
 En gruesa artilleria y braua gente:
 Discorde entresi biue en esta era,
 Frenetica del misero accidente,
 Los ojos dela Fe desalumbrados,
 Embuelta en noche escura de pecados.

Y aquellas que a los barbaros hizieron
 En otro tiempo menos denodados,
 Ya los Christianos Reyes acudieron
 Con fuertes esquadrones bien armados,
 Otras parecen ya, no las que fueron,
 Solo tienen los titulos passados,
 Sus nombres son Vngria, y Trasiluania,
 Y en todo lo demas son Alemania.

Flan-

Flandes que ya fue amigo sospechoso,
 Agora es enemigo declarado,
 Que el nouelero vulgo sedicioso
 En guerra injusta campo trae formado.
 La rebeldia, el vso belicoso,
 Y del Septentrion el clima elado
 Apocan y confusan finalmente
 Los thesoros del Rey, armas, y gente.

No trato del asan cotidiano
 Con largo sufrimiento padecido,
 Ni delas guerras que el valor Hispano
 En tales asperezas ha vencido,
 Que su virtud y esfuerço sobre humano
 En tantas prueuas visto y conocido:
 Nueua hiltoria requiere, nueuo canto,
 Y no es posible aqui obligarme a tanto.

O Reynos malamente peruertidos
 Porque vuestra passion assi os engaña:
 O como no os lastiman los gemidos
 Que lança con razon la madre España.
 No el gran tropel de Cytas descreydos,
 Ni el de Africanos es quien ya nos daña,
 Pues vuestras diferencias obstinadas
 Pertrechos suyos son, y armas osadas.

A 4 Soys

Soys los dientes de Cadmo por ventura,
 Terrible parto dela airada tierra,
 Que con ferocidad iniqua y dura
 Se consumieron en esquiua guerra?
 O gran verguença, graue desuentura,
 O engaño que a su costa tanto yerra,
 Boluer la espada contra sus entrañas,
 Y darse por despojo a las esotrañas.

Mas donde me transportan estos males
 Que a fuerça me sacaron del camino,
 Por medio de asperezas desiguales
 De horror sangriento y de furor malino?
 No son para cantar miserias tales,
 Aunque a otras dar la bucita determino,
 Mas si el tocallas causa algun disgusto
 Concedase el quejar a vn dolor justo.

Dolerme deuo yo, que xarme quiero
 De vn hado acerbo, de vn suceso duro,
 Y dar al mundo indicio verdadero
 Porque sienta el dolor en que me apuro.
 Dentro de España (o caso lastimero)
 Piedra de Pedro, y dela Yglesia muro,
 Alteracion diabolica y sangrienta
 Al ciclo haze vltraje, al orbe afrenta.

Veense

Veense enella vanderas arboladas,
 Lanças encuxa, y flechas venenosas,
 De perfidas naciones rebeladas
 Que osaron emprender nefarias cosas.
 Tambien se veen yglesias abrafadas
 Con abominaciones monstruosas,
 Y vn arrogante noço que se halla
 Rey desta dura y pertinaz canalla.

Es insolencia aquesta? caso es este
 Para passar callando entre renglones?
 Razon permitira que manifieste
 El processo de tantas diuisiones,
 Porque bolando el tiempo no moleste
 Con variedad que engendra confusiones,
 Comienço pues la historia memorable
 No menos dolorosa que notable.

EN la prouincia fertil y abundosa
 Por dóde el Betis baña el reyno Hispano
 Y estampa en la ribera deleytosa
 El nombre que le quita el Oceano:
 Granada se vee alli ciudad famosa,
 A si porque es cabeça a vn reyno vsano,
 Como porque el benigno y cortes cielo
 Le templó el ayre, y enriquece el suelo.

A 5 Lla-

Llamose Iberia, y tuuo antiguamente
 Su asiento donde es oy la tierra Eluira,
 Humilde habitacion de pobre gente,
 Que solo en cultiuar puso la mira,
 Hasta que vino la Agarena gente
 Executando el fuego de su ira,
 Y misera dexo a los siglos todos
 La infelice memoria de los Godos.

Es fama que la dueña sin ventura
 Principio y ocasion de tantos males
 Reduzida ala estrema desventura
 Sus desgracias alli gimio fatales,
 Lloro su defastrada hermosura
 Haziendo aquellos ojos rios caudales,
 De donde nacio el fuego que a Rodrigo
 Hizo de sus estados enemigo.

La penosa affliction del bien perdido,
 Y el gran remordimiento del pecado,
 A Nata (que tal era su apellido)
 Aborrecer hizieron lo poblado,
 Que suele ser descanso al affligido
 Estar de soledad acompañado,
 Y assi esta dama por camino incierto
 Se retruxo a vna cueua en el desierto.

Adon-

Adonde los Ilberios se passaron
 Poco despues (ciudad fundando nueva)
 La qual tambien de Nata intitularon:
 Y Gar, que significa entre ellos cueua.
 Los altos edificios se encumbraron,
 Y la experiencia hizo clara prouea
 De quanto a la Vandalia quilataua
 La maquina que alli se començaua.

Mejorando continuo (al fin) de suerte
 Con el propicio reboluer del cielo
 A ser lugar acreditado y fuerte
 No solamente leuanto subuelo:
 Mas cabeza de vn reyno tal que adierte
 Qualquier remoto habitador del suelo
 Ser rico, inexpugnable, y abundante
 De quanto al trato humano es importate.

Y assi aunque con ardid, esfuergo, y maña
 Recupero la baptizada gente
 El resto todo de la infigne España
 Mas gloriosa que difficilmente,
 Solo este reyno con osada saña
 No solo no humillo la altiuua frente,
 Mas hizo al Christianismo fuertes daños
 Continuos setecientos y mas años.

A cu-

A cuya causa siempre se comia
 Pan con dolor: bañado en triste llanto,
 Y el sueño pocas vezes carecia
 De belicos rebatos y quebranto:
 Y assi qualquiera Rey que sucedia
 Con ira justa, y con desdño santo
 Procuraua librar desta manzilla
 Al reyno valeroso de Castilla.

Hasta que de Aragon vino Fernando
 Para ser de Isabel esposo digno,
 Y tener como tuuo de su vando
 En sus acciones el fauor diuino:
 Tanto que a los Antipodas domando
 Hizo a gloria y honor del vno y Trino
 Estar suspenso el orbe dela tierra
 Con pura religion, justicia, y guerra.

Y por tan justa ser la de Granada,
 Mouio sus justas armas inuencibles
 Contra la fuerça Arabiga obstinada
 De enemigos osados y terribles.
 La empresa fue sangrienta y porfiada,
 Los casos della casi que impossibles:
 Porque se requeria que en substancia
 Ygualasse el trabajo a la importancia,

No

No contare yo aqui el proceso largo
 De aquella famosissima conquista,
 Ni menos pensare que este a mi cargo
 Hazer de aquellos heroes clara lista,
 Mas digo en su alabança y mi descargo
 Que cada qual daria a vn coronista
 Noble materia de capaz sujeto
 Para hazer su estilo mas perfecto.

Y que despues de tantas nouedades,
 Suertes, peligros, trances, y proezas,
 Ganadas villas, sitios, y ciudades,
 Altos castillos, brauas fortalezas,
 Donde las generosas calidades
 Llegaron a la cumbre sus finezas:
 El catholico Rey domo a Granada
 Victoria mas que todas deseada.

Permite (pues) que vn poco me dilate
 (O curioso lector) y que te diga
 El dulce fin del aspero combate
 Antes que el comenzado se profiga.
 Nunca la guerra huuiera tal remate,
 Ni tal premio obtuuiera su fatiga,
 Si Isabel mas que el fenix solay rara
 Presente en el real no se hallara.

No

No qual la madre del couarde Nino
 Suplio esta falta en habito indecente:
 Si bien con el esfuerço peregrino
 Acaudillo en batallas tanta gente,
 Si no como muger de aquel diuino
 Fernando, y como Reyna tan prudente,
 Que su valor y tocas delicadas
 Prestauan el denuedo a las espadas.

No menco las armas con sus manos
 Como en Epheso vu tiêpo las mas dignas,
 O la guerrera virgen que a Troyanos
 Entre las huestes perfiguio latinas.
 Que los triumphos de Marte soberanos
 Son del femineo sexo obras indignas,
 Mal parecen varones feminiles,
 Y no bien las mugeres varoniles.

Asi que esta honestissima señora
 (Obseruando los limites de dama)
 Fue de exercitos firme protectora
 Echando nueuos cargos a la fama.
 Leyes fundo que duran hasta aora,
 Y Astrea misma las abraça y ama:
 Con las otras hermanas Cardinales,
 Que tuuo juntas con las Theologales.

El

El victorioso Rey ya començaua
 A entrar por la ciudad que se rendia,
 Y muy de coraçon la saludaua
 De parte dela Yglesia sacra y pia,
 Aqui donde el error ciego reynaua
 Tu ley florecera (mi Dios dezia)
 Y donde exercitauan torpes vicios
 Te ofrecere deuidos sacrificios.

Turbado vino luego el de Granada
 A dar las llaues, y pedir la mano,
 (Lo qual hecho) humillose y lastimada
 Alço la voz diziendo casi infano,
 Si en alguna manera consolada
 Pudiera ser mi pena (o Rey christiano)
 No fuera poco aliuio al bien perdido
 Saber quien eres tu que me has vencido.

Mas pues la graue causa de mi lloro
 Excede a todo humano sufrimiento:
 Perdido el Reyno, pierdase el decoro,
 Descubrase la fuerça del tormento.
 Tuya es mi tierra, tuyo mi thesoro,
 Y la enojosa vida que sustento:
 Que dura mas de aquello que deuria
 Solo para mayor desdicha mia.

Pa-

Padraſtro me fue en vida el padre mio,
 Y por ſello tambien deſpues de muerto
 El odio transfirio en mi cruel tio
 De mis tragedias instrumento cierto.
 Mas no es (en fin) del vulgo el deſuario
 Todas las vezes adiuino incierto
 Pues grande ſiendo, poderoſo, y rico,
 Por mal agüero me llamo el Rey chico.

Que prouincia de trato ay tan agena
 Que lo eſte de entender mi deſventura:
 Pues los condes en Cabra, y en Lucena
 Los ſeñores me traen por orladura.
 Ligado el cuello a miſera cadena,
 Apocado el ſemblante y la figura,
 Nunca plega ya a Dios nazca perſona
 Que las priſiones mezele a la corona.

Aqueſto Abenabdalla referia
 Sus deſgraciados caſos lamentando:
 Mas el gran vencedor que no podia
 Eſtalle mas de laſtima eſcuchando.
 No vencen los exercitos (dezia)
 En el numero y fuerza de ſu vando,
 Sino en virtud de Dios, a quien la gloria
 Se deue atribuyr de la victoria.

Tam-

Tambien le aſſeguro que la clemencia
 Diuina le tendria de ſu mano,
 Y que conoceria en la experiencia
 Obras no de enemigo, antes de hermano,
 Si al Euangelio dielte la obediencia
 Como bueno y catholico Chriſtiano,
 Para gozar deſpues el premio eterno,
 Y eſcapar de las penas del inferno.

De vn tal affecto y gracia acompañaua
 Fernando la doctrina verdadera,
 Que del pecho inſiel deſarraygaua
 A quella vana ceguedad primera,
 Al rayo de la Fe ſe calentaua
 Qual ſe ſuele ablandar tratable cera
 A los del reſplandor del roxo apolo
 Quãdo eſta en medio de vno y otro polo.

Indicios que dio iuego conocidos
 De auer de conuertirſe, y los clamores
 Que mueuen a piedad de los vencidos
 El poder libre de los vencedores,
 Con otras condiciones y partidos
 Hechos por abraçar daños menores,
 Segun el tiempo y ocaſion preſente
 Fauorecieron la vencida gente.

B

Y aſi

Y así quedo el Rey chico en Almería
 Con vn atruendo honesto y limitado,
 Conseruando el renombre toda via
 De Rey para consuelo de su estado,
 También para passar en Berueria
 O quedar en España de su grado:
 A todos los demas se dio licencia,
 Las puertas ensanchando a la clemencia.

Vnos se fueron, otros se quedaron,
 Aquellos por su Rey aunque perdido,
 Aquellos porque al punto abominaron
 Las tierras habitar que auian perdido,
 Mas no por esto en el partir dexaron
 De saludar con llanto y alarido
 El dulce gremio de su patria amada
 Que lleuan en las almas estampada.

El Rey y Reyna bueluen a Castilla,
 Dexando de aquel Reyno la tenencia
 Al conde valeroso de Tendilla
 En armas señalado y en prudencia:
 Y así nunca se tuuo a marauilla
 Despues la rectitud y suficiencia
 De que uso en la republica reziente,
 Y en compartir la sospechosa gente.

Vnos

Vnos se empadronaron en Granada
 A cierto barrio grande reducidos
 Que fue vna poblacion edificada
 De ciertos venedizos y huydos
 De aquella mortandad tan celebrada
 Y memorable a quantos son nacidos,
 (Yo digo la batalla milagrosa
 Que llaman delas Nauas de Tolosa.)

Y por ser de Bacça naturales
 Los mas delos que el sitio edificaron
 Llamaronle Albaecin, y otros notales
 La.e. y la.c. en y. y en.z. mudaron.
 Aqui pues vnos, otros en Castales
 Dela Vega, y del Valle se arraygaron,
 Y muchos en las villas dela sierra
 Que llaman Alpuxarra en esta tierra.

Son dezisiete leguas de longura
 Que miran a Levante, y al Poniente,
 Y elliendense con onze por la anchura
 Entre Granada y aguas del Tridente,
 Fria montaña, peñalcosa, y dura,
 En valles honda, en cerros eminente,
 Dispuesta para engaños y celadas,
 Motines, allechanças, emboscadas.

B 2

Esta

Esta disposicion inexpugnable
 Del sitio, y la terrible seruidumbre
 Quanto mas nueva, mas intolerable
 A los que libertad tuuo en la cumbre,
 Y aquella obstinacion abominable
 Que de Dios los priuaua y de su lumbre,
 Atarma los boluio para vengança
 Con mas temeridad que confiança.

Mas no costo barato aquel motiuo
 Aunque fue sin fazen ni fundamento,
 Pues sobre la matança y hado esquiuo
 De algunos hombres fuertes q̄ no cuento:
 Tendra Cordoua siempre el dolor biuo
 Ygual con la razon y sentimiento
 Que se deue a la muerte prefurosa
 De vn hijo por quien ella es mas famosa.

O prendachara illustre quien pudiera
 Tu ingenio y tu valor mayor que humano
 En voz cantar, que perdurable fuera
 En todo quanto abraça el Oceano,
 Que si el acerbo fin no preuiniera
 El largo passo de tu orgullo vfano:
 Tu fueras don Alonso en todo el mundo
 Mayor que fue tu hermano sin segundo.

Como

Como(pues) fueſſe el de Aguilar ya muerto
 Que espejo fue de auiso y valentia,
 Y la rebelion al descubierta
 Corrielle mas sin freno cada dia,
 A tantos desconciertos vn concierto
 Al Rey le parecio que conuenia
 Que los presentes impetus templasse,
 Y el tiempo venidero assegurasse.

Fueron las condiciones del partido
 Tales que facilmente reduxeron
 El pueblo sedicioso y atreuido,
 Excepto algunos que a Marruecos fuerõ,
 Parece que despues atento oydo
 A la verdad del Euangelio dieron,
 Cuyos mysterios altos y conceptos
 Obraron aunque en vasos imperfectos:

Que ya a Dios vno y Trino se boluian,
 Y al candido baptifmo se llegauan
 Tantos que mal entre ellos parecian
 Los que en su pertinacia se obstinauan:
 Inconuenientes dello procedian,
 Que bien por experiencia se notauan,
 Y assi para el remedio conueniente
 Preciso se les dio el orden siguiente,

B 3

Que

Que quien ser no quisiere fiel Christiano
 De la fiel España se partiese
 Al Reyno de los Moros mas cercano
 Adonde mas a cuenta le viniere,
 Cumpliose aquello, y fue vn acuerdo sano
 Porque el abiojo al trigo lugar diere,
 Y quedaron entonces diuididos
 Los pertinaces de los conuertidos.

Mas como lengua ni abito mudaron,
 Y es mala de olvidar vieja costumbre,
 Morabitos despues les ofuscaron
 Sin gran dificultad la nueva lumbre,
 De Africa, y de Asia, e la Alpuxarra étrarõ
 Moros y Turcos bien sin pesadumbre,
 Cubiertos como Vlixes el artero
 Dentro en la piel bellofa del carnero.

Especialmente aquellos que lançados
 Auían sido del edito vrgente:
 Eran bien acogidos y hospedados
 Del vezino, o amigo, o del pariente,
 A quien con mil denuestos porfiados
 Siempre dezian: qual razon consiente
 Que vn miserable genero de vida
 Como la misma muerte nos diuida?

No

No son tan poderosos nuestros daños
 Quanto nosotros flacos ser deuenos,
 Pues el nudo que dieron tantos años
 De ley, sangre, y anor, desconocemos,
 Y vamos a poblar Reynos estraños
 Los vnos, porq̃ el nuestro aborrecemos,
 Los otros por quedarnos en España
 Hazemos profefsion de ley estraña.

Overgonçoso estremo de flaqueza,
 O ciega confusion, o desuentura,
 Donde esta agora aquella fortaleza
 De quien a penas la memoria dura?
 Como se empobrecio nuestra riqueza?
 Como se hizo nuestra fama escura?
 Y lo que peor es, como sufrimos
 Buir sin restaurar lo que perdimos?

Estas exclamaciones y despechos,
 Y la canina sed de nouedades
 Que al vulgo escandaliza en sus prouechos
 Mayormente atinando a libertades:
 Bastaron a encender los tibios pechos,
 Y torcer las mudables voluntades,
 Que el terno de las furias fabricaua
 Negocio de que tanto interessaua.

B 4

Fnc

Fue la conjuracion puesta en efeto,
 Y afsi los hombres moços como ancianos
 Juraron a su modo que en secreto
 Serian enenigos de Christianos,
 Y que llegado tiempo mas perfeto
 Con armas se alçarian en las manos:
 Para hazer en nombre de Mahoma
 La guerra desde España hasta Roma.

Por Africa la fama tendio el buelo,
 Y luego dio consigo enel Oriente,
 La trompa resonando sin recelo
 De ciudad en ciudad, de gente en gente,
 Buelta a mano derecha passó el yelo
 Del Norte frio, y reboluió al Poniente
 Con volar lento, y fue porque reporta
 La nueua mas despacio a quien le importa.

Y aun luego que llego no fue creyda,
 Que la noble virtud no comprehende
 La vil maldad, ni queda persuadida
 A que otro erro: si claro no lo entiende,
 Mas la intencion dañosa y corrompida
 Tan licenciosamente el passo tiende
 Que (causando de sí larga noticia)
 Incita, mucue, irrita à la justicia.

Afsi

Afsi que del proposito estupendo
 No pudo estar el fin dissimulado,
 Antes al passo que yua el mal creciendo
 Era por toda España diuulgado,
 Mas no se castigaua el caso horrendo
 De condigno, por ser vn Chaos turbado,
 Que el delicto que a muchos pone culpa
 La misma muchedumbre lo disculpa.

Aunque en tal caso mas seguro fuera
 La furia del rigor anticiparse,
 Que siendo graue el mal, graue deuiera
 La medicina ser para curarse.
 Era costumbre desta nacion fiera
 En trabajos y afan exercitarse
 Sin pena, porque aun desde que mamauan
 Sus padres en dureza los criauan.

Al agua, al ayre, al frio, y al sereno
 De industria algunas vezes los ponian:
 Quando de Capricornio el gran terreno
 Las noches largas en extremo enfrian,
 Y quando Febo enel ardiente seno
 Del can rabioso esta, tambien solian
 Hazer el mismo ensayo, y desta suerte
 Era su decendencia braua y fuerte.

B s Des-

Despues la agilidad, la fuerça, y maña,
 El ser muy alentados y ligeros
 Les enseñauan, ora en la montaña,
 Ora en los valles fertiles y oteros,
 En vez de lança algun balton, o caña,
 Jugauan, y hazianse certeros
 De aquellas armas que la tierra cria:
 Tirando no sin premio, y a porfia.

No de Lacedemonia aquel feuro
 Estilo que Licurgo introduzia
 A tal rigor llego, ni el ciuil fuero
 La educacion a tanto constreñia,
 Ni del Septentrion el reyno fiero
 En tales experiencias se imponia,
 Ni los Athenienses se imagina
 Que vsassen tan estraña disciplina.

Tanta sollicitud, tanto aparato
 Andaua entre esta gente endurecida,
 O pueblo desleal, linage ingrato,
 Sacriliga nacion, falsa, homicida,
 Bien pudiera salirnos mas barato
 El daño que a lamentos os combida:
 Si la misericordia en vos vsada
 No dilatara el golpe dela espada.

Tam-

Tambien daua lugar a la clemencia
 El pensar que las malas intenciones
 Y uan tras vanidad con insolencia
 Y lexos del llegar a execuciones,
 España restria uaua en su potencia,
 Temida en remotissimas naciones,
 Y el Rey Filipe quanto poderoso
 Tanto menos del caso receloso.

Como quien al Frances auia oprimido
 Y pasado de Italia sus vanderas
 Al norte elado, auiendo aquellas sido
 Despues delas Romanas las primeras,
 Auia con valor restituydo
 Al Duque de Saboya a las fronteras
 Y posesion de su perdido estado,
 Negocio al parecer defafuziado.

En Africa ganado mil trofeos,
 Y parece que Dios siempre regia
 En la paz, y en la guerra sus desleos
 Y que como tan justos los cumplia,
 Mas quien saber quisiere sin rodeos
 La causa mas vrgente que impedia
 La preuencion que entonces importaua,
 Y la razon a voces imploraua.

Sepa

Sepa que de ministros discordancia,
 Menudear de auisos diferentes,
 Odio, ambicion, disignios, arrogancia,
 De emulacion pesados accidentes
 Dieron lugar a que la exorbitancia
 Llegase a mayor mal que inconuenientes,
 Y abriessse puerta a conocidos daños
 Que no se olvidaran en muchos años.

O eterna celestial sabiduria
 Que vees las ignorancias de la tierra,
 Y al hombre andar buscando cada dia
 La escusa y no la enmienda quando yerra,
 Infunde agora en la rudeza mia
 Nueva facundia, con que desta guerra
 Explique la graueza y los pesares
 Se bueluan de engaños exemplares.

No andauan los Moriscos muy errados
 Para atinar al blanco de su intento,
 Ni en vanas esperanças sustentados,
 Ni fabricauan torres en el viento,
 Pues eran Españoles esforçados,
 Y sus disignios yuan en augmento,
 Crecian sus haziendas y linages,
 Y en nuestras guerras y peregrinages.

Ellos

Ellos gozando de sus largas vidas
 En los fertiles senos de Vandalia,
 Nosotros en batallas muy reñidas
 Con toda la Asia, la Africa, y la Galia,
 Nosotros por las ondas homicidas
 Desde el indo remoto hasta Italia,
 Ellos bien referuados de estos daños
 Teniendo a quatro hijos en tres años.

Delos quales ninguno profesaua
 Religion, Castidad, letras, ni guerra,
 Ni vagabundo al viento velas daua
 Por altos mares lexos de su tierra,
 Vna patria comun los albergaua,
 Y vn comun exercicio en llano y sierra,
 Por el qual la gran madre agradecida
 Se mostraua al sustento de su vida.

Tanto que en menos de vna edad entera
 Crecido auian ya y multiplicado
 En numero y riquezas de manera
 Que parecia caso no pensado,
 (Preuistas estas cosas) quien no viera
 El peligro que estaua aparejado?
 O quien no procurara no pensallo
 Si el remedio estuuiera en olvidallo?

Yuan

Yuan tan a lo cierto con su hecho
 Al passo que las cosas procedian
 Que arbitros en el daño y el prouecho
 Siempre en vna balança nos ponian,
 Y igualmente hazia en su derecho
 El bueno, o mal estado en que nos vian,
 Porque los victoriosos esparzidos
 Menos pueden que juntos los vencidos.

Asi mirauan desde talanquera
 Lasturbulencias del linage humano,
 Como en el alto roble el Buytre espera
 El fin de algun combate, que inhumano
 Trauaron entresi vna y otra fiera,
 Y quanto crece aquel furor infano,
 Tanto sehuelga mas la aue glotona,
 Hasta que a los despojos no perdona.

El tiempo daua fuerças al destino
 De aquella mal nacida y torpe gente,
 Hasta que permitio el fauor diuino
 Que declinasse miserablemente,
 Y començo a impedirles el camino
 Nuestro Rey seuerissimo y prudente
 Mudandoles el trage a la christiana,
 Y el Arabigo en lengua Castellana.

La

La voz deste precepto a ellos tan duro
 (Como contrario objeto de su intento)
 Hizo portillo al aparente muro
 De su verguença, y viose el sentimiento,
 Porque desconfiando en lo futuro,
 Trataron de venir en rompimiento,
 Cortando el hilo a muchas preuenciones,
 Que donde ay fuerça, ceslan elecciones.

La instancia misma con que se apelaua
 Dela nueua ordenança, y la querrela
 Que de cada Morisco se fundaua
 Para escusar el cumplimiento della,
 Era argumento en que se comprobaua
 Quan buen principio fue el establecello,
 Quan importante medio confirmalla,
 Quan justo y santo fin executalla.

El tiempo bolador llegar queria
 Al fin del plazo que les fue asignado,
 De dos años, mas nadie en Aljamia
 Hablaua, ni mudaua el trage vsado.
 Ninguno la prematica temia
 Porque a mas entre si estaua obligado,
 Y todos de confusio se animauan
 Para el leuantamiento que tramauan.

Es

Es la necesidad gran inuentora,
 Sutil maestra de artes no aprendidas,
 Tiene de Argos la vista veladora,
 Y del Lince las señas conocidas.
 Esta les enseñaua cada hora
 Astucias y cautelas nunca oydas,
 Y entre ellas vna que les fue maestra
 Para hazer reseña y tomar muestra.

Fingen que su hospital esta sin renta,
 Sin propios, ni hazienda competente,
 Y que para remedio desta afrenta
 Importa hallar forma, y expediente
 Tal, que el publico bien prouecho sienta,
 Sin que particular se descontente,
 Porque a seruir al alto Dios se atienda,
 Y el proximo en su nombre se defienda.

Despues que vn medio y otro fue apuntado,
 se resoluo el acuerdo concluyendo
 En que todo Morisco este obligado
 (Los viejos y mochachos eximiendo)
 A dar vn estipendio señalado
 Porque la deuocion vaya creciendo,
 Hecha (pues) la instruccion los diputados
 Salieron a los pueblos aliados.

Sem-

Sembrando horror, soberuia, y esperança,
 Escandalos, orgullo, traycion, guerra,
 Y agramente acufando la tardança
 Por quien su hecho dizen que se yerra,
 Asi que resulto dela cobrança
 La braua alteracion de aquella tierra,
 Y por padron abierto aueriguarse
 La gente que vtil era para armarse.

Passaron de cien mil, quien tal creyera?
 De edad robusta, y juveniles años:
 Delos quales ninguno la carrera
 Refusa de passar a muerte y daños,
 Todòs confirman la intencion primera,
 Y para renunciar los defengaños
 No de otra fuerte cierran los oydos
 Que sierpe a los encantos prohibidos.

Los delas Alpuxarras, y del valle
 De Leclin, y tambien los dela Vega,
 Donde el fresco Xenil corre del talle
 Que el torcido Meandro a Grecia riega:
 Piden que el Albayzin inquiera y halle
 El modo y tiempo de trauar refriega,
 Y prometen de estar sin alegria
 Hasta que el sol arrije a tan buen dia.

C Con

Con esto se abiuaron los conciertos
 Enel mismo hospital, donde ocurriendo
 Socolor de tratar remedios ciertos
 Para obras(pias al contrario siendo)
 Los mas entremetidos y despiertos
 Sobre el negocio torpe confiriendo
 Al rudo vulgo que elcuchaua atento
 Doblauan el matuado atreuimiento.

Estando(pues) asijuntos vn dia
 Llego a delora vn viejo tan anciano
 Que el tardo passo apenas sostenia
 Con vn bordon temblandole la mano:
 Porque la destemplança feca y fria
 Ningun sentido le dexaua sano,
 Mas la sangrienta lengua inficionada
 Asijormo la voz graue y pesada.

En que andays bacilando hijos mios
 Entre prolixas dudas ofuscados
 Que os hazen ser remissos y tardios
 Sin ver la prieslla que nos dan los hados?
 Ya la violencia delos grandes rios
 Rompio las puentes, y cego los vados,
 Y pues el agua a la garganta vemos
 Forçoso es que nadando nos saluemos.

Si

Si el tiempo nos dexara mas licencia
 Para la execucion desta auentura,
 Bien fuera de proposito y prudencia
 Tentaramos agora la ventura,
 Mas que sera de nuestra decendencia
 Si obedecemos la ordenança dura
 Siendo contraria en todo a nuestra gloria,
 Y bastante acabar nuestra memoria?

Pudo con las reliquias destrozadas
 Dela rota cruel del Rey Rodrigo,
 Pelayo: desde cueuas oluidadas
 Boluer pujante contra el enemigo,
 Dedonde tantas cosas señaladas
 Resultan, que aun aora es buen testigo
 La dura sujecion que nos ofende
 Pues es tragedia que de alli depende.

Y vosotros que soys sin duda alguna
 Exercito mejor y demas gente,
 Y en tierra que no es menos oportuna
 Para lidiar auentajadamente,
 Aun no os osays fiar dela fortuna
 Que siempre ayuda mas al mas valiente,
 Fauorece la prompta confiança,
 Desdena los recelos y tardança.

C 2 Se-

Sereys de Africa y Asia focorridos
 De gentes, vituallas, municiones,
 Y podreys si quisieredes partidos
 Pedir auentajadas condiciones,
 Que al cabo es imposible ser vencidos
 Adonde con murallas, y bastiones,
 Valuartes, fosos, sitio, y aspereza,
 Os haze fuertes la naturaleza.

Mas sobre todo, en todo caso os pido
 Vn Rey alceys por cuitar señores,
 De cuya diuision han procedido
 Perpetuamente inuidias y rancores,
 Y pues que de Granada esta ofendido
 Vn noble descendiente de Almançores
 No hallo para Rey mas vtil hombre
 Que quien la sangre afronta con el nõbre.

Este por linea recta y masculina
 De sucefsion legitima apurada
 Es Almançor, y por la femenina
 Es delos mismos Reyes de Granada,
 Tiene talento y gracia peregrina,
 Con vna presumpcion tan eleuada,
 Que nunca penso menos de que el hado
 Le vnielise para Rey predestinado.

Acuer-

Acuerdafeme ya que me dezia
 Mi viejo padre, o quien binir pudiesse
 Sin ver la funeral postrimeria
 Hasta que la fatal mudança viesse,
 Que si la memorable prophesia
 Durante esta mi vida se cumplierse,
 Ninguno mas hufano ni jocundo
 Iamas se partiria deste mundo.

Yo (que del ciego enigma procurando
 Saber la exposicion era importuno)
 Le oy dezir, fabras que no se el quando,
 Mas claramente se que en tiempo alguno
 De regia estirpe nacera Fernando,
 Restaurador felice y oportuno
 De nuestra libertad y patrio suelo,
 Que assi lo ordena el reboluer del cielo.

El linage, el valor, el nombre, veo
 En este concurrir, y assi no dudo
 Que la real corona, y su trofeo
 Para nadie mejor guardarse pudo,
 A questo me parece, a questo creo,
 Y no penseys (o hijos) que soy rudo,
 Pues me doctrinan tiempo y experiencia
 Que padre y madre son dela prudencia.

C 3 Nun-

Nunca se vio materia mas dispuesta
 A recibir la forma competente,
 Que el conclaue maldito a la requesta
 Del viejo pernicioso y eloquente,
 Ni con celeridad prender mas presta
 En la inflamable arista el fuego ardiente:
 Que en los ya afitolados coraçones
 El tofigo conforme a sus pasiones.

Y en fin por general voto se ordena
 Que con assalto crudo y mano armada
 Entren la noche para el mundo buena
 Los delas Alpuxarras en Granada,
 (Y tomada la Alhambra) horrible pena
 A fuego y fangre sea executada,
 Con tal rigor que en todo el ancho suelo
 Se borre el cuento del Troyano duelo.

Apriessa por los pueblos comarcanos
 Fue la resolucion del presupuesto,
 Para que tomen armas en las manos
 Quando en el Albayzin se echare el resto.
 Ya buelan los discursos inhumanos
 Encaminados al ardid funesto,
 Reforçandose mas cada momento
 Como se altera el mar creciendo el viento.

Y assi

Y assi anduieron con secreta maña
 Infidias de hora en hora maquinando
 Con el veneno de infernal zizaña
 Que las almas les yua inficionando.
 Abre los ojos venerable España,
 Mira el trabajo que te esta aguardando,
 Lloras los hijos que en tus mismos braços
 Adulterinos te haran pedaços.

No las terribles huestes Othomanas,
 Ni los soberuios pueblos Alemanes,
 Ni barbaras vanderas Africanas,
 Son las que te daran estos afanes,
 Mas gentes tumultuosas y villanas,
 Y apostatas esclauos con desmanes,
 Pero no lo desprecies, que te digo
 Que es malo dentro en casa el enemigo.

Y si vsada a mirar mayores cosas
 El presente fracaso no estimares,
 Estima las naciones inuidiosas
 Que a la mira estaran de tus pesares:
 Temelas amistades sospechosas,
 Las mas comunes y particulares,
 Y presaga al seguro puerto atiende,
 Que vna centella todo el monte enciende.

C 4

Mira

Mira que el bien con passo tardo crece,
 Y el mal por el contrario apricssa buela,
 Y muchas vezes do el poder fallece
 Abunda la malicia y la cautela:
 Rompe (pues) el peligro que se ofrece,
 Que ya el rabioso monstruo se rebela,
 No pierdas tiempo, escucha, esta en alerta,
 Que ya la furia Alecto esta a la puerta.

FIN DEL PRIMER
 CANTO.

CANTO

Canto Segundo.

*Coronan al Reyexillo, y veense
 presagios y señales en el cielo y en
 la tierra que anuncian la rebe-
 lion. Los Moriscos de la Alpu-
 xarra acuden la vispera de Pas-
 cua à alçarse con Granada, so-
 breuiene tempestad que se lo impi-
 de hasta la siguiente noche: lo qual
 fue causa que los del Albayzin
 mudassen parecer.*

D Espues que la primera inobediencia
 Truxo el hombre a tã aspero destierro
 Qual plugo a la eternal juita sentencia
 En pena digna de su graue yerro,
 Nacio la muerte esquiua y la dolencia,
 La inuidia, la codicia, el odio, el hierro,
 Contrastes desta que llamamos vida,
 Siendo guerra ordinaria y muy reñida.

C 5 Y co-

Y como el Angel desagracedido
 A eterna punición fue condenado
 Sin que de escusa fuesse guarecido
 Por ser tan de malicia su pecado.
 Así el hombre cayo, mas fue inducido,
 Mas ignorante, y menos obstinado,
 Y Dios Christo en la vara de justicia
 Inxirio el ramo de piedad propicia.

Y así mudo el destierro en voluntario
 Abriendo llano passo para el cielo,
 Si resistido aca todo aduersario
 La charidad alçase en alto el buelo,
 Mas quiso el hõbre a Dios ser tã cõtrario
 Que puso su esperança en este suelo,
 Y procuro su bienaventurança
 Donde es todo miserias y mudança.

Donde estan de peligros, y de males,
 Los caminos cubiertos y atajados,
 Dellos por ser a caso, son mortales,
 Dellos por ser temidos son doblados,
 Mas deltos enemigos desiguales
 Contra el linage humano conjurados
 El mas vil, abatido, y detestable,
 Es mas perjudicial y formidable.

Este

Este es aquel infame atroz delito
 Que se llama traycion, o alcuofia,
 En quica se incluye vn numero infinito
 De torpes vicios que el profundo cria,
 Y en este confiaua aquel maldito
 Vulgo, que de su Dios escarnecia:
 Queriendo violar la Fe, y tesoro,
 Dela preciosa Yglesia, y su decoro.

Dos veces el gran Delio auia corrido
 Sus doze habitaciones celestiales,
 Y quatro de hora en hora reduzido
 El dia y noche a terminos yguales,
 Despues que fue el edicto establecido
 Sopena de castigos capitales,
 Cuyo desden parece que hazia
 Crecer en los Moriscos la osadía.

Y así no auian dexado alguna cosa
 Que no intentassen con ygal cuydado
 Para la sedicion escandalosa
 Por quien pensauan mejorar de estado,
 Auian con astucia monstruosa
 Armas y otros pertrechos allegado,
 Hecho embaxadas, y oradores vanos
 Para diuersos principes Paganos.

Auian

Auian prouocado al Reyzeuelo,
 Y el aceptado el cargo (aunque terrible)
 Qual aue sin razon que del señuelo
 Creyo el sonoro canto y apazible,
 O como pece que el esquiua anzuelo
 Sorbio engastado en cebo conuenible,
 O como el que encharcãdo en agua fria
 Enfermo de incurable hydropelia.

Si por notables (aunque injustos hechos)
 La memoria de muchos se derrama,
 Y a pesar de los Ephesos derechos
 Erostrato alcanço su torpe fama,
 Razon es que dexemos satisfechos
 A los que de entender desseo los llama
 Las partes deste ofado foragido
 Y toda la ocasion de auello lido.

Don Fernando de Valor se dezia,
 Altino moço, y de escabroso trato,
 Mas nunca se entendio que subiria
 Jamas a tal manera de contrato,
 Delos antiguos Reyes decendia
 Que en Cordoua tuuieron reyno grato,
 Hazienda tuuo, y renta moderada,
 Tambien fue veyntiquatro de Granada.
 Vsaau

Vsaau en paz politica su oficio
 Como qualquiera noble ciudadano,
 Sin que de sus costumbres diessse indicio
 Que le enturbiasse el credito christiano,
 Y a caso vn dia en el ciuil bullicio
 (Queriendo motejalle de marrano)
 Le fue el ponerse daga prohibido
 De que en estremo se mostro ofendido.

De aqui le resulto prision dañosa,
 Y sus emulos tanto le aquexaron
 Que por sentencia publica y odiosa
 A no ceñir espada le obligaron,
 Con aspera pansion y desdenosa
 Otras desauenturas le cercaron,
 Desuerte que la nueua del Reynado
 Infame le hallo y encarcelado.

O fuesse (como pudo ser) por esto,
 O que sola ambicion lo corrompiesse:
 El se determino de estar opuesto
 Al riesgo que por todo le viniessse,
 Y a cada qual mando que al plazo puesto
 A punto y de buen animo estuuiesse,
 Que el esperaua con su esfuerço y maña
 Ahuyentar las agulas de España.

Don

Don Fernando el çaguer que era vn su tio
 Altuto y curador de su persona
 Por confirmalle mas el señorio
 Trato que se le diessè la corona,
 Fue la solemnidad del hecho impio
 (Segun por fama cierta se pregona)
 Bien digna de notar con marauilla
 Y no para dexar de referilla.

Siendo en vna gran casa conuocados
 De vna parte los biudos y solteros,
 De otra con sus mugeres los casados
 Vn Alfaqui faco vn libro de agueros,
 Cumplidos por el tiempo y aprouados
 De su ley y alcoran por verdaderos,
 Dentro del qual leyo vna profecia
 Cuyo tenor Morisco assi dezia:

Los Arabes clarissimos profetas
 (Preuistos cursos de constelaciones
 Puntos de estrellas fuerça de planetas
 Que aca en el mundo hazen impresiones)
 Hallamos que oprimidas y sujetas
 De Christianos seran nuestras naciones
 Alla en España, mas despues con guerra
 Seran señores libres dela tierra.

El

El tiempo durara de su destierro
 Hasta que todos ya por si boluendo
 Se leuanten y enmienden de su yerro
 A dulce libertad camino abriendo.
 La gran dificultad rompera el hierro,
 Lo qual aura de ser interuiniendo
 Vn nancebo con olio y chrisma vngido,
 Y de real progenie producido.

Herege de su ley será primero,
 Y auido exteriormente por Christiano,
 Mas en lo interior y verdadero
 Sera en linage y Fe Mahometano.
 Esto pronollico el portento fiero
 Y a voces aprouo el vulgo profano,
 Visto que todo tanto conformaua,
 Y al termino presente se ajustaua.

No quedo por dezir como venia
 Del firme tronco por la linea recta
 De aquel que en los abismos gime oy dia
 Y es adorado dellos por propheta,
 O soberano hijo de Maria
 Del mundo arranca la maluada secta,
 Y en el profundo infierno arda con ella
 A quel solo inuentor peruerso della.

Auiẽ-

Auiendo todos (pues) determinado
 Dalle de Rey el titulo y renombre:
 Quisieron que tambien con ley y estado
 Desde alli renunciasse el primer nombre,
 Y fue luego refuelto y acordado
 Que Abenhumeya se apellide y nombre,
 Por vn nieto que tuuo su acendiente
 Mahoma engañador de tanta gente.

Entonces con aplauso le pusieron
 Al nueuo Rey de purpura vn vestido,
 Y a manera de beca le ciñeron
 Al cuello y ombros vn cendal bruñido,
 Quatro vanderas a sus pies tendieron,
 Vna házia el Levante esclarecido,
 Otra a do el sol se cubre en negro velo,
 Y otras dos a los polos dos del cielo.

Reclinose sobre ellas, y prostrado
 Hizo oracion, y luego juramento,
 De morir por su ley, y por su estado
 Poner aquella vida y otras ciento,
 Iuro de serles Rey justificado,
 Como a vassallos que eran instrumento
 Para que el Reyno en el resuscitasse,
 Y el perdido poder se restaurasse.

Auien-

Auiendo assi jurado el Reyezuelo
 En pie se leuantaua satisfecho,
 Quando por todos vno beso el suelo
 Dedóde alçado auia el pie derecho,
 Alçanle en ombros, y el clamor al cielo
 Alegres y contentos delo hecho
 Hiere el ayre el rumor y voz plebeya
 Diciendo biua el rey Abenhumeya.

Célebre y muy festiuo sea este dia
 Al sacro Rey de Cordoua y Granada,
 Y Mahoma que en todo es nuestra guia
 Le de ventura y vida prosperada,
 El vano sacerdote repetia
 Tal bendicion con voz mal entonada,
 Y luego resonaua la plebeya
 Diciendo biua el Rey Abenhumeya.

Tal forma de elegir Reyes se vsaua
 Antiguamente entre ellos, y tal era
 La presumpcion con que este moço estaua
 Como si Rey pacifico naciera,
 Y las secretas ordenes que daua
 Eran obedecidas donde quiera,
 Y guardado el secreto, causa espanto
 Que siendo tantos le guardassen tanto.

D Omú

O mundo en fin sujeto a turbaciones
 Quan bien de ti escarnece el q̄ es prudēte,
 Y de tus variables condiciones
 Preuenido se guarda eternamente,
 Pues la Reyna sin par delas naciones,
 El espejo, y señora dela gente,
 Con su reputacion y poderio
 No pudo preuenir tal defuorio.

Materia larga es dada a todo el suelo
 Con exemplar y biuo documento
 Que el mas vsano vele con recelo
 Sospechioso del bien y del contento,
 Claramente mostrado auia el cielo
 Indicios del estraño acaescimiento,
 Si del velo mortal la niebla escura
 No perdiera de vista esta letura.

Viofe en el orbe puro dela luna
 Vna estendida linea transparente
 Que se estendia a modo de columna
 Del Alpuxarra contra el Occidente,
 Sin forma, ni color de nuue alguna
 Representaua en si confusamente
 Riscos, arboles, monte, hombres armados,
 Y en medio dellos otros enlutados.

Vic-

Vieronse por el ayre otra señales
 Aues nõ conocidas y disõrmes,
 Y partos en la tierra de animales
 Con chimerina proporcion inormes,
 Y trabajos del sol que a nuestros males
 Los Sarracenos dizen sei conformes,
 Asfi como interpretan su fortuna
 Segun los accidentes dela Luna,

Mas quien delos planetas el abeecto
 Busca? ni los prodigios celestiales
 Quando el conocimiento mas perfeto
 Esta en demonstraciones manuales,
 Pues no saben jamas guardar secreto
 A la maldad los ojos corporales
 Y enellos, como en lumbre christalina
 Se notã lo traspuesto y determina.

Asfi que quien tuuiera buen sentido
 Y algunas circunstancias niuelara
 Quanto en su coraçon tenia vrdido
 Escripto a cada qual viera en la cara,
 Mas Dios los priuo del, que fue seruido
 De que esta sedicion se efetuara
 Para cauterizarte (o noble España)
 Este maldito cançer y zizaña.

D 2

Biuian

Biuian todos en caxado eterno
Solo esperando para leuantarse
La fria fazor del encogido Inuierno,
Quando la noches suelen dilatarse,
Para con mas espacio y mas gouierno
Con las ciniéblas en Granada entrarfe,
Y si necesidad los compeliéffe
Poderse antes boluer que amaneciéffe.

Quando yazen galeras repartidas
Y mal armadas en inuernaderos,
Las buenas boyas dellas despedidas,
Faltas de vitualla y de dineros,
Y quando delas ondas homicidas
No se deuen fiar flacos maderos
Si bien fuéffe posible estar a punto,
Sino es con arriscallo todo junto.

Querian como tengo referido
Que noche fuéffe, y la del Nascimiento
Para hallar el pueblo mas vnido,
Seguro en exercicios de contento,
Y con la deuocion embeuecido,
Suspenso, tibio, atado, y soñoliento,
Las casas solas, y los templos llenos,
Sin armas, y las manos en los senos.

Ellos

Ellos por el contrario en arma puestos,
Determinados, listos, y animosos,
Agiles, y solicitos, y prestos,
De presa, y de vengança codiciosos,
Hallauan por indicios manifiestos
Que auan de salir victoriosos,
Y sabe Dios si entonces lo salieran
Si nuuas causas no contrauinieran.

La noche era llegada milagrosa
Que el Hijo eterno dela inmensa alteza
Al mundo hizo muestra gloriosa
Del bien que no alcanço naturaleza,
Quedando immaculada aquella esposa
Virgen y madre llena de pureza,
Y hecho para yso el pobre suelo
Con toda la riqueza y bien del cielo.

El sol del Orizone auia partido
Eleuando a los Antipodas el dia,
Y la terrestre sombra escurecido
El ayre con tiniebla inerte y fria,
Las lumbres del octauo auian subido
A la mitad del curso que las guia,
Elaua a Europa el capricornio duro,
Ayudado del triste y frio Arcturo.

D 3

Quan-

Quando vna banda fuelta y escogda
De aquella juventud vana perjura
Se acercaua a Granada de corrida
Con el secreto dela noche escua,
Era soberuia gente y atreuida,
Prompta en el mal, y en el trabajodura,
Cruel, rustica, torpe, qual se cria
Quien no obedece ley ni policia.

Estaua el Albayzin puesto en alerta
Esperando de aquellos la llegada,
Entre firme temor, y gloria incierta,
Mas la resolucion siempre obstinada,
La antigua enemistad les da ancha puerta
Para el difficil fin desta jornada,
La nueua imposicion, la justa pena,
La propria culpa, y la virtud agena.

Pocas eran las armas que tenian
Mas no solo de aquellas confiauan
Sino de berberiscas que atendian
Y apriesa noche y dia se forjauan,
Las grandes llamas salamandrias crian
En las ardientes fraguas que bufauan,
Los duros yunques ya de fatigados
Se rinden a los golpes porfiados.

E sto

Esto saben, y tienen entendido
Que el estrago que en los christianos
Haran, les dexara sin mas partido
Las vidas y las armas en las manos,
Ya el gallo con su canto y alarido
Denunciaua a los miseros humanos
El nueuo declinar del sol ausente
Hazia el ocafo baxo y nuestro Oriente:

La hora se passaua que elegida
Para el assalto estaua y la matança,
Mas los del Alpuxarra en su venida
El Albayzin acusa de tardança,
Ya con cada mano endurecida
El miedo les oprime la esperanza,
Y ya con nueuo ardor se la renueua
Qualquier rumor fatil q el viento nueua.

Bien cerca de los muros de Granada
Llegaua el esquadron osado y fiero
Para dalle a sentir con su llegada
Vn confuso dolor y lastimero,
Mas quiso el cielo justo en la jornada
Obstaculo poner firme y entero
Con que se refrenasse aquel malino
Furor, que yua ya al fin de su camino:

D 4

O fuesse

O fuesse que el autor dela natura
 Segun la ley eterna que te ha dado
 La ouierte para aquella coyuntura
 De tal forma dispuesto y ordenado:
 O que la Virgen conflagrada y pura
 Con la diuina gracia aya alcançado
 Nueua dispensacion, qual requeria
 De su precioso Hijo el natal dia.

Veys aqui que comiença Tramontana
 Fuertemente a soplar del norte frio,
 Ofuscanse los rayos de Diana
 Conglobos llenos de humido rocio,
 Comiença el agua condensada y cana
 A boluer do partio con veloz brio,
 Y sin mudar essencia en tiempo breue
 Cambiando forma baxa hecha nieue.

La furia horrible delos torbellinos
 Cada momento mas se vee yr creciendo,
 Cubre la blanca nieue los caminos,
 Tambien los hombres luego va cubriêdo,
 Que van dessalumbados y mezquinos
 Desatinando aqui, y alli cayendo,
 Sin orden, sin auiso, sin consuelo,
 Sin otra cosa ver que nieue y ciclo:

Obras

Obras son de tus manos (Padre eterno)
 Y mercedes que hazes conocidas,
 Que este oficio señor no te es moderno
 Ni el zelo de tu grey jamas olvidas,
 Las aguas suspendiste con gouierno,
 Al roxo mar, y estando diuididas
 Dieron camino por el hondo seno
 Al pueblo tuyo de afliciones lleno.

Otras prerrogatiuas y faouores
 De que llenas estan las escripturas:
 Concediste en los tiempos que mayores
 Del todo se temieron defuenturas,
 Por vn justo, vn millon de pecadores
 Esperas a piedad y no apressuras
 El golpe irreuocable del castigo,
 Sin procurar la paz con tu enemigo.

Ya la candida aurora christalina
 Nuestro rico Orizonte regalaua,
 Y aunque bañada alço la faz diuina
 Las rosas en belleza atras dexaua,
 Su gallarda presencia alabastrina
 Con vn velo de niebla disfraçaua,
 La qual fue causa que los foragidos
 No fuesen descubiertos ni sentidos.

D 5

Auian

Auian caminado largo trecho

Sin osarse parar vn solo punto,
 Porque si esto cesara en tal estrecho
 La pausa y el morir llegara junto,
 Y alguno que la hizo en tal estrecho
 Entre el yelo quedo yerto y difunto,
 Los demas prosiguiendo el curso incierto
 Tanto corrieron que tomaron puerto,

Entre vnas fuertes rocas cuya altura

Parece que confina con el cielo
 Las poderosas manos de natura
 Tienen minado el peñascoso suelo,
 Con vna cueua donde noche escura
 Tiende contino el tenebroso velo,
 Iamas rayo solar le hallo entrada
 Ni de seluaje fiera fue habitada,

Llena estaua de horror, lento, y sombrío,

El ayre espeso, el suelo deleznable,
 Con vn poluo imperfecto que natio
 Cubrio la superficie inhabitable,
 Tal esparze la fama a su aluedrio
 Que fue de Caco el techo abominable,
 Y tales como Caco alli se entraron
 Los que en costumbre y casa le imitaron:

He.

Herido de los duros eslaouones

Escupio el pedernal biuas centellas:
 Y sucesiuamente los tizones
 Luego sonaron inflamados dellas,
 Quando algunos buscando prouisiones
 Truxeron tantas cabras que con ellas
 Mataron la gran hambre que lleuauan,
 Y preuinieron otra que esperauan.

Tomado ya el refresco, y guarecida

La descomodidad dedentro y fuera,
 La vna con substancia de comida,
 La otra con la llama plazentera,
 Comiença entre la gente descreyda
 Vn razonar confuso, de manera
 Que cada qual hablaua y no se oya
 El mismo las palabras que dezia.

Qual estar suele en la solemne fiesta

Al publico espectáculo la gente
 Alborozada, estrecha, descompuesta,
 Y fuera del decoro que es decente,
 Mas luego que a su vista es manifesta
 La figura que sale, atentamente
 Oye el teatro, y con la voz de vno
 Esta puesto en silencio cada vno.

Asi

Afsi aquel vulgo infame alli se oya,
 Y afsi tambien quedo suspenso y mudo
 A instancia de vno dellos que pedia
 Por señas atencion: y auella pudo,
 O compañeros mios (les dezia)
 Bien se que no ay aqui ingenio tan rudo
 Como este mio inutil y grosero,
 Ingenio al fin de vn pobre ganadero.

Mas la razon, el tiempo, y el desseo,
 Me obligan a deziros lo que siento,
 Y el valor firme que en vosotros veo
 Me da para hablar atreuimiento,
 Esta fuera la hora (segun creo)
 Que si no se opusiera a nuestro intento
 El rezio temporal, toda Granada
 Tuuieran nuestros braços asolada.

Aduerto os esto, y no porque se entienda
 Que la buena ocasion aya passado,
 Ni porque yo (señores) me pretenda
 Eximir del negocio comenzado,
 Antes porque se ofrece mejor senda
 Si rennimos el suceso y hado
 Esta noche al arbitrio de fortuna,
 Que no es malo acertar de dos la vna.

Si

Si el hallar los contrarios la passada
 En sus yglesias buena suerte fuera,
 Quanto os parece mas auentajada
 Esta que la que viene nos espera
 Pues dormira la gente descansada
 (Como quien ya velo la noche entera)
 Sepultada en vn sueño tan profundo
 Que no despierte hasta el otro mundo.

No es la multitud no, siempre en la guerra
 La mejor parte ni la mas segura,
 Testigos dello son en mar y tierra
 Xerxes, y Dario, Reyes sin ventura,
 Esto selo yo bien porque en la sierra
 (Aunque pastor) me di vn tiempo a lectura,
 Y en medio de mi rustico exercicio
 Imite delos sabios el officio.

La determinacion, furia, y denuedo,
 La preminencia del anticiparse,
 Causar al enemigo espanto y miedo
 En la primera forma de mostrarse:
 Prometen de victoria el premio ledo
 A quien sabe del tiempo aprouecharse,
 Y el que es acometido escapa tarde
 De salto de consejo, o de couarde.

Aco-

Acometidos, ciegos, ignorantes
 Estaran en aquel pueblo perdido,
 Y pensarán algunos que gigantes
 Somos que del infierno hemos salido,
 Otros que con exercitos pujantes
 Las lunas de Asia a España han decédido,
 Y en fin sera al remate deste engaño
 Nuestro el atreuimiento, y fuyo el daño.

O quantos Reynos estaran atentos
 A la hazaña illustre que emprendemos,
 Ya quantos encubiertos pensamientos
 Materia de disignio ofreceremos,
 Quan ricos, quan hufanos, y contentos,
 En dulce libertad nos hallaremos,
 Si deste yugo y carga tan pesada
 Cortamos las coyundas con la espada.

No dixo mas, y todos repitieron
 En alta voz las vltimas razones
 Y con barbaro aplauso señal dieron
 De vnanimies tener los coraçones,
 Mas entretanto que estos compusieron
 Aquellas licenciosas conclusiones,
 El Albayzin no fue en establecellas
 Antes en rehusallas y temellas.

Con

Con saber que demas dela potencia
 Del Turco tienen a Africa vezina,
 Cierta el socorro, y la correspondencia
 Pues la Alpuxarra con el mar confina,
 Y mas estando ciertos que en Valencia
 Y Ronda, ay multitud luciferina
 Aliada con ellos en linage,
 Intento, profelsion, desseo, y language.

Causas eran aquestas suficientes
 Estando la maldad tan adelante
 Para romper cien mil inconuenientes
 Vn pueblo ciego en tiempo semejante:
 El qual (segun el voto de prudentes)
 Era sin duda numero bastante
 A poner la ciudad en tanto aprieto
 Que nunca se alabara del effeto.

Asi que ya la trama estaua vrdida
 Bien acosta del noble Reyno Hispano,
 Donde la fe Catholica se anida
 Y el verdadero termino christiano,
 Sino fuera su fuerça enflaquecida
 Y dissipado su furor insano
 Solo por la mudança no esperada
 De aquellos que abitauan en Granada.

La

La noche toda auian esperado
 Puestos apunto para rebelarse:
 Entre las asperezas del cuydado,
 Y determinacion de auenturarse,
 Mas luego que de aquel furor passado
 Tuuieron algun tiempo de enmendarse,
 Mudando parecer se maldezian,
 Y al profupuesto que tenido auian.

O quan sabia maestra es la experiencia
 Delos auisos madre verdadera,
 Y como(en fin) sin ella no aura sciencia
 Que pueda introducir noticia entera,
 Notable fuele ser la diferencia
 Que traen las cosas vistas desde fuera
 De aquello que despues con el effeto
 Mudan y alteran en qualquier sujeto.

Que auian estos con affecto extraño
 Deseado gran tiempo el que tenian,
 Sin que lugar tuuiesse desengaño
 Contra la obstinacion en que biuian,
 Y de aquello que vn termino tamaño
 Con tal astucia procurado auian
 La dilacion de vn dia los retire,
 Quien puede auer que deillo no se admire?

Tal

Tal su chara muger y hijos llama
 Como si vn año uiera estado ausente:
 Y con lagrimas tiernas que derrama
 Los saluda y abraça estrechamente,
 Otro con suspirar el ayre inflama
 Doliendole su yerro intensamente,
 Y cada qual(en fin) se reconcilia
 De nueuo con sus deudos y familia.

Asi que de diuersas opiniones
 Se vee esta gente, y la que ya venia,
 La vna moderando sus pasiones
 Boluer la rienda a mas segura via,
 La otra pertinaz en sus trayciones
 Buscar la sedicion y tyrania,
 Siguiendo del error la furia insana
 Con la rabiosa sed de sangre humana.

Las horas buelan, y el ligero passo
 Del cielo con el curso cotidiano
 Tras si lieuaua el sol de luz escaso
 A bañarlo en las ondas de Oceano,
 Donde sin dilacion dexo en traspasso
 A la tiniebla escura el ayre vano,
 La noche desplego sus negras alas
 Cubierta, y manto, delas obras malas.

E Esta-

Estauan los Moriscos escondidos
 En la cueua escurissima profunda
 Mientras la prima pássa, y advertidos
 De marchar començando la segunda
 Siendo pues ya del tiempo persuadidos
 Con hora a sus intentos mas jocunda
 Concitados de espiritu malino
 A Granada endereçan su camino:

Silencio, espacio, todo el mundo alerta
 Y uan diziendo, y reparando a trechos,
 Qual fueren yr à la parada cierta
 Los caçadores della satisfechos,
 O infelice de aquel que errando acierta,
 Y halla para daño los prouechos,
 Estima la hormiga a buena fuerete
 Las alas que lalleuan a la muerte.

A donde vays dezid gente perdida
 Solicitando vuestro agrauio mismo?
 Que costumbre y maldad enuegecida
 Os precipita en el tartareo abismo?
 La gracia celestial que concedida
 Os fue en el agua santa del Baptismo
 Que fruto de virtud ha producido
 Pues la verdad aueys desconocido?

Yo

Yo os digo (pues) que la deuida pena
 De vuestras insolencias y pecados
 Os tiene de esparzir en tierra agena
 A perpetuo destierro condenados,
 Y metidos en aspera cadena
 En vano llorareys bienes passados,
 Que para mas dolor os seran tales
 Los que llamays agora acerbos males.

Y reys por los desertos solitarios
 Desnudos miserables y mendigos,
 Martyrios padeciendo extraordinarios
 Sin que alguno os admita por amigos,
 El cielo justo os llamara contrarios,
 Los hombres fementidos, y enemigos,
 Sereys siempre vezinos sospechosos,
 Hechos en todo a Dios, y al mudo odiosos.

La mudá noche en sueño a los mortales
 Tenia embueltos, y el profando oluido
 Curaua los trabajos corporales
 Y cuydados del animo afligido,
 Quando aquellos ministros infernales
 Llegaron al lugar constituydo,
 Auiendo muerto algunas centinelas
 Por dar mejor principio a sus cautelas.

E 2 Con

Contemerario orgullo y ofadia
 Enel quartel Morisco se lançaron,
 Adonde a la fazon rumor no auia,
 Ni seña delas que antes concertaron,
 Tanto que cada qual desconocia
 El sitio mismo, y todos se turbaron
 De aquella nouedad, que no sabian
 Quien fuessè causa, y entresi dezian.

Dormimos? o velamos compañeros
 Que tierra es esta a que emos arribado?
 Sino es el Albayzin de muy grosseros
 Deuemos el camino auer errado,
 Si es el, do estan agora los guerreros
 Que con tanta eficacia an procurado
 De mucho tiempo atras nuestra venida
 Como total remedio de su vida?

Ques del orgullo? que es delas vanderas?
 Los pertrechos, y machinas secretas?
 Que es del estruendo, adõde està las veras?
 Donde tambien las lanças y escopetas?
 Como para partirse delanteras
 Las mugeres y edades imperfetas
 No cargan el vagaje a toda furia
 Teniendo la tardança por injuria.

Estas

Estas exclamaciones y otras tales
 Sembrauan con rezelo y altiezza,
 Escudriñando atentos los vmbrales
 Por inquirir el fin dela estrañeza,
 Quando sintieron voces, que formales
 Eitas fueron, Dexaos dessa simpleza,
 No andeys en vano aqui haziendo alarde,
 Hermanos, que venis pocos y tarde.

Oyda la respuesta desdenosa,
 Replican sin tardar desta manera,
 O gente infame vil y mentiroso
 Canalla con razon perecedera,
 No penseys que la vida vergonçosa
 Por quien huys la gloria verdadera
 Assegurays con vuestra couardia,
 Que antes la perdeys por essa via.

Quien salta foso, y tarde se arrepiente
 Ni bien llega do tuuo pensamiento
 Ni buelue a do partio, y forçosamente
 Halla el peligro en su arrepentimiento,
 Así el passado brio impertinente,
 Y el presente fingir falso escarmiento
 Os han de abandonar enel profundo
 De todas las miserias deste mundo.

E 3 Tras

Tras esto, començose a echar vn bando
 En alta voz, y dixo el pregon fiero
 Abenhumeya Rey de nuestro bando
 Natural y señor mas verdadero
 Os manda que no esteys dissimulando
 Con el temor seruil de ageno fuero
 Certificandoos que a su cargo toma
 El defender la secta de Mahoma.

Y que ya el de Marruecos ha venido
 A ligarse con el para esta guerra
 Con exercito grande y corregido
 Y absoluto poder en mar y tierra.
 Afsi acabó, y al punto vn alarido
 Hirio el ayre, atronando llano y sierra,
 Al son de gaytas y de tamborinos
 Que incitauan los animos malinos.

Sembrado aquel escandalo se fueron
 Con otros pocos que tras si lleuaron:
 A los quales no solo persuadieron
 Pero a todos los mas que alli quedaron,
 Mas con nueuo discurso que hizieron
 Para estar a la mira se guardaron
 Aquellos van en fin al Reyezuelo
 Y estos quedando esperan con rezelo.

Ya

Ya del leuamtamiento escandaloso
 Por toda la ciudad rumor se oya,
 Y el nouelero vulgo bullicioso
 Sus lenguas sin compas desemboluiua,
 Quando el caudillo prompto y valeroso
 Que dentro del Alhambra residia
 Viendo las cosas en confuso estado
 El camino eligio mas acertado.

Don Yñigo Hurtado entonces era
 Sucessor y legitimo heredero
 Del que por fama illustre y verdadera
 En aquel Reyno Alcayde fue primero,
 Su hijo don Luys le sucediera,
 Afsi que era don Yñigo el tercero
 No defigal al padre, ni al abuelo,
 En animo, en prudencia, en justo zelo.

Y la clemencia de sus buenos hados
 Señal dio clara en ocasion tan ciega,
 Porque los muchos pueblos conjurados
 Que abitauan la fertil y ancha Vega:
 Estauan preuenidos y citados
 Para mezclarse a vn tiempo en la refriega
 Al belicoso son de dos cañones
 Marchando apriesa con sus esquadrones.

E 4 Deue

Deue notarfe que Yñigo el prudente
 Añia a caso dado para aimarfe
 El mismo contrafeño entre su gente
 Si viesfen los Moriscos leuantarfe,
 Mas venido el tumulto y accidente
 No quiso hazer muestra de alterarfe,
 Así que en los escandalos mayores
 Mudo sus pareceres en mejores.

Mandando que soldado ni artillero
 Tirafe pieça, ni hiziesse estruendo:
 Lo qual fue saluamento verdadero
 Del naufragio que se yua pareciendo,
 Porque luego con impetu guerrero
 Los dela Vega el contrafeño oyendo
 Se vinieran cubriendo los caminos
 Hasta los altos muros Granadinos.

Ya los del Albayzin necesitáran
 A declararfe, y como descubiertos
 Los vnos y los otros asfaltaran
 De morir, o vencer del todo ciertos,
 Los que yuan a la sierra se tornaran
 Abriendo puerta a nuevos desconciertos,
 Mirad de quan liuianas ocasiones
 Se viene a colmo de intimas paffiones.

n

Enesto el alba da con luz dudosa
 Indicio dela cierta y verdadera,
 Y el Marques sin rezelo subir osa
 Al Albayzin que rabia y desespera,
 Mas el con eloquencia generosa,
 Comiença a conortalle demanera
 Que fue reparo a su congoxa estraña,
 Y eroyco beneficio para España.

Porque si el Albayzin se saqueara
 Con dissoluta militar licencia
 (Como el voto comun con voz muy clara
 Tenia pronunciada la sentencia)
 De saña y de temor se rebelara
 El Alpuxarra toda en competencia,
 Y no se refrenara facilmente
 El soberuio furor de tanta gente.

Por ésto el de Mondejar les obliga
 Mostrando tener dellos buen concepto,
 Y sus neutrales animos mitiga
 Con artificio de orador perfeto,
 Desechad el temor y la fatiga
 (Les dize) y cada qual este quieto
 Amigos que no aur a quien os ofenda
 Gozad en paz las vidas y hazienda.

E s

Aque-

A aquellos insolentes del ruydo
 Seran segun su culpa castigados,
 Y vosotros que aueys fieles sido
 Segun vuestra bondad remunerados,
 Que yo tengo por cierto y entendido
 Que hombres infames y desesperados
 Por mas que hagan, no podran hazeros
 Buscar de faso fiego en que perderos.

Fue de aquel eficaz razonamiento
 La persuasion y effeto poderoso
 Tal que a todos fago de pensamiento
 Las dudas y el orgullo escandaloso,
 Y afsi con general contentamiento
 Se encomendauan al Marques piadoso
 Y ofreciendo obediencia verdadera
 Comiençanle a hablar desta manera.

O, de Mendoça prospera columna
 Por quien ya nuestra debil esperanza
 Nos pudo prometer salud alguna
 En esta peligrosa y mala andança,
 Refugio que dela aspera fortuna
 Nos conduzes a puerto de bonança,
 Con que palabras te agradeceremos
 I bien que con las obras no podemos.

La

La casa de Mondejar y Tendilla
 Esmaltada de titulos y honores
 Entre los nobles grandes de Castilla
 Deti vendra a tus claros sucesores,
 Pues en terneros oy justa manzilla
 Hazes al Rey seruicio, a nos fauores,
 Que no ay tan flaco, o desualido amigo
 Que pueda fer mejor para enemigo.

Aqui auemos de ser siervos leales
 A todo trance, y riesgo, en muerte, y vida,
 Suplicamos te (pues) que destos males
 Nos libre tu prudencia esclarecida.
 El Marques quando oyo razones tales,
 La gracia les confirma concedida,
 Y dexando seguro aquel portillo,
 Baxa a Granada que pretende abrillo.

Cercado en torno de tropel de gente
 A la plaça llego donde ya auia
 Congregacion gallarda y eminente
 De infantes listos, y caualleria,
 A los quales mando precisamente
 Retirar a sus casas sin porfia,
 Y que se este aprestado cada vno
 Para tiempo mas vtil y oportuno.

Estad

Estad todos a punto, y en alerta
 (Les dize) para quando se os mandare
 Salir, y darlos a por señal cierta
 Dos piezas que el Alhambra disparare,
 Creed que la dolencia descubierta
 Requiere cura tal, que quando obrare
 En vez de resolver no mueua humores
 Que puedan engendrar daños mayores.

Con esto dela gente aquella parte
 Que es de qualquier Republica ornamêto
 Quando Iupiter Reyna, y quando Marte
 Ayrado predomina y turbulento,
 Obedecio al Marques, mas los que el arte
 Siguen vulgar con vano fundamento
 Sintieron luego mal del profupuesto
 Abominando del, y mas del resto.

En corrillos infames ayuntados
 Interpretauan varias opiniones,
 Vnos contentos, otros espantados,
 Otros diziendo enigmas y baldones,
 Metiendose en negocios escusados
 Fuera de su talento y profesiones,
 Dando con rigurosa ley esquiua
 Espantosa y cruel difñitiua.

Tanto

Tanto del torpe vulgo la arrogancia
 Tanto su confusion puede y se estiende
 Contra todos los casos de importancia
 Que su curiosidad grossera ofende,
 O malicia fundada en ignorancia,
 Por quien tan mal se arguye y reprehêde,
 Solcito fiscal para lo bueno,
 Enemigo mortal del bien ageno.

FIN DEL SEGUNDO
 CANTO.

CANTO

Canto Tercero.

*Buelue la gente que auia salido à
reconocer que camino auia hecho
los Moriscos. El Marques de
Mòdejar sale en su seguimièto,
y no pudièdo alcãçarlos se buelue
à Granada. El Reyèzillo se jùta
con su gente en Beznar, y entra
en la Alpujarra, haçièdo grãdes
crueldades. Buelue el Marqs à
salir y da batalla à Abèhumeya.*

Grandes cosas descubre el pensamiento
Tan a perder de vista, que el sentido
Se turba, y no da fuerças a mi aliento
Que basten a cumplir lo prometido,
O madre dela gracia por quien sientto
El coraçon de uoto y encendido,
Gouierna y rige tu mi debil mano,
Porq̃ mi pluma exceda al buelo humano.

No

No canto yo en fofística armonia
El fabuloso imperio de fortuna,
Ni afirmo con licencia de Poesia
Que puede auer a caso cosa alguna,
Los ciclos hizo quien los ciclos guia,
Y quanto esta debaxo de la Luna
Al mismo hazedor esta sujeto,
Que es de todo la causa y el objeto.

Este legislador dela natura
Dexo en el hombre libre el aluedrio,
Con el mas noble ser de criatura
Del mundo, y diole del el señorio,
Mas como es hijo dela tierra dura
A tal dureza llega y defuario
Que oluida embriagado en su miseria
La immortal forma por la vil materia.

Rindese al apetito en torpe guerra,
Y quiere en el pecar saluo conduto
Tanto, que errando siempre, tanto yerra
Que haze ley su gusto dissoluto,
Como el profeta falso que en la tierra
Para el infierno impuso el gran tributo:
Que agora es causa aqui de mis querellas,
Pues de su fuego son estas centellas.

Gra.

Granada ya en quebranto estaua puesta
 Y el Marques preuiniendose a la guerra
 Esperaua por horas la respuesta
 De hombres que fueron a correr la tierra,
 Para saber la via manifiesta
 Por donde se boluian a la sierra
 Aquellos temerarios precursores
 De todos los escandalos y errores.

Estando pues suspenso (aunque alterado)
 El pueblo lleno de rumor de gente
 Llego la nueua que se auia esperado
 Y relacion del vando inobediente,
 Febo que en el Austral solsticio elado
 Mostraua entonces su dorada frente
 Tenia la breuissima jornada
 En dos yguales partes niuelada.

La Alhambra hizo el son pesado y fiero,
 Las vegas y los montes retumbaron,
 Y muchas madres con temor sincero
 Sus hijos a los pechos apretaron,
 Las aues prestas el bolar ligero
 Al cerco de la Luna leuantaron,
 Y en toda la ciudad se oyo yr creciendo
 Vn dissonante y belicoso estruendo.

Como

Como al orgullo y grita de monteros
 Los canes de que Irlanda mas se esmera
 Corriendo vienen brauos y ligeros
 Quando se halla la seluaje fiera:
 Los altos riscos, asperos y fieros
 No hazen tarda la veloz carrera,
 El monte espeso, ni el çarçal esquiuiuo
 Refrenar pueden el feroz motiuo.

Asi rompiendo priestas y embaraços
 Que trae consigo la primer jornada:
 Algunos se escaparon de los braços
 Donde su fuerça amor tenia empleada,
 Otros aun no esperaron los abraços
 De anciano padre, o madre lastimada,
 Que quando el templo Ianuo abrirse siete
 Amar, y obedecer, es ser valiente.

De aqui vno, de alli dos, y de otra parte
 Tres, quatro, cinco, o mas correr se vian,
 Y siguiendo el catholico estanda rte
 En numero y en animo crecian,
 Al campo apriesta salen de aquel arte
 Que el agua que las nuues nos embian
 Se va juntando, hasta que se incluye
 En conduto que al mar la restituye.

F Mien-

Mientras que marcha con la infanteria
 El de Mondejar: va mas adelante
 Por general dela caualleria
 Vn cauallero a Marte semejante,
 Su corage, su punto y gallardia,
 Su clara estirpe es julto que se cante,
 Don Alonso de Cardenas sellama
 Del tronco dela Puebla herculca rama.

Guiava (pues su gente) acelerando
 El passo, por coger en descubierto
 Los Moriscos que se yuan acercando
 A la falda de vn monte aspero y yerto,
 Que esta la ardiente esfera amenazando
 Con elado chrystal siempre cubierto,
 Como parte de aquella que es llamada
 Por larga perescpcion Sierra Neuada.

Mas delos nuestros fue el afan perdido,
 Y no pudo el alcance efetuarse,
 Que el tiempo que en salir auian perdido
 No fue posible entonces restaurarse,
 Ya del primero mouil compelido
 Baxaua el claro sol para abraçarse
 Con Thetis grauc, quando el seguimiento
 Reparo en el mayor impedimento.

Asi

Asi porque era Inuierno, y a tal hora,
 Como porque ya estauan emboscados
 Los perfidos contrarios, que a defora
 Osauan hazer muestra de esforçados,
 Razon fera tratar vn poco agora
 De quanto aquellos yuan obstinados,
 Y vna sola maldad (segun contemplo)
 Podra delas demas ser claro exemplo.

Entre los que huyeron de Granada
 Arrebatados del motin primero
 Sin dilacion salio, y con mano armada
 Vn hombre alborotado y nouelero,
 Lleuando tras su furia acelerada
 Dos hijas que tenia el monstruo fiero,
 La vna zagaleja de quinze años,
 Y otra que estaua en los primeros paños:

Al cinto afida aquella le seguia
 Atonita y con passos desiguales,
 Esta que apenas con los pies auia
 Tocado dela vida los vmbrales:
 En los robustos braços sostenia,
 Que fueron los verdugos infernales,
 Transgressores del orden de natura,
 Del paternal amor ceccion dura.

F 2

Por.

Porque como los nuestros ya sintiessse
 Que por momentos mas le van entrando,
 Y el peso embaraçoso le impidiessse
 Los suyos alcançar que yuan bolando,
 Dexarle quiso, y porque no viniessse
 A dar en manos del piadoso bando,
 Le puso en las cruels dela muerte,
 (O coraçon terrible, o caso fuerte.)

No puedo ya (les dize) o hijas mias
 Sobre el cansado cuerpo comportaros,
 Ni el alma en quanto duraran mis dias
 Podra por mi dolor de si apartaros,
 Sereys luego primicia en las porfias
 Y para esclauas tengo de dexaros
 De aquesta gente odiosa mi enemiga
 Que hallará su premio en mi fatiga?

No, no ha de ser asì, ni mi paciencia
 Podria tolerar injuria tanta,
 A questo dicho, la final sentencia
 Mete en execucion y al Orbe espanta,
 Vn agudo puñal con violencia
 Enfangrento en los pechos y garganta
 Dela hija mayor, y en tiempo breue
 La otra sepulto en la blanca nieue.

Ne-

Negaua ya su luz serena y pura
 A los mortales el señor de Delo:
 Dando lugar a la tiniebla escura
 Y al ornamento del octauo cielo,
 Era del sitio la aspereza dura,
 Duro el peligro, y el rigor del yelo,
 Y asì boluer los nuestros a Granada
 Fue la resolucion mas acertada,

Hallaron la ciudad triste y llorosa,
 A tanta incertidumbre reduzida
 Que siendole su ausencia muy penosa
 No se pudo alegrar con su venida,
 Buela la fama que jamas reposa
 Con duplicada carta y mas cumplida,
 Y conuersando con diuersas gentes,
 Hazetambien effetos diferentes.

Mas ya los rayos del siguiente dia
 Por el hermoso Oriente blanqueauan:
 Y el velo obscuro dela sombra fria
 Del emispherio nuestro ahuyentauan,
 Quando la inica y dura compania
 (A quien mas cada hora se juntauan)
 Hizo con temerario atreuimiento
 A su elegido Rey recebimiento.

F 3 Ha-

Hallaronle segun era el concierto
 En vn lugar que Beznar se apellida:
 Y es en Baldeleclin, termino cierto
 Que esta dela Alpuxarra a la salida,
 Allí la desuerguença al descubierto
 Ofaua andar mas suelta y conocida,
 Y la soberuia que injuriaua al cielo:
 Se prostraua al maldito Reyezuelo.

Vno le besa el pie, y otro la mano,
 Con lagrimas de amor ardiendo en saña,
 Diciendole, o Rey nuestro soberano
 Reparador del mal que afsi nos daña,
 Por años puedas mil reynar hufano,
 Y tal ventura tengas en España
 Que no hallen contraste tus desleos
 De Cadiz à los montes Pirineos.

Y desde alli a los Alpes encumbrados
 Te acompañe de Cesar la fortuna,
 El Reyno de Saturno de a tus hados
 Obediencia apazible y oportuna,
 Trinacria sin debates porfiados
 Huelge de ser contigo siempre a vna,
 Venecia se te de, tambien Bretaña,
 Las dos Panonias, Flandes, y Alemaña.

En

Entonces se vera vn siglo dorado,
 Y el mundo a mejor suerte reduzido
 Descansará con verse sojuzgado
 De ti, y del Othomano esclarecido,
 Cuya felicidad y firme estado
 Haran perpetuo el parentesco vnido
 Que aura de afinidad con lazo estrecho,
 Comun en el honor y en el prouecho.

Sabemos por antigua profecia
 Que tu real tronco por su linea recta
 Vn inclito varon produziria
 Para ensalçar a nuestro gran profeta,
 Por ti el diuino oraculo dezia,
 No ay otro (Abenhumeya) a quiẽ cópeta,
 Tuya es la precedencia fauorable
 Por ley justa, y sentencia irreuocable.

Hazemoste solemne juramento
 De agora y para siempre obedecerte,
 Con todo aquel deuido acatamiento
 Que amor y temor pueden ofrecerte,
 Sin que nos puedan ser impedimento
 Lastemidas insidias dela muerte,
 Antes por ti al camino le saldremos,
 Y su terrible nombre inuocaremos.

F 4 No

No sera necesario que se escriua
 Esto, ni que nosotros lo firmemos,
 Que presto se vera en la furia esquiua
 Con que a tus enemigos domaremos,
 Con roxas letras de su sangre biua
 Tus altos preuilegios prouaremos,
 Las armas crian los Emperadores,
 Que no los eloquentes oradores.

Siguio aqui estas palabras el estruendo
 De confuso gritar, y el gran ruydo
 El ayre cerca y lexos fue hiriendo
 Que reyteraua el son estremecido,
 Mas que hara Granada que sintiendo
 Esta el acerbo vltirage y mal partido?
 Si el remedio conuene darse luego
 Y el caso es graue, peligroso, y ciego.

Que medio razonable aura que pueda
 Desorden componer tan intricado?
 Que Embaxador que hable ni interceda
 Con vn furor rebelde y obstinado?
 Quien al campo saldra, si en casa queda
 El enemigo cierto aposentado?
 Si todo en fin estaua de tal arte
 Que auia inconueniente a cada parte.

An-

Andauan tan validos vanos cuentos
 Que dauan al mentir larga licencia
 Passando la palabra por momentos,
 Nacida de malicia, o de inocencia,
 Al persuadirse los entendimientos
 No consultauan mucho la prudencia,
 Antes algunos si despues oyan
 Lo que ellos inuentaron: lo creyan.

Y assi la nueua como mas lo fuesse,
 Era luego a las otras preferida,
 Sin que a lo verisimil se atendiesse,
 Ni a la prueua de parte conocida,
 Mas aunque en esto confusion ouiesse,
 No dexauan passar hora perdida
 La fragua ardiente, y el voraz cepillo,
 La ronca lima, el sonador martillo.

Con las otras maneras de instrumentos
 De armigeros maestros y oficiales,
 A cuya industria y golpes violentos
 Se disponen y rinden los metales,
 Y aquella furia delos elementos,
 Pestilencia rabiosa de mortales:
 A toda priessa entonces se hazia
 En inflamados hornos noche y dia.

F 5 Era

Era (pues) el orgullo demanera
 Que no eceptaua condicion de gente,
 Edad, officio, cargo, ni pudiera
 Alguno referuarse justamente,
 La autoridad pacifica y teuera
 De aquellos que el saber resplandeciente
 Sube al gouierno y mando dela tierra
 Las armas se vestia al son de guerra.

Reconociendo bien por experiencia
 A quel prohemio de Iustiniano:
 Que dize ser las armas, y la sciencia,
 El nieruo y fuerza dela regia mano,
 De digno varon, es digna sentencia
 Que el aspero camino buelue llano,
 La Republica adorna y aprouechea,
 Y haze que se reyne sin sospecha.

Estaua ya la guerra declarada,
 Y el negocio venido en rompimiento,
 La gente ruda andaua alborotada,
 La discreta encubria el sentimiento,
 Quando España deuota y angustiada
 Al cielo algo la voz con triste acento
 Diciendo a Dios, o padre piadoso
 Oye mi sentimiento doloroso.

Si

Si domé las antarticas regiones
 Por ti Dios mio, y vi otro nueuo dia
 Si tu ley escriui en los coraçones
 De aquella gente que idolos creya,
 Si por trabajos y persecuciones
 Profigo esta demanda toda via,
 Si procûro lançar con guerra tanta
 Al Turco inmundo dela casa Santa.

Tòque el amargo son de mi gemido
 Tus grandes puertas de misericordia,
 Y responda al remedio que te pido
 Delos christianos Reyes la concordia,
 Que los mortales golpes que he sentido
 Y agudos filos de ciuil discordia
 Abiuan y encruelecen mis dolores
 Con el justo temor de otros mayores.

Naue de Pedro soy, y enel mar fiero
 Resisto al Cierço, al Abrego, y Solano,
 Pio quinto es mi santo marinero,
 Y Filipe el timon lleua en la mano,
 Al vno el coraçon puro y sincero
 Es aguja, y tu el Norte soberano,
 Al otro el claro ingenio que a ti ofrece
 La vista informa, y braço fortalece.

Mil

Mil Scilas, mil Caribdis peligrosas
 Me niegan el seguro y dulce puerto:
 Si aquellas manos tuyas poderosas
 No me conceden saluamento cierto,
 Duros peñascos, firmes arenosas,
 Soberuias ondas, nueuo desconcerto,
 Me rompen, me detienen, y me anegan,
 A vista dela tierra que me niegan.

Como padre que al hijo llorar siente
 Y mouido a piedad del blando ruego
 Le mira atento con feuera frente
 Dissimulando el amoroso fuego:
 Y aunque a concediendo interiormente
 Con lo que el niño pide, no afsi luego
 Manda que se le de lo que dessea,
 Para que humilde y moderado sea.

El padre celestial desta manera
 Se vuo con su España tan querida,
 Y por defarraygar la secta fiera
 Que estaua en la Alpuxarra endurecida:
 Permitio que la guerra procediera
 Sangrienta de ambas partes y reñida,
 A los suyos dexando amenazados,
 Y à los rebeldes impios castigados.

En

En tanto que esto en la ciudad turbada
 Iuntando armas y gente sucedia:
 La secta inobediente y obstinada
 Inormes culpas contra Dios hazia,
 Suene mi voz llorosa y lastimada,
 Mueua justo dolor la lengua mia,
 Y hiera el triste son (hiriendo el viento)
 Las almas con deuido sentimiento.

Entrô en Granada vn hombre destrozado,
 Enfangrentado el rostro y el vestido,
 Triste el semblante, el passo apresurado,
 Corto el aliento, flaco y consumido,
 Llego de vulgo y juventud cercado
 Al Alhambra, y en ella recibido
 Al Marques se humillo, y con voz penada
 Dio principio a su misera embaxada.

Señor (le dixo) vengo a tu presencia
 El alma traspassada de dolores,
 Con nueuas que no sufren eloquencia,
 Corteses circunloquios, ni primores,
 Tristeza, llanto, afan, pena, dolencia,
 Serán aqui retóricos colores,
 Pues tanto mal carece de consuelo,
 Si no es de mano del que rige el cielo.

Yo

Yo foy vno de aquellos sin ventura
 Que por influxo de contrario signo
 Naciendo en la Alpuxarra mal segura
 Amalla como a patria nos conuino,
 Bien que la vezindad estrecha y dura
 Del odioso linage Sarracino
 (Mostrando sus dañadas intenciones)
 Presâgos hizo nuestros coraçones.

Mas nunca pudo la fatal mudança
 Como deuiera fer de nos temida,
 Y assi con vna debil esperança
 Nos era menos graue aquella vida,
 Oye (pues) la miseria y mal andança
 De nuestra fuerte ingrata dolorida,
 Terrible en especial para conmigo
 Pues me quiso hazer parte y testigo.

Fuy a visitar en aziago dia
 Vna majada pobre de ganado,
 Y à la tarde a mi casa me boluia
 A ver el bien que en ella auia dexado,
 Estos eran seys hijos que tenia
 Y vna muger que Dios me auia dado
 Honrada, sabia, casta, y amorosa,
 Con razonables partes de hermosa:

Para

Para llegar al pueblo me faltaua
 Distancia de dos tiros de ballesta,
 Quando vn gran fuego vi que del açaua
 La llama al cielo clara y manifiesta,
 Oy clamor de gente que gritaua
 Con voz confusa, y perdicion funesta,
 Cuyas quejas sentia interpoladas
 De tiros de arcabuz y cuchilladas.

La sangre me quajo vn elado miedo,
 Sueño mortal traspuso mi sentido,
 Los pies se me turbaron, y el denuedo
 Delos vezinos males fue vencido.
 Eneste amargo trance estuue quedo
 Vn breue espacio, mas el gran ruydo
 De nueuo penetrò mi sentimiento
 Con ira ardiente, y me boluio el aliento.

Y assi con presto pàsso, y alma ofada
 Profegui el triste fin de mi viage
 Para acabar con mi familia amada
 La vida, o defenderla sin vltirage
 Llegue al lugar, y luego vi la entrada
 El fiero estrago del cruel linage,
 Que no me dio lugar vn solo instante
 De llevar mi proposito adelante.

No

No se que braço exercitado y fuerte
 Me dio en los pechos con vn canto duro:
 Y dando en tierra, me halle de fuerte
 Que el sol me parecio negro y escuro,
 O venturoso yo, si alli la muerte
 Me diera (qual penſe) puerto ſeguro,
 Y eſcufara con ſola vna herida
 Las muchas que padece eſta mi vida.

Deſpues de auer eſtado larga pieça
 (Como ſeñor te he dicho) transportado
 En mi torne, y alçando la cabeça
 De verme biuo me quede aſſombrado,
 Mas como de vn dolor otro ſe empieza,
 Y el miſmo morir huye al deſdichado:
 Recupere el ſentido (ay triſte) quando
 Era partido ya el Morifco bando.

La viſta rebolui, y à cada parte
 Hallé cuerpos difuntos que yazian,
 Entre los quales no ſabria contarte
 Las diſformes heridas que tenian,
 Solo diré que eſtauan de aquel arte
 Que las furioſas ondas los embian,
 Quando impelidos de tormenta fiera
 Cauſan horror y llanto en la ribera.

Vi

Vi el templo ſanto pueſto por el ſuelo
 Representando ſu cruel ruyna,
 Muertos los ſacerdotes y ſu duelo
 Teſtificando ſu fiel doctrina,
 El perſignarſe (en que con limpio zelo
 Auian impueſto aquella gente indigna)
 Tenian en los pechos y ſemblantes
 Sellado con heridas penetrantes.

En eſte atroz martyrio y otros tales
 Bien ſe pudiera al biuo figurado
 Entender el proceſſo de mis males
 Mas quife dellos ſer mas informado,
 Auendo (pues) los miſeros vmbrales
 De mi infelice caſa atras dexado:
 Temblando eſcudriñe los apoſentos
 Y archiuos los halle de mis tormentos.

Entre ſu ſangre vi los innocentes
 (Delas manos ſacrilegas deſhechos)
 Con llagas freſcas y reſplandecientes
 Paſſadas las ceruizes y los pechos,
 Otras anotomias intolerantes
 Hallé en ſus roſtros para mis deſpechos,
 Tanto que a penas conocer podia
 Los hijos a quien yo engendrado auia.

G Mil

Mil vezes los llamè por nombre en vano
 Interrumpiendo su mortal reposo,
 Y tratando sus llagas con la mano
 Cruel me pareci de muy piadoso,
 Luego a la fuerza del dolor infano
 A cometi con llanto caudaloso,
 Y di rezios bramidos sin concierto
 Como Leona sobre el hijo muerto.

Ronco ya de llorar con voz doliente
 Me quexaua a mi dulce compañera,
 Contandole mi pena eficazmente
 Como si el cuerpo frio lo sintiera,
 En esto el claro Sol llego a Occidente,
 Y la noche mostro su vista fiera,
 Tiempo oportuno a la tristeza mia,
 Como al que alegre esta el sereno dia.

Cubierto (pues) del tenebroso manto
 Solte mejor la rienda a mis gemidos,
 Y la justa ocasion del triste llanto
 Denuouo hizo guerra a mis sentidos,
 Las fieras de los montes entretanto
 Baxaron con horrifonos aullidos:
 A dar a algunos muertos sin ventura
 En sus golosos vientres sepultura.

La

La luz al mundo chara y agradable
 Aflomaua ya entre vno y otro Polo,
 Trayendo a todo triste y miserable
 Consuelo, sino fue para mi solo,
 Que (viendo el espectáculo espantable)
 Llamè enemigo al resplander de Apolo,
 Duro accidente de mis graues males,
 A exemplo delas penas infernales.

En fin (por no alargar mi triste cuento)
 Yo enterneci y rompi la dura tierra
 Con lagrimas, y hierro, y al momento
 Le di despojos de la injusta guerra,
 Obsequias cante al son de mi tormento:
 Diciendo, o cuerpos nobles do se encierra
 Mi anima angustiada y affligida
 Que por las vuestras anda de partida.

Pues el contino afan de mi exercicio
 En adquiriros el sustento humano
 La horrible Parcha (vsando de su officio),
 A hecho ya con mi descanso vano,
 A questo piadoso beneficio
 Recebid alomenos de mi mano,
 Hasta que el alto Dios seruido sea
 Lleuarme adonde para siempre os vea.

G 2

Afsi

Añsi del páño me parti aziago
 Aurados dias que parecen años,
 Sabiendo bien qual es del mundo el pago
 A tanta costa de mis propios daños,
 Nunca por Roma padecio Cartago,
 Ni Roma por los barbaros estraños
 Tanta persecucion, que mi fatiga
 Su mal no imite, y su rigor no liga.

Aqui dio fin a su mortal querella
 Este que con razon se lamentaua,
 Y el Marques entendio del tenor della
 Que la tardança apriellá amenazaua,
 Y así para poner remedio en ella
 Con la gente que a punto se hallaua
 Ordena de salir a la campaña
 Con fante zelo, y con honrosa saña.

Mas ya de la comarca concurria
 Tropel de gente que a la fama vino:
 Dela fertil y rica Andaluzia,
 Y todo aquel distrito conuezino,
 Suelos ginetes, buena infanteria,
 Con mucha lança, mucho arcabuz fino,
 Llegauan a Granada de hora en hora
 Que esto agradece, y sus desgracias llora.
 Yuase

Yuase el de Mondejar acercando
 Con buen concierto a la fragosa sierra,
 Y las esquadras le yuan alcançando
 Puestas en orden con ardid de guerra,
 Las subitas insidias recelando
 Por el aspero sitio dela tierra
 Que en la templada y apazible España
 A los Alpes imita de Alemaña.

Con el caudillo intrepido y feuro
 Va a punto con su gente de a cauallo
 Aquel que dela Puebla es heredero:
 Y yerno suyo digno (de estimallo)
 Va tambien su retrato verdadero
 (Perdona si tu ingenio y virtud callo)
 O don Francisco de Mendoça raro
 Pues no saber loarte es lo mas claro.

Allá por donde Zéfiro respira
 El alno Phebo auia tramontado,
 Y nuestro campo puesto ya a la mira
 Del otro, en el Padul se auia aloxado,
 La muda noche passa, el sueño inspira
 Reposo solamente asegurado
 Dela aduertida y diligente vela
 Que haze la nocturna centinela,
 G 3 Quan-

Quando en Dulcar (lugar que cerca estaua
 Del Padul) algun tanto guarnecido
 Se toco al arma, porque en el se entraua
 Grande parte del vando descrey do,
 El nuestro que sintio lo que passaua
 Acude como suelen al bramido,
 De la innocente res fidos mastines
 Contra lobos rapaces y mastines.

La alteracion, la priessa, el tiempo obscuro,
 Y ser tan poco plastica la gente,
 Hizo ser aquel trance mal seguro
 Que fuera segurissimo o tramente,
 Porque llegados al recuento duro
 Los nuestros se mezclaron ciegamente:
 De suerte que el engaño en los amigos
 Daño como en los mismos enemigos.

La escaramuça peligrosa y fuerte
 Con sumismo desorden se encruелеce,
 Hazè la confusion comun la suerte,
 Y enemigo el error quien le parece,
 Este al que amaua causa esquiuiamente,
 El otro da la vida al que aborrece,
 O dura condicion, caso inhumano,
 O genero de guerra mas que infano.

Del

Del Castellano vando quatrocientos
 En la ciega rebuelta muertos fueron,
 Y del Morisco mas de otros quinientos
 Al Tartareo Aqueronte decendieron,
 Mas quando los concordés elementos
 La venida del Sol agradecieron,
 Sin detenerse mas la vil canalla
 Busca la sierra, y huye la batalla.

La sierra buscan que es la fortaleza
 De que ellos mayormente se fiauán,
 Mas los cauallos nuestros con presteza
 Los passos y el biuir les acortauán,
 La humana fragil misera corteza
 Con las agudas lanças destroçauán
 A tantos, que los fertiles arados
 De cuerpos parecia estar sembrados.

Aqui los dos cuñados generosos
 Como otros fuertes dos nuecos Atridas
 A muchos delos Moros alcuosos
 Priuauán delas almas y las vidas,
 Vuo entre ellos algunos animosos
 Que perdellas osauán bien vendidas:
 Haziendo rostro con denuedo extraño,
 No sin mezclar estoruo, ofensa, y daño.

G 4 Tal

Tal huuo alli que della atrauessado
 Yua subiendo por el ásta arriba
 Y por poco se viera antes vengado
 Que muerto (aunque de forma tã esquiua)
 Y afsi no deue ser menospreciado
 El mas flaco enemigo en quanto biua,
 Que el destroncado toro se leuanta
 En ocasion que mata aunque no espanta.

Cesó el alcance bien entrado el dia,
 Y a recoger toco la scña luego,
 Porque el lugar y tiempo requeria
 Meterse en orden y tomar fofsiego,
 Mas como aquella gente nunca auia
 Exercitado el belicoso juego
 Sintio sus duras leyes de manera
 Que muchos rehusauan la carrera.

Y auiales el miedo en tanto grado
 Enuilecido en el furor primero;
 Que yendose con passo apresurado
 Temia cada qual ser el pollrero,
 Que el arduo y noble officio de soldado
 Crisol dela fineza verdadero:
 Es vn saber que nace de experiencia,
 Y vna cuerda ofadia con paciencia.

Es

Es constante virtud que no se aprende
 En los confines dela patria amada,
 Do a cada passo al sufrimiento ofende
 Memoria dela vida regalada,
 Como claro de aqui se comprehende,
 Sin mil exemplos dela edad passada,
 Y afsi es ardid que importa dar la guerra
 Al enemigo a vista de su tierra.

Mas el Marques que deshazerse mira
 El visño esquadron cada momento:
 Qual nieue al sol quando al Verano gira,
 O fuego al agua, o como poluo al viento,
 Puso a su coraçon instintos de ira,
 Y espuelas al cauallo, con intento
 De poner freno a todos con verguença,
 Y castigar quien della no se vença.

Apriessa los assalta, y desta fuerte
 Los reta dela torpe couardia:
 O adulterinos dela nacion fuerte
 Que es oy espejo dela valentia,
 Adonde os lleua el miedo dela muerte?
 Que espantar otro tiempo no solia
 Aquellos que ganaron combatiendo
 La misma tierra que pisays huyendo.

G 5 Tc.

Teniendo(aun)ellos por competidores
 Moros valientes en esfuerço y maña,
 No estos pocos descalços labradores
 Que desarmados van por la montaña,
 Porque desconocys vuestros vigores
 Porque arrastrays el credito de España,
 Porque esse miedo infame así os arguye
 Que os obliga a huyr de quien os huye.

Pero ya que teneys los pies gallardos
 De que sirue esse peso impertinente,
 De espadas, arcabuzes, y de dardos,
 Duras corazas, malla reluziente?
 No veys que en el correr os hara tardos,
 Y que no vays con abito decente?
 Al fardo que aprouechan blandos fones:
 Ni a liebres pieles fuertes de leones?

Mejor sera que os despojeys temprano,
 Como auceys de hazello mal y tarde,
 Por tanto quien quisiere yrse liuiano
 Las armas dexa aqui como couarde,
 Así acabo, y la espada algo en la mano
 Jurando por la vida (que Dios guarde)
 Del Rey, que matará a quien se mudare
 Si primero las armas no dexare.

Mas

Mas ellos conociendo su delicto
 Que es escalon primero de la enmienda,
 Con ojos baxos, y semblante afflicto,
 No esperan a que mas se reprehenda,
 Antes apricsa bueluen al confliro,
 Y con desseo de que nadie entienda
 Que jamas pretendieron retirarse,
 En ocasiones piensan señalarse.

Asi el campo se pudo yr recogiendo
 Hasta cerca del puente de Tablate,
 Porque es passo forçoso (aunque estupedo)
 Y cumple que se gane por combate,
 Este es vn puente el qual no esta midiêdo
 Corriente rio que sus piedras bate:
 Mas vn fosso profundo que se estiende
 Por largo espacio, y el camino hiende.

De aquella vanda mira al Medio dia,
 Desta al Septentrion, y assi del Valle
 Diuide la Alpuxarra, y es la via
 Por donde nuestra gente deue entralle,
 Otra dificultad mayor auia
 En el difficil passo, que passalle,
 Porque ay a la otra parte vn monte fiero
 Que le tiene debaxo acauallero.

Don-

Donde ya el Reyezuelo auia sentado
 Su exercito insoiente y atreuido,
 Despues de roto el puente, aun no fiado
 De estar solo en el litio preferido,
 En vn cauallo bien enjaezado
 Andaua de color verde vestido,
 Ya la maldita y aspera canalla
 Desta manera exorta a la batalla,

Ea mis valerosos seguidores,
 Ea leones, ea soldados mios,
 Agora es tiempo de mostrar vigores,
 Brauos corages, y encendidos brios,
 Contra aquellos vestidos de colores,
 Llenos de recamados atauios,
 Que nos vien en buscando por su antojo,
 Pobres de esfuerço, ricos de despojo.

Gente es que suele andar toda su vida
 Las manos en los guantes, o en el seno,
 Vfan pantuflos en la edad florida
 Siendo apazible el temple del terreno,
 Desmayante si tarda la comida,
 Huyen como de peste del sereno,
 El ayre los ofende quando passa,
 Y si este no los yela, el Sol los asa.

Agora

Agora el trabajar pisando yelo:
 Bcuiendo del, y à vezes de mañana,
 Y por cama la tierra, y techo el cielo,
 Amanecer la barba crespa y cana,
 Como pensays dezid que venga a pelo
 A gente delicada y holgazana?
 Sin desfiar la muerte aborrecida,
 Por no sufrir tal genero de vida.

Mas en que me detengo si a la clara
 Los conoceys qual yo de luengo trato?
 Interrumpiolo en esto la algazarra
 Del arrogante vulgo y el rebato,
 El qual viendo los nuestros cara a cara
 Començo con villano defacato
 A pregonar injurias fanfarronas,
 Sin excepcion de cargos ni personas.

Al punto pues que de vna y otra parte
 Dieron de arma señal con fiero estruendo,
 Los hondos valles con el son de Marte
 Se estauan reziamente estremeciendo,
 Las armas que inuentô la infernal arte
 (Relampagos y truenos despidiendo)
 Lançauan juntamente en competencia
 Rayos sin piedad ni resistencia.

Buelan

Buelan en fin las valas contrapuestas
 Causando estrago y muerte acelerada,
 Escupen flechas duras las ballestas
 Con la yerua mortifera aplicada,
 Entre aquellas demandas y respuestas
 Andaua entre la gente de Granada
 A la qual la vanguardia auia tocado
 Solicito el Marques y desarmado.

El de Mendoza claro conocia
 El peligro a que estaua entonces puesto,
 Y que a su cargo alli no competia
 Tan mal seguro y arriscado puesto,
 Y como de otra parte visto auia
 El temor de los suyos manifesto
 Entendio que el consejo mas prudente
 Era dalles exemplo de valiente.

Mas su animoso yerno en tal estrecho
 Le dixo, pues del todo te auenturas
 Contra las obseruancias y derecho
 Que se requieren en batallas duras,
 Porque alomenos esse honroso pecho
 Con defenhuas armas no aseguraras?
 Mira (señor) que no son estos dias
 Para tentar a Dios por muchas vias.

Oy-

Oyda aquella inspiracion diuina,
 El Marques la metio luego en efecto,
 Poniendose de pasta diamantina
 Vn milanés y bien forjado peto,
 A penas quatro passos mas camina
 Quando el discurso del fatal secreto
 Llegado al fin y termino, descubre
 Aquello que al humano sefo encubre.

Cortando el ayre con veloz siluido
 Llego vna bala, y en el peto fuerte
 Hizo golpe, y formo claro sonido,
 En lugar que lo diera apresta muerte,
 Sino fuera del temple resistido,
 O por mejor dezir, de buena suerte
 Que para el buen don Inigo guardaua
 Dios que de estos peligros le saluaua.

Con este trance, y otros mil de guerra
 (Que el tiempo no me da lugar que diga)
 Perdiendo gente, se ganaua tierra,
 Haziendo mayor daño à la enemiga,
 Hasta que España dixo, cierta, cierra,
 Y començo a passar no sin fatiga
 El roto puente por vn passo estrecho
 Que como lo demas no fue deshecho.

Abē-

Abenhumeya desde la alta cumbre
 Reconoce que pierde la batalla,
 Y que los suyos andan sin mas lumbré
 haziendo muestra ya de rehusalla,
 Si como foys copiosa muchedumbre
 No fuerades (les dixo) vil canalla,
 Para el puente romper manos sobran,
 Y pies para huyr no se hallaran.

Mas por ser esta culpa la primera:
 Alcançareys perdon de mi clemencia,
 Que andando el tiempo hallareys feuera,
 Y aun rigurosa: si os tomays licencia,
 Esto les dixo solo, y mas dixera,
 Sino viera en estado la pendencia
 Que no podia ya della escaparse
 Sin morir, o ser preso, o retirarse.

Destas de guerra duras condiciones
 La vltima escogio por menos daño,
 Y así llegaron nuestros esquadrones
 A su real temiendo algun engaño,
 No fue el despojo ricos pauellones,
 Tesoro, o joyas de artificio extraño,
 Sino ciertas Moriscas, y criaturas,
 Que estauan entre grandes espesuras.

Re-

Reclinaua ya el sol sus hebras de oro
 Tras las columnas del famoso Alcides,
 Dando lugar al estrellado coro
 Y sin preciso a semejantes lides,
 Quando emboscado el ambicioso Moro
 Traçaua nueuas maquinas y ardidés,
 Nuestro campo aloxado reposaua,
 Y la guardia a sus horas se mudaua.

FIN DEL CANTO
 TERCERO.

H CANTO

Canto Quarto.

*El campo de Abenhumeya va
cada dia en aumento, y haze atro-
cissimos martyrios en los Christia-
nos que biuian en la Alpuxarra.
El Marques delos Uelez for-
ma exercito à su costa por la van-
da de Murcia: El de Mòdejar
auiendo roto algunas vezes los
Moros, va sobre las Guáxaras
y las toma por combate.*

T iendese en tanto la veloce fama
Por todo el múdo, y có la voz terrible
Móltruosamète afirma, jura, y clama
Lo cierto, lo dudoso, y lo imposible,
Ya filua apriessa, ya amenaza y brama,
Qual sierpe cruda, y qual leon terrible,
Haziendose por horas mas berbosa
Con el aplauso vil de gente ociosa.

Sue-

Suenase que Selin baxa en persona
Congruessa armada al reyno de Poniete,
Y que a Fernando trae hija y corona,
Para hazerle yerno y Rey potente,
Y que a los Venecianos les perdona
El tributo ordinario, y el presente,
Que tiene trato hecho con Italia,
Y passo prometido por la Galia.

Abridme agora (o coros celestiales)
Vuestro elicon sagrado en quien espero,
Mostradme los secretos essenciales
De aquel original mas verdadero,
Donde se veen las causas principales,
Y los effetos, sin que fálte vn zero,
Donde está firmemente aueriguado
Lo presente, futuro, y lo pasado.

El Déifico plancta truxo el dia
Mas antes que del todo pareciessen
Las piramides de oro con que guia
Los años como a Dios plugo que fuessen,
Abenhumeya marcha por la via
Que menos embaraços le ocurriessen,
Y mas su atrocidad se effetuasse
Para que su poder se acrecentasse.

H 2 Si-

Siguiendole va el campo Castellano
 Aunque las asperezas lo estoruaa
 Y así yua por los pueblos el tyrano
 Leuantando las gentes que saltauan,
 Pero corrian tras su hado insano
 Los que (aun dudosos) a la mira estauan,
 Qual suele de madera alguna puente
 Arrebatada ser de gran creciente.

De tierra de Almuñecar acudieron
 A la rebelion muchos lugares,
 Y del Valdeleclin luego vinieron
 Con mano armada hereges a millares,
 Del Alpuxarra en arma se pusieron
 Esquadrones fortísimos a pares,
 Los de Guadix llegaron a porfia,
 Los del Cenete, y rio de Almeria.

Passa el Marques a Lanjaron, y enella
 Rompe la furia al barbaro enemigo,
 Ya en Orgiua le vence y atropella,
 Ya en Pitris haze en el yqual castigo,
 Entre Velez con otro estrago, y mella
 Le haze de su mal parte y castigo,
 En Andarax le ofende, y le maltrata,
 En Paterna le vence y desbarata.

Mas

Mas era el ret yrarse peleando
 Continuamente en sitio auentajado,
 Y así le cuestas gente a nuestro vando
 Qualquier passo de tierra que es ganado,
 El Moro su furor executando,
 Passaua como rayo acelerado,
 Alçando tras de si en aquel distrito
 Vn numero de gentes infinito.

Y los fieles que passauan antes
 Entre estos erches sus honestas vidas
 Tan pocos quantos son los nauegantes
 Respecto delas ondas homicidas:
 No pudiendo a tal fuerza ser bastantes
 Las suyas eran luego sometidas
 Al mas abominable uso de guerra
 Que las furias truxeron a la tierra.

Quien pues de aquellos dias aziagos
 Hara lamentacion justa y deuida?
 Quien de innocente sangre tantos lagos
 Podra cantar con voz entristecida?
 Las abominaciones, los estragos,
 La castidad preciosa escarnecida
 De donzellas a vista de sus padres,
 Que veó lo mismo en las cuy tadas madres;

H 3

Exem-

Exemplo se vio nueuo y espantoso
 De toda crueldad aborrecible:
 Por quie del pueblo al mudo mas famoso
 El sexto Emperador no es ya terrible,
 Ni es de marauillar que el sanguinoso
 Tirano de Sicilia irremisible
 Holgasse al fon del lamentable lloro
 Que Perilo entono dentro del toro.

De oy mas fama parlara callar puedes
 Las muertes que vio el campo Marciano,
 Los cauallos atroces que Diomedes
 Sepulchros hizo del linage humano,
 Oluida ya las aras y paredes
 De Bufiris y Anteo el Africano,
 Y la ferina gula del que ciego
 Quedo por mano del astuto Griego.

Y si la piedad no te enmudece
 Destos rebeldes habla, destos cuenta,
 Que en mi la voz de lastima fallece,
 La mano se me turba y desfallienta,
 Pero si nuestra España se engrandece
 Liquidado el remate desta cuenta:
 Pueda mas la razon que la terneza,
 Y escriuase de todo la certeza.

Mar-

Martyres vuo alli que sin recelo
 O pena de morir(a Dios llamando)
 Vieron sus pies y manos por el suelo
 Con la caliente sangre palpitando,
 Y sus lenguas despues boluerse yelo,
 Y assi(los troncos juntos leuantando)
 Con humilde paciencia agradecian
 Los asperos martyrios que sentian.

Otros en fuego lento eran ardidos,
 Otros con pedernales desollados,
 Otros de horca infame suspendidos,
 Otros por entre breñas arrastrados,
 Otros a las mugeres cometidos
 Eran con alfileres lacerados:
 Y assi acabauan las prolixas vidas
 Liagados de millares de heridas.

Dos hermanos mancebos bien andantes
 (Hijos de Arze el alcaide) fueron puestos
 En sendas cruces, siendo mucho antes
 Rogados con offertas y protestos
 Que apostataassen, y ellos muy constantes
 No solo a padecer fueron dispuestos,
 Mas con palabras llenas de consuelo
 Se despidieron ambos hasta el cielo.

H 4

Que

Que diré delas madres lastimeras
 Que viendo suceder lo que bastâra
 A hazer de piedad llorar las fieras
 Murieron sin que el hierro les tocara?
 Antes quando las manos carniceras
 De aquella multitud cruda y auara
 Atrozmente sus hijos les herian
 Sus almas tras las dellos despedian.

Y aquellos cuerpos frios que acogidos
 Al mas seguro puerto de natura:
 Dela cruel inuidia defendidos
 Yazian en la triste sepultura,
 Eran desenterrados y ofendidos
 Con denuestos y fuego(o saña dura)
 Pues no perdona tu clemencia fuerte
 Los despojos humildes dela muerte.

No saltaron alli viles sayones
 Que con manos sacrilegas nociuas
 Dießen de ecclesiasticos varones
 Apertos a comer las carnes biuas
 Miembro por miembro, y luego las faciones,
 Y para dalles penas mas esquiuas
 El vltimo tormento era en los ojos
 Porque primero viesßen sus enojos.

Mas

Mas pudo nuestra Yglesia y madre buena
 Destos males sacar glorioso aumento,
 Pues ni el temor, la muerte, ni la pena,
 Amenazas, ni blando ofrecimiento,
 Hambre, ni sed, engaño, ni cadena,
 Ni el Angel malo que era el instrumento
 Contra la Fê pudieron que es mas fuerte
 Que el cielo, que el infierno, y q̄ la muerte.

Y assi abraçados de tan firme escudo
 Conortandose en ricas esperanças
 Les dio la caridad el fuerte nudo
 Que no desatan tiempo ni mudanças,
 Conuertete a tu Dios(o pueblo rudo)
 Pues el mismo te auisa en tus venganças
 Y vees en los que afliges euidente
 La gracia de su mano omnipotente.

Es caso de memoria eterna digno
 Que en este siglo ferreo y eltragado
 Do el heretico error y desatino
 El mundo en tantas partes trae burlado:
 Se viesse al biuo imagen del diuino
 Colegio santo del Apostolado,
 Quando con sangre justa cultiuaua
 La celestial semilla que sembraua.

H 5

Mas

Mas como boluerê a lo que trataua?
 Que a mil armas se toca por la tierra,
 Y en muchas dellas al cerrar se traua
 Aun tiempo mismo la sangrienta guerra,
 Crecen las iras y contienda braua,
 Su estruendo y confusion vence y atierra
 El orden de escriuir, y los conceptos
 Que faltan quando sobran los sujetos.

Es fuerça pues agora voz cansada,
 Que del trabajo nacen galardones,
 Y tu lengua no estes desconfiada,
 Pues nunca a la razon faltan razones,
 Mas ya de nuevo estimulo inflamada
 El alma siento, ya hallo ocasiones
 En la verdad, donde contemplo y leo
 Escripto aquello que cantar desseo.

El Alpuxarra se me representa
 Hydra con mil cabeças ponçoñosas,
 Y cada qual de fangre se alimenta
 De temerarias armas y enojosas,
 Su furia noto aqui y alli violenta,
 Y el vario proceder de nuestras cosas,
 Sin que pueda de vn golpe ser cortada
 Ceruiz en tantos neruios afirmada.

Otro

Otro caudillo veo que semuestra
 De nuestra parte con semblante fiero
 En medio de vn exercito que adiestra
 A su mismo stipendio orden y fuero,
 En ardid y justicia haze muestra
 Ygual al mas osado y mas feuro,
 Y (a ser ciertos) venciera de gallardo
 Y fuerte a Rodomonte y Mandricardo.

Si tal como este principe Argos fuera,
 Nunca Mercurio astuto le engañara,
 Por mas facundia que en dezir tuuiera,
 Ni al blando son de cithara cantara,
 Iamas peligro vio de que temiera,
 Ni cosa desseo que obrar no osara,
 Fue vn Ystmo que impidio q̄ la morisina
 De Murcia se mezclasse a estotra cisua.

Este es el delos Velez, que corona
 Fue de Fajardos, y de España amparo,
 Arriscando su estado y su persona
 A todo el daño del peligro claro,
 Fez, Marruecos, Argel, y la Belona,
 A la gran fama de su esfuerço raro
 Estauan por entonces casi en duda
 Si a la rebelion darian ayuda.

Y assi

Y así nuestro buen Rey agradecido
 Le confirmó de General el grado,
 Reservando le gasto tan crecido
 Como en aquella empresa auia tomado,
 Mas en tanto que aqui me he detenido
 Al arma oygo tocar por otro lado
 Alla házia la vanda de Poniente,
 Donde esta el de Mondejar y su gente.

Vn Alto monte lleno de aspereza
 De espadas y de lanças coronado
 Ver me parece, en cuya fortaleza
 El sobre estante vulgo esta fiado,
 Peñas bolcando que por su graueza
 Son prestas al baxar por cada lado
 Con tropel, y se lleuan hasta el centro
 Las cosas que les salen al encuentro.

Dos caualleros por la falda espessa
 Veo anhelar a la sublime cumbre
 Contra aquel terremoto que no cessa
 De dar incomportable pesadumbre,
 Mas ni el peligro dela fuerre auieffa,
 El sitio al pestre, ni lamuchedumbre
 Les obliga à estancar en la subida,
 Sin priuallos primero dela vida.

Y así

Y así les pone fin vn mismo día,
 Y vna misma ocasion que honra se llama
 Rinde los cuerpos a la tierra fria,
 Y al cielo encumbra la su noble fama.
 Su epitaphio escriuir justo seria
 No en los cipreses de funesta rama,
 Sino en laureles que representassen
 Triúpho de bien morir, y así informassé:

Yazen libres de asan, trabajo, y vicio
 Dos bienauenturados caualleros:
 Que por la Fê murieron en su officio
 A Dios humildes, a las armas fieros,
 La inmortal parte deste sacrificio
 Subio a gozar los bienes verdaderos,
 La tierra esconde en si el despojo humano,
 Mas a le de boluer tarde, o temprano.

El vno don Luys Ponce se llamaua
 De Leon, que es dignissimo pariente
 Del gran don Manuel que refrenaua
 Delos Leones el corage ardiente,
 Este (pues) que sus hechos imitaua
 Siendo en belleza y años floreciente
 Dexó muriendo lleno de manzilla
 El ameno contorno de Seuilla.

El

El otro que en la vida auia hecho
 Mayor tardança, y ser ya jubilado
 Pudiera en guerra: pues con fuerte pecho
 A Carlo inuicto siempre anduuo al lado,
 Don Iuan de Villaroel fue que el derecho
 De senectud auiendo renunciado,
 Sus altos pensamientos le acabaron,
 Y en Vbeda las damas le lloraron.

Tramonta en esto el Sol por Oceano,
 La noche se leuanta dela tierra,
 Suspendese el rigor de Marte infano,
 Y la tiniebla es tregua de la guerra,
 Las horas prestas con bolar liuiano
 Siguen la ardiente luz que el año cierra:
 La qual al ygualar del Orizonte
 Bañó la cumbre al contrapuesto monte.

Renueuase en el campo aquel bullicio
 Que para tal empresa se requiere,
 La gente se dispone al exercicio,
 La mas honrada señalarse quiere,
 El buen Marques (cúpliendo cō su officio)
 El menos peligroso medio inquiere
 Paraganar el litio inexpugnable,
 Con exemplar industria memorable.

Man-

Manda que repartida a todos lados
 Arremeta de Cordoua la gente,
 Quedando en el exercito soldados
 En numero y en forma conueniente,
 No deuen en silencio ser passados
 Tus claros hijos (patria preeminente)
 Ni es justa cosa que recelos vanos
 Tal ocasion me quiten de las manos.

Solo resta que siendo yo tu prenda
 Mires por mi, pues a ti misma toca,
 Y que tu dignidad turbe y suspenda
 La inuidia que tu ser mucue y prouoca,
 Porque el grossero vulgo no pretenda
 Alegar que soy parte, pues tan poca
 Soy de ti que eres todo quanto digo
 Y mas de que es el mundo buen telligo.

Quien duda esclarecida patria mia
 La reseña que tu hazer pudieras
 Así de valerosa infanteria
 Como de vandas de a cauallo fieras?
 Tus ciudadanos, tu caualleria,
 Tus armas, estandartes, y vanderas,
 Pues claramente el numero excedieron
 De todas las ciudades que alli fueron.

Quien

Quien no sabe que tu Cordoua fuyste
 Liberal, animosa, y diligente,
 Desde el instante mismo que sentiste
 De Granada el tumulto y accidente,
 Quien niega la constancia que tuuiste
 Manando como clara y biva fuente
 Armas, hombres, caualllos, y thesoro,
 Conseruando a tu fama su decoro.

Bien hizo desto en tiempos ya passados
 Experiencia Xerez dela Frontera,
 Quando fus muros rotos y assolados
 Turbauan la esperança postrimera,
 Y mas auiedo sidole negados
 Los muy justos socorros que pidiera
 A pueblos comarcanos poderosos
 Con encarecimientos piadosos.

El sitio se estrechaua por momentos,
 Crecian daños, y sobrauan muertes,
 Faltauan dentro ya los bastimentos,
 Que es falta q̄ enflaquece a los mas fuertes,
 Y assi en trabajos penas y tormentos
 Se vieran fenecer todas las suertes,
 Si en tan estrecho punto no llegatás
 Y la ciudad amigo no libraras.

La

La qual al beneficio agradecida
 Guarda con pacto eterno inuiolable
 La perfecta amistad y ley deuida
 A caso que es ya sido tan notable,
 Y tambien es de ti correspondida
 Con reciproco amor y perdurable,
 Que dura y durara de gente en gente
 Creciendo si es posible que se aumente.

Ya el amenazador ronco instrumento
 Y el pifano sonante denunciauan
 El peligroso assalto y rompimiento
 Contra los Moros q̄ enel fuerte estauan,
 Quien dira la virtud, fuerça, y talento
 Que en nuestros Capitanes se mostrauan?
 Aumentando el valor delos soldados
 En su patria nacidos y criados.

Tu don Diego de Argote noble argiuo
 Que de Argos traes insigne decendencia;
 Y tu don Pedro de Azevedo altiuo
 De coraçon y de gentil presencia,
 Y tu Colme de Armenta executiuo
 En armas adornadas de experiencia,
 Y tu buen don Francisco de Simancas
 Que moço imitas los de sienes blancas.

I Arre-

Arremetistes con denuedo extraño
 Con vuestras valerosas compañías
 Contra el Morisco esfuerço, cuyo daño
 Estaua reparado por mil vias,
 Tanto que tu diabolico rebaño
 Seguro en aquel trance te sentias,
 Sin pensar quanto pueden los azeros
 De justa causa, y tales caualleros.

Difficil era y larga la subida,
 Y la defensa rezia la estoruaua,
 De fuerte que la furia descreyda
 A su saluo ofendia y contrastaua,
 Vsfando dela poluora homicida,
 Y dela flecheria que bolaua,
 Herian a los nuestrs de manpuesto
 Con estrago y desorden manifestto.

No se adelanta alli passo de tierra
 Si a bué precio de sangre no es comprado,
 Porque desde las cumbres hazen guerra
 Toda edad, todo sexo, todo estado,
 Los altos riscos dela antigua sierra
 Sacados del lugar que auian durado
 Por tantos siglos, caen desde su altura
 Buscando nuevo centro en la hondura.

Con

Con horrifono estruendo y ligereza
 Nacida de aquel peso que los lleua
 Passan causando muertes y trilleza
 Sin que celada valga, o peto a prueua,
 Qual fuele de algun carro la graueza
 Dexar la sierpe incauta que la prueua
 El cuerpo roto y sin poder valerse
 Mouiendo sus extremos sin mouerse.

Tal se quedaua alli la flor de España,
 Dichoso el que llamar a Dios podía,
 Mas ya por toda la aspera montaña
 La gente auenturera arremetia,
 Temblaua cerca y lexos la campaña,
 Delos golpes, estruendo, y bozeria,
 El Moro inuoca su deidad propicia,
 Los nuestrs al Apostol de Galizia.

Tanto perseveró el afan crecido
 Que a pura fuerça pudo ser ganado
 Cierta eminente sitio que auia sido
 Tambien por los contrarios ocupado,
 Desde el qual pudo ser algo ofendido
 El mas alto y mejor fortificado,
 Y assi se combatió hasta que Apolo
 Dexar quería nuestro mundo solo.

I 2 Lo

Los quatro Capitanes Cordoueses
 (Viendo acabarse el dia y no aquel hecho)
 No se curan de petos milaneses,
 Que honrosa faña les guarnece el pecho,
 Y despreciando mantas y paueses
 Al recuesto arremeten mas derecho,
 (Diziendo) a que se espera la vengança
 Que ya parece culpa la tardança?

Y con dichos y hechos escogidos
 Van exhortando a priessa los soldados,
 Mas no pueden de muchos yr seguidos
 (Tanto los passos eran intricados)
 Entre ciertos peñascos carcomidos
 Al mismo fuerte juntos y arrimados
 Hizieron alto, y fuera exorbitante
 Temeridad, paſsar mas adelante.

Porque fuera entregar al enemigo
 Sin fruto alguno cada qual su vida,
 Y poner en las manos el castigo
 De cuya era la culpa conocida,
 Mas ya la ausencia del planeta amigo
 Dexaua a la tiniebla aborrecida
 En el ayre tender el manto escuro,
 Que no estaua de nuues limpio y puro.

Pre-

Predominaua entonces aquel signo
 Que esta entre Capricornio y Picis puesto
 Y el ârtico Aquilon al sitio Alpino
 Elaua aquella noche en buelo presto,
 El fortissimo roble, el alto pino
 Tocauan con la cima el suelo opuesto,
 La niene sacudida en remolinos
 Buela con procelosos torbellinos.

Mas no por esto nuestros caualleros
 Boluieron a baxar con la otra gente,
 Antes (su acuerdo auido) los primeros
 Dizen hemos de ser el dia siguiente,
 Oy merecimos ser los delanteros,
 Boluer vn passo atras no se consiente,
 Pues no ay alojamiento mas honrado
 Que este q̄ nuestro esfuerço nos ha dado:

O quanto es el effeto poderoso
 Del honor en los altos coraçones,
 Que orgullo offrece al trance peligroso,
 Que tolerancia da en las asçiones,
 Alli no vitualla, no reposo,
 No abrigo, antes dos mil tribulaciones,
 Y vna resolucion vence de buena
 Hambre, cansancio, frio, angustia, y pena:

I

3

Ya

Ya la prolixa noche por sus puntos
 Solicitaua la tercera vela,
 Puesto que el frio y el temor conjuntos
 Hazian todo el campo centineja,
 Quando los Sarracinos alli juntos
 A quien mas causa y mas horror desuela:
 Trataron entresi de algunos medios
 Por no venir a fines sin remedios.

Vnos dicen hablemos de partido,
 Otros focorro dicen que se espere,
 Otros que a tiempo no será venido,
 Mas que morir lidiando se requiere,
 Estando (pues) confuso y diuidido
 Aquel comun que en vano vnirse quiere,
 Vn viejo que a por nombre Haladino
 A todos los demas salio al camino.

Diziendo, aquel yo soy que os di consejo
 Quando en vuestro hospital fuertes varones
 Todos me obedecistes como a viejo,
 Mouidos de mis canas y razones,
 Si agora lo hazeyz vn claro espejo
 Podemos ser de todas las naciones,
 Que muchos saluareys las charas vidas,
 Y otros las venderemos bien vendidas.

Oyd

Oyd (pues) breuementè lo que sientò,
 Y sea testigo de mis voces puras
 Aquel profeta en cuyo ensalçamiento
 Padecemos tan graues desuertas,
 Partido no le aura sino sangriento,
 Socorro vendrá tarde a estas alturas,
 Y mañana sin duda los Christianos
 Llegaran con nosotros a las manos.

Mirada deste sitio la eminencia
 Para dañarles bien nos sobra gente,
 Pero pensar hazerles resistencia
 Muchos dias razon no lo consiente,
 Preuenga (pues) al caso la prudencia
 Y los que sobran del peligro vrgente
 Salgan con el despojo mas precioso
 Y referuense a tiempo mas dichoso.

A la vanda del mar es la baxada
 Tan agra que se está sin guarda alguna,
 Y así no puede ser de hombre passada
 Sino es de edad gallarda y oportuna,
 De viejos y mugeres no es jornada,
 Descarge (pues) su golpe la fortuna
 En los que edad, o sexo tal tenemos
 Que aun escapar huyendo no podemos.

I 4 Mas

Mas no fera pequeña fortaleza
 Quedar aqui firviendo os como escudo,
 Y dar lugar a vuestra ligereza
 Hechos señuelo al enemigo crudo,
 Bien se que juzgaran por estrañeza
 Esta resolucion, yo no lo dudo,
 Y mas los que tuuieren a sus lados
 Sus mugeres y hijos tan amados.

O, amigos, quanto yerra el feso humano,
 Si la razon no vence las pasiones,
 De que sirue consuelo tan liuiano
 En tan extremas y arduas ocasiones,
 Parahazer el otro campo vfano
 Con vuestras muertes, armas, y pendones,
 Y el rico sacó, siendo en poder vuestro
 Lleuar la mejor parte al del Rey nuestro.

Sus, presto, que tardays, el tiempo buela,
 Y cumple la partida ser tan presta
 Que quien por acertar mas se desbela
 Deue la execucion dar por respuesta,
 Tal era de aquel Moro la cautela
 Que no solo vna empresa tan molesta,
 Mas ser la noche dia persuadiera,
 Frio el planeta dela quarta Esphera,

Y assi

Y assi fue remitido a su aluedrio
 El rezio disponer de aquel effeto
 Como si todo el barbaro gentio
 Fuera a su voluntad sola sujeto,
 No bastará a explicar el verso mio
 El doloroso examen y el aprieto
 Que en baxo fon alli se celebraua
 Y los pechos mas duros ablandaua.

El mismo que fue autor dela partida
 Era arbitro y juez del nombramiento,
 Y su sentencia al punto obedecida
 Sin réplica ni algun impedimento,
 Bien que la rigurosa despedida
 El aspero y profundo sentimiento
 Causaua vn folloçar triste y penoso
 Mas que la propria muerte trabajoso.

Nueua fuerte de mal, estremo horrible,
 Mortal conflicto ageno de consuelo,
 Nunca se vio tragedia mas terrible
 En quanto abraça el miserable fuelo,
 Materia de clamores insufrible,
 De quexas, de temores, de recelo,
 Y que el gemir y sospirar se niegue,
 No ay tormento q̄ alli en el múdo llegue.

I 5 Ya

Ya la transmigracion se efetuaua,
 De aquellos de su Dios desamparados,
 A quien de vn yerro en otro transportaua
 La graue enfermedad de sus pecados,
 Mas algunos que el braço alléguraua
 Mas que los pies ligeros y alentados
 Quedaron sobre el fuerte diamantino,
 Contra la opinion del Haladino.

Los demas a lo llano decendieron
 Por la fragosidad de vna ladera,
 Tan yerta que aun los mismos q̄ lo vieron
 Dudaron si passô desta manera,
 Nuestros ginetes solo los sintieron,
 Y apresurado al punto la carrera
 Mas que la ciega noche permitia
 Hizieron vna honrosa correria.

Los Moros (aunque en arma resistieron
 Con grande obstinacion) a hierro puro
 Los mas dellos las almas despidieron
 Batiendo ansiosamente el fuelo duro,
 Otros de la huyda se valieron
 Con la oportunidad del ayre escuro,
 Los nuestros se recogen a la hora
 A esperar la venida dela aurora.

La

La qual salio despues de los celosos
 Y antiguos braços del marido anciano,
 Presentando a los ojos codiciosos
 Con su luz vn objeto frio y cano,
 Los miembros encogidos perezosos,
 Del yelo y del reposo Toledano:
 Al resplandor de la primer vislumbre,
 Sacudieron de si la pesadumbre.

Roto el silencio largo y el fosiiego
 A vn tiempo con mormollo y cõ bullicio
 El canto ronco hizo seña luego
 De que se haga a Marte sacrificio,
 Los sitiados se aprestan para el ciego
 Y brauo assalto con sinistro auspicio,
 Fabricando de su desconfiança
 Mas determinacion, y mas vengança.

Vnos desde reparos y trincheas
 Disparan sin cessar tiros nociuos,
 Que obligan a beuer aguas letreas
 A muchos cuerpos de animos altiuos,
 Otros aplican mañas vlixecas
 A fuerças de gigante, y los esquiuos
 Y firmes riscos hazen ser mudables,
 Cuyos impetus son inreparables.

El

El furor crece y el rumor se escucha
 Mueren Christianos, mueren Sarracinos,
 La ficra es agra, la distancia es mucha,
 Varios los trances, varios los destinos,
 Tantas horas duro la horrenda lucha,
 Que ya el gran huesped de los doze signos,
 Baxar queria del Meridiano
 Boluiendo con su carro al Oceano,

No me atreuo a explicar vno por vno
 Los clamores causados de aquel dia,
 Aunque para dolor tan importuno,
 Prolixa relacion se requeria:
 Solo de ti no quiero en tiempo alguno
 (O exemplo de la gala y policia)
 Callar como saliste mal herido,
 Auiendo tu valor bien preferido.

A ti buen don Geronymo a ti digo,
 El de Padilla cuya fortaleza
 Hizo de si al exercito testigo,
 Y a todo el Orbe parte tu largueza
 Dichoso tu, pues que biuio contigo
 El orgullo, el valor, la realeza,
 Y muerte puso termino a tus dias
 En brazos de quien mas que a ti querias.

Que

Que despues de acabar esta jornada
 El fin deuido a tu firmeza y pena
 Te dio como vitoria señalada
 La belleza sin par de Magdalena,
 Y tu alma en su Fê galardonada
 Partio vfana del cuerpo y su cadena,
 Auiendo conquistado en buena guerra
 Todo el biê que mas quiso aca en la tierra.

Los quatro Capitanes señalados
 Que juntos con el fuerte amanecieron,
 Despues que entre peligros declarados
 El lugar y la honra soltuieron
 Les fueron acudiendo los soldados
 Que mas aliento y animo tuieron
 Y así de las contiendas apartadas
 Se vino estrechamente a las espadas.

Alli el de Argote en la su illustre cara
 Questâ modestia, en paz siêpre mostrâdo,
 De intrepido valor da prueua clara
 Eroycamente a muchos animando,
 Dicitro Moro es aquel que se repara
 De los golpes que tyra redoblando,
 Y aun mas de quatro ruedan por el monte
 Que su mano despacha al Aqueronte.

El

El inclito don Pedro de Azeuedo
 Con vn tropel de Moros se tenia
 Cubierto de su escudo, aunque el desnudo
 De muro inexpugnable le seruia,
 En los contrarios pechos causa miedo
 Su determinacion y gallardia,
 Y el ver su estoque fino y azerado
 De mucha roxa sangre matizado.

Don Francisco aquel jouden producido
 Para ornamento de su patrio suelo
 Hizo este dia injurias al oluido
 Acreditando mas su fama y zelo,
 O Sol por la mañana escurecido
 Con graue eclipssi de funebre velo,
 Quien passara callando tus loores,
 O el mancebo mejor de los mejores?

No el rigor capital desta batalla
 Al mundo te quitó violentamente,
 Ni el de otras que con la aspera canalla
 Tuuiste por el mismo consiguiente,
 Mas Atropos cruel que la muralla
 Rompe de juventud con accidente,
 Se opusó poderosa en nuestros daños
 A la esperança de tus verdes años.

Llo-

Llorò tu acerbo fin el christalino
 Y sacro Bethis con profunda vena,
 Y lloraron las damas tu destino,
 Sin encubrir la causa de su pena,
 Llorole en la ciudad cada vezino,
 Por ser a cada qual tu vida buena,
 El fenado, y las casas theologales,
 Las carceles, las biudas, y hospitales.

Mas tornando a tratar del gran conflicto
 Nunca se vio guerrero mas luzido
 Que otro que alli traya bien escripto
 En la persona su valor crecido,
 Robusto era su talle y exquisito,
 Roxo como vn asquas su vestido,
 Rodela fuerte lleua y ancha espada,
 Alto penacho blanco en la celada.

Eneste traje insigne y belicoso
 Se acentajaua alli Cosme de Armenta,
 Tanto que su caudillo generoso
 La vista tuuo en el gran pieça atenta
 Y confesó que estaua receloso
 De que no se perdiessé en tal afrenta
 (Dixo sin conocelle) aquel soldado
 En obras y vestido señalado.

Que

Que mas dire: sino que la obstinada
 Morisma fue en batalla tan reñida
 Del vando Philipino quebrantada,
 Y al vltimo trabajo reduzida,
 Ya la soberuia en tierra derribada
 A merced se entregaua dela vida,
 Solo el peruerso vicio Haladino,
 Atrozmente su fin alli peruino.

Con rabioso despecho y mas presteza,
 De aquella que concede el ancianismo
 Se fue a precipitar desde la alteza
 Mas leuantada, al mas profundo abismo,
 Teniendo por esfuerço y fortaleza
 Ser el hombre homicida de si mismo,
 Siendo como es la mas vil cobardia
 De quantas vn infame pecho cria.

Ganado el sitio fuerte que no fuera
 Entrado en muchos dias por ventura,
 Si parte dela gente no se vuiera
 Salido del con la timebla escura
 Mandó el Marques que no se recibiera
 A vida, alguna humana criatura,
 O guerra a quanto llega tu violencia
 Pues niegas a rendidos la clemencia.

Mas

Mas como tu derecho se mantiene
 Con armas, con rigor, sangre y engaño,
 Tal ocasion se ofrece que conuiene
 Usar de crueldad por menor daño,
 Aúque el Marques aqui otras causas tiene
 Que justifican mas furor tamaño
 Vengança justa, y culpas de enemigos
 Prouocadoras de asperos castigos.

Ya el destroço sangriento començaua
 Y entre los golpes fieros atreuidos
 Del hierro, vn son funesto se escuchaua
 Que causauan los vltimos gemidos,
 La justicia feuera se mostraua
 Cerrando a los clamores los oydos,
 El semblante feroz, el braço fuerte,
 Hecha ministro dela amarga muerte.

No perdona a los niños innocentes,
 No al flaco sexo, no a la edad crecida,
 Ved que harâ a robustos y valientes
 Por quien la piedad menos combida,
 Solo pudo entre tales accidentes
 Alguna hermosura esclarecida
 La furia refrenar, tal fortaleza
 Tiene entre los mortales la belleza.

CANTO

K

La

La sangre hecha arroyos baña el suelo,
 Los cuerpos miserables lo cubrian,
 Rompe el ayre el clamor, y hiere el cielo
 El gemit de los tristes que morian,
 Vulto por el Marques el grau duelo
 De aquel linage, y que baltar podian
 Por exemplar calligo los ya muertos,
 Moderô con blandura los conciertos.

FIN DEL QVARTO

CANTO.

CANTO

Canto Quinto.

*Su Magestad determina em-
 biar à Granada al señor don
 Juan, Tratafe del nacimiento
 y criança deste Principe. Sale
 Alvaro Flores con vna espia à
 prender al Rey Zuelo, y llena
 mil hombres en su
 compañía.*

COMO el benigno y apazible cielo,
 Con su templança y buenos tēprales
 Sazona el ayre y enriquece el suelo
 Y aliuia en su destierro à los mortales,
 Así el Rey justo, es paz, gloria y consuelo
 De sus vassallos firmes y leales,
 Siendoles nortē claro que los guia
 A la felicidad y policia.

k 2

Que

Que las virtudes son ministras puras
 Del biẽ que a todo el pueblo mas cõuiene,
 Y la comunidad a penas duras
 En concordia y justicia se mantiene
 Porque es su confesion de mil misturas,
 Dedõde a cada passo le prouiene
 Rebolucion, discordia, injuria, aprieto,
 Como a quien de contrarios es sujeto.

Y assi el rey bueno, es vnico instrumento
 Que lo menos y mas juzga y modera,
 Como sol dela tierra, a cuyo aliento
 La rectitud se cria y persevera,
 Mas si el del cielo sigue el mouimiento
 De otra mas alta y encumbrada esfera:
 No menos sino mas deue el terrestre
 Dexar q̄ al buen camino Dios le adiestre.

De suerte que es el reyno venturoso
 Y Dios inmenso del no alça la mano,
 Si el Principe prudente y religioso
 Obedece el decreto soberano,
 O tres, y quatro, y mas vezes dichoso
 Catholico inuencible reyno Hispano
 Pues dignamente puedes gloriarte
 De vn Rey qual tu pudieras deslearte.

Esta-

Estaua(pues) Europa entre rumores
 Sospechosa, alterada, y conmouida,
 Africa atenta para dar fauores
 Al tyrano que a voces la apellida,
 A sia conoce estímulos mayores,
 Y con ellos la saña enuejecida
 A rienda suelta va tras la esperançã
 Que tiene de hazer cierta vengança.

El inclito monarca nuestro viendo
 Los ocurrentes casos defusados,
 Sus graues pensamientos confiriendo,
 Hallaua vn mar profundo de cuydados,
 Ya hazia el Polo frio discurrendo
 De Flandes contemplaua los estados,
 Ya en Leuante, Poniente, y Medio dia
 Las guerras y conquistas que tenia.

Mas aunque el grande peso que sostiene
 Es de momento y de fatiga estraña,
 Ninguna nouedad le sobreuiene
 Mayor que la seruil guerra de España,
 Y assi para el remedio que conuiene
 Poner con tiempo a sedicion tamaña
 (Antes de consultar medios del suelo)
 Assi consulta y habla a Dios del cielo.

K 3

O so-

O soberano Rey que en las alturas
 Comunicas tu bienaventuranga
 Porque gozen de ti las almas puras
 En siglos infinitos de holganga,
 Hasta quando señor las sectas duras
 Oluidando el castigo en la tardanga
 Seguras pensaran que su malicia
 No ofende ni prouoca tu justicia?

Y hasta quando di (Redemptor mio)
 Por culpas delos tuyos concediste
 A los estraños el lugar natio
 Y patria venturosa que tuuiste:
 Los quales el licor del santo rio
 Donde el baptismo sacro estableciste
 Con las gargantas impias siempre beuen
 Sin el acatamiento que le deuen.

Tambien las tierras en que tu solias
 Andar sembrando ceestial doctrina
 Sujetas vemos oy à tyranias
 Cuyo rigor vn punto no declina,
 Y el glóioso sepulchro que tres dias
 La humanidad santissima diuina
 Tuuo dentro de si, se incluye agora
 Enel vano poder que no te adora.

Se-

Secretos tuyos son y prouidencia
 Que con tu voluntad esta sellada,
 En quien lo por venir de cierta ciencia
 Se vee passado ya en cosa juzgada,
 Mas bien confio yo que tu clemencia
 No deue de tener desamparada
 Esta arca de Noe que se defiende
 Por tuya en el diluuió que la ofende.

Por ti tus sieruos y ascendientes mios
 Han humillado las soberuias gentes,
 Y refutado con preceptos pios
 Ritos y cerimonias insolentes,
 Por ti tengo en el mundo señorios,
 Y a ti quiero tenellos obedientes,
 Oye pues mi oracion Rey de la vida
 Y ajusta mi gouierno a tu medida.

La deuocion y Fê del Rey Christiano
 (Eficazmente el cielo penetrando)
 Hallô en el consistorio soberano
 La gracia y el fauor que yua buscando,
 Tenia nuestro Rey vn solo hermano
 Que al nacer tuuo firme de su vando
 El mas benigno aspecto de planetas
 Y con las impresiones mas perfectas.

k 4 Por-

Porque el mismo felice y santo dia
 Que a su padre en la vida fue el primero,
 Le hizo semejante luz y guia
 Como prospero anuncio y alto aguero,
 Quiso el sagrado Apostol san Mathia
 Ser nos patron propicio verdadero
 Pidiendo a Dios que por natal les diesse
 Su fiesta, y assi quiso Dios que fuesse.

Assi lo quiso, y fue tambien seruido
 De dar a don Iuan de Austria (que tal era
 Del Principe fatal el apellido)
 Los mayores aplausos dela esphera,
 Gallarda agilidad, claro sentido,
 Hermosa proporcion, beldad seuera,
 Ser a todos amable y apazible,
 Humilde en paz, en armas inuencible.

Tal en fin le crio, tal le compuso,
 Qual conuenia al alto ministerio
 De quien ceñir tenia sin abuso
 La justa espada del Christiano imperio,
 Y assi al fraterno coraçon dispuso
 Con la contemplacion de aquel mysterio,
 A que el arduo negocio le encargasse,
 Y de sus buenas partes lo fiasse.

Auia

Auia en la real alma concebido,
 Credito singular del moço hermano,
 Mas quien no le tuuiera? auiendo sido
 De su valor el fructo assi temprano,
 O humilde Leganes pueblo escondido
 Ya no rustico, pobre, ni aldeano
 Te llamarán las gentes, pues fortuna
 De otro nuevo Iasson te hizo cuna.

Alli de su niñez la mayor parte
 Disfrazado passo en humildes paños,
 Bien como quando el que la luz reparte
 Guardo de Admeto vn tiêpo los rebaños,
 Suele en algunos Principes el arte
 Encubrir sus defetos con engaños,
 Y por obligacion hazer que quieran
 A quello que sin ella no quisieran.

Mas este Infante sin saber quien era,
 Ni biuir atendido al cumplimiento,
 Ni edad tener aun de que pudiera
 Guarnecer su diuino entendimiento,
 Hizo prueua de si tan verdadera
 Que solo con la fuerça del talento
 Mostro desconocido y en pobreza
 Quanto se requeria a su grandeza.

K 5 Lim-

Limpio, modesto, graue, comedido,
 Tratado, vergonzoso fue, y sincero,
 Obediente a vn presbytero escogido
 A quien siruio este grande cauallero,
 Mas nunca fue con el nadie atreuido
 Que no se lo pagasse por entero,
 Y assi tambien vfo despues dezillo
 A grauió ni hazello, ni suzillo.

Asi entretuuó el ceslarino Aquiles
 Sin mudar condicion, vida, ni estado
 Algunos delos años pueriles
 Pobre, desconocido, y estimado,
 Aunque de aquellos hombres pastoriles
 No sin admiracion era notado
 Tanto que le dezian sin recelo
 Tu eres hijo de Rey, o Angel del cielo.

Quando ya se acercó la adolescencia
 Fue entregado al prudete Luys Quixada,
 Cauallero que en armas y prudencia
 Tenia su intencion muy bien prouada,
 Este lo gouernó con mas decencia
 Haziendolo cubrir, ceñir se espada
 Mas por manera de galanteria
 Que no por que su edad lo requeria.

Mas

Mas fue tan puntual en su decoro
 Que estando cierto dia en vna fiesta,
 Vn denodado y poderoso toro
 De cuerpo grande, y de ceruiz enhiesta,
 Enuiste su tablado, y con sonoro
 Estruendo cac, la gente huye presta,
 El se defiende con la espada aguda
 Y es la primera vez que la desnuda.

La gente que lo ve de pavor llena
 Espera con temor el fin dudoso,
 Las damas hazen mueltras de gran pena
 Por el peligro del çagal hermoso,
 Mas el fiero animal el passo enfrena
 Escarua con los pies, y el poluoroso
 Suelo en el ayre mezcla, y la cabeça
 Leuanta apriclla, baxa y endereça.

Cruda bestia deten, deten la saña,
 No cubras con la odiosa arremetida
 De triste luto la nacion de España
 Que por este ha de ser engrandecida,
 Para tu fuerça horrible no es hazaña
 Quitar al mundo su importante vida,
 Y assi redundara del atroz hecho
 A muchos daño, a ti ningun prouecho.

Mira

Mira que essa hermosa y tierna rama
 Del gran tronco de Carlos se deriu,
 Y dara nueuas lenguas a la fama,
 Si a la gallarda juventud arriua,
 Dexalo siga el hado que lo llama,
 Que muy justa razon sera que biua,
 Quien ha de ser vn muro diamantino
 Dela gente que adora al Vno y Trino.

Mas nunca bordarás (aunque arremetas)
 Con su sangre real tus duros cuernos,
 Que orden del cielo y fuerça de planetas
 Defenderan de ti sus años tiernos,
 Y antes Historiadores y Poetas
 Haran sus claros hechos sempiternos,
 Que Atropos corte de su vida el hilo
 Aunque mas apresure el cruel filo.

Como escapase pues de aquella affrenta
 Saluo, qual su valor lo merecia,
 Fuessse haziendo del siempre mas cuenta
 Hasta que ya de Carlo el alma pia
 (Librandose del mundo y su tormenta)
 Al puerto y religion se recogia,
 Que a todos mostro, y dixo al descubierto
 Como era el buen don Iuan su hijo cierto.

Es

Es caso que no tiene semejante
 Ver que tanto mudar de estado y fuerte
 No hiziesse mudança en su semblante
 Ni impresiõ nueua en aquel pecho fuerte,
 El mismo proceder tuuo adelante,
 Habló y anduuo dela misma fuerte,
 No como otros que a menos ocasiones
 Enel mudarse son Camalcones.

Crecio en edad, creciendo juntamente
 En gracia de su bueno y charo hermano,
 El qual del vellocino prefulgente
 La insignia le echò al cuello soberano,
 (Diziendole) estimad este presente,
 No tanto por ser dado de mi mano,
 Quanto sera razon que os honre y quadre,
 Porque ya fue de vuestro Augusto padre.

Diole tambien de general supremo
 El titulo enel reyno de Neptuno,
 La corte se alegrò dello en extremo,
 La elecion aprouando cada vno,
 La prospera fortuna a vela y remo
 Le engrandecia sin contraste alguno,
 Y aunque felice ser todos le vian,
 Por capaz de mas bienes le tenian.

Al

Al quinto lustro de su edad llegado
 Le vimos quando a España mouio guerra
 El Sarracino vando rebelado
 En la aspera Alpuxarra y fria sierra:
 Y así el buen Rey de bien considerado
 Acordo dalle el cargo dela tierra,
 Con ampla comission, y que a Granada
 Hiziesse desde luego la jornada.

Mouiole a aquesto mas de vn fundamento,
 Y sobre todo inspiracion diuina,
 Para que el enemigo fraudulentio
 Baxasse la ceruiz luciferina,
 Mandole pues llamar a su aposento
 Y con vna eloquencia peregrina
 Eroyca magestad (que a virtud mueue)
 Le dixo mucho en esta summa breue.

Auiendo consultado atentañente
 Conforme al tiempo y a las ocasiones,
 Así sobre remedios del presente
 Como sobre futuras preuenciones,
 Y teniendo atencion espeçialmente
 A las escandalosas rebeliones,
 Que en el reyno Andaluz se há descubierto
 Con mano armada, y con electo cierto.

Acor-

Acordamos, y auemos lo por bueno
 Que vos dó luan amado hermano nuestro
 Las vays a castigar y poner freno
 Como esperamos del esfuerço vuestro,
 Que despues de apurado aquel terreno
 Del arte militar fereys maestro,
 Y daros hemos fuerças poderosas
 Para la execucion de grandes cosas.

Començad a seguir vuestro destino,
 Y abraçad con firmeza la fatiga,
 Al trabajo hazed fiel padrino,
 A quien es la virtud perfecta amiga,
 Esta os enseñara el cierto camino
 Por donde el claro premio se configura
 Que es el inestimable don precioso
 Que haze de si misma al virtuoso.

Mas porque vuestros altos pensamientos
 Cargo puedan llevar que tanto pesa,
 Y para que mejor vuestros intentos
 Se justifiquen en qualquiera empresa,
 Les damos como nobles alimentos
 A nuestro muy leal Duque de Sella,
 Para que coadjutor prudente os sea
 Y con su acuerdo el vuestro se provea.

Como

Como el nebli loçano y animoso
 Quando su dueño le apercibé al bueló:
 Se alienta, alegre, y buelue mas hermofo
 Mirando efficázmente al claro cielo,
 Afí el nueuo caudillo generoso
 Dio feñas conocidas de alto zelo
 A fu hermano y feñor, que ya leya
 Efcripto enellas quanto ver quera.

El grato responder y agradecido,
 El modelto aceptar, y la cordura,
 La prompta difcrecion, y amor crecido,
 Que en el hablar mostro, y en la figura,
 Fueron para Filipe esclarecido
 Rehènes de razon y de ventura,
 Tales que se hallò bien fatisfecho,
 Dela elecion prudente que auia hecho:

No le caufaron punto de cuydado,
 Las exemplares fabulas fabidas
 Delos mancebos cuyo ofar sobrado
 Fue defafrado fin para sus vidas,
 Vno dentro del Po cayò abraçado,
 Otro en el mar las alas derretidas,
 Prouando quanto pueden caufar daños
 La mucha confiança y pocos años.

Ni

Ni menos dio recelo a fu concepto
 La del otro que amò la sombra vana
 Tanto que aborrecio el mismo fujeto
 Y se obligo a passar muerte inhumana,
 Que el sol de la razon claro y perfecto
 Amanecio en don Iuan tan de mañana,
 Que le hazian moço, y hombre, y viejo,
 La edad, la fortaleza, y el consejo.

Y afí la fama dando a questa nueua
 Tiene por nouedad y marauilla
 El ver que de comun voto se aprueua
 Desde los Alpes montes a Scuilla,
 Y tanto quanto mas la esparze y lleua
 Le dan de albricias el plazer de oylla,
 Suspendiendo esta vez el vulgar vfo
 Su licencioso termino y confuso.

Qualquiera estado y condicion de gente
 Celebra el beneficio y mejoría,
 Que del buelo del aguilá eminente
 A nuestra Religion resultaria,
 Mas este grande bien mayor se siente
 Entre soldados, porque les venia
 Vn principe a mandar tan feñalado,
 Y vn Duque tan feñor y tan soldado.

L De

De quien podian ya por experiencia
 Las virtudes contar vna por vna,
 Que el linage, el valor, y la prudencia,
 Pueden tener debaxo dela Luna,
 Suaue grauedad, justa clemencia,
 Segura discrecion, gala oportuna,
 Y vn coraçon que en si solo se encierra
 Mayor que todo el orbz dela tierra.

El qual fortalecido en su grandeza,
 Y alimentado de felice clima,
 Desprecia el torpe amor dela riqueza,
 Que el engañado mundo tanto estima:
 O quanto vale mas rica pobreza
 Que la riqueza pobre que lastima,
 Rico solo es aquel que esta contento,
 Y pobre solo el misero auariento.

Este que rico y Duque auia nacido,
 Por influencia de propicios hados:
 Como no pobre Rey auia biuido
 Siruendo al fuyo en trances señalados,
 Y con obras eroycas adquirido
 El titulo de padre de soldados,
 El primor dela vida cortesana,
 Y el dela culta lengua Castellana:

Lle

Llegauase con esto aquella gloria
 Del gran Gonçalo su famoso abuelo,
 De quien celebra el mundo la memoria,
 Sus hechos leuantando hasta el cielo,
 De quien tanto tropheo, tanta historia
 Biuen y biuiran en todo el suelo,
 Mientras el almo Sol le rodeare,
 Y el brauo mar sus limites guardare.

Eneste medio estauanse a la mira
 Los Marqueses y exercitos Christianos
 Dentro dela Alpuxarra que no aspira
 Allegar por entonces a las manos,
 Ya el soberuio Aquilon embuelto en ira
 De llanos montes, y de montes llanos,
 Haze sembrando a copos blanca nieue,
 Ya el Austro escuro mares de agua llucue.

Mas el Abenhumeya no perdia
 Tiempo en solicitar el alcamiento
 Del arrabal de Ronda y Serrania
 Con otras poblaciones de momento,
 De Malaga la Hoya y Axerquia,
 De Ventomiz la sierra y fuerte asiento,
 Los rios de Albolodui, y de Almançora
 Con la gente que en Baça, y Huefca mora.

L 2 La

La sierra de Filabres juntamente
 El Albayzin y barrios que en Granada
 Moriscos habitauan, y la gente
 Dela Vega hermosa y cultiuada,
 Aunque de aquestos voluntariamente
 Dando color a su intencion maluada
 Se rebelauan pueblos casi enteros
 Pretendiendo no ser delos postreros.

Mientras la regia mano poderosa
 Preuiene de su hermano la venida
 Y vigilante atiende a cada cosa
 De muchas que requiere su partida
 Parte dela canalla sediciosa
 O fuesse deste miedo compelida
 O por cautela nueua que fundaua
 De reduzirse a Dios y al Rey trataua.

Mas que palabra o credito pudiera
 A asegurararnos de su infame parte?
 Pues dado que vna vez se reduxera
 Ciento boluiera al peligroso Marte,
 Y quando presumpcion desto no huiera
 (Caso imposible a toda fuerça y arte)
 Que forma de castigos y rigores
 Purgara de condigno sus errores?

Y quã-

Y quando en lo passado corte bueno
 Se pudiera hallar, que coraçones
 Conseruaran las asquas enel seno
 Y dieran pan a Tigres y Leones?
 Quien fuera a conquistar el Reyno ageno
 Dexando en casa infidias y trayciones?
 Quien diera por vsar misericordia
 Lugar a la malicia y la discordia?

Mas visto que los Moros declarados
 Eran pequeño numero a respeto
 Delos muchos que estauan conjurados
 Secretamente para el mismo effeto:
 Por tenerlos a todos refrenados
 Mientras se inquire el medio mas perfeto
 No solo el de Mondejar los oya
 Mas con humanidad los atraya.

Admitiendo debaxo de seguro
 Al que a merced las armas entregaua
 Y a todos prometiendo que si el duro
 Y rebelde furor se apaziguaua,
 Auer de selles abogado puro
 En moderar la pena esquiua y braua
 De que eran sieruos por su graue culpa
 Y alegar con la enmienda en su disculpa.

L 3

O quan-

O quantas vezes al electo Moro
 Procuro reuocar del atroz hecho,
 Y quantas visto que ninguno decoro
 Mouer podia el obstinado pecho:
 Mandó señalar premio de theforo,
 Y de honor que es mas alto satisfecho,
 A quien con alma illustre piadosa
 Cortasse la cabeza al cielo odiosa.

Es el premio en las cosas que se espera
 Estimulo tan biuo y poderoso
 Que allana y facilita lo que fuera
 Labirinto difícil y escabroso:
 Y assi nunca falto quien se ofreciera
 A dar muerte violenta al aleuoso,
 Y entre otros muchos vna doble espia
 Que el interese a todo preferia.

Este vino al exercito Christiano
 Diciendo como estaua de presente
 Metido en Valor el cruel tyrano,
 Lugar natiuo fuyo y de sugente,
 Y que sin duda le dara en la mano
 Si con secreto parte al continente
 Alguna compañía en busca fuya
 Que le captiue, o mate, antes que huya.

Gran

Gran duda sobre el caso se tuuiera,
 Si en todas las señales y razones
 A quel Morisco no satisfiziera
 A las mas apuradas objeciones,
 Dixo el orden, el tiempo, y la manera,
 Y las mas conuenientes preuenciones,
 Tanto que al punto fue deliberada
 La determinacion dela jornada.

Huuo para la empresa opositores
 Qualquiera Capitan la pretendia
 Con ruegos, diligencias, y fauores,
 Segun a cada qual se le ofrecia,
 Salio con ella en fin Aluaro Flores
 Por ser el que la tierra mas sabia:
 Por lo qual en aquella coyuntura
 De muchos fue inuidiada su ventura.

Mas andan bien y mal tan disfraçados
 Que siendo sus extremos diferentes
 Los vnós por los otros son juzgados
 En las primeras señas aparentes,
 Tales vimos ayer ser inuidiados,
 Que oy de manzilla lloraran las gentes,
 Y a muchos les sucede lo contrario
 Tal es el proceder del mundo vario.

L 4 Por

Por tanto cada qual dela prudencia
 En sus acciones haga fuerte muro,
 Mas ya del Sol negaua la presençia
 El denso cuerpo del terreno escuro,
 La blanca Luna por suplir la ausencia
 De su hermano, mostro el semblante puro
 Y las estrellas por seguir su vñça
 Hizieron la reseña y ordenança.

Era fazon y tiempo compatible
 A la partida y fin que se pretende
 Porq̄ Aluar Flores bien quãto es posible
 Todos los passos dela Sierra entiende,
 Con numero de gente conuenible
 Por fuera de camino el suyo emprende
 Dadas las contraseñas y secreto
 Que se requieren para el buen efecto.

A mayor passo del que se marchaua
 Yua el incierto numero creciendo
 Con gente que en los montes ya esperaua,
 Y otra que atras al rastro yua siguiendo:
 Afsi que la vanguardia se aumentaua,
 Tambien la retroguardia yua creciendo,
 Como suelen hazer a vn tiempo mismo
 Las figuras capaces del guarifimo.

El

El nocturno reposo interpolando
 Con sordo estruendo a las siluestres fieras,
 La palabra que importa yua pasando
 Con baxo tono todas las hileras,
 Hasta que por el Ganges assomando
 Dela alborada nueuas plazenteras
 Saludaron al Sol las simples aues
 Qual con agudos sonos, qual con graues.

Entonces hecho vn alto se emboscaron
 En la fragosidad dela espcfura
 Donde por experiencia aueriguaron
 Quan facilmente es rica la natura,
 Los pocos bastimentos que lleuaron
 El duro suelo y vna fuente pura
 Les dieron mas sabrosos alimentos
 Que suelen dar la pompa y cumplimiçtos.

Eneste solaz vltimo que digo
 Se entretuieron, hasta que del dia
 La soberana luz lleuó consigo
 Aquel planeta que los años guia,
 Tu cielo que de todo eres testigo
 Y vistelo que ver no te plazia:
 Dame fauor aqui para que cuente
 El mal que sonara de gente en gente.

L 5

Sobre

Sobre la tierra estaua el ayre escuro,
 Diana roxa y mustia se mostraua,
 Marte embuelto en color de fuego puro
 Con aspecto cruel amenazaua,
 El Búho anunciador del mal futuro
 Con su endechoso canto se quexaua,
 Y canes con aullido lastimero
 Presãgios dauan de siniestro agüero.

Quando se profiguió que no deuiera
 Ocultamente el aspero camino,
 Que fue vna circunstancia no ligera
 Antes graue accidente que nos vino,
 Marchaua pues la vnion perecedera
 Mas las almas presagas del destino
 Por ciencia cañ infusa adiuinando
 Los cuerpos yuan ya como estrañando.

Y el natural calor enflaquecido
 Entrada libre dio en los coraçones,
 Adonde el miedo vil hiziesse nido
 Con duro aprieto de imaginaciones,
 Sentia cada qual en su sentido,
 Congoxas sin saber por que ocasiones,
 Y vnas sospechas brauas y crueles
 Quanto eran verdaderas y fieles.

Tam-

Tambien se les antoja ver abiertos
 Los sepulchros de padres y parientes,
 Y oyr con biua voz los cuerpos muertos
 Formar acentos tristes y dolientes,
 Por solitarios bosques y desiertos
 Resonar gritos de alteradas gentes,
 Tal fue la turbacion, tal fue la plaga
 De aquella noche triste y aziaga.

Ya la amorosa estrella en el Oriente
 Hazia escolta al hijo de la Tona,
 Que del carnero la yelosa frente
 Con rayos de oro a la fazon corona,
 Quando vna espia cauta y diligente
 Que vio acercar la gente de Belona,
 Al ya vezino Valor fue a dezillo
 Con priessa incomparable al Reyezillo.

El qual desamparo la blanda lana
 En alta voz diziendo, alerta, alerta,
 Al instante acudio su guardia insana
 Que del rumor sintio la causa cierta:
 Acuerdan de escalar vna ventana
 Desconfiados de tomar la puerta,
 Y apenas se acabo de dar el salto
 Quando a la casa yerma se dio assalto.
 Fin del quinto canto.

Canto Sexto.

Huye Abenhumeya, Los soldados de Alvaro Flores saquean el lugar de Uálor, Los Moriscos les salen al camino y los matan. El señor dō Juan llega à Granada. El Marques de Mondejar acusado de sus émulos va à Madrid, y auiedo le oydo su Magestad le da por libre.

LOS mares ara, siembra enel arena,
 El ayre en flaca red cerrar procura,
 Entre el agua y el fuego paz ordena,
 A thomos busca en la tiniebla escura,
 Y al tiempo cuyo curso no se enfrena
 La frente quiere ver queda y segura
 Quien piensa conseruarse mal obrando
 Por mas y mas que siempre este velando.

Y aun

Y aun antes dara el mar largo tributo
 Defazonada mies, y la arenosa
 Orilla fera fertil en dar fruto
 Elado el fuego, el ayre denfa c ofa,
 Y dela noche el tenebroso luto
 Hara la vista clara y poderosa,
 Y el tiempo fera tardo y perezoso
 Antes que el malhechor biua en reposo.

Por do quiera que va lleua consigo
 Las biuas brasas del remordimiento
 Que la conciencia clama y es testigo
 Delante el tribunal del sentimiento,
 Y aunque la culpa huya del castigo
 Anticipadamente dias sin cuento
 Nunca se alexa del que al fin el suelo
 Es centro y punto al circulo del cielo.

Asi de su fortuna blasfemando
 Yua aquel moço por su mal altiuo
 El titulo de Rey tyranizando
 Siendo en efecto esclauo fugitiuo,
 Y receloso de su mismo vando
 Encubre el miedo con semblante esquiuo,
 Ya pues a mas andar por la montaña
 Se mete con temor, congoxa, y saña.

Los

Los nuestros que conocen la huyda,
 Y que seguir el rastro no conuiene
 Por ser incierto en tierra no sabida,
 Y presumirse que celada viene,
 Todos lamentan la ocasion perdida,
 La pena su lugar ocupa y tiene,
 Quando del triste Reyno alguna furia
 Con ira los enciende y los injuria.

Poniendoles delante delos ojos
 Quan vergonçosos bolueran sin presa,
 Y el vano fructo que de sus enojos
 Les viene a resultar en tal empresa,
 La grande utilidad delos despojos
 Les pondera, y con ella contrapesa
 La honra de guardar justo el derecho
 De fuerte que peño más el prouecho.

Es a saber que Válor siempre auia
 De paz estado, o porque rico fuesse,
 Y amor delas riquezas le hazia
 Que el odio capital no descubriesse,
 O por algun disignio que tenia:
 Pero al fin como quiera que ello fuesse
 Tenia del Marques saluo conduto,
 Y era quebrallo crimen dissoluto.

Dezian

Dezian algunos que tardança es esta
 Con que la suerte nueltra diferimos?
 Es a dicha este pueblo? es gente aquella
 Para boluernos como nos venimos?
 Si la victoria clara y manifesta
 Agora rehusamos y huymos?
 Si dexamos perder riquezas tales
 Contino poblaremos Hospitales.

Aqui tenemos ropa, aqui moneda,
 Aqui joyas, aqui bellas captiuas,
 No es tiempo de tener la espada queda,
 Ni arengas consultar contemplatiuas:
 Biua quien vence, saluese quien pueda,
 Que con esfuerço y armas ofensiuas
 Se adquieren muchas vezes posesiones
 Mejor que por antiguas perscripciones.

Y quando el premio no nos induxera
 A semejante hecho, bien bastara
 Saber que esta canalla lisonjera
 No tiene el coraçon como la cara,
 De Cruzes se nos arman por defuera,
 Mas ya nos consta como cosa clara
 Que con desprecio del pastor de Roma
 Adoran en las almas su Mahoma.

Tan-

Tantas causas en fin acumularon
 Para satisfazer a su codicia
 Que libremente el arma començaron
 Contra la proteccion de la justicia,
 A Flores los Moriscos se quexaron
 De aquel agrauio y sobra de malicia:
 Al qual no le quedò por diligencia
 El hazer mientras pudo resiltencia.

Mas visto que el furor y desuario
 Llegaua a mas andar en rompimiento
 Y que qualquier remedio era tardio
 En tan acelerado perdimiento:
 Hizo como patron de algun nauio
 Que viendo el mar inchado, brauo el vieto
 Roto el timon y entena, oluida el arte,
 Y dexasse llevar a cada parte.

O como el que con ansia y con fatiga
 Se opuso a incendio, y vee la ardiente llama
 Alçarse al cielo quando la mitiga
 Cò humo que escurece, y son que brama,
 Y puesto que el desseo alli le obliga
 A socorrer las cosas que mas ama
 Como no es ya en su mano, estase quedo
 Entre dolor, afan, congoxa, y miedo.

El

El clamor alto delos que morian,
 Y el crudo orgullo delos que matauan
 Con impetu y rigor crecerse oyan,
 Y vnas injurias, otras aumentauan,
 Huyendo salen ya los que podian
 Que de hazienda, o hijos no curauan,
 Mas luego que las armas se acabaron
 Los hurtos a gran furia començaron.

Vierades el goloso de fatino
 Defenfrenar su hambre infaciable
 Tras la cendrada plata, el oro fino,
 Y la seda que en parte es estimable,
 Sin perdonar a paño, cera, o lino,
 O a qualquiera otra alhaxa miserable,
 Tanto que aquel se juzga mas honrado
 Que fale sin aliento y mas cargado.

Todas las mas Moriscas dela villa
 Lleuan captiuas, pero no ligadas,
 Como ya se acostumbra de traylla,
 O con duras esposas apretadas,
 Antes, (o engaño indigno de manzilla)
 Con armas de sus dueños van cargadas:
 Los quales se las dauan, porque el peso
 Las fuerças les quitaua, y aun el feso.

M

Quien

Quien el mundo al reues pintar procura
 No trace cosas ya descomunales,
 No finja peces en la tierra dura,
 Ni en el vndoso mar los animales,
 Dibuxe este desorden y locura,
 Y hara que se admiren los mortales,
 No menos del injusto error vengados
 Que de la nouedad marauillados.

Ya los que desta infame caualgada
 Escaparon, apriessa dan la sena
 En la cumbre de vn monte leuantada
 Con encender vn gran haze de leña,
 Hecha dos y tres vezes la humada
 Que era su conocida contra sena
 De toda la comarca concurrieron
 Los Moriscos al punto que la vieron.

Como se van juntando cada instante
 Les es por indirectas referido
 Quanto a passado, y como va delante
 El enemigo mal apercebido,
 Con injurioso grito resonante
 La fama dio por todos el tallido,
 Y buelan por quitar a los Christianos
 Las vidas y la presa de las manos.

Astu:

Astutamente ciñen ambos lados
 De vna torcida y escabrosa senda
 Por donde aquellos miseros soldados
 Yuan a dar mal fin con su hazienda,
 Estã entre dos altissimos collados
 Cierta hondura horrible y estupenda:
 La qual parece que formò natura
 Para que fuesse a tantos sepultura.

Aquillegauan pues los que del dia
 No auian de gozar la luz entera
 Quando el Latonio rey passado auia
 Nouenta grados con su quarta esfera,
 Mas ya la multitud sobreuenia
 Cerrando los caminos por do quiera,
 Y la esperança de la triste gente
 Que vio su perdicion notoriamente.

El sitio del lugar es tan estraño,
 El cansancio y desorden son de fuerte
 Que les mueltran escripto el desengaño
 En la espantosa imagen de la muerte,
 El numero contrario era tamaño
 Seys vezes como el suyo, y diez mas fuerte,
 Así que les tocava a buena cuenta
 Lidiar a cada vno con sesenta.

M 2

Plu

Pluguiera Dios que licito me fuera
 En silencio passar esta batalla,
 Aunque si nombre tal le compitiera
 Que disculpa mejor para contalla?
 No fue batalla, no, ni se aunque quiera
 Proprio termino vsar para nombralla,
 Mas se que fue el efecto del sucesso
 Conforme con la causa del excesso.

Perdida la razon, perdido el tino,
 Mudando pareceres y lugares,
 Se mezclan en confuso remolino
 Cercados de tormentos y pesares.
 Y assi no fue el esfuerço peregrino
 De algunos que huuo alli particulares,
 Parte para animar sus coraçones
 Con exemplo, amenazas, ni razones.

Las enemigas armas se mouian
 Con algazara atroz y desdeñosa
 Sobre los nuestros que cercado auian
 En aquella fazon fuerte y dañosa,
 De manpuesto matauan y herian,
 El plomo esquiuo, y hasta ponçoñosa,
 La dura piedra, y el ligero dardo,
 Sin que saliesse tyro, vano, o tardo.

Antes

Antes por mas de vn pecho penetrando
 Es vno fin de dos, y de tres vidas,
 Y otras vezes en vna executando
 Su fuerça a vn tiempo llegan dos heridas:
 Entre su sangre estan agonizando
 Los cuerpos que con bozes doloridas
 Delas contritas almas se despiden,
 Y à Dios perdon de sus delictos piden.

Es la creciente del sangriento rio
 Tal que parece que la gente anega,
 Y tal el implacable poderio
 En los montones que matando allega:
 Que no en la fuerça del ardiente Elio
 Las rusticas quadrillas dela siega
 Con mas presteza cortan los despojos
 A las haças que buciuen en restrosos.

Alvaro Flores su valor mostraua,
 Aunque su perdimiento conocia,
 Y a la enemiga fuerça contrastaua
 Con poca gente que el deuen hazia,
 Mas viendo que la suya declinaua,
 Y que la municion gastado auia,
 Hizo boluendo a Dios todo su intento
 Este ordenado y breue testamento.

M 3

Pues

Pues eres (dixo en fin) dello seruido
 Yo muero en tu clemencia confiado
 En aquella Fê misina que hebiuido
 Por la diuina gracia que me has dado,
 Y pues que mi destierro es oy cumplido
 Mi alma te encomiendo, (o Rey sagrado)
 Y no permitas que por mi se pierda
 Quien se gano por ti, y de ti se acuerda.

El cuerpo mando yo a la tierra dura
 Que es de los cuerpos vnica heredera
 Qual madre vniuersal que los procura
 Boiuer al vientre y calidad primera,
 Estas palabras dixo, y por ventura
 Segun las muestras daua, mas dixera
 Sino estuuieran ya los enemigos
 Tan cerca que pudieran ser testigos.

Lo que faltô en la voz cumplio en el hecho,
 Y fue que su arcabuz preciado y fino
 A golpes destroço porque deshecho
 Quedasse inutil al poder malino,
 Luego con presto passo y fuerte pecho
 Metio mano al estoque diamantino
 Y hizo en la primera arremetida
 Dos Moros a sus pies dexar la vida.

Mas

Mas ya por las heridas que tenia
 Larga vena de sangre derramaua,
 La fuerça aunque el esfuerço la mouia
 A mas andar al animo faltaua,
 Creciendo yua con esto la ofadia
 Y tumulto feroz que le aquexaua,
 Hasta que el mortal peso batió el fuelo,
 Y el alma libre del alçó su buelo.

O secreto profundo de los hados
 De que sirve al humano entendimiento
 Conjeturar los fines desastrados
 Por mal planeta y duro nascimiento,
 Pues mil hombres nacidos y engendrados
 Con tanta diferencia de talento,
 De tiempo, sitio, signo, clima, y fuerte,
 Aqui se conformaron en la muerte.

Solos catorze a penas escaparon
 De aquel conflicto a ser embaxadores,
 Aunque las malas nueuas caminaron
 Mas que ellos, y haziendose peores,
 Las municiones y armas que sacaron
 Del campo los injultos vencedores,
 Les aumentaron desde el mesmo dia
 La soberuia, el poder, y la ofadia.

M 4 EI

El clamor de las biudas lastimadas
 A los huérfanos haze compañía,
 Los padres siembran lagrimas dobladas,
 A la muerte retando de tardía,
 A las esquadras impias rebeladas
 Mas gente se llegaua cada día,
 Por resistir al aspero cuchillo
 Con que los amenaza el gran caudillo.

Abenhumeya altiuo y jatanciofo
 Por la infelice rota de Aluar Flores,
 No era ya vandolero receloso,
 Cabeça de rogados valedores,
 Sino tyrano, rico, y poderoso,
 Dispuesto a pretender cosas mayores,
 Y mas que via andar en sus reales
 Moros de Fez, y Turcos Orientales.

Tenia inteligencia y aliança
 Con Moriscos del reyno de Valencia,
 Aunque estos defraudaron su esperança,
 O porque no creyessen su potencia:
 O que les parecielle confiança
 Tentar segunda vez la competencia
 Que en sierra de Espadan les costo cara,
 Dandoles defengaños a la clara.

El

El mas claro planeta ya llegaua
 A la rica ceruiz del blanco toro,
 Y los amenos prados matizaua
 De esmeralda, rubi, de plata, y oro,
 Filomena cantando renouaua
 La justa causa de su antiguo lloro,
 Y entre los verdes arboles floridos
 Formaua dulcemente sus quexidos.

Era venido el dia venturofo
 Que el Hijo eterno del criador del cielo
 Resucitó en quanto hombre y glorioso
 (Tropheo rico para el pobre suelo)
 Quando de Carlo el hijo valeroso
 (De España otra esperança, otro cõsuelo)
 Se acercaua a las puertas de Granada,
 Qual por Oriente assoma la alborada.

Que lengua explicara (aunque Tulia sea)
 El aplauso de aquel recebimiento,
 Sino es que infundir sabe alguna ydea
 A medida del gusto y pensamiento,
 Mostrauase la gente de pelea
 Usando del vulcanico instrumento
 A imitacion de las batallas fieras,
 Con tal denuedo que parece veras:

M s

De

De todo sexo y calidad de gente
 La multitud que ocurre es cosa estraña,
 Enel abito y forma mas decente
 Que se requiere en ocasion tamaña,
 Tal yua al Campidolio antiguamente
 Romano Capitan por gran hazaña,
 Qual enel pueblo entraua agradecido
 El que por bien del mundo fue nacido.

La gracia, gallardia, la belleza,
 El donayre con otras perfecciones
 En que el alma dotada de grandeza
 Haze al biuo de sí demostraciones,
 Mucuen las lenguas para dar certeza
 De la verdad que esta en los coraçones,
 Y afsi refuena el ayre por do quiera
 Con voces que le dan desta manera.

Ven, ven restaurador del reyno nuestro,
 Vnico fin de nuestros graues daños,
 Y comience a hazer tu braço diestro
 Al tiempo y a la muerte sus engaños,
 De oy mas no ay que temer hado siniestro
 Que el seguro processo de tus años
 Nos pronostica en tu real figura
 Propicia y agradable la ventura.

Ben-

Bendito sea el dia en que naciste,
 Y benditos los pechos que mamaste,
 Y bendito el acuerdo que tuuiste
 Quando venir aqui determinaste,
 Y pues el bien que en ti solo consiste
 No ay lengua humana q̄ a dezir lo baste:
 Tu misma perfeccion lo muestre y diga,
 Y Dios omnipotente te bendiga.

Sonauan entre aquestas bendiciones
 Musicos instrumentos y cantares,
 Ensalçando con métricas razones
 Los hechos de su padre singulares,
 Como a los Othomanos esquadrones,
 Y al Reyno altiuo delos doze pares
 Vencio, y en fin como por todo el mundo
 Fue Carlos quinto, y Carlos fin segundo.

Vn musico fundado y excelente
 En vn concauo leño la armonia
 De neruios acordados dulcemente
 Con prontos dedos resonar hazia,
 Y afsi a los golpes gime y se resiente
 Que alma y razon parece que tenia
 El muerto palo, a cuyo son cantaua
 Esto no menos bien quien letocaua.

Aquel

Aquel Monarca inuicto cuya mano
 Poderosa sintio toda la tierra,
 Y entronizando el credito Christiano
 Hizo temblar al mundo en paz y guerra:
 Como se viesse ya del fin cercano
 Que el plazo breue dela vida cierra,
 Y no le contrastasse otro enemigo
 Acordo de hazer guerra consigo.

Los triumphos claros vio de sus victorias,
 Que la fama cantaua en voz sonora,
 Y la materia que a cien mil historias
 Propuso con su diestra vencedora,
 Sintio el aplauso que sin vanas glorias
 En la noble fatiga se atesora,
 Halló su voluntad toda cumplida,
 Y la inuidia a sus pies mansa y rendida,

Mas no parando alli su entendimiento
 Denuouo le preuiene y desafia
 Con vn cartel de buen conocimiento
 A la mas dura y aspera porfia,
 Que vencer vno a diez, vencer a ciento,
 No procede de tanta valentia
 Como vencerse a si enel campo estrecho
 Que cuerpo y alma trauan en vn pecho.

Lle-

Llegado del combate el plazo y punto
 El alma parecio con dos padrinos,
 Que en su apostura y celestial trasumpto
 Mostraron ser dos Angeles diuinos,
 Con mas de mil el cuerpo entraua a punto
 De aquellos obstinados y malos,
 Que por soberuia desde el alto cielo
 Cayeron enel Reyno sin consuelo.

Entre estos vino vn viejo enuanecido,
 Galan, cerimonioso, lisongero,
 No menos engañoso que perdido,
 Ni menos diligente que parlero,
 Mas daua a sus criados tal partido
 De vanagloria y summa de dinero,
 Que pretender dezir quantos serian,
 Las estrellas contarse antes podrian.

Vna hermosa dama bien dispuesta,
 Entre olores, blanduras, y regalo,
 Alli vino laciua y deshonesto,
 Cercada de vn deleyte torpe y malo,
 Canina hambre siempre la molesta,
 Es su vil Capitan Sardanapalo,
 Epicuro el que trae su infame seña,
 Mas numero no yguala a su reseña.

Estaua

Presente estaua a ver el desafío
 Innumerable copia de esquadrones,
 Parciales del terrestre deluorio,
 De injustas y dañadas intenciones,
 Al alma eroyca armò el franco aluedrio,
 Al cuerpo sus affectos y pasiones,
 Iuezes eran el Eterno padre,
 Y la sagrada Yglesia nuestra madre.

Hizo señal la inspiracion diuina
 Con la memoria que leuanta al cielo:
 Y començose el arma diamantina
 Con tan horrible y espantoso duelo:
 Como quando del templo la ruyna
 Por mano de Sanson oprimio el suelo,
 Quebrando las ceruizes enemigas
 El graue peso de las altas vigas.

Destá manera el valeroso y fuerte
 Se huuo con quedar mortificado,
 Vencido y vencedor, que de otra fuerte
 Rendir tanto enemigo es escusado,
 Vistiose luego insignias de la muerte,
 Y humilde renuncio las de su estado,
 Queriendo mas ser pobre religioso,
 Que monarca del mundo poderoso.

Va

Valiose de los firmes defengaños
 Que tarde o nunca son bien acogidos
 En el veloce curso de los años
 Que nos lleva tras sí de suanecidos,
 Y desmintiendo nuestros mismos daños
 Por mas que se nos muestren conocidos,
 Nos dura la ambicion mas que la vida,
 Y el alma no se escapa de perdida.

O tu retrato al biuo que presente
 Nos hazes de tal padre la memoria,
 Imita sus pisadas diestramente,
 Sigue sus hechos, sigue su victoria,
 Que ya tiembla de tí la odiosa gente
 Que deste Reyno perturbò la gloria,
 Ya buelnen al infierno las harpias
 Que han hecho dolorosos estos dias.

Ya las aues nocturnas desaparecen,
 Ya sus andechas de funello aguero
 Nuestros entendimientos no entristecen
 Hiriendo el ayre con aullido fiero,
 Que el aguila a quien temen y aborrecen
 Las ahuyenta al triste Cancerbero,
 Ya el aguila caudal de Carlo affoma,
 Y huyen las harpias de Mahoma.

Ya

Ya la paloma blanca deseada
 Despues del gran diluuió y muerte esquiua
 Viene con la dulcissima embaxada
 De paz, y el ramo trae de verde oliua,
 Ya el arca dela Yglesia consagrada
 Espera tomar tierra donde biua,
 Que ya viene la cándida paloma,
 Y huyran los cueros de Mahoma.

Estos versos cantaua el nueuo Orfeo,
 Acomodando el son a los acentos:
 Y causádo de oyr mayor desseo
 A quantos le estuuieron mas atentos,
 Aunque estos fueron pocos (segun creo)
 Porque ojos, lenguas, almas, pensamiétos,
 Yuan siguiendo la real presençia
 Como la sombra fuele a su existencia.

Lleuado con tal pompa a su posada
 Retyrose a vna camara escondida
 A descansar, que es cosa aueriguada
 Que aun los plazerés canfan desta vida,
 Y agradeciendo mucho que Granada
 Le hiziesse tan próspera acogida,
 Al punto refurtió su pensamiento
 De alli, y boló a negocios de momento.

A Luys

A Luys Quixada su maestro anciano
 Mandó llamar: el qual auia traydo
 Gran comision del Rey, y larga mano,
 Con poder ampliado y estendido
 En los negocios de su charo hermano,
 Así los del domestico partido,
 Como en toda la suma dela guerra,
 Y pacificacion de aquella tierra.

Premio dela virtud con que ya auia
 En las armas de Carlos jubilado,
 Y del credito y nombre que tenia
 Por obras peregrinas alcançado,
 Y aun Cesar, como aquel que bien sabia
 El ser deste varón calificado
 Quiso q̄ a dō Iuã de Austria administrasse,
 Y que en su noble escuela le criasse.

Dedonde con decoro resultaua
 Vn puro amor reciproco entrañable,
 Que al buen criado honor y gloria daua,
 Y al buen señor delectacion loable,
 Si al Principe su ayó se mostraua
 Con cierta reuerencia amigo afable:
 El le guardaua generosamente
 Vn respecto politico y decente.

N

Con

Con el qual le hablo desta manera,
 O padre a quien el mio amado y charo,
 Tuuo hasta la hora postrimera
 Por exemplar espejo al mundo raro,
 Y yo pienso tener hasta que muera
 Por clara guia y valeroso amparo,
 Estad por cortesía vn poco atento,
 Que os quiero declarar mi pensamiento.

La salua y regozijo de esquadrones
 Que en mi recibimiento se han mostrado,
 Las fiestas, juegos, cantos, inuenciones,
 Con que esta gran ciudad lo ha celebrado:
 No han sido para mi demostraciones
 Que me dexen contento y sossegado,
 Antes vnos estímulos agudos
 Que dan en mis sentidos golpes crudos.

Vna encendida y poderosa llama
 Que acrecienta la fuerza del desseo,
 Y me incita a ganar eterna fama
 En la Fê del gran Dios que adoro y creo:
 El qual sabe muy bien que no me inflama
 Deleyte, ni ambicion, ni deuanco,
 Mas vna emulacion justa y honrosa
 Que esta en mi pecho firme y no reposa.

No

No pretendo dar puente al Helesponto
 Como el soberuio successor de Ciro,
 Ni como el Taborslan yo me remonto,
 Ni al formidable nombre que el aspiro,
 A diferentes medios estoy prompto,
 Diuersos fines son a los que miro,
 Pues nunca fuerza junta voluntades,
 Ni esforçados se precian de crueldades.

Lo que yo con mi sangre compraria
 Sin rehusar jamas peligro honesto,
 El vltimo trofeo a que me guia
 De mi alma y coraçon el presupuesto:
 Es que la tierra biua en policia,
 Y reduzida a termino modesto,
 Obedezca vna ley y vna costumbre.
 Atsi como de vn sol recibe lumbre.

Y aunque es difícil este bien que quiero,
 En quanto fuere en mi no desconfio
 Antes en el fauor diuino espero
 Mientras biuiere a questo cuerpo mio,
 De ser en los trabajos el primero,
 Y en las escaramuças no el tardio,
 Siendo a rebeldes fuerte y riguroso,
 Y à vencidos humano y piadoso.

N 2

En

En conclusion yo foy de vn Rey hechura
 Que mas defiende el credito Christiano,
 Y soldado de aquella esposa pura
 Del verbo Dios y hombre soberano,
 Aquello que mi officio mas procura
 Es la concordia del linage humano,
 Y que supersticion, fraude, y malicia,
 Se rindan a la Fê, y a la justicia.

Y assi pluguiesse al hazedor del cielo
 Que esta profana gente rebelada
 Apartasse de si el escuro velo
 Que la tiene confusa y engañada,
 Como yo de rodillas por el suelo
 Al Vicario de Roma la sagrada,
 Y a mi señor y hermano pediria
 El perdon que en tal caso auer podria.

Y luego por Italia atrauessando
 La Grecia exhortaria de camino
 A que del torpe sueño despertando
 Saudiesse de si el oprobrio indigno,
 Despues el mar de Siria nauegando,
 Yria à aquel lugar sacro y diuino
 Que fuuo del maestro soberano
 Depositado en si el despojo humano.

Alli

Alli por entre mil persecuciones,
 Aunque viniessen delos elementos,
 Haria leuantar altos blasones
 A gloria dela Fê y los Sacramentos,
 Que nunca en semejantes ocasiones
 El cielo faltaria a mis intentos,
 Ni faltó a los del santo Godofredo
 A quien sin deuocion nombrar no puedo.

Creedme, o padre que si me siguiessse
 (Como presumo) la valia Christiana,
 Que a mas duras empresas me opusiesse,
 A pesar dela maquina Othomana,
 No reparando en Reynos ni interresse,
 Que todo es vna escoria vil mundana,
 Todo se acaba al fin, todo perece,
 La virtud sola biue y permanece.

Nunca nueuas de charo hijo ausente
 Que primero por muerto fue llorado,
 Ni gracia dela vida al delincente
 Al aspero cuchillo condenado,
 Ni cathedra a orgulloso pretendiente
 Pudo alegrar jamas en mayor grado,
 Que al ayo prudentissimo y senzillo
 La generosa habla del caudillo.

N 3 Fe-

Felice (respondio) los venideros
 Siglos me llamaran (Principe mio)
 Pues en tutela mereci teneros,
 Y ser de vos llamado padre y tio,
 Y mas por auer sido verdaderos
 Los bienes que vuestra alma y aluedrio
 Prometieron de si desde la cuna,
 En el disfraz humilde de fortuna.

Prospere el summo Dios vuestro talento,
 Y ordene alla en sus intimos decretos
 Que de vuestra virtud y entendimiento
 Nazcan a gloria fuya altos efectos,
 Mas por deziros todo lo que siento
 De vuestro pecho ardiente y sus cõceptos,
 Pareceme señor aunque me pesa,
 Que no teneys por ardua aq̃sta empresa.

Siendolo tanto, que ella no seria
 Entre las vuestras la menor hazaña,
 Quando por vos del Thánays algun dia
 Beuiesen los exercitos de España,
 De toda Mauritania y de Turquía
 La natural y vengadora saña
 Compele y precipita gente armada
 Que aumenta la peruersa rebelada.

La

La qual es mucha, y tal el sitio extraño
 Destas montañas asperas y duras
 Que pueden a su sauo hazer daño
 Tomando de los montes las alturas:
 No solo aquellos que abilita el año,
 Mas los deuiles viejos y criaturas,
 Y aun las mugeres mismas infieles
 Seran menos cobardes que crueles.

Guerra sera por fuerza estrauagante,
 Mas no indigna (señor) de vuestra gloria
 Pues sobre justa ser, es importante,
 Y difficil el fin de la victoria,
 La justicia en obrar siempre delante
 Se tenga, y la razon en la memoria,
 Y acompañe al cuydado y diligencia
 El medido compas de la prudencia.

Este y otros coloquios substanciales
 Passaron sobre el caso aquellos dias,
 Fuera de los consejos generales
 Que se hizieron por diuersas vias,
 Y para que mas fuessen esenciales
 Llegó causando nueuas alegrías
 El varon mas bien quisto deste suelo,
 Cõforme en nombre y hechos a su abuelo.

N 4 El

El que con nueuo exemplo y admirable
 De liberalidad caritatiua
 Dio materia a la fama de que hablo
 Para que su memoria siempre biva,
 Dando sepulchro illustre y venerable
 A Lutreque el Frâces, a quien la esquiua
 Atrocidad de guerra inica y dura
 Gran tiempo denegó la sepultura.

Este es aquel de Sesa que asistiendo
 Por general caudillo en Lombardia
 Hazañas hizo que estarán biuiendo
 Sin que de oluido las empezca el dia,
 Este es quien la virtud fauoreciendo
 Con magnanimidad eróyca y pia
 Cauaua en los soldados fortaleza
 Al biuo resplandor de su grandeza.

Y con ser gente libre y desgarrada,
 Y enenigos del trato cortefano
 Donde la cerimonia esta arraygada,
 Ostentacion y cumplimento vano,
 En ocasion estrecha y apretada
 Le suplicaron todos a vna mano
 Del sueldo se siruiesse que a su lado
 Con sudores de sangre auian ganado.

O

O Magnates que errays por ser temidos
 No os precieys de profanas altieuzas,
 Mirad que odiosos ser y aborrecidos
 No es premio del poder y las riquezas,
 Daños experimenta conocidos
 Quien busca autoridad con asperezas,
 Y adquiere con honor felicidades,
 Quien sabe ganar libres voluntades.

Exemplo se ve claro y manifesto
 En Gonçalo Fernandez Cordubense,
 Miralo el pueblo con alegre gesto
 Desde el menor al generoso austrêse,
 Que le saluda, y dize que en el resto
 De aquella guerra y ocasion dispense:
 Como capaz de ingenio y de experiencia,
 Rico de amigos, puro de conciencia.

Auidos sus acuerdos prouechosos
 Determinò el consejo que Granada
 Refrene los contrarios sospechosos
 Que dentro della estan como en celada,
 Y que a los declarados sediciosos
 Que fuera traen la tierra alborotada
 El delos Velez con ardid resista,
 Mientras vn gruesso exercito se alista.

N 5 Deue

Deue notar el que tener procura
 Experiencia de cosas desta vida:
 Que la verdad al cabo esta segura
 Si bien por algun tiempo es oprimida,
 Verase al biuo desto la figura
 Como demostracion clara y valida:
 Enel caudillo graue Mendocino;
 A quien desgracias tuercen el camino.

De puro recto vino a ser odioso
 Y malquistó a los hombres en tal grado
 Que fue con testimonio riguroso
 Delante de su Rey calumniado,
 Y ya el vulgo cruel y malicioso
 (Viendole algunos dias desdenado)
 Endechas de su muerte le cantaua,
 Y sin querelle oyr le condenaua.

Mas no mucho despues fauorecido
 De su innocencia y partes excelentes,
 Fue del monarca nuestro promouido
 A cargos de gouerno preeminentes,
 La fama (pues) ya alcagua su alarido
 Conuocando de nueuo muchas gentes,
 Dela Christiana parte, y la enemiga,
 Para que el hecho de armas se prosiga.

De

Delas quales entonces el officio
 Deuidamente suspendido estaua,
 En quanto para el belico exercicio
 El conueniente numero llegaua,
 Mas ya la utilidad y beneficio
 Que del caudillo Austrino resultaua:
 Se dexaua entender por experiencia,
 Como primero se alcanço por ciencia.

Porque las competencias y porfias
 Delos demas ministros se acabaron,
 Cesaron luego las filaterias,
 La ambicion y disignios amaynaron,
 Como con la venida del Mexias
 Los idolos y oraculos callaron,
 Y assi como los astrós desaparecen
 Quando del Sol los rayos aparecen.

No formará abusiones el prudente
 De oyr las competencias que refiero,
 Pues es plaga comun entre ygal gente
 Rebentar cada qual por ser primero,
 Quien truxo al pueblo en armas prepotete
 A iujecion y estado lastimero?
 Sino aquel poderoso Triunvirado
 Ruyna dela gloria del Senado.

Faltó

Faltò pleyto sobre esto por ventura
 En aquel Apostolico rebaño
 Hasta que el Redemptor con gracia pura
 Les mandó desistir del nuevo engaño:
 Por tanto aquella empresa es mas segura
 Que el Rey haze, si euita aquelle daño
 Con yr el mismo, o quando ser no pueda
 Embie personaje que preceda.

Y que hecha elecion de tal sujeto
 La dignidad y cargo le amplifique,
 Para que con la fuerça deste objeto
 La inuidia en los demas se mortifique,
 Así que fue consejo sano y recto,
 Y es bien que por el mundo se publique,
 Venir de Carlos el retrato biuo
 A curar este daño y mil que escriuo.

Porque la guerra en casa y la milicia
 De gente nunca usada a tal doctrina
 Auian hecho premio la auaricia,
 Los hurtos y desorden disciplina,
 La inclemencia dezian ser justicia,
 Astucia el retyrarse mas ayna,
 La guerra imaginauan como trato,
 Iuzgando por vencer comprar barato.

Y así

Y así se auian deshecho compañías,
 Quedando casi solas las vanderas,
 Aunque ministros por diuersas vias
 Llegassen los castigos a las veras,
 Mas ya gloria y honor de nuestros dias
 Te bueluen a buscar do los esperas,
 Que el amor y respeto los inflama
 A seguir tu ventura que los llama.

Que no puede vn exemplo verdadero
 En la docil mejor naturaleza?
 Pues aun aquellos mismos que primero
 Rechusauan de Marte la aspereza,
 Se bueluen a vestir de fuerte azero
 Oluidádo el regalo y la terneza,
 Sin muchos que de nueuo se inclinaron
 A las armas que nunca professaron.

Acudio dela Bética famosa
 También dela estremada Estremadura
 Gente que en guerra es fuerte y animosa,
 Y en el trabajo vigilante y dura,
 Toledo insigne, y Burgos generosa,
 Cuya alta competencia siempre dura
 Parece que a vn enesto la tuuieron
 Segun de bien aqui comparecieron.

Vi.

Vinieron juntamente Leoneses,
 Catalanes tambien, y Valencianos,
 Con los de Murcia, y los Aragoneses,
 Los Nauarros, Gallegos, y Alturianos,
 Vinieron los robustos Montañeses,
 Vizcaynos, Alaueses, Guipuzcuanos,
 Siguieron inuencibles y leales
 Las pisadas antiguas naturales.

Desde alli donde al fin Fuenterrabia
 Diuide el Franco reyno del Hispano
 Hasta do el Bethis su corriente fria
 En las hondas sepulta de Oceano,
 Ciudad, villa ni aldea, ni alcaria,
 Dexò de focorrer tarde o temprano,
 Pues aun tu Sayagues simple olvidado
 Tomas la espada, y sueltas el arado.

Cordoua en su leal ayuntamiento
 Criar mas Capitanes determina,
 Que vayan a allanar el alçamiento
 Con la planta real y prole Austrina,
 No callarán mis versos tu talento,
 Ni tu virtud eroyca y peregrina,
 Magnanimo Luys Paez de Castillejo
 Pues que de caualleros fuyste espejo.

Anti-

Antiguo Regidor era aprouado,
 Del bien de la Republica zeloso,
 Rico, graue, prudente, acreditado,
 Puntual, verdadero, y muy lustroso,
 Pues como Capitan fuèlle nombrado.
 De aquel senado illustre y generoso,
 El cargo rehusò, y desta manera
 Soltò la voz conforme a quien el era.

Yo, mis hijos, mis deudos y criados
 Las armas tomaremos sin fatiga,
 Ya seruir nuestro Rey como soldados
 Y remos por la Fè que nos obliga,
 Sin ser desta ciudad remunerados,
 Ni que yo lleue officio en esta liga,
 Para aquesto nacemos caualleros,
 Para aquesto es la sangre y los dineros.

Oydas las palabras generosas,
 Replica la ciudad que el cargo accepte,
 El con razones altas y honorosas
 De seruir bien en el jura y promete,
 Mas aunque el interes en todas cosas
 (Aunque graues) se mezcla y entremete,
 Renunciò y partiò mano del salario
 Que se da a Capitanes ordinario.

Del

Del progreso que tuuo aqui no digo,
 Mas de que su persona fue estimada
 Del inclito don Iuan, y que consigo
 Le traxo en la defensa de Granada,
 Si alguno me imputare que no figo
 En estas alabanças mi jornada,
 Contra la fama singular se atreue
 Que al valor estremado se le deue.

Y pues que la virtud comunicable
 Conuiene que en los siglos venideros
 Suene de gente en gente y sea notable
 A los amigos della verdaderos,
 Quien callará tu nombre memorable
 Don Francisco Capata y de Cisneros,
 Tu ingenio, tu prudencia y tu gouierno,
 O nueuo Vlixes, o Caton moderno?

Por bien de nuestra patria venturosa
 Era Governador entonces della
 Este que con industria milagrosa
 Al Rey siruiendo se acredita en ella,
 Mientras Febo su luz muestra hermosa
 Ni mientras resplandece cada estrella
 Déxa de estar atento a la milicia
 El ceptro administrando de justicia.

Es

Es fama, es la verdad, es euidencia,
 Que a la cruel Morisca exorbitancia
 Fue el que primero hizo resistencia
 Socorros embiando de importancia,
 Desuerte que vencio con la prudencia
 La turbacion, el tiempo, y la distancia,
 Pues fue el que por la mano dio a Granada
 Fauer en su aflicion con mano armada.

Nunca el pastor dela celosa Iuno
 Con sus cien ojos tuuo tal cuydado,
 Ni Roma gloriar de hijo alguno
 Se puede al bien comun mas inclinado,
 Por tanto el que ministro fue oportuno
 Al reyno Granadino rebelado:
 Abrio de preferirse larga senda
 En officios, estado, y en hazienda.

Los edificios que fundo excelentes
 En Cordoua le alaban cada dia,
 Y alabaranle nuestros decendientes
 Moidos de razon y cortesia,
 Las chriftalinas y hermosas fuentes
 En su ruydo dulce y armonia
 Celebrarán su nombre, y como effeto
 A su causa tendran digno respecto.

O

Y tu

Y tu Seuilla a quien el Oceano
 Tan rica haze ser y conocida:
 Canta en estilo eroyco y soberano
 Deste varon la fama esclarecida,
 Pues el sitio que en ti por ser mal sano
 Era biuienda triste aborrecida:
 Le cultiuó y labró con tal auiso
 Que parece vn terrestre parayso.

Dando exemplo a qualquiera a quié fortuna
 Su faz le muestra fauorable y le da
 Para que la ocasion goze oportuna,
 Y haga mientras biue el bien que pueda,
 Si el distrito que fue estigia laguna,
 Agora es prado eliseo y alameda,
 Porque el auaro de razon ageno
 Nunca acierta a salir del torpe cieno:

Vsando pues assi en las ocasiones
 Del tiempo, del ingenio, y del cuydado,
 La fama diuulgó en claros pregones
 La virtud de aquel pecho señalado,
 Ya el vno se le da delos bastones
 Que en la casa real son quatro vn grado,
 Y a titulo de Conde de su villa
 Que llaman de Barajas en Castilla.

Ya

Ya atendiendo a sus partes y prudencia
 Vsarle mandan el mayor officio,
 Para que goze dela precedencia
 Delos que fue coléga en su exercicio,
 Con la importante y alta presidencia
 Que es de limpias noblezas solo el quicio,
 Estrecha puerta, y religiosa llaué,
 Digna grandeza de varon tan graue.

Mas todo lo ya dicho no es vn zero
 Con lo que se dira puesto en balança,
 Pues a penas se a visto cauallero
 De quien hiziesse Rey tal confiança,
 Porque regir el orbe todo entero
 Que tiene que hazer con la priuança
 De estar debaxo del Cesareo techo
 Custodia fidelissima del hecho?

Y auer desde el confin del Lusitano
 Nuestro monarcha (gloria dela gente)
 El mayor lauro da dote en la mano
 Y el supremo lugar de confidente,
 Dios al santo varon fiel y anciano
 Dela Virgen y el hijo omnipotente
 En guarda puso, y a ti el rey del suelo
 De sus hijos, su bien, y su consuelo.

O 2

S2-

CANTO

Salen de madre los crecidos rios,
 Y lleua su corriente caudelosa
 Tras si ganados y arboles sombríos:
 Buelto el chrystal en agua cenagosa,
 Solo el Nilo creciendo: officios pios
 Haze en la Egypcia tierra calurosa,
 Pues que todas las vezes que la inunda
 La haze ser mas fertil y fecunda.

Tales soberuios suelen y hinchados
 Ser los mas fauoridos poderosos:
 A sus prouechos solos inclinados,
 Y a todo lo demas infrutuofos:
 Mas deste gran varon los estremados
 Effetos tales son de milagrosos:
 Que muestran su poder por otro estilo
 A imitacion del abundoso Nilo.

Al fin a su piedad y alma senzilla
 La magestad catholica propicia
 Le hizo Presidente de Castilla
 Y oráculo supremo en la justicia,
 Desde donde gobierna la alta silla
 De fuerte que la inuidia y la malicia
 No hallan que oponelle, y espantadas
 Estan junto a sus pies arrodilladas.

Alc-

SEXTO. 107

Alegrate Madrid y biue vsano
 Pues produxiste a España este theforo,
 Y tu Cordoua el premio soberano
 Puedes solemnizar con buen decoro,
 Que si fue mina el pueblo cortefano:
 Tu chrisol verdadero de su oro,
 Piedra de toque donde el regio Acates
 Dexó clara impressiõ de sus quilates.

Asi que si nacio en su propria tierra,
 En la nueltra le vimos renacido,
 No haga pues el tiempo jamas guerra
 (Buen Conde) a tus loores con oluido,
 Que quien por obras gloria tal encierra
 Como de buena guerra has adquerido,
 Merece que su fama eternamente
 Engéndre admiracion de gente en gente.

FIN DEL CANTO
 SEXTO.

O 3

CAN-

Canto Septimo.

*Visto que las cosas dela rebelion
ofrecian cada dia nueuas difficul-
tades, determina su Magestad
que el comendador mayor se vega
de Roma, y trayga consigo el ter-
cio de Napoles. Abenhumeya
haze vn parlamento a los suyos.
El señor don Juan entra en cõ-
sejo de guerra, y haze vn substã
cial razonamiento.*

Ninguno en lo presente o venidero
Pretenda con sobrado atreuimiento
Dezir que guerra canto y exagero
Que en substancia no fue de grã momẽto,
Porque si el Macedon terrible y fiero
Despues del Oriental allanamiento
Dela empresa que trato se encargara
Difficil y dudosa la hallara,

Y tu

Y tu famoso Capitan Romano
Mas poderoso que tu madre Roma
Que dexaste de ti al linage humano
Ilustre inuidia que lo esfuerça y doma:
Si aqui llegaras con armada mano
Vieras que el decendiente de Mahoma
Tedaua en que entender mas q̃ la Galia,
Y mas que la contienda de Thesalia.

Y tu Fernan Cortes, cuya hazaña
Será en la tierra exemplo sin segundo,
Precio y honor del credito de España
A quien rindio tu braço vn nueuo mudo:
Si con aquel ardid, esfuerço, y maña
Que al Paganismo yerto furibundo
Puliste yugo: en esta guerra entraras
Ardua en las experiencias la juzgaras.

Vieras vnas batallas no aplacadas
Con enemigos torpes cautelosos
Tus gentes diuididas y sembradas
Entre amigos peruersos albosos,
Vieras desde las cumbres eleuadas
Delos montes desiertos peñascosos
Armas llouer, y los que así herian
Desparecer al punto que querian.

O 4

Vic

Vieras la confusion tan en su punto
 Que a vn tiempo las mentiras y verdades,
 Mezcladas te mostraran vn trasumpto
 Compuesto de contrarias calidades,
 Y el medio requerirse tan a punto
 Como en agudas fuele enfermedades,
 Y afsi entre los escandalos terribles
 Bolar las ocasiones inuisibles.

Que en otras guerras donde abiertamente
 Es el honor el premio de ambas partes,
 Aunque es a todos licito y decente
 A sus tiempos vsar mañosas artes:
 Vase atinando en fin principalmente
 A mostrarfe los hombres nueuos Martes,
 El numero se entienda, el donde, y quãdo
 Los cãpos hazen alto, o van marchando.

Mas aqui van las cosas de otra fuerte
 Que gente herege a Dios, al Rey traydora,
 Ni fama busca, ni a fineza adierte,
 Ni sus delictos graues sobredora,
 Acometen a imagen dela muerte
 Sin entenderse el dia ni la hora
 Para causarnos daño entre si vnidos
 Y para recebillo diuididos.

El

El socorro ordinario, el mar vezino,
 Espias y acechanças por momentos,
 O buen don Iuan tu ingenio peregrino
 En que golfo se vee de pensamientos
 Tu sacundo dezir alto y diuino
 Quan bien se muestra en los razonamiẽtos
 Quando tus ojos claros y hermosos
 Lançan del coraçon rayos fogosos.

Tu remediauas con gentil criança
 De cada qual las queexas y fastidios,
 Y moderauas con fiel balança
 Los excessiuos gastos y sublidios,
 Enel alma sintiendo la ordenança
 De las varias escoltas y presidios,
 Porque quisieras tu en vn solo dia
 Por armas decidir esta porfia.

Pero tu ardiente pecho acomodando
 Al orden que del Rey te viene expreso:
 Los importantes medios vas guiando
 Al deseado fin del buen sucesso,
 El delos Velez de su cargo vsando,
 Tambien delos contrarios el exceso
 Por otra parte con industria enfrena:
 Siguiendo aquello que por ti se ordena.

O s Como

Como desde el escandalo primero
 Desta guerra los trances anteuiesse
 El Rey nuestro catholico y fueero
 Y las dificultades entendiessse,
 Auia despachado mensajero
 A Italia que saber luego hiziesse
 Que venir a Granada conuendria
 Vn tercio viejo dela infanteria.

Y que de Roma al punto buelua rienda
 Aunque ocupado esta en cosas solemnes,
 Esse que es el mayor dela encomienda
 Llamado don Luys de Requesenes,
 Para que al mismo allanamiento atienda
 Como varon dotado de mil bienes,
 De lealtad, y honra claro espejo,
 Fuerte en las armas, sabio enel consejo.

El tyrano entretanto administraua
 Con alta presumpcion, torpe milicia,
 Y su nueva Republica fundaua
 En fueros violentos de malicia,
 Mas cautelosamente assi guardaua
 En sus delictos sombra de justicia
 Que era de sus exercitos querido
 En aquel mismo grado que temido.

Los

Los quales conuoco generalmente
 Para plazo y lugar constituydo,
 El vando se esparcio y al continente,
 Se vio al pie dela letra obedecido
 En vn valle capaz y conueniente
 De montes apazibles guarnecido
 Ordeno que esta junta se hiziesse
 Porque el effeto della se cumpliesse.

Era el sitio conforme a su desseo,
 A forma circular tan semejante
 Que parecia vn alto Coliseo
 Obra soberuia de ciudad triumphante,
 Vnido pues alli el linage reo
 Con tumulto confuso y arrogante,
 En medio se mostro el feroz caudillo,
 Y assi callaron todos para oyllo.

Alçose en pie, y con voz graue y sonora
 Se hizo oyr hablando desta guisa,
 O braua nacion mia y defensora
 De mi antigua y legitima diuisa,
 Por quien España buelue desde agora
 En triste llanto la passada risa,
 Y siendo a todo el Orbe espada cruda
 Los golpes delas vuestras teme y duda.

Def-

Despertad como hijos de leones
 Al son delos bramidos maternos,
 Y no desconozcays las ocasiones
 Que ofrecen medicina a vuestros males,
 Rey soy, y Rey me llaman mil naciones
 Merced de vuestros animos leales,
 Que opuestos contra tiempo y su aspereza
 Me restituyen mi real grandeza.

La qual he yo aceptado por libraros
 De aquella vergonçosa seruidumbre
 En que no fue posible conseruaros
 El ábito que causa la costumbre,
 Que no es mi pretension auassallaros
 Con grauedad fundada en pesadumbre,
 Ni por cosa que importe a mi prouecho
 Defraudar al menor de su derecho.

Solo adorando el hado que me llama
 A la cumbre mas alta de ventura
 Quiero auer por vosotros gloria y fama,
 Y que tengays por mi vida segura,
 Seguid pues vuestro rey q̄n mucho os ama,
 Y no p̄seys que vn tiempo siempre dura,
 Es la bonança sin dela tempaſta,
 Y el dela guerra paz, descanso y fiesta.

Nin.

Ninguno pues su esfuerço defanime,
 Porque don Iuan conmigo a lidiar viene,
 Antes se alegre dello, antes lo estime,
 Qualquiera pues que tanto me conuiene,
 El gran Selin Emperador sublime
 Los ojos puestos en nosotros tiene,
 Y si a darnos ayuda no ha venido,
 Es porque el poder nuestro no a creydo.

Mas agora sabiendo la venida
 Del moço Auſtrino entendera en la nueua
 Que tengo a España en cõfusión metida
 Y mi valor vera sin otra prueua,
 Vera mi razon clara y conocida
 Y los principios prosperos que lleua,
 Y querra ser participe conmigo
 En la demanda illustre que prosigo.

Pues dela tierra misma comarcana
 No ay para que pues lo sabeys yo diga
 Ni que las gentes dela Vega llana
 Y Malaga conmigo quieren liga,
 En la sierra de Ronda quien no afana
 Por darse en sacrificio a mi fatiga?
 Que Morisco ay en Ronda, ni en Valencia
 Que no desſee rendirme la obediencia?

Y el

Y el Albayzin que en leuantarse tarda
 No penseys que por esto esta durmiendo,
 Velando biue y ocasion aguarda
 Para cumplir mejor quanto pretendo,
 Mas de que sirue multitud gallarda
 Tardar sobre este caso discurriendo?
 Pues quando otra esperança no tuuiera
 La vuestra victorioso me hiziera.

En especial auiedo os reduzido
 A Dali general que loar no quiero
 Pues que su valor raro y conocido
 Le loa en todo el artico emisphero,
 El orden bien nos consta que a traydo
 Del rey de Argel mi amigo verdadero,
 Y assi es mi voluntad que se obedezca
 En qualquiera ocurrencia que se ofrezca.

Y vosotros soldados estrangeros
 Que tanto mar y tierra atrauessando
 Mi nombre engrandeceys y altos agueros
 Los vuestros para siempre eternizando,
 Si digno galardón puedo ofreceros,
 A tanto beneficio yo os le mandó,
 Y de que en mi tendreys perfecto amigo
 El tiempo solo os doy para testigo.

Ven-

Ventureros sereys y venturosos
 Os haga Ala, que yo os yre subiendo
 De dia en dia a cargos muy honrosos
 A vuestras partes atencion teniendo,
 Vosotros capitanes valerosos
 Oyd en summa aquello que pretendo
 De Almozáxar y en publico se lea
 Porque a todos tambien notorio sea.

Entonces el astuto secretario
 Vna instruccion sacó del seno escripta
 Formados los renglones al contrario
 Segun la vñança Arabiga esquisita,
 Leyola en alta voz en su ordinario
 Lenguaje, a tono de hombre que recita
 Mas quanto alli explico en Algarauia
 Sacado en Castellano assi dezia.

Abenhumeya Rey esclarecido
 Del gran Propheta nieto y heredero,
 Mándó a mis Capitanes que sabido
 Este decreto nuestro por entero,
 Sea sin faltar punto obedecido
 Conforme como en el lo mando y quiero
 Que assi es a mi corona conueniente
 El tenor delo qual es lo siguiente.

Por

Por quanto en esta guerra se porfia
 No por vna muger libidinosa
 Causa que a la Greciana señoria
 Hizo armar contra Frigia la famosa,
 Ni por acrecentar la monarchia
 Como hazia Roma la ambiciosa
 Vertiendo sangre de sus claros hombres
 Solo por adquirirse vanos nombres.

Ni por otras inuidias ni rancores
 Que suelen engendrar causas liuianas,
 Y alimentar de minimos rumores
 Sañas terribles, iras inhumanas,
 Antes por ocasiones las mayores
 Que pueden offrecer leyes humanas,
 Con las diuinas, y las naturales,
 Y por mas altos premios y esenciales.

El reyno que me toca pretendemos,
 Con religion contraria batallamos
 A libertad pacifica atendemos,
 Honor, riqueza y fama procuramos,
 Conuiene pues que todos los extremos
 Dela tierra incitemos y mouamos
 Con nuestro exemplo, y cada qual entiēda
 Que va del mal al bien abriendo fenda.

Y aun-

Y aunque esto por si toca a cada vno
 Obliga en especial los Capitanes,
 A no perder jamas trance oportuno
 En el rigor de Marte y sus afanes,
 Sueño es pensar que hado ay importuno
 Ni que fortuna aduersa vsa desmanes,
 El hado y la fortuna dela guerra
 En la fuerça y ardid solo te encierra.

Asi que pues las fuerças se han doblado
 Delas gentes que siguen mi estandarte
 Quiero que con la industria y el cuydado
 Crezca el poder, y con el vso el arte:
 Para lo qual esta determinado
 Que deste gran exercito vna parte
 Se diuida, y que siga desde oy dia
 A cada Capitan su compañia.

Quedando pues mi campo guarnecido
 Con todos los demas que no refiero
 Nombrare desde aqui los que elegido
 Tengo para el intento que profiero,
 Abencerraje el brauo y atreuido,
 Y el valiente y sagaz Puerto Carrero
 Del mar discorra aquel la playa fria
 Este defiēda el rio de Almeria.

P Na-

Nacoz mi capitán que al Africano,
 Anibal en el fecho de armas llega,
 Corra todo el contorno y fertil llano
 Del pueblo Ilberio y la espaciosa vega,
 Y de Orgiua el presidio haga vano
 Tomando las escoltas por refriega,
 Prouechosas y faciles empreñas,
 Y para los foldados ricas preñas.

Vaya el Barajali por donde bate
 De Alcaçar, el torcido y fresco rio,
 El de Almuñecar corra el Arrendate,
 Las Albuñuelas a Pocón le fio,
 El Habaquihara cruel combate
 En el Cenete hasta que sea mio,
 Girón gane en Iayena clara fama,
 Y el buen Gorge el pelele en la de Alhama.

Solicitos, astutos, atentados
 Aueys de andar, y armados de cautela,
 Dexando hombres a trechos señalados
 Que hagan de ordinario centinela,
 En sitios tan sublimes y eleuados
 Que el veloz curso con que el tiempo buela,
 No pueda adelantarse a la presteza
 De vuestros contrafeños y destreza.

Y en

Y en fin porque de todo es imposible
 Daros expreso aniso de presente
 Pues el mas verdadero y conuenible
 Esta de los sucesos dependiente,
 Solo os encargo mas quanto es posible
 Y a todos como soys generalmente,
 Os pido que atendays a mi seruicio
 Pues es vuestra salud y beneficio,

La qual si por discordia ó desuorio
 Dexays de obedecerme, va perdida,
 Pues no ay sin mí en la tierra poderio
 Que no os tyrkanizasse honor y vida,
 Y a questo venerable cuerpo mio
 Con ignominia vuestra aborrecida,
 Seria condenado a mil afrentas,
 A mil muertes esquiuas y sangrientas.

Por tanto sin flaqueza ni mudança
 Os conseruad a fuerte mas dichosa,
 Y cumpliendo el deuer con mi esperança
 Hazed vuestra razon tan poderosa
 Que do luá de Austria entiéda en la pujança
 De vuestros braços fuertes que no es cosa
 Segura competir con mi grandeza
 Fundada en vuestro bien y fortaleza.

P a

Oyda

Oyda la instrucion y parlamento
 Començo el vulgo que suspenso estaua
 A murmurar qual suelen con el viento
 Las ondas que alça el mar cõ fuerça braua,
 Y bien de aplauso fue claro argumento
 Aquel alto clamor que se escuchaua
 Pero notemos otro que se entona
 Enel soberuio golfo de Narbona.

Llegô del Rey el orden duplicado
 Al gran comendador que en Roma estaua
 Poniendole delante aquel recado
 Y priessã que a partirse le obligaua,
 Con el florido tercio que aloxada
 Enel reyno de Napoles estaua
 Por ser de gente exercitada y fina
 En la ârmigera escuela y disciplina.

Y que haga sacar de Lombardia
 Luzidos coseletes y morriones,
 Arcabuzes, y gruesa artilleria,
 Maestros de tyralla y municiones,
 Para que se arme bien la infanteria,
 Formando al menester sus esquadrones,
 Y no pueda el contrario estar seguro
 En fuerte roca, ni folado muro.

Oce.

O como al Español gallardo y fiero
 Desplugo aquella nueua escandalosa,
 Como se auergonço de que el Ibero
 Reyno tuuiesse guerra tan odiosa,
 Y como dela Yglesia aquel sincero
 Pastor lloró con alma piadosa,
 Digo el Vicario justo quinto Pio
 Sieruo de quien le dio libre aluedrio.

En deuota oracion noches y dias
 Lamentô por España su querida
 Como hizo otro tiempo Ieremias
 Sobre Hierusalem entristecida,
 Administrando por honestas vias
 Consuelo al Rey, y aliento a la partida
 Dela Española gente que de Italia
 Auia de passar a la Vandalia.

No sin gran sentimiento y marauilla
 De Napoles gentil partia orgulloso
 El tercio de don Pedro de Padilla
 Tenido por guerrero valeroso,
 Del buen adelantado de Castilla
 Traya origen claro y generoso,
 Y aun se dezia que de buen soldado
 Tambien era don Pedro adelantado.

P 3

Salé

Salen con el valientes capitanes,
 Y gente diestra bien diciplinada,
 Alferезes, birarzos y galanes,
 Aptos a toda empresa señalada,
 Desde ventanas, puertas, y defuanes
 Los mira la ciudad marauillada,
 Ellos al fon de caxa procediendo
 Se van a la marina recogiendo.

Puestos ya todos sobre las galeras
 Luzidos con sus armas relumbrauan,
 Y al ayre tremolando las vanderas
 Las ondas parecian que imitauan,
 Las caxas roncās (aun que plazenteras)
 Con belicoso estruendo retumbauan,
 Mas luego al punto q̄ el partir se aprueua
 Tocò la capitana leua, leua.

Dexada atras la gran Partenopea
 Passan sulcando el fertil seno A ufonio
 Del valle antiguo donde la Cuncea
 Daua de lo futuro testimonio,
 Y veen de passo la region circea
 Costeando continuo por Fauonio,
 Hasta llegar a la ciudad que el ama
 Del Troyano dexo renombre y fama:

Las

Las proas toda via al Occidente,
 La playa atrauesando nuestra armada,
 Llegò donde entregandose al Tridente
 El Tibre pone fin a su jornada,
 Allí el Comendador mas diligente
 Llegò que en hora bien afortunada,
 Y embarcado con salua y omenaje
 Se çarpò el ferro, y prosiguió el viaje.

A vela y remo hienden noche y dia
 El mar dela Toscana con presteza,
 Ya el Argentario atras quedado auia
 Pomblin, Liorna, y Elua fortzalea,
 El golfo de la Especia parecia,
 Y el puerto insigne así por su grandeza,
 Como por segurissimo a la diestra
 Se dexa, y la alta Genoua se muestra.

Diose allí fondo, y fueron embarcadas,
 Las Milanéscas armas que por tierra
 Auian antes sido acarreadas
 Para el efecto de la seruil guerra,
 Don Luys prosiguiendo sus jornadas
 La buelta a de yr de España tierra á tierra,
 Mas el de Santa cruz por altos mares
 A de correr las islas baleares.

P 4

Y va-

Y vaya por do fuere su camino
 Que ya mi verso es justo que lo siga
 Celebrando su hado peregrino
 Su croyco esfuerço, y su fortuna amiga,
 Lépanto le dara, y aun Nauarino
 Naual corona, por feliz fatiga,
 Sobre infinitas otras que su frente
 Con digno aplauso ciñen dignamente,

Tranquilo pues estaua el mar profundo
 Quando en modo cortes se despidieron
 Los dos caudillos a buscar del mundo
 Las partes que por suerte les cupieron,
 Sanos discursos con hablar facundo
 En los coloquios vltimos hizieron
 Vtiles todos al real seruicio,
 Y al publico decoro y beneficio.

El Marques con su esquadra de galeras
 Comiença a nauegar por Medio dia
 Don Luys por las fertiles riberas
 Que estan entre el Tirreno y Lombardia,
 Passando luego a Niça, y a Islasderas
 Continuaua su derecha via,
 Y de Toton de Francia a vista della
 Fue a parar en las pomas de Marsella.

El

El de Baçan en tanto el mar fulcaua
 La buelta de Cerdeña la abundosa:
 A toda furia porque amenazaua
 El tiempo con tormenta procelosa,
 Y assi el dela encomienda furto estaua
 Aunque qualquier tardança le era odiosa,
 Mas muy en breue borrascosos vientos
 Seran causa de estraños mouimientos.

No auia falta dellos en España,
 Ni estauan inuernando sus galeras,
 Antes corren la costa que el mar baña,
 Mas que nunca alittadas y ligeras,
 Vsfando aquel ardid, industria y maña,
 Que suele requerirse en muchas veras
 Para estoruar a nuestros aduersarios
 El refresco y focorros ordinarios.

Y vituallar tambien algunas plaças
 Que estan de aquel distrito a la marina,
 Echar en tierra gente, y dar las traças
 Que la ocasion por buenas determina,
 Por horas se ofrecia darse caças,
 Mas era la frecuencia tan continua
 Delos baxeles: que aunque se tomaua
 Gran parte dellos, mucha se saluaua.

P 5 La

La nouedad, la guerra, la codicia,
 La inuidia natural y odio natiuo,
 Y otros disignios llenos de malicia
 Mueuen el Reyno de la Libia esquiuo,
 De fuerte queda el padre por prinicia
 Para la execucion deste motiuo
 Al hijo, y quedá lleno de consuelo,
 Como si caminar le viesse al cielo.

Tu don Sancho de Leyua aqui asistias
 Por general, aunque con tu experiencia
 Valor y entendimiento bien podias
 Tener de todo el mar la preeminencia,
 Las canas blancas que los largos dias
 Dán por honroso lustre a tu presencia,
 Con el color primero que tuuieron
 Profesando la guerra te nacieron.

Mas ya que el ciego arbitrio de fortuna
 No te enfalçò con bienes temporales
 Por ser tu aqui en debaxo de la luna
 Nadie excedio en los bienes naturales:
 No borrarà alomenos la importuna
 Tus obras y blasones inmortales,
 Iamas de tu renombre esclarecido
 La fama escurecer podrá el oluido.

Ni sera la menor de tus hazañas
 Esta en que al Rey firuiendo te exercitas,
 Pues con sangre y sudor de tus entrañas
 El reparo de España solicitas,
 Si entre proezas tantas y tamañas
 Como del gran Pompeyo estan escriptas:
 Se pondera y alaba en summo grado
 El auer los colliarios dissipado.

Sin duda tu eres digno de alabança
 Ygual por semejante beneficio,
 Mas o ramo de Leyuas y esperança
 Por quien del hado el disponer propicio
 Tercera vez se afirma, y sin mudança
 Al orbe quiere dar notable indicio
 Que desta insigne casa aura continuo
 Varones de talento peregrino.

Quien del señor Antonio no ha sentido,
 Los titulos famosos de guerrero:
 Tio paterno deste tan valido
 Y en todo generoso cauallero:
 El qual es a saber que ha producido
 Vn Alonso por hijo y heredero
 Que desde tierna edad da testimonio
 Del inclito don Sancho, y claro Antonio.
 Sobre

Sobre el tercero lustro de su vida
 Auia el Delio rayo calentado
 Solas tres vezes la ceruiz luzida
 Del toro incorruptible plateado,
 Con esta iuuentud verde y florida
 Andaua del anciano padre al lado,
 Haziendo injurias a la horrible muerte
 Con alto coraçon y braço fuerte.

La biva luz del claro entendimiento,
 La liberalidad, la cortesia,
 La buena inclinacion, y otras sin quento,
 Amables propiedades que tenia,
 Hazian en los pechos tal asiento
 De todos los soldados que alli auia:
 Que cada qual le sirue, alaba, y quiere,
 Y a dar por el la vida se profiere.

Negocio de importancia incomparable
 Es a quien rige y acaudilla gente
 El ser de condicion blanda y amable
 Sin perder el decoro que es decente,
 Y suerte defastrada y miserable
 Sujeta a todo gran inconueniente,
 Vispera del mayor que es ser vencido
 Por el contrario es ser aborrecido.

Y assi

Y assi delo bien quisto que alli estaua
 Y de su esfuerço y animo brioso
 Al iouen don Alonso redundaua
 Principio en sus disgnios milagroso,
 Con armado esquadron dessembarcaua
 A combatir, y siempre victorioso
 A su padre charissimo boluia,
 Vfano con despojos que traya.

Mal se puede esconder la clara llama,
 No puede la virtud estar secreta,
 Ya al Rey en alta voz haze la fama
 Del raro moço relacion perfecta,
 Ya el gran monarca sus quilates ama,
 Y su especial persona le es accepta,
 Ya por el vaso con la edad dispensa,
 Y en cargos nobles preferille pienta.

Largo cuento parece que seria
 Dezir como le dio la precedencia
 Sobre veynte galeras donde auia
 Varones dignos de alta preeminencia,
 Ni como al tiempo que la guerra ardia
 Dentro de Flandes con mayor violencia
 Passó rompiendo por cien mil afanes
 Por capitán de illustres capitanes.

Junta

Junta la compañía mas famosa
 Que a vadera jamas se vio alistada;
 Atraucó con maña generosa
 Los Alpes frios en sazón elada,
 Pagando de su mano valerosa
 El gasto y prouisión de la jornada,
 Como quien por vn punto de honra diera
 El mundo todo, si el lo posseyera.

Mas el Abenhumeya confiado
 De día en día mas en sus intentos:
 Vino con su real determinado
 A Orgiua prostrar por los cimientos,
 Aunque don Iuan en ella estaua armado
 El de Mendoça, cuyos pensamientos,
 Talle y disposición de gentilombre
 Le dieron de galan firme renombre.

Este la gente allí diciplinaua
 En la milicia no sin gran destreza,
 Y aquel presidio mas fortificaua
 Que parecia posible a su flaqueza:
 En lo qual el tyrano se fundaua
 Especialmente que tenia certeza
 De que faltauan dentro prouisiones,
 Sobrando enfermedades y affliciones.

Sabi-

Sabido su disignio, y el vrgente
 Peligro a que la villa estar deuria,
 Su Alteza proueyo que prestamente
 Del Padul se partiessé el mismo día
 Vna escolta abastada y suficiente
 Asegurada con la compañía
 Que rige Diego Chaues de Orellana
 Capitan de la gente Truxillana.

Hallole la instrucion tan maldispuesto
 Que no pudo emprender aquel camino,
 Y así partio su alferéz con el resto
 Conforme lo ordenaua su destino,
 Nacoz que ruuo al punto auiso desto
 Con setecientos hombres soberuino,
 Y puesto en asechança y emboscada
 Quiso afaltar la gente descuydada.

La fuya pues con diligencia apressa,
 El sitio reconoce, el tiempo mide,
 Parte pone de Talora en la cuesta
 Junto a vn arroyo que el lugar diuide,
 Parte en las casás del dexa traspuessa
 Con el secreto que el negocio pide,
 Los nuestros marchã sin cuydado alguno,
 Solo el cansancio hallan importuno.

Auian

Auian passado ya de los primeros
 Que en la eminencia estauan emboscados,
 Quando por el lugar los delanteros
 Terriblemente fueron assaltados,
 Dieron los dela cuesta en los postreros
 (Dos mangas repartiendo a los dos lados)
 Con vn tropel tan grande y bozeria
 Que toda la campana enfordecia.

De que sirue a los nuestros ser nacidos
 En Truxillo ciudad de Estremadura
 Produzidora de hombres escogidos
 Para la condicion de Marte dura?
 Si con astucia siendo preuenidos
 Les haze guerra el sitio y coyuntura,
 Y gana el juego el barbaro inhumano,
 Por quatrocientos tiros y la mano.

El sobrefalto al caso no esperado
 Sigue, y al sobrefalto el torpe miedo,
 El desorden al miedo desaltrado
 Que turba la razon, fuerça, y denuedo,
 Tal fue el destroço fiero y despiadado
 Que vino a resultar de aquel enredo
 Que de mas de dozientos y cinquenta
 Soldados escaparon dos por cuenta.

Per-

Perdieronse vagajes, vagajeros,
 Municion, bastimento, armas, moneda,
 Todo por no guardar los justos fueros
 Con que el ardid prudente manda y veda,
 Que si con prompta vilita y pies ligeros
 Echâra cercos la Atalaya leda:
 El peligro inminente se mostrâra
 Al tiempo que el efecto se escusara.

Y no que fuessen causa los eccessos
 De vn alferrez altiuo y orgulloso
 Para dar a sentir tristes sucessos
 Al de Austria insigne y vando religioso,
 Veense oy en diablanquear los huesos
 En medio de aquel campo sanguinoso
 De Truxillanos lûgubre memoria,
 Del pèrfido Nacoz clara victoria.

Con otra nouedad exorbitante
 A aquellos dias se encendio la guerra:
 Y fue que en Velezmalaga abundante
 Se alço de Ventomiz toda la sierra,
 La fama con la trompa resonante
 Al arma escandalosa dio en la tierra
 Que es haue de la rica Andaluzia,
 Y el Eco se escucho en la Berberia.

Q

El

El buen hijo de Carlos entendida
 La nueva sedicon vio en la experiencia,
 Auello del Rey sido cometida
 Empresa graue mas que de apariencia,
 Y aunque antes era del bien conocida
 De Luys Quiyada alaba la prudencia
 Que le pronosticó diuerfas bueltas
 De aquel gran labirinto las rebueltas.

Qual arquitecto raro por su arte
 Que reparando presa lo exercita,
 Y mientras con estudio en vna parte
 La fabrica importante sollicita:
 Por otra ve romperse el baluarte,
 Y el agua que por el se precipita
 A su despecho passa murmurando
 La industria de su ingenio despreciando.

Tal del caso se offende y se resiente
 Aunque en lugar remoto y apartado
 El brauo coraçon de aquel valiente
 Caudillo de Austria en armas señalado,
 Ayunta su consejo prestamente
 Y con su estilo facil y limado,
 Estando los demas todos atentos
 La graue voz soltó en tales acentos.

Cosas

Cosas ocurren al discurso humano
 A prima faz con frente tan escura y no
 Que obligan a entender que sera vano
 Quanto en cõprehendellas se procura,
 Mas quando la razón toma la mano
 De sufrimiento armada y de cordura
 Del pielago profundo sale al puerto,
 Y de lo mas dudoso a lo mas cierto.

Asi que no deucemos (o señores)
 Dar nuestra inteligencia por vencida
 Al no pensado golpe de rumores
 Ni a la cautela aleue y escondida,
 Que suelen los cuydados veladores
 Hallaren en la perfidia endurecida
 Del enemigo astuto auisos tales
 Que facan bienes de los mismos males.

De auerse Ventomiz en arma puesto
 sin ser a tal insulto compelido:
 Resulta indicio claro y manifesto
 De que esta todo el Reyno corrompido,
 Y siendo aqueste firme presupuesto
 Deue ser el peligro prevenido,
 Curando la rayz que esta en Granada
 Hasta el mas hondo abismo apoderada.

Q²

Pedir

Pedir a mi señor y hermano quiero
 Con vuestro parecer: que se trasplante.
 El Albayzin por todo el Reyno Ibero
 Que no confina con el mar de Adlante,
 Y terá beneficio verdadero
 Quitarnos estos trasgos de delante,
 Que llave falsa son de mis secretos,
 Y causa de otros mil malos effectos.

La vengança del vando de Truxillo
 Y de Orgiua el estado sospechoso
 Remito al sagacissimo caudillo
 Duque de Sesa fuerte y valeroso,
 Que no es pequeña gloria al Reyezillo
 Dalle competidor tan poderoso,
 Ni el deue desdenarse de enemigo
 Que emprende y osa contrastar conmigo.

A la conjuracion que se recrece
 Malaga y Velezmaloga a quien toca
 Resistirán muy bien, pues que parece
 Está el de Velez a distancia poca,
 Cuya prudencia militar florece
 Y mas que en este caso le prouocare
 Amor y obligacion de proprio estado:
 Que son velas y remos al cuydado.

Al

Altercio que de Napoles se espera
 Luego que a vista de Adra en tierra salte
 Le ordenarê que la facion primera
 Sea que a Ventomiz furioso afalte,
 Con orden de milicia verdadera
 Como soldados que han dn de ser esmalte
 Exemplo y forma de los menos diestros,
 Pues el vfo hazer puede maestros.

Verdad es que me tiene ya impaciente
 El yr con pie de plomo y pásolento:
 Mas visto que conuiene de presente
 Procuro quietar mi pensamiento,
 La cura de los males vehemente
 No se haze al principio de su aumento,
 Limpiar al crudo humor no es biê seguro,
 Porque es cortar el fruto no maduro.

Mas quando la sagaz naturaleza
 (Aunque del accidente repremida
 Se esfuerça y molifica la crudeza
 Que por las venas anda repartida,
 La Casia y Mâna se vsan con destreza,
 La odiosa enfermedad queda vencida:
 Tal es (sabios guerreros) la figura
 De quanto por nosotros se procura.

Q3

Al

Al Rey nuestro señor y a su consejo
 Les parece llevar este camino:
 Para que con mas facil aparejo
 Se cure el freno luciferino,
 Despues todos yran por vn parejo,
 Todo sera rigor fiero y sanguino,
 Hasta que la malicia desfallezca,
 Y el Reyno Granadino conualezca.

Por vna parte marchará el de Sesa,
 El de Velez por otra, y yo encampaña
 Tambien saldre, y en esta santa empresa
 Seguir nos ha la flor de toda España,
 Entonces como el agua de repressa
 Rómpe al salir con furia mas estraña:
 La dilacion passada supliremos,
 Y a hierro, fuego, y fangre, lidiaremos.

Entre tanto la buena diligencia,
 El proceder segun las ocasiones
 Bien se deue fiar de la prudencia
 Que ilustra vuestro ser (claros varones)
 Con los presidios gran correspondencia,
 Gruefas escoltas, buenas municiones,
 Caualllos de ordinario por las playas,
 Espias dobles, diestras atalayas.

Suspension

Suspension el alto tribunal estaua
 Al proponer del Principe sabroso,
 El qual a las razones aplicaua
 Tan a tiempo el affecto poderoso:
 Que no solo fu intento comprouaua
 Como orador grandiloco famoso,
 Mas con gracia del cielo que tenia
 Amor con las palabras infundia.

Todos los valerosos circunstantes
 Con alto aplauso en todo condecien den,
 Y dizen que en decretos semejantes
 Testigos solamente ser entienden,
 Pues los razonamientos elegantes
 Del Austria tanto bueno comprehenden
 Mas como saben cierto que es modesto:
 Sin dalle parte tratan lo mas recto.

Mientras esto en la Bética se quenta
 Bolando atrabesaua el Perinco,
 Con vn pliego del Rey a las quarenta
 Cierta diligentissimo correo,
 La Francia páslla hasta la opulenta
 Maritima ciudad, que por Tropheo
 Tiene la cueua donde Magdalena
 Con lagrimas lauo su culpa y pena.

Q4

Alli

Alli al de Requenes detenido
 Halló con las galeras, no en el puerto
 Por algunos recelos, mas metido
 En las Pomas (abrigo aspero y yerto)
 Abierto a quel despacho, y entendido
 De su Rey y señor orden cierto:
 Era que se aplicasse fuerza y maña
 Hasta poder tomar tierra en España.

FIN DEL SEPTIMO
 CANTO.

Can-

Canto Octauo.

El comendador mayor parte de
 las Pomas, corre tormenta, y per-
 dida parte de su armada, llega la
 de mas à Cerdeña, el de Sãta cruz
 la rehaçe, y va con ella à Barcelo-
 na, donde la entrega al comenda-
 dor mayor: el qual va à tomar tie-
 rra en Adra, y la primera cosa q̃
 emprende, es romper la gente de
 Ventomiz.

O mal prefago entendimiento humano,
 Del hado por venir escuro y fuerte
 Proclueate eleuar ligero y vano
 En la inconstante favorable suerte
 Sin guardar modo ni consejo sano
 Que despues en el mal puedan valerte,
 Ni pensar que a las breues alegrías
 Succeden de pefar prolixos dias.

Qs

Ni que

Ni que del dulce peligroso engaño
 Ceuado en lisonjera confianza
 Te viene a resultar inmenso daño
 Daño que vence el seso y la templanca,
 Quien ay pues de sentido tan extraño
 Que estrañe de las cosas la mudança?
 Pues no le es menos propria a cada vna
 Quedar luz en el mundo a sol y luna.

A los quales tan poco es permitido
 Parar con sus esferas vn momento,
 Siguen las otras cinco este partido,
 El mismo sigue el claro firmamento,
 Todo sobre los Polos impelido
 Obedece la ley y movimiento
 De aquel cerco veloz que determina
 El curso de la Maquina diuina.

De quien diuersas son las impresiones,
 Diuerlos los efectos y porfias,
 El año muda tiempos y sazones,
 Varios y desiguales son los dias,
 Discordia, furor guerra alteraciones,
 Trauan los elementos por mil vias,
 No menos cosa al fin a quien no ofenda
 Vn especial linaje de contienda.

Mas

Mas la cruda ambicion de los mortales
 No en limite medida ni acauada,
 Halló con nueva industria nuevos males
 Para vna vida corta y limitada,
 Casas labró de leños funerales
 En region solitaria despoblada,
 El agua es su mas firme fundamento,
 Y lleualas do quiere el vago viento.

Cuya violencia y animosa saña
 Los dos segundos quartos de la luna
 Tuuo al comendador mayor de España
 En las Pomas cercado de fortuna,
 Bien se lamenta que el tardar le daña
 Todo le offlige, todo le importuna,
 Y con el pensamiento fatigado
 Esta imitando el mismo mar turbado.

Nunca se vio piloto mas atento
 A contemplar los astros que el estaua,
 Ya de Febo el ocafo y nacimiento
 Ya de su hermana el cuerno niuelaua,
 Estando vn dia en este descontento
 Vio vna esquadra de velas que passaua
 A Italia, y sabe ser de Iuan Andrea
 Mas no es posible que con el se vea.

Royole

Royóle el coraçon inuida honrrósa
 Y dixo con despecho a quando aguardo?
 Que fina de tener mi estada ociosa:
 Mi dilatar prolixo en vano tardo?
 Nauegan otros con sazón dichosa,
 Lleuando viento prospero y gallardo:
 Y estoyme yo filogizando agueros
 De timidos y rudos marineros.

O Rey de España venerable y pio
 Como imputar podras mi negligencia,
 Tratandome con aspero desbio
 Quando estuviere en tu real presencia,
 Y sabe Dios que algun de feçto mio
 No sabe en este caso mi conciencia:
 Sabelo mi salud que manifiesta
 La graue pena que el tardar me cuesta.

Yd Comitrey dal punto a essas galeras
 Encarefciendo mucho mi desseo
 A los de vuestro officio, y quan de veras
 Conuiene rehusar este roedeo
 Sabed fus intenciones verdaderas,
 Que ya estaran conformes segun creo:
 Pareceme que el tiempo se compone
 Y el mar a la partécia se dispone,

A quien

A quien desea que no se le antoja
 Conforme a la opinion de su accidente?
 Que parecer contrario no le enoja
 Por mas que le aconseje cuerdamente?
 Parte el ministro, y a boluer la hoja
 Comiençan los demas ligeramente,
 Responden no conforme a como entiendē
 Mas piensan acertar si condecienden.

O contrapeso graue mal seguro,
 Rezia pensión impuesta sobre el mando
 El tarde o nunca oyr lenguaje puro
 De quien por su interres no este adulando,
 Nublado estaua el cielo, el ayre escuro,
 Y el mar tempestuoso amenazando:
 Quando el partir se confirmo por justo
 De muchos votos solo por vn gusto.

Y porque la partida desdichada
 En aquel trance ineuitable fuesse,
 No se espero como es costumbre vsada
 Que la primera guardia se rindiesse,
 Ni que al dexar Diana su posada,
 Señas del tiempo en el semblante diessē:
 Siendo nauegantes obseruancia
 Aun en casos de menos importancia.

Ni si

Ni si quiera al tocar otro Emisphero
 Ver en que aspecto Febo se ponía,
 Antes con priessa de siniestro agüero
 No esperan a que pafse todo el día,
 Diciendo que por esto el venidero
 La Cathalana tierra se vería,
 En hora singular para tomalla,
 Y que llegar de noche fera erralla:

La seña con tristissimo lamento
 Hirio el ayre formando vn son doliente,
 Quando la chufma del profundo asiento
 Con maña y fuerça arrarca el coruo tiente,
 Las velas altas dondo al fresco viento,
 Y los remos al humedo tridente,
 Rechinaron las jarcias y ataduras
 Y gimieron apriessa las junturas.

A orça yuan cortando el mar vndoso,
 No sin dificultad las proas duras,
 Y en medio del camino traauajoso
 Formauan entre si varias figuras,
 Como al fin del otoño fructuoso
 Vemos passar hendiendo las altura,
 Las auces de la Tracia vigilantes,
 En este ardid al hombre semejantes.

Def-

Despues que ya se fueron engolfando
 Como ordenaua su cruel destino,
 Al claro día el sol tras si lleuando
 La tenebrosa noche sobreuino,
 En las Ceruleas ondas estampando
 Su rostro disformissimo y maligno,
 Las Estrellas cubrio de vn negro manto
 Y a los hombres de horror y de quebráto.

Ellos passauan pues desta manera
 Cuydosos del peligro y del viaje,
 Tanto que cada qual por bien tuuiera
 Desistir por entonces del passaje:
 Quando con furia repentina y fiera
 Del crudo viento el aspero coraje
 Las velas impelio precipitado
 Bramando en son terrible y desusado.

Vn languido clamor de triste gente
 Se leuanta en el ayre estremecido
 Al mismo punto, y en el mar feruiente
 Luchan las brauas ondas con ruydo,
 Truenan los Polos espantosamente,
 Abrese el cielo en llamas encendido,
 Y en los illustres pechos de varones
 Tiemblan los inuencibles coraçoines.

Refue.

Resuenan voces roncadas y alteradas
 Amayna amayna Borda y haz el Treo,
 Las velas tefas de la poderadas
 Resisten a la industria y al desleio,
 Y lleuan las galeras que quebrantadas
 Por montes de agua no sin gran rodeo:
 Que ya la Quillatoca el hondo suelo,
 Ya el Garces se leuanta hasta el cielo.

Vn desmayo mortal, vna agonía,
 Vn confuso gemir y triste llanto:
 La negra escuridad y sombra fria
 Causas y efectos de terrible espanto,
 No dexan discurrir la fantasia:
 Que turba los sentidos dolor tanto
 Y suele vn graue mal siendo temido
 Mayor tormento dar que padecido.

El viento mas y mas se desenfrena
 Con impetu soberuio y borrascofo,
 Y haze tal violencia en vna Eptenami
 Que arroja el arbol roto al Mar undoso
 Estanca la galera, y de agua llena,
 La ya sorbiendo el lago fluctuoso,
 Y a los della sepulta (o caso fuerre)
 En el profundo fuero de la muerte.

Otra

Otra Aparte esta padecio al instante
 El Infortunio mismo y sin precripto
 Aunque en vano al armada circunstante,
 Pidio fauor en su final confito:
 Que el agua y nexorable resonante
 Con eterno silencio sellò el grito,
 Y hizo de sus ondas homicidas
 Vn sepulchro comun a tantas vidas.

Otras dos arrebató vn torbellino
 O despiedad a fuerte compasiua,
 Y enuistó las en medio del camino
 Con furia desigual y rabia esquiua,
 En mil partes se rompe el fragil Pino
 Y de ambas no escapando cosa viua,
 El golpe enorme y vltimo gemido
 Causaron vn estruendo nunca oydo.

No aplacado con esto el viento crudo
 Antes de nueuas furias incitado,
 Muchas velas rompio brauo y sañudo
 Mucha materia dio a mortal cuydado,
 Vna galera que sufrir no pudo
 Gruelos golpes de mar por el costado,
 Quedo hecha ataud escuro y frio
 De aquellos tristes a quien fue nauio.

R

Con

Con su fragata vio la capitana
A diez y feys mezcquinos marineros
Sorberse los del mar la furia infana
Esparziendo alaridos lastimeros,
Mas yerra mas alli quien mas afana
En ayudar los tristes companeros,
Y asi por galardon del buen seruicio
Murieron los cuytados en su officio.

Viendo el comendador su perdimiento
Y encubrir no pudiendo tantos males,
Gimio profundamente y enacento
Tristisimo sembro querellas tales,
O venturoso aquel cuyo tormento
Fenece entre estas ondas fortunales,
Y pagando su deuda conocida
Escapa libre de tan agra vida.

Felice el que consigo junto anega
Su nombre y fama en el eterno oluido,
Sin que mas hable del la gente ciega
Ni quedar a sus lenguas tometido,
Y desdichado aquel a quien se niega
Por su desgracia extrema este partido,
Y queda para siempre al vulgo hecho
Subjeto de ignominias y despecho.

Ay de

Ayde mi que esta perdida y estrago,
Este hado cruel, esta tormenta,
Haran mi nombre odioso y azi ago,
Y el mal de muchos quedara a mi quenta,
A quien mejor te sirue das tal pago
O mundo injusto en fin lleno de afrenta,
Asi escarneces a quien mas te trata,
A questo de tus ferias se barata.

Mas, o Rey de lo humano y lo diuino
Como tu puedes por los tuyos mira,
Alca señor de mi tu sieruo indigno
El poderoso braço de tu yra,
Templa los elementos, y el camino
Defecil la armada que ya espira,
Conduzenos a tierra dessecada
Pues es en tu seruicio esta jornada,

Oyole Dios, y concediole parte
De a quello que humildemente le pedia,
Y parte no, la causa ignora el arte
Humana: que juzgando desuaria,
Llegar con el catholico estandarte
Al noble Reyno del Andaluzia:
Esto le concedio, mas la bonança
Tardò, y vuo peligro en la tardança.

R 2 Yua

Yua la hueste pues agonizando,
 Por el brauoso mar que no declina,
 Antes de punto en punto amenazando
 Fiero presenta la total Ruyna,
 El comitre perplexo bacilando
 Aunque le pesa en fin se determina
 De boouer el Timon al agua y viento,
 Y correr (si es posible) a saluamento.

El curso natural les truxo el dia:
 Si a caso dia aque el deue llamarse
 Que mas por el Relox que le media
 Pudo que por fuluz do terminarse,
 La miserable gente que pendia
 De sola esta elperança de saluarse:
 Cayó de nueuo en tanto desconsuelo
 Que aun y a mirar no osaua al turbio cielo.

Y como enfermo ya desafuziado
 El qual viendose el pie en la sepultura
 Suele de puro estar desconfiado
 Tentar qualquiera peligrosa cura:
 Así de comun voto fue acordado
 Prouar vltimamente la ventura
 Con vn remedio tal y tan extraño
 Que del se juzgará el temor del daño.

Ropa

Ropa a la mar se dixo apenas, quando
 Se vio vn exemplo viuo de obediencia,
 Que vnos cayendo, y otros leuando,
 Sin hazer de personas diferencia:
 Y executaron el forçoso vando,
 Y el miedo espoleò a la diligencia
 De fuerte que valieron los metales
 En aquella fazon precios y guales.

Pues aun aquel por quien se pierde el mundo
 Como rayz Fatal de la auaricia
 Lançado fue en el pielago profundo
 Pot diuina equidad de la justicia,
 O estimulo de guerras furibundo,
 Despertador de fraudes y malicia,
 Quan ricos y contentos nos dexaras
 Si todo para siempre te anegaras.

Los baxeles caxcados y deshechos
 Algo mejor pudieron sostenerse,
 Aunque ondas con mortiferos despechos
 Les dauan nueuas causas de perderse,
 Qual suelen por el mar mostrarse atrechos
 Quando los tiempos quieren rebolucrse,
 Aquellos peces que en las frias aguas
 Saben de amor sentir ardientes fraguas.

R 3

Tales

Tales a vezes las galeras yuan
 No sin contraltes de trabajo inmenso,
 Vnos la la escasa luz abaxo auian,
 Otros desaguan, otros por estenso
 La bruxula contemplan, y restriuan
 Sobre la carta, y el compas suspenso,
 No pueden resolverse a que paraje
 Se hallan, por la priessa del viaje.

Vno dize a Menorca, otro a Cerdeña,
 Qual a Mallorca, y qual a Berueria,
 Por la playa ó el puerto que le enseña
 El temor, ó desso que le guia
 Descubrir piensa, aunque la peor seña
 Que enel dubdoso trance se tenia,
 Era que siendo el viento solo vno
 Mostraua mas el Reyno de Neptuno.

Solo maestral feroz y uehemente
 Iua en las baxas velas reuestido,
 Mas el salado humor confusamente
 Se intricaua alterado y comouido,
 O fuesse de otros golfos la corriente
 O cesso móltruoso no entendido,
 Los acosados leños se tragauan
 Mares que encima dellos se topauan.

Tres

Tres noches y tres dias anduieron
 Errando aca y alla entre cien mil muertes,
 Hasta que el Sardo Reyno descubrieron
 Por varias partes con diuersas fuertes,
 Vnos sin poder mas al traues dieron
 Entre arenales o peñascos fuertes,
 Y en fin los acabó la Naual guerra
 Enel regaço de la madre tierra.

Otros mejores postas aserrando
 Saluaron los baxeles y las vidas,
 Y de gozo y pesar juntos llorando
 Tomaron las riueras conocidas,
 Donde al Marques de Santa cruz hallado
 Le quentan las desdichas sucedidas,
 Mas vn desastre nueuo se recrece
 Y es que la capitana no parece.

La qual aunque en seguro y dulce puerto
 Ya se hallaua auia milagro sido,
 Escapar del error y desconcierto
 Que enel tomar la tierra auia tenido,
 El comitre en Menorca creyo cierto
 Poner la proa, y con affan crecido
 Quanto pudo Orceó sobre la diestra
 Tanto que la dexó a mano siniestra.

R 4

Que

Que no la vio al passar en frente della,
 Por la alteza del agua incomparable,
 Y assi quando acertó a reconocella,
 Reconocio el peligro inuitable,
 Allí fue la aflicion y la querella,
 Allí fue do la gente miserable,
 Con lagrimas pidio que ya se diera
 En Africa al traues con la galera.

Mas el caudillo generoso y fuerte
 Antes dixo amaynad luego a la ora,
 Que torpe vida por honrosa muerte,
 Vn trueco es por quié mucho se atesora
 Dexad a Dios el cargo de la fuerte
 Y a la Virgen hazed intercessora,
 Pedid pedid remedios soberanos,
 Y no refrigios viles africanos.

Apenas se calò la graue entena
 Quando el baxel comiença a resentirse
 De popa a proa, y retremblando suena
 Coino si todo ya quisiera abrirse,
 El mar buela por cima dando pena,
 Su furia no es posible resistirse,
 Rindese el arte a la cruel discordia,
 Y solo se oye a Dios misericordia.

Heri-

Herido el viento de clamores tales
 Parece que aplaco su furia insana,
 Y buelto a los alueres naturales
 Dexo a otro hermano la carrera llana,
 Barriendo pues los Torminos Australes
 Abrego endereçò hazia toscana,
 Y de Africa saltando al mar Tirreno
 Le puso otras espuelas y otro freno.

Y con aliento que les dio la vida
 Saludo los que se yuan anegando,
 Boluioles la esperança ya perdida
 Su duro affan en gloria conmutando,
 La mayor vela fue al garces subida,
 Y assi (al eterno Padre gracias dando)
 Se libraron del pielagò profundo
 Enel puerto mejor que tiene el mundo.

Referuò gran despojo esta galera
 Del importuno golfo de Narbona,
 Pues demas del caudillo en quien perdiera
 El Rey vna dignissima persona
 Venia en ella aquel en quien se esmera
 La generosa sangre de Colona,
 Al qual su madre Roma testimonio
 Dara del mas famoso Marco antonio.

R 5

Por-

Porque no turbarà en fazon alguna
 Su paz tranquila con armada mano,
 Ni el paso atajara de su fortuna,
 Con lazos del amor injusto y vano,
 De la Yglesia fera fuerte columna,
 Y triumphar le vera el pueblo Romano,
 Quando potente buelua a sus Vmbrales
 Con los despojos ricos orientales.

Tambien el de Padilla aqui venia,
 Y don Miguel que llaman de Moncada,
 No menos claro por su valentia:
 Que por estirpe illustre y señalada,
 Deste el valor, el punto y cortesia,
 La fama hasta el cielo leuantada
 Enteramente yra solemnizando
 Su ingenio y su prudencia no olvidando.

No sabe el mundo dar plazer cumplido,
 Ni mal que bien se acabe sin la muerte,
 De que sirue a Menorca auer venido
 Estos varones de tan alta suerte?
 Si todo el resto juzgan por perdido
 En la tormenta que aun se muestra fuerte,
 Sino ven rastro de galera alguna
 Y ven que permanece la fortuna.

Sin-

Sintio se aquel furor de la natura
 Desde los claros Reynos Nabateos,
 Hasta la rica Chile, y en su altura
 Banar vieron sus cumbres los Ripheos,
 Adlante retemplo a la fuerça dura,
 Y en fin por quantas bueltas y rodeos
 Aguas del mar estan sobre la tierra
 Se hizo conocer la esquiua guerra.

Mas como la congoxa es al reposo
 Contrario objeto, y Pêrfida enemiga,
 No es posible que el vando generoso
 No halle en el descanso mas fatiga,
 Y assi con tiempo escuro y borrasco
 Se ordena que el viaje se prosiga,
 La Chiusina çarpa el Ferro y haze vela,
 El Austro so pla, y la galera buela.

Buelan tambien los tristes pensamientos
 Que impele la espereza del cuydado,
 El qual haze los ojos yr atentos
 El mar atalayando alborotado,
 Por ver si la violencia de los vientos
 Algun baxel truxese desmandado,
 Que de la armada rota a caso fuéfle,
 O nueua alguna della les truxese.

Mas

Mas nunca auisot al les sobreuino
 Malpassar por Mallorca belicosa,
 Ni en todo lo restante del camino
 Que no fue causa poco sospechosa,
 Mas ay del ancho reyno christalino
 La region se descubre poderosa,
 Que en letras, armas, y virtud florece,
 Y en religion christiana resplandece.

Ya contemplado viento favorable,
 Van a dar fondo al Cathalano suelo,
 Renouando el desastre lamentable
 Que anegó a Egeo en pena y desconuelo,
 En tanto alla en Cerdeña el memorable
 Marques de Santa cruz con alto zelo,
 En reparar la armada hizo cosas
 Bien dignas de sus obras valerosas.

Mudò de parecer primeramente
 Como aquella ocasion lo requeria,
 Y a su cargo tomò la armada y gente
 Que del furioso mar sobrado auia,
 Y con fauor de Dios omnipotente
 Con maña, con industria, y con porfia,
 Suplio, ordeno, y sostuuo en aquel medio
 Faltas que parecian sin remedio.

Tanto

Tanto que de los leños destrozados
 Galeras hizo que seruir pudiesen,
 Proueyo de vestido los soldados
 Y dioles armas para que lo fuesen,
 De ropa los esclauos y forçados
 Mejor ò porque así no pareciesen,
 Ya manda recoger la vitualla
 Y a puesto a punto de partirse halla.

Hecha la seña apriesa baten remos
 Y topanse en el puerto con las palas,
 Como al salir de cueua ver solemos
 Palomas açotarse con las alas,
 Y así como despues bolar las vemos
 Placidamente a las etereas salas,
 Nuestros baxeles en el mar abierto
 Fueron entrando con mayor concierto.

De rosas y jazmines la mañana
 Su corona mostro resplandesciente.
 Y començo a ilustrar la vista humana
 Que la noche confunde grauemente,
 Quando la isla en que la capitana
 Auia tomado tierra ven presente,
 Y della toman lengua de que estado
 Tenia, y que de rota auia tomado.

Lo

Lo qual sabido figuen sus pisadas
 Atrauesando hazia Barcelona,
 Aunque vuo opiniones porfiadas
 Sobre el caso demas de vna persona,
 Diciendole al Marques que las passadas
 Desgracias del Naufragio por si abona,
 Si a Malaga derecho va, y empuña
 La espada sin tocar en Cataluña.

Y que puesta en vn Fil lacortesía
 Con toda otra qualquiera circunstancia,
 De peso y de momento las vencia
 Del hecho valeroso la importancia,
 Y que la armada con la infanteria
 Trayda por su industria y vigilancia
 A puerto de salud: no era decente
 Que otro en ella mandase libremente.

No estoy (dixo el Marques) necesitado,
 De cargos inquirir por los cabellos,
 Ni me tiene tan mal defengañad o
 El derecho que tengo a pretendellos,
 Que procurallos deua de prestado
 Pues justamente suelo poseellos,
 A mi Rey seruire en los que me diere,
 Y sin ellos, si dello le pluguiere.

En

En especial que no es de caualleros
 Antes acto villano prohibido
 En los aduersos casos lastimeros
 Affligir al cuytado y affligido,
 Con esto los amigos litongeros
 Se remitieron al mejor sentido,
 Y la armada siguiendo su camino
 Tanto pasó que a Barcelona vino.

Donde el comendador enfermo estaua
 O fuesse del rrabajo y descontento,
 O por ser hombre, que esto le bastaua
 Para ser de miserias aposento,
 Mas bien es de creer que le aquexaua
 Graue cuytado pues con el aliento,
 Que recibio de ver llegar la gente
 Coualecio del todo facilmente.

Mas el de Santa cruz con sus galeras
 Buelue hazia las islas Balcares,
 Y de alli por la ytaias riueras
 Discurre assegurando aquellos mares
 De los cosarios que las primaueras
 Salen de Argel (abismo de pessares)
 Pues no pudo de Carlos la yra y saña
 Librar de tal eBstiglo nuestra España.

Don

Don Luys acortando dilaciones
 Con traça que jamas se vio mas presta,
 Hendio con los agudos espolones
 El mar hazia el Balcon do el sol se acuesta,
 Marcoantonio por justas ocasiones
 A la corte Real el passo apresta,
 Y los de mas al reyno Granadino
 Van a feruir de Carlo el hijo digno.

Lastierras dexan a la mano diestra
 Que el huydo Sertorio anduuo errando,
 Despues que desdeñado de siniestra
 Inuidia a Lusitania fue inuocando,
 Y ala felice Malaga se muestra
 Que tola esta en el mundo conseruando
 Con senzillez humana aquel decoro
 Que tanto en noblecio la edad del oro.

Cubrio la sobra de tiniebla el suelo,
 Y al cielo matizo de hermosura,
 La armada nauegaua en presto buelo
 Apenas de las ondas bien segura
 Hasta que la deydad del sacro Delo
 Mostrando cada cosa en su figura,
 Dio lugar a que en Adra la nombrada
 La tierra se tomase deseada,

Mas

Mas bien de sus trabajos los soldados
 Y pasado Naufragio eran testigos,
 Mostrando en los sen blantes congoxados
 La pena y compafsion de los amigos,
 Con los affanes propios y cuydados
 De verse dentro ya en los enmigos,
 Los cuerpos fatigados y dolientes,
 Si bien eran sus animos valientes.

Mas como el hijo de la dura tierra
 Tocando en ella el pie preualecia,
 Quando el vigor Herculeo mayor guerra
 En la trauada lucha le hazia,
 Asi los nuestros puestos en la sierra
 Donde mayor morisima concurria,
 De esfuerço fuerça, y de virtud vitoria
 Sacaron mereciendo fama y gloria.

Pues como Requesenes ya tenia
 Nucua de Ventomiz y su alçamiento,
 Y de que por la hoya y la xarquia
 De Malaga podia en vn momento
 Continuar se con la ferrania
 De Ronda no sin graue detrimento
 Al punto despachò al fuerte Moncada
 Que a su Alteza hiziesse vna embaxada.

S

Asi

Afí a hazelle oferta y omenaje
 Como a pedirle fuesse cometida
 A quella empresa por merced y gaje
 Que resultasse de la bien venida,
 Fuele al señor don Iuan grato el mensaje,
 Afí porque a su gusto era a medida,
 Como por el amor que verdadero
 Tenia al eloquente mensajero.

Y afí despues de auelle acariciado
 Con benéuolo y dulce acogimiêto,
 Y auelle muchas cosas preguntado
 Del aspero y cruel acaescimiento:
 Le concedio licencia, y el recado
 Conforme a su desseo y pensamiento,
 Boluiose, y el caudillo que esperaua
 Tal nueua, y a sus gentes aprestaua.

Holgò en estremo quando supo cierto
 Ser dueño de la suerte peligrosa,
 Para aspirar por ella al dulce puerto
 De la victoria (a nobles gloriosa)
 Y mas que en el rebelde desconcierto
 Facion tan ardua ni dificultosa
 Nunca se auia hasta allí ofrecido
 En todo quanto auia sucedido.

Gran

Gran multitud de moros se juntaron
 En vn monte que llaman Frigiliana,
 Cuya alta cumbre mas fortificaron
 Que parecia posible a gente vana,
 Tres cabeças de nueuo leuantaron
 Para su amparo y sedicion tirana,
 El Garral fuerte, el Melilù ambicioso,
 Y esse Benhaguazil presumptuoso.

Fue sentencia comun y voto expresse
 Que ni templo ni imagen se vltrajasse,
 Y que contra christianos el exceso,
 De prender o matar no se pensasse,
 Mas nunca se espero mejor successo
 De ver que esta passion se disfracasse,
 Antes el proceder con artificio
 Daua al recelo causa y mas indicio.

Rebelion, eletos, fortaleza,
 Armas, pertrechos, vitualla a punto,
 Con apariencias de legal firmeza
 Quien vio mas discordante contrapunto:
 Sin duda la malicia y la destreza
 Estuuieron aqui mas en su punto,
 Y mas tiro el disignio aqui la barra
 Que en la dissolucion de la Alpujarra:

S 2 Pues

Pues que pretenden con igual dolencia
 Ser mas capaces de fauor y ayuda,
 No solo de su torpe descendencia
 Mas de qualquiera remembrança cruda,
 Y por tener propicia la clemencia
 Quando la fuerte a su desseo no acuda,
 Y acomando el tiempo a su prouecho
 Tener a guerra y paz mejor derecho.

Mas porque nada bien se les concierte
 Yuan marchando ya nuestras vanderas,
 Ya estaua la auanguardia al pie del fuerte
 Mirando sus trauefes y trónceras,
 Deste reconocer toco la fuerte
 A vn cauallero platico en las veras,
 Su nombre don Martin es de Padilla,
 Su padre Adelantado fue en Castilla.

Ninguno de los que oy ciñen espada
 Puede alabarse de mejor soldado,
 Ni tiene su intencion mas bien prouada
 El que mas su persona a señalado:
 Y a la falda del monte rodeada
 Estaua del exercito esforçado,
 Que para arremeter orden traya
 Del general prudente que le guia,

Don

Don Pedro de Padilla por la frente,
 Que emprenda la subida se le manda,
 Y al de Cardenas digno decendiente
 De los illustres Condes de Miranda
 Acometer con parte de la gente
 Le toca al mismo tiempo por la vanda
 Que el monte es cabrosissimo consina
 Con la ribera esteril y marina.

Por la otra parte don Martin auia,
 De guiar su esquadron con fuente braço.
 Y por la que mas agra parecia
 Arcualo que llaman de Suaço,
 Noble en sangre, y famoso desde el dia
 Que en Ventomiz la guerra dio enbaraço
 Pues le vio emplear brauo y robusto
 Malaga que en regir le hallo justo.

La ronca trompa del sangriento Marte
 Hizo horrible señal de arremetida,
 Quando se començo por cada parte
 A caminar por la aspera subida,
 Quien bastara a esplicar la fuerça, el arte
 La viuia priessa, y colora encendida
 Con que nuestras esquadras se apresuran
 Al asalto difícil que procuran?

S 3

Estan

Estan los moros puestos a la mira
 Sobre sus baluartes y muralla,
 Qual encara arcabuz, qual pone vira
 En el arco que apresta a la batalla,
 Agora Olimpo tu fauor me inspira
 Para que recontar pueda sin falla
 Deste conflicto el desigual progreso
 Las muertes, las hazañas, y el fucefso.

Ya començaua el plomo graue y frio
 Que el fuego haze ser veloz y ardiente
 Amostran con violencia el pecho impio
 De Cimofco inuentor duro inclemente,
 Las flechas venenosas, el natio
 Peñasco hazen daño juntamente,
 Ya van rodando cuerpos por el suelo
 La grita turba el ayre, y hiere el cielo.

El sitio auentajado del contrario
 Haze en los nuestros impresion terrible,
 Mas su valor y brio extraordinario
 Se estien den hasta todo lo posible,
 Don Pedro despreciando el aduersario
 Y el orden del caudillo conuenible,
 Con su gente lle go al fuerte el primero
 Donde se renouo el combate fiero.

El

El orden auia sido que por quanto
 Don Pedro por camino mas derecho
 Arremetia, y otros entretanto
 Subian por rodeo y mas estrecho,
 Se entretuuiesse a trechos algun tanto
 Para que mas seguro fuesse el hecho,
 Llegando avn mismo tiempo a los sitiados
 El impetuoso assalto a todos lados.

O que este cauallero no estimasse
 El contrario tumulto y aparato,
 O que el pecho viril no le dexasse
 Flema para esperar ni vn breue rato:
 El antes que otro alguno alla arribasse
 Puso los enemigos en rebato,
 Y peleose tan sangrientamente
 Que la tierra cubrio roxa corriente.

Qual fuele de çarçal medio abrasado
 La raposa sagaz salirse a fuera
 Por medio del combate acelerado
 Salio del fuerte vn Turco de galera
 Que a le reconocer auia entrado
 La noche antes que esto sucediera
 Fingiendo con los moros yr huydo
 Mas fue de premios grandes induzido.

S 4 Como

Como el ventor enseña con destreza
 La parte mas patente en la espesura,
 Quando en medio de espinas y maleza
 Pienfa el Aue innocente estar segura,
 Así el scita de aquella fortaleza
 Mostro el lugar mas flaco en coyuntura
 Que importo a nuestras cosas aquel dia
 Como al de luz priuado llevar guia.

Don Pedro al punto con discurso claro
 Por la otra vanda repartio su gente,
 Y al Prolongar se fue desde el reparo
 Ene migo herida grauemente,
 Mas cumpliendo el intento aunq̄ algo caro
 Forçoso fue que el vando inobediente,
 Su fuerça en ambas partes diuidiessse,
 Y aun tiempo a dos peligros resistiessse.

Tan cerca estauan ya nuestrs piqueros
 Que con las puntas piedras del uiauan,
 Y por su parte los arcabuzeros
 Trauesses importantes les quitauan,
 Ene esto y a los otros caualleros
 Los obltinados moros afaltauan,
 Y aunque cansados del camino largo
 No dieron la tardanga por descargo.

Aqui

Aqui se vio de guerra vn brauo encuentro
 Vn sanguinoso afan, vna lid fiera,
 Los vnos por vencer a los de dentro,
 Los otros por vengarse en los de fuera:
 Porfian entre si con tal recuento
 Como si de aquel solo dependiera
 La paz vniuersal y el fumo Imperio
 Pel Artico y Antartico Emispherio.

El buen don Iuan de Cardenas herido
 De aguda flecha no pretende cura,
 Antes como Leon embrauecido
 Su generosa saña tanto apura:
 Que no halla aquel pueblo descreydo
 Para guardarse del parte segura,
 Su espada parecia confiereza
 Rayo en el offender y en la presteza.

Estaua pues la gente ya tan junta
 Que a cuchilladas ay de sangre vn Nilo,
 Mas como el moro el no herir de punta
 Por vfo tiene, y cine solo vn filo,
 Por mas que entonces a la fuerça junta
 La maña que caber puede en su estito:
 Que tienen que ver tardas cuchilladas
 Con prestas y mortales estocadas?

S s

Afsi

Asi que en esta forma de pelea
 Se les haze ventaja conocida,
 Mas tal furia infernal los espolea,
 Tal rabia los enciende endurecida,
 Que con poca mas fuerce se pelea
 De nuestra parte en brega tan reñida,
 Y sucede entre aquellos desconciertos
 Ser a vn tiempo homicidas, y ser muertos.

No callaràn mis versos tus loores
 (O don Martin famoso de Padilla)
 Ni del tiempo las bueltas y rigores
 Tu nombre baxaran de su alta silla,
 Pues en la confusion destos rumores
 Mostraste con fineza y marauilla,
 Saber de capitán auentajado
 Y azeros de brauissimo soldado.

Suaço anduuo alli buen cauallero,
 Buena tambien de Malaga la gente,
 Y la de Velez, pues entro primero
 El fuerte con Areualo prudente,
 Don Pedro por su parte en blanco azero
 Armado salta dentro y haze frente,
 Don Iuan y don Martin calando el muro
 Ya su valor mostrauan claro y puro.

Cre-

Crece el herirse a diestro y a siniestro,
 Saltan espadas hechas mil pedaços,
 A qual le vale en lucha ser maestro
 A qual la fuerça de los fuertes braços,
 Ya los nuestros cõ hado algo mas diestro,
 Yuan rompiendo estoruos y embaraços,
 Y la victoria que neutral estaua
 A la causa mas justa se inclinaua.

Quando su perdicion reconociendo
 Los capitanes moros por la vanda
 Que mira el maestral salen huyendo
 Como el peligro vrgente se lo manda,
 De los suyos dos mil les van siguiendo
 Y asi facilitada esta demanda
 Se concluyo la porfiada empressa
 Rica de prisioneros y de pressa.

El numero y qualô de los captiuos
 Al mismo de la gente fugitiua:
 La qual por los desertos mas esquiuos
 Hàzia el real de Abenhumeya se yua,
 El los acoge bien, y los motiuos
 De su arrogante presumpcion abiua,
 Porque son los mil hombres apurados
 Si bien vencidos van y destroçados.

Es

Es fama que porque estos se salvaran
 Los viejos a la muerte se ofrecieron,
 Y que para que della se escaparan
 La guerra algun espacio soltuieron,
 Los nuestros al alcance se preparan
 Mas dexan de seguille quando vieron
 Que fino era bolar no auia remedio
 Por la tierra que estaua puesta en medio.

Como altirar la red los caçadores
 Sobre la espesa vanda parte della
 Batiendo los enquentros boladores
 Escapa por los ayres hecha pella,
 Ellos entonces siembran mas clamores
 Por la que buela (no pudiendo auella)
 Que muestras de plazer por la que alea
 En los Trasmallos por mayor que sea.

Assi aunque vitoriosos los soldados
 Estan por los que huyen defabridos.
 Puesto que tambien quedan lastimados
 Con gran copia de muertos no vencidos,
 En cuyos monumentos leuantados
 Deniera auer blasones, y esculpidos
 Epitaphios si en esta edad auara
 La fama mas que el oro se estimara.

Yno

Y no que de sus nombres aun no hallo
 Noticia para dalla en mis escriptos,
 O error mundano, ò misero vasallo
 De baxos intereses y apetitos,
 No puedo ni es razon disimullarlo,
 Que por tan varios modos y esquisitos
 Vn prestado metal se inquiera y precie,
 Y que la propria gloria se desprecie.

Auaro triste que con mano escasa
 Vn Tantalo te hazes desdichado,
 Sabes de quanto te valdra la tassa
 Con que viues ansioso y fatigado?
 Lo que vale la lluuia quando passa
 De vna en otra a las tejas del tejado,
 Hecha por si conduto cada vna
 Para que desperdicie sola vna.

Destá manera va de mano en mano
 La inutil carga de los auarientos
 Hasta algun heredero que de vano
 Desipa quanto tiene a todos vientos,
 No ciegue pues el interes profano
 El buen dilcurso a los entendimientos,
 Ni por guardarse hagan assi vltajes
 Quiça para el peor de sus linages.

No

No alábo al que sin orden ni concierto
 El rico patrimonio desperdicia,
 Que el prodigo en su abuso y desconcierto
 Lexos va de equidad y de justicia,
 Mas tiene almenos vn consuelo cierto
 (Que no alcanza la misera auaricia)
 Y es, que con ser extremo en su vicioso
 Imita en algo al medio virtuoso.

FIN DEL OCTAVO
 CANTO.

CANTO

Canto Nono.

El comendador mayor háze obsequias por los muertos, despues se embarca cõ dõ Sancho de Leyua: al de los Velez se le deshaçe el campo casi sin poderlo remediar. Su Magestad manda llamar à cortes en la ciudad de Cordoua. Abenhumeya escriue à los del Albayzin, amonestandoles que se passen con el.

Naturaleza madre diligente,
 Governada por manos celestiales,
 Armo de la defensa conueniente
 Los brutos y feroces animales,
 Dioles la fuerça, el cuerno, la vña, el diète
 Por armas de su vida principales,
 Correspondiendo con sutil destreza,
 A la agra condicion de su fiereza.

Ma

Mas al hombre cuya alma es conuerfable
 Acogida a arzon, docil, diuina,
 Voz y lengua le dio para que hable
 Iuyzio capaz de ciencia y de doctrina:
 Para que amando siempre fuesse amable,
 Teniendo por defensa diamantina
 La virtud, el saber, y la prudencia,
 Y la tranquila paz sin violencia.

O infalible verdad mal entendida
 Y tan costosamente defraudada,
 O furia del infierno introduzida
 En la mejor simiente apoderada,
 No solo de los cuerpos homicida
 Mas de las almas plaga desdichada,
 Eres sin duda tu insolente guerra
 Erimnis vengadora de la tierra.

Solas dos cosas tienes por objeto
 Con que tal vez tu infamia se disculpa,
 Lleuar por fin la paz como alto efecto
 Que lauelas manzillas de tu culpa,
 Y ser justa la causa y el concepto
 De aquellos que pretenden que se esculpa
 En los endurecidos coraçones,
 La fe entera de Dios sin abusiones.

Todo

Todo lo qual la pretension abona
 Del Austria, y mas el crimen cometido
 Contra la Magestad y la corona
 De nuestro Rey catholicoy temido,
 Mas el raro varon de Barcelona
 En premio del trabajo padecido
 Los ganados despojos repartiã
 Con toda la equidad que ser podia.

Y si a los biuos se mostraua humano
 No a los difuntos menos piadoso:
 A los quales con zelo de Christiano
 Obsequias hizo y dio cabal reposo,
 A qual lloraua padre, a qual hermano,
 A qual primo o amigo virtuoso,
 Mas toda la ciudad y el campo junto
 En general llorauan vn difunto.

Del apellido y sangre generosa
 De Sandoual y Rojas emanaua,
 Murio en la primavera deleytosa
 Que de su edad florida resultaua,
 Era su cara de color de rosa,
 El sol en sus cabellos se mostraua,
 Don Pedro se llamo, y con pecho fuerte
 Muriendo se libro de oluido y muerte.

T Mas

Málaga de piadosa eternamente
 Aquellos dias confirmo la fama,
 Tanto con los heridos es clemente,
 Tanto en ardiente charidad se inflama,
 Los sutiles tocados de su frente,
 Las fauvas delgadas de su cama,
 Dueñas honradas y auan repartiendo
 A sanidad las ilagas reduziendo.

No se tiene vezino por contento
 Sino cura soldado en su posada,
 Mas ya con el passado vencimiento
 Quedaua aquella tierra descansada,
 Don Luys se partio luego al momento
 Para tener la costa asegurada
 Y bastecer en todas las marinas
 Con don Sancho las plaças conuezinias.

Asi la guerra aqui se profeguió
 Mas el de Velez con su campo estando
 En Terque nueuas cosas cada dia
 De gran dificultad yuá prouando,
 Pero lo mas que en la anima sentia
 Era el yrse su exercito apocando,
 Sin baltar el castigo por mas que aya
 Para que mucha gente no se vaya.

Auiédo

Auiendo nuestro Rey considerado
 Que esta rebelion en la experiencia
 Mostraua lo mejor sobrefanado
 Y que era peligrosa la dolencia,
 Recelando el furor acelerado
 De Argel, y del Xarife la potencia,
 Si con mayores fuerças y esperanças
 Alimentassen mas estas mudanças.

Mando llamar a cortes declaradas
 A Cordoua que esta del reyno Iberio
 Distante solamente dos jornadas,
 Y alli hara que tiembren de su imperio,
 Mouera voluntades descuydadas
 A la importancia deste ministerio,
 Y dara promptamente a cada cosa
 Calor con su presencia poderosa.

Sabido por España el caso cierto
 Nacio en diuersos hombres nuevo brio
 Ya el jubilado milite y expertó
 Quiere boluer al viejo desafio,
 Puley limpia el arnes de orin cubierto
 Por larga paz, y adorna de atauio
 El certero arcabuz y alta zelada
 Renucua el Taheli dora la espada.

T 2 Aben.

Abenhumeya en Valor se aloxaua
 Donde sus fuerças y poder crecian,
 Alli la residencia examinaua
 Delos negocios que se recrecian,
 Alli seueramente calligaua
 A todos los que en algo delinquian
 Sin que amistad o deudo le obligasse
 A que vn minimo error dissimulasse.

Su Alteza residia alla en Granada
 Y el de Sefa con el, porque la tierra
 Andaua en varias partes alterada,
 Y alli importaua el neruio dela guerra:
 Corria su gente bien disciplinada
 El ancho llano, y la fragosa sierra,
 Haziendo caualgadas memorables,
 Aunque tal vez las fuertes son mudables.

Porque enel sitio alpestre confiados
 Andauan a defora inquietando
 Los Capitanes Moros señalados
 Escoltas y presidios asfaltando,
 El tyrano esperaua que sus hados
 Yrian por momentos mejorando
 Con los efectos delas embaxadas
 Por el a muchos Reyes embiadas.

Mas

Mas dentro en poco termino le vino
 De Argel y de Marruecos la respuesta,
 Y dela gran ciudad que a Constantino
 Fatalmente en su nombre oy manifiesta,
 Argel responde que estara contino
 Prompto a fauorecerle en su requesta,
 Marruecos que hara conforme viere,
 El Turco que sobre ello acuerdo quiere.

Del gran Turco la escusa con la oferta,
 Del Rey de Argel admite y agradece,
 Pero del Marroqui la ayuda incierta
 Blasfemando abomina y escarnece
 El Rey sin Reyno, y dize que no acierta,
 (Antes de seso y de razon carece)
 El hombre que se cree de ligero
 Pues no siempre el amigo es verdadero.

Vandos en nombre deste se han echado
 Creyendo que jamas me faltaria,
 Y agora al menester a me burlado
 Mal aya el hombre que en el hombre fia,
 Enesto se mostraua escarmentado
 El vano moço, mas por otra via
 Temiendo delos suyos la mudança
 De nuevo acrecentaua su esperança.

T 3 Di

Diziendo que el monarca de Leuante
 Aunque entonces resuelto no se huuiesse,
 Era cosa imposible que adelante
 Por mil causas focorro no le diesse,
 Y que si a caso por estar distante
 Tan breuemente a España no viniessse
 El Albayzin sin duda se alçaria
 Pues ya la Vega a vandas lo hazia.

Esto dezia, y no sin fundamento,
 Porque jamas aquel vulgo obstinado
 De perfida intencion estuuo essento
 Ni fuera de hazer trato doblado,
 Aunque en la execucion del mal intento
 No menos a tal hora resfriado
 Schalla, que mortal y arrepentido
 De auello al primer trance diferido.

Entendianse todos con espías
 Que andauan al real yendo y viniendo,
 Creciendo la cautela con los dias
 Mil maquinas haziendo y deshaziendo,
 Abenhumeya que por otras vias
 Auia insiltido, su tardança viendo
 Les escriuio vna letra encarecida
 Y aqui por su tenor va referida.

El

El Rey delos Moriscos poderoso
 Restaurador del Reyno de Granada
 Al Albayzin su pueblo belicoso
 Salud deslea y vida mas honrada,
 Pudiera con razon estar quexoso
 De vuestra negligencia reprouada,
 Tanto que por castigo os la sufriera
 Si ya de vuestro afan no me doliera.

Mas siento tan deueras vuestros daños
 Que oluido mi rancor por su remedio,
 Dueleme el veros en finales daños
 Sin que abraceys cõ tiempo el sano medio,
 Y que no os valgan ya por defengaños,
 Pobreza, seruidumbre, afrenta, asedio
 Para romper el torpe encogimiento
 Que assi os priua del bien y del contento.

Si os detiene el amor dela hacienda?
 Ya huespedes crueles gozan della,
 Si la casa y familia, que contienda
 Mayor que al enemigo ver en ella,
 Soberuio, dissoluto, y sin enmienda
 Armado de amenazas y querella,
 Y dando os a sentir con tragos fuertes
 Por vna vida triste cien mil muertes.

T 4

Vues-

Vuestras posadas que eran monasterios
 De Castidad, y de costumbres sanas,
 Agora cuenas son de vituperios
 De ofadas desuerguenças y profanas,
 Acogida de estrupos y adulterios,
 De fuerças aleuofas inhumanas,
 O confusion terrible y espantosa,
 O pena del infierno trabajosa.

Sacareys fructo alguno por ventura
 De padecer tamañas sin razones?
 Vendra tiempo jamas o coyuntura
 Que os den por la paciencia galardones?
 Primero illustraran la tierra dura
 El Norte con sus guardas y Triones,
 Y antes las plantas poblaran el cielo
 Que España de vosotros aya duelo.

A mi os bolued, a mi biuid conmigo
 Que soy restauracion de vuestros males,
 En mi solo consiste vuestro abrigo,
 Vuestra paz, vuestro credito y caudales,
 En mi hallareys Rey, padre, y amigo,
 Dilaciones dexad perjudiciales,
 Que ya vuestro acertar esta en el hierro,
 Y en la mayor tardança el mayor yerro.

Y por

Y por ser estas causas tan vrgentes
 No alego otras que son assaz bastantes,
 No os pido las promeissas de valientes
 Ni las palabras que me distes antes,
 Ni aquellos juramientos vehementes
 Que hizistes de serme tan constantes
 En armas, lealtad, y en obediencia,
 Quanto al reues lo muestra la experiēcia.

Pues no se yo porque vassallos míos
 En caso me ofendeys que assi os destruye,
 Y al bien q̄ os quiero y busco days desuios
 Por seguir toda via el mal que os huye,
 Refuscar deuieran vuestros brios
 Si muerte eterna ya no los concluye
 Con solamente ver mis esquadrones
 Llenos de varias gentes y naciones.

Aqui militan fuertes Africanos
 Que saben que es lidiar desde la cuna,
 Aquí los leuantiscos Othomanos
 Assisten con su prospera fortuna,
 Armados vienen ricos y loçanos
 Y traen consigo la creciente luna,
 Gouiernalos vn juyzio peregrino
 Que es Dali de qualquiera cargo digno.

T 5 Si

Si es bien quebrar palabra y juramento
 Negar fama y honor, Rey, patria, y vida,
 Y empresa rechazar, cuyo momento
 Naciones remotissimas combida:
 Vosotros lo juzgad mudando intento,
 O aued la nuestra gracia por perdida,
 Y esta amonestacion por la postrera
 De quié os ama y vuestra enmienda espera.

Leyda aquella letra y diuulgada
 Por todo el Albayzin ocultamente,
 Con lagrimas ardientes fue besada
 Y mas que obedecida interiormente,
 Ordenan que se haga vna embaxada
 Y con ella vn riquissimo presente:
 A lo qual se ofrecieron atreuidos
 Veyntiquatro mancebos escogidos.

Ciertos dela instruccion dela respuesta
 Y cargados del rico don partieron
 En vna noche horrible y tan molesta
 Qual ellos para el caso la escogieron,
 Quando a los rayos dela diosa honesta
 Menos los del hermano esclarecieron,
 Y más la exalacion caliginosa
 A los Astros cubrio su luz fogosa.

No

No sin trabajo, riesgo, y aventura
 Llegaron al que Rey ellos dezian:
 El qual de vellos huelga, y con blandura
 Les pregunta quien son y a que venian,
 Vno a quien por mayor dessemboltura
 Los otros veyntitres se remitian,
 Vassallos, dixo, somos de tu alteza,
 Venimos a seruirte con firmeza.

El Albayzin tus pies y manos besa
 (Prostrados de rodillas por el suelo)
 Y ofrece a tu real seruicio y mesa
 Este brocado, plata, y terciopelo,
 Haziendote leguro que le pesa
 Mucho mas de que biuas con recelo
 De su fidelidad, que de auer sido
 Sujeto a lamiseria a que a venido.

Confieslan el estremo que ponderas
 De sus fatigas y periecuciones,
 Mas tambien te suplican que no quieras
 Por ello condenar sus intenciones,
 Antes de su afflicion penosa inferas
 Quales deuen estar sus coraçones,
 Y valgan alomenos sus tormentos
 Para testigos de sus pensamientos.

Asi

Así que tu fauor y ayuda imploran
 Los hombres por ganar claro renombre,
 Las mugeres te alaban y te adoran
 Y entienden que tu idea es mas q̄ de hōbre,
 Hasta los simples niños quando lloran
 Se aplacan al sonido de tu nombre,
 Toda edad, todo sexo, todo estado,
 Te reconoce y quiere en fumo grado.

De fuerte que no ay genero de duda
 En hazer y cumplir tu mandamiento,
 Mas quieren sea de forma tal que acuda
 El successo al desseo y pensamiento,
 Y así piden que hagas guerra cruda
 Al delos Velez cuyo rompimiento
 Será para dexar el passo llano
 A todos los que tienes de tu mano.

Porque si el rebelarse precediessse,
 Mas difficil la empresa te seria,
 Dada materia a que se preuiniesse
 Esse que agora en vano se confia
 Y a que con mano armada se opuliesse
 La mayor parte del Andaluzia,
 Demanera que en vez de aprouecharte
 Viniessemos nosotros a dañarte.

Agora

Agora (aunque arduo) facil te es el hecho
 Si juntas tu poder a dalle cima,
 Y seguirase del honra y pronecho,
 Poder, reputacion, aumento, estima,
 Pues no tan presto se vera desecho
 El campo del Marques que a nadie estima:
 Quando de Murcia, Malaga, y Valencia
 Te vengan a seruir en competencia.

Holgose de Mahoma el decendiente
 De oyr en tal fazon tal embaxada,
 Loo el esfuerço, y accepto el presente
 De aquella juuentud confederada:
 A los quales por ser gallarda gente
 Señalar les mando paga doblada,
 Y que el consejo fuesse luego junto
 Para deliberar sobre aquel punto.

Enel entrauan el çaguer su tio
 Que Abenjaguar ya entonces se dezia,
 Dali, los dos Partales, y Hérrio,
 El Melilú y Curcuz el de Dalia,
 El Garral, y Almoxájar el Rentio
 Que ya de secretario le seruia,
 El Habaqui sagaz, y otra caterua
 No menos ambiciosa que proterua.

Don

Don Fernando el çaguer tomo la mano
 Como el que en todo fue voto primero,
 Y dixo, tarde oy que fueſſe fano
 Al hombre perſuadirſe de ligero,
 Mas tal negocio ocurre que temprano
 Maniſteſte lo claro y verdadero
 Con la ocaſion y tiempo tan apunto
 Que en breue eſpacio paſſa todo junto.

De fuerte que la cuerda prouidencia
 Deue en los caſos tales ſin tardança
 Determinarſe, y mientras dan licencia
 El peligro y ventura en la balança,
 Porque puede qualquiera inaduertencia
 Del bien al mal hazer preſta mudança,
 Y perderſe el vencer vna batalla
 Por el menor deſcuydo que ſe halla.

Tal es (o Capitanes valeroſos)
 El trançe que en las manos oy tenemos
 En quien de nueſtros hados piadoſos
 La imagen clara al deſcubierto vemos,
 Medios cumple dexar embaraçoſos
 Porque la cierta caça no eſpantemos,
 Sigamos la fortuna que nos llama
 Deſde el excelſo templo dela fama:

Tened

Tened por concluſion difinitiuã
 Que roto el delos Velez todo ſana,
 Y que domada ſu ceruiz altiã
 Qualquier dificultad ſe nos allana,
 Porque ſi el Albayzin del mundo priã
 Luego tras eſto la perſona yſana
 De eſſe hermano del Rey que eſta delante,
 Que fuerça contra nos ſera baſtante?

Quien ofara ſobrino poderoſo
 Delos nueſtros negarte el omenaje?
 Que Rey Moro ni Turco eſtara ocioſo
 Deſde el punto que ſepa eſte menſaje?
 Tiempo es eſte, o ſenado religioſo
 Para vengarnos del paſſado vltraje,
 Los hados nos combidan a yr tras ellos,
 Tomemos la ocaſion por los vabellos.

Por todos fue aprouado de conſuno
 El reſoluto acuerdo deſte viejo,
 Y Abenhumeya viſto que ninguno
 Contradezia, confirmo el conſejo,
 Loo el ſecreto amable y oportuno
 Y dixo ſer de ſabios el eſpejo,
 Sin el qual los auifos ſon engaños,
 Y los ardides miſmos proprios daños.

Def.

Desmintio (como dicen) las espías
 Y a los que reportaron esta nueua
 Quiso dar a entender que en muchos dias
 No piensa con Fajardo estar a prueua,
 Y al punto mismo por ocultas vias
 Dio a Dali comission para que nueua
 Los pueblos que del rio de Almeria
 Abitan la ribera vmbrosa y fria.

Los que al de Alboloduy y al de Almançora
 Buena tambien, por ser gente bizarra,
 Mando llamar, y en esta misma hora
 Las villas conuoco de la Alpuxarra,
 La turbamulta concurrio a defora
 Con ballesta, arcabuz, y cimitarra,
 Qual con arma enastada se presenta,
 Qual desarmado el numero acrecienta.

Tambien fueron llamados juntamente
 Todos los Capitanes diuididos
 Con su determinada y fiera gente
 Prouada ya en peligros conocidos,
 Habaqui solo estaua antes presente
 Por auer sido de los escogidos
 Auria vn mes, como hombre industrioso
 Para consejo y obras prouechoso.

Miètras

Mientras se preparaua con cuydadò
 Quanto a la graue empresa conuenia:
 No pudo por algunos ser dudado
 El fin que Abenhumeya pretendia,
 En especial de vn Moro que llagadò
 De amores fuertemente se sentia
 Por vna bella esclaua que captiua
 Con las vanderas del de Velez yua.

Este comprehendio por conjeturas
 Que la jornada a Verja se guiaua,
 Lugar donde el Marques a penas duras
 Su exercito desecho conseruaua,
 Bien que para prouar mil auenturas
 El animo inuencible le bastaua,
 Mayormente que estaua asegurado
 De illustres Heroes que tenia a su lado.

De Terque alli se auia antes venido
 A impedir los socorros ordinarios
 Que el Africano reyno desereydo
 Hazia a nuestrs nueuos aduersarios,
 Auiedo el Moro pues ya padecido
 De ausencia y celos accidentes varios
 No oso fiar su credito amoroso
 Del successo comun difficultoso.

V

Antes

Antes quiso prouando su ventura
 La vida del preciar que aborrecia
 Y clara muestra dar de su fe pura
 A la que el pecho y alma le encendia,
 Y así al silencio dela noche escura
 Con vn amigo a parte se desuia,
 Y con voz baxa de folloços llena
 Así le da noticia de su pena.

No puedo ya encubrirte charo amigo
 Ni puede ser por mi dissimulado
 El trabajo mal que anda conmigo
 Y haze mi biuir triste y penado,
 Con tales asperezas que te digo
 Que tiene mi sentido enagenado,
 Porque si bien sintiessse el mal que siento
 Su fuerça acabaria al sentimiento.

Mas aunque me transporta y me suspende
 La inica fuerça del dolor extraño,
 El alma sabe el fuego que la enciende
 Y reconoce en el su graue daño:
 Amor me haze guerra, amor me ofende,
 Si amor se ha de llamar rigor tamaño,
 Mas sin duda es amor pues yo lo quiero,
 Y adoro aquella causa porque muero.

Ca.

Captiuo he sido, y soy de vna captiua
 Que libre conoci en esta montaña,
 Herinosa mas que el Sol, y mas esquiua
 Que el mismo desamor embuelto en saña,
 Sorda a mis queexas, dura, y fugitiua
 A mi digna esperança y fe tamaño,
 Puesto que en sus desdenes se escusaua
 Con dezir y jurar que no la amaua.

Prometile de amalla, y de seruilla
 Con tal perseverancia, que tuuiesse
 Algun tiempo de mi justa manzilla:
 Si ya otro galardón no mereciesse,
 Mas la guerra que a tantos amanzilla
 La hizo de Christianos interese,
 Y a mi triste dexo en estos enojos
 Ageno dela gloria de sus ojos.

El gran planeta Delio a discurrido
 De grado en grado por vn signo entero,
 Y su querida hermana parecido
 En tres formas al Artico emisfero,
 Despues que de mi bien desposleydo
 Entre celos y ausencia de espero,
 Y agora soy llegado a mas estremo
 Forçado del temor delo que temo.

V 2 Por.

Porque esta nueua maquina y gentio
 Cuyo fin y disgnio se nos calla
 El Rey nuestro la ordena, y o lo fio,
 Para dar a Fajardo la batalla:
 La qual aura de ser en daño mio,
 Y deuo en todo caso no esperalla,
 Pues quando fuessse cierta la victoria:
 Tambien lo es otra vez perder mi gloria.

Pierdola si por varios accidentes
 Fuessse de alli mi diosa transportada,
 O si qual fuele en sangre de innocentes
 En ella se manchase vil espada,
 Sin estos ay cien mil inconuenientes
 Y aunque de todos fuessse referuada
 Si biuo no podre ya merecella,
 Si muero no dira que fue por ella.

Pues para que en hallarla mas se acierte,
 O para que en perderla mas se gane,
 Yo pienso yr a busarla en vida o muerte
 Porque mi se con obras mas se vfane,
 Que no fera su condicion tan fuerte
 Que con tan clara prueua no se humane
 O para enriquecer la vida mia
 O llorar mi fatal poltrimeria.

Dizen

Dizen que vn Tracio Rey de amor doliente
 Oso baxar con endechoso canto
 Al mundo escuro dela triste gente
 Y visitar el Reyno del quebranto,
 Donde la llania de su pecho ardiente
 Los dioses del profundo mouio tanto
 A tierna compalsion, que fue admitido
 Su ruego, y aunque elstraño concedido.

Tambien se cuenta que en la antigua Abido
 Vuo vn mancebo que en amor ardiendo
 Oso passar el mar embrauecido
 Con pies y braços el camino abriendo,
 Y no fue su ofadia afan perdido
 Ni poco el bien que alli gano muriendo,
 Pues en las aguas dio fin a fullama,
 Y principios dichosos a su fama.

El Moro a dezir mas se apercebía
 Sino le interrumpiera respondiendo
 El otro que atentissimo le oya
 Y començo a hablarle assi diziendo,
 No pierdas tiempo en mas Filosofia
 Tu mal conozco, tu intencion entiendo,
 Y se a mi colla bien por experiencia
 Quan mal lusre consejo esta dolencia.

V 3

Bien

Bien se amigó que amor es vn abifino
 De que difficilmente el hombre fale,
 Amor no quiere ley porque es el mismo
 La ley mas fuerte que en su reyno vale,
 Pensar hallarle cura es barbarifino
 Sin que del tiempo o la ocasion resuale,
 Veneno elado, y fuego es juntamente,
 Cuytada dela vida que lo siente.

Mas ya que ageno este el franco aluedrio
 De hallar su remedio assi temprano,
 Alomenos corrija el desuario
 Si templar el dolor no esta en humano,
 No te pido yo agora ni porfio
 Que duermas y descanses como sano,
 Solo por lo que deuote amonesto
 Que mudes en mejor el profupuesto.

No estoy (le replicó) para escucharte
 Aunque agradezco tu piadoso zelo,
 Ni te he llamado aqui por preguntarte
 La forma de aliuuar mi desconfuelo,
 Mas solo a despedirme y a informarte
 De que contra mi Rey no me rebelo,
 Ni huyo de su campo por couarde
 Quando el bullicio delas arinas arde.

Yo

Yo voy como lo ordena mi planeta,
 No a rendir mi persona a los Christianos,
 Que alfanje lleuo al lado, y escopeta
 Al hombro, y se mandar entrábas manos,
 A Verja llegare quando se meta
 El Sol en los confines Oceanos,
 Y con la escuridad mas oportuna
 Experiencia hare de mi fortuna.

Lidiando cuerpo a cuerpo con alguno
 Que salga co dicioso o desmandado,
 Y si por fuerte fuere mas que vno,
 Si tres no son hare como esforcado,
 Si sobreuiene numero importuno
 Procurare ponerme en escampado,
 Hasta auer a las manos algun hombre
 Que fuera de su grado me de el nombre.

Y assi entraré con riesgo y con fatiga
 (Puelto que el Castellano bien profiero)
 Para que entienda claro mi enemiga
 Con quã ardiéte amor la adoro y quiero,
 Y porque sus pisadas mejor siga
 Valdreme de vn amigo prisionero:
 Que esta alli padeciendo seruidumbre
 Y me dara de todo entera lumbre.

V 4 Hare

Hare en fin si la vida me durare
 Como con parecer en su presencia,
 Guieme el hado como me guiare,
 Abra el camino, o haga resistencia,
 Que yo parto sin duda en que repare
 Al lugar que me obliga mi influencia,
 Y no te admires tu: pues otras cosas
 Se ven con mas razon maravillosas.

Apremiense las sombras infernales
 Con voces a conjuro reducidas,
 Y vienen a los cercos y señales
 Desde el Huercos amarillo compelidas,
 Entre las piedras, aues, y animales
 Cosas veras, que a fer no mas que oydas
 Por imposibles todas se juzgaran
 Aunque graues autores las contarán.

Al fuerte azero atrae la Calamita
 Y en el ayre escombrado lo suspende,
 El aue celebrada y esquisita
 Para darse la muerte el fuego enciende,
 La comadreja tiembla, salta, y grita
 Delante del vil fapo que la atiende
 Con boca abierta, y ella con tristura
 Se lança por alli a la sepultura.

Que

Que me diras del que en el mar perece
 Si pudo en tierra estar rico y honrado?
 Y que del auariento que carece
 Del bien que en su poder esta sobrado?
 Y que del que en palacio se enuejece
 Pudiendo biuir libre y descansado
 Que adorando la carcel y cadena
 Niega su voluntad por el agena?

Exemplos infinitos te alegara
 Si ya no me acusara la partida,
 Todo al fin se concluye, todo para
 En alguna estrañeza no entendida,
 Siga pues cada qual por arte rara
 Aquello a que su gulto le combida,
 O la secreta fuerça de su estrella
 Que Caide solo sigue a Haxa bella.

Tan atonito el otro infiel se puso
 El segundo coloquio: que amanzilla
 No supo si mouerse de confuso
 Como despues conto por marauilla,
 Y dixo que a su arenga así respufo:
 Pues vas a procurar tan gran renzilla
 Procurate valer de tales modos
 Que no pierdas a ti dañando a todos.

V s En

En tanto al delos Velez admiraua
 Ver que del enemigo no tenia
 Alguna nueua aunque la procuraua
 Con la eficacia que se requeria,
 Visto el silencio en que la tierra estaua
 Que calma sera aquella, dixo vn dia,
 Si en el mar me hallara a estas fazones
 Dixera que criauan Alciones.

Y assi mando salir de a pie y cauallo
 Algunos que corriessen por la tierra,
 Aunque solia siempre rehusallo
 Por cuitar desordenes de guerra,
 Y prometio de bien recompensallo
 Si le truxessen biua dela sierra,
 Persona de quien lengua se tomasse
 Para saber aquello que importasse.

Yendo pues apartados del camino
 Que va a Almeria quatro companeros,
 A talayando el campo con buen tino
 Como fueren sollicitos monteros,
 Vieron venir vn hombre Sarracino
 Por entre dos altissimos oteros,
 Y en esse mismo instante se abatieron,
 Y a lo espeso del monte se metieron.

Qual

Qual fue en sus conchas encogerse
 Las tortugas mas sanas que hermosas,
 Y los erizos multos en boluerse
 En las agrestes pieles espinosas,
 Fueron aquellos prontos a embeuerse,
 Y tomando paradas prouechosas:
 Quedaron tan quietos y callados
 Como si en piedras fueran transformados.

Por entre rama y rama vno acechaua,
 Al Moro inaduertido que venia,
 Aunque de trecho en trecho se paraua
 Y el sitio al derredor reconocia,
 Mas la quadrilla que encubierta estaua
 El regozijo a penas encubria,
 Porque con los alegres sobrefaltos
 Les dan los coraçones rezios saltos.

Quando tanto se entro el incauto Moro
 Que escaparse por pies ya no pudiera:
 A el arremetieron como a toro
 Lebreles brauos dentro en la barrera,
 Diciendo, date perro, date loro
 Sino quieres sentir la muerte fiera,
 El respondio con denodado brio
 Mal puedo darme yo no siendo mio.

Y de

Y de vn salto arrimandose a vna róca,
 El arcabuz fogoso armado en cara,
 La diestra ofada el muelle blando toca,
 La piedra enciende, y el cañon dispara,
 Y no se tuuo por ventura poca,
 Que el tyro alguna vida no costara,
 Dos valas escupio cuyo zumbido
 A mas de dos alli hablo al oydo,

Los nuestrós despechados y corridos
 Estuuieron a pique de matalle,
 Mas del orden expreso compellidos
 No pretendieron mas que captiualle,
 Y visto que con fieros atreuidos
 Con la espada emprendio hazerle calle,
 Tiraronle a los pies, y con sospiro
 Arroddillo herido al primer tiro,

El plomo le rompio por la juntura
 Dela pierna y el pie, lugar sensible,
 Mas no quedo por esso la figura
 Menos determinada ni terrible,
 Y con mayor esfuerço que cordura
 Tentaua toda via lo imposible:
 Mostrandose rebelde y obstinado
 Hasta despues que estuuó aprisionado:

Ale-

Alegres dela presa los soldados
 Lleuaron al Marques el prisionero,
 Que parecio ser Caide a quien cuydados
 De amor le sometieron a tal fuero,
 Con passos para el bien escufados
 Que a Haxa auia traspuesto vn cauallero,
 Mas vtiles al fin que se preuino
 De tomar la noticia que conuino.

Porque despues del agua y los cordeles,
 Y auer negado siempre en la garrucha
 No pudo tolerar brasas crueles
 Y así quedo rendido desta lucha,
 Confessando que el campo de infieles
 Con grande preuencion y fuerça mucha
 Para assaltar a Verja se aprestaua,
 Puesto que Abenhumeya lo escultaua.

Dixo tambien que los Embaxadores
 Del Albayzin así lo auian pedido,
 Y otros muchos indicios no menores
 Para poder en todo ser creydo,
 Nunca al brauo Marques nueuas mejores
 Ni tales le llegaron al oydo
 Porque entendio como despues le auino
 Que el cielo por alli le abria el camino.

Lla-

Llamó a consejo, al qual vino don Diego
 De Leyua, hijo del que a los Franceses
 Domó el orgullo peligroso y ciego
 Los muros conseruando Milaneses,
 Aquel que fue de Marte brio fuego
 Sin ver dela fortuna los reueses,
 Mas era en sus victorias poca parte
 Ganadas a poder de esfuerço y arte.

Don Diego con don Iuan hijo y hermano
 Del buen Marques tábié brauos soldados
 Vinieron llenos de vn acuerdo sano
 Quanto a fama ganar determinados,
 Allí don Bernardino el cortesano
 Delos Mendoças finos y apurados,
 Mostraua con valor graue y entero
 Que de los de Coruña era heredero.

Otros ni mas ni menos concurrieron
 Y juntos todos ante el viejo claro
 Sobre el propuesto caso confirieron
 Con vn discurso generoso y raro,
 Los pareceres algo difirieron
 En pocas circunstancias que no aclaro,
 Mas en substancia todos concordaron
 Y al mesmo blanco y fin se endereçaron.

En-

Entonces el caudillo valeroso
 Les dixo aquesto en voz graue y seuera,
 Hazeysme (o caualleros) tan dichoso
 Con vuestra virtud cierta y verdadera,
 Que entiendo que ella Capitan famoso
 En infinitos siglos me hiziera
 Sin otras causas: tan conformes veo
 Vuestra resolucion y mi desseo.

En quanto assegurays el vencimiento:
 Yo señores tambien os le aseguro,
 Pues de gloria cercays mi pensamiento
 Y mi esperar de diamantino muro,
 Mas en quanto al ardid y fundamento,
 De que se deue vsar por mas seguro
 Aquello propondre que se me ofrece,
 Y pongase en effeto si os parece.

Abenhumeya en quanto a lo primero
 Piença venir secreto y encubierto,
 Dedonde necessariamente infiero
 Que al despuntar del alua sera cierto,
 Por mas que con su exercito ligero
 Quiera marchar apriesa y sin concierto,
 Pues la disposicion y la distancia
 Del sitio lo requiere y la importancia.

Y pues

Y pues que picas ni cauallos tiene
 Para oponerse a mi caualleria,
 Claro esta que en el pueblo le conuiene
 Darnos asalto con su infanteria,
 Por tanto pues el tiempo nos preuiene
 Contraengamos a su fantasia
 Con el remedio que mejor responde
 Y conforme aq̄ste quando, como, y donde.

Hálle libres y francas las entradas,
 Y cerradas del todo las salidas,
 Las calles que a las plaças van guiadas
 Atajense con tapias bien fornidas,
 Sino fueren las dos mas frequentadas
 Mas anchas, mas derechas, y seguidas,
 Donde estaran a punto arcabuzeros
 Por las ventanas, puertas, y agujeros.

Y vos don Diego amado hijo mio
 Con la caualleria exercitada
 Estareys bien en orden, qual confio,
 Al rededor aqui de mi posada,
 No aya portillo del lugar vazio,
 La guardia en cada vno este doblada
 En este medio, y tanto se desuelen
 Que aun del salir las aues se recelen.

Aya

Aya custodia grande y vigilancia
 Con todos los esclauos prisioneros,
 Visitandolos siempre con instancia
 Como en el mar se haze a los remeros,
 Con estas preuenciones en substancia
 Me parece valientes caualleros,
 Que no solo los Moros esperemos,
 Pero que su venida deseemos.

Todo aquel escogido ayuntamiento
 Vnanimemente, resuelto, y persuadido,
 Aprouo del sagaz razonamiento
 El orden, las palabras, y el sentido,
 Las conjeturas, cuyo fundamento
 Era cierto, infalible y definido,
 Y assi todos tomaron el cuydado
 De poner en efecto lo acordado.

FIN DEL CANTO

NONO.

X CANTO

Canto Decimo.

*El Rey Zillo pone en execucion
el disgnio de Verja y buelue des-
baratado. Don Diego de Leyua
combate cuerpo a cuerpo con un
valiète Turco, y le vence y mata.
El señor don Juan manda à dō
Antonio de Luna q̄ vaya à las
Albuñuelas. Arrendáte máta
al Capitan Céspedes el
fuerte.*

Pientan algunos poco sabiamente
Que esta en la multitud de los soldados
Delas armas el vso preminente,
Y los hechos en ella señalados,
Midiendo por el numero de gente
El valor de los campos afrontados,
Temerario juzgar, falsa medida
Dela experiencia misma conuencida.

A Gre

A Grecia baxa el otro Rey Persiano
Con sus copiosas huestes a millones,
El monte que pretende haze llano
Agota rios, tala mil regiones,
Y venido a apurarse el faulto vano
Vna pequeña suma de varones
Le haze que qual humo se resuelua,
Y que vencido con verguença buelua.

Del Reyno estraño sale el Macedonio
Con su exercito pobre y moderado:
Dandole su virtud por testimonio
De que sera despues remunerado,
Y priua de su ceptro y patrimonio
Al Rey del mundo mas aumentado:
Ygualando con obras y trofeos
El sublime bolar de sus desseos.

De exemplos ay escripta larga suma
Que autores fidedignos testifican
Mas si tal vez la fama, y tal la pluma
Los casos memorables amplifican,
Estemos (para que esto se resumia)
A causas ciertas que lo verifican,
Y verase que a caso no sucede
Sabida la razon de que procede.

X 2

El

El sitio, la ocasion, y la destreza,
 El orden, el ardid que se adelanta,
 Y aquel orgullo vñano y altiveza
 Que a no temer los animos leuanta:
 Engendra confusion, causa tristeza,
 Ofende, defanima, turba, espanta
 Al numero contrario que pelea
 Desnudo desto por mayor que sea.

Y como a tantos miembros y sentidos
 De que vn humano cuerpo esta cõpuesto,
 Tiene sus ministerios repartidos
 Vn alma que es su forma y presuuesto,
 Así da a los exercitos vnidos,
 Solo vn caudillo el ser, y segun esto
 Aquel de Verja de quien lo es Fajardo,
 Como podra dexar de ser gallardo?

Seys vezes auia el mundo el Sol ceñido:
 Del Indo Ganges a la Hesperia arena,
 Y seys el firmamento ha parecido
 Sobre la noche escura de horror llena,
 Despues que nuestro vando preuenido
 Esperaua la furia Sarracena,
 Acrecentando mas con su tardança
 La fuerça del desseo y confiança.

Septi-

Septima vez el coro luminoso
 Bolaua con sus ruedas estrelladas,
 Y ya Bohotes, aunque perezoso
 Tenia tres partes de su cerco andadas,
 Quando el tyrano brauo y orgulloso
 Se puso con sus gentes congregadas
 A villa del lugar que imaginaua
 Tan descuydado quanto desleaua.

El orden que traya de combate
 Era que el pueblo entorno se ciñesse,
 Y que a Dali, Pocon, y el Arrendate
 Las mangas prolongar perteneciesse,
 Hasta que juntas ambas al remate
 El circulo cabal se compusiesse,
 Y enel quatro esquadrones en batalla
 Que pareciesen torres y muralla.

La retaguardia, no como caudillo,
 Mas como Rey con su guion delante
 Le plugo de guiar sobre vn morzillo
 A dos especies algo semejante,
 Sembrado a trechos de oro de martillo
 Vestido trae de purpura triunfante,
 En su mano vn baston por mas decoro
 De éuano liso con remates de oro.

X 3

La

La vanguardia a Moxaxar cometida
 Lleuaua comission de entrar derecha
 Hasta la casa del Marques sabida
 Y començar alli la lid estrecha,
 Para que la otra gente repartida
 Selance dentro sin quedar desecha
 La retaguardia que se guarda entera
 Por cuerpo de batalla desde fuera.

Ya Moxaxar a passo acelerado
 Entra por el presidio que mas vela,
 No dexa el Moro de yr marauillado
 De no dar con alguna centinela,
 Siente luego del cañamo inflamado
 Olor y humo, y quando se recela,
 Al punto se descubre el desengaño
 Con la esperiencia de notable daño.

A vn tiempo començo a jugar apriessa
 Por todos lados la arcabuzeria,
 Hiere de cerca, y de matar no cessa
 La Morisma que mal se defendia,
 Como suele caer la piedra espessa
 Que Cierço arroja dela nuue fria,
 Quitando la esperança a labradores
 Delas mieses, los pampanos, y flores.

Al

Al estruendo y tropel que dentro suena
 Corren los esquadrones circunstantes,
 Mas luego su veloz carrera enfrena
 La fuerza delas tapias importantes,
 Los que vienen atras con ansia y pena
 Impelen rezio a los que llegan antes,
 Quieren boluer atras los delanteros,
 Y tambien se lo vedan los postreros.

Y assi enfrascados en su desuario
 Estan qual suele en la fortuna insana
 Entre las ondas el veloz nauio
 Que combaten Lebeche y Tramontana,
 Mientras aqui con intricado brio
 Para mayor necesidad se afana,
 Moxaxar se retira a la campaña,
 Muerta toda la mas de su compañia.

Llegò a su Rey perdido y destrozado,
 Y los demas tambien quando pudieron
 Salir del labyrintho porfiado
 Al mismo batallon se recogieron,
 No es pueblo este dormido y descuydado,
 No es plaça esta sin gente le dixeron,
 Armas enel, y maquinas de guerra
 Llucuen del cielo, y manan dela tierra.

X 4

En

En esto el ronto son della trompeta
 Al arma, al arma dixo clamoroso,
 Quando pisando sangre Mahometa
 Sale el Christiano vando tan furioso
 Que no lleua mas preciosa saeta
 Impelida del braço poderoso,
 Ni los neblis con mas ligero buelo
 La garça siguen que se amonta al cielo.

Vestido va el Marques de fino azero
 Al espantoso Marte semejante,
 Porque es su coraçon de leon fiero,
 Y su estatura de feroz gigante,
 Su adarga parecia vn muro entero,
 Y el asta de su lança era bastante
 (Sino a ser mastil) a seruir de entena,
 Puesto que la blandia muy sin pena.

Armado en campo Aberhumeya atiende
 Rodeado de numero infinito,
 El Sol parece que el negocio entiende
 Y quiere ser testigo del conflicto,
 Que ya el Oriente azul de roxo enciende,
 Ya alista el carro bello y esquisito,
 Y del mar sus cauallos alentados,
 Los cuellos leuantauan rociados.

Al

Al primer resplandor dela luz nueua
 Se traou la encendida atroz batalla,
 No es alli de momento el peto aprueua,
 De poco sirve la azerina malla,
 Porque apenas se ve quien no se atreua
 A dar muerte al contrario y esperalla,
 Rompiendo las defensas y embaraços
 Si es menester a fuerça delos braços.

Resuenan los fogosos torbellinos
 Dela terrible poluora inflamada,
 Las caxas, las trompetas, los continos
 Botes de lança, y golpes dela espada,
 Retiembla el centro y môtes conuezinos,
 Crece la ardiente furia, y la pesada
 Noche del sueño languido y profundo,
 A muchos priua dela luz del mundo.

Nuestros ginetes passan y atropellan,
 Aqui y alli por medio de Agarenos,
 Y tanto la altiuieza les domellan
 Que viene a mas andar su orgullo a menos,
 Rompen, destroçan, despedaçan, mellan,
 Terribles y velozes como truenos,
 Abriendo en el furor dela contienda
 Por la enemiga sangre larga senda.

X 5

Quien

Quien bastara a contar Marques ofado
 El animo y ardid con que este dia
 De digno general y de soldado
 Mezclaste la prudencia y bigarria?
 Muley Hamida Moro señalado
 Solo en ver que eras tu quien le heria
 Conortado dio el alma, aunque en eterno
 Estara arrepentido en el infierno.

Quien bastará a explicar qual se requiere
 De tu valiente hijo y fuerte hermano
 El precio del valor que los prefiere
 A quanto encarecer puede mi mano,
 Si mi estilo pudiera lo que quiere
 A ti subiera al cielo soberano
 Don Bernardino X Suarez de Mendoga
 Por quien tanta Morisma se destroça.

Qual dexa el esquadron aportillado
 La furia del trabuco o culebrina,
 O qual passa rompiendo el duro arado
 Entre las yeruezillas que camina
 Tal en el vando ciego rebelado
 Se mostraua la furia Mendocina,
 Haziendo con vigor fiero y terrible
 Quanto a la fuerza y animo es posible.

Con

Con el croyco Leyua auia salido
 Y solos ocho honrados escuderos
 Por vn lado que estaua guarnecido
 Demas de tres mil barbaros guerreros,
 Mas como la fortuna ha prometido
 Saluar dela ofadia los azeros:
 Preuino al caso del peligro estraño
 Cegando a los Moriscos con engaño.

Y fue que muchas lanças que se vian
 A diferentes partes aplicadas
 (Cuyos dueños traspueltos encubrian
 Ciertas paredes poco leuantadas)
 Contra si imaginaron que venian
 Y temen las que veen ensangrentadas
 Tan a su costa que en el mismo punto
 Pienzan que los contrasta el mudo junto.

Que mas dire? sino que se adelanta
 Así el valor de nuestra gente poca
 Que ya la multitud aunque era tanta
 Conoce claro que el perder le toca,
 Como el cuchillo siente a la garganta
 El Reyezillo no a Mahoma inuoca,
 Antes lo acusa, arguye, y lo blasphema
 Con palabras de enojo y de postema.

La

La retyrada vee ser tan odiosa
 Que el alma se le arranca de penfalla,
 Por otra parte mira la espantosa
 Ruyna que le ofrece la batalla,
 Así que entre Caribdis peligrosa,
 Y Cila esquiua a tal fazon se halla,
 Maldiziendo su estrella inica y dura,
 Pobre de acuerdo, y falto de ventura.

Llegó enesta fazon su anciano tío
 En vna yegua rucía y alheñada,
 Embuelto en roxa sangre y sudor frío,
 Herido el pecho de mortal lançada,
 Y dixole, no estes sobrino mio
 Mas tiempo enesta lid defuenturada,
 Saluemos lo que resta del estrago
 Deste infelice dia y aziago.

Oy se nos muestra mal propicio el zelo
 De nuestro antecessor, oy se declara
 Contra nosotros el rigor del cielo,
 La fragil sê dela fortuna auara,
 Gran copia delos tuyos cubre el suelo
 A quien la dulce vida desampara,
 Y nuestros enemigos capitales
 No parece que son hombres mortales.

Por

Por toda la batalla è discurrido
 Haziendo officio de mayor fargento,
 Y he visto que Dali qual yo herido
 A penas goza del vital aliento,
 Al valiente Arrendate vi caydo,
 Mas este a la verdad, aunque sangriento,
 Pienso deuiera estallo dela agena,
 Segun se leuanto despues sin pena.

Vi los Partales fuertes y animosos
 Sugente rota apellidar en vano,
 Y vi que muchos della tan odiosos
 Serinden al rigor del hado infano:
 Que siendo del morir que estan medrosos
 Remedio el pelear, teme la mano
 Enesta confusion de ser defensa
 Al mismo pecho que recibe ofensa.

Abenhumeya lleno ya de enojos
 Al çaguer le responde, estoy contigo,
 Pues tan a mi peñar por villa de ojos
 Soy desta mala andança buen telligo,
 Sigamos de fortuna los antojos,
 Y el norte de mi estrella (que maldigo)
 Passe la voz que a recoger mandamos
 Tocar, alto, sus, presto, que tardamos.

A pe-

A penas llego el son a los oydos
 Quando el Morisco vando se retira,
 Sin mostrar por los muertos y heridos
 Congoxa, compasion, vengança, ni ira,
 Tales van como tordos esparzidos
 Despues que en vanda el arcabuz les tira,
 Y tales quedan otros como aquellos
 Que el plomo ètrefacó de en medio dellos.

Delos nuestros la parte menos buena
 Al despojo se abate prefurosa,
 La otra sigue el bien que mejor suena
 Que es la victoria y su demanda honrosa,
 Mas ya por el sagaz Marques se ordena
 Cesse el alcance, y es muy justa cosa,
 Porque a quien huye a vezes mal se alcãça,
 Y puede al mudar litio, auer mudança.

Los Moros pues vencidos van huyen do,
 Bueluen a reposar los vencedores,
 Solo don Diego vn Turco va siguiendo
 Que en fuerte le toco delos mejores,
 El de Leyua es aquel que estoy diziendo
 Señalado en las veras y primores,
 Ismenio Escanderia era el pagano
 Tenido por fortissimo Othomano.

De

De solos quinze o veynte de cauallo
 Que el Rey traya por colaterales,
 Este era el vno, y digno de alaballo
 Entre los Sarracinos principales,
 Don Diego yua ya cerca de alcançallo,
 Diciendo en alta voz palabras tales,
 Espera Turco, espera, aguarda, aguarda,
 Vn hombre solo soy, quien te acouarda?

Detente que no es cosa permitida
 Auer venido tu desde el Oriente,
 A pensarte valer de la huyda
 Quando maste conuiene ser valiente,
 Y si tanto amor tienes a la vida
 Que pretendes salualla infamemente,
 Mejor la conseruaras en tu tierra
 Que no passando a España a buscar guerra.

El Turco que era asperto en Aljama
 La cabeça boluio, y despues la rienda,
 Y visto que otro alguno no venia
 Aceptó cuerpo a cuerpo la contienda,
 Diciendo, o tu Christiano que este dia
 Me has perseguido por tan larga senda,
 Nome retes de infame y vil flaqueza,
 Que ya alabado soy de fortaleza.

No

No vine yo a perder honor a España,
 Ni salvarme huyendo es oy mi intento,
 No suelo yo temer de vno la saña,
 Aunque tenga el valor que de ti sientó,
 Antes para contigo vsar de maña
 Te truxe a este remoto apartamiento,
 Donde de bueno a bueno en la pelea
 Se entienda qual mejor de los dos sea.

Esto dicho, lançadas se tiraron
 Firmes y recogidos en las fillas,
 Las astas en los petos se quebraron,
 Saltaron por el ayre las astillas,
 Al punto las espadas desnudaron,
 Mostrando de su esfuerço marauillas,
 Las adargas les firuen de rodelas,
 Y a cada qual su brio pone espuelas.

Tiranse golpes con violencia esquiua,
 Suenan el metal herido con presteza,
 Bien como quando buuelto en brasa biua
 El hierro y ablandada su dureza
 Resuena sobre el yunque en que restriua
 Del duro martillar la fortaleza,
 Y prosiguiendo el orden començado
 No cessa a quel batir continuado.

Está-

Estando pues así la lid trauada
 Vn altubaxo descargo don Diego,
 El Turco la cabeça defarmada
 Atras retira presto mas que el fuego,
 Mas al baxar la fiera cuchillada,
 Hizo al cauallo del vn ojo ciego,
 Huye con el dolor de la contienda
 Sin mas obedecer mano ni rienda.

El gallardo Español apriesa bate
 Con herrado talon la blanda hijada
 De su cauallo, y dateme a rescate
 Al Turco dize, o buelue a la estacada,
 El respondiendole, desto no se trate
 Saltó en el suelo, y dixo si te agrada
 Aqui do estoy me atreuo a sustentallo
 Que valgo mas a pie que tu a cauallo.

Mientes (le replicó Leyua indignado)
 Y yo hare que tu lo digas mismo,
 Primero que tu espíritu dañado
 Esse consuelo lleue al hondo abismo,
 De que en alguna cosa auentajado
 Sino fue en armas de mi fe y baptismo,
 Mi braço te uenció, y así pronuncio
 Mi intento, y mi cauallo te renuncio.

Y El

El Turco no le acepta, y a vna mata
 De rienda atado al vencedor se aplica,
 Ya pues de condiciones no se trata,
 Nada se dize mas ni se replica,
 La colera sus pechos arrebatá,
 La contencion sus fuerças multiplica,
 El vno para el otro arremetieron,
 Y ei memorable duelo profiguieron.

Era de cada qual el pecho fuerte,
 Agil y vigorosa la persona,
 Mas el peligro de la instante muerte,
 Y la esperança de triumphal corona
 Sus coraçones instigo de suerte
 Que estan suspensos Marte con Belona
 En juzgar sobre aquella diferencia,
 Y así dura neutral la gran pendencia.

Ya andauan por el suelo las adargas
 Hechas pedaços del cortar furioso,
 Como si fueran delicadas fargas,
 O papel de secreto peligroso,
 Las grueltas gotas de sudor y amargas,
 El corto aliento, y anhelar penoso,
 Erán indicios del trabajo horrible
 De aquel par de guerreros inuencible.

Demas

Demas desto las piernas les temblauan,
 Cruxianles apriesa las canillas,
 Pero los fuertes braços no cessauan
 De alimentar las asperas renzillas,
 En tal estado aquely a queste estauan,
 Quando el Turco se prostra de rodillas,
 La izquierda digo, que hincó en la tierra,
 Inuestigando nueuo ardid de guerra.

Don Diego a manteniendo vn golpe tira
 Sobre el coruado cuerpo del pagano,
 El le repara, y vn reues le gira
 Por baxo, con furor tan inhumano
 Que consiguiera el premio de su ira
 Si la propicia suerte del christiano
 No prefiriera alli su ligereza
 A la Othomana rabia y su presteza.

Saltó en el ayre el diestro cauallero
 Passó el contrario alfanje sin essero,
 Mas al baxar a su lugar primero
 Y al enhestarse el falso Mahomero,
 Vn tajo le alcanço terrible y fiero
 Que le hiziera visitar a Alecto,
 Si los doblezes del turbante largo
 El golpe no tomâran a su cargo.

Y 2

Mas

Mas con todo quedo del aturrido
 Y dio algunos traspies desconcertados,
 En esto Leyua con valor crecido
 A tenta vista, y passos denodados,
 Cerrò con el contrario descreydo,
 Demanera que en lucha ya trauados,
 Se renouo la braua competencia
 Con el vltimo extremo de potencia.

Tales eran sus impetus violentos,
 Tal la pujança y boltar continuo,
 Qual fuele al duro encuentro de los vietos
 Reboluerse el escuro remolino,
 Tuercese entre los soplos turbulentos
 El seco poluo, y busca otro camino,
 Suena en la tierra su voluble centro,
 La cima va a las nuues al encuentto.

Estando en esto la neutral porfia:
 Al Cita leuantò el varon de España,
 Alto del suelo, y el se aparecchia
 Para caer de pies de auiso y maña,
 Las piernas qual compas tendido abria,
 Los braços apretando con mas saña,
 Don Diego quiere dar con el al traste,
 El Turco resistir aquel contra ste.

Sobre

Sobre el siniestro acometiò el christiano
 A dar la bueita, el Turco al pie derecho,
 Haze puntal, don Diego a la otra mano
 Carga al instante con furioso pecho,
 Y trabuca el fierissimo pagano
 De suerte que midio (aunq a su despecho)
 Con su robusto cuerpo y estatura
 Iusto el tamaño de su sepultura.

Estremeciose el suelo del gran peso
 Y golpe desigual dela cayda,
 Don Diego dize dateme por preso,
 Si quieres no perder aqui la vida,
 Iimienio le responde, no de seso
 Carezco, aunque Mahoma assi me oluida,
 Para que deua yo aceptar mendigo
 La vida que me ofrece mi enemigo.

Si biuo Ala por dicha me quisiera
 Nunca tu fuerça contra mi bastara,
 No quiero vida (pues) tan lastimera,
 No me contenta libertad tan cara,
 Mientras hablando assi se desespera
 El infiel, con ansia y trisca rara
 Procura de salir de aquel estrecho
 Mouièdo braços, piernas, cuello, y pecho.

Y 3

Como

Como fuele la sierpe ponçoñosa
 En las viñas del Aguila enclauada
 Torcerse, y retorcerse presurosa,
 Del dolor y la ira atormentada,
 Mas el aue real y generosa
 Tiene la siempre firme y afferrada,
 Y con el coruo pico la destruye,
 La muerde, la apedaça, y la concluye.

Asi el proterbo Cita se rebuelue,
 Y asi lo oprime el brauo cauallero,
 Hasta que ya en effeto se retuelue,
 De embiar la trille alma al Canceruero,
 En la enemiga sangre Turca embuelue
 De su luziente daga el terço azero,
 La rebelde ceruiz por la herida
 Lançó vn gemir rabioso con la vida.

Muerto queda en el campo el animoso
 Ismenio, y vencedor don Diego sale,
 Cauaiga en su cauallo, y muy gozoso
 A Verja torna do el plazer mas vale,
 Al verse en buena guerra victorioso
 No ay en la tierra gloria que se yguale,
 Y asi el Marques y toda su compañia
 Participauan de alegria estraña.

Sabido

Sabido el felicissimo suceſſo
 Loo su Alteza el hecho y los ardidés,
 Y trato de hazer el campo gruesso
 Del Marques delos Velez (nueuo Alcides)
 Puso con dos mil hombres al profeso
 Soldado don Rodrigo Benauides,
 En guarda de Guadix, y assi camina
 A Orgiua Francisco de Molina.

A su orden lleuo cinco vanderas
 Y al Mendoça (dexado el cargo de antes)
 Se le manda que lleue a las riberas
 Do esta el de Velez quatro mil infantes,
 Y tres condutas listas y ligeras
 De caualllos ginetes importantes,
 Por otra parte truxo el de Castilla,
 El tercio de don Pedro de Padilla.

En Adra aquella massa se hazia,
 Donde el de Leyua echo tambien en tierra
 La Catalana gente que traya
 Acaudillada de Antiquesa sierra,
 Mil y quinientos hombres este guia
 Que vienen a seruir en esta guerra,
 Porque el Rey les perdona desafucos
 De auer gran tiempo sido vandoleros.

Y 4 Lle-

Llego Lorenzo Tellez Lusitano
 El de Silua Marques de la Fabara,
 Dexando de valor mayor que humano
 Hecha prueua primero que llegara,
 Por medio del poder Mahometano
 A traueso con advertencia rara,
 Desde los Granadinos fundamentos
 Los suyos no llegando a setecientos.

Mientras aqui el exercito se auna
 Abenhumeya su poder rehaze,
 Conualece Dali de la importuna
 Herida, y el çaguer difunto yaze,
 De cuyo fin no muestra pena alguna,
 Antes indicios da que del le plaze,
 Aquel ingrato pecho del sobrino
 Que tanto el viejo triste amò contino.

La causa deste desconocimiento
 Dizen que fue heredalle la hazienda,
 Mas quien con biva luz de entendimiento
 Penetra deste mundo la biuienda,
 Verà que de los hombres el talento
 Corre a la ingratitud a suelta rienda,
 Y que la paga del mayor seruicio
 Es odio, por negar el beneficio.

Ya

Ya boluian los moros capitanes
 A correr el Pays como primero,
 Causando desta fuerte mas desmanes
 Que quando el campo todo estuuò entero,
 Mas porque la cosecha de los panes
 Les defendiessè vn alto cauallero,
 Illustre en sangre, en armas escogido,
 Su Alteza de nombrallo fae seruido.

Don Antonio de Luna fue al remate
 Capaz sujeto destas condiciones,
 La buelta va del valle ado Arrendate
 Andaua con armados esquadrones,
 Enel Padul, en Dulcar, y en Tablate,
 Cobraron nuestras flacas guarniciones
 Con la venida suya nueuo brio,
 Contra el Abenhumeyo poderio.

Con mil de pie, y dozientos de cauallo,
 Por el secreto de la noche escura
 Marchado auia, quando sin pensallo
 El Sol manifestaua su luz pura,
 Negocio que deuiera rehusallo
 Para mejor gozar la coyuntura,
 Y dar a los contrarios el asalto
 Con no esperado y rezio sobre salto.

Y s

Esta-

Estauan los peruersos rebelados
 Puestos en arma ya, y encobro puestas
 Familias, y haciendas, y ganados
 Entre lo mas fragoso de las cuestras,
 No embargante lo qual, nuestros soldados
 Con pies ligeros, y con manos prestas,
 Segun les daua su coraje espuelas
 Llegaron a quemar las Albuñuelas.

Es lugar en tres barrios diuidido
 Que a la gran falda estan de la montaña,
 En la entrada del valle abastecido,
 Su gente es belicosa, y tan estraña
 Que no pudo domalla sin partido
 El poderoso vencedor de España,
 Despues que con asedio tan continuo
 Sujetó el ancho Reyno Granadino.

Los hombres son demas de ser valientes,
 Llegados a saber y policia,
 Notablemente mas que es otras gentes
 Que de aquella nacion la tierra cria,
 Estos pues se llegaron diligentes
 A la demas caterua que traya
 El soberuio Arrendate su caudillo,
 De la fiel vnion duro cuchillo.

Mien-

Mientras con mas furor cada Christiano
 En el incendio, y facó se ocupaua,
 Veys aqui la algazara del pagano
 Tumulto, que enuistiendo refonaua,
 El valle abaxo por tomar lo llano
 Nuestra caualleria caminaua,
 La infanteria es fuerça que la siga,
 No sin algun desorden y fatiga.

Al baxar por la tierra barrancosa
 Resistiendo el furor luciferino,
 Don Garcia Manrique generoso
 Virtud mostro, y esfuerço peregrino,
 Del marques de Aguilar la casa honrosa
 Preciarfe deue deste hijo digno,
 Pues nunca el belicoso Reyno Ibero
 Produxo mas valiente cauallero.

Tambien en este trance fue ayudado
 El de Luna, de Lazaro de Heredia,
 Capitan por sus obras señalado,
 Y por desgracias digno de tragedia,
 En fin el daño casi declarado
 Con tal industria destos se remedia,
 Que saluos y seguros del fracaso
 Con los demas salieron a lo rafo.

Ento-

Entonces los contrarios recelando
 El impetu feroz de los cauallos,
 Con ira y rabia ardiente blasfemando
 Vuieron mal su grado de dexallos,
 Al tiempo pues que se yuan retirando
 De Mahoma los timid os vassallos,
 Encontraron con Cespedes el fuerte
 Despreciador altiuo de la muerte.

Auia salido con su compañia
 Desde Tablate, donde estaua puesto
 De guarnicion fiando que seria
 Conforme a su denuedo todo el resto,
 Mas vista la morisma que subia
 Por vna y otra parte del recuesto,
 Desconfiando de las fuertes manos,
 Se valieron los mas de pies luianos.

Con voz alta y terrible los afrenta
 El brauo capitan así diziendo,
 Soldados viles quien os amedrenta
 (Mi braço de vosotros muro siendo)
 Hazed cara, y remitase a mi cuenta
 La defenfa de todos, que yo entiendo
 Libraros del peligro de la vida,
 Y de la pusilanime huyda.

El

El torpe miedo de verguença ageno
 La ora que del todo se apodera:
 Ni acude a la razon, ni admite freno,
 Ni cosa que aproueche considera,
 Y así quedaua Cespedes el bueno
 Esperando la lid dañosa y fiera,
 Con pocos de los suyos, pero tales
 Que tarde se halláran sus yguales.

La multitud Arábiga arremete,
 Ellos esperan juntos y apiñados,
 Quales estan con pica y cofete,
 Sobre los pies derechos afirmados,
 Y quales de arcabuz, y pistolete
 Tiros acelerando frequentados,
 Con vna priesa tan incomparable
 Que solo al pensamiento es imitable.

Quien vio eminente roca en la marina
 De innumerables ondas contrastada,
 Quando con violencia repentina
 Los vientos traen el agua mas hinchada.
 Mas la riscosa peña diamantina
 En su natiuo centro esta arraygada,
 Brama el turbado mar, y en su dureza
 Quiebran las altas olas su braueza.

Desta

Desta manera estaua aquel famoso
 Y pequeño esquadron en aquel punto,
 Y así tambien el vando numeroso
 Perdía la esperança y tiempo junto,
 El capitán valiente y animoso
 Salto entre los moriscos tan apunto,
 Que pareció que encima de aquel cerro
 De los ayres cayó nuue de hierro.

El brazo poderoso encoge y tiende
 Dando a muchos allí la vltima pena,
 Taja, passa, y abolla, rompe, y hiende
 Corta, lastima, oprime, abre, cercena,
 La muchedumbre barbara le offende,
 Llamandose infelice a boca llena,
 Porque vn hombre mortal les dura tanto
 Y mezcla en su victoria triste llanto.

En los muertos que auia derribado
 El Español hercúleo tropeçaua,
 Y su firme esquadron desordenado
 Entré los enemigos se lançaua,
 Quando Arrendáte à passo acelerado
 Llego al lugar do Céspedes estaua,
 Confligo truxo quatro Turcos fieros
 Robultos y afamados mosqueteros.

Tirad

Tirad(lesdize) todos juntamente
 Quitad del mundo môltruo tan horrible,
 La quadrilla obedece en continente,
 Disparando la maquina terrible,
 Rompe el ayre bolando el plomo ardiente
 Y passa vn pecho(o perdida increyble)
 Donde tal coraçon tuuo posada
 Que jamas el temor le hallo entrada.

Ya las vitales partes offendidas,
 La llauç y fortalezas entregauan
 A la que tyraniza nuestras vidas
 Por quien la fuerte y esperança acaban,
 Mas las vltimas fuerças recogidas
 Que en tal estremo apenas le quedauan,
 Al capitán arremetio morisco
 Mas rezió que trabuco o basilisco.

El cauto moro con ardid rehufa
 De estar a paragon en el encuentro,
 El jayan Español su miedo acusa,
 Y buelue a procurar nuevo recuento,
 Quando llegado al fin que no se escusa
 El cuerpo gigantesco batio el centro,
 Qual suele a la segur rendirse dura
 El pino en la montaña de Segura.

Arren-

Arrendate rebuelue con presteza
 A cumplir (aunque tarde) sus desseos,
 O vano moro dime que altiueza
 Te puede redundar de esos tropheos?
 No pienses que es alguna fortaleza
 Heredar al Cadauer sus arreos,
 Pues la liebre sabemos por muy cierto
 Que osa pelar la barba al Leon muerto.

Perecen los demas, aunque vendiendo
 A buen precio las vidas valerosas,
 A y mundo como lleuas rebolviendo
 Al paradero y fin todas las cosas,
 Aquel monstruoso cuerpo y estupendo
 Cuyas hazañas fueron tan famosas,
 Agora como al cielo al fin le plaze
 Inutil tronco, frio en tierra yaze.

Aquel que ala rezurá se oponia
 De las corrientes aguas y raudales,
 Y las sonantes piedras detenia
 Que muelen el sustento a los mortales,
 El que en robustas fuerças excedia
 Como en razon los brutos animales,
 Agora dando exemplo a los humanos,
 Miserable manjar es de gusanos.

Sintio

Sintio como era justo la militia
 Deste varon la perdida inhumana,
 Ciudad Real lloro por la primicia
 Que así le arrebató la guerra infana,
 Y no dexo del vulgo la malicia
 De dar a voces culpa no liuiana,
 Al de Manrique, así como al de Luna,
 Sin perdonalles objecion alguna.

Dezian que era dellos mal querido
 El muerto capitan, y que por esto
 No fue como pudiera socorrido
 En trance que deuiera ser lo presto,
 Mas quien el sitio a bien reconocido
 Tiene por caso visto y manifiesto,
 Que quando diligencia les sobrara
 La distancia el socorro defraudara,

Las armas y rebatos entre tanto
 Por horas menudean en Granada,
 Mas ya por vn edito justo y santo
 Del Albayzin quedaua despoblada,
 No ay pluma q̄ a explicar se atreua el lláto
 Que en la transmigracion desuenerada
 Aquella triste gente en sí mostraua,
 Puesto que parte del disimulaua.

Z

Como

Con guarda bien armada a todos lados
 En larga proccsion a passo lento
 Al hospital Real eran lleuados
 Para traçarse alli su apartamiento,
 Mas de sus coraçones obstinados
 En tal calamidad y encogimiento,
 Aun no faltó señal tan euidente
 Que en silencio passar no se consiente.

Yendo imitando pues desta manera
 Vn miserable exemplo de vencidos,
 Y tal que a compalsion mouer pudiera
 Los coraçones mas endurecidos,
 En vno dellos la cruel Megera
 Deuio infundir furoros encendidos,
 Pues con temeridad escandalosa
 Vn bisarro soldado herir osa.

El fin que tuvo aquel atroz effeto
 No se pudo saber, porque al instante
 Fue hecho pieças mil el Mahometo,
 (Pena de su maldad exorbitante)
 Para sospechas dio largo sujeto
 De que el suceso fuesse semejante
 Al de Mucio el Romano, cuya furia
 Por poco erró a Porsena Rey de Etruria.

Otros

Otros que monimiento de ira fuesse
 (Testificauan) el que al moro osado,
 Con vengadora rabia compeliessse
 En aquella sazón contra el soldado:
 En fin de qual origen procediessse
 No pudo ser del todo aueriguado,
 Y quedó (por estar la cosa incierta)
 A vario discurrir la entrada abierta.

O fue vana ambicion de torpe fama,
 O desesperacion abominable,
 O vrdir con este insulto alguna trama
 Que diessse a los demas muerte espantable:
 Antes que yr tras el hado que los llama
 A destierro precisso y perdurable,
 Quien dixo especial ira me perdone,
 Que effeto sin su causa presupone.

Nunca fue prouocado el Granadino
 Por obra ni palabra al hecho odioso,
 Motiuo suyo fue de espanto digno
 Nacido de querer facinoroso:
 Afsi que por lo dicho determino
 Auer sido vn exemplo prodigioso,
 Que quien morir oso desta manera
 Qualquier traycion al precio acometiera.

Z. 2. Al

Al hospital quedaron reducidos
 Solos los hombres, porque las mugeres
 Andauan por seguir a sus maridos
 Preuiendo forçosos menesteres,
 Muchos de los mancebos atreuidos
 Que adiuinaron tales desplaceres,
 Con tiempo se acogieron a la sierra,
 El destierro trocando por la guerra.

Ya con armada gente y comisarios
 Religadas las manos a cordeles,
 Eran llevados a lugares varios
 Padeciendo infortunios mas crueles,
 Trasplantados de alli nuestros contrarios
 Quedaron en Granada los fieles
 Con menores recelos de alçamientos,
 Mas sin comodidad de aloxamientos.

Andaua en toda España celebrado
 De Verja el caso, que por fama buela,
 Y la fortuna del marques nombrado
 Yua por mar tranquilo a remo y vela:
 Y así al copioso campo que ayuntado
 Estaua en Adra a su mincion y escuela,
 Tantos particulares se presentan
 Que en calidad y numero lo aumentan.
 Fin del decimo canto.

Canto XI.

Selin Emperador de los Turcos
 determina pedir a Venecianos la
 isla de Chipre. El Comendador
 mayor se apunta en el consejo de
 guerra cõ el marques delos Uelez.
 Salen los dos caudillos con gruesso
 exercito en busca de Abèhumeja,
 y despues de auerle desbaratado
 se aloxa el campo en dos lugares
 de la Alpuxarra.

Tales eran de Esperia los motines
 Que alimentauan varias esperanças,
 Y del mundo los vltimos confines
 Atentos anunciauan las mudanças,
 Los hombres cada qual segun sus fines
 Median de las cosas las balanças,
 Que es proprio a todos sea o no bie justo,
 Regular los sucesos por su gusto.

Bien como por atajos y rodeos
 Atrauessando van los rios caudales,
 Ya hazia donde abitan los Sabeos,
 Ya hazia las naciones Boreales,
 Ya hazia la aduision de los Guincos,
 Ya dando buelta a los Occidentales,
 Mas todo su correr lento o ligero
 Tiene el vndoso mar por paradero.

Es mar y abismo a nuestros pensamientos
 El fin que eficazmente deseamos,
 Y assi vnas vezes ledos y contentos
 A el nuestro discurso encaminamos,
 Otras descaminados y violentos
 Lexos de le alcançar errando vamos,
 Mas siempre el alma va (aunq̃ por rodeo)
 Al pielago abundoso del desseo.

Quien mas se açora al Bético fracaso
 Es el tyrano odioso de Levante,
 Que desde sus estados al Ocaso
 En potestad no tiene semejante,
 Si es verdad que ay hermanas en Parnaso
 Denme fauor aqui para que cante
 La belicosa rabia del Oriente,
 Y el vso de las armas inclemente.

Que

Que no es salir del orden comenzado
 Tratar de las Turquescas ocurrencias,
 Ni es (qual dizen) meterse en lo escufado
 Escruiir sus assaltos y violencias:
 Pues quanto è de tratar, y ya è tratado
 Tiene de aqui trauadas dependencias,
 Dexando pues el Reyno Granadino
 Hablar de el imperio Visantino.

Imperaua en la silla de Othomanos
 Sultan Selin, segundo deste nombre,
 Natural sucessor de los tyranos
 Que tanto han propagado su renombre,
 Sediento era de sangre de Christianos
 Poco de su palabra y cruel hombre,
 Y sobre poderosos fundamentos
 Tenia leuantados pensamientos.

La fuerza de ambicion que lo impelia
 A hambre de reynar lo transportaua,
 Y assi ni a medios justos atendia,
 Ni en principios honestos reparaua,
 Sus largos Reynos ensanchar queria
 Con la oportunidad que le llamaua,
 Y lleno de infernal soberuia espera
 De mil traças formar vna quimera:

Z 4

Qual

Qual fue el orgulloso caminante
 Quando al apresurar se erro la senda,
 Ora boluer atras, ora yr delante,
 Ora girar en torno mano y rienda,
 Mudando parecer a cada instante
 Siente en su voluntad dura contienda,
 Deseo y duda estan de bueno a bueno,
 Aquel poniendo espuelas, y esta freno.

Asi duda Selin, y asi sentia
 Vn diuerso ocurrir de pensamientos,
 Ya al Vngaro quitar la region fria
 Siguiendo de su padre los intentos,
 Ya venir sobre Malta proponia
 Con odios que se bueluen escar mientos,
 Ya todo el resto echar con mano armada
 Y baxar hasta el reyno de Granada.

Difficultaua el perfido Othomano
 Si a Oran recuperando y a Melilla,
 Haria despues guerra al Africano
 Xarife, hasta echallo de su filla,
 O si al dominio libre Veneciano
 Pondria en sujeciones y manzilla,
 Affloxo de paz la mano dada,
 Y alçandola al instante fiera armada.

Es

Es de notar que Soliman auia
 Hecho tregua en el año de quarenta
 Por diez trienios, cuyo fin traya
 El gran trance y remate desta cuenta,
 Bien que Venecia atiende toda via
 A prorrogar la tregua violenta,
 Sin contemplar que juega con tyrano,
 Y que se le a de alçar siempre a su mano.

Parecele a Selin caso aziago
 El no recuperar el Reyno ardiente,
 Donde ya florecio la gran Cartago
 Cuchillo agudo de Romana gente,
 De Carlo inuiecto siente aquel estrago
 Y mas que nunca agora se resiente,
 De aquella retirada de Viena
 Con perdida, desden, infamia, y pena.

El mundo en el silencio acostumbrado
 Quieto estaua y fuera de bullicio,
 Y el pobre jornalero sin cuydado
 Descansaua del rustico exercicio,
 Sobre algun duro cespced recostado
 Dexaua al sueño vsar el blando officio,
 Y tu Selin: no puedes vn momento
 Las velas amaynar del pensamiento.

Z s Oglo

O gloria de mandar dulce y amarga,
 Lifonja peligrosa de fortuna,
 Caro y liuiano bien, pesada carga,
 Alterado descanso que importuna,
 Bonança breue, persecucion larga
 Con mas mudanças que la errante Luna,
 Que así nos enamoras y lastimas,
 Y en tus dificultades nos animas.

Sàbese contentar naturaleza
 De faciles regalos sin pasiones,
 Y no con todo el mundo la altiuieza
 Que reyna en los humanos coraçones,
 La sed de oro se aumenta con riqueza,
 Crecen con el poder obligaciones,
 Y al fin nadie se vê en felice estado
 Que no despierte a voces del cuydado.

Andaua discurriendo el Othomano
 Por el claro valor de sus mayores,
 Y en lugar de hallarse dello vfano:
 Engendraua de aqui furias y ardores,
 Parecele que el tiempo de la mano
 Con impetus le huye boladores,
 Todo lo piensa, y todo le offendia,
 Y airado entre si mismo así dezia,

Sera

Será que de mishados la influencia
 Con remission culpable yo refrene?
 Sin que haga mostrarse en la esperiencia
 Qual es mi brazo, y el poder que tiene?
 Vaya lexos de mi tal insolencia,
 Que el Orbe solo a mi toca y conuiene,
 Y los que esta verdad niegan de hecho
 Esten conmigo en armas a derecho.

Quando menores fuerças han tenido
 Al reboluer feliz de pocos años,
 A mis passados facil les ha sido
 Vencer y sujetar Reynos estraños,
 Yo pues que dignamente é sucedido
 En señorios tales y tamaños,
 A que auenturas no estare obligado?
 O que no ganare con lo ganado?

Tengo en la Europa tanta parte mia
 Que desde la Dalmacia comenzando:
 La Grecia, y Tracia, y parte de la Vngria,
 Estan siempre sujetas a mi mando,
 El Danuuio parece que a porfia
 Su caudaloso curso va cansando
 Por tierras donde soy Rey absoluto:
 Hasta que da al mar negro su tributo.

Y aun

Y aun hasta la Meótica laguna
 Adonde el Thana y su cabeça inclina:
 Se estiende el gran poder de mi fortuna,
 Y a los Tartaros campos se auezina,
 El roxo hermano de la blanca Luna
 Sabe mi estado bien pues lo camina,
 Que yo apenas podria tanteallo,
 Y es lo mejor que en esta cuenta hallo.

Mas bien se que por Asia discurriendo
 Tengo a toda la fertil Natolia,
 Poco mas adelante se esta viendo
 La gran prouincia de Caramania,
 Mia es Hierusalem, la qual entiendo
 Que ocupó el medio de la geographia,
 Junto al monte Sion tierra diuina:
 Con toda la Phenicia, y Palestina.

Las tres Arabias mando, y la dichosa
 Con la casa de Meca ennoblecida,
 Mas dulce a mi descanso, y mas preciosa
 Que todas las riquezas desta vida,
 Los Persas gente dura y belicosa
 Tiemblan quando mi nombre se apellida,
 Porq̄ mas de vna vez los vencio en guerra
 Selin mi abuelo dentro de su tierra.

Si

Si bueluo la cabeça al Medio dia
 Llega mi Reyno hasta el Oceano,
 Y alla en el Ganges que thesoro cria
 No esta de mi seguro el Lusitano,
 Riega de Eufrates la corriente fria
 La gran Melopotamia, que a mi mano
 Tiene reconocida por señora,
 Y conoce que en esto se mejora.

Házia la Tramontana y el Poniente
 Seria proceder en infinito,
 Querirme yo acordar a quanta gente
 De mi ley mando, y aun de extraño rito,
 Por mi el claro Iordan correr se sienta,
 Por mi el inmenso Nilo riega a Egypto,
 Por mi produce el balfamo precioso,
 Y el Libano por mi es verde y ymbroso.

Y en fin que monte santo, o que terreno
 El Sol calienta, ni la noche enfria
 Que no se incluya dentro de mi seno
 Y no amplifique la potencia mia
 El Tabor, el Sinay, y el Dauiaceno
 Adonde la eternal sabiduria
 De la tierra formó al padre primero
 Tengo yo como el mas proprio credero.

Eneste

En esto imaginando satisfecho
 (Aunque alterado el gusto y el reposo)
 Passo de aquella noche el largo trecho
 Este Mahometano poderoso,
 Mas ya la Aurora al estrellado techo
 Mostrando el bello rostro y amoroso,
 Con el color le yguala que se aplica
 A celos, y a Titan los multiplica.

Luego pues que la luz se fue esparziendo
 Selin manda llamar sus confegeros,
 Y venidos ante el: su pecho horrendo
 Les descubre por terminos seueros,
 (Mis amigos les dize) bien entiendo
 Que no me es necessario encareceros
 Lo mucho que en vosotros me confio,
 Pues soys las riendas del gouierno mio.

Ni tampoco me importa por agora
 Recopilar los echos y grandeza
 De nuestra excelsa casa engendradora
 De felice y augusta fortaleza,
 La castigada gente que esto llora
 Publica nuestra gloria en su tristeza,
 Y el temor en que el mudo puesto auemos
 Es zero sobre aquello que podemos.

Costum

Costumbre antigua es ya a los sucessores
 Deste Imperio empreder nuevas jornadas:
 De las quales han buuelto vencedores
 Con triumphos claros, pressas señaladas,
 Tras esto otros estímulos mayores
 Tienen mis esperanças leuantadas,
 Seguras de temor y de recelo
 Por inuiolable ley del alto Cielo.

Tengo gente dispuesta para guerra
 De soberuias e indomitas naciones,
 Que pondrá freno al mar, yugo a la tierra
 Con huestes inuencibles, y esquadrones,
 Y así el sueño a mis ojos ya no cierra,
 Porque oygo noche y dia los pregonés,
 De donde infiero que sin duda algun
 Me llama a grandes voces la fortuna,

Mas dezidme vosotros que camino
 Deuo escoger en tantos diferentes,
 Mouere contra el Reyno Ponentino
 Mis lunas mas que el Sol resplandesciētes?
 O rompere las fuerças del Latino,
 Por donde Ticio vomitos ardientes
 Lança? oponiendo a Malta duro freno
 Impedire a Españoles el Tirreno?

Mas

Mas dixera Selin, si blandamente
 El Baxa Mahamed (con su licencia)
 No le atajara el belico torrente
 Con resuelta facundia y eloquencia,
 Este era mas que essotros preminente
 Primero voto, y sabio de esperiencia,
 En guerra y en politico gouierno
 Del gran Turco priuado, y aun su yerno.

Los Asirios reynaron (le dezia)
 Mil y dozientos años y quarenta,
 Hasta aquel aziago y triste dia
 Que Artábato mato al q̄ al mundo afrenta,
 Y dio a los Medos gloria y nombradia
 Por otro largo termino sin cuenta,
 Mas aunque tanto tiempo conquistaron
 Aquellos ni estos de Asia no passaron.

Y aquel Emperador de Macedones
 Que grande es oy llamado en toda parte,
 Y quebranto los muros Babilones
 (Fabricadura del terrible Marte)
 Terror monstruoso fue de las naciones
 Con presteza de rayo quando parte
 Con furia acelerada, y en vn punto
 Cayendo mata, y muere todo junto.

Mas

Mas nuestro firme Imperio en breues dias
 Desde Asia la cabeza leuántando,
 Por dificiles casos y arduas vias
 Se fue hazia ambos Polos dilatando,
 Ora venciendo en asperas porfias
 Ora sin sangre con temor domando,
 Sin faltar en alguna coyuntura
 Quien herede el poder y la ventura.

Y si quieres de mi saber qual via
 Mas clara se te ofrece por agora,
 Si en algo estimas la sentencia mia
 Nacida de vn buen zelo que te adoras
 El Reyno sitiaras donde solia
 Ser Venus adorada por señora:
 Y si alargar mi voto (ó Rey consientes)
 Dire luego las causas euidentes.

Selin (dixo) prosigue que el oydo
 Tendre a quanto dixeres bien atento,
 Y sabecierto que en lo referido
 Me diste vn especial contentamiento,
 El Baxa que se vio fauorecido
 A la habla boluio con nueuo aliento,
 El tono mejor, quieto el semblante
 Y assi con lo propuesto fue adelante.

A a

Antes

Antes que el gran Soldan vencido fuera
 De tu abuelo Selin en lid furiosa,
 Siempre esta illa conquistar quisiera
 Y la de Rodas no menos famosa,
 Diciendo que cabeça de ambas era
 La gran Hierusalem ciudad gloriosa,
 Y así por fuerça de armas pretendia
 Adquirir el derecho que tenia.

Fueron los Mamellucos assolados,
 Egipto, y la Suria que en la cumbre
 Vieron la libertad de sus estados
 Tu abuelo los reduxo a seruidumbre,
 Tu padre Soliman, el qual los hados
 Del suyo yua imitado y la costumbre
 A Rodas conquisto, y a ti su nieto
 Toca hazer en Chipre el mismo effeto.

Es fertil, abundosa, y rica tierra
 En los confines de Asia muy metida,
 La gente della inhabil para guerra
 Que esta por luenga paz enflaquecida,
 No ay alli riscos ni escabrosa sierra,
 Ni esta de buenas plaças guarnecida,
 Menos ay quien nos falga a la campaña
 Y está lexos Italia, y mas España.

El

El Turco respondió, yo bien quisiera
 Desde luego poner en esto mano,
 Si color aomenos dar pudiera
 Para enfañarme contra el Veneciano,
 El Baxa replico, Mahoma quiera
 Que tiendas lo que puedes Othomano,
 Color quieres tu dar, como si fueses
 Quien mas satisfacer que a ti deuiesses?

Desfuelese el señor necesitado,
 Niegue por el ageno su contento,
 Proceda puntual y recatado,
 Por la aspera ficcion del cumplimento,
 Mas el que esta en grandeza entronizado
 Rico, y poderosissimo, su intento,
 Su gulto es viua ley establecida,
 Sin fuerça ni razon que se lo impida.

La possession que tienen vsurpada
 Quitarás solamente a Venecianos,
 Porque la propiedad esta juzgada
 En favor de los Duques Saboyanos,
 Dexa a Sicilia, a Malta, y a Granada,
 Dexa agora los pueblos Africanos,
 Que no cumple alexarte a hazer guerra
 Pues tienes que ganar dentro en tu tierra.

A a 2 Y para

Y para proceder mas satisfecho
 En negar a Venecia tregua y liga,
 Sabe que a de aprouar ella este hecho
 Con boluerse después a ferre amiga,
 Ladrara como el Can a su despecho,
 Quando fu dueño a palos le castiga,
 Mas luego si le llama blandamente
 Se viene humilde, manso, y obediente.

Por tanto si hazerte determinas
 Señor de Chipre, de tus fueros vsa,
 Y manda retener en tus marinas
 Qualquiera vela suya sin escusa,
 Pondrás luego en prisiones diamantinas
 Este su embaxador, porque confusa
 Y atonita Venecia estos rehienes
 Procure rescatar con muchos bienes.

Esto hecho, vna carta se le escriua
 Pidiendo a Chipre, y no por modo blado,
 Antes soberuio, y su intencion esquiua
 Mandando ruege, y pida amenazando,
 Selin lo dicho aprueua, y con altiua
 Muestra a los otros buelue preguntando,
 Que juzgan, o que sienten del concierto,
 Y vnanimos dixeron, bien por cierto.

Luego

Luego que en esto cautelosamente
 Resolución se tubo, el cumplimiento
 Con aceleradissimo expediente
 Descubrio la malicia del intento,
 Clamaua en vano la mezquina gente
 Viendo su desastrado perdimiento,
 Naues, hazienda, y libertad, perdidas,
 El riesgo temen de las tristes vidas.

Presos los Venecianos, que en Turquía
 A la sazón estauan, fue notada
 La indigna carta, y en el mismo dia
 Orden se dio para juntar armada,
 Porque la Veneciana señoría
 (Sino condescendiere ala embaxada)
 El relampago visdo, del enfayo
 Escuche el trueno aya tiempo, y sicta el rayo.

Partió el Chauz con vna lengua asperta
 A hazer el officio que le toca,
 Despierta pues si duermes (ea despierta)
 Venecia, sino estas del todo loca,
 Y veras la celada descubierta
 De aquel rabioso Can que con la boca
 Que se lame y adula ha de morderte,
 Y a de venir por tiempos a comerte.

A a 3

Mien-

Mientras esto en Visancio se prepara,
 Abenhumeya aprieta se aperebe,
 Vsa Fajardo de su industria rara
 Callando las sospechas que concibe,
 Mas padece su exercito a la clara
 Y es notable perjuizio el que recibe,
 Por el poco remedio que se halla,
 Para le bastecer de vitualla.

La carestia del esteril año,
 La falta de las requas y viãderos
 Que suelen suplir parte de este daño
 Con refresco (aunque a costa de dineros)
 Eran las causas, pero el mas extraño
 Azar estaua en los embarcaderos,
 Donde del crudo mar refacas fieras
 Impedian el uso a las galeras.

Todo el tiempo que alli soyua perdiendo
 El enemigo entonces le ganaua,
 Su campo de hora en hora rehaziendo
 Que en numero y pertrechos se aumẽtaua,
 Don Luys de Requesenes esto viendo
 Extraordinariamente procuraua
 Juntar la prouision que conuiniẽse
 Para que la victoria se siguiẽse.

Sonose

Sonose que despues de auer juntado
 Mediana cantidad con diligencia,
 Y auer mucho al marques sollicitado
 Contra la Almançorina decendencia,
 Viendolo que aun no esta determinado
 En consejo arguyo su negligencia,
 Diciendole, ô Marques quien nos detiene
 Quando la breuedad tanto conuene?

Quien tras la buena suerte no camina,
 Quien no conoce y sigue la victoria,
 Por donde no penso despues declina,
 Y arrepentido cae de aquella gloria,
 Agora que esos hombres sin doctrina
 Tienen presente y biua la memoria
 De la de Verja, deues perseguillos
 Y con su espantó mismo confundillos.

Y no des tiempo a que se les oluide,
 Y a rehazerse, como ya sucede,
 Mira que la ocasion a voces pide
 Que tu persona quiera lo que puede,
 Con la del Magances tu fuerça mide
 Y veras claramente que le excede,
 Con la misma ventaja y diferencia
 Que vence a la malicia la prudencia.

A a 4 Las

Las hazes Anibal vencio Romanas
 Y pudiera siguiendo su ventura,
 Con la reputacion de la de Canas
 Poner a Roma en seruidumbre dura,
 Pudieran bien las huestes Pompeyanas
 Reduzir a la estrema desventura
 A las de Cesar, mas a cada vno
 Sobrecuio despues hado importuno.

Pero si no te mucuen mis razones,
 Ni los exemplos ciertos alegados,
 Mucuate ver aqui tantas legiones
 De fuertes y brauissimos soldados,
 Que basta a les mudar las condiciones
 El ocio y mantenerse de pescados,
 Y el esfogar del Sol el rayo estiuo
 Todos los dias con nadar laciuo.

Por tanto yo te auiso y te requiero
 No tardes en salir a la campaña,
 Y donde no, yo solo me profiero
 Por vida del muy alto Rey de España,
 A yr acaudillando el campo entero
 Rompiendo dilacion que afsi nos daña,
 Y de que lo hare como lo digo
 Este consejo illustre sea testigo.

El

El marques que de suyo era impaciente,
 Graue, determinado, y animoso,
 Sintio en el coraçon terriblemente
 A quel razonamiento litigioso,
 Mas supose vencer como prudente
 En negocio tan arduo y peligroso
 Y al Cathalan bizarro así respondio
 Que a su credito y cargo corresponde.

Aunque para respuesta dar pudiera
 De mi intencion la priuca, y de mi vida,
 La fe de mis seruiicios verdadera
 De mi señor el Rey agradecida,
 No quiero permitir, ni Dios lo quiera,
 Que vna proposicion tan deslabrida
 Pueda escandalizar algun sentido
 De los que solo juzgan por lo oydo.

Si entraramos aqui a negocio nuestro
 Llanamente pudiera resentirme,
 (O noble don Luys) del dezir vuestro
 Y a la vengança justa aperebirme,
 Mas solo esto pensar seria siniestro
 Siendo el objeto verdadero y firme
 Que nos ayunta aqui la grey Romana,
 Y el bien de la republica Christiana.

A a s Y afsi

Y assi renuncio aquello que a mi toca,
 Y a lo que haze al caso respondiendoy
 Digo que la paciencia se me apoca,
 Esta jornada vn punto difiriendo,
 Mas que del emprendella me reuoca,
 Por algun dia causa que yo entiendo,
 Y no ay necesidad que a mi desseo
 Espuelas se le añadan segun creoy

Serà bien que a lo menos conuerfemos
 Con termino pacifico y sincero,
 Y en todo lo demas nos conformemos
 Pues pretendey's lo mismo que yo quiero,
 Todos como aqui estamos entendemos
 Vuestro zelo fiel (gran cauallero)
 Y pues del procedio, yo os agradezco
 Lo dicho, aunque fraternas no merezco.

Aqui dio fin sabroso y concertado
 Aquel facundo y generoso pecho,
 El consejo de oylle edificado
 Quedò, y de todo punto satisfecho,
 El Cathalan sagaz y acreditado
 Tambien zeloso del comun prouecho,
 Templò en el blando son de la respuesta
 El aspero tenor dela propuesta.

La

La ocasion que al marques tardar hazia
 Despues como primero estuno oculta
 Aunque sobre entendella se tenia
 Entre contemplatiuos gran consulta,
 Llego en effeto la sazón y el dia
 De salir a buscar la turbamulta,
 Ya en Adra en alta voz se echaua elvado,
 Y a las vanderas se yuan aprestando.

Marchando alertos van diez mil infantes,
 Setecientos ginetes en la silla,
 La vanguardia de esquadras importantes
 Don Iuan el de Mendoza la acaudilla,
 La retaguardia de otras semejantes
 Lleua a cargo don Pedro de Padilla,
 Con orden que los dos por singulares
 Vayan trocando a dias sus lugares.

El cuerpo de batalla yua tan junto
 A la vanguardia y retaguardia fieras,
 Que alçando vnos el pie, en el mismo puto
 Le ponen otros puestos por hileras,
 Por vno y otro lado yuan a punto
 De ginetes las vandas mas ligeras,
 Con esta diligencia se marchaua,
 Y ya de cerca Verja se mostraua.

Dexada

Dexada luego a la siniestra mano:
 Se profugio el viaje en hora buena,
 Atravesando todo el ancho llano,
 Que se intitula allí de Lucaynena,
 Al fin del qual el perfido tyrano
 Tenia puesta y agente Agarena,
 Con quien los nuestros con ardiente gafa
 Trauan escaramuça, aunque liuiana.

Porque a la sierra luego al continente
 A passo presuroso se acogieron,
 Y al campo rebelado que al presente
 Estaua cerca, todos a dar fueron,
 Calando en esto el Sol por Occidente
 Los nuestros en lo llano se estuieron,
 Y al marques aloxarse le conuino
 En Vxixar que estaua allí vezino.

Otra vez parecio el señor de Delo
 Y hizo en nuestro mundo su jornada,
 Y otra segunda vez se vistio el Cielo
 De su luziente fabrica estrellada,
 Sin que el marques siguiesse al Rey zuelo
 Creyendo que su ira confiada,
 Baxar del monte al llano le haria
 Visto que tanto en el se detenia.

Mas

Mas en tanto que allí se detuieron
 Los Moros a la mira se quedaron,
 Sus hijos y mugeres traspuñeron,
 Vitualla escondieron y quemaron,
 Delos nuestros algunos que anteuieron
 La verdad, el tardarse condonaron,
 El Marques esta firme en su decreto,
 Que a las vezes se engaña el mas discreto.

Ya quando Febo en el siguiente dia
 Los mares plateo, y doró la tierra,
 Nuestro famoso exercito partia
 En orden puesto, y en ardido guerra,
 No dos millas cabales marcharia,
 Quando sobre vn recuesto de la sierra
 De Moros parecio gran muchedumbre
 En ala como tienen de costumbre.

Con grita y algazarra resonante
 Su engañador Profeta apellidando,
 La vanguardia acometen al instante
 Que no estaua otra cosa desleando,
 Tocauale a don Pedro el yr delante
 Con sus vanderas (claro y fuerte vando)
 Y así se començo de aquella parte
 Heroicamente el furibundo Marte.

El

El tyrano los suyos animaua
 Diferenciado en todo y conocido,
 Asi por el guion que ante el andaua
 Como por el color de su vestido,
 De Alcaydes esquadron tras si lleuaua,
 Y capitanes de su patrio nido,
 Con los Turcos y Moros señalados
 En cargos y valor por mas foldados.

Al mismo punto que con fuerza rara
 Da la vanguardia en los contrarios fieros,
 Los enuiste el marques de la Fabara
 Con sus muy esforçados ventureros,
 Aqui y alli se hiere y se repara,
 Bien se muestran de todos los azeros,
 Que ya nuestra batalla y retaguardia
 Començaua a ayudar a la vanguardia.

De tal manera nuestros esquadrones
 Representaron la cruel batalla,
 Que eligieron las barbaras naciones
 El remedio mas vil para dexalla,
 Y a los que al enueltir fueron Leones,
 Al retirarse son triste canalla,
 Y buscan temerosos y esparzidos
 La aspereza y lugares escondidos.

Como

Como fidel azogue deleznable
 Alguna cantidad fuesse vertida,
 Y ria por tierra con rodar instable
 En partes infinitas diuidida,
 Asi fue aquella gente abominable
 Rota, desordenada, y repartida,
 Huyen su perdicion casi notoria,
 Dexando en nuestras manos la victoria.

Mas el de la Fabara no contento
 Del refran que les da puente de plata,
 Haze apriesa anegar en Rio sangriento
 A muchos dellos que alcançando mata,
 Don Diego el de Fajardo con aliento
 Y furia de leon que se defata,
 Sigue el odioso vando fugitiuo
 Haziendo prueua de su esfuerço altiuo.

Abenhumeya rotos sus vassallos
 (Queriendose escapar la sierra arriba),
 Salto con solamente ocho cauallos
 Que la aspereza ya del curso priua,
 Y assi tuuo por bien de jarretallos
 Para huyr apie la faña esquiua
 De los dos caualteros que en alcance
 Le van a mas andar en aquel trance.

No

No parecio al de Velez conueniente
 Seguir los enéimigos cautelosos,
 Por tierra que cauallos no confiente,
 Que son al pelear tan prouehofos,
 Aunque es impedimento mas virgente,
 Faltar los bastimentos mas forçofos,
 Necesidad precisa que refrena
 El mas pujante orgullo y le condena.

Quando el hermoso hijo de Latonia
 El Emispherio baxo calentaua,
 El inclito Fajardo no perdona
 Su cuerpo, ni al reposo se entregaua,
 Antes auenturando su persona
 Con dozientos cauallos caminaua,
 Hazia la Calahorra a do creya
 Que vitualla a punto hallaria.

Porque assi al hijo de Austria con instancia
 Se lo auia desde Adra ya pedido,
 Mas la falta de requas y distancia
 Tal preuencion auian impedido,
 Boluio al campo el caudillo de importacia
 Y hallole aloxado y repartido
 Dentro en Valor el baxo, y en el alto
 De prouision y de contento falto.

El

El Marques a su exercito promete
 Que estara en abundancia con presteza,
 Y marchando otra vez con el se mete
 En Calahorra casa y fortaleza
 De los Marqueses nobles de Genete,
 Patrimonio otros tiempos, y riqueza
 Del traydor Luñan, por cuya saña
 Ganan los Alarabes a España.

Alli vino el sustento necesario
 Por Adra que antes se llamaua Abdera,
 Mas como ni el exercito contrario
 Rindio con el huyr la ceruiz fiera,
 Ni el nuestro a su valor extraordinario
 Pudo satisfacer como quisieramos,
 El Moro se rehizo en dos momentos
 Y los nueitros quedaron descontentos.

No ofa el marques vn punto desuiarse
 Porque le llegan nueuas cada hora,
 De que la tierra quiere leuantarse
 De Guadix, Baça, y rio de Almançora,
 Filabres tambien quiere rebelarse,
 Y el Bolorny alçado, ya empeora
 Las sospechas temidas y fundadas,
 De plaças de christianos mal armadas.

Bb

Pero

Pero la ociosidad, y la tristeza,
 La falta de no estar bien aloxado
 Causó de enfermedades tal graueza
 Que en breue fue el exercito dezrado,
 No puede aca engendrar naturaleza
 Cuerpo tan achacoso y delicado
 Como es vn campo junto, aunque se vea
 Que del cada soldado vn roble sea.

Offendele del ayre la mudança,
 A vezes mudar agua mas le empece,
 Causale el frio rezia de stemplança
 Falta de sueño y camas le entorpece,
 Y lo que aumenta mas su mala andança
 Es que qualquiera mal de que adolece,
 Se arrayga luego, y buelue contagioso,
 Y assi qualquiera es graue y peligroso.

Y como desto es fin y paradero
 Motin escandaloso y defrancharse
 Era caso affrentoso y lastimero
 Ver cada dia el campo anichilarse,
 Finalmente al castigo, aunque se uero,
 Tanto vinieron a desuergonçarse,
 Que juntos quatrocientos se conjuran,
 Y el passo en orden puestos apresuran.

Con

Con desesperacion descomedida
 Puestas las mechas en las serpentinias,
 Quieren auenturar honor y vida
 Por dexar las contiendas Granadinias,
 Mas don Diego Fajardo se combida
 A impedir violencias tan indignas,
 Y sale en esquadron de mano armada
 A hazelles que dexen la jornada.

Requiereles que bueluan, y protesta
 Que donde no, los passará a cuchillo,
 Mas ellos no le dan otra respuesta
 Si no vn arcabuzazo, y mal herillo,
 La gente que con el yua dispuesta
 Al mismo insulto dexa de seguillo,
 Y passasse la mas con odio esquinio
 Al vando amotinado y fugitiuo.

Don Diego fue a boluerse constreñido,
 Y corrio dela vida riesgo extraño,
 Quédole vn brazo manco y encogido,
 Injusto premio de valor tanaño,
 Assi vino el exercito temido
 A reducirse casi al final daño,
 Y a estar dentro en lugar bien trincheado,
 Suspenso, receloso, y desuelado.

Bb 2

Del

CANTO

Del ser soldados viejos solamente
 El nombre a los de Napoles detuvo,
 Y la particular illustre gente
 El ser del general en pie mantuvo,
 Mas el supremo que esto cuida y siente
 A Baça con mil hombres por bien tuvo
 Viniesse el fuerte Luna a passo largo,
 Dexando de la Vega en otro el cargo.

Sucediole a este tiempo en el officio
 Que de ser general della tenia,
 Aquel Marte en el belico exercicio
 Que Manrique se llama y don Garcia:
 El qual con hado a su virtud propicio
 Con nuestros enemigos se vio vn dia,
 Y como felicissimo caudillo
 Gran daño les caufo sin recebillo.

Mas el Abenhumeya enuanecido
 Con siete mil infantes campeaua,
 Y algunos de acuallo, a quien partido
 Solo por vanagloria entonces daua,
 Corria disoluto y atreuido
 Desde alla donde el mar la tierra lauaua,
 Casi hasta los muros Granadinos,
 Esparziendo de sangre los caminos.

Los

XI.

195

Los moros del Padul se rebelaron
 Haciendo estrago duro y lastimero,
 Tambien los de Xerxál armas tomaron
 A persuasion del mal Puertocarrero:
 Al qual despues sus culpas entregaron
 En manos del insigne cauallero,
 Que de Tendilla dignamente es Conde
 Por lo bien que a los suyos corresponde.

Estaua en el Alhambra de Granada,
 Por el ausencia de su padre charo,
 Con la tenencia que le dio ampliada
 El Rey Fernando, al visabuelo raro,
 Fue al fin por su mandado executada
 La sentencia con voz de pregon claro,
 Y las carnes del moro consumidas
 Con tenazas crueles y encendidas.

Cerca del Rio de Alboloduy que es paso
 Desde Guadix, y Baça, al mar de Adlante,
 Se tuuo nueua cierta de vn fracaso
 Y que el remedio presto era importante,
 Porque vn poder y numero no escaso
 De moros se aumentaua cada instante,
 Y tal que si se vnía al otro campo
 Señor pudiera ser de todo el campo.

Bb 3

Era

Era del Reyno el daño tan crecido,
 Y el mal tanto se auia apoderado,
 Que parecia cuerpo corrompido
 Del formidable morbo afrancesado:
 El qual mientras vn miébro es guarecido
 Otro y otro descubre inficionado,
 Que el arraygado humor le contamina
 Haziendo inutil arte y medicina.

Tambien lo era en el pueblo Granadino
 Para fiebres curar pestilenciales,
 Y así estaua poblados de continuo
 Mejor que las vanderas hospitales,
 La corrupcion del ayre a engendrar vino
 Enfermedades y dolores tales,
 Que mas cuerpos reduzen a la tierra
 Que la violenta furia de la guerra.

Partió de Calahorra vna mañana
 Fajardo, y por vanguardia el de Padilla,
 Lleua su guarnicion Napolitana,
 Amparo valeroso de Castilla,
 Marchando en orden llegan a Fiñana,
 Despues que del Zenid el Sol se humilla,
 De donde nueue leguas se centauan
 Al pueblo en que los moros se aloxauan.

La

La distancia, y auer forçosamente
 De passarse el torcido y caudal rio,
 Muchas vezes caufo otro inconueniente,
 Aunque en marchar el caño no estardio,
 Y así no fue posible humanamente
 Llegar antes que el Sol el ayre vnbrío
 Vença, y así la luz les fue importuna,
 Como en las Albuñuelas al de Luna.

En este tiempo la Francesa saña
 Que los antiguos odios nunca oluida,
 Dizen que requestada de Bretaña
 Prouincia que su Dios y fama oluida,
 Trataua de assaltar la fiel España
 Que ser deniera della focorrida,
 A tanta ingratitud y sin razones
 Transportan a los hombres sus pasiones.

Del Flamenco distrito los soldados
 Con mayor libertad y violencia,
 Andauan en sus tratos obstinados
 A Dios, y al Rey negando la obediencia,
 Mas ya los Comisarios embiados
 Al pueblo que a san Marcos reuerencia,
 A vista llegan del, cortando a remo
 El mar, entonces calmo por estremo.

CANTO

Bb 4

La

La proa en tierra ya tocado auia,
 Y en ella los ministros que el tyrano
 Embiaua, saltaron sin porfia,
 Mas que si de algun Rey fuerá christiano,
 Quando la antigua y libre Señoria
 Sujeta indignamente al Othomano,
 A oyllos fue a juntarse en el Senado,
 Temiendo algun mensaje no pensado.

FIN DEL ONZENO
 CANTO.

CANTO

Canto Duodecimo.

Pone el Turco en execucion el pedir à Chipre, y viene con gran exercito: à esta sazón se auetaja el Rey Zuelo en un recuento que tuuo con el de los Velez: el qual da la buelta à Baça. Don Fernandillo auiendo intetado la empresa de Adra, haze estratagemma para ganar à Motril, y un Morisco le ordena la muerte.

S Ocorre (pues) tu varca que se anega
 (Diuino Pedro) y si al Impireo santo
 (Como es verdad) jamas del mundo llega
 Noticia que doler pueda algun tanto:
 Al Eterno maestro aplaca y ruega
 Por el dolor y fuerça de aquel llanto
 Que tu conciencia y fè purificaua
 Mientras la redempcion se celebraua,
 Que

Bb 5

Que

Que se acuerde (pues nada se le olvida)
 De la Yglesia tu chara y dulce esposa,
 Por quien un tiempo a costa de su vida
 Vencio al pecado en guerra sanguinosa,
 Y agora esta penada y afligida
 Con voz triste y figura lagrimosa,
 Quexandose en acentos piadosos,
 Cercada de contrarios cautelosos.

Mas ô vigilantissimo varquero
 Que ni a ti falta punto en suplicallo,
 Ni al trino Consistorio verdadero
 Propicia voluntad de remediallo,
 Y así deuotamente considero,
 Antes por cierta fê inueltigo y hallo,
 Que la inuidia cruel cierra la puerta
 Al bien q̄ esta de empar por Dios abierta.

Esta furia infernal, rabiosa, insana
 Que oprime los humanos coraçones,
 Sin duda de las tres es quarta hermana
 Madre de agrauios, y de sin razones,
 Es injuria sacrilega profana
 Harpia infausa de tribulaciones,
 Que siempre contamina los manjares,
 Por dar y recibir tristes pesares.

Quien

Quien sino aquesta fue en mouer con ira
 La despiadada y truculenta mano,
 Del nicto de la tierra que se mira
 En la innocente sangre del hermano?
 Quien de la Yglesia en fin la paz retira?
 Quien haze poderoso al Othomano?
 Sino este monstruo perfido, que al suelo
 Haze infierno, apartádolo del cielo.

O catholicos Reyes, y potencias
 Christianas, baste ya la exorbitancia,
 Fenezcan las odiosas diferencias,
 Muerã la emulacion y la arrogancia,
 Que si quereys reñidas competencias
 Sujetos se os ofrecen de importancia,
 En que podays tenellas y mostrallas
 En justas y legitimas batallas.

Aquella verdad cierta y poderosa
 Dé la ley que enseñó el Verbo diuino
 La rueda de los cielos presurosa
 Hara parar, y al Sol en su camino
 En fauor vuestro, o gente religiosa
 Si contra el obstinado defatino,
 De las erroneas sectas se mouiere
 Todo vuestro poder, qual Dios lo quiere.
 Y las

Y las naciones barbaras vencidas
 Sentiran de su error la justa pena,
 O con el santo exemplo conuertidas
 El mal conoceran que las condena,
 Y con ceruizes blandas y rendidas
 Humildes se vendran a la melena,
 Y al fuego de la fe en que Dios se mira
 Veran que lo demas todo es mentira.

Estaua aquel Senado illustre y pio
 Iunto, por se informar del caso incierto,
 Quando vn cartel de nueuo desafio
 Asi los amenaza al descubierto,
 De nuestra excelstitud el poderio
 (Señores Venecianos) ya os es cierto,
 Pues no ay en todo el orbe de la tierra
 A quié no admire en paz, y espáte en guerra.

Por tanto aunque prouar facil seria
 Que Chipre es vño por derecho injusto,
 Balte por prueua la sentencia mia,
 Y por deuida ley mi proprio gusto,
 Para que con decente cortesia
 El Reyno me entregueys segun es justo,
 Y de mi saña así os guarddeys en esto,
 Que os valga mi clemencia en todo el resto.

No

No se os antoje que es partido duro,
 Ni el animo os engañe en lo presente,
 Si pretendeyd descaño en lo futuro
 (Como hazello deue el que es prudente)
 Pues quando el vado corre mal seguro,
 Sana cosa es buscar lexos la puente,
 Y en dos peligros: medio es sin engaño
 Abraçar cuerdamente el menor daño.

Y del mayor ninguno se despida
 Si conmigo quisiere des batalla,
 Preciaos de que Selin a Chipre os pida,
 Siendole facilissimo tomalla,
 La suma de oro que nos es deuida
 En esto nos agrada conmutalla,
 A theforad alla vuestro dinero
 Que no lo he menester, a Chipre quiero.

Si mas de vna ciudad bien torreada
 Fue por contrato y amigable prenda
 A mi padre charissimo entregada,
 Porque el la quiso mas que otra hazienda,
 No deue, ni a de ser diferenciada,
 Mi persona en negocio que pretenda,
 No soy mas que mi padre codicioso
 Ni menos respectado y poderoso.

Esta

Esta resolucion Luciferina
 Atonitos dexo los circunstantes,
 Como al romperse la profunda mina
 (Con llamas y tumultos resonantes,
 Suelen quedar algunos, que vezina
 Su muerte y perdicion tuuieron antes,
 Y con el espantoso defengaño,
 Nueva celada temen, nucuo daño.

Remitefe a votar la causa odiosa
 Con todo el orden que se requeria,
 Auiendo de votarse, pues tal cosa
 Aun solamente oyrse no deuia,
 Abierta pues la fuerte numerosa,
 Que los inclufos votos contenia,
 Se aueriguo que excepto solo vno
 Se resoluieron todos de consuno.

Que si contra la fê y el juramento,
 Contra la antigua paz, y santo fuero,
 Selin venir quisiere en rompimiento
 Con quien amor le tiene verdadero,
 Hazello puede, no de pena exempto
 Pues Dios es poderoso y justiciero,
 De los humildes padre, y tan amigo
 Quanto de los soberuios enemigo.

Y que

Y que si el poder de Asia se mouiere
 Contra Chipre, hara Venecia quanto
 Sobre el arduo negocio se requiere
 Sin perdonar a gaitos ni quebranto,
 Así que si por fuerça el Reyno quiere
 No piense conquistallo con espanto,
 Sino con tiempo, hierro, sangre, y fuego,
 Y con peligro de perder el juego.

Apenas la respuesta resoluta
 Llegaua a la ciudad de Constantino,
 Quando sin otro acuerdo ni disputa
 Se concluyo lo que antes se preuino:
 Mas es la potestad tan absoluta
 Del Turco, que podra juntar continuo,
 Tan presto sus armados esquadrones
 Como otro tiempo Roma sus legiones.

De Grecia, de Antioquia, y Natolia,
 Al momento acudio gente de guerra,
 Con la de Egipto: y toda la Suria,
 Y quanto la felice Arabia encierra,
 Y quedo prevenido en Tartaria
 El aspero canton de aquella tierra:
 Para salir si necessario fuesse
 Al tiempo que a Selin le pareciesse.

No

No vinieron las barbaras naciones
 Con las rusticas armas que ya usaron,
 Ni aplicando la brasa a los carbones
 En el tostar las altas se ocuparon,
 Ni del curado lino los cordones
 Para formar las hondas religaron,
 Que ya nuestros peccados, y el infierno
 Soldados los han hecho a lo moderno.

Embarcan municion y artilleria,
 Fuegos para arrojar artificiales,
 Y quanto en fin la sed de tyrania
 A sabido forjar de los metales,
 Las ondas del Egeo ya hendia
 La armada con dos Turcos generales,
 Piali de mar, y Mustafa de tierra,
 Crudos ministros de la cruda guerra.

Ambos Baxaes, ambos renegados,
 Este Charques, y aquel Panonio fiero,
 Ambos de estrecha afinidad ligados
 Con el mismo Selin brauo y feuero,
 Ya (pues) yuan por alto mar sembrados
 Representando al biuo vn bosque entero
 Los baxeles del Turco prepotente,
 Y el viento les soplaua lentamente.

Passado

Passado auiedo del famoso estrecho
 Que puso fin al fuego y los amores
 De aquel que con iustissimo derecho
 Merece el primer mirto entre amadores,
 A Tenedos llegaron que (a despecho
 Del tiempo) los antiguos escriptores
 Celebran, porque alli el engaño Griego
 Vrdio la trama del Troyano fuego.

Despues passaron por la dulce Xio
 (Hermoso nido de la hermosura)
 Y de alli fueron por algun desuio
 Al puerto de Sobraca inculta y dura,
 Donde ay vn bosque altissimo sombrio,
 Y horrible con seluatica espesura,
 Que bien sintio el destrogo en pocas horas
 De las Turquescas hachas cortadoras.

Los arboles antiguos bacilando
 A la importuna fuerza se rendian,
 Y los Turcos el verde suelo arando
 Con ellos en la armada los metian,
 Viniedo muchas vezes y tornando
 Traxeron tantos como conuenian
 Para hazer bastiones y trincheas,
 Pertrechos para sitios y pelcas.

Cc

Luego



Luego (pues) que soplando Cierço frio,
 Boluieron al viaje mas derecho,
 De Samo se hallaron en el rio
 Que ya es desahitada y sin prouecho,
 Hizieron agua, y con remar tardio
 Passaron vn canal que alli ay estrecho,
 Llegan despues a Longo, y luego a Rodas
 De aquellas islas la mejor de todas.

Laue de Europa fue en nuestra defensa,
 Y aun lo pudiera ser cumplidos años,
 Si las ciuiles guerras con ofensa
 De Dios, no abrieran puerta a tantos daños,
 O España, ô Francia como se dispensa
 A vuestra costa el bien de los estraños,
 Auendo dado a perfidas naciones
 Sangre a beuer de vuestros coraçones.

Si pudieron vn tiempo las Sabinas
 Confederar sus padres y maridos,
 Y de las armas crudas y sanguinas
 Hizieron resultar bienes crecidos,
 Como leyes humanas ni diuinas
 No os mouieron entonces los sentidos
 A procurar la gloria eterna y rara
 Que de la paz bendita resultara?

Fuera

Fuera exemplo de fe, que memorable
 En siglos por venir permaneciera,
 Y confusion del vando abominable
 Que en su obstinada secta perseuera,
 Remedio para el caso lamentable
 De aquella religion noble y guerrera
 Que seys meses lostruo la increyble
 Fuerça de Soliman, Turco terrible.

Y en negocio que tanto se arriscaua
 Vosotros dilatastes la porfia,
 Que al Turco vuestra guerra asseguraua,
 Y a Rodas la esperança entretenia,
 Mas ay que en ello el barbaro acertaua,
 Y vuestra parte engaño recebia
 Con pena, con afan, con violencia,
 Sufriendo assaltos, hambre, y pestilencia.

Que dire del partido fraudulento
 O injusto Soliman y descreydo?
 Despreciador infame y auariento
 De lo por ti jurado y prometido,
 Di me Cita cruel, que fundamento
 Tu honor afirmara mal adquirido?
 Si en el soberuio golfo de tu ira
 A la verdad anega la mentira.

Ce 2

No

No ay en fin policia o trato humano
 Donde falta la fe candida y pura,
 Y mal podra tener quien no es christiano
 De hidalguia claridad segura,
 Que a su ley el maestro soberano
 La honra consigno por orladura,
 Y assi dela virtud no haze ausencia,
 Y figuela qual sombra a su existencia.

Sin ley (pues) sin verdad, y con engaño,
 Gano la isla el crudo Visantino,
 Y la nobleza inuicta sintio el daño
 Quando ya de salud no vio camino,
 Ingrata paga, por valor tamaño
 Por tanto bien seruir, martyrio indigno
 (O caualleros santos y valientes)
 Se os dio por mano de tan viles gentes.

Siendo vosotros religiosos puros
 Del precursor de Christo verdadero
 Y antigua fortaleza de tus muros
 (O gran Hierusallem sagrado entero)
 Y siendo aquellos que a los golpes duros
 De Mahometo rayo y terror fiero,
 Intrepidos hizistes vituperio
 Quando temblaua el Orbe de su Imperio.

Mas

Mas no por esto con lamentos tristes
 Merecen vuestras muertes ser horadas,
 Pues a la fama, voz y aliento distes
 Para que siempre fuesen celebradas,
 Y a descansar yfano, os subilles
 A las regiones bienauenturadas,
 Donde no ay frio, ni calor, ni guerra,
 Trabajos duros, de la dura tierra.

En aquel tiempo Carlos victorioso,
 Aunque por Rodas de congox alleno,
 Sus reliquias guardo como piadoso
 Padre de religion Augusto y bueno,
 Y alli las transplanto, donde famoso
 Por ellas haze Malta al mar Tirreno,
 Y las armas del Turco aborrecidas
 Son poderosamente rebatidas.

Alli virtud, nobleza, y obediencia
 Hazen resplandecer la disciplina
 De justas armas y alta competencia,
 Por quien al claro templo se camina,
 Y no se ofrece guerra o diferencia
 En campo yermo, golfo, ni marina,
 No ay fuerte sitio donde eroicamente
 La blanca Cruz su gloria no acreciente.

C e 3

Por

Por cinco largos siglos buelta a dado
 El tiempo que consume grandes cosas,
 Despues que en Asia pareció fundado
 Este edificio en horas venturofas,
 Y eternamente del han resultado
 Catholicas proezas y famosas,
 Dignas de historia célebre y cumplida
 De poderoso Rey fauorecida.

Que es esto pluma mia licenciosa
 Porque vna digresion así ampliaſte
 Mas ay que la civil y dolorosa
 Guerra salio al camino que dexaſte,
 Boluamos (pues) a el la voz llorosa
 Que bien dara sujeto que nos balle,
 Para que xarnos de la fuerte dura
 Y de la Selmeſca ſe perjura.

Ya por el ancho mar de la Suria,
 Y ua nadando la Turqueſca armada,
 A viſta de la iſla que ſolia
 De los Gentiles ſer tan celebrada,
 Aqui dize la antigua poeſia
 Que la madre de amor fue enamorada,
 Y que nació la hija inceſtuosa
 Que fue alhermano madre, al padre eſpoſa
 En eſte

En eſte Reyno ya tambien es fama
 Que ſucedieron las deſgracias duras,
 Al deſdenado amante, y cruel dama,
 Solo conformes en las deſuenturas,
 O crudo, ó ciego amor, a que tu llama
 No fuerça a las humanas criaturas?
 Quando en contrario della, yelo infundes
 Y con eſtremos tales las confundes.

El vno ſe enlazaua la garganta
 Por ſalir de la vida y la cadena,
 La otra aſi le mira y no quebranta
 La ſaña, antes ſe alegra de ſu pena,
 Que ley ſuſtroy jamas ſin razon tanta
 Que adore vn coraçon quien le condena?
 Y ſean la aſſicion y odio de fuerte
 Que a entráboſ los conduxgá ala muerte.

Mas dexando los caſos, que aplicados
 Le han ſido fabuloſa o ciertamente,
 Chipre eſta pueſta a treynta y cinco grados
 Y hierela con fuerça a polo ardiente,
 Es abundante en mieſſes y ganados,
 En generoſo vino y excelente,
 Y Pomona le da con larga mano
 Los muy ſabroſos dones del Verano.

Al norte dista la Caramania
 Sesenta millas, y hazia el Levante
 esta poco mas lexos la Suria,
 Que Siria se llamaua la pujante,
 Egipto se ve estar a Mediodia,
 Al Occidente Rodas la importante,
 Y es bañada tambien por este lado
 Del mar que de Panfilia es oy llamado.

Dozientas y diez millas de longura
 Y cinco que se añadan a sesenta
 Por ancho tiene, y toda en su figura
 Viene a Bojar quinientas y cinquenta,
 Biuia (pues) en ocio y en blandura
 Allí la gente rica y auarienta,
 Dando a su modo desiguales leyes
 Como si de los pobres fueran Reyes.

Y la pobreza triste y abatida
 Era por diabolica costumbre,
 Tan rigurosamente constreñida
 Que era ya esclauitud la seruidumbre,
 Así que en dos estremos diuidida
 Estaua toda aquella muchedumbre,
 Y como entre ellos no se diese medio
 El pobre lo era siempre sin remedio.

Más

Mas al vno soberuio con su renta,
 Y al otro conortado en sus afanes,
 Les era estar en paz vida contenta
 Sin nueyas auenturas ni desmanes,
 Jamas les incito guerra sangrienta
 Ni todo quanto anduuo Magallanes,
 A trocar el pacifico reposo
 Por la fama del hombre mas famoso.

Y así aunque de Venecia les auia
 Con diligencia guarnicion venido,
 Y la nueua que cierta se entendian
 Pudiera en parte auelles preuenido,
 Erraron el negocio el primer dia
 (Y fue su perdimiento conocido)
 Que son las armas rezió contra punto
 Donde se yerra todo errando vn punto.

Viendo acercar las velas Othomanas
 Los Cipriotas miseros turbados,
 No salieron con saluas inhumanas
 A resistir los Turcos denodados,
 Antes dando entre si causas liuianas
 Perplexos se estuuieron encerrados,
 Perdiendo el tiempo en parlamiéto vanos,
 Quando mas menester fueran las manos.

Cc 5 De

De suerte que llegar pudo la armada
 Aparte donde el mar Lento batia,
 Y con lineas de espuma plateada,
 En mas selgos refluxos se encogia,
 Los Turcos como en tierra conquistada
 (Visto que nadie se lo defendia)
 Dieron ligero salto en el arena,
 Cò tumulto que en torno el ayre atruena.

Piali queda en la armada presidiendo,
 Y Mustafa a ordenar sus esquadrones
 Ya comiença, ya marcha, ya cubriendo
 El campo va de barbaras naciones,
 Ay de ti Nicolsia que sintiendo
 De tu cercano mal las ocasiones,
 Te lamentauas de tu esquiuu suerte,
 Qual blanco Cisne al tiempo de su muerte:

El Agareno campo descreydo
 Puso a la gran ciudad sitio espantoso,
 Por la vanda que Febo esclarecido
 Surayo nos esconde luminoso,
 Mas entre tanto el hijo no vencido
 De Carlos quinto Emperador famoso,
 La multitud persigue rebelada
 Del aspero contorno de Granada.

Notable

Natable espacio a ya que frente a frente
 Tráte que los dos campos se opusieron,
 Y así deuo contar forçosamente
 Del arte que las cosas sucedieron,
 Aunque al valor de España preminente
 Los fuellos allí no respondieron,
 Y la verguença deste caso impide
 A quello que la fuerça a voces pide.

Luego que nuestro vando descubierta
 Del enemigo fue desde vnas hayas,
 Segun estauan hechos de concierto
 Fueron dando señal las atalayas,
 De mano en mano por el ayre abierto
 La llama señalo luzientes rayas,
 Y ponese la gente a percebida
 Vnos en arma, y otros en huida.

Los que inútiles sòn para la guerra
 Por sexo, o por edad, y uan huyendo,
 Y no a todos el miedo los destierra,
 Que parte haze rostro en ira ardiendo,
 El finchito Marques al punto cierra,
 Con su caualleria acometiendole
 Porque tardauan los demas soldados
 (Sin ser mas en su mano) de cansados.

Los

Los Moros (hecha poca resistencia)
 Fingen huyr (dexando gran despojo).
 Nuestrs ginetes faltos de prudencia.
 Y ciegos con tan rica presa al ojo,
 Con menos discrecion que diligencia.
 Comiençan a cargar segun su antojo.
 De niños, de mugeres, de vagajes,
 De alhajas nuevas, y moriscos trajes.

El sabio general pretende en vano
 Que dexen al momento el embaraço,
 Reuelue en esto el perfido tyrano
 Con toda la pujaça de su braço,
 Y hierre de manera en el christiano
 Que haze de sus cuerpos gran ribaço,
 Y el que libra mejor de la contienda
 Acuerda de boluer presto la ricenda.

Puesta en desorden la caualleria,
 Atras a largo passo se tornaua,
 Para juntarse con la infanteria
 Que hazia los contrarios caminaua,
 Iuntanse en breue, y la Morisima impia
 Traua con ellos competencia braua
 Y començando en ella a mejorarse
 A los nuestrs conuicne retirarse.

Retirar-

Retiranse a lo raso peleando
 Con buen orden y parte de la presa,
 Pero la multitud les va cargando
 A trechos, de manera que les pesa,
 En fin algun decoro conseruando
 Aunque perdido el premio de la empresa,
 Se vino a recoger dentro en Fiñana
 El campo de la gente Castellana.

Agramente Fajardo reprehende
 De la gente comun la vil codicia,
 Y dize ser escandalo que ofende
 La eroica presumpcion de la milicia,
 Mas da la buelta a Baça, porque entiendo
 Que alla el tyrano braguito y la malicia,
 Podia endereçarse facilmente,
 Por tener el de Luna poca gente.

Mas lo que resulto de su llegada
 Fue el yrse don Antonio en el momento
 A seruir sus officios en Granada,
 (Dizen que no sin causa y fundamentos)
 Porque era cosa muy aueriguada
 Ser el de Velez en el tratamiento,
 Para con las cabeças tan altiuo,
 Que muchos le juzgauan por esquivo.

Mas

Mas el Abenhumeya libertado
 Y sin contradicion sobre Adra viene,
 Entendiendo hallar desamparado
 El lugar, pero esta como conuiene,
 Passa despues a Verja denodado,
 Mas como guarnicion bastante tiene,
 Otra resolucion tomar le plazze
 Que mas a sus intentos satisfaze.

La tierra del Marques corre, y maltrata
 El lugar de las cueuas deleytoso,
 Los alegres estanques desbarata
 Y siembra en los jardines fuego odioso,
 El agua pura de color de plata
 Se esparze y buelue de otro poluoroso,
 Muere el pescado, y arden las frescuras,
 Cru xen las llamas con el humo escuras.

En fin el sitio dulce y aplicado
 A honesta recreacion, grã tiempo auia,
 Era traydo a miserable estado
 Y tal que a piedras ablandar podia,
 Mas de las brauas furias incitado
 Hartar su crueldad jamas podia,
 Y assi miraua el fuego Abenhumeya
 Qual Nero mirò a Roma de Tarpeya.

Nunca

Nunca el Terno cruel de las Harpias
 Amanzillo las mesas de Fines,
 Ni con Gorgonea sangre las impias
 Tierras de Libia emponçoño Perfes,
 Tanto como el tyrano aquellos dias
 Daño la quietud precio y arreo
 De todas las personas y lugares
 Por donde discurrio dando petares.

Auiendo a Velez (pues) acometido
 Dio la buelta a Andarax, y alli de assiento
 Como de la fortuna fauorido
 Y asegurado residio contento,
 Visto que su poder se auia estendido
 Osaua con mayor atregimiento,
 Hazer a sus vassallos opresiones
 Conforme a sus peruerfas condiciones.

Palabras blandas, condicion seuera,
 Rigor dissimulado hasta el hecho,
 Queriendo por el gracias qual si huuiera
 Algun notable beneficio hecho,
 Los dias y hazienda de qualquiera
 Contaua, alimentando el hondo pecho
 De vna codicia ardiente infaciable,
 Enel mal firme, y enel bien mudable.

Al

Al que entendia destruyr trataua
 Con halago aparente y lisonjero,
 Para negocios arduos le llamaua
 Haziendole en consejos companero,
 Tal era Abenhumeya aunque no daua
 Indicios desto en su biniir primero,
 Ni mientras don Fernando fue su nombre
 Mas el cargo mostro qual fuesse el hõbre.

Con todo no faltaua quien lediesse
 De veras a entender que era Rey bueno,
 Ni engaño para que el se lo creyesse
 Aunque era de lo cierto tan ageno,
 Mas como sin enmienda procediesse
 Començo el vulgo a murmurar sin freno
 De su mala intencion y peor gouierno
 Guardan dose mas del que del infierno.

Tomaron contra el atreuimiento
 El Nacoz alla en tierra de Granada,
 Maleque en la de Baça, y al momento
 Giron junto a Almuñecar cultiuada,
 En la de Velez el Garral violento,
 Moxaxar en el rio de la Osada
 Almeria, y alla en el de Almançora
 Cunun haze lo mismo en essa hora.

Farax

Farax se le torcio, con auer sido
 De sus mas principales valedores,
 Ni solo vino a ser aborrecido
 De los Moriscos grandes y menores,
 Mas aun de aquellos Turcos q̄ traydo
 Auia por seguros defensores,
 Y de los Berberiscos, en tal grado
 Fuerças la indignacion auia tomado.

Estas son causas por la mayor parte
 Que preceden al fin y desventura
 Del tyrano que sube por mal arte
 Si en todo nõ le sobra la cordura,
 Mas el en armas se juzgaua vn Marte,
 Y otro Cesar Augusto en la ventura,
 Tardando en remediar hasta su daño
 Su perdicion nacida deste engaño.

Y así espaciosamente determina
 De afolar a Motril lugar armado,
 Mas grande, llano, y puesto a la marina,
 Y no difficil para ser entrado,
 Quiso engañar a la progenie Austrina
 Y por hazelle estar mas sin cuydado,
 Fingio (dando principio a sus cautelas)
 Que yuan los Turcos a las Albuñuelas.

Dd Fingio

Fingio que a regalarfe en la abundancia
 Del valle de Leclin los embiaua,
 Y a moderar la furia y arrogancia
 Que en los mas declarados se mostraua,
 Si alguno en su amistad tenia constancia
 Y del senzillamente se fiaua,
 Era Abdalla Abenabo su pariente
 Aquien dixo en secreto lo siguiente.

Primo mio, linage esclarecido
 De aquel propheta Maximo Agareno,
 Que mi Alcayde de Alcaydes auays sido,
 Y toys para mayores cargos bueno,
 Mañana quando el Sol ay a talido
 Todos los Turcos de mi campo, ordeno
 Que falgan fuera del, y assi pretendo
 Que vayan solo a vos obedeciendo.

Hazia valde Leclin, yreys con ellos
 Mas si ocasion me ofrece mi destino,
 Con tiempo la tendre por los cabellos
 Y dar se os a otro auiso en el camino:
 El qual siguiendo al punto vos y ellos
 Conuocareys del sitio conuezino
 Toda la gente que possible fuere,
 Y apriella marchareys donde os dixeré.
 Trayen-

Trayendo vitualla preuenida
 Para seys dias abundantemente,
 Mas ya de la tiniebla aborrecida
 Limpiaua el ayre el Sol resplandeciente,
 Quando Abenabo hizo su partida
 Acaudillando la Turquesca gente,
 A Cadiar van a punto y son de guerra
 Vestidos a la vfança de su tierra.

Apenas la nacion fiera y estraña
 Llego al lugar, y el claro ardor Febre
 A bañar se baxo en el mar de España
 Quando los alcanço vn falso correo,
 Con orden que al Alcayde defengaña
 De que su primo y Rey tiene desseo
 Que a Micina su patria en el momento
 Se vayan a hazer alojamiento.

Aqui se ofrece vn caso hazañoso,
 Y no se escusara el tratar de plano
 El tragico remate y fin penoso
 Del mando, y de la vida del tyrano,
 Que puesto que el auer se hecho odioso
 Pronosticaua su morir temprano,
 La causa que en materia tan dispuesta
 Obro sus daños, fue en efecto aquesta.
 D d 2 Entre

Entre las biudas que la guerra esquiua
 Auia hecho del Morisco vltraje,
 Vna quedo gallarda, moça, altiuu,
 Ygualmente hermosa y de linaje,
 No fue la Griega Elena mas laciuu
 En ojos, ademan, postura, y traje,
 Era en tañer, baylar, y cantar diestra,
 A su coltumbre Arabiga y la nuestra.

El peligroso don de ser tan bella
 luntó con los donayres que tenia,
 Vn primo fuyo hizo arder por ella
 El qual Diego Alguazil por nombre auia,
 Pues como el coraçon que estaua en ella
 No fuesse roca ni de nieue fria,
 Sin gran negocio prefirio la dama
 Los tratos amotosos a la fama.

Era el Diego Alguazil de los llegados
 Mas a su Rey, y assi ocafsion teniendo,
 Le dixo serlo yo de enamorados
 Como tu de nosotros cierto entiendo,
 Pues con la fe y razon de mis cuydados
 El mas calificado pecho enciendo
 De quanto mira el Sol aca alumbrando
 Y alla otro nueuo mundo visitando.

Como

Como el Lucero ccede a las Estrellas
 Quando alegre anunciando la mañana,
 Y como se auentaja del, y dellas
 La casta y hermosissima Diana,
 Como el luzido Apolo en partes bellas
 Lleua la palma a su querida hermana,
 Asi tambien la lleua mi señora
 A quantas en la tierra estan agora.

Es vna proporción que hizo el Cielo
 De forma y elementos concordantes,
 Vna apurada imagen y modelo
 De quantas mas hermosas fueron antes,
 Si tal figura vieran en el suelo
 Zeusis, Lisipo, A peles, y Tirantes,
 Solamente pudieran celebralla
 Con no acertar jamas a retratalla.

Estas son (Rey) las señas conocidas
 Que mi lengua te da de aquel sujeto,
 Mas las gracias que en si tiene infundidas
 No sabe referillas mi concepto,
 No pueden mis palabras mal pulidas
 Hazerte relacion de lo perfecto,
 Ni aunque mi ingenio fuera peregrino
 Alaballa supiera de condigno.

D d 3

Asi

Asi hablaua aquel Moro encendido,
 Que su encarecimiento vehemente
 A su señor caufo por el oydo
 El mal que de ver nace comunmente:
 O Alguazil de ti mismo, o mal regido
 No sabes que de amor el accidente
 Contagioso es, y que se pega
 Mas que el humor voraz que Fracia niega.

Del apetito hecho ya vasallo
 De medios trata, y tanto se comide
 Que aunque pudiera como Rey mãdallo,
 Como rendido amante el vella pide,
 El primo no se atreue a rehusallo,
 Mas quien a su señor el gusto impide?
 Verdad es que esta vez el miedo pudo
 Mas que la adulacion herir de agudo.

Resultó de la vista en lo primero
 Que el semblante de Zara ocasionado
 Saco a Diego Alguazil por verdadero,
 Y hizo a Abenhumeya enamorado,
 No de la piedra Yman es el azero,
 (Por oculta virtud) así tirado,
 Como del Rey allí los ciegos ojos,
 Y con ellos el alma y sus despojos.

Cantó,

Cantó, y bayló, tocando vna vihuela,
 Con tal dulçura, talle, gracia, y brio,
 Que no aplazio dancando la moçuela
 En tanto grado a su padrastro impio,
 Y parecio que Venus en su escuela
 Le concerto el donayre y atauio,
 Cupido apricssa tira passadores,
 Muere Alguazil de ceo, el Rey de amores.

El poder que a los vicios da licencia
 Reduxo a la potada del tyrano
 La bjuda belia, mas por violencia
 Que por precio o concierto afable y llano,
 Huye Alguazil sin seso ni paciencia,
 Y Zara llora con dolor infano,
 Amando mas al pobre amigo ausente
 Que al rico possellor nucuo y presente.

Blandas ofertas, dadiuas crecidas,
 Autorizado fausto y halaguëno,
 Todo le da congoxas defabridas,
 Todo se le presenta vn vano sueño,
 O amor, y como son obedecidas
 Tus leyes en el alma que eres dueño,
 Que absoluto poder es el que tienes
 En repartir tus males y tus bienes.

Dd 4

Puedē

Pueden las Magestades y coronas
 (Sin ti) con absolutas potestades
 Sujetar a su yugo las personas,
 Mas no jamas las libres voluntades,
 Porque estas solo tu las aficionas
 Con nudos tan validos de amistades,
 Que premio no permiten que se precie,
 Ni paga equiuvalente en otra especie.

El mostrarle la Mora descontenta
 Al desdenado Rey mas indignaua
 Contra el huydo primo, cuya afrenta
 Y muerte as todas horas procuraua,
 Mas ella por terceros larga cuenta
 De los secretos intimos le daua,
 Y el andaua con cien arcabuzeros
 Agrauiados tambien y vandoleros.

Tenido pues auiso que a vna empresa
 Los Turcos yuan, y porque camino,
 Les yua ya a buscar, mas otra pressa
 A las manos a caso se le vino,
 Y fue vn correo, que picando aprieffa
 Lleuaua escripto en liso pergamino
 Vn despacho Real, y assi le plugo
 Al rebelde Alguazil ser le verdugo.

Es

Es facil de matar quien se confia,
 Y assi fue el mensajero luego muerto
 De aquel Morisco, cuya compania
 Segura imagino por el desierto,
 Cometida la astuta alcuosia,
 Y el cerrado despacho al punto abierto,
 Viose que Abenhumeya lo embiaua
 Con letra que a Abenabo assi hablaua.

Primo leal y amigo verdadero:
 Es nuestra voluntad que al punto y hora
 Que os alcance el presente mensajero
 Marcheys mientras el Sol con otros mora,
 De tal manera que antes que el Luzero
 Anuncie la venida de la Aurora,
 En Ferreyra os halleys con vuestra gente,
 Y alli se os mandara lo conueniente.

Mas Alguazil celoso y con afanes
 De inuidia y de temor de su enemigo:
 Vió el ardid que con los capitanes
 Del mal afortunado Rey Rodrigo
 En Ceuta tuuo (para mas desmanes)
 El padre de la Caba a quien maldigo,
 Estame (pues) Lector vn poco atento
 Y entenderas en suma todo el cuento.

Dd 5

Era

Erá el Morisco Rey mal escrivano,
 Y no bien en Arabigo firmava,
 Por lo qual para ello daua mano
 A vn moço, si Moxaxar se auentaua:
 El qual era pariente muy cercano
 De Alguazil, y presente se hallaua,
 No menos agrauiado y ofendido
 Que a traycion y vengança apercebido.

Roto el despacho (pues) este otro ordena
 Que al Alcayde amonesta de tal suerte,
 Amado primo, que de la Agarena
 Nacion el mas illustre soys y fuerte,
 Sabed que a mi corona y fama buena
 Conuiene q̄ a ellos Turcos deys la muerte,
 Seraos despues la causa manifesta,
 Y sea la forma del effeto aquesta.

Aunque la escuridad este vezina
 Quando este mensajero os alcançare,
 Marchad hasta alojaros en Micina
 Por el camino que se os antojare,
 Donde con maña y fuerça repentina
 Quando la noche a su mitad llegare,
 Cada huesped de muerte acelerada
 Al Turco que alojare en su posada.

Yrá

Yrá Diego Alguazil con otros ciento
 A daros en tal caso prompta ayuda,
 Mas el hecho acabado: en el momento
 Passad por su ceruiz la espada aguda,
 Tomado aquel edito fraudulento
 Ligerero otro correo el passo muda,
 Y este fue aquel que estando el dia al cabo
 Alcanço junto a Cadiar a Abenabo.
 Apenas el papel auia leydo,
 Quando Alguazil delante se presenta
 Con otra carta, que tambien fingido
 Auia de la plastica sangrienta,
 Solo de si no trata el fementido
 Por hazer verisimil mas la cuenta,
 El engañado Alcayde ardiendo en ira
 Sobre cada renglon brama y sospira.

FIN DEL DVODECIMO
 CANTO.

CANTO

Canto Decimotercio.

Abenabo dando credito à Diego
 Alguazil, determina con los
 Turcos de matar à su pariente el
 Reyezillo. El Turco combate à
 Nicosia en el Reyno de Chipre. Su
 Santidad y el Rey embian so-
 corro y no llega a tiempo por tene-
 lle las galeras muy contrario: y assi
 dà la buelta sin effeto, sabida en el
 camino la triste nueva de Nicosia.

Llamamos flaco al sexo femerino,
 Imperfecto, mudable, y auariento,
 Atribuyendo solo al masculino
 Constancia, fortaleza, y sufrimiento,
 Mas ya diuerfas vezes contrauino
 A la resolucion deste argumento
 La experiencia que es madre fidedigna
 De quanto por verdad se determina.

Costosa

Costosa y cara nos salio esta prueua
 Quando a la transgression del santo fuero
 Pudo induzir con sus razones Eua
 Al marido que Dios formo primero,
 De Dálida el exemplo lo comprucua,
 Pues entregó el consorte inuicto y fiero,
 A que fuesse ridiculos trofeos
 De los acobardados Filisteos.

Quien dio principio a la cruel cizaña
 Que por injustos casos y violencia
 Rindio a los Moros el poder de España
 Sino fue vna viril concupicencia,
 Y quien de Bruto prouocó la saña
 Para lançar de Roma la potencia
 De los Tarquiños: sino solo aquella
 Que fue en vn mismo grado calta y bella,

Dèxo por euitar cuento tan largo
 Mil casos succedidos desta guila,
 Y assi a contar agora no me alargo
 La vengança de Dido la Fenisa,
 Ni el hecho que dio fia triste y amargo
 A Olofernes soberuio y su diuifa,
 Pues bien lo dicho basta por consuelo
 Para su perdicion al Reyezuelo.

El

El amante de Zara cauteloso
 Viendo al Alcayde atonito y confuso:
 Usando en aquel trance de animoso
 El fin de su intencion assi propuso,
 Cien hōbres traygo aqui (Abdalla famoso)
 Para el atroz insulto que rehuso,
 Pues en execuciones insolentes
 No deuen ser los hombres obedientes.

Que crueldad se ha visto tan inmensa
 De Fieras sin razon embrauecidas?
 Como tratar de que se haga ofensa
 A los que oy mas defiendē nuestras vidas:
 Y el duro coraçon que lo dispensa
 Haziendo sus maldades conocidas,
 Sin duda alguna nuestra sangre vende,
 Bien fuera de si esta quien no lo entienda.

Es este que nos busca desplaceres
 Bueno en hablar, mas en obrar maldito,
 No ay vidas, no ay haziēdas, no ay mugerēs
 Para su crueldad, sed, y apetito:
 Y si pronosticar sobre ti quieres
 En los Turcos veras tu daño escripto,
 En los Turcos que en vez de galardones
 Les va ordenando muertes y trayciones.

Si

Si con tiempo escarmientas en la agena
 Saluaras la cabeça y salud tuya,
 De aquella furia que jamas se enfrena,
 Y tanto fia en la malicia tuya,
 No ay culpa cometida sin su pena,
 No ay humano poder a quien no arguya
 El temor, la amenaza, o el castigo,
 Sino a la presumpcion deste enemiigo.

Las quejas del Morisco lastimado
 Acrecentaron al ayzado pecho
 De Abenabo vn ardor mas inflamado
 Con nueuas ansias, y mayor despecho,
 Qual suele el ayre entre aros apremiado
 Dar en la fragua por canal estrecho,
 Haziendo que mas claro se parezca
 El fuego, y que sonando se embrauezca.

Estaua a la verdad mas ofendido
 Su cuerpo que quiça alguno pensaua,
 Y assi con profundissimo gemido
 Mesandose las barbas se quexaua,
 O Abenhumeya malo y fementido
 De ti qual otro premio se esperaua?
 Pues eres el tyrano mas peruerso
 De quantos a sufrido el vniuerso.

Asi

Así traydor renuevas la esperança
 Que mi enojosa vida sostenia?
 De tomar de mis daños la vengança,
 Por quien soy otro ya del que solia?
 Perdi quando por ti tome la lança,
 La muger y los hijos que tenia,
 Y no parando aqui la mala suerte
 Despues me dio a sentir trago mas fuerte.

Quando te fuy a buscar desde ÷ubiles,
 Y mis aduersos hados me entregaron
 A las crueles manos de hombres viles
 Que inutil para siempre me dexaron,
 Que mas dire? sino que las viriles
 Partes ferinamente me arrancaron,
 Y dexandome eunuco y sin folsiego:
 Se partieron de mi con burla y juego.

Al ruydo y clamor de la querellas
 Que Abenabo sembraua blasfemando:
 Huzén, y Carbagi por entendellas
 La causa se llegaron preguntando,
 El Moro no les niega cosa dellas,
 Porque estos eran del Turquesco vando
 Capitane s en armas señalados
 Y en consejo por cuerdos reputados.

Sabido

Sabido el caso alteranse agramente,
 Y el autor del tratado canteloso
 Saco vna confecion que es de simiente
 De cañamo con apio poderoso:
 De la qual vsar fuele aquella gente
 Para yr sin miedo al juego sanguinoso,
 Y tomado de noche, no ay Beleño
 Ni opio que infunda mas profundo sueño.

Dixo que Abenhumeya se la diera
 Para que sobre cena se la dieffe
 A las cabeças, porque verdadera
 Imagen de su muerte el sueño fueffe,
 Diuulgase el negocio, y qual si fuera
 Verdad: nadie faltô que lo creyeffe,
 Y conjuranse todos a vna mano
 En dar la muerte al perfido tyrano.

Así rueftos marchan a la hora
 La buelta de Andarax, mas a otra vanda
 Conuiene la atencion passar agora
 Conforme la razon lo quiere y manda.
 La furia de Selin que a Chipre acora
 Muy adelante en los asedios anda,
 Atiende Nicosia a la defenfa
 Si auella puede a fuerça tan inmensa.

Ec

Ya

Ya el crudo Basilisco con bramido,
 El cañon reforçado, y culebrina
 Enel muro fortissimo y luzido
 Imprimian señales de ruyna,
 Bien que el peligro claro y conocido
 Acrecentaua militar doctrina,
 En todos los que en ella no eran diestros,
 Que suelen los trabajos ser maestros.

Pieças sesenta y seys fuegos lançando
 Baten apriessa la ciudad cuytada,
 De cuyas altas torres contrastando
 Esta la gente illustre baptizada,
 Los Turcos artilleros reforçando
 Sus tiros con mas carga de la usada,
 Hizieron rebentar gruessos cañones
 A costa de sus mismos esquadrones.

Mas no por esso del batir vrgente
 Desistten los crueles sola vn hora,
 Ni quando el Sol a nos esta presente,
 Ni quando otro Emisferio ciñe y dora,
 Duerme el fiero animal, y la serpiente
 Reclina su cabeça enconadora
 En la callada noche y tiempo escuro,
 Que aun a los brutos da aliuio seguro.

Y en

Y en medio del silencio mas profundo
 Resuena por el ayre tenebroso
 El salitrado acufre furibundo
 Con horrisono estruendo pauroso,
 Parece que la maquina del mundo
 Se atierra, y se reduce al fin penoso,
 Tal es la furia inmensa y la porfia
 De la mortal y braua artilleria.

Aunque dentro, la tierra bien defiende
 Nicolao general del Veneciano,
 Y al mas elado pecho y alma enciende
 A resistir con valerosa mano,
 Es tanta la pujança con que offende
 El que rige el exercito Othomano,
 Que recelar hiziera al mas constante,
 Y bacilar murallas de diamante.

Y assi aquellas que no de tal materia
 Compuestas eran, y a se resentian,
 Y conduzidas a mayor miseria
 Rotas por vna parte parecian,
 Tardauan los socorros que de Esperia
 En vano los sitiados atendian,
 Sus capitenes (pues) al punto llama
 Mustafa, y al assalto los inflama.

E c 2

Man-

Manda poner en orden la espantosa
 Arreinetida, con tropel y grita,
 Leuantase vna nuue poluorosa
 Que del Sol la luz pura debilita,
 Como entre sierra yerta peñascosa
 Se rompe el Betis y se precipita,
 Y el fondo murmurar de su ruydo
 Tiene el contorno todo enfordecido.

Asi resuena el campo, y el bullicio
 Haze gemir y retremblar la tierra,
 Cada qual se dispone al exercicio,
 Y a la sonora trompa incita a guerra,
 Armas renueuan su terrible officio,
 El plazo a los partidos ya se cierra,
 A las armas la causa se remite,
 Y vença quien mejor las solícite.

No estauan los sitiados consultando
 Los negocios perplexos y dudosos,
 Ni sus mugeres charas abraçando
 Del cercano peligro temerosos,
 Antes andan aqui y alli guardando
 Los sitios que se ven mas peligrosos,
 Cauando fosos, y por qualquier via
 Traçando lo que el tiempo requeria.

Como

Como sus enemigos venir vicron
 Armados se juntaron al instante,
 Y a las mas flacas postas acudieron
 Con pies ligeros y animo constante,
 Eroycamente allí se defendieron
 De la canalla dura circunstante,
 Rompiendo su defensa y pauesadas
 Con nuues de armas fuertes y pesadas.

Trauose mas la braua competencia,
 Crecio el herirse, el daño, furia, y saña,
 De enrambas partes caen sin diferencia,
 Retumba con los golpes la campaña,
 Mas Nicolao con prela diligencia
 De vn escogido vando se acompaña,
 Y acude porque el hecho se quilate
 A lo mas peligroso del combate.

Este dicen que origen verdadera
 De la sangre de Danda lo traya
 Marco Iulio Romano (que lo era)
 También en la virtud y valentia,
 Sigue del general la agra carrera
 Con toda la orgullosa compañía,
 Y hazen en los Turcos tal estrago
 Que el dia vino a serles aziago.

Ee 3

Dan

Dan la buelta corriendo a qual mas puede,
 A Mustafa con voces increpando
 De que fu temerario osar ecede
 Al poder estendido de su vando,
 Mas el (visto lo mal que le sucede)
 La espada defaudo la voz alçando,
 Y contra aquellas huestes temerosas
 En ira ardiendo, dixo tales cosas.

No suele la Geniçara fineza
 Defensas aceptar tan valadies,
 Ni suele conocerse tal flaqueza
 En los soldados viejos Espayes,
 Mas parece sin duda esta vileza
 De vanda delinquente de Monfies,
 Que tientan sin razon toda insolencia,
 Y huyen de qualquiera resistencia.

Dezid couarde vnion, oprobrio indigno
 Del monarca Selin, por que days buelta
 A donde os lleua vuestro mal destino
 Corriendo tras la infamia a rienda suelta
 Bolued, bolued que luego determino
 Yo mismo començar nueva rebuelta,
 Sigame el que quisiere: que yo quiero
 Arremeter de todos el primero.

Y si

Y si desfalleceys de tal manera
 Solo por conseruar la vida amada:
 Si vuestro mal principio perfeuera
 Por no osar arriscalla esta jornada:
 Yo tomare vengança tan seuera
 Que pueda ser la suerte inuidada
 Del que por no enojarme acabo en guerra,
 Y muriendo mordio vna vez la tierra.

Con tal instancia Mustafa bramaua,
 Con tal castigo freno les ponía,
 (Y mas que por sus nombres los llamaua
 Como quien los mas dellos conocía)
 Que ya los fugitiuos apremiava
 A reboluer de nueue a la porfia
 Cercados de temor y de verguença,
 Y assi otro nueue assalto se comiença.

Recibieronse golpes tan pesados
 Que ya los del primero (aunque temidos)
 Con los presentes siendo comparados
 Pudieran facilmente ser sufridos,
 Mas ya desde los montes encumbrados
 De Febo por Diámetro heridos,
 Cayan largas sombras, y la fria
 Tierra de triste manto se cubria.

Ee 4

En

En fin la sombra de la noche oscura
 Fue tregua de la lid feroz ardiente,
 Si tregua a de llamarse coyuntura
 Que descanso ni alivio les consiente,
 La gente de la tierra se procura
 A perceber cuydosa y diligente
 Para el peligro del siguiente dia
 Contra la fuerza odiosa de Turquía.

Los capitanes Turcos y soldados
 Que en el consejo entrauan principales
 Sobre el negocio estauan congregados
 A Nicosia vrdiendo duros males,
 El Sol dexo los Indios apartados,
 Y los rayos faco Piramidales
 De la rosada estancia de la Aurora
 Que alla en el Orizonte rico mora.

Ya la trompeta del metal sonoro
 Heria el ayre, al arma, al arma dando,
 Enuiste Mustafa qual brauo toro
 Su lugar de caudillo renunciando,
 Todos le siguen, y al propheta Moro
 Con voces mal discretas inuocando,
 Pretenden colocar sus estandartes
 Encima de los altos baluartes.

A la

A la defensa atienden Venecianos
 Llamando su patron Euangelista,
 Parte ataja los passos a Othomanos
 Que procuran subir a escala vista,
 Parte con ellos andan a las manos
 Donde no ay muro o foso que resista,
 Suena la grita, el hierro, y el estruendo,
 Y las discordes iras van creciendo.

La honra, libertad, la vida, y fama,
 (Inestimable precio) alli mouian
 Los fuertes braços que con hierro y llama
 Al enemigo vando resistian,
 La tierra se estremece, el ayre brama,
 Y de Turquesca sangre se cubrian
 Aquellos campos verdes y floridos:
 Estancias ya de muertos y heridos.

O quanto los de Citia procuraron
 Entrar en la ciudad, mas fue imposible,
 Aunque notable espacio batallaron
 Con industriosa maña y fuerza horrible,
 O quantas vezes por lo que prouaron
 Aun el vencer les fuera aborrecible,
 Pues vn passo de tierra que ganauan
 A precio de mil vidas lo comprauan.

E c s El

El brauo Mustafa que ve mostrarse
 Con tanta gallardia los de dentro:
 Piensa que está el remedio en retirarse
 A Visancio, mas teme peor recuento,
 Halla que es de Caribdis apartarse
 Para hazer en Cila triste encuentro,
 Querer (por euitar jornada incierta)
 Prouocar de Selin la saña cierta.

Discursos hazelleno de sospecha,
 Mil cosas piensa, y nada determina,
 El tiempo es breue, la ocasion estrecha,
 Y sabe que el focorro se auezina,
 Perplexo se maldize y se despecha,
 Y por desbaratado se imagina,
 Viendo que de sus varios pensamientos
 Le resultan yguales descontentos.

Y lo que peor es, ve andar fugente
 Sangrienta, fatigada, y desualida,
 Y así mandò tocar espresamente
 Del recoger la seña conocida,
 Ròma la fanta, España la eminente,
 (Columnas de la yglesia esclarecida)
 No se escusaron de meter las manos
 En fauor de los libres Venecianos.

Tan

Tan a tiempo que fueran ya surgidos
 En Chipre de galeras onze pares,
 Al Colonia y al Oria cometidos
 Varones en milicia singulares,
 Y con ellos foldados elcogidos
 Si la inclemencia de los altos mares
 Forçosa no hiziera la tardança
 Anegando el trabajo y la esperança.

Y tras la rigurosa violencia
 Con que Neptuno perturbo su Imperio,
 Les sobreuino graue pestilencia
 (Atropos preta al triste ministerio)
 Los cuerpos sin alguna diferencia
 Se entregauan al hondo cimiterio,
 Archiuo general, sepulchro illustre,
 De personas que al Orbe dieron lustre.

Con estos infortunios trabajosos
 Tiempo, fatiga, y gente se perdia,
 Mas los dos generales valerosos
 Constancia firme muestran toda via,
 Porque el peligro en pechos generosos
 No engendra ni produce couardia,
 Antes como contrario menos firme
 Es causa que el esfuergo se confirme.

Tambien

Tambien el ser tan justo el presupuesto,
 Tan vtil el socorro y necessario,
 Y tanto el premio si librauan presto
 El Reyno de las manos del contrario:
 Era estimulo claro y manifesto,
 Mas entre tanto el perfido aduersario
 Hizo sentir por guerra a Nicosia
 De su calamidad el postrer dia.

Y assi quando del mar algo mas llano
 El agua con las proas se cortaua,
 Y Zane general del Veneciano
 (Que otra vanda maritima guiaua)
 Yua con los demas ledo y vfano
 Vn batel se mostro que nauegaua
 La buelta de la gran Constantinopla
 Bolando qual Leueche que le sopla.

En popa lleua el viento bien gallardo
 Que a puja en su derrota a nuestra armada
 Seruia a la fazon hecho el bastardo,
 La entena a medio el arbol leuantada,
 Mas no tan presto faita el Leon pardo
 Sobre la Res que halla del mandada,
 Como vna capitana hizo presa
 En el baxel que fue pequena empresa.

Sotos

Solos dos Turcos muy a la ligera
 Yuan con letras para aquel Monarca,
 Que la mas parte de la oblica Esfera
 Con rezia vsurpacion tiene y abarca,
 La nueua pronuncio a nuestra manera
 El vno que nacido auia en la Marca,
 Guya substancia en breue resumida
 Era ser Nicosia ya perdida.

Como a padre amoroso auenir suele
 Que yendo a ver el hijo enfermo ausente
 Encuentra con quien cierta le reuele
 La intempestiua muerte del doliente:
 La qual nueua en el alma assi le duele
 Que se para a gemir amargamente,
 Cambiadas las sospechas en certezas,
 Y en ansias los temores y tristezas.

Asi al concorde y graue Triunvirado
 Lastimó el triste son de aquel mensaje,
 Mas como nace luego del cuydado
 Deseo al hombre de entender su vltraje,
 Al renegado Turco fue mandado
 Que refirielle en Italo lenguaje,
 De Nicosia el aspero suceso:
 El qual dio assi principio a su proceso.

No

No es parte auer la libertad perdido
 Y las albricias buenas que esperaua,
 Del Turco Emperador, para que oluido
 Ocupe la memoria que en mi estaua,
 Ni el captiuero tanto me ha afligido,
 Que por llorar el bien de que gozaua
 Déxe (como es razon) de obedeceros
 Christianos y prudentes caualleros.

Despues que Mustafa con larga guerra
 Con ardidés, assaltos, y assechanças,
 Procuró la ciudad poner por tierra
 Que tanto dilató sus esperanças,
 El temor que los animos atierra
 Junto con el recelo de mudanças,
 Le hizo estar dudoso y con fatiga,
 Por nueuas que tuuimos desta liga.

Dias a que la nueua al campo nuestro
 Llegó, de como el Papa y Rey de España
 Se juntauan a dar socorro diestro
 A la ciudad que el mar en torno baña,
 Por horas se esperaua el venir vuestro,
 Y assi PIALIBAXA con arte y maña
 Tenia sus galeras en concierto,
 Y andaua todo el mundo el ojo alerto.

Despues

Despues de auer los dos Baxaes tenido
 Acuerdo, no sin priessa y sobresalto
 Quedo de comun voto resumido
 Se echasse todo el resto en vn assalto,
 Tocose al arma, y fue el ayre rompido
 De tal estruendo y de rumor tan alto,
 Como en Troya se oyo el dia postrero
 Quando el vientre se abrio al Paladio fiero.

Llouia de las torres y muralla
 Gran cantidad de dardos y saetas,
 Balas, piedras, y quanto mas se halla
 Contra mantas, celadas, y tarjetas,
 Tanto viene a encenderse la batalla
 Que ya no ay quié de maquinas secretas
 Quiera ser defendido ni encubierto,
 Y cada qual pelea a campo abierto.

Eneste trance de cuydad os lleno,
 Ciegos de enojo, y del sucesio inciertos,
 Hezimos el temor del todo ageno
 De puro ver peligros descubiertos,
 Vna parte del suelo terrapleno
 Boluimos, a poder de cuerpos muertos,
 Que quando ay de enemigos muchedúbre
 Aun muertos, a dar bastan pesadumbre.

Por

Por la parte del muro aporillada
 Vna sangrienta lid se vio reñida,
 La sangre de ambas partes ya mezclada
 Corria por el suelo toda vnida,
 Dezir no se por cosa aueriguada
 Qual entonces de qual fue el homicida,
 Todo era confusion, todo clamores,
 Humo, poluo, terror, muertes, dolores.

No cepto la ciudad sexo o persona
 Que a la defensa parte no ayudara,
 Y assi mugeres vuo que corona
 Les diera Roma por virtud preclara
 En algun tiempo, y mas a vna matrona
 Que hizo de su ardid reseña rara,
 Que el temor de biuir infamemente
 Le hizo en todo estremo ser valiente.

Armada andaua a voces conuocando
 El genero medroso al nueuo officio,
 Vna lança blandia amenazando
 Aunque jamas vso tal exercicio,
 Y començo despues a echar vn vando
 Digno de inmortal fama y beneficio,
 Diciendo: las que soys amigas de honra
 Buscad la muerte honesta sin deshonra.

No

No es graue mal el fin de aquesta vida
 Pues es remate y fin a tantos males,
 Y quando fuera gloria conocida
 Estar en ella a todos los mortales
 Deuiera ser de nos aborrecida
 Por no venir a manos desleales,
 A baxos ministerios y seruales,
 Ya torpes apetitos de hombres viles.

Estas y otras eroycas persuasiones
 Acompaño con obras de alma fuerte,
 Haziendo daño a nuestros esquadrones
 Hasta que vna escopeta le dio muerte,
 Que mas os contare claros varones?
 Sino que se rindio a la misma suerte
 Del general la vida, a cuyo lado
 Cayo el vando mas diestro y apurado.

Asi affloxó el orgullo y resistencia
 De los sitiados luego, de manera
 Que entramos la ciudad sin mas pendencia
 Que si a partido llano se nos diera,
 Ceiso del hierro esquiuo la inclemencia,
 Ya Mustafa(que de nosotros era
 Tenido por vn Tigre fiero hircano)
 Ser vimos, vencedor, manso y humano.

Ff

Aqui

Aqui pensaua dar fin a su cuento
 El preso Turco, quando cautamente
 Se le mando dixesse con que intento
 A Mustafa dexaua en lo presente,
 Si a caso publicaua estar de asiento,
 Con que aparatoy numero de gente,
 Y si Pialibaxa partir queria
 A inuernar como el tiempo requeria.

Respondio, la intencion no comprehendo
 Del victorioso Turco (por ventura)
 Mas lo que todos vieron, vi y entiendo
 Y esto os dire hablando verdad pura,
 El queda la ciudad fortaleciendo,
 Y no con menos brio lo procura
 Que procurô batilla y conquistalla,
 Señal de que le mandan conserualla.

Puesto que en los assaltos porfiados
 Gente perdio, se halla en esta hora
 Con veynte mil finisimos soldados
 Que saben pelear antes de agora,
 Ricos, abastecidos, bien armados,
 Como hueste en effeto vencedora,
 De la armada tambien deziros quiero
 Que se dize que yra al inuernadero.

A la

A la rica ciudad de Constantino
 Yrà sin le faltar baxel ni fusta,
 Para que en calentando el Taureo signo
 El Sol: pujante buelua a Famagusta,
 Sino se rinde agora de camino
 De miedo, y esto dicen que se ajusta,
 Al gusto de Selin: lo qual yo creo,
 Pues verisimil es a quanto veo.

Esto es (o caualleros) quanto puede
 Este captiuo misero deziros,
 Sin que en su pecho por malicia quede
 Otra alguna verdad de que aduertiros,
 Suplico os (pues) q̄ ya que el mundo ruede
 Exercitando contra mi sus tiros,
 Ya que los hados no me sean amigos,
 Me seays piadosos enemigos.

Oydo aquel suceso compasible,
 Y de las cosas el presente estado,
 A todos parecio ser conuenible
 Tener consejo sano y acordado:
 Enel qual se hallaua el inuencible
 Marques de Santacruz, porque embiado
 Con los demas caudillos fue al effeto
 Como varon tenido en gran concepto.

Ff 2

El

El parecer del inclito Romano
 Y el del prudente sucesor de Andrea,
 (A quien la gran ciudad que fundo Iano,
 Deue la libertad de que oy se arca)
 Estan conformes en alçar la mano
 De aquella empresa, por mejor que sea,
 Pues que su comision no se estendia
 A mas que socorrer a Nicosia.

De su facundo discurrir no trato
 Porque fuera hazer larga la historia,
 Mas no quedó el exemplo de Torcato
 Seuero, de traerse a la memoria,
 Y otros auisos de exemplar recato
 Demas que el marinero insigne de Oria
 Del tiempo con razon poco fiaua,
 Porque ya el Orion amenazaua.

Y el brauo Escorpion alçado auia
 Su cabeça al ardor del gran planeta,
 Y Vertuno a la forma se boluia
 En que engaño a la simple jouneta,
 Las nuues arrojauan cada dia
 Furiosas lluuias, no por línea recta,
 Mostrando con rigor mas que importuno
 Eolo su fuerça, y su poder Neptuno.

Mas

Mas no faltauan causas de otra parte
 Al de la señoria Veneciana,
 Para alegar (clamando como parte)
 Que no boluiesse atras la vnió Christiana,
 El de Baçan (en armas nueuo Marte)
 Gloria y honor de la milicia Hispana)
 Oydos los de mas razonamientos,
 El suyo declaro en tales acentos.

Bien me parece a mi claros varones
 Las ordenes en todo ser cumplidas,
 Mas si al mudar de tiempos y ocasiones
 Se offrecen a su intento otras salidas,
 No deuen siempre ser las comissions
 Tan al pie de la letra obedecidas,
 Que por dexar los hombres de e estendellas
 Se pierda el fructo que se espera dellas.

Si el Vicario de Christo, y el Rey mio
 Nos mandaron hazer esta jornada
 Contra el Mahometano poderio
 A dar fauor a Nicosia sitiada,
 Quien quita que no este a nuestro aluedrio
 Mirar si puede ser recuperada?
 O meter guarnicion en Famagusta!
 Pues no sera demanda menos justa.

Ff 3 Aquello

Aquello es vtil, esto se requiere,
 Y lo vno y lo otro en la sustancia
 De nuestras comisiones no difiere,
 Y assi pido se haga con instancia,
 Que si en fortuna el mar permaneciere
 Menor es de aqui a Chipre la distancia
 Que la que aura de aqui al Reyno Latino,
 Perdiendo la ocasion, tiempo y camino.

Ni aprueuo la Gentilica altieua
 De la dura ambicion de los Romanos,
 Que por fama dexar con aspereza
 Seguián los extremos de profanos,
 No merecio del hijo la fineza
 Enfangrentar las paternas manos,
 Si la hambre cruel de vanagloria
 No quisiera triunfar de su victoria.

Vamos a restaurar que es lo mas cierto,
 O a preuenir el daño venidero,
 Que Chipre nos dará acogida y puerto
 Para tener seguro inuernadero,
 Y si el suceso tiene algo de incierto
 En esso esta el blason mas verdadero,
 Que officio es del esfuerço poderoso
 Tener buena esperança en lo dudoso.

Estas

Estas palabras casi concluyentes
 Don Aluaro Baçan allí propuso,
 Mas bien mirados los inconuenientes
 Quedára vn sabio con razon confuso,
 Quan bien esto sintio el que a sus oyentes
 Cinco años de silencio dio por vso
 El qual dixo que puede la eloquencia
 Por dos partes prouar qualquier sentècia:

En effeto se esluuo a la primera,
 Y dio la buelta la Chriiltiana armada,
 Sin que se le ofrecièsse en la carrera
 Cosa digna de ser aqui contada,
 Ya Multafa y Piali su fuerça entera
 Apercebían para la jornada,
 Porque por mar el vno, otro por tierra,
 Pienfan notificar la nueua guerra.

Aun mismo tiempo el vno el agua hiende,
 Y el otro marcha, agenos de recelo,
 Hasta que Famagulta ve y entiende
 Que el vno cubre el mar, el otro el suelo,
 Ya la Turquesca muchedumbre atiende
 A levantar trincheas hazia el cielo,
 Sentar real, plantar artilleria,
 Con algazara y mueltras de ofadia.

F f 4

Esta

Esta aquella ciudad puesta a Levante,
 Hermosa y opulenta a maravilla,
 Es a forma de vn arco semejante
 Cuya cuerda al mar haze de la orilla,
 Y aunque su fuerça no era antes bastante
 A poderse oponer a tal renzilla,
 La preuencion y claro defengaño
 La pudieron armar contra su daño.

Con armas, vitualla, y con pertrechos,
 Y la industria de vn par de Paladines,
 Cuyos nombres despues cantare y hechos
 Que abraçaran del Orbe los confines,
 Mas ya en esta sazón los viles pechos
 Del Burgo, y de la fuerça de Cerines
 Que del Reyno tenia el tercer grado,
 Vinieron a rendirse de su grado.

Mustafa les mando prestar baxeles
 Para passarse a la famosa Crcta,
 Mal aya quien se fia de infieles
 (Infames professores de vil secta,
 El mismo vsando terminos crueles
 Les ordeno traycion por via secreta,
 Echandoles galeras al camino
 De quien mortal estrago les prouino.

Mas

Mas visto por los Turcos generales
 Que el conseguir la empresa comenzada
 Les tiene de salir por sus cabales,
 Y que a de ser sangrienta y porfiada,
 Porque las asperezas inuernales
 No offendiesen al campo ni a la armada:
 El campo se alça, y busca aloxamiento,
 La armada espera velas y buen viento.

Al tiempo que el despojo repartido
 Fue conforme a su vsança entre la gente:
 Con elecion curiosa fue escogido
 Para su Emperador vn gran presente,
 De los moços el vando mas luzido
 Con el de las donzellas: que al presente
 Por su desdicha grande eran mas bellas,
 Y niñas hermosissimas con ellas.

Juntas assi las inocentes almas
 Que quinientas en numero serian,
 Con altos gritos, y batir de palmas
 Llorauan la miseria en que se vian,
 Vn galeon de mas de seysmil salmas
 En que ya encarceladas las tenian:
 Con la armada a partencia se aprestaua,
 Soberuio por la carga que lleuaua.

Ff 5

Capaz

Capaz era bien quanto dos maonas,
 Pues de mas de otros cargos sustanciales
 Dos millares y medio de personas
 Yuan en el, y mas dos mil quintales
 De poluora, a quien Martes ni Belonas
 Los impetus resisten infernales,
 Y llega la costumbre temeraria
 A no tenella casi por contraria.

El cañon reforçado de cruxia
 Tras vn vellon humoso: da vn tronido,
 Ya la gente de mar, al mar se avia
 Al son de la trompeta conocido,
 Ya el presuroso siluo desafia
 Al misero esquadron al remo asido,
 Ya el ancora mojada en proa estanca,
 Ya dize el Pito apriessa yoga, arranca.

Quando impelido del salado asiento
 El grande galeon de las captiuas
 Bolo por el diaphano elemento
 Resuelto de improuiso en llamas biuas,
 Aqui tiembla la voz, falta el aliento,
 Y sobran ocasiones compasiuas,
 Aunque si el contemplar se alza del suelo:
 No faltan otras muchas de consuelo.

Mas

Mas condolido (enfin) de tanta muerte,
 O consolado de que el lustre Griego
 No llegasse buiuyendo a peor suerte
 Puesto en la sujecion del Turco ciego:
 Quien me dara la voz de metal fuerte
 Para esprimir el trance a que aora llego?
 Quien me dara el dezir con eficacia
 Que al bivo represente tal desgracia?

Subio rompiendo la aspera violencia
 Por los vazios ayres: de manera
 Que el fuego material llego a su essencia
 Turbando el orden de la quarta Esfera,
 Sintio el puro elemento tal licencia,
 Porque esta sola vez fue la primera
 Que las llamas tuuieron ofadia
 De penetrar su excelsa Monarquia.

Cesó (aunque tarde) aquel subir violento
 De las corporeas cosas inflamadas,
 Y el natural y proprio mouimiento
 Las començo a baxar precipitadas,
 Llouia (horrible monstruo) humor sangrieto
 Braços, piernas, cabeças destrocadas,
 Cuerpos sin forma, espadas, coseletes,
 Hierro, plomo, arcabuzes, brôze, almetes,
 Atonitos

Atonitos los Turcos del estraño
 Portento, en su principio a verlo estauan,
 Mas ya con otro nueuo y mortal daño
 De la inaudita lluuia se guardauan,
 Y de otros dos baxeles del rebaño
 Que llamas bramadoras aquexauan,
 Gime y grita la gente Sarracena
 Algunos de dolor, otros de pena.

Resta inquirir agora sagazmente
 Que causa tuuo aquel terrible effeto,
 Que descuydo, cautela, o que accidente
 Puso los Turcos en tan grande aprieto,
 Pues hasta agora el tiempo no consiente
 Saberse la verdad deste secreto,
 Ni es mucho q̄ el incendio estraordinario
 Se haga della eterno secretario.

Dize vn poeta dulce Lusitano
 Que nacio de amorosa competencia,
 Oyolo assi dezir de mano en mano,
 Y assi el creello estuuu a su aduertencia,
 Mas puesto caso que de amor tyrano
 Tan absoluta sea la potencia:
 De lo mas verisimil yo me auiso
 Que ni pudo hazello, ni lo quiso.

Si

Si Mustafa y Piali por vna esclaua
 De celos inuidiosos padecieran:
 Quanto con mayor rabia al que quedaua
 El coraçon y el alma le partieran,
 Que al otro que la armada gouernaua,
 Cuyos desseos presto se cumplieran,
 Ya no conseguir mas que el yr presente,
 Su vida fuera, y muerte del ausente.

Y dado que passion tal le forçara
 A dar algun autor al graue dolo,
 Astuto y eloquente le buscara
 Qual dizen que Mercurio fue y Apolo:
 Que mal tan gran negocio efetuara,
 Quien mirar no supiera por si solo,
 Ni de hombre que pecara de ignorancia
 Secreto se fiara de importancia.

Mas pues que del origen verdadero
 No se alcanza a tener cierta noticia:
 Y el caso quanto horrible y lastimero
 Pone de lo entender mayor codicia:
 Presumase que a caso vn marinero
 O soldado mal plático en milicia
 La lumbre puso en parte peligrosa,
 De donde resultó la llama odiosa.

Y si

Y si la juventud y hermosura
 Que alli yua al peligroso captiuero
 Nos muestra por catholica lectura
 Que no carece el punto de mysterio,
 Crea quien la verdad saber procura
 Que el alto Criador del summo Imperio
 Quiso librar assi el vando Christiano,
 Y castigar los Citas de su mano.

Que lagrimas con fe y amor vertidas
 Pueden hazer q̄ el mismo mar se encienda,
 Y quexas justas son de Dios oydas,
 Y hallan hasta el cielo abierta senda,
 Quien quita que las almas atreuidas
 De aquellos que en pecar no tienē rienda:
 Forçando no estuuiesen las donzellas,
 No parando la fuerça en solas ellas.

Y quien duda que en son triste y lloroso
 No llamassen a Dios padre y abrigo,
 Y que el como tan justo y piadoso
 Socorro diesse al bien, y al mal castigo,
 Partio Piali del puerto temeroso
 Lleuando las demas velas consigo,
 Mustafa se quedo (que no deuiera)
 A esperar la siguiente Primavera.
 Fin del Canto decimo tercio.

Canto Decimo quarto.

Los Turcos ponen en execucion
 la muerte de Abenhumeya. Alçã
 à Abenabo por su Rey. HuZen
 Capitan Turco se enamora de
 Zara, y es causa de la muerte del
 Reyezillo. Diego Alguazil su
 primero enamorado sale en cam-
 paña con su competidor. Abe-
 nabo cerca a Orgiua, y el de Sesa
 la socorre con dificultad.

Dixe, digo, y diré mientras biuiere
 Que el alto Cielo el baxo mudo mira,
 Y que si mal obrando alguno fuere
 Proterbo en prouocar su justa ira,
 Si yerros sin enuienda cometiere
 Vendra a ver cierto que a su daño aspira,
 Que si el castigo tarda de la ofensa,
 La graueza es mayor y recompensa.

Los

Los grados crecen de la justa pena
 A la medida de la injusta culpa,
 Estrechase la carcel y cadena
 Y arraygase el error que agrauia y culpa,
 Si el malhechor con tiempo no refrena
 Sus affectos, y atiende a la disculpa
 Y penitencia que es por ley diuina
 De los vicios reparo y medicina.

No permitiendo ya el juez Eterno
 Que Abenhumeya violador profano
 Concitado de furias del infierno
 Turbase mas el credito Christiano,
 Ordeno que su vida y mal gouierno
 Acerbo fin tuuiesse, por la mano
 Del esquadron armado de Turquia
 Que mas establecio su tyrania.

Auian ya las ruedas estrelladas
 A la mas alta sumidad subido,
 Del Zenid, y las horas dedicadas
 Del sueño a su mitad justa venido,
 Las ansias veladoras, entregadas
 Al reposo profundo y dulce oluido,
 Dauan lugar a miseros mortales
 A mitigar sus queexas desiguales.

Quando

Quando la gente de Abenabo entraua
 En Andarax armada de cautela
 Fingiendo todo aquello que importaua
 Para enganar la simple centinela,
 La casa entraron do el tyrano estaua
 Que de peligro tal no se recela,
 Mas luego desperto al batir violento
 Que en las puertas sono de su aposento.

Rotas y puestas siendo por el suelo
 Saltaron dentro algunos principales,
 Quando assi les vio entrar el Reyzeuelo
 Reconocio el estremo de sus males,
 Corriole por las venas mortal yelo
 Y turbado hablo palabras tales,
 Que ley consiente que con fuerza fiera
 Mi casa quebranteys desta manera?

De Turcos no son estas obras dignas
 (Dixo) mas quedó luego enmudecido,
 Porque vna de dos torpes concubinas
 Con que vilmente estaua entretenido
 Prisiones le echo al cuello A labastrinas,
 Y a su competidor le dio rendido,
 Que era Diego Alguazil, assi como ella
 La biuda defonesta quanto bella.

Gg

Despues

Despues que le tuuieron maniatado
 Diciendole palabras injuriosas,
 Las cartas le mostraron del tratado
 Los Turcos y las partes cautelosas,
 El responde que xosofo y espantado
 Que esta innocente y saluo en tales cosas,
 Y que es dellas autor, parte y testigo
 Diego Alguazil su perfido enemigo.

La letra conocio de su sobrino
 Clamando que tambien le era aduersario,
 Mas todos obstinados, al mezquino
 Tratauan con rigor extraordinario,
 Caso fue cierto de memoria digno,
 Y grande exemplo deste mundo vario,
 Que nadie en su fauor armas tomasse
 Ni sola vna palabra pronunciaffe.

Verdad es que la gente conjurada
 Notificó al exercito al momento
 La causa contra el Rey aueriguada
 Que al punto le mouio a furor sangriento,
 Estaua la materia preparada
 Para mouerse el vulgo a qualquier viento,
 Por odio en especial contra vna vida
 Molesta en general y aborrecida.

Los

Los capitanes Citas en presencia
 Del anciano Abenabo su pariente,
 Y de otros, ordenaron la sentencia
 Sin admitir escusa al delinquente.
 Condenarle a morir, y el sin paciencia
 Dize, que no es en juyzio competente,
 Que apela para el Turco poderoso
 De agrauio tan cruel y escandaloso.

De parte de Mahoma les protesta
 Que admitan sus escusas y defensas,
 Mas como no era dilacion aquesta
 De que esperar pudiesen recompensas,
 Solo el callar le dieron por respuesta,
 Y sin tener las cosas mas suspensas
 En sus bienes y casa faco dieron,
 Y toda su hazienda repartieron.

Sus mugeres tambien que eran quarenta
 Partieron, y Alguazil sin lite o suerte
 La biuda penso auer, mas otra cuenta
 Haze el Turco Huzen amante fuerte,
 El viejo amante de pesar rebienta,
 El nueuo de corage siente muerte,
 Y assi en las contenciones porfiadas
 Quisieron meter mano a las espadas.

Gg 2

Templa

Templa Abenabo el fuego que se emprende
 Tomando en sí el deposito seguro,
 Y la contienda de los dos suspende
 Para tiempo y acuerdo mas maduro,
 Y a el nueuo Sol sus ebras de oro tiende
 Y quita la tiniebla al ayre puro:
 Boluendo a cosas grandes y menores
 Sus formas, sus matizes, y colores.

Este fue el triste y aziago dia
 Que los precisos hados señalaron
 Por vltimo a la vida y tyrania
 De aquel que los Moriscos coronaron,
 Y porque mayor fuesse su agonía:
 Al Eunuco por Rey ante el alçaron,
 Aunque mostro de veras rehuzallo,
 Mas no dexo (en effeto) de acetallo.

Abenhumeya viendo ya cercano
 El remate infelice de su vida:
 Al ayrado esquadron Mahometano
 Así habló con voz entristecida,
 Pues mi destino quiere que temprano
 Haga del mundo la vltima partida,
 Y son mis enemigos capitales
 Los vassallos que tuue mas leales.

Yo

Yo ofrezco a mi desdicha mi paciencia,
 Y pongo en vuestras manos descreydas
 La injusta execucion de la sentencia,
 (O infames y aleuosos Patricidas)
 Mas si de la diuina prouidencia
 Las justas quexas suelen ser oydas:
 Ante Dios justo emplazo tu persona
 O Alguazil y fiscal de mi corona.

Y pido con las ansias y pesares
 En que por ti (cruel) morir me veo:
 Que en semejante fin como yo pares
 Primero que se cumpla tu desseo,
 Y acabes (quando menos lo pensares)
 Por la misma ocasion que fuyste reo,
 Que officio es natural a la justicia
 Los fines preuenir de la malicia.

Disignios, ambicion, vana esperança,
 Que biuistes en mi, morid conmigo,
 Y quede al mundo desta remembrança
 En mil figlos la fama por testigo,
 No pido de vosotros yo vengança,
 (O Turcos) porque el cielo es mi enemigo,
 Y se bien, por mi mal, que del prouiene
 La graue indignacion que así me tiene.

Y pues

Y pues con vergonçosa foga al cuello
 Me teney's como a can rabioso esquiuo,
 Yo entiêdo cierto (y no me engaño en ello)
 Que no me a puesto así vuestro motiuo,
 Ira es de Dios (así deuo creello)
 La que se venga de mi ardid nociuo,
 Que a la soberuia y altiezza mia,
 Tal genero de muerte se deuia.

Por tanto mi intencion descubrir quiero
 En esta hora terrible postrimera,
 Y es que en la fee de los Christianos muero,
 En la qual hasta aqui biuido uiera:
 Sin que aceptara el ceptro lifongero,
 Ni contra España en armas me pusiera,
 Si del Rey don Filipe los juezes
 Verdugos no me fueran tantas vezes.

Rompiendome los fueros y omenage
 Que por derecho y ley pertenecia
 A mi, que siendo de real linage
 Por ser Christiano no desmerecia,
 Y no que se estendio el odioso vlt rage
 A tal estremo con deshonor a mia,
 Que el puñal de la cinta me quitaron
 Y de vfo de armas me inabilitaron.

Tam-

Tambien agrauios a mi padre hechos
 Me prouocaron a tomar vengança,
 Mas que daños me trae ni que prouechos
 Callar o referir mi mala andança?
 A ti me bueluo en trances tan estrechos
 (O Abenabo) y aun lleuo confiança
 Que como me sucedes en la suerte
 Seguiras las pisadas de mi muerte.

Y vosotros fierissimos sayones
 Que añudastes la foga a mi garganta,
 No dobleys mis tormentos y afiliciones
 Tirando sin compas con furia tanta,
 El fiudo floxo aprieta mis pasiones
 Ya le aplique mejor, o como espanta
 De la implacable Parca la figura,
 O como es triste y llena de amargura.

Esto dicho cubrio el lloroso gesto
 Y concertó la ropa al mismo punto,
 Queriendo (segun pienso) ser en esto
 Del Dictador Romano fiel trasumpto,
 Los dos ministros del ramal funesto
 Tiraron hasta tanto que difunto
 El cuerpo entre sus pies atormentando
 Del alma y del calor quedo priuado,

Gg 3

Tal

Tal fue de don Fernando el fin astrofo,
 El que se oyo llamar Rey en España,
 El que le dio cuydado trabajoso
 Sufrentando con armas ley estraña,
 Sin duda fue tyrano mas famoso
 Quanto mayor tragedia le acompaña,
 Y su misma cayda miserable
 Nos da ocasion mayor que del se hable:

Fauorables pronosticos y agueros,
 Salud, edad, y fangre generosa,
 Correspondencias, armas, y dineros,
 Fragosas sierras, gente belicosa,
 Autoridad, poder, rentas, y fueros
 Todo paró en desdicha vergonçosa,
 Pues de lo dicho solo a resultado
 Vn misero Cadauer ahorcado.

Si el fin de Abenhumeya dio manzilla,
 Alomenos guardose buen secreto,
 Bien que todo el real se marauilla
 De ver prostrado assi su Rey electo,
 El sucesor mando a cierta quadrilla
 Que al cuerpo de su Principe indiscreto
 Sin pompa diesse pobre sepultura
 Con el silencio de la noche obscura.

El

El Sol hizo en Poniente su jornada,
 Y assi se effetuo el enterramiento,
 A benabo la guardia acostumbrada
 Mando se armasse, y fue hecho al mométo,
 Porque antes auia sido defarmada
 Para mejor assegurar su intento,
 Mientras la execucion de la sentencia
 Pudiera tropeçar en resistencia.

Volo la noche, y vino la mañana,
 Leuantose del lecho el Moro anciano,
 Y hecha la çalá Mahometana,
 Mando vnir su consejo bien temprano,
 Concurrieron los del con mayor gana
 Porque es la nouedad al vulgo vano
 Vn cebo natural y golosina
 De que padece hambre y sed canina.

Dieron al nueuo Rey la norabuena,
 Y el la acepto, mostrando en el semblante
 Vna afabilidad graue y serena
 No sin alguna muestra de arrogante,
 Despues en alta voz el ayre atruena,
 Y atento el auditorio circunstante,
 Claramente se oyo en Algarauia
 Que buuelto en Castellano assi dezia.

Gg 4

Quan

Quan lexos de ambicion y de codicia
 Aya subido al grado en que me veo;
 Sobra seria grande de malicia
 Dexallo de entender (segun yo creo)
 Y: pues de Abenhumeya la auaricia
 La crueldad en obras y desseo,
 Su instable condicion y desconciertos,
 Son causa de que yazga entre los muertos.

Yo os admito debaxo de mi amparo
 Como vosotros me lo aueys pedido,
 Aunque rehusa el alma, viendo claro
 El mar de enojos en que soy metido,
 Sino fuera de mi con amor charo
 Vuestro glorioso aumento pretendido,
 Si mas que al biuir proprio no os quisiera,
 Morir, y no Reynar por bien tuuiera.

Ya (pues) que vuestra instancia y mi destino,
 Y el mas que paternal amor que os tengo,
 Me obligan a emprender este camino
 Oyd de que manera me preuengo,
 En quanto a lo primero determino
 Que a dar cuenta del cargo que sostengo,
 Al Rey de Argel embaxador se haga
 Que desta nouedad le satisfaga.

El

El es tan sabio y rico de prudencia
 Que vera la justicia que me abona,
 Y ratificara vuestra sentencia
 Arouando lo hecho y mi persona,
 Venida de tu parte esta licencia
 Solenemente me dareys corona,
 Con las demostraciones que requiere
 El caso, y que mejor os pareciere.

Entretanto en Ala espero y confio
 De seros tal: que la experiencia prueue
 Que el ceptro enxerto en este braço mio
 Con vientos de fortuna no se mueue,
 Rayzes de odio tan profundas erio
 Contra aquella nacion fiera y aleue
 Dentro en mi alma, que la fña fuerte
 En fuego ardiente de ira la conuierte.

Y assi no hallo terminos humanos
 Que a mis enojos puedan ser yguales,
 Ni cura (sino es sangre de Christianos)
 Que aplaque mis tormentos desiguales,
 Alto; sus, todo el mundo apreste manos
 Contra sus enemigos capitales,
 Y haganse correos diligentes
 Que vayan auisando nnestras gentes.

G g 5

Escri-

Escriuanse a los brauos capitanes
 (Que repartidos andan militando)
 De mi indigno pariente los desinanes,
 Y el mal que a todos yua fabricando,
 Sepan que ya se acaban sus afanes
 Pues que Mahoma esta tan de su vando
 Que el desde el cielo, y yo desde la tierra,
 Quiere que mantengamos esta guerra.

Asi hablaua el barbaro insolente
 Mas daua a su altiezza buen sonido,
 La firme opinion que de valiente
 Auia por sus hechos adquirido,
 Vn rumor entre el conclaue se siente
 De aplauso, semejante a aquel ruydo
 Que causan las corrientes caudalosas
 De rios entre sierras peñascosas.

Mas luego Carbaxi desta manera
 Puso fin al bullicio respondiendo,
 Aunque otros ay delante a quien deuiera
 Reconocer ventaja en lo que emprendo,
 No sufre (o Rey) mi lengua verdadera
 Callar mas quanto dellos y mi entiendo,
 Y asi respondo a tu razonamiento
 Con tu licencia y su consentimiento.

Tus

Tus manos todos con lealtad besamos
 Como vassallos tuyos verdaderos,
 Y tanto ya de fello nos preciamos
 Como otros de ser Reyes herederos,
 Deuemos te las vidas que gozamos,
 Tu nos libertaste de los desafueros
 Del mal aconsejado primo tuyo
 Que tiene justamente el pago suyo.

Mas no tu la ocasion de recelarte
 De que aya quien se engañe imaginando
 Que por negociacion, astucia, ni arte
 Ayas de nos asi alcançado el mando,
 El mismo Reyno deue ati buscarte,
 Huyendo de otros que le van buscando,
 Como aquel inuidiissimo Romano
 En otro tiempo a Numa, y a Trajano.

Que si virtud a aquellos coronaua,
 A ti virtud y sangre juntamente
 Hazello deuen, sin que inuidia braua
 Ose poner en ello inconueniente:
 Pero pues tu modestia nos agraua
 A esperar del de Argel firma patente,
 Aqui nos obligamos atraella,
 Pues no ha de costar mas q el yr por ella.

Y yo

Y yo fuera el autor de la embaxada
 Mas quiero no partirme desta tierra,
 Hasta dexar tu causa assegurada
 Y verte obedecido en llano y sierra,
 Despues yo me profiero si te agrada
 A yr a levantar gente de guerra,
 Mouiendo en tu fauor la Africa adusta
 Nacion feroz, armigera, y robusta.

Despachese quien vaya de presente
 A llevar tu elecion, y demas desto
 No quede capitan ni pueblo ausente
 Que (como ordenas) no se auise presto,
 Tu embia a mandalles absolutamente,
 Y dexanos el cargo en todo el resto,
 Que escriuiendo haremos el officio
 Que importa al bien comũ, y a tu seruicio.

Del grato responder del Othomano
 Abdalla y los demas fueron contentos,
 Y luego desde alli se puso mano
 En auir correos en los vientos,
 Daux al Reyno se partio Africano
 Gran tramador de fraudes y alçamientos,
 Oro lleuò, y captiuos en presente,
 Que dadiuas atraen qualquiera gente.

Resul-

Resultó de la dicha diligencia
 Venir la aprouacion a las boladas,
 Y dar al nueuo electo la obediencia
 No solo las vanderas rebeladas,
 Mas pueblos que auian hecho resistencia
 A requestas del otro porfiadas,
 Y assi el eunuco yendo con bonança
 Soltaua mas la tienda a su esperança.

Mostraua el nueuo Sol su faz luzida
 Quando los electores del tyrano,
 Con larga cerimonia y muy cumplida
 Al pueblo le mostraron mas que vñano,
 Con marlota de purpura vestida
 Roxa vadera en la siniestra mano,
 En la diestra vna espada alta desnuda
 Ancha de filos, y de punta aguda.

Subido en ombros, el supersticioso
 Linage assi cantando le dezia,
 Enfalce Dios el Rey claro y famoso
 De Granada, y de toda Andaluzia,
 Biua Abdalla A benabo poderoso,
 Prospere Dios su estado y alegria,
 Y su pariente santo que es Mahoma
 Estienda sus victorias hasta Roma.

Traydo

Traydo assi en el campo larga pieça
 Dali y el Habaqui de oro luziente
 Le pusieron corona en la cabeça
 Con ademan humilde y reuerente,
 Carbaxi en el momento se adereça
 Para passar en Africa por gente,
 Huzen de acompañalles se holgara
 Si libre de passiones se hallara.

Mas el amor, y mas la competencia
 En que Alguazil hazia grande instancia,
 Hasta ver de Abenabo la sentencia
 Le atajauan disignios de importancia,
 Quiso el Rey atajar la diferencia,
 Las queexas, el orgullo, la arrogancia
 De los dos, con hazer juez la dama,
 Y del la possessor al que mas ama.

O que ella en otra parte diuertido
 Vuisse su afficion, o que temiesse
 De su persona misma, o del ruydo
 Que auria entre los dos, si a vno se diessse,
 O que el Rey se lo huuiessse persuadido,
 Mas quien se persuadio que bien quisiessse?
 Ella se refumio al punto postrero
 Con vn seco dezir ninguno quiero.

Oyda

Oyda la cruel diffinitiu
 Quisieran apelar, mas no ay a donde,
 No ay tribunal que juzgue, o ley q̄ escriua
 Sobre el odio o amor q̄ vn pecho esconde,
 La mesma voluntad tambien se priua
 De alcançar a saber como o por donde
 A vezes ama lo que aborrecia,
 Y otras oluida lo que amar folia.

Pero los dos ternissimos amantes
 (Aunque en el galardón fueron yguales)
 Las competencias que tuieron antes
 En odios conuirtieron capitales,
 Mirauanse con asperos semblantes,
 Dezianse en ausencia cien mil males,
 Que quando perrecio la confianza
 Resucito el desso de vengança.

Quexauase bramando el Granadino
 Que siendo deudo y amator primero,
 Se le opusiesse el venedizo indigno
 Para causalle vn mal terrible y fiero,
 El Turco capitan, de su destino
 Se lamentaua, porque vn vil grosero
 Morisco se le vuisse declarado,
 Por mas deudo que fuesse, y mas amado.

Cada

Cada qual entre tanto por su parte,
 Por indirectas vias folicita
 Que la biuda de si el rigor aparte,
 Mas ella de lo dicho no se quita,
 Preciandose de ser otra Anaxarte,
 O condicion de hembras esquisita
 Que seguir los estremos apetece
 Quando amas, y lo mismo si aborreces.

Subio el oluido y defamor de punto,
 Y enellos la discordiademanera
 Que no bastara todo el mundo junto
 Apoderles templar la saña fiera,
 De vna parte el angelico trasumpto
 Y de otra atiza la cruel Meguera,
 Hasta que de agotado el sufrimiento
 En fin llego el negocio a rompimiento.

Aplazan entre si, que quando Apolo
 De aquella parte este del Horizonte
 Secretamente sin celada y dolo
 Iuntos yran a vn solitario monte,
 Y alli combatiran de solo a solo
 No como Mandricardo y Rodomonte,
 Pues que ninguno puede ser felice
 Ni venciendo quedar con Doralice.

La

La causa era el enojo vengatiuo,
 Y la vengança el premio de aquel duelo,
 Mas ya de Clicie el rostro compasiuo
 Perdia de vista todo su consuelo,
 Quando a la execucion del hecho esquiuiuo
 Salieron los amantes sin recelo,
 Alfanges solos facan al desierto
 Que eltas fueron las armas del concierto.

Emboscaronse mas de vna gran milla,
 Cuydoso cada qual y recatado,
 Hasta que se hallaron a la orilla
 De vn claro arroyo, juto a vn verde prado,
 Dispuesto sitio para la renzilla,
 Y así al Morisco dixo el Turco ofado,
 Detente y pagaras tu deuaneo,
 No vayas a morir por mas rodeo.

Todas palabras son bien escusadas
 Quando el obrar esta tan en las manos,
 (El Andaluz responde) y con dobladas
 Iras se enuisten ambos inhumanos,
 Nunca con las ceruizes erizadas
 Llegaron ferocissimos alanos
 Tan brauos a llagar se con los dientes
 Como aquellos arados y valientes.

Hh

Tiranse

Tiranse apriessa tajos y reufes,
 Mandobles y altibaxos reboluiendo,
 Ya de almetes les firuen, ya de arneses
 Los prestos filos que andan esgrimiendo,
 Como en las fraguas de los Milanefes
 Refuena de martillos el estruendo,
 Quãdo en metal ya buelto en brasas biuas
 Arinas se van formando defensiuas.

Asi de aquel combate violento
 Resultaua vn altissimo fonido,
 De fuertes golpes, y penoso aliento
 Para hazer mas fuerça detenido,
 No era el herirse desta lid atento
 Aunque la luz del Sol se auia escondido,
 Por ser la noche a la fazon serena,
 Y estar Delia en creciente y cafillena.

Duraua por los dos neutral la suerte,
 Hasta que declino contra el de España,
 Y el Cita le alcanço con braço fuerte
 Vn golpe, q̄ en su sangre el suelo baña,
 El Moro aunque herido esta de muerte
 De esfuerço sus desdichas acompaña,
 Y piensa de Huzen ser homicida
 Pues tras el bien le priua de la vida.

Mas

Mas ya vigor le falta para ello,
 Aunque le sobra colera pujante,
 Que la herida graue es en el cuello,
 Y no menos mortal que penetrante,
 No bastan ya sus pies a sostenello,
 El Turco que esto ve, cierra al instante,
 Y quitale el alfanje de la mano
 Haziendole prostrar en aquel llano.

El Moro que se ve en el angustioso
 Trance, de todo ardid defamparado,
 Con debil voz, y tono lamentoso
 Asi dize a Huzen el esforçado:
 Templa la furia Turco victorioso,
 Por muerto te me doy, dame algun vado,
 Que si biuir me dexas vn momento
 Iras mas admirado que contento.

Y profiguio, diciendo sabe cierto
 Que yo vr̄di con mi astucia todo el daño
 Por falsos testimonios al Rey muerto,
 Yo fabrique las letras y el engaño,
 Zara cruel medio camino abierto
 Para el insulto del suceso estraño,
 Mostrando que el amor que me tenia
 Era el mas eficaz que ser podia.

Hh 2

Mas

Mas su engañosa fè y pecho mudable
 Me tienen qual me ves que estoy agora,
 Cuarte de Zara (pues) ia detestable,
 Cuarte de aquella Circe encantadora,
 Hermosa es su figura y agradable
 Entre quantas profesan la ley mora,
 Mas dentro biue vn alma criminosa,
 Como el Aspide a sombra de la rosa.

Ya el desangrado cuerpo siento frio,
 El alma a la partida se apresura,
 Ruegote (pues) fatal verdugo mio
 (Asi me venças siempre en la ventura)
 Que seás vencedor en parte pio
 Dando a mis hueslos propria sepultura,
 Seras propicio amigo al muerto triste
 Que biuo en tanto grado aborreciste.

Apenas acabo de contar esto
 Quando la noche del profundo oluido
 Los ojos le selló con el funesto
 Eclipse del morir aborrecido,
 El Turco entre alegría y pesar puesto
 Por la victoria fresca y por lo oydo,
 Juzgô (contrapescando la balança)
 Quan vano es el plazer de la vengança.
 Y tanto

Y tanto de manzilla lastimado,
 Quanto de obligacion cortes mouido,
 No rehusó el trabajo (aunque cansado)
 De sepultar el cuerpo fallecido,
 Boluio al real cuydoso y disfraçado
 Despues que su camino auia partido
 La fea hija de la madre tierra
 Que la visua facultad destierra.

Luego que se alegró el rosado Oriente
 Con la prosperidad del Sol lustroso,
 Abenabó mando que prestamente
 Se junte su consejo belicoso,
 Para dar buena traça y expediente
 Al peso de negocios numeroso,
 Que la fazon presente acumulaua
 Y el labyrintho nueuo en que el entraua.

Tratose de hazer repartimiento
 De gouiernos, condutas, y alcaydias,
 Reformaciones, acrecentamientos,
 Por varias causas y diuersas vias,
 Tenia vn hermano de altos pensamientos
 Siempre ambicioso, y mas aquellos dias,
 Que se llamaua de su mismo nombre
 Junto el de su profeta en el renombre.

Hh 3 A este

A este de Alguazil mayor dio officio,
 Que era entre ellos segundo magistrado
 Despues del Rey, Dali enel exercicio
 De su cargo quedó como auia estado,
 Carcax Turco animoso, que al bullicio
 Auia entonces de Africa llegado,
 Fue hecho capitan, y su priuança
 Creciendo fue contino a gran pujança.

Mas en quien haze Abdalla mas mejora,
 A quien mas cree, y de quien mas se fia
 Es Habaqui, y el rio de Almançora
 Le comete, y tambien el de Almeria,
 Tierra de Baça, y de Filabres mora,
 Y de Guadix su patria del confia,
 El Marquesado todo del Cenete,
 Y otros mayores cargos le promete.

Nombra a Noaybe ya famoso hecho,
 Por general en tierra de Granada,
 Y en la de Velez con el largo trecho
 Del valle fertil, y Alpuxara ofada,
 De acaudillar le da el mismo derecho
 La Morisma que esta en sierra Neuada:
 Lo qual hecho despacha al moro Orcane
 Para que del de Argel socorro gane.

Aunque

Aunque de Carbaxi por cierto tiene
 Que aura llegado a despertar motiuos,
 Mas como el caso tanto le conuiene
 Añadir piensa estímulos mas biuos,
 Y assi haze otra instancia muy solemne
 Con vn presente grande de captiuos,
 No poco prouechosa diligencia,
 Como despues se vio por experiencia.

Armas juntaua, en pressas parte auidas,
 Parte de mercaderes Berberiscos,
 Y mandaua que fuesen repartidas
 Por baxos precios entre los moriscos,
 Con estas preuenciones aduertidas
 Iuntó dellos, y Turcos Leuantiscos,
 Y de moros exercito pujante
 Que en numero y poder yua delante.

Tenia ganada la beneuolencia
 De toda la comun y especial gente,
 Con la afabilidad de la presencia,
 Y la reputacion de ser valiente,
 El auer padecido con paciencia
 En la persona el graue inconueniente,
 En aquel poco espacio que fue esclauo
 Hazia mas bien quisto al Abenabo.

Hh 4

Mas

Mas el hijo de Cefar no ignoraua
 El gouierno y disignios del tyrano,
 Ni como al sitio de Orgiua apreftaua
 Todo su cuerpo con armada mano,
 Pero el orgullo el passo que lleuaua
 Doblo por vn defastre no liuiano
 Que sucedio al presidio aquellos dias
 En vna de sus fuertes companias.

Y fue que auiendo de Orgiua salido
 Házia el Chel procurando bastimento,
 Gran multitud cruel de aquel partido
 Le dio terrible assalto y fin sangriento,
 Y assi el barranco de aspero sonido
 (Quellaman Tarascon) fue enterramiento
 De todos, saluo tres que entre los muertos
 Por ser fingidos no lo fueron ciertos.

De aqui tomo ocasion el Moro Abdalla
 Para en Castil de Ferro meter gente,
 Armas, artilleria, y vitualla,
 Y al capitan Leandro diligente,
 Porque tenia nueua que sin falla
 Vendria con focorro prestamente,
 Carbaxi, y sustentando aquella plaça
 Auria en recebillo mejor traça.

Y fin

Y fin que mas vn punto se dilate,
 El campo mueue con soberuia ofada,
 Fiando cierto que dara remate
 A la conquista de Orgiua nombrada,
 Barbuç, Carcax, Nacoz, y el Arrendate,
 Lleuauan la vanguardia encomendada,
 El yua en medio con tres mil de guardia,
 Dali lleva dos mil de retaguardia.

Llegó a la villa en tal orden marchando,
 Y sentado el Real no lexos della,
 Se le fue con trincheas arrimando
 Sin estimar la gente que esta en ella,
 Francisco de Molina con su vando
 Muestra el posible esfuerço en defendella,
 Aunque el lugar no es fuerte para Marte,
 Ni por naturaleza, ni por arte.

Solo tenia entonces fauorable
 El tener a Granada a poco trecho,
 Mas por presto que el Principe admirable
 Trató de focorrella en tal estrecho,
 No fue tanto que el vando abominable
 Dexase de hazer que a su despecho
 Los sitiados se viesse de manera
 Que nadie antes de vello lo creyera.

Hh s De

De todas partes eran aquexados
 Y a tan estrecho sitio reduzidos,
 Que en sus reparos ya sobrepujados
 Eran por otros muertos y heridos,
 Los bastimentos casi rematados,
 El agua, y los pertrechos consumidos,
 Mas no la lealtad y fortaleza
 Que a Españoles enfalça a tal alteza.

De Bohorques Iuan Aluarez defiende
 Vn flaco sitio con esfuerço fuerte,
 Qual brauo capitan que obrando atiende
 A quebrantar los fueros de la muerte,
 O fama tu por quien el tiempo estienda
 La corta vida de la humana fuerte:
 Del Estremeño illustre siempre canta
 La gloria que los animos leuanta.

Estaua rodeado en vn portillo
 De fiera turba y multitud pagana,
 Con poca gente de quien es caudillo
 Haziendo de si muestra mas que humana,
 Carga en aquella parte el Reyezillo,
 Perseuera la lid fiera inhumana,
 Tanto que ya les faltan municiones,
 Y sobran de morir las ocasiones.

Mas con ardid de esotrañã prouidencia
 Rotos algunos vasos que tenia,
 Suplio dellos la plata en la pendencia
 La gran falta que el plomo les hazia,
 Con esta memorable resistencia
 Y otras tales la villa se tenia,
 Esperando el socorro que tardaua,
 Puesto que ya en Granada se alistaua.

Determinó don Iuan que contra Abdalla
 Saliesse el nieto, del que en mil naciones,
 La historia de sus hechos que no calla
 De grande le da titulo y blasones,
 Fue empresa que deuio de procuralla
 El Duque, pues demas de otras razones
 Era suyo el lugar asediado,
 Como ya en otra parte se ha contado.

Dela ciudad de Náta en orden puestos
 Salen seys mil infantes en campaña,
 Y trezientos ginetes bien apuestos
 Contra la fuerça de Abenabo esotraña,
 No fueron en llegar a Orgiua prestos
 Porque la enfermedad que a ricos daña,
 Toco en llegando a Acequia fuertemente,
 Al de Sefa que della era doliente.

La dilacion por esto era forçosa
 Y vrgente la ocasion de la jornada,
 A cuya causa el de Austria no reposa,
 Y quiere cometella a Luys Quixada,
 Pero mouido de verguença honrosa
 El Duque profiguio la començada
 Empresa, aunque el dolor que le açxaua
 En todo su vigor y fuerça estaua.

A Vilches hombre plático en la tierra
 Con ochocientos hombres yr le manda
 Por lo mas escondido de la sierra
 Dexando a Lanjaron a la vna vanda,
 Hasta el barranco que el camino cierra
 De Orgiua, y que remate su demanda
 Con le reconocer, y dar ayna
 Auiso al buen Francisco de Molina.

Y por assegurar el presupuesto
 Embio a sus espaldas otros tantos,
 El los siguió despues con todo el resto
 Por medio de asperezas y quebrantos,
 Mas dio la vigilancia auiso presto
 Al enemigo, porque en todos quantos
 Montes en el distrito largo auia,
 Atalaya continua se hazia.

Sabida

Sabid ya del Duque la venida,
 Hecha dos partes la maldita gente,
 La vna asiste al cerco embrauecida
 La otra sale al campo, y prestamente
 Dali, y Huzen la ilcuan repartida,
 Y valense del tiempo astutamente,
 Sin mostrarse a los nuestros, hasta quando
 El Sol yua al Ocafo declinando.

Dali furioso entonces acomete
 Y traua escaramuça, y al instante,
 Arrendate tras Vilches se entremete,
 Y emboscarse dexandole yr delante,
 Nacoz cerca del llano tambien mete
 Tres vanderas con maña semejante,
 Y el camino de Acequia (que es llamado
 De las tres peñas) toma a cada lado.

Negocio raras vezes sucedido
 Entre los capitanes mas famosos,
 Meterse combatiendo en escondido
 Lugar, para sus fines cautelosos,
 Sin que fuesse el ardid reconocido
 De tantos esquadrones presurosos,
 Como ya a la fazon cerca llegauan,
 Ni del que tras de si dexar olauan.

Cayo

Cayó la tarde mas, y reforçando
 Dali la escaramuça sanguinosa,
 Cerca del agua, y con rigor cargando
 A la parte mas agra y barrancosa,
 Hizo a los nuestros yrse retirando
 Con esperança vana y engañosa
 De llegar sin estoruo a do creya
 Cada qual que el de Sesa ya estaria:

Pero hallando en medio la emboscada,
 Y lexos el focorro necessario,
 Vna terrible carga les fue dada
 Del que a Céspedes fue cruel contrario,
 A punto ya de ser desbaratada
 La gente resistio al hado aduersario,
 Recogiendose a vn alto, hechos fuertes,
 Adonde se escusaran muchas muertes.

Si cautamente el capitán Perea
 Tuuiera viendo al Duque sufrimiento
 Para no anticiparse a la pelea
 Dexando el oportuno y fuerte asiento,
 Pienfa atajar así, pero rodea,
 Haziendo en el camino fin sangriento,
 Con parte de los suyos que animados
 De su exemplo, murieron bien vengados.

Los

Los demas fueron luego socorridos
 Del de Sesa, y la noche escureciendo,
 Los Moros que Nacoz tenia escondidos
 Arremetieron con assalto horrendo,
 Soberuias voces, altos alaridos
 Yuan todo el contorno enfordeciendo,
 Que ya tambien llegauan al combate
 Las gentes de Dali, y las de Arrendate.

La escuridad, el caso no pensado,
 Y el no saber la tierra, descompuso
 Al fiel campo que se vio atajado
 Entre armas fieras y rumor confuso,
 Morian sin cesar a cada lado,
 Crecian la desorden y el abuso,
 Los cuerpos derribados por el suelo
 Espirando gemian sin consuelo.

La roxa sangre destos que corria
 Por la fragosidad en larga vena,
 La de algunos elaua en quien podia
 Mas que la honra el miedo de la pena,
 Cuya flaqueza vil descomponia
 La fuerça y orden de la gente buena,
 Y así los moros con segura traça
 Muy a su saluo osauan dalles caça.

Y exc-

Y executando su terrible saña
 Matauan y herian cruelmente,
 Amanzillando el credito de España
 De sus entrañas la peor simiente,
 Faltaua ya en los nuestros fuerza y maña,
 Tanto que muchos vergonçosamente
 A espaldas bueltas con oprobrio fuerte
 Se entrauan por las puertas de la muerte.

Mira el de Sesa el caso lastimero,
 El error ciego y torpe retirada,
 Y oponese con animo de azero
 Al remedio de cosa tan errada,
 Ya resoluto de morir primero
 Que olvidar su grandeza en todo vsada,
 Con facundia que al mundo leyes diera
 A los suyos hablo desta manera.

Adonde vays dezid hombres perdidos
 Que tan sin rienda osays desuergonçaros?
 Que fantasmas os turban los sentidos
 Quien dellos así puede enagenaros?
 Acordaos que en España soys nacidos
 Que solo bastara para animaros,
 Y que lo aueys con hombres delinquentes
 Sin ley, y sin razon, y no valientes.

Que

Que se dira enel mundo quando saene
 Vn yerro de flaqueza tan culpable?
 Que edad sucedera que nõ os condene
 Renouando la infamia perdurable?
 Que satirico aura que no se estrene
 En morderos con ira infaciable?
 Y aun las pinturas mudas tendrán lenguas
 Que digan y publiquen vuestras menguas.

Por tanto Dios no quiera que algun dia
 Pluma o pinzel me nombre o me retrate,
 Por general de campo que huya
 Sin que me dexen muerto enel combate,
 Saltado en pie furioso enesto auia
 Dando con obras al dezir reinate,
 La espada empuña y el escudo enibraça
 Brauo qual toro quando sale a plaça.

La eficacia profunda de razones,
 El biuo exemplo y animo inuencible
 Del inclito varon, que en ocasiones
 Mostro de valor siempre lo posible,
 Fueron a los turbados esquadrones
 Remedio tan a tiempo y conuenible,
 Como lo fuele ser el claro dia
 Para el que en noche escura erro la via.

Li

La

La verguença se opuso al miedo triste,
 Y refrenando su desasosiego,
 La gente se vne, y al furor resiste
 Con que la perseguia el vulgo ciego,
 O Duque croyco quanto alli pudiste
 Que Romano caudillo, ni que Griego,
 Hiziera mas que tu? pues lo incurable
 Curaste con effeto memorable.

Sanaste la dolencia mas odiosa
 Que puede en los exercitos hallarse,
 La mas nociua y mas contagiosa,
 Y que de noche mas suele agrauarse,
 Mas no en aquella obscura y tenebrosa
 En que esto sucedio a de sepultarse,
 Ni en las prolixas bueltas de los siglos
 Que de las cosas son crudos Bestiglos.

Tu piedad, valor, y tu aluedrio
 Admirables seran eternamente,
 Y de don Gabriel tu digno tio
 La virtud con que alli estuuo presente,
 Y la constancia y generoso brio
 De otro par de soldados preeminente,
 Don Luys y don Iuan, que tu gran nôbre
 Por sangre les compete, y por renombre.
 Que

Que dire(pues) del Duque tu sobrino
 Don Luys, flor del tronco de Cardona?
 (En quien como en espejo christalino)
 El retrato sevio de tu persona,
 Y que del buen don Iuan el Mendocino,
 Que de galan le dan nombre y corona?
 En cuyo ardid, esfuerço y fortaleza,
 Resplandecio el blason de la nobleza.

Cada qual destes eroes contrastando
 Al impetu enemigo turbulento,
 Y el exercito pio administrando
 Segun les daua el Duque documento,
 Fue causa que marchando y peleando
 Boluiesse a Acequia puesto en saluamêto,
 Difícil y prolixa retirada
 De infinitos peligros rodeada.

La media noche dizen que seria
 Quando se concluyo el dicho fracaso,
 De cuyo gran momento dependia
 Graue ponderacion de todo el caso,
 El Sol que a otro Emispherio daua el dia
 Le truxo al nuestro desde el otro ocase,
 Y la importuna noche en essa hora
 Huyo de la presencia de la Aurora.
 Fin del Canto decimo quarto.

Canto Decimo quinto.

*La guarnicion de Orgina se passa
à Motril. Galera lugar muy
fuerte se rebela y fortifica. Los
Moriscos de Huesca tratan de
alzarse con la ciudad. El señor
don Juan y el Duque Sesa salē
de Granada à buscar los
enemigos.*

Quien con bonança prospera nauega,
No haze mucho en ser buē marnero,
Ni causa marauilla quando llega
A puerto de salud con su madero,
Mas el que con fortuna escura y ciega
Resiste al mar airado y viento fiero,
Merece por su indultria y buen gouierno
Notable estimacion, loor eterno.

Asi

Asi el que en fauorables ocasiones
Acierta a obrar de sabio y de valiente,
No deue ser con mil aclamaciones
Entronizado de la humana gente,
Aquel aquel merece los blafones
De varon inuencible y de prudente,
Que el dia del trabajo y apretura
Sabe tenerse a braços con ventura.

La qual al que perfigue es cosa cierta
Priualle del mejor entendimiento,
La luz del qual pudiera (ano estar muerta)
Euitar el aduerso acaecimiento,
Y asi quien en peligro vrgente acierta
A valerte del buen conocimiento
Perficiona su fama y su decoro
Como en las llamas se conoce el oro.

Resultó (pues) el trance referido
De no partir ahora que bastasse
Para llegar al pueblo reprimido
El Duque, antes que Febo trasmontasse,
Engaña el tiempo al mas claro sentido
Por mas que a la distancia le compasse,
En todo aquel distrito monrroso,
Tanto es agro, difical y escabroso,

Li 3

Es

Es grande de los valles la hondura,
 Impide en los caminos la estrechez,
 Detiene de los bosques la espesura,
 Y ocupa de la tierra la aspereza,
 Por esto se perdio la coyuntura
 De meter el focorro con presteza,
 Aunque solo bauto auerse mostrado
 Para que en fin el cerco fuesse alçado.

Porque Abdalla temiendo que en el valle
 El Duque no hiziesse alguna entrada,
 A la mira se vino por vedalle
 Qualquiera execucion acelerada,
 No pretende el de Sesa contrastalle,
 Porque se aloja en parte auentajada
 Donde no son de effeto los caualllos,
 Y el moro trae gran copia de vassallos.

Diose en Orgiua auiso del estado
 En que el negocio a la sazón estaua,
 Con orden de dexar defamparado
 El lugar que tan caro les costaua,
 Y porque el enemigo pertrechado
 De Lanjaron los passos ocupaua,
 A Molina y su gente les conuino
 Para el llano Motril hazer camino.

Dexan-

Dexando algunas piezas enclauadas
 Que llevar adelante no pudieron,
 Y otras ni mas ni menos enterradas
 Que a muchos enemigos muerte dieron,
 Las hileras en arma concertadas
 En medio los enfermos recogieron,
 Los demas embaraços y heridos,
 Y así a Motril llegaron preuenidos.

Mientras el Duque el gran poder refrena
 Del cunuco, por dar tiempo a Molina,
 Para ponerse en saluo, la Agarena
 Nacion, corre la tierra Granadina,
 Por Guejar y el puntal de furia llena
 Baxa a la vega, y quema y arruyna
 A Amaracena, y lleua maniatados
 Pastores tras gran suma de ganados.

Estaua el de Austria casi que impaciente
 De hallarse sujeto a comisiones,
 Porque dessea, y no se le consiente
 Estar presente en estas ocasiones,
 Y así manda boluer al Duque ausente
 Para tratar de nueuas preuenciones,
 Con orden q̄ si encuêtra al moro Abdalla,
 Traue con el sin falta la batalla.

li 4

Teniafe

Teniafe nueua que el Turquesco vando
 Trataua de ponerse a remo y velas,
 En guarnicion su ofar manifestando
 Dentro en vn barrio de las Albuñuelas,
 El Duque parte hàzia alla marchando
 Para contrauenir a sus cautelas,
 Y ver si por ventura enel camino
 Encuentra al suçessor Almançorino.

Tuuose por negocio aueriguado
 Que el enemigo campo todo el dia,
 Sin ver el nuestro (caminó al costado)
 Ni del ser visto por alguna via,
 Llego temprano el Duque, y alojado
 Enel barrio mejor de los que auia,
 Hizo meter el otro asaco mano
 Y entregar a la furia de Vulcano.

Lo mismo hizo a Restabal, y luego
 A Belaxix, con otras poblaciones
 Del valle, que siguiendo el error ciego
 Dauan a los contrarios prouisiones,
 Boluio a Granada, donde sin folsiego
 Hallo al caudillo en mil reformaciones,
 Auiendo a Pedro de Mendoga puesto
 De guarnicion con vtil presupuesto.

Por

Por ser vn capitán de buena fama,
 Platico en la milicia y bien nacido,
 Quedô enel barrio, que la ardiente llama
 Dexo en las Albuñuelas no ofendido,
 Seyscientos hombres que el honor inflama
 Holgaron de aceptar aquel partido,
 Mas entre tanto que esto aqui se traça
 Vn monstruo aparecio en tierra de Baça.

Porque se alço vn lugar dicho Galera,
 Fuerte para offender con violencia,
 De Cartagena al passo, y por do quiera
 Escabroso, y no lexos de Valencia,
 Mas Huesca ciudad rica y muy guerrera
 Sintiendo como deue esta licencia,
 (Por estar a vna legua) en continente
 De apie y cauallo puso en campo gente.

Sitio el lugar con mil y mas dozientos
 Infantes, sin hazer algun efecto,
 Más que librar de barbaros sangrientos
 Los Christianos que estauan en aprieto
 Dentro en la yglesia, cuyos fundamentos
 Fueron amparo a su valor perfecto,
 Ya la tercera Aurora era venida,
 Y Galera se esta ensoberuecida.

li 5 Mala-

Malaqui que era Alcayde del partido
 Dentro estaua con cien arcabuzeros,
 Cuyo capitan era el arreuido
 Caracajol que entro de los primeros:
 El qual viendo el exercito mouido
 Y que marchaua ya, dio en los postreros,
 Haziendoles dexar mal de su grado
 Gran pressa que lleuauan de ganado.

No sin algun desorden se retira
 El campo a Huesca, donde por vengança
 En los moriscos della ardiendo en ira
 Se començo a hazer cruel matança,
 Muchos huyendo como les inspira
 La desesperacion y mala andança,
 Se acogen a las casas del gouierno,
 Mas hallan que despues les son infierno.

Arde soberuiamente el edificio,
 Arden otros tambien a cada lado,
 Y aquel piensa que a Dios haze seruicio
 Que atiza el fuego, o mata alq. ha escapado,
 No valen preeminencias de alto officio
 Con furia popular entiendo airado,
 Y assi el gouernador de aquella tierra
 Sube los ombros, y la boca cierra.

Es

Es Huesca vna ciudad calificada,
 De Murcia a los confines tiene asiento,
 Y fuele ser a vezes mal mandada
 Con menos ocasion de la que cuento,
 Y aun q. a los Duques de Alua les fue dada
 Por hechos de inmortal merecimiento,
 Como ya fue de Reyes patrimonio
 Muestra de quejas claro testimonio.

Mas entre tanto que otra vez preuiene
 Armas contra vn lugar tan bien cercano,
 (Orche llamado) que se defauiene
 De la obediencia y termino Christiano,
 La indignacion de los moriscos tiene
 Tal fuerça por pagarse de su mano,
 Que mostro con peligro la experiencia
 Auer sido dañosa la clemencia.

Porque algunos a quien les fue la vida
 Otorgada en los impetus passados,
 Dieron al Malaqui dentro acogida
 Con trezientos y mas de sus soldados,
 Dexando con astucia nunca oyda
 Dentro en los lauaderos emboscados
 Otros dos mil armados y escogidos,
 Y para dar en Huesca apercebidos.

Y⁴

Ya que para partir la gente estaua
 El padre poderoso ordenó y quiso,
 Que de la gran traycion que se tramaua
 A tiempo se tuuiclle entero auiso,
 La huella que por Orche se alistaua
 Boluio la furia y armas de improuiso,
 Y echó de la ciudad el vando extraño
 Haciendole al salir notable daño,

Al mismo punto la emboscada gruessa
 Fue assaltada con tanta gallardia,
 Que no tiene la fuerte por auiclla
 Quien puede de saluar se hallar via,
 La gente Aluana de matar no cessa,
 Y fuera la victoria de aquel dia
 Insigne, para quanto el Sol durara
 Si como començo se effectuara.

Mas con los Berberiscos hecho escudo
 El Malaqui se opulo a la pujança
 De los nueztros, y así retirar pudo
 Los suyos con mas tiento y ordenança,
 Repartiose despues el vulgo rudo
 Entre la multitud de su alianza,
 Y en Galera se entro la mejor parte
 A relislar los impetus de Marte.

Eneste

Eneste tiempo el que la sexta mora
 Como legundo electo reedifica,
 Rebelar haze el rio de Almançora,
 Que victoria en su lengua significa,
 Tambien Purchena, y quanta gente mora
 La sierra de Filabres, multiplica
 Sus hazes, y de Baça los lugares
 Con otros muchos pueblos y aduares.

Solo Seron, y Tijola faltauan,
 Que son del Marquesado de Villena,
 Lugares fuertes que con guardia estauan
 Contra la desuerguença Sarracena,
 Mas Abenabo Abdalla a quien mostrauã
 El hado y la fortuna faz serena,
 Los conquisito y gano sin gran porfia,
 Sus armas, municion y artilleria.

Esta suerte quedaron leuantados
 Los pueblos todos de aquel Reyno Ilbero,
 Sino fueron aquellos que apartados
 Estauan por distancia mas que fuero,
 Los vnos en la hoya bien guardados
 De Malaga, esperauan lo postrero,
 Los otros en la fuerte Serrania
 De Ronda, señal dauan cada dia.

Estos

Estos motiuos, y la priessa ardiente
 Que el buen Rey nuestro tiene reforçado
 El campo del de Velez, que de gente
 Se estaua en Baça entonces preparando,
 Fueron espuelas para que el valiente
 Fajardo, fuesse cotas abreuando,
 Hasta que tuuo termino y manera
 De yr assentar real sobre Galera.

El Malaqui de cauto comprehende
 Que no puede en la plaça mantenerse,
 Llama a su hijo, y a escapar se atiende
 Dando honesta ocasion al acogerse,
 Caracajol lo mismo ya pretende
 Pensando que el lugar querra valerse,
 Del beneficio que la sierra ofrece,
 Y assi les dize que esto le parece.

Respondio el vulgo que por mejor suerte
 Tendra dentro en sus casas combatiendo
 Passar a hierro y fuego cruel muerte
 Que salir dellas a biuir muriendo,
 Replica el capitan, no es de hombre fuerte
 Entregar se al rigor de muerte horrendo,
 Antes flaqueza vil y aborrecida,
 El no osar referuarse a mejor vida.

Tiempo

Tiempo teneys, sazón y coyuntura
 Para libraros del presente estrecho,
 Lleuando os de camino a la espesura
 Quanto os fuere de gusto y de prouecho,
 Que no es dexar la casa desventura,
 Si las paredes yermas con el techo
 Quedan al enemigo por despojo,
 Pues no recibe de illo mas que enojo.

Salid pues del peligro manifesto,
 Que otros en el lugar que dexaremos,
 Por nosotros vendran a morir presto
 Como por experiencia lo veremos,
 El Turco assi hablo, mas no por esto
 Dexaron de afirmarse en sus estremos,
 Los moriscos, y assi despues que Apolo
 Trasmontô, el Cita se saluo, y no solo.

Tocada vna arma falsa a la vna vanda,
 Por otra con su gente y su dinero
 Sin daño se escapo desta demanda
 Y fue ado estaua el Abenabo fiero:
 El qual en Guejar residir le manda
 Donde asiste otro numero guerrero
 De Moriscos y Turcos capitanes
 Haziendonos injurias y desuanes.

Presidio

Presidio estaua hecho y guarnecido
 De quatro mil cossarios de pelea,
 Y por tenelle bien fortalecido
 De piedra seca açaron gran trinchea
 De monte a monte, y tanto el atreuido
 Denuedo los animã y espolea,
 Que teniendose alli contra Granada
 La tienen siempre deslaosogada.

El Marques de los Velez entre tanto
 Bate a Galera con pequeño effeto,
 Por que es lugar fortissimo, y a espanto
 No mueue a los sitiados el aprieto,
 Quando la noche cubre con su manto
 El mundo, y su bullicio esta quieto,
 Saltauan fuera y con esfuerço extraño
 A su saluo hazian graue daño.

Ya de Carlos el hijo no podia
 Tolerar de Granada la asistencia,
 Viendo crecer la guerra cada dia
 Y de los enemigos la insolencia:
 Y assi aunque a su señor y hermano auia
 Embiado mil vezes por licencia,
 De salir en persona a la campaña
 A defender el credito de España:

Esta

Esta vez con palabras lastimosas
 Su intencion le mostro por vn correo,
 Relatando el estado de las cosas
 Y la justa razon de su desseo.
 Hechura de tus manos poderosas
 (Le escriue) soy, y aqueste es mitropheo:
 O catholico Rey que a mil naciones
 El yugo blando de la Yglesia pones.

Aqui por te seruir y obedecerte
 Estoy en guarnicion como en frontera,
 Mas (ya buẽ Rey) los hechos van de fuerte
 Que arguyen mi tardança por do quiera,
 Las gentes de Abenabo an hecho fuerte
 En Guejar, y los muros de Galera
 Resisten a la fuerça Castellana,
 El Rio de Almançora sangre mana:

Que dire del feroz atreuimiento
 Dela Alpujarra? donde el mismo Abdalla
 Reside sin hallar impedimento
 Quanto mas quien le pueda dar batalla,
 Su campo de hora en hora va en aumento,
 Toda Morisca vnion se le auassalla,
 Y sin contradicion libre campea,
 Presumiendo de si quanto dessea:

K k

El

El mar de España esta desproueydo,
 Y no cessan los tratos Africanos:
 Castil de Ferro dellos guarnecido
 Afegura la entrada a los paganos,
 No trato del peligro conocido
 Que en general se ofrece entre las manos
 De que en esta prouincia vencedora
 Vanderas aya de la secta mora.

De cuyo sospechoso inconueniente
 Por ser en los principios despreciado
 Costosos gastos de dinero y gente
 A tu real poder han resultado:
 El mas couarde Moro es ya valiente,
 Y el mas visoño platico soldado,
 Que el uso y los sucessos no siniestros
 Los han hecho animosos y maestros.

Bien se que no esta ociosa tu prudencia,
 Y que saldra de todo a claro puerto:
 Mas yo que hago ya en esta asistencia
 Perdiendo de mi tiempo el premio cierto?
 En que pude ofender a tu clemencia?
 Por qual desuariado desconcierto
 No es digna de emplearse mi persona
 En quanto mas tocare a tu corona?

Hijo

Hijo y hermano de monarchas tales
 En cuya casa los diuinos hados
 De triumphos y victorias inmortales
 Tienen tantos años ilustrados,
 He de estar de la guerra a los ymbrales,
 Yo solo ocioso, todos ocupados,
 Tu sacra magestad no lo permita,
 Que a diferente vida Dios me incita.

Oydas las requestas del hermano,
 Y la dissolucion de los rumores,
 Tuuo por bien el sabio rey Christiano
 De aplicar nuevas fuerças y mayores,
 Y que contra el poder Mahometano
 Dos exercitos vayan guerreadores,
 El vno con el nuuo Austrino Marte,
 Y otro con el de Sesa por su parte.

Agora pues deydad glorificada
 Infunde en mi sentido vna luz nueva,
 Da son y acentos a mi voz cansada,
 Y por los siglos sin cessar la lleua,
 Causa mucho mayor que la passada
 Se ofrece, si qual Fenix se renueua
 Mi debil pluma en el ardor diuino
 Que con mas alto buelo ha de yr camino.

Kk 2

Cantaré

Cantarê de aquel inclito caudillo
 Los casos y notabes bien andanças,
 La fe constante, y coraçon senzillo
 Con que a Roma cumplio sus esperanças,
 Y de los que acertaron a seruillo
 En estas ocasiones y mudanças,
 Comprando gloria con honradas muertes,
 O mucha sangre de sus pechos fuertes.

Adquirio tanto nombre por España
 Del famoso mancebo la salida,
 Que no es creyble la frecuencia estraña
 Que a sus felices hados va ofrecida,
 Y así fue necesario vsar de maña
 Para moderacion desta auenida,
 Porque sin duda el numero excediera
 La justa proporcion que conuiniera.

Pero mientras se vnía el que bastaua
 Para formar los campos señalados,
 Salieron con el orden que importaua:
 El de Austria y el de Sesa en câpo armados,
 Galera toda via contrastaua
 La furia del Marqués y sus soldados,
 Negocio a que quisiera bien su alteza
 Acudir (si pudiera) con presteza.

Mas

Mas porque Guejar (antes que otra alguna
 Empresa) breuemente se allanase,
 Trataron de llegar ambos a vna
 Quando el sol otra vez su luz mostrase,
 La noche aunq̄ de inuierno, era oportuna
 Para que sin contraste se marchase,
 El de Austria se aparto a mano siniestra,
 Y embio a su tiniente por la diestra.

Con orden de llegar a la mañana
 Al plazo y al lugar constituydo,
 La via del de Sesa fue mas llana
 Por camino mas corto y mas seguido,
 Su Alteza por los altos tierra gana,
 Auiendo la vanguardia cometido
 Al soldado eminente Luys Quijada
 A quien va amenazando muerte airada.

La retaguardia, y la caualleria
 Lleua a su cargo don Garcia Manrique,
 Famoso por su cuerda valentia,
 Y digno de que el mundo la publique,
 El guion alto en medio parecia,
 Delante el bello hermano de Filipe,
 Cuya inuencible y poderosa mano
 Auia de rendir al Othomano.

Kk 3

Marcha.

Marchauan los gallardos esquadrones
 Sin prestalles su luz la casta Dea,
 Aunque al centellear constelaciones
 Celestes, algo hazen que se vea,
 Echauan de si rayos los Triones,
 El Arturo y Cornigera Amaltea,
 Y la corona de Ariadna bella,
 Con toda fixa, y toda errante estrella.

Mas al baxar de vn monte a vna quebrada,
 Aunque va por ser platico en la tierra
 Guiando el buen don Diego de Quesada,
 La derecha derota tuerce y yerra,
 El Duque por la via mas trillada
 Camina, ya por llano, ya por sierra,
 Mas en tanto que tienen aparejo
 En Guejar, se juntaron a consejo.

Y con la breuedad que les concede
 El tiempo, se resueluen en alçarse,
 Y que el lugar desamparado quede
 Pues nada puede en el auenturarse.
 Carganse de su ropa a qual mas puede,
 Y al momento comiençan a emboscarse:
 El Duque amanecio con sus vanderas
 A vista del lugar por trauar veras.

Su

Su alteza lexos por camino errado,
 Y assi con ardentissimo desseo
 Manda que marche el campo apresurado
 Maldiziendo mil vezes el rodco,
 Inuidia tiene al Duque, el qual cerrado
 Pienfa que aura con el linage reo,
 Como sin duda ya hecho lo vuiera,
 Si la plaça por ellos se tuuiera.

Solos hallo sus muertes esperando
 Los viejos que de pura edad cargados
 No quisieron seguir al otro vando,
 Y assi fueron del nuestro degollados,
 Mas no en tan flaca pressa reparando
 El orgullo y valor de los soldados,
 Corrieron sin parar la sierra arriba
 Tras la que de su espacio se les yua.

Alcançose vna parte del vagage,
 Que yua guardado con arcabuzeros:
 A los quales se hizo algun vltrage
 Sin valles mostrar finos azeros,
 Mas metidos en medio del bosque
 Otros que en el tirar eran certeros,
 Quitauan atrozmente a los Christianos
 La vida y la victoria de las manos.

Kk 4

Despues

Despues que al fin se fueron alexando
 Y el alcance por esto fenecia
 Se aparecio de lexos blanqueando
 Vn monton que de Moras parecia,
 Sus mugeriles tocas relumbrando,
 Mas quien a captiuar mejor corria
 Hallaua que eran moros disfraçados
 Con largos arcabuzes afestados.

Conocido pues ya el costoso engaño,
 A recoger toco la seña vsada
 Quedando muerto en el señuelo estraño
 Con otros ocho el capitan Quixada,
 Fue el aziago anuncio deste daño
 Presagio de la muerte apresurada
 Que el Terno de las parcas riguroso
 Ordenaua al Quixada mas famoso.

Mas el hijo de Cesar que distante
 Amanescio de Guejar a el camina
 Recogido su exercito pujante
 Con militar industria y disciplina:
 Tal era la postura y el semblante
 De aquella proporcion de imperio digna
 Que quantos a su padre conocieron
 Resuscitar parece que le vieron.

Vieron

Vieron la promptitud y la entereza,
 El feruor, el cuydado y la apostura,
 El trato afable lleno de grandeza,
 Y las veras mezcladas con dulçura,
 Y aquel animo mismo y fortaleza
 Con que supeditaua la ventura,
 Y assi de admiracion y de alegria
 La hueste esfuerço nueuo recebia.

El sol estaua en el Meridiano
 Quando al presidio entro lleno de amigos,
 Y mostro de hallarle ya en su mano
 De algun desabrimiento mil testigos,
 Quedo su coraçon mayor que humano,
 Por no hallar alli los enemigos
 Como el que aplica a golpe fuerça y brio,
 Y el braço ofende quando da en vazio.

O como el que jugando rezió juego
 Le vienen cartas con que se desquite,
 Quando el competidor se rinde luego
 Perdiendo el vale sin querer embite:
 La retirada del linage ciego
 Abdalla malamente la permite,
 Que estando en Válor vee llegar huyendo
 Los que imagina en Guejar ofendiêdo.

Kk 5 El

El semblante pacifico y feuro
 Con el mordaz veneno de la ira
 Buelto en atroz abominable y fiero,
 A quien mas le conoce mas admira,
 El tono de la voz blando y entero,
 Alterado y feroz factas tira
 Contra los capitanes fugitiuos
 Que a la fazon les pesa de ser biuos.

Hombres (les dize) preuaticadores,
 Ingratos al fauor de la fortuna,
 Quien a hecho jamas tales errores
 En quanto mira la triforme luna
 Quando yuan vuestros hechos a mejores
 Quisistes declinar todos a vna,
 Mis hados venturosos olvidando,
 Y mis enojos juntos prouocando.

Pudo vn mancebo de experiencia salto,
 Que enemigos no vio en toda su vida
 Moueros a huyr con sobre salto
 Por el nombre no mas de su venida,
 Y no os detuuu de mi poder alto
 La fuerça por España tan temida
 A no precipitar el buen estado
 Que tarde sera ya recuperado.

Puede

Puede tanto en los casos de la guerra
 De la reputacion el fundamento,
 Que en ella sola, el biẽ, o el mal se encierra
 Como en poderosissimo instrumento,
 Temblaua de vosotros ya la tierra
 Hecha por vuestros braços mar sangriẽto,
 Porque de vuestra parte guerreaua
 La fama que el poder os aumentaua.

Y pues el de mi campo todo junto
 Sabeys que estaua para socorreros,
 En qualquiera peligro puesto a punto,
 No huuiera sido mucho entreteneros,
 Y no sin darme parte en solo vn punto
 Sobre tan arduo caso resolueros,
 Hechos todos de puro pusilanimes
 Para mayor condenacion vnanimos.

No como los vezinos de Galera
 Que (de experiencia en armas careciẽdo)
 Sus murallas defienden de manera
 Que el enemigo les esta temiẽdo,
 Quando otro freno alli no os detuuiera,
 Sino el exemplo que os estoy diziendo
 Deuierades ser rocas inmouibles,
 Aunque las ondas fueran mas terribles.

De

De vosotros, o Turcos mas me espanto,
 Linage en armas claro y preeminente,
 Y de vos, o Africanos que en espanto
 Soleys meter a España facilmente,
 Auer agora descuydadoos tanto
 En cosa que descuydo no consiente,
 O gran verguença de las canas mias,
 A cabense mis queexas y mis dias,

Si he de verme en poder de los Christianos,
 Yo os pido por notable beneficio
 Que luego ensangrentey en mi las manos
 Haziendo de mi vida sacrificio,
 Quiero morir a hierro de Othomanos
 Pues que de Rey me dieron el officio,
 Antes que verme sin estado y nombre
 Sujeto a quien me priua de ser hombre,

Asi acabò, dexando el auditorio,
 Parte contento, y parte entristecido,
 Porque de agenos yerros, es notorio
 Hallarse el que no es parte enuanecido,
 Mas antes que en el grande confessorio
 Fuesse el largo silencio interrumpido:
 Noayte alcayde Turco, desta suerte
 Aplaca al fiero Abdalla la ira fuerte.

Pues

Pues la disculpa desta gente y mia
 A ti Abenabo importa que sea buena,
 Y a toda la presente compania,
 Que de pensallo esta quiças agena,
 Presta a mi informacion audiencia pia,
 Y atenta cada qual que nos condena,
 Que si culpa de infamia nos manchasse
 Quien duda que en comun no redundasse?

Tu y los de mas que son por ti regidos
 Vn cuerpo somos de sus miembros hecho,
 A vna esperança vamos atenidos,
 Comun nos es el daño y el prouecho,
 Y assi (Rey y soldados escogido)
 Holgaos que alege yo de mi derecho,
 Por mi y los mios, pues no es parte poca
 La que del caso a cada qual le toca.

En quanto al miedo que nos ha imputado
 Tu dignidad Real: estoy seguro
 Que nos disculpará el tiempo passado,
 Quando lidiar nos veas el futuro,
 Nunca el vigor nos ha desamparado,
 (Por Mahoma y Selin inuicto juro)
 Qual siempre fuymos, somos y seremos,
 Aunque la tierra mueua sus estremos.

Las

Las causas que a partirnos de aquel puesto
 Y venir a tu campo nos mouieron
 No de algun aparente presupuesto,
 Ni de flaqueza infame procedieron,
 A todos nos fue claro y manifesto
 Por tus espías que nos lo dixeron,
 Que de Guejar salian a la empresa
 Por dos partes el de Aultria, y el de Sesa.

Y que tras sus vanderas se mouia
 Con el vltimo esfuerço toda España,
 Que voluntariamente se ofrecia
 A salir a buscarnos en campaña,
 Por tanto a tu corona no cumplia
 Tal impetu esperar sino en montaña,
 Donde inutiles siendo sus cauallos
 Podamos (como siempre) contrastallos.

Parecionos tambien cosa acertada
 Que en Guejar no hiziesse pie la guerra,
 Por estar a las puertas de Granada
 Si bien puesta a las faldas dela sierra,
 Porque la gente flaca y regalada
 (Si tal comodidad no se les cierra)
 Podra tener la guerra por sufrible:
 Lo qual de otra manera es imposible.

Galera

Galera es muy mejor que se sustente
 Por ser como es en sitio inexpugnable,
 De Murcia, y de Valencia puesta en frête,
 Que es circunstancia bien considerable,
 Ailalte el hijo de Aultria vanamente
 A Guejar lugar yermo inhabitable,
 Y obligese a tenello guarnecido
 De su primer disgnio diuertido.

Si dexaran su patria los Troyanos
 Por no osarse oponer a los Atridas:
 Fueran con gran razon delos humanos
 Sus famas para siempre aborrecidas:
 Lo mismo se entendiera en los Romanos,
 Y en qualesquier ciudades, que vencidas
 Fueran del vencedor clara victoria,
 Diuulgando en el mundo su memoria.

Mas Guejar no es el fin que se pretende
 Conseguir de tan asperas questiones,
 Ni patria generosa que se ofende
 De recibir estraños esquadrones,
 La sierra que entre riscos nos defiende
 Y ofrece auentajadas ocasiones,
 Es madre de nosotros amorosa,
 Madrastra de Christianos rigurosa.

No

No deue el peregrino caminante
 Seruirse del estar en las posadas,
 Mas que para poder yr adelante
 Prosiguiendo por orden sus jornadas,
 Y seria vn error exorbitante
 Perder en ellas horas mal gastadas,
 Mejorando la fabrica de aliento,
 Cosa tan diferente de su intento.

Asi nosotros caminar deuemos
 Tras de vna vida alegre y descansada,
 Lugares de camino ocuparemos,
 Segun parescera cosa acertada,
 Sin que a los defender nos obliguemos
 Si tenellos en pie no nos agrada,
 Nuestros brazos y se (seuero Abdalla).
 Son tus mas firmes torres y muralla.

Dellos (pues) como siempre te confia,
 Y venga si quisiere toda Esperia,
 Que ya no tardara la Berberia,
 Instrumento fatal de su miseria:
 Tus hados buenos abriran la via
 Para tener dispuesta la materia,
 Y el principe de Turcos poderoso
 No entendas que estara despues ocioso.

Demos

Demos tiempo al socorro que se espera
 Usando ardidés, maña y euersiones,
 Pues (como dizen) tras tormenta fiera
 Suelen sobreuenir calinas fazones,
 Y si en el conseruar tu fama entera
 Tal eficacia de presente pones:
 Almuñecar alalta y solobreña,
 Siguiendo el norte que for tuna enseña:

Tal fue la conclusion del parlamento
 Que en su disculpa hizo el Othomano,
 Abenabo despues de estarle atento
 Templo la furia del enojo infano,
 Y hizo gran instancia y fundamento
 En que otro dia (quando al Oceano
 Baxasse el sol) su gente repartida
 Hiziese a vn mismo tiempo arreuetida:

Con armas, con escalas y braueza
 Contra los dos lugares referidos,
 Las horas terminando su presteza
 Bolaron tras los siglos fenecidos,
 Ya el ayre estaua lleno de tristeza
 Segunda vez, y el sueño (los sentidos
 De la gente que entonces paz gozaua)
 Con oluido profundo recreaua.

Li

Del

Del breue cerco el tardo carro auia
 Hecho la quarta parte del camino,
 Despues que la tiniebla escura y fria
 Ciño nueltro Orizonte Christalino,
 La noche del Zenid ya poseya
 Lo iuno, con su manto alabastrino,
 Quando los esquadrones descreydos
 Marchando al hecho van apercebidos.

A vn mismo punto por diuersos lados
 Los dos fuertes lugares acometen,
 Vnos con tiros rezios salitrados
 Balas de ardiente plomo dentro meten,
 Otros hasta los muros torreados
 Con escalas ñudosas arremeten,
 Todo con vna priesta incomparable,
 Y bozeria barbara espantable.

Mas ni el pavor que el aire ciego ofrece,
 Ni el horror del asalto no sabido,
 Ni el numero contrario que parece
 (Aunque es grande) mayor en el ruydo,
 Los animos perturba ni enflaquece
 Del vn lugar ni el otro guarnecido
 De gente valerosa y escogida,
 Que precia mas la honra que la vida.

Tal

Tal en effeto fue la resistencia
 Y la virtud de los que dentro estauan,
 Que la furia, el ardid, y la insolencia
 A los de fuera a mas andar faltauan,
 Y ya de la difficil competencia
 Mudando parecer se retirauan,
 Dexando de su sangre junto al muro
 Regado en largo trecho el suelo duro.

La fama con el buen sucesso buela,
 Y no es admiracion tan grande oyllo,
 Porque don Lope esta de Valenguela
 En Almuñecar puesto por caudillo,
 Que de prudencia clara es biua escuela,
 De vida justa, y de animo senzillo,
 Y assi Baeça rica de soldados
 Le cuenta entre los hijos mas honrados.

En Salobreña (pues) alcayde fuerte
 Es don Diego Ramirez, que famoso
 Le hizo la razon, y no la fuerte,
 Pues fue en todos ius hechos valeroso,
 Nadie temio jamas menos la muerte,
 Ni tuuo mas en fil el punto honroso,
 Por vna espada y capa fue estimado
 Como si poseyera grande estado.

Ll 2

Mas

Mas declinando ya su edad anciana,
 Y no menguando en su altiveza el brio,
 Vioio la paz tranquila cortesana,
 Muriendo en aplazado desafio:
 O poco cierta bien andança humana,
 Sujeta a otro mas alto poderio,
 Quien funda en ti seguras esperanças
 Siendo mar combatido de mudanças?

**Fin del canto decimo
 quinto.**

CANTO

Canto Decimo sexto.
 El señor don Juan llega con su
 exercito à Baça, y pone cerco sobre
 Galera dōde los enemigos estauã
 muy fuertes, Suceden en los assal-
 tos estraños acaecimientos, hasta
 que al fin se entra à bima fuerça.
 Entretanto el de Sesa corre con su
 exercito por toda la Alpuxarra,
 prouocando à batalla al
 Abenabo.

LA agudeza del vulgo mal diferera
 Los graues casos juzga desde fuera
 Con vna inteligencia no perfeta,
 Segun es lo que teme o lo que espera:
 No admite la razon, ni se sujeta
 A la doctrina firme y verdadera,
 Su furia y su desden es implacable,
 Su rigor crudo, su odio inexorable.

Ll 3

Grande

Grande es su confusíon y su barbaria
 Por ser compuesta (en fin) de muchedúbre,
 Mudar su condición extraordinaria
 No puede el mismo tiempo y su costúbre,
 Su equiua indignaci3n mas es contraria
 A los que vé subidos en la cumbre,
 Como es mayor del viento la violencia
 En la mayor altura y eminencia.

Y aunque dicen que el vulgo es adiuino,
 Y que da muchas vezes en lo cierto,
 Mucho mas proprio le es el desatino
 Siguiendo a rienda suelta el desconcierto,
 En las cosas del reyno Granadino,
 Hallaua este enemigo campo abierto,
 Y a sus lenguas materia (aunque infinitas)
 De varias nouedades y esquisitas.

Mas Abenabo en fin de las renzillas
 Perdido tiempo y gente sin prouecho,
 Marchó a la forda mas de nueue millas
 Sin palabra hablar sobre lo hecho,
 Ya la Aurora saca sus mexillas
 Delas cortinas del hermoso lecho,
 Y el Moro campo puesto en la agrá sierra
 Se apercebia a la futura guerra.

No

No esta el eunuco de animo perdido
 Por auer sido los afaltos vanos,
 A causa de no auellos enprendido
 Con toda la potencia de sus manos,
 Ni auerse ciertamente prometido
 Ganar a aquellos pueblos a christianos,
 Mas solo pretendio tentar el vado,
 Y ver si estaua bien, o mal guardado.

Estualo tambien como el sucesso
 Claramente mostro por esperiencia,
 Mas ya de gente innumerabile exceso
 Se vna a la Agarena turbulencia,
 Y hizose el exercito tan gruesso
 Que libre oso esperar la competencia
 De quien la fama en publico esparzia
 Nueuas que lo alterauan cada dia.

Y no eran vanas, porque de hora en hora
 Se yua reformando el campo Austrinos
 El qual para estirpar la secta Mora
 Marchaua a do se halla el Velezino,
 Llegó a la que Guadix se llama agora
 Noble ciudad del reyno Granadino,
 Cuyos antiguos hombres adoraron
 Al sol, y como a Dios le veneraron.

Ll 4

De

De alli a Baça passó sin que se ofrezca
 Negocio que contar, y finalmente
 El caudillo arribó a la Aluana Guesca
 Dende Fajardo estaua con su gente,
 No ay lengua ni ay estilo que enarezca
 La salua y regozijo que se siente
 Afsi entre los que asisten a la guerra,
 Como los naturales de la tierra.

Solo el de Velez sale mal contento
 A recebir el principe escogido,
 Tanto agota a qualquiera el sufrimiento
 Venir a obedecer de obedecido,
 Mas el de Austria con blando acogimiento
 (Auiendo su disgusto presentido)
 Saludó y abraçó al Marques feuero,
 Diciendole ello mismo que refiero.

Marques Illustre vuestra fama suena
 Atenta con razon a engrandeceros,
 De modo que atribuyo a suerte buena
 Ofrecerse ocasion de conoceros,
 Mi autoridad la vuestra no cercena,
 Y afsi podreys conmigo entreteneros,
 Sereys obedescido de mi gente,
 Y yo os fere tambien hijo obediente.

Acatará

Acatará al valor de vuestras canas
 La fazon verde de mis pocos años,
 Y hasta en las empresas mas liuiuas
 Me preualdre de vuestros desengaños,
 El de Velez responde a las humanas
 Ofertas por los terminos estraños
 Que vfo contino, pero su estrañeza
 Lleuó por norte siempre la grandeza.

Yo soy, dize, quien mas he desseado
 Conocer de mi Rey vn tal hermano,
 Y soy quien mas ganára en ser soldado
 De principe tan alto y soberano,
 Mas si respondo como he professado
 Por termino senzillo, breue y llano,
 Yr me quiero a mi casa, pues no quadra
 A mi anciania el ser cabodesquadra.

Como si claramente le dixera,
 Por mas señor que tu quieras alçarme,
 Ya la absoluta autoridad primera
 No puede en tu presencia acompañarme,
 Y tanto della va a la que se espera
 (Si acaso en tu real quisiere estarme)
 Quanto va de vn caudillo de soldados
 Al cabo de vna esquadra de soldados.

El 5

Fue

Fue la respuesta para ser notada
 De sentenciosa y graue, quanto aguda,
 Y el Marques hizo en breue su jornada
 Que tarde, o nunca de consejo muda:
 Estauase Galera aun no ganada,
 Yes fuerça q̄ a sitialla el de Austria acuda.
 Entra en consejo, y a reconocella
 Embia, y facilmente va sobre ella.

Entre tanto el de Sesa va marchando
 A la Alpujarra en busca del tyrano
 Con vn tan numeroso y fuerte vando
 Quanto jamas produjo el reyno Hispano,
 Parte del qual tras si en plaças dexando,
 Yua para hazer el passo llano
 A todas las escoltas que partiessen
 Desde Granada, y a su campo fuesen.

Dexo en Acequia, y en las Albuñuelas
 Bastante guarnicion y ardid de guerra,
 Las Guajaras armo por las cautelas
 De aquella esquiua y montuosa tierra:
 Mandó que siempre vuisse centinelas
 En los peñones altos de la sierra,
 Dedonde el de Mondejar con victoria
 Los Moros espelio ganando gloria.

Despues

Despues passa por Orgiua su villa,
 Y tambien la rehaze y fortifica,
 Mas no deue tenerse a marauilla
 Si tiempo gasta y dilacion aplica,
 Porque entretanto que a Galera humilla
 El de Austria, ya a Seron desedifica,
 Tarela para que se entre en vna hora
 En la Alpujarra, y rio de Almançora.

Mientras el Duque aposta se entretiene
 Por la justa ocasion que he referido,
 Sobre Galera el cerco puesto tiene
 De Carlos quinto el hijo esclarecido,
 Mucha gente al real de nueuo viene
 Siguiendo su estandarte y su apellido,
 Y assi no estan las tiendas menos llenas
 Que en el florido Mayo las colmenas.

Seria largo cuento y gran fatiga
 Hazer reseña espresa de los nombres
 De la gente especial que en esta liga
 Presentó España, madre illustre de hōbres,
 Pues nadie el orden me dara que siga
 En colocar tal suma de renombres,
 Que (aũ) solo con nombrar a los primeros
 Auria hecho agrauio a los postreros.

Menos

Menos me detendre especificando
 La de los esforçados defensores,
 Entre los quales del Morisco vando
 Y del Turquesco estauan los mejores,
 Verase en que el de Velez porfiando
 Gran tiempo con asaltos y furoros
 Con ser prudente, y de animo constante,
 No le hizo mas mella que a vn diamante.

Tambien el estar fuertes les comprueua
 No auer desamparado el fuerte puesto,
 Auiendo prouenidoles la nuuea
 Del exercito grande contrapuesto,
 Mas ya los hechos vienen a la prueua,
 Ya se oye del salitre el son funesto,
 Ya el hierro ardiente, y plomo escalecido
 Rompiendo el ayre van con subramido.

Imprimense los golpes violentos
 En el peñoso sitio y eminente,
 Cuyos profundos y anchos fundamentos
 Natura fabricó, no humana gente,
 Y asilos Moros de peligro exemptos
 Oyan el ruydo que se siente,
 Como desde ventanas y tabladros
 Los brauos toros suelen ser mirados.

Aua

Aua en esta fuerza diamantina
 Por la mas alta vanda vn buen castillo,
 Dedonde el enemigo a la continua
 Causaua detrimento no senzillo,
 Visto lo qual, su Alteza determina
 Tratar de arruynallo y confundillo
 Con la terrible indultria, que Vicarro
 Nombre de fama dio al Conde Nauarro.

Ya van los diligentes minadores
 Por el profundo seno abriendo via,
 No cessando en el campo los furoros
 Dela profunda y braua bateria,
 Despues que con afanes y sudoros
 Les enseñó la cierta geometria
 Auer llegado al termino prescripto,
 Hizieron capaz fosa y circuyto.

Y en lugar dela fria y seca tierra
 Que del espacio cóncauo sacaron
 Acuñado carbon de muerte y guerra
 En cerrados barriles aplicaron,
 Vn extremo de cuerda el vno encierra,
 Y el otro los artifices tiraron
 Hasta alguna distancia, donde fuego
 Con sutil maña le pegaron luego.

El

El qual con eficacia penetrando
 La materia dispuesta de aquel lino,
 Se fue por el adentro alimentando
 Hasta el remate sin torcer camino.
 Toco la inclusa poluora y bramando
 Ardio, y con terromoto repentino
 Salio rompiendo, como si en el mundo
 Vna boca se abriera del profundo.

La graue tierra rota y compelida
 Por los ayres bolo fuera de quicio:
 Bolo tambien la maquina crecida
 Del sobre estante muro y edificio,
 Y a bueltas del la gente descreyda
 Que alli asistia al belico exercicio,
 Cuyos cuerpos las almas sin consuelo
 Despiden antes de boluer al suelo.

Estan los nuestros a la mira atentos
 Esperando que el humo y poluo passe,
 Por ver si en los deshechos fundamentos
 Auria por do el pueblo se assaltasse,
 Mas quatro vagageros auarientos
 Sin tiempo dar a que esto se apurasse,
 Arremetieron con siniestro hado
 Al barrancofo sitio y assolado.

La

La causa fue auer visto entre los muertos
 Dos o tres Turcos que escaparon biuos,
 Y assi con prestos pies y braços yertos
 Los van a castigar por sus motiuos,
 Con el exemplo destos desconciertos
 La vanguardia perdio riendas y estribos,
 Y figuiendo la barbara canalla
 Se començo el assalto y la batalla.

Gritan los capitanes, o soldados
 Tener, tener que es trega frenesia,
 Los Moros enuestrir desordenados,
 Y sin reconocer la bateria,
 Mas ellos de sus passos mal guiados
 Pienzan que desistir es cowardia,
 Y al trance horrible van a dar consigo
 Despreciando amenazas y castigo.

Insisten los guerreros officiales
 En estoruar con golpes y heridas
 Los impetus dañosos y mortales
 De aquellas companias atreuidas,
 Mas no con vientos crudos inuernales
 Las ondas del Tridente embravecidas,
 Tan toridas son y tan inexorables
 A los que entre ellas claman miserables.

Co-

Conto el tumulto atroz inobediente
 Contra el sano consejo se mostraua:
 El qual como con lluiuas gran torrente
 De punto en punto mas se acrecentaua,
 Porque toda la esperta y mejor gente
 (Visto el estado en que el negocio estaua,)
 Tiene por menor daño auenturarse,
 Por ver si podra el yerro así emendarse.

No passarê yo aqui en silencio odioso
 Lo que don Sancho obrô de Auellaneda:
 Pues merecio su esfuerço poderoso
 Que el mundo eterna vida le conceda,
 Fierissimo leon, angel hermoso
 Que fama aurâ que a tu valor suceda:
 Siuo canta tus años juveniles
 A quel diuino enfalçador de Aquiles.

Con el denuedo y libre confianza
 Que a las aues enuiste y perjudica
 Aquella que al Sol mira en su pujança
 Y al fulminante Iupiter se aplica,
 Tal por entre las huestes se abalança
 (Contra el fuerte que tiros multiplica)
 El capitan illustre, y haze tanto
 Que es marauilla aqui, y alli espanto.

Su

Su exemplo los amigos incitaua
 Al vitimo peligro y valentia,
 Y a la Morisma pèrfida obligaua
 A sentir el destroço que hazia,
 Y así hazia la parte que el estaua
 Gran numero en defensa se ponia,
 Como a la que del cuerpo es ofendida,
 Acude el roxo humor que nos da vida.

Gran parte del exercito apiñado
 Sobre el destroço que dexo la mina
 Estaua, pero fue vn peñon tajado
 Por donde quien no es aue no camina,
 Viasse sobre el sitio auentajado
 Puesta en arma la gente Sarracina
 A su saluo haziendo en los Christianos
 Ultrajes perniciosos inhumanos.

Sembrauan espantosas ruciadas
 De balas, y de flechas poderio,
 Y sin poner las miras apuntadas
 No pueden arma echar que de en vazio,
 Lançan piedras que buelan de pesadas
 Buscando el centro, y dan cõ fuerça y brio
 Sobre fragiles ombros y cabeças
 Que haze su violencia muchas pieças.

Ma

En

En tanta confusion que hazer deue
 Aquel pecho real del hijo Austrino,
 Pues no ay passar palabra que no lleue
 El viento en vano y fuera de camino,
 No ay medio en tal extremo q̄ no prueue
 Con su deliberar prompto y diuino,
 Mas la desorden, voces, y el aprieto
 Cierran el passo a todo buen efecto.

Ya que el principe insigne vee a la claridad
 El trance esquivo, arrisca su persona,
 Y por tener los suyos a la cara
 Trabajo ni peligro no perdona
 Entre ellos yendo, pero no repara
 Por esto el furor ciego de Belona,
 Porque los que ante si passar le vian,
 Con denuedo mayor arremetian.

En fin se atribulo el conflicto tanto
 Que no se halla en el parte segura,
 Pues vna bala con horror y espanto
 Cortando el ayre buela y se apresura,
 Y llega a parte que en eterno llanto
 Pusiera a España; si de la armadura
 El fuerte temple al inuencible pecho
 No reseruara del cruel estrecho.

No

No hizo el de Austria dello sentimiento,
 Ni del peto miro la bateria,
 Solo en llegarle al muro lleua intento,
 Lleno de confianza y gallardia,
 Su buen ayo que del solo vn momento
 No haze ausencia, y mas en aquel dia,
 Con vna alteracion graue y modesta
 Desta suertè le dize y amonesta.

Dime señor por qual siniestro hado
 El lugar renunciaste de caudillo,
 Por seguir el officio de soldado
 Sin la fazon ni el tiempo requerillo,
 Refrena ya esse orgullo acelerado
 Pues Dios mismo te manda reprimillo,
 Con essa bala que permitir quiso
 Que saliesse al camino a darte auiso.

No es tan ardua la empresa de Galera
 Que sea digna del riesgo de tu vida,
 Guarda el decoro, (pues) detente a fuera,
 Conferua tu persona esclarecida,
 Cumple al Rey mi señor la verdadera
 Esperança que tiene concebida
 De ti, que has de templar como prudente
 Tu brauo coraçon y pecho ardiente.

Mm a La

La graue habla del varon feuro
 En el animo facil generoso
 Hizo impresion, y assi al lugar primero
 Asistio el nueuo Marte valeroso,
 Y cerca de si viendo vn cauallero
 Capitan conocido y belicoso,
 Nomenos animoso que eloquente,
 Ni menos cortefano que valiente.

Llamole por su nombre, que de Rios
 Y de Soto Mayor don Pedro era,
 Diciendole oy se muestren vuestros brios
 Con la fineza que de vos se espera,
 Que no vendran a fer passos valdios
 Si de la bateria de Galera
 Llegando alla hazeyz que se dilate
 (Por orden mio) el aspero combate.

Era don Pedro en Cordoua nacido,
 Y vno de los mas nobles hijos della:
 El qual auiendo mucho agradecido
 La difficult empreffa, entiendo en ella,
 Armado va de vn yelmo muy luzido
 Encrestado de pluma blanca y bella,
 Desnuda lleua su temida espada,
 Y su rodela firme y embraçada.

Con

Con vn denuedo y priessa no creyble
 Por medio delas huestes caminaua,
 Mostrandose al passar fiero y terrible
 Con quien lugar abierto no le daua,
 Qual jauali sañado, que insufrible
 Por la espessura va con furia braua,
 Haziendo senda en la mayor maleza
 Con las nauajas llenas de braueza.

Pero reconociendo promptamente
 En qual esquadra mas primor se encierra,
 Pide calle por termino decente,
 Y passa dando orden de la guerra,
 Como el agua sutil que blandamente
 Penetra el cuerpo denso dela tierra,
 Y assi camina con industria presta
 De aquella suerte a vezes, otras desta.

Entretanto el lidiar de nuestro vando
 (Aunque costosamente) se mejora,
 Porque los muertos mas lugar dexando
 Y mas furia en la gente guerrreadora,
 Podia su valor exercitando
 Mouer las armas, y la Turca y Mora
 Sentia dentro ya señales malas,
 Y el contino herir de nuestras balas.

Mm 3

Y aun

Y aun no les cumple estar tras los reparos,
 Porque ya van subiendo con pujança
 A lo mas alto algunos hombres raros
 Que el esfuerço les daua confiança,
 Qual en ombros esta de amigos charos,
 Qual sube por el asta de vna lança,
 Mas quanto alli se afana y se pretende
 La barbara perfidia lo defiende.

No callaran mis versos tu destino,
 O don Gaspar de Samano y Quiñones,
 Ni tu orgullo animoso y peregrino
 Digno de celebrarse en mil naciones,
 Bien eres de la patria cōuezino
 Produzidora de inclitos varones,
 De quien con sangre illustre fue librada
 De la infame traycion que fue retada.

Su juvenil semblante aun no tenia,
 Señal de barba, quando en este assalto
 Subio con grande esfuerço y valentia
 Delos primeros al lugar mas alto,
 Ya la vna mano al borde asido auia
 Del muro, y sustentaua para el salto
 El cuerpo, mas con asperos denuedos
 Vn Turco a cercen le corto los dedos.

Y no

Y no turbado del dolor infano
 Sostuvo la persona y el intento,
 Aferrando en el muro la otra mano
 Sobre el qual subio presto como el viêto,
 Mas no le dio lugar el inhumano
 Linage a hazer mas, porque al momento
 Le tiran piedras, balas, cuchilladas,
 Y le hieren con armas enastadas.

Quisiera de tal impetu assaltado
 Poder asir de algun fiero enemigo
 El jouden, por hazelle mal su grado
 Precipitar de alli junto consigo,
 Mas fue con tanta furia rebotado
 Que no pudo el esfuerço serle amigo,
 Y assi cayo de en medio los estraños
 Con muchas mas heridas q̄ no años.

Estas, y el golpe con que batio el suelo
 Retrato le hizieron de la muerte,
 Con no menor inuidia que consuelo
 Delos que le mirauan desta suerte,
 Dela cruz del Baptista el blanco velo
 Que era la insignia de su pecho fuerte
 Muestra el color de la de Santiago,
 Y por la tierra va el sangriento lago.

Mm 4

Retirado

Retirado de alli como difunto,
 Boluio despues en si, y quedô con vida,
 Auiendo merecido en aquel punto
 Que de inmortal le fuesse concedida,
 Mas ya el brauo don Pedro estaua junto
 Al muro, quando de cruel herida
 Fue atrauellado, sin cessar por esto
 De profeguir su firme profupuesto.

Bien que de sufrimiento casi salto
 Si serâ bien mudar intento piensa,
 Y ver por experiencia si el assalto
 Sera mas efficaz que la defensa,
 Mas entre aquel enojo y sobrefalto
 Por no hazer a su instruccion offensa
 Se vencio, y hizo mas que si venciera
 Las obstinadas gentes de Galera.

Por medio del tropel passa herido
 Diciendo, a fuera, retirar soldados,
 Que assi lo manda el principe escogido
 Por quien a morir somos obligados.
 Auia ya cessado el alarido
 En parte, y los rumores alterados,
 De suerte que tambien claro sonaua
 El alto son que a recoger tocaua.

Asi

Asi huuo fin aquel assalto fiero
 Nacido de vna sola inaduertencia,
 Mas si en fortuna ay nombre verdadero,
 Si en cosa alguna tiene preeminencia
 Es en las armas, donde el mas ligero
 Inconueniente, la menor licencia,
 La palabra de vn minimo soldado
 Mudar puede de todos el estado.

Aquel que fue el postrero en retirarse
 Sangriento, denodado y mal herido
 Don Sancho fue que deue intitularse
 De Auellaneda marte esclarecido,
 Passado vn pie y atento a señalarle
 En la rodilla estaua sostenido:
 Qual fuele en medio del cerrado foro
 Arretado mostrarse el brauo toro.

Mas de la mucha sangre que aquel dia
 La gente derramo del hijo Austrino,
 No era consuelo poco la osadia
 Y ardid con que la vio lidiar contino,
 Y la fineza con que toda via
 Pide otro nueuo assalto repentino,
 Con que sin duda a sujetar se obliga
 La presumpcion Arabiga enemiga.

Mm 5

Bien

Bien era al parecer cosa creyble,
 Mas puesto infalible y cierto fuesse,
 No quiso el buen don Iuan q̄ su inuicible
 Exercito a mas riesgo se pudiesse,
 Y assi mando que a toda la possible
 Priessa, otro par de minas se hiziesse
 Entreteniendo el peso de la guerra
 Mientras el hierro abriendo va la tierra:

La muda noche hizo el ayre escuro
 Agrauando la vista a los mortales,
 El recatado moro atiende al muro,
 Que mal puede dormirse en tiempos tales,
 Tampoco nuestro campo esta seguro
 De muchos enemigos capitales
 Que al focorro se dize que ya vienen,
 Y que tardando apostá se preuienen.

Mas impacientes ya por la tardança,
 Y recelosos de mayor aprieto,
 Vn hombre de recaudo y confianza
 Despachan los sitiados a su electo,
 Pidiendo que les cumpla la esperança
 Que tienen de fauor, pues en effeto
 En ser constantes han llegado al punto
 De los famosos hombres de Sagunto.

Abe-

Abenabo responde a su requesta,
 Que no les faltara el focorro cierto,
 Mas otra causa mas vrgente que esta
 Le haze estar en arma, el ojo alerto,
 Por serle cosa clara y manifiesta
 Que el Duque viene con su cãpo esperto,
 Y que de Lanjaron passa marchando
 A Vxixar, su camino endereçando.

Las minas entretanto reduzidas
 Al punto de aplicalles cuerda y fuego,
 Amenazauan las odiosas vidas
 De aquel linage fedicioso y ciego,
 Mas su alteza con traças aduertidas
 La vna manda que se encienda luego,
 Y la otra despues mas de vna hora
 Por mayor daño de la gente Mora.

Rompio con son horrendo la primera,
 Y abrio catorze braças de muralla,
 Con poco daño de la gente fiera
 Que preuenida ala fazon se halla,
 Mas luego que la mina salio fuera
 Acude cada qual a la batalla,
 Y asisten sin temor de nueva ofensa
 Puestos como primero a la defensa.

Vnos

Vnos cierran del muro la rotura
 Con tierra, con maderos y faxina,
 Otros subidos en mayor altura
 Lançan de tiros lluvia a la contina,
 Quando temblo a sus pies la tierra dura,
 Y abierta con violencia repentina,
 Despues que el cetro y superficie estraga,
 Buca sus cuerpos, y sus almas traga.

Tras esto començo cada artillero
 A sacudir sus pieças dando grima
 Al resto de aquel vando carnicero
 A quié no ay golpe que de alli no oprima,
 No el soberuio Aquilon quita mas fiero
 Las hojas a la no ya verde cima
 Del arbol, quando el lucido planeta
 Al brauo escorpion doma y sujeta:

Que las ardientes balas destroçauan
 Los enemigos dela Yglesia ciertos:
 Los quales en la fuerça no hallauan
 Lugar donde poder estar cubiertos,
 Algunos enel suelo se prostrauan
 Entre vna infinidad de cuerpos muertos,
 Mas no eran delos tiros reservados
 Quando en sangre quedauan anegados.

Otros

Otros visto aquel trance ineuitable
 Con las vltimas fuerças recogidas
 Entretienen la suerte miserable
 No sin hazer estrago en muchas vidas,
 Pluma si celebrar lo memorable
 A de hazer tus obras conocidas:
 Ocasion a las manos se te viene
 Por quien volar mas alto te conuene.

Aquel de Auellaneda que yazia
 Antes herido en la molesta cama,
 Puesto que del caudillo orden tenia
 De no acudir al caso que le llama:
 Auia al brauo estruendo y bozeria
 Venido ardiendo en generosa llama,
 Teniendo por infamia el escusallo
 Pudiendo biuo andar sobre vn cauallo.

Tal anda, y donde ve la mayor pella
 De Moros: con la espada va en la mano,
 Y alli destroça, hiere, y atropella,
 Qual si fuera el cumbleço de Vulcano,
 Los Moros que le veen hazer tal mella
 Tiemblan ya del, y dudan si es humano,
 Que en la misma esperiencia de su daño
 Hallan la justa causa de su engaño.

Mas

Mas ay que la cruel parca tirana
 Enemiga del bien de los mortales
 Vna flecha guio fiera Othomana
 Al ombro que deHercúleo dio señales,
 Y al braço de virtud tan soberana
 Vn balazo afeitando(o duros males)
 Sin tiempo ni fazon rompio vna vida
 Que tan amada fue como temida.

O casa illustre antigua de Valuerde
 A quien la valentia es propria herencia,
 Quan estimado fruto oy se te pierde
 Sin poder apelar dela sentencia,
 Y tu lector (si a caso te remuerde
 Deste suceso triste la inclemencia)
 A la madre infeliz que perdio tanto
 Confuela vn poco en escuchar su llanto,

Luego que de la nueua dolorosa
 Hirio su coraçon el son terrible
 Quedó la casta biuda generosa
 Qual si fuera de marmol insensible,
 Y fuerale la fuerte venturosa
 Si nunca sentir mas fuera posible,
 Pues para morir mas cobró el sentido,
 Y al fin dixo llorando el bien perdido.

Ay

Ay hijo de mi alma y de mi vida
 Quien al mundo quito tus tiernos años?
 Tu hermosura graue esclarecida
 No vista en naturales ni en estraños,
 No merecio tu madre dolorida
 Tus heridas ligar con blandos paños,
 Ni tenerte al morir entre sus braços
 Para darte los vltimos abraços.

Hijo por mi dolor tan animoso
 Despreciador dela temida muerte:
 Si yo os pariera en signo mas dichoso
 No os lamentara agora desta fuerte,
 Si el hado executiuo rigoroso
 No se opusiera a vuestro pecho fuerte:
 Nunca mis enemigos desleales
 Fueran la causa de mis grandes males.

Martyr de Dios que del estays gozando
 Pues veys mis penas y lamentos tristes:
 Pedilde que de aqui do estoy penando
 Me lleue luego a veros do subistes,
 Sino mis ojos verteran llorando
 Las entrañas(o hijo) en que anduistes,
 Traspasaron las ya vuestras heridas,
 Y ya las tiene el fuego derretidas.

Tales

Tales eran las quejas que esparzia
 Con el reziente y justo sentimiento
 La madre illustre, que ablandar podia
 Las fieras sin razon ni entendimiento,
 Y durole del llanto la porfia
 Tanto que derramando humor sangriento
 Vino a perder los ojos corporales,
 O maternal amor y quanto vales.

No trato del lamento y dela pena
 De otras madres y biudas, que a manzilla
 Y soledad Galera las condena,
 Que historia es larga para referilla,
 Mas quiẽ cõ voz de angustia y dolor llena
 No llora por don Iuan el de Castilla:
 Pèrdida general, caso aziago,
 Desgracia vniuersal, comun estrago.

Vn cauallero de real linage,
 De iuuenil edad, de animo fuerte,
 De noble condicion y alto language,
 De persona gentil y de gran fuerte,
 Por ti fiera nacion, cruel, saluage,
 Yaze durmiendo en braços de la muerte,
 Cortado el hilo de sus esperanças,
 Claro exèplo del mundo y sus mudanças.

Ya

Ya que la furia infana de Galera
 Del todo se rindio al valor de España,
 Nuestros soldados entran por do quiera
 Sin auer en que vsar fuerça ni maña,
 Solo les haze tarda la carrera,
 Grande caterua y multitud estraña
 De muertos, y no resta a que echar ojo
 Si no es a la ganancia del despojo.

Mas si algun Moro, o Turco se ofrecia
 Entre tal mortandad (a caso) biuo,
 Era cosa de ver quanta alegria
 Causaua con su muerte al vando altiuo,
 Qual suele la orgullosa monteria
 Cercando al juali cerdoso esquiuo,
 Donde no ay apelar de entre sus hierros
 Sino es para los dientes de los perros.

Despues que con la luz del dia siguiente
 Se escudriño el lugar parte por parte,
 Y que la fica presa entre la gente
 (Se repartio como es vso de Martey
 El vencedor magnanimo y prudente,
 Mandó que luego con industria y arte
 En el rendido pueblo se pusiesse
 Tal fuego, que en ceniza le boluiesse.

Nn

Asi

Asi por no dexar donde otro nido
 De rebelados moros se juntasse,
 Como por que del numero crecido
 De muertos corrupcion no resultasse:
 Lo qual en breue espacio concluydo,
 Ordenó que el exercito marchasse
 A Baça, donde fue con regozijo
 Recebido de Carlos el gran hijo.

Passa la fama con volantes alas
 Esparziendo en el mundo la victoria,
 A benabo que oyo las nueuas malas,
 Muchas cosas reduxo a la memoria,
 Y viendo que sus hechos van a malas
 En vna mala andança tan notoria
 Fundar sus esperanças le conuiene
 Solo en la gente que consigo tiene:

Porque otras plaças fuertes que le quedan
 Es cosa vista ya no serlo tanto
 Que resistir como Galera puedan,
 (Y aun no escapo del vltimo quebranto,
 Mas ya nuevos discursos se le vedan
 Porque el Duque se le entra, y esta a canto
 De dalle a sangre y fuego la batalla,
 O seguille si dexa de aceptalla.

Del

Del eunuco el exercito florido
 Al catholico en numero excedia,
 Y en quanto estar armado y bien regido
 Inferior dezir no se podia,
 Eralo en el andar desproueydo
 De caualllos y gruesa artilleria,
 Mas escogido sitio conuenible,
 Esta desigualdad no era terrible.

Con todo quiere que sin violencia
 Pase el Duque con todos sus soldados,
 Sin experimentar la contingencia
 Del arbitrio dudoso de sus hados,
 Porque es auiso y militar prudencia
 De capitanes que vuo señalados
 No remitirse al juyzio de fortuna
 Sin que preceda de dos causas vna:

O que peligro les compela vrgente,
 O les combiden grandes ocasiones,
 Lo qual todo cessaua de presente
 En el estado de sus pretensiones,
 Y assi resuelue andarse finalmente
 A la cola de nuestros esquadrones,
 Y en oportunidad con su vanguardia
 Dar de improuiso en nuestra retaguardia.

Nn 2 Saltcar

Saltar las escoltas de ordinario,
 Tocar rebato en los alojamientos
 Para hazer con el ardid contrario
 Andar nueſtros foldados deſcontentos,
 Cañados del trabajo eſtraordinario,
 Sin ganancia, quexoſos y hambrientos,
 Y reducidos a tan grande aprieto
 Que al Duque deſamparen en eſeto.

Mas tuuo en eſte tiempo nueva cierta
 Que tras el campo viene de Granada
 Vna escolta groſſiſima en alerta,
 De quatrocientos hombres aguardada,
 Dali de ſu perſona haze oferta
 Para ponerſe al paſſo de emboscada,
 Y aſi atajando por deſpeñaderos,
 Se aprefura con mil arcabuzeros.

Lo miſmo haze Abdalla diligente
 Por donde va a Iubiles el camino,
 Y tomadas las cumbres, haze frente
 A las hueſtes del héroe Ceſſarino,
 El rumor delas caxas ya ſe ſiente,
 Reſuena del metal ſonoro y fino
 El belico inſtrumento al arma dando,
 El ayre cerca y lexos atronando.

No

No de los altos montes con ruydo
 Suelen aſi baxar raudas corrientes,
 Quando ya por lo mucho que aſſouido
 Se eſtienden como el Nilo las crecientes,
 Ni el fuego en ſecos montes emprendido
 Con los ſoplos del Abrego valientes
 Paſſa abraſando con la furia y ſaña
 Que aquellos al baxar de la montaña.

Eſtan en orden pueſtos los Chriſtianos,
 Y danles al llegar tal estampida
 De arcabuzazos, que los inhumanos
 Rebeldes, hallan aſpera acogida,
 Venidos vnos y otros a las manos,
 El Duque reforço la lid reñida
 Con mandar que la braua artilleria
 Jugaffe por las partes que podia.

Y començo a romper con tal ventaja
 Por entre aquellos hombres aleuoſos,
 Que van dexando aprieſta la baraja,
 Alçandose aunque eſtauan perdidoſos,
 Retyrados, ſu Rey no los vitraja,
 Porque eſtos ademanes cauteloſos
 Los haze diuertiendo al Duque, Abdalla
 Mientras Dali el cruel la escolta halla.

Nn 3

Pero

Pero el de Sesa ardiendo de desseo
 De contrastar las maquinas Ribaldas,
 A Poqueyra macho por el rodeo
 Cercando al monte las seluosas faldas,
 Y assi entendido por el pueblo reo
 Que no tiene seguras las espaldas,
 Si a la otra vanda nuestro campo gira:
 El passo desocupay se retyra.

Esto passaua aqui, mas entre tanto
 Cerca de Lanjaron, el Othomano
 La escolta acometio con furor tanto
 Que miembro en ella no dexara sano,
 Si el capitan en quien no cupo espanto
 Mostrando su talento mas que humano,
 Con orden, con ardid y fortaleza
 No resistiera el impetu y fiereza.

Este era el capitan Andres de Messa,
 Viejo soldado, y de fortuna buena,
 Noble, hidalgo, y natural empresa
 De la opulenta villa de Lucena,
 Fuele muy fauorable en forma espresa
 La suerte amiga que su bien ordena,
 En hallarse par del vn cauallero
 Que ninguno en valor le fue primero.

Don

Don Pedro de Velasco era el valiente
 Deudo del generoso Condestable,
 A quien el Rey catholico y prudente
 Como a soldado embia tan notable,
 Para que reconozca el campo y gente,
 Y de secreto con el duque entable
 Los medios propios a las ocasiones,
 Con larga mano y amplias ocasiones.

Viniendo pues entonces de camino,
 A caso en esta escolta alla passaua,
 Quando Dali furioso sobreuino
 Creyendo que la presa cierta estaua,
 Mas el esfuerço raro y peregrino
 Que en estas dos cabeças se hallaua,
 Junto con la virtud de los soldados
 Se opuso a mouimientos tan sobrados.

No ay viento tal que luego no reuoque
 Si en parte fuerte y condensada hiere,
 Ni sol tan rezio que alli mismo toque
 Sin que retrocediendo reberbere,
 Y assi ventaja no ay, que si en el choque
 Halla la integridad que se requiere,
 El impetu y pujança no resfrie,
 Y en parte del vencer no desconfie.

Nn 4

Yassi

Y así los Moros menos impedidos,
 Y en numero y lugar superiores,
 Con preuencion astuta apercebidos
 Y ventaja de osados agresores,
 Visto que eran con neruio rebatidos,
 Amaynaron la vela a sus furores,
 Negocio que antes del acacimientio
 No cupiera en humano entendimientio.

Grita Dalí a los suyos, o leones
 Mostrad, mostrad aqui vuestra braueza,
 Que no se deuen estas ocasiones
 Perder por negligencia ni pereza,
 Abdalla a los contrarios esquadrones
 Esta haziendo rostro en la aspereza,
 Porque seguros de otro inconueniente
 Podamos hazer ricia desta gente.

El Turco habla así, mas de otra parte
 Dizen y hazen los de nuestro vando
 Todo quanto es posible a fuerça y arte,
 El desyqual partido sustentando,
 A pie andaua don Pedro hecho vn Marte,
 Que su leal cauallio en tierra dando
 Auia de cansado y mal herido
 La vida y dueño a vn punto despedido.

Entre

Entretanto el de Sesa considera
 Que auerse el enemigo así mostrado,
 Y con escaramuça tan ligera
 La lid que començo desamparado,
 Alguna estratagemia y doblez era,
 Con ingenio sagaz y delicado,
 Con promptas y discretas congeturas
 El caso penetra y verdades puras.

Mando que a toda priessa y diligencia
 Saliesse la mejor caualleria
 Camino de Granada, y dio licencia
 Para lo mismo a alguna infanteria,
 Y que juntos hiziesse resistencia
 Con la escolta, la qual cierto creya
 Que a la sazón estaua combatiendo,
 O en vispera de auer recuento horrendo.

Llegó el focorro a tiempo, y rebotados
 Los Moros hasta entonces resistidos,
 Vinieron con la escolta los soldados
 Al campo donde son bien recibidos,
 Luego sus esquadrones ordenados,
 El Duque marcha házia los sabidos
 Al gibés, porque lleua firme intento
 De hazer alto allí, y alojamiento.

Nn 5

Entre

Entre Ferreyra va y el fresco rio
 De Cadiar, el exercito famoso,
 Por la ribera del torrente frio
 De iubiles lugar facinoroso,
 El sol quia dexado el ayre ymbrio,
 Quando necesitados de reposo,
 Y cansados los nuestros se alojaron
 En el sitio mas fuerte que hallaron.

Dexaré de contar que Noaybe crudo
 Con cinco vezes cien arcabuzeros
 De guardia estaua alli brauo y sañado
 Haziendo siempre enormes desafueros,
 No dire que asfaltando como pudo
 En el real sembro rebatos fieros,
 Ni como con ardid mas que molesto
 Le tuuo desuelado en arma puesto.

Mas a Baça boluiendo, ya salia
 Della el hijo de Carlos, quando el cielo
 De christianas lumbres se esparzia,
 Y el mundo se tocava vn negro velo,
 La buelta de Seron lleva la via
 Para prostrar su orgullo por el suelo,
 Puesto que fuerte y guarnecido estaua
 De altos pertrechos, y de gente braua.

Ya

Ya que los cantos dulces y sutiles
 De las aues saludan la mañana,
 Se halla el campo a vista de Caniles
 Que tambien por la gente esta pagana,
 Tocando sus trompetas y añafiles,
 Y haziendo de si muestra profana,
 Estaua el vando torpe abominable
 La fuerza coronando inexpugnable.

No le parece al de Austria conueniente
 Sitiar aquel lugar, porque el asiento
 Es aspero, difficil, y eminente,
 Y no por esso empresa de momento,
 Poco el despojo, y menos es la gente,
 Y mucha la ocasion de impedimento,
 En tiempo que passaua coyuntura
 De conquistarle la Alpujarra dura.

De donde tuuo letra encarecida
 Del Duque en que le haze gran instancia
 Sobre la breuedad de su venida
 Pues della pende toda la importancia,
 Porque la muchedumbre descreyda
 Se vale dela anchura y la distancia,
 Para tener su campo en la agra sierra
 Sin que jamas se de fin a la guerra.

Para

Para lo qual el vltimo remedio
 Es que dos campos anden al alcance,
 Y cogido vna vez Abdalla en medio,
 Se ponga fin al riguroso trance,
 Su alteza marcha, y tiene por buen medio
 El fuso dicho, sin que se eche lance,
 Sino fuere forçoso en el camino,
 Mas otra nouedad le sobreuino.

Fin del canto decimo
 sexto.

CANTO

Canto Decimo septimo.

Su Alteza toma por fuerça un
 lugar llamado Seron. Luys Qui-
 xada mal herido de vn balaço da
 el alma à Dios. El duque de Sesa
 anda en la Alpuxarra cõtrañado
 al Abenabo: el qual con estrata-
 gemas rehusa la batalla, los enemi-
 gos rōpen y desbatijan vna escolta
 al Marques dela Fabara. La
 serrania de Ronda se rebela.

NO deue prometerse el que es prudẽte
 Certidumbre de caso que es futuro,
 Pues fuera del vigor de lo presente
 Todo es condicional y no seguro,
 Y assi es el que se rige sabiamente
 Duro en creer, y en esperar mas duro,
 Y es salto de talento y de doctrina
 El que se da a creer quanto imagina.

El

El orden cierto con que se gobierna
 Naturaleza, va por otra via,
 Segun la providencia sempiterna
 Que le dio la razon porque se guia,
 Sucede sin cesar con vez alterna
 A la tiniebla luz, la noche al dia,
 Y nacen del girar la oblica esfera,
 Estio, Otoño, Inuierno y Primavera.

Esto por vn niuel tan compafado
 Que no discrepa no, jamas vn punto,
 Mas deste mundo el variable estado
 Otros compases lleua y contrapunto,
 A quello que es por bien fumo juzgado
 Suele a vezes estar al mal tan junto,
 Que por do menos piensa el sefo humano
 Sus daños toma por su misma mano.

Y por ser voluntario en sus licencias
 El tiempo las arguye y reprehende,
 Suceden muchas vezes las herencias
 Muy al reues de aquello que se entiende,
 Todo esta en fin sujeto a contingencias,
 Y de otra oculta voluntad depende,
 No haga pues el hombre cuenta cierta
 En peregrinacion de vida incierta.

Quien

Quien dixera que yendo de camino
 Auia de Seron y gnota villa
 De resultar al buen jouden Austrino
 Triste infortunio lleno de manzillas
 Marchaua pues el campo, quando vino
 Vna de la infernal cruel quadrilla
 A infundir de repente en los soldados
 Estimulos de guerra acelerados.

Nuestro caudillo vanamente piensa
 (Dixeron) si pasar de aqui pretende
 Sin primero hazer la vltima ofensa
 A Seron que escufarse della entienda,
 Puestos estan los Moros en defensa,
 Quien tal assalto tarda ni suspende
 Al arma, al arma, cierra, Sanctiago,
 Hagase en ellos oy sangriento el trago.

De esta suerte sin orden enuistieron,
 Y dando en el lugar fuerte y armado,
 Las obras al hablar correspondieron,
 Y el effeto al denuedo anticipado,
 De Tijola los moros acudieron
 A dar socorro, pero fue escufado,
 Que ya todo el lugar estava llano,
 Descompuesto y metido a saco mano.

Mas

Mas no salio barata la jornada
 De aquel confuso y aziago dia,
 Enel qual fue la lid tan intracada
 Lo poco que duro aquella porfia,
 Que sino fuera fuerte la celada
 Que el general clarissimo traya
 Se viera su cabeza de oro puro
 Sangrienta y rota de vn balazo duro.

Mas ay que ni las armas son de effeto
 Contra el preciso disponer del cielo,
 Ni pudo a Luys Quixada el fuerte peto
 Librar de muerte, ni al real de duelo,
 O fido Acates, o varon perfeto
 Insigne por tus obras y tu zelo,
 Con que palabras explicar podría
 La pena que porti don Iuan sentia.

Ya que enel trance estauas postrimero
 (Te dixo) pues os vays a mejor vida
 Dexadme, (o padre mio verdadero)
 Algo mandado en esta despedida,
 Que vuestra voluntad yo me proficero
 A que sera del todo obedecida
 De mi, en quanto la luz del Sol mirare,
 Y este braço la espada gouernare.

Y Pues

Y pues el hado rigurosamente
 Me quiere (en fin) priuar de vño amparo,
 Mi alma siempre en si os vera presente
 Como al thesoro que le fue mas charo,
 Loaros he continuo dignamente
 Pues fuystes cauallero al mundo raro,
 Y sera para mi descanso y gloria
 Teneros en mi lengua y mi memoria.

Y si prestando Marte sus faouores
 Llegare al tiempo que el deseo me llama,
 Y cantando elegantes escriptores
 Se mostraren zelosos de mi fama,
 A cargo les dare vuestros loores,
 Para que en quanto Febo se derrama
 Resucenen las hazañas que hizistes,
 Y la exemplar doctrina que me distes.

Agradecio infinito el ayo anciano
 Tales officios, y en auiendo hecho
 Las diligencias de fiel Christiano,
 Fue a presentarse enel juyzio estrecho,
 Lloro su fin el campo Castellano,
 Mas quien podra callar el gran despecho
 De su muger castissima que a caso
 Presente se hallaua al duro caso.

Oo

Y quien

Y quien a bueltas de su amarga pena
 Su virtud passara en silencio odioso?
 Pues junto al de Pompeyo tambien suena
 El nombre de Cornelia, y es famoso,
 Llamose esta señora Madalena
 Del renombre de Vlloa generoso,
 Sabia, humilde, modesta, y cortes dama,
 De santa vida, y de inuolable fama.

Nunca el felice amor del Himeneo
 Mas vnidos ligo dos coraçones,
 Nunca junto en dos almas vn desseo
 Con mas bien acordadas proporciones
 Que en este par, y asì de todo arreo
 Despojada, y vencida de afliciones,
 Con lagrimas que vn risco enterneciera
 Sobre el cuerpo lloro desta manera.

O mi bien, y mi gloria, y mi esperança,
 Aliuio celestial en vida humana,
 Descanso mio, y dulce bien andança
 Por quien del mundo fuy la mas vfana,
 Y agora con tan aspera mudança
 Mi angullia, mi dolor, mi pena infana,
 Por quien sera mi vida sin consuelo
 Vn mar de llanto, y vn perpetuo duelo.

Es

Es posible que os veo ante mis ojos
 Sin vida? Y que la mia este tan fuerte,
 Que no se rinda luego a mis enojos
 Haziendome con vos y igual en fuerte?
 Iuntára con los vuestros mis despojos
 La cruda, inexorable, y cruel muerte,
 Mas ay triste de mi, que no lo fuera
 Si tanto beneficio me hiziera.

Es este a quel tranquilo y dulce estado
 Que a vuestro seruir largo se deuia?
 Así auceys en las armas juuilado
 Para gozar en paz mi compañía?
 Despues de tanto auer peregrinado
 Por Francia, Flandes, Alemania, Vngria,
 Y Moros mil, y Turcos muerto en guerra,
 Yazeys difunto en la Vandalia tierra.

Boluiestes de las guerras espantosas
 (Donde sin mi os hallastes) saluo y sano,
 Con palmas de victoria gloriosas
 Dignas de vuestro esfuerço sobre humano,
 Y agora gentes viles y aleuofas
 Así os an puesto con ayrada mano,
 Porque cansada ya de ausencia dura
 Os vino a acompañar la sin ventura.

Oo 2

Mas

Mas pues hizistes fin en vuestro officio
 De soldado Christiano, y cavallero,
 Haziendo a Dios, y a vuestro Rey seruicio,
 Ya mi señor y hijo verdadero,
 Reciba el alto cielo en sacrificio
 Vueltra sangre, y mi llanto lastimero,
 Que durará en mis ojos hasta veros
 Donde este fin recelo de perderos.

Con ronca voz assi se lamentaua
 La biuda illustre del dolor reziente,
 Y de traspasso ya se desmayaua
 Junto al cadauer frio que no siente,
 Quando a fuerça de alli la retiraua
 De Pelayo el eroyco descendiente,
 Su acerbo sentimiento mitigando
 Con tierna compafsion y estilo blando.

Prometiendo de serle hijo cierto
 En qualquiera negocio y ocurrencia,
 Sin faltalle jamas por desconcierto
 Dela deuida fe y prompta obediencia,
 Mostrofe esta verdad al descubierta
 En la patente luz dela esperiencia,
 Pues nunca se vio madre mas amada,
 Ni con mayor decoro respectada.

La

La pompa funeral se apercebía
 Para dar al difunto sepultura,
 De caxas destempladas ya se oya
 El baxo son que mueue a gran ternura,
 Los arcabuzes trae la Infanteria
 Al reues, denotando su triftura,
 Los cofeletes visten negro velo,
 Las picas arrastrando por el suelo.

Ni mas ni menos lleuan las vanderas
 Los alferezes llenos de despecho,
 No ay voces ni querellas lastimeras
 Que tanto enternecer puedan vn pecho
 Como estas ceremonias, cuyas veras
 Tienen para mouer mayor derecho,
 Quanto es a Marte ayrado cosa nueua
 Mostrar de piedad alguna prueua.

Deuoto a las obsequias y oblaciones
 Asiste el de Austria con affecto puro,
 Resuenan las tristifsimas leciones
 Del que fue de paciencia fuerte muro,
 Humea el sacro incienso, y los blandones
 Ardiendo anuncian el viuir futuro
 Al cuerpo illustre, que de aquesta traça
 Quedo durmiendo en la nombrada Baça.

Oo 3

Mas

Mas ya otra vez el tiempo al arma toca
 Porque en Seron mil Moros se an metido,
 Y asi con la ocasion que le pronoca
 Sobre ellos buelue el moço esclarecido,
 El parecer primero no reuoca
 Que es passar contra el campo descreydo
 A la Alpujarra, luego que por tierra
 Aya puesto a Seron con cruda guerra.

Eneste medio el Duque pertrechado
 Mas bien de gente, que de bastimento,
 Corre el distrito, y busca acelerado
 Al enemigo eunuco fraudulento,
 Llega a Ferreyra, y passa apresurado
 De Vxijar al lugar que nacimiento
 Fue de su antecessor, à Valor digo
 Patria de Abenhumeya su enemigo.

El pérfido Abenabo a Sefa viendo
 Estar dela Alpujarra en las entrañas,
 De vituallas falta padeciendo,
 Cercado de desiertos y montañas,
 Dixo a sus capitanes, aora entiendo
 Usar de Fabio Maximo las mañas,
 Que vencio entreteniendoy dilatando,
 Sin riesgo suyo al Africano vando.

El

El de Cordoua en término sea puesto
 Que el retirarse ya no le conuene,
 Porque ni a su disinio sera honesto,
 Ni al nombre de su abuelo que mantiene,
 Pues sustentarse, es vano profupuesto
 Si prouision por horas no le viene,
 Asi que las escoltas impedidas,
 Podeys auer sus huestes por vencidas.

Para lo qual cometo a los Partales
 Que entre Orgiua y do quiera q̄ estuuiere
 El Duque, esten con mil soldados tales
 Como para el effeto se requiere,
 Qualquiera escolta que de los vmbrales
 De Granada, al exercito viniere,
 En sitio y coyuntura se acometa
 Que no se escape della vna estafeta.

Con otro tanto numero de gente
 Moxaxar corra, y haga cruel guerra
 Entorno de Andarax, y diligente
 Discurrira de Gádor por la tierra
 Hasta Almeria y Adra, y juntamente
 De Ventomiz yra a correr la tierra
 El Garral que por Velez tendra espías,
 Y en su distrito cinco compañías.

Oo

4

Arren-

Arrendáte saldra a sierra Neuada
 Con seys vanderas, y el Puntal con siete
 Llegue hasta las puertas de Granada,
 Y todo su contorno desquicte,
 Estos medios haran que la obstinada
 Altiveza del Duque se sujete
 A la hambre cruel consumidora
 De fieras y Bestiglos domadora.

Y essotro campo de apariencia vana
 Que el moço hermano de Filipe guia,
 Y el Duque aguarda de oy para mañana,
 Yo hare que jamas llegue este dia,
 Serón el fuerte, armada gente mana
 Que se a metido alli por orden mia,
 Y del primero intento le diuierte
 Para que nuestro hecho mas se acierte.

Mas si con sangre auer alli vertido,
 Y pérdida de tiempo conquistare
 Aquel lugar, auremos preuenido
 Otro, y otro estropieço en que repare,
 Hasta que tan cansado y consumido
 Al Alpujarra llegue (si llegare)
 Que no pueda el de Sesa (ya desecho)
 Valer ni ser valido en tal estrecho.

Dali

Dali y los otros todos aprouando
 Efficazmente el parecer de Abdalla,
 Loaron su prudencia effetuando
 Lo propuesto por el, sin auer falla,
 El Duque toda via procurando
 Prouocar su contrario a la batalla,
 No dexa medio alguno que no intente
 De sabio, valeroso, y de prudente.

Entre tanto su alteza sollicita
 De Seron crudo la final ruyna,
 Y sus soldados al effeto incita
 Con tan guerrero ardid y diciplina
 Que las dificultades facilita,
 Y en vn assalto acaba y determina
 La espugnacion que tarde fin tuuiera
 Si tan rara virtud no interuiniere.

Señalose este dia el memorable
 Don Lope, que (a no ser por el de Acuña)
 Fuera por ecelencia el mas notable
 Sin dezir Figueroa que el su Alcuña,
 Porque en ingenio claro y admirable
 Desde Seuilla al fin de Cataluña,
 Ninguno puede ferte preferido,
 Ni en animo en peligros conoeido.

Oo; Vn

Vn tercio a la fazon administraua,
 Mas quando de vna sola compania
 Por capitan en Flandes militaua
 Eternizo su hado y valentia:
 La gente del de Orange del temblaua,
 Y así lo hizo en el Andaluzia,
 Junto a Guadix su patria, la Morisma,
 Que el Alcoran armo contra la chrisma.

Pero al Duque teniendo por do quiera
 Los passos el contrario rodeados,
 Su exercito passaua hambre fiera
 Manteniendose solo de pescados,
 Tanto que si otro Macedon no fuera
 Se le defaunieran los soldados,
 Mas el ser liberal, piadoso, y bueno,
 Al animo mas libre ponía freno.

Estrechaua a su casa el ordinario,
 Y a su persona misma del sustento,
 Priuaua, con valor extraordinario,
 Por dallo al mas desnudo, o mas hábrieto,
 Estaua hecho siempre tributario
 Dando sus bienes, con aquel aliento
 Que el Pelicano vsano y satisfecho
 Da a los hijos la sangre de su pecho.

Mas

Mas como en infinito procediese
 La descomodidad y fuerte auara,
 Mando que con mil hombres se partiese
 Y cien cauallos el de la Fauara
 Con gran vagage, y que al real truxesse
 Desde la Calahorra (otra vez cara,
 Y esta no menos) tantos bastimentos
 Que cessassen la hambre y descontentos.

Salio el valiente Silua a su jornada,
 Y siguióle la gente de Seuilla
 En hora triste y mal afortunada,
 Llena de confusion y de manzilla,
 Porque puesto en vn monte de emboscada
 El Arabi trauo cruel renzilla,
 Y daños cauó alli poco menores
 Que la infelice rota de Aluar Flores.

Dizen que la ocasion de aquel estrago
 Fue el yr nuestra vanguardia tan delante
 Que entre ella y el escolta el Turco Mago
 Metio de gente número pujante,
 Y porque el dia mas fuesse aziago,
 Auia abierto espacio semejante
 La retaguardia, donde se entremete
 El Margapel llamado del Cenete.

El

El Pecini de Verja, en el momento
 Da en la ascolta y enfermos que lleuaua,
 Mas ya la turbacion, y defatientos,
 Las puertas del remedio assi cerraua,
 Que andádo por la tierra vn mar sangrieto
 Vna voz por el ayre no sonaua,
 El horror, el silencio, y el espanto,
 Pelean por los Moros quatro tanto.

Hirio (aunque tarde) el aspero sonido
 Los oydos al brauo Lusitano,
 Mas ya que a de hazer? si esta rendido
 A la desdicha el vando Scuillano,
 Y los pocos que biuos han salido
 Vienen corriendo con huyr liuiano,
 Los Moros los aqueξαν, y su miedo
 Les da más gallardia y mas denuedo.

Mas no por esto el Portugues desmaya,
 Antes con la vanguardia reboluiendo
 La virtud suma de su esfuerço ensaya
 Tan inpetuoso golpe sosteniendo,
 Como a las naues haze estar a raya,
 (Aunque las lleue el Aquilon horrendo)
 En el ayrado mar quando mas brama,
 A quel pece que Remora se llama.

El

El inuicto Marques no de otra fuerte
 Se opuso al gran tropel de la ruyna,
 Con obras y palabras de alma fuerte
 Haziendo de si muestra peregrina,
 A quatro por su mano dio la muerte
 De la orgullosa gente Sarracina,
 Y hizo reparar en coyuntura
 La furia de la misma desventura.

Parte (en fin) de su gente recogida,
 Y restaurada parte del vagage,
 Llego a la Calahorra conocida
 Dos vezes ya con Español vlt rage,
 Quedo la tierra en sangre conuertida
 Con mucha injuria del fiel linage,
 Y el puerto de la Ragua por teligo
 Del poderoso ardid del enemigo.

El Duque desta nueua lastimado
 Muestra del caso graue sentimiento,
 No descompuesto, triste, ni turbado,
 (Que no cupo el estallo en su talento,)
 Mas con semblante firme y pecho ofado
 Promete de hazer vn escarmiento
 En los rebeldes, tal que eternamente
 Se venga a publicar de gente en gente.

Era

Era el tiempo que el Sol domaua el toro
 De Geminis distando pocos dias,
 Y toda su cosecha el pueblo Moro
 Esperaua del campo de Dalias,
 Y assi guardaua como gran thesoro
 Las mieles, con algunas compañías,
 Mas dar el Duque el gallo determina
 En ellas, y acercarse a la marina.

Passada Verja, y el effeto hecho,
 Refueltos en ceniza ya los panes,
 Pone a Castil de Ferro cerco estrecho,
 Que era fuente y rayz de mil afanes,
 Eltauan dentro del contra derecho
 Leandro, y otros Turcos capitanes,
 Dando puerto en España a quien venia
 Del terreno cruel de Berberia.

Y juntamente siempre rebatiendo
 A quien llegaua alli de nuestra parte,
 A qui(pues) con su campo apunto siendo
 El nieto insigne del Cordoues Marte,
 Y las galeras por el mar batiendo
 El alto sitio con industria y arte,
 A vn mismo tiempo se le dio la guerra
 Por el yndoso mar, y la agria tierra.

Gimen

Gimen las ondas con la furia horrenda
 De la espantosa y braua artilleria,
 Tiembla la tierra, y crece la contienda
 Sin menguar en los Turcos la ofadia,
 Y piensan que vendra quien los defienda
 (Como en effeto Carbaji venia,)
 Mas aduertido del batir fogoso,
 Clamando dio la buelta presuroso.

Qual aué que lleuando al nido amado
 A sus hijuelos charos el sustento,
 Ve desde el ayre al caçador taymado
 Que los alcança del natiuo asiento,
 Y se rebuelue en buelo apresurado
 Clamores esparziendo por el viento,
 No(pues) de otra manera el Sarracino
 Se buelue con su armada por do vino.

Tanto mas triste, quanto mas crecido
 Era el focorro que traya el tirano,
 Que era cierto el mayor que auia salido
 Contra España del termino Africano,
 Aueriguose que se auian vnido
 Catorze galeotas, en que vfano
 Venia gran golpe de Ismaelita gente,
 Gallarda juventud, de orgullo ardiente.

Con

Con armás, bastimentos, y pertrechos
 Con que de nueuo guerra se fundára,
 Así que el Duque con ero y cos hechos,
 El peligro cruel vencio a la clara,
 No sin orden fatal, que por derechos
 Naturales le nombra y le declara
 Por defensor del Granadino suelo,
 Cuya conquista engrandecio a su abuelo.

Ganado el sitio fuerte de importancia,
 Y el instante focorro ahuyentado,
 Y para lo futuro la arrogancia
 De los de Argel auiendo derribado,
 El Duque persevera con instancia
 (Dexando aquel castillo bien guardado)
 De verse en ocasion con el Abdalla
 Que acepte a campo abierto la batalla.

Mas el vsaua apostá dilaciones
 Sin hazer el perencia en la ventura,
 Entre tanto el Austrino sus blafones
 Estiende por los montes y llanuras,
 Sujeta a los de dueros coraçones,
 Perdona al que se rinde, con blandura,
 Y así corre señor de la campaña
 Reduziendo el contrario a pena estraña.

No

No contare yo aqui como el de Luna
 Salio por su mandado de Antequera
 En defensa de Velez, que importuna
 Perturbacion de Frixiliana espera,
 Donde Moros dos mil hechos a vna
 Se fortifican, qual la vez primera,
 Ni de la caualgada de Vacares,
 Aunque vuo en ella casos singulares.

Solo dire que fue la mas notable
 Y rica que se vio en aquella guerra,
 Difficil, peligrosa, y adminable,
 Y en todo lo fragoso de la sierra,
 De don Diego de Argote, el memorable
 Blafon ocupe el Orbe de la tierra,
 Pues su virtud constante, esfuerço y maña
 Pudieron rematar esta hazaña.

No trato de diuersas correrias
 Hechas con buen ardid y fortaleza,
 Y dignas de que el curso de los dias
 No deslustrára vn punto su grandeza,
 Mas a se de euitar por muchas vias
 En el estilo de mayor alteza
 El ser prolixo, que es lo que desdora
 Quando en el dezir breue se atesora.

Pp

Ma-

Mayormente que puesto que resuma
 La varia historia todo lo posible,
 Aura sujeto en que tender la pluma
 Segun se ofrece nouedad terrible,
 Ya de Ronda en la sierra vna gran suma
 De la Morisca sangre está insufrible,
 Ya osadamente muestra la cautela,
 Tanto que la Ciudad se guarda y vela.

Sierra difícil, y aspera montaña
 De passos auerisimos y estrechos,
 Rotos en muchas partes no sin maña,
 Y atajados con arboles a trechos,
 Tambien con piedras de grandeza estraña
 Manpueltas, y sin esto, otros pertrechos
 De gente resoluta y preuenida
 Para trauar contiendá tan reñida.

De medios se trato por buen acuerdo
 Para cuitar la pérdida violencia,
 Mas perturbo el camino el des acuerdo
 De la soberuia militar licencia,
 Sin ser parte el de Luna sabio y cuerdo
 Para quietar la ciega turbulencia:
 Al qual (dexado en Velez buen presidio)
 Se le mando venir a este fastidio.

Y puesto

Y puesto que orden y atencion tenia
 A curar el insulto con blandura,
 No dio lugar la gente que traya
 A quien codicia mueue y apresura,
 Mas la Morisma que no fue tardia
 En baxar de los montes y espesura,
 Hizo cruel vengança en los soldados
 En el robo embeuidos y ocupados.

Despues que el ayre de sereno y claro
 Se auia buuelto ya turbio y escuro,
 Crecio el peligro del principio auaro,
 Y la osadia del linage duro,
 El templo de Rubrique (do reparo
 Vna vanda entendio hallar seguro)
 Ya embuelto en humo y en paucas anda
 Con torpeza sacrilega y nefanda.

Luego que en la Alpujarra fue sabida
 Esta rebelion a las boladas,
 Gente embio robusta y escogida
 A profeguir las culpas començadas,
 Dos agras sierras toman por guarida
 La de Ystán, y Bermeja, tan nombradas,
 Donde la multitud se multiplica,
 Y con sollicitud se fortifica.

Pp 2

Esco.

Escogieron los puestos referidos
 Tomando a las espaldas la agua honda,
 Para ser facilmente socorridos,
 Aunque fortuna mal les corresponda,
 Desde alli (pues) baxauan atreuidos
 Hasta las puertas dela fertil Ronda,
 Dexando la Ciudad sin labradores,
 Y el campo sin ganado ni pastores.

De los Duques de Cadiz memorables
 Que sellamaron Ponces y Leones
 Conformando con hechos perdurables
 Al nombre sus inuictos coraçones,
 Los de Arcos se deriuau, que mudables
 Condiciones de tiempos y ocasiones
 Les dieron en la yerta ferrania
 Por Cadiz pueblos de menor valia.

Mas fue estipulacion con firme zelo
 Iuridica bastante y aceptada
 Dela notable casa a quien el cielo
 Tiene mil siglos a calificada,
 Es su profapia del Romano suelo
 En la felice España trasplantada
 Con el nombre de Ponce que heredaron,
 Y el de Leon, porque a Leon ganaron.

Deſta

Deſta eminente caſa ſeñor era
 A la ſazon vn alto cauallero,
 Que en ſu aſpecto y virtud de quien el era
 Traya indicio claro y verdadero,
 Si don Luys Ponce de Leon no fuera,
 Le reſpetára el mundo todo entero
 Por liberal, galan, y por diſcreto,
 Por eſforçado, y de valor perfecto.

Al militar officio fue inclinado,
 Y alas coſas de guerra ſiempre atento,
 Seruidor de ſu rey en aquel grado
 Que deue vn cauallero de momento,
 No contare yo aqui la fe y cuydado
 Con que de tierna edad prouo ſu intento,
 Ni como fue a ſeruirle a los eſtados
 De Flandes, ſoſpechoſos y alterados.

Ni como la razon y la ventura
 Sus paſſos de manera encaminaron
 Que vio el Flamenco ſuelo en coyuntura
 Que inconuenientes graues ſe atajaron,
 No como los que en ocio y en blandura
 Delo que ſus mayores heredaron
 Se precian de gozar indignamente
 Cebados del aplauſo de ſu gente.

Pp 3

Caduco

Caduco bien, regalo transitorio,
 Que al oluido mortal buelue y declina,
 No aspirar al famoso consistorio
 A donde el bien obrar nos encamina,
 El que no haze su valor notorio
 Por alguna hazaña peregrina,
 Mucho pierde en morir, y esle tan cierto
 Que (aun) biuo le podrá cōtar por muerto.

Libre deste rigor fiero inhumano
 El de Arcos en sus hechos procedia,
 Quando ocasion, q̄ al fin tarde o temprano
 Se ofrece al que la busca con porfia,
 Le vino (como dizen) a la mano
 Demolstrar su prudencia y valentia,
 Y el Rey nuestro se tuuo por seruido
 De dalle poder largo y estendido.

Para que quietandose el tumulto
 Vasse de perdon, y assi no siendo
 Vengase con las armas el insulto
 Al vltimo rigor la puerta abriendo,
 El Duque cuyo lustre no era oculto
 A los Moriscos pudo yr atrayendo
 A tratar de partidos moderados,
 Aunque estauan rebeldes y obstinados.

A vna

A vna hermita que es cerca de Casares
 Arabi y Atayfor baxaron luego,
 Como cabeças y hombres singulares
 De todo el vulgo rebelado y ciego,
 Y juntamente todos los lugares
 Alçados en aquel desafosiego
 Sendos Moriscos de gentil talento
 Nombraron para el mismo auocamiento.

De poquissima gente acompañado
 Poniendose de industria en tal balança
 El Duque salio al puesto señalado
 Mostrando tener dellos confianza,
 Y porque fuesse el credito doblado
 Lleuo su verdadera semejança,
 Que fue el Marques su hijo don Rodrigo
 Para que fuesse alli parte y testigo.

Despues que dadas son y recebidas
 Las saludes que el vano cumplimiento
 Tiene a lisonja clara reducidas
 Lexos de su primero fundamento,
 El Duque con palabras comedidas
 En medio del Morisco ayuntamiento
 Propuso el graue caso de manera
 Que al mas proteruo Moro persuadiera.

Pp +

Por-

Porque de mas dela eficaz essencia
 Dela razon y veras que tratava,
 El modo de hablar, y la presencia
 En que vn diuino ser representava:
 Mouian la Agarena descendencia
 A estar humilde, de feroz y braua,
 De diuertida atenta, y de insolente
 Dispuelta a rezuzirse y obediente.

Si todos los que alli no se hallaron
 Con los de mas presentes estunieran,
 La misma reducion que ellos firmaron
 Sin discrepar vn punto establecieron,
 Aunque las asperezas que prouaron
 Mayor desconfianza les pusieran,
 Que credito tan grande no agotara
 Cruel deslealtad de gente auara.

El caso fue, que bacilo el horrendo
 Pueblo de los Moriscos disoluto,
 Bien que notable causa precediendo
 Contra vn particular saluo conduto,
 El Duque cautamente procediendo
 Castigo los culpados, no sin fruto
 En quanto dar su punto a la justicia,
 Mas no en desengañar a la malicia.

Auia

Auia entre los Moros vno extraño
 Que el Meliche por nombre era llamado,
 Ofado, escandaloso, y con su daño
 Por herege tenido y reprouado,
 Este el pueblo juntó, que al nueuo engaño
 Estaua ciegamente ya inclinado,
 Y viendo la materia así dispuesta
 La platica que hizo en suma es esta.

O compañeros y parientes míos
 Valientes y esforçados vanamente,
 Quien a domado vuestros altos brios?
 Quando ninguna escusa lo consiente,
 Y quien tanto os ceigo los aluedrios
 Que espereys de Christianos facilmente
 Ser perdonados? Siendo aborrecidos,
 Como elios de nosotros mal queridos.

Mas para que es haziendo conjeturas
 Perder el tiempo? no ay porq̃ me empache,
 Sabed que estos papeles y escripturas
 Que traen el Atayfor y el Arabache,
 Son canto de Serena con dulçuras
 Para os adormecer, porque os despache
 El Rey apenas, muertes, y despecho,
 Atinando ellos dos a su prouecho.

Pp 5

A su



A su linage y patria estos maluados
 An vendido crueles y traydores,
 Por precio vil de nueue mil ducados
 Y ofertas de otras dadiuas mayores,
 Abrid abrid los ojos (o cuytados)
 Y mudad los consejos en mejores,
 Conferuaos a fazon mas oportuna,
 Que a ofados fauorece la fortuna.

Y si no os mueue orgullo ni esperança
 De alcançar por las armas mejor suerte,
 Mueuaos la desventura y mala andança
 Que os amenazan con traged ia fuerte,
 Sentencia es de Filipe sin mudança
 Que quantos soys cabeças passeys muerte,
 Y los de mas poner al triste remo,
 Mas que el mismo morir cruel estremo.

Esto espera la armada recogida
 En Gibraltar, y aqueſto se pretende
 Por la gente que armada y preuenida
 La fraudulenta execucion suspende,
 Bolued a renouar la ira encendida
 Contra nación que a vuestro daño atiède,
 Y a los q̄ os vendē, vuestros fuertes braços
 Hagan (como es razon) cien mil pedaços.

Tuue-

Tuuieron las palabras y persona
 Tal fuerça con el vulgo circunſtante,
 Que de otra cosa ya no se razona
 Sino es de guerra cruda exorbitante,
 Y como el fuego ardiente no perdona
 A cosa que hallar pueda delante,
 La furia popular sin oyr disculpa
 Trato los saluos de la impuesta culpa.

Verdad es que se tiene por muy cierto
 Que el Atayfor por tierra derribado
 Al natural fingio que estaua muerto,
 Y así escapo del vulgo acelerado,
 Como el raposo suele en el desierto
 Tal vez al caçador dexar burlado,
 Haziendole entender que esta sin vida
 Hasta que el tiempo ve de la huyda.

Viendo el Meliche que sus desconciertos
 Yuan ya produziendo tales veras,
 Mando que por lugares encubiertos
 La gente marche, y figa sus vanderas,
 En tanto que estos van por los desiertos
 El Duque tuuo nueuas verdaderas
 Del poco effeto de la conuenencia,
 Y dio a las armas otra vez licencia.

Mientras

Mientras aquesta massa se juntaua,
 Y otra en tierra de Ystan ya se apareja,
 Al de Arcos gran desseo le inclinaua
 De yr a reconocer sierra Bremeja,
 Y Calaluz su fuerça, vn tiempo braua,
 Causa de la incurable llaga vieja,
 Y así partio a la forda de Casares
 Con la gente de aquel y otros lugares.

Y marcho assegurando y descubriendo
 Los passos de la altissima montaña,
 Preuencion cuerda (y q̄ importate siendo)
 El no hazella muchas vezes daña,
 Ya los despojos se yuan pareciendo
 De aquella mortandad fiera y estraña
 Que destrozó la gente que traya
 El par insigne de la Andaluzia.

Vno el de Vreña su materno abuelo,
 Otro aquel de Aguilar, que tambien era
 De su consorte chara visabuelo,
 Historia al mundo clara y verdadera,
 Causaua horror, manzilla y desconsuelo
 La vista aborrecible y lastimera
 De huesos, a que el hado y la ventura
 Negaron la funebre sepultura.

Y tanto

Y tanto mas por ser de aquellos muertos
 Nietos todos los mas y decendientes,
 Y algunos dellos de la rota ciertos
 Y de sus defaistrados acidentés,
 Tras esto en la montaña tan espertos
 Que dauan señas claras y euidentes
 De todos los lugares desdichados
 Al Duque, antes de ser por el pisados.

En aquel sitio dieron lo primero
 Donde la noche escura tenebrosa
 Hizo parar al fuerte cauallero
 Con la vanguardia osada y belicosa,
 Peligroso y esquiuo paradero,
 Entre el pie de la sierra peñascosa,
 Y el Moro alojamiento, y sin reparo
 Sino el valor del capitan preclaro.

Vianse infinidad de calaueras
 De hombres, y hueslos grandes de cauillos,
 Segun, y donde, y como las guerreras
 Auenturas pudieron derriballos:
 Pedaços de armas, otro tiempo fieras,
 Despojos de jaezes, que mirallos
 Causaua compasión a la memoria
 Enternecida de la triste historia.

Mas

Mas adelante estauan las señales
 Del enemigo fuerte aportilladas,
 Y de las impresiones desiguales
 Del tiempo baxas ya y desbaratadas;
 Referian algunos que oficiales,
 Y que personas otras señaladas,
 En cada parte el alma auian rendido
 Al impetu de Marte embrauecido.

Contauan de que modo, y en que parte
 Los vencedores Moros oprimia
 El de Aguilar de Cordoua estandarte,
 Cuyo esfuerço se canta cada dia,
 Narraua que despues que hecho vn Marte
 A muchos a sus pies prostrado auia,
 Llego el Feri, que auia por valiente
 Venido a ser cabeza preeminente.

Dezian, como auiendo combatido
 Cuerpo a cuerpo entre dos fragosas peñas,
 Ya de puro cansado y mal herido
 Sintio el Christiano en si mortales señas,
 Y enuistio con el Moro, que perdido
 Andaua ya de aliento entre las breñas,
 Diciendo don Alonso soy, y fuera
 Vencedor, si tan muerto no estuiera.

Si

Si tu eres don Alonso (le responde)
 Yo el Feri soy, y desta fuerte andando
 Llego la vida del Christiano a donde
 Esta la pareha a todos esperando,
 Al cuento el llanto amargo corresponde
 De los que yuan el caso relatando,
 Lo mismo sucedia a los oyentes
 Con dolorosas muestras y acidentés.

Mas el buen General porque la historia,
 Y passos fuesen mas bien enpleados,
 Por los muertos mando hazer memoria
 Sobre aquellos peñascos encumbrados,
 De todo coraçon piden victoria
 Con plegaria solene los soldados,
 Que el lamentable objecto y remembrança
 Les aumento el desseo de vengança.

No acabáran el triste sentimiento
 Tan presto, si el caudillo no mandara
 Marchar, dexando alli gente de aliento
 Que el fuerte reliziera y conseruara,
 Auia en la tierra grande mouimiento,
 Y assi vn instante solo no repara,
 Hasta llegar a Ronda, do se junta
 La massa del exercito, y se apunta.

De

De todos los lugares circunstantes,
 Y de otros apartados ocurrieron,
 Hasta juntarse quatro mil infantes,
 Que a la fama del caso se mouieron,
 Ginetes con las armas importantes
 Junto a sus estandartes acudieron,
 El Duque acaudillando esta compañía
 Sale de la Ciudad a la campaña.

El enemigo o viendo preuenido
 El fuerte nuestro en la bermeja sierra,
 O porque estando junto y mas vnido
 Su campo mantendra mejor la guerra,
 En la sierra de Ystan fortalecido
 Está haziendo estremecer la tierra,
 El de Arcos se le acerca, y por la via
 Hizo alto, y tomo muestra en la Fuen fria.

Donde vn fuego se alço con llama ardiente
 Que en cuydado metio el real Christiano,
 Mas el Duque sagaz y diligente
 Con buena indultria lo atajo temprano,
 Nunca se aueriguo si aleuemente
 Se vrdio el incendio, o si de amiga mano
 Fue algun desquydo, calla aun oy la fama
 El autor o principio desta llama.

¶ Fin del canto decimo septimo.

Canto decimo octauo.

El Duque de Arcos rompelos enemigos.
 Los dela Apuxarra hazen conjuracion
 de matar al segundo Reyezillo: el qual
 presintiendo, da comission al Habaqui
 para que trate con el señor don Iuan sobre
 los medios dela reducion. El Duque de
 Arcos da la batalla à los Moriscos dela
 Serrania: en la qual los vence y mata al
 Meliche. El Habaqui acaba la vida en
 su demãda. Y en fin se concluye la guerra
 con la muerte de Abenabo.

NO se deue preciar el poderoso
 De mostrar su poder en daño ageno,
 Si no de ser con zelo valeroso
 A nadie malo, a todo el mundo bueno,
 Aya verguença el pecho generoso
 De ser esquiuo y de ponçoña lleno,
 Y sea a la grandeza cosa indigna
 El procurar de alguno la ruyna.

Qq

Para

Para dañar bien basta qualquier hombre,
 El mas vil puede ser mortal contrario,
 Y el que es de mas escura fama y nombre
 Formidable enemigo y aduersario,
 Mas para el bien hazer que dá renombre,
 Cõuene vn grado y puto extraordinario,
 Porque es negocio claro aueriguado
 Que solo puede honrar el que es honrado.

Aquel inmenso hazedor diuino
 (Cuya largueza vemos infinita,)
 De dar se llama Dios, pues da contino,
 Y estando en todo, todo lo abilita,
 El angel que Cayo Luciferino
 Es Demonio llamado, porque quita,
 A nadie haze bien, a muchos daña,
 Y no ay hora ni punto que no engaña.

De suerte que el Rey nuestro justo y pio
 (Al que crio los cielos imitando,)
 No mostro de su ceptro el poderio
 Contra los yerros del Morisco vando,
 Sin antes ofrecer al desuario
 Amoroso perdon con pecho blando,
 Hasta que la justicia (de irritada)
 Algo con ira su luziente espada.

Ni

Ni mas ni menos el Meliche infame
 Semejante al demonio reprobado,
 No es marauilla que furor derrame
 En su linage torpe rebelado,
 Ni que negocie que por armas brame
 Quien no pensaua ser jamas soldado,
 Y mas no auiendo luna tan mudable
 Como el grollero vulgo abominable.

Cesso el incendio (hecho poco estrago)
 Y al punto se marchó a buscar el fuerte,
 Para dalle los nuestros Santiago,
 Ahierro, a fuego, a sangre, a pena y muerte,
 No fue el caudillo de la gran Cartago,
 Mas sutil en ardides, ni mas fuerte
 Que el Duq de Arcos, ni otros q triunfales
 En Roma los tuieron fueron tales.

Las huestes de su guia fatisfechas
 Esperan de vencer sin embaraço,
 Llegô en esta fazon (sus gentes hechas)
 A reualo que llaman de çuaço,
 El Duque sus vanderas yr derechas
 Manda, y que cada qual apreste el braço
 Para reconocer los enemigos,
 Y preuenir sus asperos castigos.

Q 9 2

Macf-

Maesses son de campo y del consejo
 Pero Bermudez honra de Galicia,
 Y Pedro de Mendoza, claro espejo
 De la alta profesion dela milicia,
 Iuan de Espuche tambien soldado viejo
 Qual brauo capitan la guerra officia,
 Y otros (que por ser breue) no declaro,
 Hazen reñña de su esfuerço raro.

Cerca de la de Ystan, en frente puesta
 La gran sierra de Arbote esta sentada,
 La qual ganar primero se protesta
 Como importante cosa y acertada,
 Pues della se descubre y manifiesta
 El fuerte del pagano, y la jornada
 Por este medio (aunque dificultoso)
 Mas breue fin tendra, y menos dudoso.

Con larga escaramuça y bien reñida
 Se llego de las faldas a la cumbre,
 Sin que de nuestra gente recibida
 Fuesse en el gran trabajo pesadumbre,
 Porque de la virtud esclarecida
 Del Duque, resultaua tanta lumbre,
 Que su exemplo famoso y ecelente
 Mostraua a cada vno a ser valiente.

Despues

Despues que fue ganada la alta sierra
 (Por ser el conserua de momento)
 Guarnicion le quedo a punto de guerra,
 Y el Duque proliguio el primer intento,
 Por la vanda que el norte el cerco cierra
 Sin ser cubierto del terreno asiento,
 Menos peñascos y maleza auia,
 Y alli sento real al fin del dia.

Ya a aquel planeta que los años mide
 Daua la amada luz con su presencia,
 Y ya la sombra que la vista impide
 Regozijaua el mundo con su ausencia,
 Quando el leteo oluido se despide
 Con su mortal imagen y apariencia,
 Y buelue a renouarse en cada vno
 El estado feliz, o el importuno.

Mas esta diferencia no se adierte
 Enel Christiano, ni el Morisco vando,
 Porque en los vnos, es comun la fuerte,
 Para enuestir las armas alistando,
 En los otros tambien lo es en su fuerte
 El assalto vezino recelando,
 Aunque el aspero sitio y su pujança
 Les mantenian biua la esperança.

Qq 3

Quien

Quien bastará a contar por quales artes,
 Y con quan perspicaz inteligencia,
 Se acercaua a los altos valuartes
 De Ponce de Leon la descendencia,
 Su gente diuidida en quatro partes
 Con numero distinto y diferencia,
 Pensando acometer con menor salto
 El dia siguiente el peligroso asalto.

Los pasos a compas, y la distancia
 Era en los esquadrones tan medida
 Que podian (si fuesse de importancia)
 Fauorecerse en la aspera subida,
 Bien como la armonia y consonancia
 De voces diferentes es nacida,
 Que el acordado punto las entona
 Y justa proporcion las perfecciona.

Así quien tantas gentes marchar viera
 Tan por niuel, con ordenança rara,
 Vna musica acórde ser dixera,
 Y de mirar la vista no hartara,
 Los gaitadores abren la carrera,
 Y así la artilleria no repara
 Tirada de cauallos, que de rienda
 Seguros suben por la nueua senda.

De

De don Iuan Ponce de Leon estaua
 Acargo entonces la caualleria,
 Que el Duque por valiente le estimaua
 Como por mucho deudo que le auia,
 En persona gentil se señalaua,
 En discrecion, auiso, y policia,
 Facil de condicion era y prudente,
 Amable a todo genero de gente.

Don Pedro Ponce hijo suyo digno
 Que apenas pupilar edad alcanza
 Sigue de su familia el buen destino,
 Y en Moros sabe ensangrentar la lança,
 Parece (en parte) caso peregrino
 Ver en tanta niñez tanta pujança,
 Mas quien podra engendrar admiraciones
 De ver que son valientes los Leones.

Quando a la tarde el portador del dia
 Hàzia la nueua España declinaua,
 Y nuestra gente ya hazer queria
 Rancho para la noche que esperaua,
 La pérfida morisima que entendia
 El fin a que en la pausa se atinaua,
 (Auido su consejo breuemente)
 Acuerdan de enuestir, y hazer frente.

A 4

Por

Por no ser otro dia preuenidos,
 Preuinieron aquella misma tarde,
 Y assi con resonantes alaridos
 Salen del fuerte puestos en alarde,
 A los nuestros se acercan atreuidos,
 La colera se enciende, el furor arde
 De entrambas partes, con el odio esquiuo
 Que infunde de las armas el motiuo.

Clamaua el Duque insigne assi diziendo,
 Todo el mundo a pie quedo se defiende,
 La ordenança se guarde, que esto siendo,
 Ningun poder aura que nos ofenda,
 Algunos al caudillo obedeciendo
 Ponian al desso y passo rienda,
 Mas otros (sin oylo) deshilados
 Yuan el monte arriba desmandados.

Y viose alli lo mismo que sucede
 A los diestros del juego de la esgrima,
 Que usan del, quando el tiempo les cõcede
 Pacifico exercicio, y son la prima,
 Mas quando con enojo se procede,
 Ni regla vale, ni compas se estima,
 Todo es corage, priessã, cuchilladas,
 Reufes y mandobles, y estocadas.

Assi

Assi los nuestros mientras competencia
 No seles ofrecio, ordenados fueron,
 Mas luego que de Moros turbulencia,
 Mouida contra si reconocieron,
 De los aduertimientos y la ciencia
 Poco ni mas valerse no quisieron,
 Que los pechos de fuertes y briosos
 Siguieron tras sus impetus furiosos.

La tiniebla nocturna se acercaua,
 Y el vando que a celadas solo aspira
 A los nuestros cebando, se tornaua
 A su fuerte, y de espacio se retira,
 El de Arcos (cuyo ingenio penetraua)
 Venciendo el furor breue de la ira
 Con prompto discurrir y fuerte pecho
 Del peligro mayor faco prouecho.

A imitacion de aquella noble planta
 (Corona illustre a claros vencedores)
 Que con el graue peso se leuanta
 Afrentando los arboles mejores,
 Viendo el caudillo (pues) desorden tanta,
 Y que las cosas yuan a peores,
 Dixo entre si, esta noche se apareja
 Lo mismo que passó en sierra Bermeja.

Q q s Que

Que si la luz del cielo desaparece,
 (Esparzida mi gente y desmandada)
 Peligro conocido me parece,
 Ya un desdicha terrible confirmada,
 Este discurso hecho, el alma ofrece
 A Dios, y el cuerpo al fin dela jornada,
 Y arremetiendo contra el alto fuerte,
 Los suyos animo de aquesta fuerte.

Seguidme amigos, que oy nos da ventura
 Ocasion de vencer nuestros contrarios,
 Sabed vsar del tiempo y coyuntura,
 Prostrad estos rebeldes temerarios,
 Diciendo asi, los passos apresura
 Contra la fuerza de los aduersarios,
 Siguiole la primera su quadrilla
 Ganosa de prouarse en la renzilla.

Y los que desuiados se hallauan
 (Viendo subir al inclito guerrero)
 Con vna honrosa inuidia porfiauau
 Sobre qual llegará al fuerte primero,
 Los infieles dentro se mostrauan
 Hechos corona, con aspecto fiero,
 De flechas y de balas apuntados
 Tiros, y otros pertrechos aprestados.

Pe-

Pegose el Duque al enemigo muro,
 Y los suyos con el de arremetida,
 Donde se començo vn combate duro,
 Vna sangrienta lid, fiera, reñida,
 Lanue de armas buelue el ayre escuro
 Priuando a muchos dela dulce vida,
 Asi de los intrépidos Christianos,
 Como de aquellos perfidos paganos.

Los cuales en virtud inferiores,
 Al parangon no estauan como tales,
 Porque siendo enel sitio superiores,
 Eran en pelear nuestros yguales,
 De arriba caen agudos palladores,
 Dardos nociuos, balas infernales,
 Peñascos que de graues, no ay escudos
 Que puedan resistir sus golpes crudos.

En esta tempestad de armas terrible
 El Duque esclarecio su eterna fama,
 Como el oro hermoso y apazible
 Se apura en medio dela ardiente llama,
 Poderoso se arroja el inuencible
 Dentro del fuerte, y al Apostol llama
 Que por milagros altos y hazañas
 Es el patron y luz delas Españas.

Copia

Copia de gente con denuedo entraua
 Teniendo el riesgo ya por suma gloria,
 Y al segundo Alexandro rodeaua
 Apellidando a voces la victoria,
 Y assi entre los contrarios se mezclaua.
 Haciendo cosas dignas de memoria,
 Pues ni espada se vio mouerse tarde,
 Ni soldado que alli fuesse couarde.

Discordia a tal estrecho reduzida
 De estruendo, confusion, y fangrellena,
 No puede ser al biuo referida
 De la mas abundosa y rica vena,
 Ni verse quien a qual quito la vida,
 Mas ya la desleal gente Agarena
 Yaze por tierra muerta, o va huyendo,
 Su vana confianza maldizicndo.

Huye el Meliche capitan peruerfo,
 Y las sobras rehaze en la espesura,
 La fama esparze por el vniuerso
 Del vencedor Leon la alta ventura,
 Mas no deue callar aqui mi verso
 Las causas porque en esta coyuntura
 No anduuo aqui el Marçs su alto heredero,
 Como en Casares se hallò primero.

Que

Que no es cortar el hilo de mi historia
 Pues es el fin que della mas pretendo
 Celebrar cosas dignas de memoria,
 La virtud sobre todo prefiriendo,
 El claro jòuen de su estirpe gloria
 (Luego que començo el motin horrendo)
 Siguiendo della la costumbre vsada
 Propuso de hallarte en la jornada.

Mas el negocio ya sobre sanado,
 Y sano al parecer, mudò el destino
 Del pecho ardiente, atento y aplicado
 A domar el furor Luciferino,
 Y assi dexando el padre señalado,
 Passò a Laredo con el fuego digno,
 Duque de Bejar graue personage,
 De grande estado, y de mayor linage.

Las causas de hazer este rodeo
 Fueron yr por la reyna esclarecida
 Doña Ana, a quien España con desseo
 De herederos, inuoca y apellida,
 Esto, y dar perfeccion al Himeneo
 Con la consorte bella y escogida,
 Tuuieron lexos del Andaluzia
 Al Marques, quando el fuego mas ardia.

Biniendo

Biniendo(pues)gozando dulcemente
 Del nueuo estado,y licitos fauores,
 La cierta fama delas armas siente,
 Los belicos asfaltos y rumores,
 O quanto del negocio se refiente
 Escrupulos formando, no menores
 Que si la claridad de su disculpa
 No le predestinara sin la culpa.

Si el hijo de Laertes el Argiuo
 Por no yr a Troya a recobrar a Elena,
 Sembrando sal fingio loco motiuo,
 Y formô sulcos en la seca arena,
 Si su renombre permanece biuo
 Cantado de la mas profunda vena,
 Porque se passara en silencio odioso
 Nueuo Leon tu brio generoso?

Pues no solo no buscas las fingidas
 Escusas,mas aun huyes delas ciertas,
 Y si de amor las llamas encendidas
 Pueden de Marte aborrecer las puertas:
 No te faltan a ti bien conocidas,
 Que en esto,con el Griego te conciertas,
 Con la misma razon que amaua el,amas,
 Mas con otra mejor,por guerra bramias.

Por

Por la casta Penélope dezia
 El otro que las armas rehusaua,
 Y que su tierno llanto lo mouia,
 A no dexalla en el dolor que estaua,
 Mas tanto en este caso no podia
 El precioso chrystal que derramaua
 Por la hermosa nieue de su cara
 Teresa en perfeccion al mundo rara.

Quantas y quantas vezes recelofo
 De aquella obligacion con que naciste,
 Velando en medio del comun reposo
 Sus dos soles con llanto humedeciste,
 Que mas dize? sino que el orgullofo
 Deseo, que con ansia sostu i te,
 Nunca halló reparo ni consueo
 Hasta la execucion de su alto zelo.

Dexando atras el reyno de Castilla;
 La rienda buelue adonde Marte suena,
 Mas no ay valor que haga marauilla
 Contra la espressea ley que el cielo ordena,
 Dolencia peligrosa y amarilla
 A su fumosa villa de Marchena
 Reduxo al buen señor en trance fuerte,
 Aunque libre del fuerô dela muerte.

Estas

Estas fueron las causas verdaderas
 Porque el Marques de Zahara no vino
 A seguir de su padre las vanderas
 Contra el rebelde vando Sarracino,
 O España insigne que en criar te esmera
 Er oycos hombres, buelue al hijo digno
 Deuidamente los atentos ojos,
 Y veras sus virtudes a manojos.

Veras en verde edad feso maduro,
 En alta discrecion blanda cordura,
 En vn pecho senzillo, blando y puro,
 Generoso vigor que le assegura,
 Testigo el tiempo me sera futuro
 Que en quanto del sol mira la luz pura
 No ha visto, ni vera quien mas sin vicio
 Mida el poder con el deuido officio.

Mas mientras el doliente cauallero
 Sufre del mal prolixo las tristezas,
 Y el Meliche su exercito guerrero
 Congrega entre los montes y malezas:
 Está de Abenhumeya el heredero
 Cercado de temores y asperezas,
 Y viendo vacilar su injusta vida:
 Lloró su perdicion y su cayda.

Gimio

Gimio de coraçon sus malandanças,
 En especial que aquellos mismos dias
 Todas sus emboscadas y asechanças
 Don Iuã de Aultria deshizo en las porfias,
 De donde començo por las mudanças
 A presentir por indirectas vias
 Que sus mas conocidos y llegados
 Estauan en su muerte conjurados.

O que fuesse verdad, o que el recelo
 Y miedo escandaloso (que al tirano
 Por justa permission del justo cielo
 Le pronoltican su morir temprano)
 Lo amenazassen, el con desconsuelo
 Maldixo el vando Moro y Othomano,
 Que sin su voluntad le coronaron,
 Ya tal desafolsiego le obligaron.

Al Habaqui llamo su amigo charo,
 Y a solas le hablo razones tales,
 Si te soy firme amigo, ya te es claro
 Pues te cuento mis bienes y mis males,
 Mis secretos en ti hallan reparo,
 Y assi reconociendo quanto vales
 Quiero comunicar aora contigo
 Lo que a penas tratar óso cômigo.

Rr

Sabras

Sabras como a llegado a mi noticia
 Que en mi real ay gente que me vende,
 Y que aleuofamente por codicia
 De interes malo, a mi ruyna atiende,
 Sin respeto guardar, ni a la justicia,
 Ni ley con que mi vida los defiende,
 Ni al trabajo terrible manifiesto
 En que por conseruallos estoy puesto.

Bien por cierto me pagan aquel zelo
 Con que yo los libre del trance horrible,
 Y tratos del maldito Reyezuelo,
 Pestifero enemigo aborrecible,
 Yo prostre sus trayciones por el suelo,
 Y a todos puse en termino apazible,
 Sin respetar el parentesco estrecho,
 Donde interuino el general prouecho.

Yo rehuse en extremo la corona
 A que fuy por violencia compelido,
 Con cuya autoridad y mi persona
 Vtil para los mios siempre he fido,
 La fama por el mundo me pregoná
 Triumpháte por las vezes que he vencido,
 Y a mucha costa fuya los Christianos
 Han sentido las obras de mis manos.

Afs

Asi que con auerte restaurado
 Totalmente las honras y las vidas,
 Y auerte rectamente gouernado
 Con leyes por tu bien establecidas,
 O pueblo ingrato vil preuaricado
 No solamente el beneficio oluidas,
 Mas quieres para siempre entorpecerte
 Con el delito de mi injusta muerte.

Dame consejo amigo verdadero
 Que en tanta confusion valerme pueda,
 Dime tu parecer, que del espero
 Auiso con que todo bien succeda,
 El Abaqui le dize, o Rey seuro,
 No ay por que tal fauor se me conceda,
 Como el que de presente se me haze,
 Si mi lealtad por mi no satisfaze.

Esta, y el amor grande incomparable
 Que a tus altos dissignos he tenido,
 Capaz me hazen dela inestimable
 Merced que me has agora concedido,
 Y pues me mandas que coarigo hable
 Sobre el arduo negocio referido,
 Supla mi voluntad a mi talento,
 Para saber dezir lo que yo siento.

Rr 2

Si

Si a caso los humildes edificios
 Señales ciertas muestran de ruyna,
 Con faciles y presto beneficios
 Al remedio la industria se encamina,
 Mas si los altos salen de sus quicios,
 Mal su seguridad se determina,
 Pues la misma grandeza de su peso
 Es su mayor peligro y contrapeso.

Asi a los hombres (que mediano estado
 Les dio la fuerte) passa cada dia,
 Que declinado auiendo de aquel grado
 Pueden boluer a lo que ser solia,
 Mas los que la fortuna, el tiempo y hado
 An encumbrado, van por otra via,
 Porque como cayendo se quebrantan
 Desde alto, tarde o nunca se leuantan.

Por tanto Abdalla mucho te conuene
 Mirar de la manera que procedes,
 Si el dado contra ti rodando viene:
 Leuantate a tu mano pues que puedes,
 Tu gente ya la guerra mal sostiene
 Muerta de hambre, falta de mercedes,
 Y sufriendo cien mil calamidades,
 Por fuerça a de anhelar a nouedades.

Y assi

Y assi ninguna aura que mas suspenda
 Esse cruel furor prodigioso,
 Que el dar la buelta a la derecha senda
 De paz tratando y de comun reposo,
 Quedarás con descanso y con hazienda,
 Y biuo (aun) gozaras de ser famoso,
 Pues competilte con virtud estraña
 Con toda la braueza y flor de España.

Tienen a Dios propicio los Christianos,
 No sufre ya razon que mas lo tientes,
 Mira quantos tropheos soberanos
 An adquirido de diuersas gentes,
 Reynos enteros, dellos comarcas,
 Dellos remotos, dellos diferentes
 En todo al trato nuestro, y escondidos
 En los fines del mundo no entendidos.

Aun si el que manda el Othomano imperio,
 (Como ya lo esperaste) aca baxara,
 No era mucho que el Artico Enispherio
 A sus felices lunas se humillara,
 Mas trata agora de otro ministerio,
 Y no curar de nos, es cosa clara,
 Pero si falta la Africa vezina,
 Como vendra la fuerça Visantina?

Rr 3 De

De entremeterse cada qual rehusa
 A donde el riesgo cede a la esperanza,
 Mas si tu campo tu milicia acusa,
 Y tiene tu biuir puesto en balança,
 Que mas del cargo? que mejor escusa
 Para los que te niegan aliança?
 Pudiendo a saluo estar desde sus tierras
 Esperando el suceso de tus guerras,

Basten ya las fatigas y asperezas
 Que sobre esta demanda has padecido,
 Sin renta, sin ciudad ni fortalezas,
 Ni refugio que sea conocido,
 Sin que quieras prouar las esquiuezas
 Del vulgo mal discreto embraucido,
 Muda intento señor, trata de pazes,
 Que a buen puerto saldras si así lo hazes.

Aqui dio fin el eloquente Moro
 A su razonamiento no pensado,
 Al qual Abdalla con real decoro
 Agradable atencion auia mostrado,
 Mas luego con amargo y triste lloro
 A la respuesta replico turbado,
 Diciendo las palabras que se figuen,
 Oyme que duros hados me perliguen:

O Ab-

O Abdalla de principios venturosos,
 Y fines mas que todos desdichados,
 Por hombres fementidos y aleuosos,
 Indignos del renombre de soldados,
 O vos pobres que siẽpre estays quexosos
 En miserable vida sepultados,
 Holgaos de no tener noticia alguna
 De los costosos bienes de fortuna.

Yo que de todo hize ya experiencia
 Conozco el manifesto desengaño,
 Pobre halle consuelo en la paciencia,
 Y reposo cabal, sin pena, o daño,
 Mas desde que el poder me dio licencia
 Para correr tras vn desseo extraño,
 Nunca pudo el ansioso pensamiento
 Dexarme sola vn hora estar contento.

Pero como del ayre se mantiene
 El animal disforme y sin prouecho,
 Aquel vano esperar (que así me tiene)
 Alimentaua mi fogoso pecho,
 Lo qual pues cessa, renunciar conuiene
 (Como dizes) la guerra en tal estrecho,
 Pues las armas que traygo en mi defensa
 Se bueluen y aperciben en mi ofensa.

Rr 4 Diuul-

Diuulgese en el campo este concierto,
 Y tu quando mañana el sol parezca
 De Carlos ve à hallar el hijo cierto,
 El qual yo fio que te lo agradezca,
 No le trates del nueuo desconcierto
 Mas pidele que treguas estabiezca,
 Para que con modestas condiciones
 Se ponga fin a nuestras diuisiones.

Sera muy cierta cosa preguntarte
 Que causas me obligaron de presente
 A renunciar los terminos de Marte,
 Y procurar las pazes llanamente,
 Lo que responderas quiero fiarte
 Pues eres tan sagaz y tan prudente
 Que haziendome en todo fiel seruicio
 Sabras cumplir con el deuido officio.

Traspufo el sol alla por Oceano,
 Y sucediote la terrestre sombra,
 Mas nunca Abdalla tarde ni temprano
 Del cuydoso pensar el pecho escombra,
 Buelue a salir de Cintia el bello hermano,
 Huye la escuridad que el mundo asombra,
 En esto el Habaqui hizo jornada,
 Leuantando de paz la seña vsada.

Ya

Ya en el real Morisco publicaua
 Lo concertado fama verdadera,
 Ya tal de puro alegre, abominaua
 De los insultos de la guerra fiera,
 Y tal las armas por el suelo echaua,
 Como si peso intolerable fuera,
 Maldiziendo los belicos furoros,
 Y cantando a su Rey muchos loores.

El Habaqui marchó con diligencia,
 Y átes de entrar ante el caudillo Austrino
 (Para hallar en el mas grata audiencia)
 Con otro mensajero le preuino,
 Auida facilmente sulicencia
 El astuto Morisco al punto vino,
 Y recebido bien del varon fuerte,
 Su mensaje refiere desta suerte.

Abdalla suceffor de don Fernando
 Cabeça de la gente rebelada,
 A ti caudillo del Christiano vando
 Me embia a reportar vna embaxada,
 Y es que con atencion considerando
 Los daños desta guerra porfiada,
 Halla que se podria su conflicto
 Prorrogar y estender en infinito.

Rr 5

Sin

Sin otro premio mas que la sangrienta
 Venganga, de ambas partes offendidas,
 Pues que venciendo España: no acrecienta
 Las hazañas que a hecho esclarecidas,
 Ni si Abenabo su intencion sustenta,
 Espera verse en tierras conocidas,
 Las quales en tranquila paz posea,
 Fin que de las batallas se deslea.

Asi que no promete recompensa
 Esta contienda y gual a parte alguna,
 Con el crecido afan y dura ofensa
 Que causa el variar de su fortuna,
 Por tanto pide a tu bondad inmensa
 Le mande conceder tregua oportuna,
 Para que se confirme por mi medio
 Lo que mandares, y el comun remedio.

Bastan ya los assaltos sanguinosos,
 Las mortandades y rigor pasado,
 El campo a trechos largos lastimosos
 De huesos secos muestra estar sembrado,
 Ageno de sus frutos abundosos,
 Y el ayre de tal fuerte inficionado
 Que no consume la mortal dolencia
 Menos, que de las armas la violencia.

Buelua

Buelua la cruda Aleto al triste infierno
 Oyendo el dulce son de tu respuesta,
 La santa paz del consistorio eterno
 Baxe a la tierra con solemne fiesta,
 Haz (principe) tu nombre sempiterno,
 Tu fe y piedad mostrando manifesta,
 Perdona los errores insolentes
 De los que auemos sido inobedientes.

Y asi la magestad de Dios permita
 Ayas por bien la remision que pido
 Como su ley diuina traygo escripta
 Dentro del alma de que soy regido,
 Que si la secta y rebelion maldita
 Hasta agora parece que he seguido:
 A sido procurando con instancia
 El negocio que oy trato y su importancia.

Yo soy el Habaqui, que por ventura
 Mi nombre aura llegado a tus oydos,
 De pobres padres, no de fama escura,
 Vezinos de Guadix, y alli nacidos,
 Mas a me puesto Abdalla en tanta altura
 Y hechome fauores tan crecidos:
 Que si el tu hermano poderoso fuera
 Yo Ruygomez de Silua ser pudiera.

Todo

Todo lo qual mirado y su desseo,
 Y el general de toda aquella gente
 Deues (alto señor) sin mas rodeo
 Sernos amparo y defensor clemente,
 Y donde no, la Cruz es mi tropheo,
 Y el Vno y Trino Dios omnipotente,
 Por el qual mas me vale ser tu esclauo
 Que no lugar teniente de Abenabo.

El de Austria que atentissimo escuchaua
 De aquel Morisco el razonar facundo,
 No sin admiracion se aficionaua
 A su ingenio sutil, alto y profundo,
 Y a la gentil persona en que mostraua
 En la Alpuxarra no tener segundo,
 Mas a los susodichos fundamentos
 La voz graue solto en tales acentos.

Holgado he (Habaqui) de conoceros,
 Como ya por la fama os conocia,
 Y assi primero pienso agradeceros
 La fe que professays sagrada y pia
 Que resolverme para responderos
 A vuestra principal mensajeria,
 Porque tanta bondad deue notarse,
 Y entre casos tan graues ponderarse.

Y assi

Y assi a ley de quien soy os juro y digo
 Que en quanto desde oy mas feos ofreciere
 Tendreys en mi seguro vn buen amigo,
 Como vuestra constancia lo requiere,
 Mas las treguas y pazes contradigo
 A vos, y a otro qualquier que las pidiere,
 Por no ser eslos terminos decentes
 Entre Rey y vassallos delinquentes.

Pedir perdon, y proponer la emienda,
 Darse a merced sin condicion alguna,
 Es dar la buelta a la derecha senda,
 Y a buen puerto salir de gran fortuna,
 Y vuestro electo aquesto mismo entienda,
 Sin esperar de baxo de la luna
 Alcançar diferencia ni ventaja
 Mas el, que los de toda la baraja.

Vos solo, aueys de ser remunerado
 De mi señor el Rey por vuestro zelo,
 Y aueros por Christiano declarado
 Prostradas las rodillas por el suelo,
 Bolued (pues) luego a quien os a embiado,
 Y pues tan eloquente os hizo el cielo
 Persuadilde que mas no se detenga,
 Y que a la reducion con tiempo venga.

Lo

Lo qual de todos llegue a la noticia,
 Y entienda cada qual que esta en su mano
 Moderar el rigor de la justicia
 A Dios y al Rey boluiendose temprano,
 Que aunque a sido peruerfa su malicia,
 No quiere el padre Eterno soberano
 Al malo y pecador cerrar la puerta,
 Sino que se arrepienta, y se conuierta.

Con estos y otros altos documentos
 El Habaqui boluio al campo Agareno,
 Donde con admirables argumentos
 A Abdalla amonesto lo iusto y bueno,
 Mas el perplexo en vanos pensamientos
 Ni de credito dalle estaua ageno,
 Ni menos entresi determinaua
 De hazer lo que tanto le importaua.

Mas el ardid, la maña, y la prudencia
 Del cauto y señalado mensagero,
 Reduxo presto a la mejor sentencia
 Todo el comun Morisco casi entero,
 Y no sin artificio y diligencia
 Negocio con el vando forastero
 Que del pasado intento desistiese,
 Y seguro passage al Rey pidiessse.

Mien-

Mientras que la soberuia destas gentes
 Con moderados terminos se humilla,
 El Meliche acogido a las vertientes
 De Rio verde, junta y acaudilla
 Rebeldes Moros, y en las eminentes
 Cumbres de la que es oy sierra Blanquilla,
 Desde donde corriendo a sangre y fuego
 Tenia a Ronda en gran desafossiego.

Era tan numeroso ya su vando
 Que osaua por do quiera hazer guerra,
 Y presumir saluarle peleando
 En el contorno y faldas de la sierra,
 Auia el Sol por Escorpion passando
 Hecho quedar frutifera la tierra,
 Con las fecundas aguas, que esparzidas
 Eran causa de turbias auenidas.

Los hombres atendiendo en cada parte
 Al vtil menester de sus labranças,
 De Ceres la preciosa y rustica arte
 Exercitauan llenos de esperanças,
 Dando de mano al iracundo Marte,
 A sus estratagemas y asechanças,
 Aunque a las vezes siendo salteados,
 Quisieran mucho mas hallarse armados.

Que

Que hara el de Leon a quien le toca
 Procurar el remedio de estos daños?
 Si el enemigo orgullo le prouoca
 Segunda vez por terminos estraños,
 Y la razon al arma lo reuoca
 Con estímulos tales y tamaños,
 Auiendosele el campo ya desecho,
 Quando cada qual tras su prouecho.

Viendose en este mar de inconuenientes,
 Echó de su hazienda y sus vassallos
 El resto todo, y siendole obedientes
 Pudo al deuido officio congregallos,
 Ínto (pues) con ardidés excelentes
 Buen numero de infantes y caualllos,
 Salio en campaña contra los Moriscos,
 Que andauan como fieros basiliscos.

El padre de Facton salir queria
 Del lecho alabastrino de la Aurora,
 Quando el buen Duque a vista se ponía
 De las vanderas de la secta mora,
 Mas ya las suyas repartido auía
 De forma y fuerte, que a la misma hora
 T quiesen la montaña rodeada
 Para dar el remate a la jornada.

Lleua

Lleua a su hijo don Luys Ponce al lado,
 Traslado suyo, y prenda muy querida:
 El qual escafamente auia llegado
 A dos lustros y medio de su vida,
 Costumbre vsada ya en tiempo pasado
 Entre aquella familia esclarecida,
 Salir de tierna edad los hijos diestros
 En armas, con sus padres por maestros.

Aprende (le dezía) hijo mio
 A ser sufrido, valeroso y fuerte,
 Y a despreciar con generoso brio
 Por tu fe y por tu Rey la ayrada muerte,
 En este punto el barbaro gentio,
 (Que ya desde mas cerca el tráce aduierte)
 Mueue ligeros pies y prestas manos,
 Al encuentro saliendo a los Christianos.

El Duque arremetio por vna loma
 Diciendo en voz alegre Santiago,
 El Meliche (llamando a su Mahoma)
 Trauo la lid, donde lleuó su pago,
 Porque mientras alli se da y se toma
 Vna bala le dio fin aziago,
 Y descargo la tierra de vn Tifeo
 En obras malas y peor desseo.

Sf

Por

Que don Iuan de Leon lo fue este dia
 Claramente se vio por la esperiencia,
 Y su hijo de fuerte le seguia,
 Que a no ser liga, fuera competencia,
 Bermudez con su tercio destruya
 Mucha de la Morisca decendencia,
 Y Pedro de Mendeça de otra parte
 Haze lo fumo del esfuerso y arte.

Por esto, y ver prostrada su cabeça,
 Los infieles todos se turbaron,
 Lo qual no obstante, por alguna pieça
 En la batalla dura porfiaron,
 Pero ya la victoria se endereça
 Por los que a Dios su fin endereçaron,
 Y el campo Moro lleno de quebranto
 Siente rabia, dolor, muerte y espanto.

El Catholico sigue el vencimiento,
 Huye el barbaro y pérfido a la clara,
 Por aqui escapan diez, por alli ciento,
 Sin osar mas boluer a tras la cara,
 Y quedoles tal miedo y escarmiento
 Que nunca mas juntaron algazara,
 Y assi se retruxeron esparzidos,
 En los traspuestos valles y escondidos.

Des-

Despues al reyno de Africa passando
 Algunos, y otros dandose rendidos,
 Quedó aquella prouincia descansando,
 Libre de los trabajos padecidos,
 El Duque a Rôda se boluio triumphando,
 Que por los beneficios recibidos
 Alegre celebros sus alabanças,
 Y grata encarecio sus bien andanças.

Esta victoria en si calificada,
 Haze el notable sitio mas famosa,
 Por auer sido (vn tiempo) alli trauada
 La guerra mas soberuia y ambiciosa,
 Quando el mundo su fuerça concitada
 Por armas decidio la lid dudosa
 Contra los hijos del fiel Romano,
 Y se puso de Cesar en la mano.

Ya los Turcos y Moros estrangeros
 Dé toda la Alpuxarra auian salido,
 Y el mar sulcando con nauios ligeros
 Tomado tierra allá en el Afro nido,
 El Habaquí en sus tratos verdaderos
 Auicndo algunos dias insistido,
 A su alteza boluio que le esperaua
 Para la conclusion que se traçaua.

S f z

Despues

Despues de recebido cortesmente
 El Morisco informo muy por estenso
 Del firme intento que hallo en su gente
 Para boluerse a Dios piadoso inmenso,
 De solo Abdalla dize que mal sienta,
 Y que se esta neutral, turbio, y suspenso,
 Porque la obstinacion de su pecado
 Deue el sentido auicle reproouado.

Por lo qual (dixo) que el se proferia
 A dalle muerte por su propria mano,
 Y que en ello su vida arriscaria,
 Como bueno y catholico Christiano,
 Y assi partio resuelto el mismo dia
 A verse con el aspero tirano,
 Y effetuar aquel croyco hecho
 Con braço fuerte, y animoso pecho.

Donde vas Habaqui tan denodado?
 Pienfas que Abdalla esta de ti seguro?
 No lo esta no, que al fin como culpado
 Recela y teme fin triste y escuro,
 Y de las brauas furias incitado
 El amor que te tuuo, en odio duro
 A buelto, y desamor contrario esquiuo
 Le da graue pesar de verte biuo.

Micn-

Mientras el nuevo Mucio valeroso
 Yua a la execucion de la hazaña
 Que le diera renombre de famoso
 En quanto ciñe Apolo, y Tetis baña,
 Abenabo aburrido y congoxoso
 Entre el y los de mas metio cizaña,
 Negocio facil, y ligera cosa,
 Escandalo entre gente sospechosa.

Mouiale el natiuo odio implacable
 Contra el Christiano norte y su corona,
 Y su conciencia misma abominable
 Que mas sus pensamientos inficiona,
 Dauale enojo y rabia incomparable
 La injuria recebida en la persona,
 Y assi de la ocasion y tiempo usando
 Hablo a los que le estauan escuchando.

Otras vezes amigos proponia
 Mi intento como Rey y señor vuestro,
 Mandando aquello que por bien tenia,
 Con libre voz y con aguero diestro,
 Mas ya que sin error ni culpa mia
 En vuestra lealtad hallo siniestro,
 Dexaré de quexarme, y de culparos,
 Y solo tratare de amonestaros.

Sf 3

De

De buelta el mundo, y la fortuna rueda,
 Perfigame cruel hado enemigo,
 Que ya mi coraçon dexar no puede
 De seros firme y saludable amigo,
 Vosotros del perdon que se os concede
 Pensays gozar sin pena ni castigo,
 Mas dello grande duda se me ofrece,
 Y casi que imposible me parece.

Las causas de lo qual dexo y remito
 Al libre parecer de cada vno,
 Mas vna cosa sola no permito,
 Ni se disimular por modo alguno,
 Esta es que el Habaqui falso maldito
 Así inclinado, a todos importuno,
 Quiera en particular ganarse gracias,
 Y funde en general vuestras desgracias.

A honor aspira, y aprouecho atiende,
 Dando a entender que solo el es el quicio
 Y la fuerça total de quien depende
 La rica paz, y el belico exercicio,
 Y pues sin freno su interes pretende,
 Mal hazer puede su deuido officio,
 Que si vn tercero se corrompe auaro:
 Errar en lo que trata esta muy claro.

La

La comision que tiene es de gran peso,
 Y por lo mal que a procedido en ella
 Merece suspendido ser y preso,
 Y que tengamos del iusta querella,
 Tras esto es vn superfluo contrapeso
 La autoridad de aqueste, pues sin ella
 Podeys hazer (auiendo os reduzido)
 Que os pueda ser mejor agradecido.

Desde aqui me desisto de aquel mando
 Que sin querello yo todos me distes,
 Mas no de la vengança tras que ando,
 Aunque me aque xen mas sucesos tristes,
 Si algunos (mi persona acompañando)
 Mouidos dela gloria en que me vistes
 Quereys quedar, armado me profiero
 A seros siempre y igual y compañero.

Y si todos quereys solo dexarme,
 Solo quiero a Christianos hazer guerra,
 Matar me puede, si, mas no espantarme
 El poder que se junte de la tierra,
 Procurad desculparos y culparme,
 Que aunque vuestra mudança así me atierra
 Sobre mis ombros solos holgaria
 De llevar vuestras culpas y la mia.

Sf 4

Yo

Yo que hize temblar la fuerça entera
 De la temida presuncion de España,
 Y ensangrenté mil vezes la carrera
 A costa fuya, con mi esfuerço y maña,
 Agora a modo de seluage fiera
 Por los desiertos vengare mi saña,
 Y pues me desampara la ventura
 Mis hueslos nunca esperen sepultura.

Sacó el calamitoso parlamento
 Lagrimas tiernas de los pechos duros,
 Y mudaron algunos pensamiento
 Mouidos del, boluiendo a ser perjuros,
 Mas todos de comun consentimiento
 Dixeron, que no estauan bien seguros
 Del Habaqui, y así quedo resuelto
 Fuelle puesto a recado en siendo buelto.

Si en tal fazon el Habaqui tardara,
 Pudiera passar punto por ventura,
 Que a las vezes vn daño se repara
 Por caso extraño, en breue coyuntura,
 Mas antes que la platica cessara
 Llego, y fue luego puesto en prision dura,
 Presintiendo en el animo (aunque fuerte)
 El passo acelerado de su muerte.

Abenabo

Abenabo le manda hazer cargo
 En forma procediendo de derecho,
 Y que de los indicios de descargo
 En termino abreviado y tiempo estrecho,
 Mas como al hõbre puesto è trãce amargo
 Le huyen los amigos largo trecho,
 El de Guadix venido a tal estado
 De los suyos quedò desamparado.

Y aun aquellos que libre le animaron
 A çortar la cabeça del tyrano,
 Viendole preso, dellò le acusaron
 Con exemplo sacrilego inhumano,
 La vida (en fin) y passos le acortaron,
 Y el acabó como fiel Christiano
 Repitiendo en el vltimo tormento
 La voz del Credo con deuoto aliento.

Fue del campo catholico plañida
 Del Habaqui la muerte no pensada,
 Mas no es morir, perder hombre la vida
 En loable ocasion, y empresa honrada,
 No por esto la gente conuertida
 Dexo la reducion ya començada,
 Antes por el recelo desta culpa
 Venian mas a priessa a dar disculpa.

Sf 5

Vinic.

Vinieron con sus armas a montones
 Clemencia, remision, y paz pidiendo
 Numerosos y fieros esquadrones
 Sus passados errores conociendo,
 Y por mas euitar las ocasiones
 Delos tiempos que siempre vā boluendo,
 Quedaron trasplantados a millares
 Lexos de los maritimos lugares.

Preguntarame alguno por ventura
 Que fin al brauo Abdalla dio la suerte,
 El, con pocos metido en la espesura:
 En vnascuevas se hazia fuerte,
 Donde al fin de su extrema desventura
 Vn alcayde Morisco le dio muerte,
 Y el alma decendio a pagar sus males
 En las eternas llamas infernales.

Quando mis pensamientos y cuydados
 Pusieron dulce fin a su porfia,
 Lleuaua sus cauallos inflamados
 Al nueuo mundo el caufador del dia,
 Boluian a su aluerge los ganados,
 Y cada labrador se recogia
 A su estacion humilde, desseoso
 De aluiar sus fatigas con reposo:

Lo

Lo mismo hize yo, con entregarme
 Al blando sueño, y regalado oluido,
 Mas pude enel a penas transportarme,
 Quando veló de nueuo mi sentido,
 En clara y alta voz senti llamar me,
 Voz no de humano ni mortal sonido,
 Los ojos abro, y digo quien me llama?
 La misma me responde, soy la fama.

Que he venido a tomarte residencia
 Del tiempo que ministro fuyste mio,
 Por vna mal sonante negligencia,
 Que arguye, o gran passion, o desuario,
 De muchos escriuiste la ecelencia
 En armas, la virtud, la fuerça y brio,
 Porque en las competencias referidas
 Hizieron dello prueuas conocidas.

Y dexaste olvidado entre renglones
 Vno que capaz es de larga historia,
 Y digno de ygualarse a los varones
 Que de tu patria ilustran la memoria,
 Hijo de aquella caina de Leones
 Que el conde don Martin para mas gloria
 Produxo, enobleciendo el reyno Hispano
 Para espanto y terror del Africano,
 Deluiera

Deuiera auer llegado a tus oydos,
 Don Francisco de Cordoua y sus partes,
 Los hechos de su esfuerço esclarecidos
 En varios tiempos y en diuerſas partes,
 Agora contra Moros defreydos,
 Agora contra hereges estandartes,
 Peregrinando mas que el fuerte Alcides
 Por duros trances, y sangrientas lides.

Deuieras contemplar atentamente
 Que no es menos que platico soldado,
 En su biuir Philosopho prudente,
 En ſaber y experiencia jubilado,
 A cuya causa fue deuidamente
 De vna aldea do estaua retirado
 Llamado, a que asistielle en Almeria,
 Por general de mucha infanteria.

Donde correspondio con juýzio recto,
 Ofado coraçon, y promptas manos,
 A aquella elimacion, grado y concepto
 Que del tenian y a los Veteranos,
 Esto dicho, la voz do no ay secreto
 Volo hendiendo por los ayres vanos,
 Y yo cumpli su edicto y justo fuero
 Con escriuir el caso verdadero.
 Fin de la historia de la guerra de Granada.

Canto decimo nono.

Estableceſe la liga, y es nõbrado el ſeñor don Juan por generaliſſimo della. Selin junta poderoſa armada: reforma à Pilali y haçe general al Turco Alibaxa. Su alteza haçe ſu jornada, y recibe en Napoles el eſtãdarte dela liga por mano del Cardenal Granbela delegado de ſu Santidad.

NO puede ſer durable lo violento
 Por mas q̄ ſe deſuele el artificio,
 Ni puede (ſino es bueno el fudamẽ
 Ser firme ni ſeguro el edificio), (to)
 Quiẽ torpemẽte ſube e años ciẽto,
 En ſola vna hora cae, porque es officio
 Del cielo juſto, dar caſtigo digno
 Al que ſe oluida del mejor camino.

Las fabulas morales y elegantes
 Nos cuentan que vnos hijos de la tierra
 (Fiandose en sus fuerças de gigantes)
 Osaron contra el cielo mouer guerra,
 Y que Ioue con rayos fulminantes
 Su soberuia prostro que tanto yerra,
 Haziendoles quedar eternamente
 Por terror y escarmiento de la gente.

No es menos que estos vano y atreuido
 El que contra la yglesia sacrosanta
 Se buelue, y en pecado endurecido
 Pierde la fe quel alma a Dios leuanta,
 Ni es menos el tormento embrauecido
 Que el obstinado pecho le quebranta,
 Y mas que la esperiencia nos eseriue
 Que a penas muere bien, el que mal biue.

La prueua se ve desto en los tyranos
 Cuyas vidas y muertes se han escrito,
 Y assi la Ilberia libre de sus manos
 Sintio gozo y placer casi infinito.
 Dias auia que los Venecianos
 (Visto del Turco el animo maldito)
 Con la Christiana vnion tratauan liga
 Contra la fuerça barbara enemiga.

Halla.

Hallauase Venecia la opulenta
 De la Othomana casa lastimada,
 Y renouaua con la nueua afrenta
 De Chipre, larga historia no olvidada,
 Por Dulciño y Antiuari lamenta,
 Y Buda que tambien le fue vsurpada,
 Con otras muchas plaças y fronteras
 De Epiro, y la Morea en las riberas.

Y assi por las passadas opresiones,
 Como por el agrauio y mal presente,
 Y aun otras recelosas presunciones
 De que eran molestados claramente,
 Se resoluieron todos los varones
 De aquel Senado antiguo y eminente,
 A hazer embaxadas con instancia
 Sobre la santa liga y su importancia.

El Vicario de Christo quinto Pio
 Admitio su requesta como justa,
 Lo mismo hizo el rey, y señor mio,
 Como quien de lo bueno siempre gusta,
 Al de Francia detuuvo el desuario
 Dela guerra ciuil, cruel, injusta,
 Al Lusitano causas essenciales
 Nacidas de las guerras Orientales.

Hecha

Hecha pues de los tres la conuenencia,
 El Papa, Rey catholico, y Senado
 Con sana, cuerda, y presta diligencia
 Dieron su perfeccion a lo tratado,
 Y fue de todos por comun sentencia
 Por su generalissimo nombrado
 El inclito don Iuan de Austria nacido
 Para ser vencedor nunca vencido.

La fama se estendio desde aquel dia
 Su trompa sonadora exercitando,
 Y desperto con belica armonia
 La mayor fuerza del Christiano vando,
 El nombre que don Iuan ganado auia
 Los Granadinos trances allanando,
 Engendraua en los grandes y menores
 Esperanças de cosas muy mayores.

Giraua el sol su carro luminoso
 En la morada y estacion primera,
 Trayendo al mundo alegre y orgulloso.
 La fazon de la clara Primavera,
 Ya el intratable mar menos vndoso.
 Se disponia para abrir carrera
 Conforme con los hados y destino
 Que se guardauan para el hijo Austrino.

Ya

Ya en cada puerto la carena vntada
 Debaxo de las ondas asegura
 Qualquier baxel dela Christiana armada
 Que los preparamentos apresura,
 Ya se apercibe para la jornada
 La vna y otra Esperia, y ya procura
 La ciudad de san Marcos estar presta,
 Y de leños gran suma, y gente apressta.

Roma da a Marco Antonio por caudillo,
 De los Colonas lustre verdadero,
 Venecia otro que tiene de senzillo
 En ella el primer nombre y de feuerio,
 Deste se dize que passo a cuchillo
 Vn hijo suyo con semblante entero,
 Por castigo exemplar digno de fama,
 Sebastian el Venero este se llama.

Selin que tiene ya noticia alguna
 De la Christiana vnion, de nuctuo atiende
 A no perder fazon tan oportuna,
 Ya Famagusta conquistar pretende,
 Con su poder midiendo su fortuna,
 El Orbe entero sujetar pretende,
 Y assi juntó la armada mas pujante
 Que jamas a salido de Leuante.

Tt

En

En lugar de Piali que el precedente
 Año el cargo de mar auia tenido
 Nombro por mas soldado y mas valiente
 Al brauo Alibaxa, Turco temido,
 Mandandole al partir espresamente
 Que al general que esta en el Ciprio nido
 La gente, vitualla, y fauor diesse
 Que al fin de aquella empresa conuiniessse.

Y que sin perdonar gasto, o fatiga
 Discurra por los mares mas cercanos,
 Y a salte, turbe, oprima, la enemiga
 Parcialidad de pueblos Venecianos,
 Y si toda la armada de la liga
 Con la fuya venir quiere a las manos
 Acepte en todo caso la batalla
 Con esperança firme de ganalla.

Alibaxa instruydo del intento
 De su Rey, se metio en el mar vezino,
 Y dando velas al derecho viento
 A Chipre hizo prospero camino,
 Donde a manera de leon sangriento
 Estaua Mustafa Luciferino
 Esperando en la triste Nicosia
 La fazon y la gente que venia.

Y assi

Y assi al hazer del sol reconociendo
 Las señas y vanderas Othomanas,
 Vn increyble gozo recibiendo
 Con llanto alegre humedecio sus canas,
 Y a la ribera en orden procediendo
 Se acerco, y saludo las inhumanas
 Fustas, de su gran numero admirado,
 De las quales tambien fue saludado.

Cosa notable fue el contentamiento
 Con que los Citas fieros se mezclaron,
 Y largo de contar el tratamiento,
 Y amor con que estas vistas celebraron,
 Los generales (hecho el cumplimiento,
 Y dadas las saludes) començaron
 A hazer entre si discursos largos
 De las cosas tocantes a sus cargos.

Quedó (en fin) de la platica sabida
 La intencion de Selin, y quanta gente
 A Mustafa venia cometida
 Para ganar a Chipre enteramente,
 Alibaxa se apresta a la partida
 Porque assi la bonança del Tridente,
 Como su pecho ardid le espolcaua
 A seguir la derrota que llsuaua.

Tt 2

Hechs

Hecha por el cañon y la trompeta
 Señal cierta de leua y de partencia,
 La nacion se despide Mahometana
 Haziendo sentimiento por la ausencia,
 La armada busca la famosa Creta
 Rompiendo el mar con aspera violencia,
 Y Mustafa marchando por la tierra,
 Va sobre Famagusta a hazer guerra.

No se estauan ociosas entretanto
 Las grandes fuerças de la vnion Christiana
 Solicitadas del cruel quebranto
 En que se ve la gente Veneciana,
 A cuya instancia el Papa justo y santo
 Con eficaz industria sobrehumana
 Incitaua el caudillo preminente
 A la alta empresa, y ocasion presente.

Mas el fin perder punto al Rey de España
 Pide la bendicion y real mano,
 Y sale por la posta apriesa estraña
 Del pueblo enoblecido cortesano:
 Ilustres hombres lleua en su compania,
 Ya dexaa tras el reyno Castellano,
 Ya el de Aragon, ya el Catalano suelo
 Passa midiendo con ligero buelo.

No

No haze vn punto pausa en su corrida
 Que pueda ser aliuio a su persona
 Hasta aquella ciudad esolar recida
 Cuyo famoso nombre es Barcelona,
 Donde toda la fuerça recogida
 Esta de amor, el ceptro y la corona,
 Y se nos muestra clara en su figura
 La ydea de la misma hermosura.

Alli parece el sol resplandeciente
 Mas que en ninguna parte de la Esphera,
 Alli se mira y goza eternamente
 La deseada y dulce Primavera,
 Y assi como el cortes cielo elemente
 Influye tal fazon, tambien se esmera
 En producir la gente conuersable,
 De ingenio docil, y de trato amable.

Seria dilatar la historia en vano
 Solenizar aqui el recebimiento
 Que hizo el pueblo insigne Catalano
 De regozijo lleno y de contento,
 No fue acogido el capitan Tebano
 (Viniendo del felice vencimiento)
 Con mas aplauso de su patria amada
 Al ministerio atenta y dedicada.

Tt 3

Que

Que el hijo del monarca poderoso
 En el lugar ilustre que refiero,
 Ni vio jamas Teatro mas pomposo,
 La gran ciudad q̄ al mundo mandó entero,
 Las damas alabauan de hermoso,
 Al jenen y gallardo cavallero,
 Los hombres su ademan, talle, y postura
 En que Venus y Marte se figura.

Ya la sonora trompa de la fama
 Con rezio aliento diulgado auia
 La gloriosa ocasion que al arma llama
 La animosa nacion que España cria,
 Ya el feroz Aleman por guerra brama,
 Y va saliendo de la region fria
 A la templada Italia, que orgullosa
 Armas y gente alista belicosa.

Mientras en varias partes estrangeras
 La maquina y bullicio mas se ordena,
 Vino el de Santacruz con sus galeras
 De la seca y robusta Cartagena:
 Don Juan haziendo muestras plazenteras
 De la playa dexo la roxa arena,
 Y en el humedo reyno del pescado
 Entro con alto agüero y diestro hado.

El

El sol házia Occidente declinaua
 Su bello carro de alabastro puro,
 Y ya la noche el de éuano aprestaua
 De sombra encubertado y velo escuro,
 Quando la playa entorno resonaua
 Con estuendro feroz de hierro duro,
 Confusas voces, y aspero bullicio
 Que de partencia daua claro indicio.

Los comitres al crudo ministerio
 Atentos, los forçados apresuran,
 Y así las aguas del salado imperio
 Batidas de los remos ya murmuran,
 Las estrellas el Artico Emispherio
 Variamente matizan y figuran,
 Boga la armada, y en el mesmo instante
 Por proa es assaltada de vn Levante.

La chusma al proejar la fuerza abiua,
 Las importunas ondas contrastando,
 Diana muestra al mundo su luz biua
 Aquel trabajo en parte releuando,
 El vando Auutrino de Canid arriba
 A la hermosa playa, al punto quando
 El agradable Sol de la mañana
 Su lumbre nos descubre soberana.

Tt 4

Diose

Diose alli fondo, y hizose la aguada,
 Y luego con señal de tiempo bueno
 A vela prosiguieron su jornada
 Bolando a priessa por el mar sereno,
 Mas presto la bonança fue turbada,
 Y assi rompiendo a fuerça el hondo seno,
 De Palamos se entraron en el puerto,
 Siguiendo a la real por buen concierto.

De donde al declinar del claro dia,
 Con marbonança llegan alta Rosas,
 Y de alli prosiguiendo por la via
 Viniéron a las ondas peligrosas
 Del golfo Narbones, quando boluia
 A polo sus colores a las cosas,
 Sin que señal de nuue pareciese,
 Ni viento aquella hora se mouiese.

Por lo qual nuestra armada diligente
 Semete por el golfo nauegando,
 Mas luego en popales soplo vn Poniente,
 La chufina y marmeros alegrando,
 Desplieganse las velas prestamente,
 Hiere Zéfiro en ellas fresco y blando,
 Y buelan por el agua las galeras,
 Qual por el ayre van aués ligeras.

Refuerça

Refuerça el viento, sin hazer vltirage
 A los baxeles fanos y ligeros,
 Y assi bolando lleuan su viage
 El de Austria, y sus leales caualteros,
 Sucedióles tan prospero el passage,
 Que todos se hallaron plazenteros
 Al despuntar del alua clara y bella
 En el Frances parage de Marsella.

El apazible tiempo perseuera,
 Francia se va dexando a la siniestra,
 Y a la playa de Niça desde fuera
 A nuestros ojos se descubre y muestra,
 La ciudad opulenta alegre espera
 La armada y el caudillo que la adiestra,
 Y de sus torres y castillo fuerte
 Con salua soleniza aquella fuerte.

El Duque de Saboya alli no vino
 Por estar en Turin no bien dispuesto,
 Mas el conde Ariñan salio al camino
 De su parte, y al Eroe dixo aquesto,
 El Duque mi señor tu primo digno
 Que a tu seruicio esta obligado y presto
 Tiene por falta grande de ventura
 Hallarse enfermo en esta coyuntura.

Tt 5 La

La qual por el a sido deseada
 Dias a ya, para besar tus manos,
 Por la aficion y sangre, que mezclada
 Esta entre ti, y los Duques Saboyanos,
 Y por tu fama ilustre y encumbrada
 Con hechos y blasones soberanos,
 Y asia ofrecer por mi desde oy te embia
 Sufe, y su voluntad sincera y pia.

Suplicate que acetes el seruicio,
 Y le honres con tomar puerto en su tierra,
 La qual agradecida al beneficio
 Te seruirá contino en paz, y en guerra,
 Y si para el maritimo exercicio
 En ella de prouecho algo se encierra,
 No lo recibas como cosa suya,
 Antes lo tomes como propria tuya.

Sus galeras tambien dize que quiere
 Que a tus hados ya ti vayan siguiendo,
 Armadas (como el caso lo requiere)
 Contra el brauo furor del Turco horrèdo,
 Y vn general en ellas se profiere
 Embiar, tu grandeza obedeciendo,
 Este es Mosde Leni, toldado viejo,
 Famoso por sus obras y consejo.

El

El de Austria con beneuolo semblante
 Las fustas aceto del Saboyano,
 Y agradecio por termino elegante
 La voluntad y ofrecimiento llano,
 Mas dize que en las costas de Leuante
 Anda por mar y tierra el Othomano
 Haziendo mucho mal, a cuya causa
 No cumple en el viage hzer pausa.

Con esto del Niçardo se despide
 Ya Orça (con vn viento moderado)
 Partiendose de alli la playa mide
 Del ancho Portouenere nombrado,
 Mientras al nauegar cosa no impide
 Llego vn baxel del Ginoues senado,
 Con embaxada del, segun su vsança,
 Llena de reuerencia y de criança.

Y todo quanto en suma contenia
 Era significar quan por estremo
 Holgaua aquella libre Señoria
 De velle hecho general supremo,
 El de Austria agradecio la cortesia,
 Y sulcando aquel mar a vela y remo,
 Despues de puesto el hijo de Latona
 Llego a la fertilissima Saona.

De

De mas de que fue en si marauillosa
 La salua que se hizo desde el muro,
 La sombra de la noche tenebrosa
 Mostro mas su espectaculo seguro,
 Herido a priessa de la luz fogola
 Retumba y reberbera el ayre escuro,
 Responden desde el agua las galeras,
 Atronando el contorno y sus riberas.

La medja noche dizen que seria
 Quando partio de alli la insigne armada,
 He ndiendo a remo el agua negra y fria
 Con fuerza vehemente y porfiada,
 La esposa de Titon ya parecia
 Descubriendo su frente aljofarada,
 Quando llego de Pexe a las orillas
 Que esta del Ianuo pueblo pocas millas.

Desde donde bogando lentamente
 Se metieron en orden de batalla
 Las galeras feroces de Poniente
 En quien la flor y lustre del se halla,
 Ya la ciudad famosa y eminente
 Manifiesta sus torres y muralla,
 Sus altos edificios sumptuosos,
 No menps excelentes que costosos.

Ya

Ya la gran fundacion se ve de Iano
 Marauilla esquisita en todo el suelo
 Pues siendo para el vso y trato humano
 Poco ayudada de terreno y cielo,
 La industria de sus hombres (q̄ a vna mano
 Son del saber biuir claro modelo)
 La tienen a tal punto reduzida
 Que no ay otra en el mundo mas luzida.

Las piedras mas preciosas del Oriente
 Vienen alli de la mayor distancia,
 Con el oro y la plata que Occidente
 A Europa embia rica de ganancia,
 Alli la popular y noble gente
 Biuiendo en libertad y en abundancia:
 Refrenan las superfluas vanidades
 Que hazen pobres ser otras Ciudades.

No suena alli del coche el vano estruendo
 Con ecésiuo gasto alimentado,
 Ni el tropel de criados que siruiendo
 Solo a la pompa, dan mucho cuydado,
 No ay la desigualdad (que procediendo
 De ostentacion y fausto mal fundado)
 Es causa de cien mil inconuenientes
 Que pasan en el mundo varias gentes.

Todo

Todo es moderacion, todo concierto,
 Conforme a verdadera policia,
 Tratafe del biuir seguro y cierto
 Vlando de sagaz Filosofia,
 Ya las naues que estauan en el puerto
 (Sacudiendo la gruessa artilleria,)
 Las galeras de España saludauan
 Que cerca del, bogando se llegauan.

Lo mismo començo a hazer la tierra,
 La armada respondio en esse momento,
 Doblase el contrahecho son de guerra
 Combatiendo el Diáphanò elemento,
 Ya de la ancora el diente coruo afierra
 La arena honda del salado asiento,
 Y el de Austria cò su illustre y fiel quadrilla
 Del Ligústico mar tomo la orilla.

Donde el preclaro Dux y Señadores
 Le estauan de proposito esperando,
 Y el pueblo todo que con mil loores
 Concorre, su venida celebrando,
 Despues de auelle hecho los honores
 Deuidos, le lleuo el Ginoues vando
 A vna sumptuosissima posada
 Ricamente luzida y adornada.

Luego

Luego le visitaron por sus grados
 Caualleros que alli venido auian
 De parte de Latinos potentados
 Que todo lo posible se ofrecian,
 Vinieron capitanes y soldados
 Con la mayor pujança que podian,
 Y en esse mismo tiempo tambien vino
 El principe de Parma su sobrino.

Iouen, gallardo, de animo guerrero,
 Nacido para ser de Italia gloria,
 Imagen y retrato verdadero
 De Carlos quinto, de inclita memoria,
 Nadie supo mejor ser cauallero
 Como podra entenderse de su historia,
 Ni en su tiempo le a echado el pie adelante
 En fuerte coraçon, y alma conitanre.

Quien bastará contar el grado y punto
 Del plazer que llego al Austrino pecho?
 Quando acogiendo al paternal trasumpto
 El cuello le ciño con lazo estrecho,
 Cauo la semejança en aquel punto,
 La edad conforme, y natural derecho
 Vna fundamental correspondencia
 De reciprocafe y beneuolencia.

El

El de Parma le dixo al claro tio,
 O hijo de mi gran señor y abuelo
 Quan declarada veo en fauor mio
 La inmensa mano del que rige el cielo,
 Pues siento por soldado de quien fio
 Que a de supeditar el ancho suelo,
 Escureciendo hechos, fama y nombres
 Delos que se llamaron mas que hombres.

Contino yre siguiendo tu estandarte
 Debaxo de tus ordenes y amparo,
 Mi cuydado mayor sera imitarte
 En quanto ver pudiere el ayre claro,
 Y si vencido el iracundo Marte:
 El reposo te fuere (a dicha) charo
 Mis estados tu puedes gouernallos,
 Y a mi, como el menor de tus vassallos.

El de Austria que cortes y agradecido
 Era en extremo, respondió mostrando
 A tanta oferta el termino deuido
 Las velas de eloquencia desplegado,
 Y prometio al Fernesi esclatecido
 En la armada el lugar, officio y mando
 De su persona misma, y desta fuerte
 Se fundo la amistad hasta la muerte.

De

De Santafior el conde vino luego:
 General de la gente Italiana,
 Y el conde Vinciguerra (della fuego)
 Gallardo Coronel de la Alemana,
 Y Alferico ladron (de quien alego
 El cargo misino y la virtud Germana)
 Arribo acaudillando sus vanderas,
 Cercadas de naciones y armas fieras.

Llegó el buen Sigismundo de Gonzaga
 (Linage de los Duques Mantuanos)
 Insigne Coronel que rige y paga
 Vna gran cantidad de Italianos,
 Y porque el de Austria mas se satisfaga:
 Vinieron de payses comarcanos
 Valientes y esforçados caualleros
 A ser en la jornada auentureros.

El numero de gente mas crecia
 Poblando por do quiera los caminos,
 Baxauan de la fuerte Lombardia
 Armas de azeros y de temples finos,
 La tierra fluctuaua, el mar heruia,
 Retumbauan los montes conuezinos
 Al rumor sordo y belicoso estruendo,
 Los animos al arma persuadiendo.

Vv

Nadie

Nadie viera la gente y el bullicio,
 El orgullo bigarro y la braueza
 De tantas gentes, que al marcial officio
 Venian mas que nunca sin percza:
 Que no juzgára el ciclo estar propicio
 Al intento, valor y fortaleza
 Del hijo del gran Carlos inuencible,
 Abto sujeto a todo lo posible.

El qual solicitando la partida
 Su gente anima, incita, y espolea,
 Y con auiso da presta salida
 A qualquier cosa, por mayor que sea,
 Mas antes que del puerto se despida
 Habla con eleroyco Iuan Andrea,
 Digno heredero de la casa de Oria,
 De clara y felicissima memoria.

Pidale en suma que la armada siga,
 Porque sabe muy bien que assi conuiene
 Al buen progreso de la santa liga,
 Por la esperiencia y opinion que tiene,
 Su voto en todo a preferir se obliga,
 Pues nadie aura que mas al justo ordene,
 Que quien para las veras tiene manos,
 Y para el gouernar consejos sanos.

Por

Por el airado mar yre seguro
 (Le dize) si la buelta del Leuante
 Acates quereys serme y Palinuro,
 Teniendo vuestro ser siempre delante,
 El de Oria que de seso era maduro,
 De prompta lengua, y termino elegante,
 Supo condecender graciosamente
 A la intencion del principe ecelente.

Del qual fue como cosa peregrina
 Esta condecendencia celebrada,
 Porque en naual milicia y diciplina
 No se a visto intencion mas bien prouada,
 Ya el tiempo de partencia se auezina,
 Ya haze la real la seña vsada,
 Buelue la armada a la siniestra mano,
 Y el reyno va a buscar Napolitano.

Por el Mediterraneo el agua hiende,
 Soplandole de tierra Tramontana,
 Ya del Ginoucfado el remo tiende
 En el vezino mar de la Toscana,
 El viage ni vn punto se suspende
 Hasta que se dio fondo vna mañana
 En el Herculeo puerto, cuyo seno
 Fue reparo del tiempo ya no bueno.

Vv a

Entré

Entre tanto que el viento abonaua
 En esta plaza, de vna compañia
 Se dexo guarnicion, con la que estaua,
 Y alguna cantidad de artilleria,
 Lo mismo se dexo (como importaua)
 En Orbitelo, y el siguiente dia
 Con viento fresco a fuerça se proeja,
 Hasta que se llego a Ciuitauieja.

Donde sulcando el Tibre christalin
 Que viene a dar alli en la agua salada:
 Llego Paulo Iordan, linage Vrino,
 Y planta del, croycya y celebrada,
 Mostro plazer notable el hijo Austrino,
 Y holgo en general toda la armada,
 Con la venida del varon preclaro,
 Romano Marte, generoso y raro.

Mueuse en esto, viento de Poniente,
 Tiempo oportuno, y ocasion vfana
 Para el atrauessar seguramente
 La playa famosissima Romana,
 Y assi se nauego prosperamente,
 Hasta el lugar que la nutriz Troyana
 De su difunto cuerpo hizo archiuo,
 Dexando para siempre el nombre biuo.

Passada

Passada ya la fluctuosa playa,
 Las velas con ligero y presto buelo
 Fueron a dar a la desierta Baya,
 Cuyas señales causan desconfuelo,
 Atras queda Puçol, y junto a Chaya,
 Ques arrabal del rico y fertil suelo
 De la insigne ciudad Napolitana,
 Dio fondo la guerrera gente Hispana.

Por ser ya tarde, y no estar preuenida
 Aquella tierra amena y deleytosa,
 Que alegre con la subita venida
 Del gran caudillo andaua cuydadosa:
 El Cardenal Granuela, a quien combida
 El cargo, y la ocasion marauillosa,
 A su alteza pidio se disiriesse
 Su entrada, hasta quando el sol boluiesse.

La noche truxo el natural reposo
 A los que abitan en el ancho mundo,
 Mas el de Austria folcito y cuydoso
 De pensamientos vela en mar profundo,
 Su coraçon de fama desseoso
 No admite sueño alli, ni le es jocundo,
 Porque la breuedad que se requiere,
 Ni sufre dilacion, ni espacio quiere.

Vv 3

Al

Al secretario Iuan de Soto llama,
 Hombre en su facultad muy eminente,
 Ministro graue, a quien de veras ama,
 Y estima como a fabio, y a prudente,
 Dizele, amigo y reys a vrdir la trama
 Que a mis disgnios es mas conueniente,
 Y direys al Virrey, quanto querria
 No perder punto en la jornada mia.

Asi por el peligro conocido
 En que por Chipre estan los Venecianos,
 Como por oprimir el atreuido,
 Y fiero orgullo de los Othomanos,
 Y como porque afan no sea perdido
 La poderosa vnion de los Christianos:
 Si el desfabrido inuierno sobreuene,
 Y a los efectos della contrauene.

Por lo qual todo, pido con instancia
 Se embarquen y reduzgan a orden cierto
 Las cosas que mas fueren de importancia
 Para partirme del Esperio puerto,
 El Montañes con mucha vigilancia
 Tomo va esquite, y fue a poner concierto
 En el recaudo que era necessario,
 Usando de su ingenio estraordinario.

Mientras

Mientras la muda noche su carrera
 Passaua con las ruedas estrelladas,
 Napoles se apercibe al bien que espera
 Haziendo preuenciones señaladas,
 Y a el almó espejo dela quarta esfera
 Sus clines esparzia recamadas,
 Y las tinieblas del fogoso en centro
 Se passauan huyendo al baxo centro.

Ya de las ondas claras y serenas
 La fundacion se ve tan peregrina,
 Donde vn tiempo hallaron las Sirenas
 Morada deleytosa, de si digna,
 Callen Roma y Cartago, calle Athenas,
 Y calle la grandeza Visantina,
 Que a Napoles el cielo hazer quiso
 Retrato del terrestre parayso.

Compuesta de edificios inmortales,
 Templada en qualquier mes del fertil año,
 De mieses, vides, prados, y frutales
 Abundante, y copiosa de rebaño,
 Mas si dezir pretendo quanto vales
 Hablando en especial, recibo engaño,
 O Parténope illustre, pues que tienes
 Del mundo en general todos los bienes.

Vv 4

Y assi

Y así no tratare de tus grandezas
 Por no hazer aqui prolixa suma,
 Por mas que tus blasones y bellezas
 Acompendio breuissimo resuma,
 Ya las palas sulcando las llanizas
 Del agua, leuantauan blanca espuma,
 Y acercandose al muelle las galeras
 El metodo guardauan de las veras.

La multitud del pueblo estava atenta
 A ver el espectáculo solene,
 El plazer crece, y el desseo se aumenta
 De ver el que a domar los Citas viene,
 En esto de la poluora rebienta
 El preito saego, y haze que retruene
 El ayre entorno de los tres castillos,
 Saludando a la flor de los caudillos.

La armada toda de contento llena,
 Responde al punto al fauorable estruendo,
 Los mudos peces en la honda arena
 Guarida con temor buscan huyendo,
 Las prettas aues la region serena
 De los fujiles ayres, van hendiendo,
 Del nueuo son confusas y espantadas
 Como de tal ruydo desusadas.

Desde

Desde la guerra donde el gran Gonçalo
 (Trofeo y esplendor de las Españas)
 Prostro el orgullo del linage Galo
 Haziendo al mundo eternas sus hazañas,
 Y desde que (vencido el Turco malo)
 Triunfando entro de tierras tan estrañas,
 Carlos Emperador en esta vn dia,
 Nunca tanto jugo la artilleria.

Por entre niebla calida y humosa
 Desembarco don Iuan encima vn puente
 Que con curiosidad marauillosa
 Estava adereçado ricamente,
 Buelue la artilleria sonorosa
 A disparar con furia vehemente,
 Vico retumba, Soma se estremece,
 Y el concurso y rumor del pueblo crece.

Desembarcaron con el hijo Austrino
 Algunos personajes y señores,
 El principe de Parma su sobrino,
 Con el mayor de los comendadores,
 Y el valeroso principe de Urbino
 Que (siguiendo el valor de sus mayores)
 Allí venia en el real seruicio
 Para assistir al militar officio.

Vv 5

Tascando

Tascando de oro el rutilante freno
 Vn loçano cavallo a punto estaua,
 Pruxicia y don del pueblo, al hijo bueno
 De aquel a quien la tierra se humillaua,
 De biçarria y de donayre lleno
 Con la finieftra rienda y arzon traua,
 Y restriuando sobre el pie finieltro:
 Cobró el asiento, y el estriuo diestro.

Puesto el gallardo Principe a cavallo,
 Tomó a su lado al Cardenal Granuela,
 Los otros éroes van a acompañallo
 Dentro de vn carro que le va a la espuela,
 La gente no se harta de mirallo,
 Y en el diuino rostro que consuela,
 Nota que esta mezclada mucha parte
 Del vigoroso ardid del brauo Marte,

Qual va de auejas el enxambre espello
 Siguiendo de su Rey la compañía,
 Qual de corderos tiernos monton grueso,
 Tras del pastor, y manso que los guia:
 Van los Napolitanos con exceso
 De admiracion, contento, y de alegría,
 Mirando de Filipe en el hermano
 Vn semblante, y denuedo mas q̄ humano.

A pa-

A palacio llego desta manera,
 Donde antes del regalo necessario
 Trato con el Virrey la suma entera
 De su intencion, (presente el secretario,)
 Y començo a traçarse la carrera
 Mas broue de buscar al aduersario,
 Aprefurando el modo y preuenciones,
 Y cercenando el tiempo y dilaciones.

Resuelto y apuntado el fundamento
 Que al general despacho se encamina,
 Vn correo se haze en el momento
 Que vaya hasta dentro de Mecina,
 Donde esta el de Colona todo atento
 A ver lo que su Alteza determina,
 Iunto con el autentico Venero,
 De Venecianos general feuero.

Lo que en suma contiene aquel mensage
 Es exortalle, que por todas vias
 Se aperciban y alisten al viaje
 Las velas que alla estan, en pocos dias,
 Porque dentro de quatro (si al passage,
 No impiden de los vientos las porfias)
 Pienfa partir sin duda del Ausonio,
 Y la buelta passar del mar Yonio.

Encarga

Encargale tambien que las galeras
 Que de Candia despachan Venecianos,
 Vengan en orden prestas y ligeras
 Hasta los mismos terminos Sicanos,
 Para que estando así juntas y enteras
 Las tres ynidas fuerzas de Chrillianos,
 La poderosa armada de la Liga
 Al péfido enemigo busque y siga.

Ni mas ni menos manda que al instante
 Reforzados muy bien quatro baxeles
 Vayan a las fronteras de Levante
 A saber del estado de infieles,
 Para que con industria semejante
 Profigan su derrota los fieles
 Con mayor claridad, y mas concierto,
 Y hallen para el bien el passo abierto.

En aquesta sazón llegó ya criado
 Del gran Vicario de la Sacra escuela,
 Y truxo el estandarte desfileado,
 De la Liga, do el bien comun se zela,
 Auiendo el Pastor santo por legado
 Nombrado al docto Cardenal Granuela:
 Para q̄ a don Iuan de Austria le entregasse
 Con la solene pompa que importasse.

Venia

Venia bendito de su ecelsa mano,
 Era de seda del color del cielo,
 En el estara yn Christo soberano,
 Que a deuocion mouia, y a consuelo,
 Las armas firmes del pastor Romano
 Tiene a los pies el Redemptor del suelo,
 Las del gr̄a Rey de España al lado diestro,
 Y las de Venecianos al siniestro.

Las de su Alteza estar se ven pendientes
 De todas con cadenas abraçadas,
 Tales eran las altas y ecelentes
 Insignias de la liga consagradas,
 Quando otro dia el sol mostro a las gentes
 Las cosas por la noche disfraçadas,
 El lugar concurrio a la vista rara
 Al templo singular de santa Clara.

Abto edificio, donde ya es costumbre
 Todos los actos publicos hazerse,
 Allí (pues) congregada muchedumbre,
 La mayor que en Teatro pudo verse,
 Prostrado con humilde mansedumbre
 El de Austria, para mas engrandecerse
 Recibio del Granuela el estandarte,
 Alçando el brazo de Christiano Marte.

Y le

Y leuantado el puro pensamiento,
 Los ojos puestos en las diuinales
 Reliquias del Eterno Sacramento
 Dixo de coraçon palabras tales,
 O poderoso Dios y como siento
 De tu fauor inmenso las señales,
 Pues oy cometes a mi indigna mano
 El gran blason del credito Christiano.

Este que en ella por tu gracia veo
 Es el ramo fatal de oro luziente
 Que al rey Troyano (dizen) que el desseo
 Cumplio de piadoso y obediente,
 Con este de las ondas de Leteo,
 Y de Aqueron saldre seguramente,
 Y rompere las puertas del infierno,
 A gloria de tu nombre sempiterno.

Esta es la maça Herculea domadora
 De monstruos y Bestiglos espantosos,
 No deuo recelar (pues) desde agora
 Los impetus del agua procelosos,
 Ni de aquella nacion que al Mago adora
 Las fuerças y recuentros espantosos,
 Que siendo como soy yo tu soldado,
 Del peligro mayor voy preferuado.

Hecha

Hecha tal oracion, de alli se parte
 Con todo el pueblo junto que le espera,
 Y lleua a enarbolar el estandarte
 Con mucha pompa a su real galera,
 La humedad de la noche que reparte
 El sueño en la terrestre y seca esfera,
 Puso limite a aquel solene dia,
 Y termino a la fielta y alegria.

*Fin del canto decimo
 nono.*

CANTO

Canto vigesimo.

El señor don Iuan passa de Napoles à Cicilia, y junto con los dos Generales en consejo, satisface la desconfiança que conforme a su natural tenian Venecianos. Toma despues tierra en Mecina, de donde parte con toda la armada la buelta de Leuante. Llega à Corfú, y de ay à las Guminicas rompiendo infinitos inconuenientes.

LOs antiguos maestros de esperiencia
 Con su sagacidad cuerda y madura,
 Llamaron hija de la diligencia
 La fuerte que llamamos oy ventura,
 Aunque otros afirmaron que la ciencia,
 El orden, la prudencia, y la cordura
 No son, ni pueden ser de algun momento:
 Sino haze ventura el fundamento.

Sea

Sea en effeto en fin como ello fuere,
 Pero segun razon esta obligado
 El hombre a procurar lo que requiere
 Su tiempo, vida, condicion, y estado,
 Y el que sin culpa fuya se perdiere
 No merece llamarse desdichado,
 Que la desdicha cierta en los excessos
 Consiste, mucho mas en los successos.

El campo de Pompeyo se aniquila,
 Y su valor con todo se eterniza,
 Dura el oprobrio del cruel Atila,
 Que a Roma cõquistó, y boluto en ceniza,
 Espanta el nombre del tirano Sila,
 El de Ector con razon se soleniza,
 Priuole del biuir la acerba muerte,
 Mas no de la virtud de ardid y fuerte.

Sigue (pues) tu carrera (o soberano
 Principe) sin temer dificultades,
 Que no se halla el bien a passo llano,
 Ni im auenturarse a aduersidades,
 No es gloria verdadera el fausto vano
 Fundado en poseer prosperidades,
 Aquel tiene riquezas mas preciosas
 Que eroycamente aspira à grandes cosas.

Xx

El

El viento ya otra vez al agua llama
 La armada puesta a punto de partida,
 Ya desde la cruxia el cañon brama
 Atrayendo la gente diuertida,
 La sonora trompeta rezió clama
 A dexar la ribera conocida,
 Embarcase el caudillo señalado,
 De toda la nobleza acompañado.

De vn sexo y otro acude toda quanta
 Gente en la egregia Napoles abita,
 A ver de Carlos la hermosa planta
 Que a su pesar de cara se les quita,
 No ay coraçon que alli no se quebranta,
 Tanto su estrella prospera y bendita
 Desde la cuna hizo ser amable
 Al cauallero en todo memorable.

Y assi de los señores naturales,
 Como de los de mas gentiles hombres
 Muchos con sus personas y caudales
 Siguieron a don Iuan y sus renombres,
 En otras ocasiones especiales
 Relacion especial tendran sus nombres,
 Solo de dos por causas euidentes
 Hare memoria luego a los oyentes.

Vno

Vno es don Cesar de Aualos que lleua
 El cargo de la armada de nauios
 Que la que el Griego llama Ciudadnueua
 Armó para Nauales desafios,
 Bien de llamarse Cesar hazen prueua
 Del bello Iouen los eroycos brios,
 Aunque para tenellos le bastara
 Del gran Marques ser hijo de Pescara.

El otro que al presente se me ofrece
 El Conde es de Briatico animoso,
 Que en hermosura y en edad florece,
 En ser bien quisto, y ser ingenioso,
 Con su cantar las piedras enternece
 Ora formando el verso numeroso,
 Ora aplicando el celestial aliento
 De la suaué voz al instrumento.

Vnica prenda de su madre anciana,
 Que con gemidos tristes lastimeros
 Lloraua su partida casi insana
 Mouida de tristissimos agueros,
 Mas ay, que su sospecha no era vana,
 Que presto le vendran los mensageros
 Con otra infausta nueua semejante
 A la que Euandro oyo de su Palante.

Xx 2

El

El comitre real el soplo diestro
 Al pito exercitado en esto aplica,
 Y al vando que en miserias es maestro
 El arrancar del puerto notifica,
 Reboluendo las proas al siniestro
 La fuerza y el rumor se multiplica,
 A saludar la tierra se comide,
 La armada respondiendole se despide.

Y passa entre Calabria la abundosa,
 Y las Eolias islas de Vulcano,
 Hasta el estrecho donde el agua vndosa
 El suelo diuidio Ciciliano,
 De alli con breuedad maravillosa
 Llego del rey de España el charo hermano
 A la ciudad famosa de Mecina
 Donde su fin entonce se encamina.

No se puede explicar quanta alegria
 Sintio el Colona; quando vio presente
 Al hijo del gran Carlo, ni fabria
 Dezirse la quel buen Venero siente,
 Y assi con personages que alli auia
 De Italia y de Venecia la eminente
 Vinieron juntos a besar las manos
 Al caudillo mayor de los Christianos.

Y entre

Y entre ellos Agustino Barbarigo
 Prouedor general prudente y justo,
 De Apolo y de Belona estrecho amigo,
 Sutil de ingenio y de vigor robusto,
 Mas aunque el cielo es dello buen testigo,
 Temprano le amenaza vn hado injusto
 Con muerte, mas no es muerte sino gloria
 La que eterniza el nombre y la memoria.

El Sol a las tinieblas dio licencia,
 Y buelto cada qual a su galera,
 Loó la condicion y real presencia
 Del Principe que en gracias mas se esmera,
 Atabada del Sol la escura ausencia,
 Oriente de su luz vistio la Esfera,
 Y acuden otra vez los Generales
 A tratar de negocios esenciales.

En la popa real los tres sentados,
 El Veneciano con instancia alega
 Que Agustín Barbarigo trae fundados
 Poderes de su yguual y su colega,
 Y que deue en consejos señalados
 Ser admitido, pues su ingenio llega
 Junto con su valor a merecello,
 De mas de la republica querello,

Xx 3

El

El de Austria lo permite introduciendo
 Configo esse mayor de la encomienda,
 Marco Antonio a Pôpeyo entremetiendo,
 (De Colonfes digna y clara prenda)
 A questo se entendia decidiendo
 En consejo supremo sin contienda,
 Que en otros que no sean tan feueros
 Entrarán otros muchos caualleros.

Juntos los seys a la consulta graue,
 Y el secretario insigne Iuan de Soto,
 El de Austria començo en hablar suaué
 A proponer el caso, y dar su voto,
 Quanto importe al gouierno de la naue
 La cauta vigilancia del piloto
 Sabralo (dixo) bien el que en ayrado
 Y proceloso mar a nauegado.

Mas el furioso viento, la porfia
 De las ondas al cielo leuantadas,
 El horror de la noche escura y fria,
 Las lluuias por el ayre derramadas,
 La fuerça eltraña, que a torcer la via
 Obliga por regiones desusadas,
 Todo suele vencerse con el arte,
 De tanta gracia al hombre alcanza parte.

Pero

Pero el exercitado nauegante
 Resiste a los contrastes y fortuna,
 No por contemplacion de estrella errante,
 Ni de los fugitiuos Sol y Luna,
 El norte que en el Polo esta constante
 Es solo quien le da forma oportuna
 Para salir del brauo desconcierto
 Al pacifico abrigo y dulce puerto;

Sin duda es tal del general a guerra
 El graue cargo y peligroso officio,
 Ora en el mar milite, ora en la tierra
 Siga del fiero Marte el exercicio,
 Y aquel mas el error de si destierra
 Que de su voluntad asienta el quicio
 Sobre razon agena de pasiones,
 Tomandola por norte en sus acciones.

Esta que de los brutos animales
 Nos auentaja tanto y diferencia,
 Y con fauores sobre naturales
 Nos auenzina a la diuina essencia:
 Velando esté contino a los ymbrales
 Del sentido, y assi la inteligencia,
 La fatiga, el trabajo, y el cuydado
 A buen puerto saldrán del mar ayrado.

Xx 4

Por

Por tanto, valerosos caualleros,
 A cuya causa estimo el cargo mio,
 Sedme todos en todo verdaderos
 Como de vuestras prendas me confio,
 Vayan lexos de mi los lifongeros,
 Que yo no quiero mando y señorio
 Para regirme solo por mi gusto,
 Mas para obedecer al sabio y justo.

En grande obligacion me a puesto el cielo,
 Su Santidad, y mi señor y hermano,
 Y mucho deuo a la intencion y zelo
 Del inclito Senado Veneciano,
 Mas no puedo sufrir que su recelo
 En offensa del credito Christiano
 Alucine entre vanas conjeturas
 En estas importantes coyunturas.

Y aclarandome, digo que a venido
 A mi noticia (o tacito Venero)
 Que vuestra libre patria a colegido
 Que a Tunez y Biserta passar quiero,
 Lo qual, ser yn engaño conocido
 Sin duda consta, en quanto lo primero
 De que para emprender esta fatiga
 Su magestad bastará sin la liga.

Tras

Tras esto, de mi Augusto padre juro
 Por el alma deuota, que mi intento
 Es passar en Leuante, y lo aseguro
 Pues tengo dello espreso mandamiento,
 El Vicario de Christo tanto y puro,
 Y el Rey que de la yglesia es instrumento,
 Me cambian a que al Turco brava offenda;
 Y del vuestra republica defienda.

A Chipre a socorrer vamos primero
 Empresa necessaria, quanto justa,
 Si algun caso aziago y lastimero
 No se anticipa en vuestra Famagusta,
 Vuestra conseruacion pretendo y quiero,
 Aunque me days por ello paga injusta,
 Por tanto a Dios presento por testigo,
 De que siempre os sere fiel amigo.

Este es mi verdadero prosupuesto
 Como se mostrara por la esperiencia,
 Y assi para cumplirlo esto muy presto
 Con prompta voluntad y diligencia;
 Esto propuso el principe modelo,
 Ganando la comun beneuolencia,
 Y añadio al susodicho parlamento
 Otras claufulas de alto fundamento.

Xx 5 Dixo

Dixo (en resolucion) que cada dia
 De los que su viage dilatava,
 Como al gran Iosue le parecia
 Que el Sol en su carrera se parava,
 Mas que medir el tiempo conuenia
 Con la sollicitud, y assi rogava
 A cada qual dixesse claramente
 En que estado se halla de presente.

Que el fin las de Saboya tiene ochenta
 Y vna galeras, fuertes y pujantes,
 Veynte nauios, y por lista y cuenta
 Paga en la armada veynte mil infantes,
 Sin otros personages de gran cuenta
 Que vienen poderosos y triunfantes,
 Y con ellos dos mil auentureros,
 Que son gente de cabo, y caualleros.

Y que al respecto desto, trae pertrechos,
 Armas, artilleria, y municiones,
 Y cosas necessarias, que a los hechos
 Son menester en tales ocasiones,
 Los otros generales satisfechos
 De auer oydo aquellas conclusiones,
 Dieron razon con orden cierto y largo
 De las cosas tocantes a su cargo.

Marco

Marco Antonio Colona (respondiendo
 A la proposicion del hijo Austrino)
 Dixo que el se hallaua alli siruiendo
 Con doze velas del pastor diuino:
 El qual (su voluntad santa cumpliendo)
 De tal manera todas las preuino
 Que no les falta gente de pelea,
 Ni xarcia alguna la menor que sea.

El Veneciano luego relatando
 Algunas mal andanças sucedidas,
 En el mar a galeras de su vando:
 Dixo que al fin alli estauan surgidas
 Quarenta y ocho, y mas fue numerando
 Otras seys galeças escogidas,
 Dos naues de alto borde, y que tenia
 Soldados cinco mil la Señoria.

Mas dixo que esperaua por momentos
 Sesenta otras del Reyno Candiano,
 Sin deziocho que propicios vientos
 An de traer del golfo Veneciano,
 Y Galeças tres con instrumentos
 De guerra, y gente tanta, que a vna mano
 Vendran en orden todos los baxeles
 Para hazer temblar los infieles.

Con

Con esto aquel consejo fue acabado,
 Y mandose que al punto Gil de Andrada
 Fuese con dos galeras a recado,
 A saber nuevas de la Turca armada,
 Este era vn fuerte y platico soldado,
 Comendador de Malta la estimada,
 Animoso, sagaz y esperto en guerra,
 Prouada su intencion en mar y tierra.

Asi que por sus obras ya famoso
 Salio al efecto el brauo cauallero
 Sulcando házia Oriente el mar vndoso
 Con ardid de cofario verdadero,
 El pueblo de Mecina desseoso
 De hospedar el intrepido guerrero,
 En que tomase tierra auia insfilito
 Con termino eficaz y comedido.

Mas el, donde tenia el pensamiento
 Tenia como presa la persona,
 Hasta que truxo el fauorable viento
 A don Iuan el que llaman de Cardona,
 Con municiones, gente y bastimento,
 Y su valor, que claro nos pregona
 El alto honor de su inclita familia,
 Las velas este rigió de Sicilia.

Que

Que de Palermo alli arribó con ellas
 Llenas de menestres para guerra,
 Y alsí (satisfaziendo a las querellas)
 Su alteza en esta hora salto en tierra
 Por cima vn rico puente, que de bellas
 Sedas, con proporcion de arcos encierra
 Tres ordenes, de tal compas y anchura
 Que todo era quadrado por figura.

Cercado estaua de las peregrinas
 Y al mundo sabidissimas historias
 De Carlos quinto, que por obras dignas
 Triunfo del, tantas vezes con victorias,
 Alli en vulgares voces y Latinas
 Escriptas se leyan las memorias
 De casos tan subidos y famosos,
 Quanto para el proposito curiosos.

Estauan de aquel reyno los Tiranos
 Prostrados humildemente por el suelo
 Ante el mayor monarca de Christianos,
 Filipe Augusto rey, varon del cielo,
 En cuyas poderosas fuertes manos
 Vna espada se ve de eroyco zelo,
 Y vn peso que es diuina clarz y recta
 De la justa impresion de su planeta.

Vianse

Vianse otras grandezas que no digo
 Por no alargar aqui la historia tanto,
 Viafe Ceres inuentando el trigo,
 Lleno de espigas el virgineo manto,
 No trato de la salua, que el castigo
 Doblo a Tifeo con horror y espanto,
 Pues temblo en las entrañas de la tierra
 Aquel que al cielo ofaua mouer guerra.

Recebido el caudillo soberano
 Afsi como en Partênope auia sido,
 Pofeo en palacio fin alçar la mano
 Del cafo que le eftaua cometido,
 Mas la armada del pueblo Veneciano
 Que de la antigua Creta auia falido
 (En çaragoça de Cicilia entrando)
 Dio gran aliento al vno y otro vando.

La maquina ya junta y recogida,
 Solo de la partencia fe trataua,
 Y de dar perfeccion a vna partida
 Que el rey con Iuan Andrea remataua,
 Porque a fu instancia: que era encarecida,
 Sus galeras armadas le compraua,
 Bien que por cofa cierta fe tenia
 Que para el de Salerno las queria.

Eftando

Eftando (pues) haziendose el tanteo
 Del precio dellas, fucedio vna historia,
 Que fe deue contar como tropheo
 De los de la admirable cafa de Oria,
 Y mas en este tiempo que no veo
 Sino que el interes y vil efcoria
 A pleyto haze andar, y aun a las manos
 Con mal exêplo hermanos contra hños.

Mas Pagandoria hermano verdadero
 Del fabio y valeroso Iuan Andrea,
 Sabiendo que eftar falto de dinero
 Es caufa de que afsi fe despofea,
 Y teniendo por cafo lastimero
 Ver que el vezino tenga ni poffea
 Las galeras: por quien tan ecelentes
 Fueron siempre fus claros acendientes.

Con liberalidad jamas oyda
 El contrato impidio, y con fuertes nûdos
 Dobló de la hermandad la fuerça vnida,
 Dando a la fama eftimulos agudos,
 Y hizo luego donacion en vida
 De fuma de trezientos mil efcurdos
 Que tiene de caudal fe guro y llano,
 Renunciandolo todo en el hermano.

O noble

O noble prefuncion de hidalgua,
 Vtil largueza, bien considerada,
 Puntual y gallarda cortesia,
 Resolucion discreta, fuerte honrada,
 Nunca jamas (Pagan) llegará el dia
 En que la gloria tuya sea acabada,
 Todos alabaran tu eroyco hecho,
 Todos enfalçaran tu illustre pecho.

Hecha en conformidad y complaciencia
 De Dios y de los hombres tal fineza,
 Al de Aultria el buen Pagan pidio licencia
 Para llegar a Malta con presteza,
 Y el habito tomado y obediencia
 Boluer a su seruicio sin pereza,
 Y assi en espacio breue llego, y vino
 A eternizar su esfuerço peregrino.

Mientras las fuerças de la liga vnidas
 Se estan calificando en el Tirreno,
 Las huestes de los Turcos descreydas
 De Famagusta baten el Terreno,
 Faltan muchos pertrechos, muchas vidas,
 Y assi presto vendra a poder ageno,
 Mustafa ctudo monstruo de spiedad
 La tiene reduzida a tal estado.

Ali

Alibaxa caudillo de la armada
 Discurre por los mares conuezine s,
 Haziendo de la gente fatigada
 Correr arroyos con furor tinguinos,
 Qua! suele de langosta la emboscada
 Los labradores despojar mezquinos,
 Del premio del trabajo y la esperança
 Que les dauan sus mieses y labrança.

Tal era el fiero estrago (en quanto aquesto)
 Que en las tierras maritimas hazia
 El inuesso esquadron, que en tierra puesto
 Las campañas talaua y destruya,
 Mas en quanto al mortal daño sunesto
 Con que a los moradores oprimia,
 Tal era su mortifera violencia
 Qual de ayre con pellufera influencia.

Lo qual por nueua cierta bien constaua
 En aquel tiempo el general supremo,
 Y assi con gran instancia procuraua
 Passar sobre el Yonio a vela y remo,
 Especialmente porque se sonaua
 Que estaua a la sazón puesto en estremo
 Catara insigne fuerça de Dalmacia,
 De quien se teme la final desgracia.

Y y

Esto,

Esto, y el estrecharse el plazo cierto
 Que a nauegar galeras se permite,
 Son causa que el consejo mas alerta
 La importante jornada solícite,
 Mas es vn hondo piclago sin puerto,
 Vn caos que a conclusion no se remite,
 Tener tantos baxeles a su cargo,
 Y auer con ellos de yr por mar tan largo.

Siendo como era ya del seco Estio
 La segura sazón toda passada,
 Pues Febo declinando al tiempo frio,
 Ocupaua de Libra la morada,
 Dós vezes enxugo el fresco rocío
 Descubriendo su lumbre deseada,
 Despues que por niuel medido auia
 La noche escura, con el claro dia.

Quando la gruesa armada de Christianos
 (Estoruos y embaraços mil rompiendo)
 Dexar quiere los puertos Cicilianos,
 Su justissima empresa profiguiendo,
 Ya hiere sin cessar, los ayres vanos
 De voces y cadenas el estruendo,
 Ya del çarpas se nota el remar lento,
 Ya del arrancaboga el violento.

Atras

Atras queda el sepulchro de Tifeo,
 Refuena en la ribera vn triste llero,
 Paquino se descubre, y Lilibeo,
 Y puesto al Septentrion se ve Peloro,
 El viento (conformandose al desseo)
 Con alto agujero, y respirar sonoro,
 Batio las popas, y enfeno las velas,
 A pesar del demonio y sus cautelas.

El qual sin duda con infernal ira
 Fiscal de aquella causa auia sido,
 Como quien siempre a todo mal aspira
 Teniendo se del bien por offendido,
 Y assi en profundo son gime y sospira,
 Viendo que a su pesar auia partido
 Vnanimela armada braua y fuerte,
 Y blasfemando habla desta suerte.

Mi industria a todas horas a velado,
 Mi astucia sus poderes siempre a hecho,
 Por impedir al Rey, Papa y Senado,
 El orden y camino deste hecho,
 Mil vezes ya, el negocio comenzado,
 Turbe con dilacion, y a mi despecho
 Se conchuyo el tratado de la liga,
 En fauor de la yglesia mi enemiga.

Y 2

Despues

Despues sin descansar, sus fundamentos
 Derribar procuré con mi malicia,
 Dudas sembrando, y malos pensamientos,
 Agenos de razon y de justicia,
 Detuve en Candia con ayrados vientos
 Las galeras, pertrechos y milicia,
 Cuya tardança parte ser pudiera
 Para que esta jornada se impidiera.

Lo qual no obstante, van el mar cubriendo
 Las velas juntas del poder Christiano,
 Contra la monarquia que pretendo
 Tener en pie en favor del Othomano,
 Pues yo conuocare el infierno horrendo,
 Que siembre males y furor insano
 Entre los mas conformes coraçones,
 Y mude sus primeras intenciones.

Las tristes fatias de su aluergue triste
 Saldrán a defender esta concordia,
 Y de la horrible estancia donde asiste
 Vendrá al efecto mismo la discordia,
 La qual quando vna vez al arma insiste,
 Lexos la paz se va y misericordia,
 Y si esto no bastare el agua y viento
 Les hare embrauecer cada momento.

Pudieron

Pu tieron de vna Maga los conjuros
 (Turbando el mar con tempestad terrible)
 Assegurar de Arget los altos muros
 Dela furia de Carlos inuencible,
 Y piensan nauegar de muy seguros
 Los que van con su hijo a lo imposible,
 Lleuando en contra de su mal gouierno
 La tierra, el agua, el viento, y el infierno.

Esto dicho, el espiritu malino
 Calando abáxo del lugar que estaua
 Resuelto en ayre a dar por proa vino
 En la armada que en popa nauégaua,
 Al punto vacilo el senofo lino,
 Y ya la chusma velas amaynaua,
 Quando passo de largo el enemigo
 Y por Etna a Pluton fue a dar consigo.

Y assi fue sin parar la Hercúlea rama
 Con agradable viento y mar bonança
 A la que Fosa de san Juan se llama,
 Tierra que al Calabres distrito alcanza,
 Ya Gil de Andrada cierto de la fama
 Que del Turco se tiene y su aliança:
 Auia buuelto con presteza suma,
 Y esto a su Alteza referido en suma.

Yy 3

Auiendo

Auiendo alto señor vn día salido
 De Cabodótranto, fuy a la muy sabida
 Isla, que de Corfú tiene apellido
 Dondellegue, la prima ya rendida,
 En Santangel castillo conocido
 Tierra tome, y con maña encarecida
 Procure hallar lengua de la armada
 Contra quien va la tuya endereçada.

Y supe cierto que en la misma tierra
 Auía aquellos días hecho daño
 Mouiendo a los Isleños cruel guerra,
 Y exercitando su rigor extraño,
 Supe tambien que agora ya la encierra
 El puerto de Britinto, y no es engaño
 Porque arribo vn esclauo a las orillas
 De Corfú, que esta a trecho de diez millas.

De Chipre dixo que por claro tiene
 Estará por del Turco sin tandança,
 Y que al Baxa de mar orden le viene
 Por otras de Visancio y su pujança,
 De que se apreste como mas conuiene,
 Y con alegre orgullo y confianza
 En qualquiera ocasion venga a las manos
 Con la potente armada de Christianos.

La

La fuya refirio ser de trezientos
 Baxeles grandes sin los que ay menores,
 Que son por todos casi quatrocientos,
 Llenos de exercitados guerrreadores,
 Porque en lugar de mil, y mas quinientos,
 Que en Cátaró murieron, y mayores
 Gatos de gente que en la armada auido,
 Con otros muchos mas esto a suprido.

Tambien certifico que Caracosa,
 Cofario partira con gran presteza
 Para reconocer la poderosa
 (Aunque menor) armada de tu Alteza,
 Oyda aquella relacion copiosa
 Y llena de verdad y de certeza,
 Se entro en consejo a resumir el modo
 De que mas conuenia vsar en todo.

Enel qual huuo los discursos graues
 Que la graue importancia requeria,
 El de Austria que por terminos suaues
 Los otros generales persuadiera,
 Mando al que lo era de las veynte naues
 Que se vaya con ellas por la via
 De Táranto, y que alli el orden espere
 De hazer lo que mas despues cumpliere.

abismo I

Yy 4

Or-

Ordenose esto porque no pudiendo
 Naugar con galeras y igualmente
 De vii ta se pudieran yr perdiendo
 Y faltar en el tiempo conueniente,
 Y lo que peor es, sobreuuiendo
 Vn viento ref. rçado de Poniente
 Y r fuera de su grado mas temprano
 En las popas a dar del Othomano.

Quando tambien resuelto que se fuesse
 En orden de batalla naugando,
 Del qual vn punto nunca se saliesse
 Mienrta la Turca armada y ran buscando,
 Y que en esquadras quatro se partiesse
 La nuetra, y se lleuallén remolcando
 La deys galeas, por tener concepto
 Que al pelear seran de mucho efecto.

Asi porque en el mar representauan
 Vnos castillos fuertes artillados,
 Como por copia grande que lleuauan
 De municion pertrechos y soldados,
 Los quales general por si acatauan
 Vn Veneciano de los mas nombrados,
 Vtil y suficiente para todo
 Francif. o cra del nombre de Duodo.

Tomada

Tomada aquesta forma y espediente
 Se despacho correo al rey de España
 Auifandole cierta y ampliamente
 De lo que passa en la jornada estraña,
 En esto la canalla diligente
 Aplica al duro oficio fuerça y maña,
 Y alexandose vn poco del Latino
 Sulca la armada el reyno Christiano.

Cubrio la noche con silencio horrible,
 El mar, la tierra, el ayre, y entretanto
 Remando por quarteles lo posible
 Comparten los forçados el quebranto,
 Hasta que en forma alegre y apazible
 Lleno de aljafir el relado manto
 Sale el aurora de su fertil seno,
 Y adiestra los quechienden el Tirreno.

Al cabo que es y fue de las columnas
 Desde que Grecia entro en el Lacio suelo
 Llegaron, sin que de ondas importunas
 Contratte se ofreciesse ni recelo,
 Mas como tan sujero este a fortunas
 El reyno de Neprano, en presto buelo
 Se començo a turbar y embrauecerse,
 Y asi fue necessario atras boluerte.

Y y s Esta

Esta del dicho Cabo pocas millas
 Vn abrigo guardado de los vientos,
 Que Cala (llaman oy) de las Castillas
 Los que a nauegacion estan atentos,
 Aqui otra vez dexando las orillas
 Gil de Andrada, prosigue sus intentos,
 Y para tomar lengua va adelante
 Segunda vez la buelta de Levante.

Luego que el mar estuuo mas tratable,
 La armada de Corfu siguió la via,
 Y así arribo con tiempo razonable
 Al Cabo que se nombra de Maria,
 Donde nueva hallo que la espantable
 Armada de los Turcos combatia
 El Zante, con assaltos inhumanos,
 Quedio pena cruel a Venecianos.

Por lo qual a don Cesar se le embia
 A mandar, que a Corfu enderece velas,
 Y su alteza lo hizo el mismo dia
 Que deseó y razon le son espuelas,
 Cortando passa a remo el agua fria,
 Mientras que las nocturnas centinelas
 En el octauo cerco se parecen,
 Y en la ausencia de Febo resplandecen.

La

La luz siguiente por el Ganges vino,
 Y la noche calo por Oceano,
 Quando vna tempestad le sobreuino
 Nacida de la parte del Solano,
 Con gran trabajo y proejar continuo
 A la pobre isla (se llego) del Fano,
 Quando aquel por que Clicie en amor arde
 Al fin ya declinaua de la tarde.

Isla pequeña, y casi sin abrigo,
 No sin puerto ni cala solamente,
 La armada grande, y grande el enemigo
 Combate de Euro turbio y vehemente,
 Falta de sueño, y de reposo amigo
 Estuuo aquella noche nuestra gente,
 Y no sin riesgo que el cruel contraste
 Con algunas galeras diése al traste.

Mas don Iuan de Austria siempre deseando
 Sus justas esperanças ver cumplidas,
 No dominio y riquezas procurando,
 Que tantas almas traen desuanecidas,
 A Dios sus esperanças leuantando
 No teme de las ondas homicidas,
 No le molesta, turba, ni importuna
 El peligro del mar, ni la fortuna.

No

No le daua cuydado aquel recelo
 Que suele fatigar en tiempos tales,
 Ni le perturba ver cubierto el cielo
 De nuues con mudanças defyguales,
 A todo resistia su alto zelo,
 Su gran virtud, y estímulos fatales,
 Mas donde son de fe los fundamentos
 Que pueden empecer los elementos?

Mas fuerça es que su gente se desuele,
 Y espere el fin de aquella noche luenga,
 Como a cansados caminantes suele
 Suceder (aunque el sueño les conuenga)
 Quando el mal hospedage les compete
 A deslear que la mañana venga:
 La qual entonces mas se dilataua,
 Quanto con mas feruor se desleaua.

Llego en effeto, como todo llega,
 Sino es el bien perfeto en vida humana,
 Ciega esperança, de la gente ciega,
 Vana imaginacion, de gloria vana,
 Ya con la nueua lumbré se nauenga
 Rompiendo a pura fuerça el agua cana,
 Hasta que se llego no sin porfia
 Al puerto de Corfú al cerrar del día.

Estaua

Estaua todo el Burgó de la tierra
 Buelto en ceniza con violentas manos,
 Porque antes doze dias atroz guerra
 Auian hecho en el los Othomanos,
 La gente amedrentada alla se encierra
 En los castillos altos Venecianos,
 Que a no ser fuertes en estremo grado
 No se escapáran del furor pasado.

Estauan alli los miseros subidos,
 Bien assi como suelen los pastores,
 Quando de madre van los rios salidos,
 Y anegan reses grandes y menores,
 Acogen se a los arboles crecidos,
 O a las breñas que estan en los alcóres,
 Y otean desde alli el mortal rebaño
 Quedos, por euitar el mayor daño.

Mas ya que llega el fin de la creciente,
 Y el agua se reduce a su carrera,
 Baxan a descansar seguramente
 A su majada y estacion primera,
 Assi la triste y fatigada gente
 Sale de aquella pesadumbre fiera,
 Y buelto el mal pasado en regozijo
 Corre por ver de Carlo el bello hijo.

Mas

Mas era graue horror y desconuelo
 El ver los edificios abrafados,
 Y mucho mas los templos por el suelo
 Con desprecio nefando profanados,
 Los simulacros del que hizo el cielo
 Con sacrilegos golpes afeados,
 La efigie de la Virgen descompuesta,
 O poderoso Dios que cosa es esta?

Tanto la exorbitancia el de Austria siente,
 Y solo del oyllo se auerguença,
 Que haze voto al padre omnipotente
 De vengar la Turquesca desuerguença,
 Y de no tomar tierra eternamente
 Hasta que en la demanda muera o vença,
 Y assi quatro o seys dias se detuuó,
 Mas siempre en su galera firme estuuó.

Estuuó en aquel puerto algunos dias
 Cercado de las ondas fortunales,
 Porque los brauos vientos con porfias
 Tormentas leuantauan desyguales,
 Las damas Griegas por diuersas vias
 Mirauan el baxel de tres fanales,
 Y (aunque de lexos) vian que el Austrinó
 Era de talle y rostro peregrino.

Y vista

Y vista su figura soberana,
 (Dezian) si el Troyano era tan bello,
 Disculpa clara tuuo la Espartana
 En olvidar su fama por querello,
 Ni es de espantar que Cila ardiendo infana
 Robar osasse el paternal cabello,
 Si a caso era de forma tan perfecta
 El afamado Minos rey de Creta.

La armada en aquel puerto surta estaua,
 Porque del viento la violencia dura
 Las procelosas ondas leuantaua
 En montes grandes de sublime altura,
 Esto, y ver que el inuierno se acercaua,
 (Faltando ya a las plantas su verdura)
 Dio que temer a algunos en tal medio
 De vn graue inconueniente sin remedio.

Y assi los que del cielo el mouimiento,
 Y del mar las señales contemplauan,
 No sin muestras de nueuo descontento
 Horrible tempestad pronosticauan,
 Al inclito don Iuan que mude intento
 Con largas persuasiones suplicauan,
 Y para mas prouar sus opiniones
 Alegauan clamando estas razones.

Si

Si a la esperiencia y arte que tenemos
 Credito sea de dar como conuicne,
 Delito en tu seruicio cometemos,
 Y offensa contra el rey que nos sostiene,
 Si callado mas tiempo detenemos:
 Lo que ya el temporal dicho nos tiene
 Con amenazas tanto declaradas
 Que traen la execucion tras las pisadas.

Ondas hieren la tierra con ruydo,
 La Luna su color muestra ofuscado,
 Delfines sobre el agua an parecido,
 Cornejas a la orilla se han bañado,
 Cueruos turban el ayre con graznido,
 Girasas se han a las nuues leuantado,
 Todo lo qual tormenta testifica,
 Y vezino naufragio pronostica.

Asi que a suspender esta jornada
 Del buen Conde de Niebla el caso fuerte
 Te obliga, pues hazaña es alabada,
 Valerse de la agena aduersa suerte,
 Mas como la fortuna sea pasada,
 (Si mandares) podras atras boluerte,
 No te halle el Orion cruel y fiero
 Tan lexos del seguro inuernadero.

Tales

Tales eran las causas y objeciones
 Que se oponian, no sin gran instancia,
 Mas el de Austria alegaua otras razones
 Magnanimas, y llenas de sustancia,
 El peligro de Chipre y affliciones,
 Del Turco la soberuia y arrogancia,
 Los graues infortunios padecidos
 En aquel y otros pueblos affligidos.

Junto el consejo: siempre el fundamento
 Era de su intencion, estar constante
 En buscar ocasion de rompimiento
 Con la armada terrible de Leuante,
 Y en caso que el gran Turco a tal intento
 No se opusiesse (en mar siendo pujante)
 Hazer entrada libre por su tierra,
 Y dalle a sangre y fuego mortal guerra.

De aqui el eroyco Iuan pender dezia
 Vn alto effeto, raro y peregrino,
 Pues, o el Turco su armada perderia,
 O el orgulloso y fiero desatino,
 O la reputacion se ganaria,
 Alomenos por premio del camino,
 Los animos caydos leuantando
 De aquel contorno y temeroso vando.

Zz

En

En quanto ala fazon ser sospechosa,
 Dezia, que la causa y profupuesto
 De la Christiana liga poderosa,
 Era vn seguro casi manifesto,
 Y dilacion del todo peligrosa
 Suspende aquel año, el fin honesto
 De aquella vnion, por lo que dicho tiene,
 Y por lo que a durar mas le conuicne.

Y que llegar al fin deste secreto
 En todo caso es justo y necessario
 Conforme al Apostolico decreto
 De Pio quinto Celestial Vicario,
 El qual (manifestando su concepto)
 Le a escrito con feruor extraordinario
 Diuerfas vezes, de su santa mano,
 Que busque, siga, y rompa al Othomano.

Destos discursos, termino y fineza
 Vsaua el de Austria, y el fiel Senado,
 Arouaua el valor y fortaleza
 Del pecho iuuenil, sagaz y osado,
 Cello del mar vn poco la braueza,
 Y assi doblo (despues de auer carpado)
 Vna punta la armada, y hecha vela
 Atrauiclla el canal y apriclla buela.

Na.

Nauegosa con orden y concierto
 Hasta dar en la costa de Albania,
 Y de las Guminicas en el puerto
 Se fue a surgir, despues que anohecia,
 Capaz y buen reparo, aunque desierto,
 Mas entretanto que esto sucedia,
 Alibaxa ala mira en todo estaua,
 Y en Lépanto su armada asseguraua.

Soberuio, vencedor, esta y terrible,
 Quanto jamas se a visto Turco, o Moro,
 Viendo a fortuna todo lo posible
 Hasta entonces guardalle su decoro,
 Y mas que tiene ya por infalible
 De Famagusta el perdimiento y lloro,
 No solo por auiso y nueua espresa,
 Sino por grande parte de la presa.

Doze galeras llenas de captiuos,
 Y de joyas de precio inestimable
 Con soldados Genicaros altiuos,
 Gente para las armas formidable:
 Mustafa el mas cruel de los esquiuos
 Embio desde el Reyno memorable
 De Chipre, a Alibaxa en el mismo dia
 Que todo por el Turco se tenia.

Zz 2

El

El caudillo del mar holgo en estremo
 Con tal nueva y calor para refriega,
 Y mas porque ya sabe que el supremo
 Terno del Christianismo se le llega,
 Los miseros esclauos pone al remo
 Y a su Profeta falso pide y ruega
 Quiera y tenga por bien q̄ los Christianos
 Sin duda con el vengana a las manos.

Y despues que de toda la Morea
 Hizo embarcar la gente mas gallarda,
 Con toda la pujança que deslea
 Se esta quedo en sus terminos, y aguarda,
 Mas porque mas a tiempo se prouea
 Lo que importare (si el conflicto tarda)
 A Caracofa manda que en alerta
 Parta, y de todo trayga nueva cierta.

Este era vn renegado valeroso,
 Valiente y principal por su persona,
 Y como tal subido al cargo honroso
 De alcaide y defensor de la Belona,
 Al tiempo (pues) que el mundo esta en reposo
 Por el inchado golfo se abandona
 En vna reforçada galeota,
 Y sigue cautamente su derrota.

Es

Es fama que dexado en vn cercano
 Puerto el baxel, mudo de lengua y traje,
 Y como pescador pobre y Greciano
 Fingio bien el officio y el lenguaje,
 Y anduuo en vna barca a passo llano
 Entre la armada, y buuelto a su viaje
 De lo que vio dio nueva verdadera,
 Mas en effeto ver mejor pudiera.

Porque la quarta parte de la armada
 En el puerto no estaua bien surgida,
 Y assi aunque Caracofa su jornada
 Hizo, con la cautela referida,
 Lleuo la relacion defuariada:
 Lo qual dizen fue causa conocida
 De que el poder Turquesco se engolfasse,
 Y mas de la victoria confiasse.

Llego a las Guminiças sin tardança
 La vanda de baxeles que faltaua,
 Y junta de Christianos la pujança,
 Solo don Cesar de Aualos tardaua,
 Porque del mar y viento la balança,
 Aca y alla las naues arrojaua,
 Mas no por esto el de Austria da querellas,
 Que esta resuelto a combatir sin ellas.

A la

A la que el claro Sol desparecia,
 Mando echar vando el Principe prudente
 Que todas las galeras otro dia
 Escaramucen valerosamente,
 Fue justa preuencion, porque esta cria
 Animo en el peligro mas urgente,
 Y aquel que cautamente se aperece,
 Armas son de ventaja que recibe.

Luego que de su lecho alabastrino
 La esposa de Tiron salio huyendo,
 La armada puesta en orden se preuino
 Para ensayarse en el combate horrendo,
 Calaronse arrumbadas (qual conuino)
 Y hechas pauesadas, fue creciendo
 El son soberuio de la artilleria,
 Y jugo apriesa la arcabuzeria.

Fue espectaculo insigne y admirable
 Ver el denuedo y brio contrahecho,
 El ruydo, la fuerza incontrastable
 Que daua de vencer claro derecho,
 Y mas el alto aguero y fauorable
 De ver quan alentado y satisfecho
 Passaua el general por las galeras,
 Exortando sus huestes a las veras.

Algunas

Algunas horas con furor extraño
 Duro la ardiente lid bien intrincada,
 De donde resulto orgullo tan año
 Que fue hazaña para ser notada,
 Buelcan los remos el salado es año
 Otra vez, y siguiendo su jornada
 Por medio del Yonio mar nauegan,
 Y al enenigo vando mas se allegan.

Fin del canto vigesimo.

Zz 4

CANTO

Canto vigesimo primo.

*Siembra el Demonio discordia en
tre la armada Christiana, y assi lle
ga à la Chafalonia puesta en gran
peligro y cõfusión. El señor dõ Iuã
con admirable prudencia compo
ne aquel tumulto, y estando en esto
llega nueva cierta de la per-
dida de Fama-
gusta.*

SI aquel que a Grecia hizo tan famosa
Y de Troya canto en verso sonoro
La guerra con los Griegos espantosa,
El duro incendio, y el funesto lloro,
O el otro cuya mano artificiosa
Sus amores pintò con el decoro
Que a la hermosa Laura se deuia,
Y al verdadero amor que le tenia.

O el

O el que de Eneas el destierro y males,
El ardid, la piedad, y el sufrimiento
Encarecio con versos inmortales,
Y mas que humana fuerça de talento,
O el otro que en materias desiguales,
Y igualmente subio el entendimiento,
Y en vn jardin de flores abundoso
Nos introduxo a Orlando el furioso.

O el Cordoues Poeta Castellano,
Y intitulado assi por ecelencia,
Que compuso en estilo sobre humano,
Guiado por diuina prouidencia,
O el celebrado ingenio de Lucano
Que escriuió la Farsalia competencia
En son tan dulce, que de gente, en gente
Bolarâ su memoria eternamente.

Los quales, y otros muchos que no digo
Por fama singular eternizados,
Si alcançaran la historia que yo sigo:
Nunca en otra pusieran sus cuydados,
Pues della la verdad tiene consigo
Casos tan admirables y estremados,
Tan varias y exemplares ocasiones,
Que no ay necesidad de otras ficciones.

Zz 5

Passaua

Passaua (pues) la armada poderosa
 A vista de la Prêuiça nombrada
 Por aquella aziago y vergonçosa
 Huyda, que otros llaman retirada,
 Ya se descubre sobre el agua yndosa
 Santa Maura, y ya va determinada
 La gente, de tomar puerto otro dia
 Dentro de la menor Chafalonias

Tan conforme, deuota y bien regida,
 Quanto disciplinada en la milicia,
 Y ua la vnion perfecta y escogida,
 Guardando religion pura, y justicia,
 Quando con furia insana embrauecida
 El angel que cayo por su malicia,
 Embidiofo fiscal de aquel progreso,
 Quiso impedir con fraudes el sucesso

Sobre vna nuue tenebrosa escura
 Vio de leños el pielago cubierto,
 Y presintiendo el hado y desventura
 Del Turco, en el catholico concierto,
 No basta (dixo) el fuego que me apura
 Muriendo eternamente sin ser muerto,
 Ni auer caydo del Impireo cielo
 En la muerte que digo sin consuelo

Sin

Sin que de nuevo agora se acreciente
 A mi dolor materia de tormento?
 Como el Tartareo rey esto confiente?
 Como tal sufre el infernal conuento?
 Mis lazos tendi ya contra esta gente
 Sin dello desistir solo vn momento,
 Y a mi pesar, en vispera los veo
 De conseguir el fin de su desseo.

Y lo que siento mas es la doctrina
 Que en gracia de su Dios puestos los tiene,
 Y que professen charidad diuina
 Que de la fe con obras les prouiene,
 Mi entendimiento a penas determina
 Si el nombre de soldados les conuene
 Tanto como el de santos religiosos,
 Segun de sus conciencias van zelosos.

Assi que quando bien los Othomanos
 Lleuassén deste hecho la victoria,
 Escaparian libres de sus manos
 Las almas a gozar de eterna gloria,
 Y si (como es mas cierto) estos Christianos
 Venciendo, escureciessen la memoria
 De la temida fuerza de Turquia,
 Que desastre mayor temer podria

Pues

Pues declinando la Mahometana,
 Secta, en desprecio vil seria tenida,
 Por cuya autoridad gran gente humana
 A los infiernos baxa decorrida,
 Libreos (si es posible) la Othomana
 Juventud, pues al cabo de la vida
 Se deue a nuestro fuero riguroso,
 Y el conserualla agora es prouehoso.

Rabiosa inuidia, eterno desconsuelo
 Me da tanto saber contra mi mismo,
 Yo angel arrojado desde el cielo
 En el profundo seno del abismo,
 Y el hombre vil gusano desde el suelo
 (Nauegando en las aguas del Baptismo)
 Subido a tomar puerto al summo imperio
 Por mi desdicha grande y vituperio.

De quanto se me acuerda, y quanto veo
 Resulta en mi dolor pena crecida,
 Lo imposible atormenta mi desseo,
 De nada huelgo, y nada se me oluida,
 Aborrezco mi ser, mil vezes reo,
 Maldigome con ansia encarecida,
 Pues si contra mi estoy de enojo lleno,
 Como podre sufrir el bien ageno?

Esto

Esto dicho, el ministro de tristura
 Inuisible baxo sobre vna entena
 Del Veneciano vando, y alli jura
 Por la agua Estigia, amarga y de horror lle
 De estarfe hasta que aya coyuntura (na,
 Para desordenar quanto se ordena,
 Mediante la discordia, que deshaze
 Las grandes cosas que concordia haze.

Como suele escondido en la maleza
 Acechar las veredas y caminos
 El robador peruerso, que crueza
 Vsa en el inocente peregrino,
 Tal estaua rabiando de tristeza
 El tentador espiritu malino,
 Hasta que a su disignio hallo entrada
 Mezclando vna contienda porfiada.

Yua en este baxel Mucio Cortona,
 Por el Rey capitan Italiano,
 El qual de su nacion trata y blasona
 Con el dela galera Veneciano,
 Mas el dañado autor les inficiona
 Tanto los pechos, que del hablar llano
 Vinieron al lenguaje acelerado,
 Y deste, al injurioso y desmandado.

De

De lance en lance a Sebastian Venero
 Llego la nueua deste desafio,
 Y mandô que passasse el forastero
 Sopena de la vida a su nauio,
 Mucio responde, alla passar no quiero
 Porque el de Aultria juez y señor mio
 Va adelante buscando el enemigo,
 Y el solo es a quien siruo y a quien sigo.

Replican los ayrados Venecianos
 Que sea preso, o sobre el caso muera,
 Mucio alcanzar pretende por las manos
 La libertad que ya por bien no espera,
 Acudenle soldados Italianos,
 Contraponese toda la galera,
 Atiza el fuego la endiablada furia
 Con ira, sangre, fuerça y con injuria.

Resultô del enojo y resistencia
 Quedar el capitán Mucio herido,
 Auiendose mostrado en la pendencia
 (Con daño de otros) de vigor crecido,
 El general Venero sin paciència
 (Que desde su galera oyo el ruydo)
 Acudio a poner paz, y puso guerra,
 Tanto el humano seso a vezes yerra.

A Mu-

A Mucio y quatro de sus compañeros
 Con presurosa execucion condena
 A pena capital, y así los fieros
 Verdugos los colgaron de vna entena,
 Viendo la armada tales desafucros,
 Haze señales de dolor y pena,
 Especialmente la nacion Latina,
 A quien mas comprehende esta ruyna.

A la Chafalonía en fin arriua
 La liga en confusion y riesgo puesta,
 Discurre sin cesar la furia esquiua
 Alimentando la ocasion funelta,
 Las entrañas abraza en ira biua,
 Diuersas formas de vengança apresta,
 Aumentase el tumulto, el furor crece,
 Bien como quando el mar se enfoberuece.

El caso y tiempo, no sin gran sospecha
 Materia larga daua a cada vno
 De entrar sobre el negocio en cuenta estre-
 Configo, y todos sin faltar alguno (cha
 Piden castigo de la culpa hecha,
 Y afirman que jamas hombre ninguno
 Cometio tan atroz exorbitancia
 De craldad, malicia, y de arrogancia.

Y tanto

Y tanto mas: quanto quedo en Mecina
 De acuerdo general capitulado,
 Que para el bien comun a que se atina,
 Y el decoro mas justo y ordenado,
 Tocase solo a la progenie Austrina
 Juzgar los yerros de qualquier soldado,
 Quando la grauedad tamaña fuesse
 Que pena corporal se requiriesse.

Esto, y el descontento de la gente,
 Y recelo de algun motin horrible,
 Tenia desuelado grandemente
 El coraçon del principe inuencible,
 Quando el buê Paulo Esforcia q̄ ve y siete,
 El clamor delos suyos insufrible,
 Passò instigado a la real galera,
 Y al general hablo desta manera.

Clarissimo señor, hijo y hermano
 Delos mayores Reyes que han nacido,
 Y digno por ti mismo del Christiano
 Poder, que en el mar lleuas cometido:
 Yo como coronel Italiano
 Por el Rey mi señor, de officio pido
 Vengança de tu mano con justicia
 Del que vsurpa tus vezes y milicia.

Y aun

Y aunque esto fuera causa affaz bastante,
 La agraua mas el prodigioso effeto,
 De ver que esta la armada circunstante
 Confusa, y puesta en vn terrible aprieto,
 Y no cumple (señor) yr adelante,
 Sin que el perturbador de tu concepto
 Pague de su maldad la justa pena,
 Euitando el peligro que se ordena.

Mientras Esforcia assi al de Austria hablaua,
 El rumor de la gente que se oya
 Clara y abiertamente confirmaua
 Ser notoria verdad lo que dezia,
 El Veneciano vando recelaua
 El castigo inminente, y lo temia,
 Los demas lo implorauan protestando,
 Y assi todos andauan bacilando.

Que hara el pecho eroycos de quien pende
 La absolucion difficil desta duda?
 Pues si perdona, vn fuego graue enciende,
 Y si castiga, vna contienda cruda,
 A tiempo que si el Turco comprehende
 Tal dissension, será cierto que acuda
 A coger a su saluo el rico fruto
 Que a la yglesia pondra en eterno luto.

Aaa

Para

Para estos tiempos tales se requiere
 La valentia armada de prudencia,
 Y tener de la gente el querigiere
 Ganada la comun beneuolencia,
 Y saber persuadir quanto quisiere
 Con singular modelo de eloquencia,
 Partes que siendo necessarias tanto,
 Tarde o nunca debaxo estan de vn manto.

Mas como en el sujeto peregrino
 Del nieto de Filipe esto se halla,
 Y de otra parte, con feruor diuino
 Dessesá dar al Turco la batalla:
 Auiendo oydo al coronel Latino,
 Que atento su respuesta espera y calla:
 Formo la voz facunda, el pecho fuerte,
 Y fuele respondiendó desta suerte.

El temerario intento de Venero
 Me tiene en tal estremo disgustado,
 Que quanto mas en ello confidero,
 Recibe el coraçon pesar doblado,
 Mas el camino cierto y verdadero
 De castigar su hecho reprouado,
 Conuiene que se busque sin engaño,
 Para no abrir la puerta a mayor daño.

Y pues

Y pues a mi me toca mas en lleno
 Deste suceso el graue sentimiento,
 Nadie presumira que estoy ageno
 De hazer exemplar el escarbiento,
 En cuya execucion si me refreno:
 Bien puede ser a todos argumento
 De podello hazer, y de querello,
 Echando de virtud vn claro fello.

Italia de lealtad y de firmeza
 Exemplo raro a todas las naciones,
 Sufrira por mi amor con fortaleza
 Que en mi propolito aya dilaciones,
 Y Venecia que llena de tibieza
 Se muestra en semejantes ocasiones
 Perdera sin respeto la presente
 Mouida de qualquiera inconueniente.

Y assi de lo primero confiado,
 Como de lo segundo receloso,
 Reseruare el castigo del culpado
 General, para tiempo no dudoso,
 Por tanto, Esforca ilustre y esforçado
 Bolued a vuestro vando valeroso,
 Y pedilde y rogalde de mi parte
 El enojo (aunque justo) de si aparte.

Aaa 2

Y que

Y que de la razon siendo vencida
 La natural pascion, no salga vana
 La intencion desta liga elciarecida,
 Con gran verguença de la grey christiana,
 Y que se entienda que la trama vrdida
 De alguna furia del infierno mana,
 Para impedir la prospera victoria
 Que nos espera con eterna gloria.

Dezilde que el trabajo que conmigo
 An padecido, tanto mar passando,
 No es bien dexallo al aspero enemigo
 De valde, y que de nos quede burlando,
 La empresa que prosiguen y prosigo
 De Dios es, y con ella comparando
 Qualquiera no pensado acacimiento,
 No me parece ser de algun momento.

Que sentiria la prouincia Aufonia?
 Quando boquer nos viesse al patrio suelo?
 Auiendo nauegado el agua Yonia,
 Sin castigar a quien desprecia el cielo,
 La torre que se açaua en Babilonia,
 Cayda en confusion y desconsuelo,
 Dirian auer sido semejança
 De nuestra diuision y mala andança.

Estas

Estas y otras palabras essenciales
 Que dixo sobre el caso el Marte Ibero,
 Refrenaron los odios capitales
 De Paulo Esforcia y de su vando fiero:
 Enel qual los efectos fueron tales,
 Que moderado el impetu primero
 Se prefirio el honor de la jornada
 A la resolucion precipitada.

O valor memorable, o grande hecho,
 O prudencia no vista ni sabida,
 En juuenil edad, y ardiente pecho,
 Que a mas admiracion mucue y combida,
 Serenissimo Iuan, sabes que has hecho?
 Otra pluma lo cante mas subida,
 Que a la mia de buelo te perdiste
 Quando con tanta gloria te venciste.

Qual suele ya passada la tormenta
 Tranquilo verse el mar, quieto el viento,
 Y reposar la gente de contenta
 Agena de temer su perdimiento,
 Tal (despues que la ira turbulenta
 Se remitió al mejor conocimiento
 De la planta real) quedô el bullicio
 Que de vezinos males daua indicio.

Aaa 3

Huye

Huye la infernal sombra al lago Auerno,
 Desesperando ya de todo punto
 De perturbar el inclito gouerno
 De aquel (de Carlos) placido trasumpto,
 En esto boluio Vlixes el moderno,
 Con nueua de que el Turco estaua apunto
 De salir a buscarnos al camino,
 Desde el seguro puerto Lepantino.

Ya que para arrancar la armada estaua
 Para el Naual conflicto peligroso,
 Vn contrario. Leuante el mar algaua
 Al cielo con assalto proceloso,
 Y otro accidente nueuo lastimaua
 Al Veneciano vando congoxoso,
 Que fue la nueua de su Famagusta,
 Rendida al Turco ya por guerra injusta.

Lleuado ante su Alteza el mensagero,
 Iunto con Marco Antonio y sustenientes,
 Contó el suceso triste y lastimero
 De Chipre, y perdicion de tantas gentes,
 Mas no pudo hallarse alli Venero,
 Porque sobre las causas precedentes
 Tenia puesta pena graue y fiera
 Si entrar osasse en la real galera.

En suma la verdad contado auia
 El susodicho lleno de tristora,
 Mas visto por su Alteza que crecia
 Del viento brauo la inclemencia dura,
 Y que tardar a su pesar deuia
 Hasta fazon que fuesse mas segura,
 Determino que el caso sucedido
 Le fuesse por estenso referido.

Y tambien porque tales relaciones
 Son vtiles al buen conocimiento,
 Para valerse en otras ocasiones
 Dellas, como de claro documento,
 Sentaronse los inclitos varones,
 Y cada qual a oyr se puso atento,
 Quando el de la embaxada obedeciendo,
 Boluio a soltar la voz assi diziendo,

De Chipre soy, que ya de Venecianos
 Fue en paz algunas años possydo,
 Y agora (gran dolor) esta en las manos
 Del Othomano injusto y descreydo,
 Alli en los tiempos prosperos y vfanos
 Dulcemente goze del patrio nido,
 Y alli en la furia del ayrado Marte
 He sido a mi pesar teltigo y parte.

Sostuue en el afan de Nicofia
 Trabajos y fatigas, hasta tanto
 Que llego el triste y aziago dia
 De sus vltimos males y quebranto,
 Y afsi escape por buena industria mia
 La vida, a sombra de vn Turquesco manto
 Passandome por trances peligrosos
 Con los Famagustanos valerosos.

Y porque ya la historia (comprehendo)
 De Nicofia deue estar sabida,
 A Famagusta mi hablar boluiendo,
 Dire la nueua y relacion cumplida.
 Luego que Mustafa cruel horrendo
 Vio del Verano la sazón venida,
 Tratô con espantosa fuerça y maña
 De poner sus legiones en campaña.

Mas no sin que por mar al mismo instante
 Llegasse de Turquia y sus estados
 La armada copiosissima y pujante,
 Cargada de pertrechos y soldados,
 Nunca se vio tumulto semejante
 Al que (al tiempo de ser desembarcados)
 En la ribera misera hazian
 Los que ya estauan, y los que venian.

Las

Las proas puestas cerca de la orilla
 Llegauan los esquifes a la tierra,
 Donde el que el otro exercito acaudilla
 Los esperaua a punto y son de guerra,
 Tal del arco despide larga astilla,
 Y tallas aues timidas de tierra
 Con presurosos golpes de escopetas,
 Resuenan los clarines y trompetas.

La Ciudad aunque bien fortificada
 (Como quien desde el año precedente
 Esperaua la furia acelerada
 De los Turcos que ya tiene presente)
 No dexaua de andar alborotada,
 Porque no ay pecho de hombre tan valiente
 Que viendo al enemigo estar delante
 No demude el color con el semblante.

Estaua alli el famoso Bragadino
 Por general clarissimo y solene,
 Varon de semejante cargo digno
 En quanto ve el amante de Climene,
 Y Astorbollon sujeto peregrino,
 Su colega y teniente, el vno viene
 De generosa sangre Perusina,
 El otro de Venecia es prenda digna.

Aaa 5

No

No trato en especial de otros guerreros
 Por no alargarme (o Principe preclaro)
 Solo digo que auia de hombres fieros
 Dentro de Famagusta gran reparo,
 Y entre ellos Leyuas fuertes, caalleros
 Que antiguamente alli por caso raro
 De alla de España fueron trasplantados,
 Prouincia engendradora de soldados.

Mientras las breues horas les ofrecen
 Tiempo de preuenir el que se espera,
 Los vnos mandan, otros obedecen,
 Haziendo lo que hecho estar pudiera,
 Y quando los peligros aparecen
 Trabaja cada qual de otra manera,
 Que quando desde lexos dan señales
 Por mas ciertos que sean, y mortales.

Los Turcos se alojaron como diestros,
 Y supieron plantar su artilleria
 Donde los que mas della eran maestros
 Vieron que mas effeto se haria,
 Los agujeros hallaron no siniestros,
 Victoria su Alcoran les prometia,
 Tocan arma sangrienta y de pesares,
 Disparando cañones a millares.

Responde

Responde la Ciudad de la otra parte,
 Crece de aquella, y desta la contienda,
 Solcito y sañudo andaua Marte,
 Incitando rigor a toda rienda,
 Abiua los ingenios, fuerça y arte
 El presente conflicto, y abre senda
 Necesidad, que enseña cada dia
 Lo que sin ella nunca se fabrica.

Los graues daños, que de la esperança
 Suelen quitar las alas con violencia,
 No causauan vn punto de mudança,
 En la Famagustana resistencia,
 Notan del Othomano la pujança,
 Y conocen la ya por esperiencia,
 No para rechusalla, ni temella,
 Sino para mejor mostrarfe en ella,

Y tanto defendiendose, offendian,
 Que en vn estado y gual se conseruauan,
 Y parece que aquellos que morian
 Sus almas en los biuos trasladauan,
 Quanto mayores males padecian,
 Mas inuencibles todos se mostrauan,
 Sosteniendo el trabajo de sus vidas,
 Solo para vendellas bien vendidas.

Vna

Vna gran confusion, vn miedo elado
 Tienta y ocupa los Mahometanos,
 Tanto que del negocio comenzado
 Quisiera cada qual alçar las manos,
 Si miran de las cosas el estado
 Recelan el poder de los Christianos,
 Y mas, que del socorro se temian
 Que breue, cierto y grande ser creyan.

Mas si escudriñan su presente daño,
 A pertinaz porfia les incita,
 Como el tahir que pierde, y con su engaño
 El juego y su desgracia solicita,
 Oluida el saludable desengaño,
 Y tanto del desden se precipita,
 Que como si estuuiesse ya furioso
 Al perder llama bueno y prouechofo.

Asi crece vn furor, vna ira nueua
 En los que ven peligro en la tardança,
 Quieren hazer de si notable prueua,
 Y cambian el recelo en confiança,
 Vn belicoso ardor a dar los lleua
 En los muros con animo y pujança,
 Y algunos que a escalar los se atreuián
 Honrados y sin vida decendian.

Que

Que celadas, que engaños, y que espías,
 Que minas que acechanças fabricauan,
 Que ardidés cautelosos, que porfias
 Por conseguir el fin que descauan,
 Las noches y gualando con los dias
 Nunca los Cipriotas descansauan,
 Tal era el maquinár de su aduersario,
 Y el vso de las armas ordinario.

Ningun medio quedauan no intentando
 Por los Turcos, a quien se resistia,
 Mas lo que tanto auian deseado
 Difficultoso y lexos se ofrecia,
 En esto Mustafa hizo vn legado,
 Con letras de su mano en que ofrecia
 Partido con palabras amorosas,
 Mas falsas (en efecto) y engañosas.

El consejo de guerra jûnto luego,
 A vn interprete Arabigo mandaua
 Que del caudillo Turco abriessse el pliego,
 Y espussiesse el secreto que encerraua,
 La intencion que mouio al Barbaro ciego
 Fue engañar la ciudad insigne y braua,
 A quien con aparente cortesia
 El tenor de la carta assi dezia.

Ilustres

Ilustres caualleros, cuyo esfuerço
 Broycó se a mostrado, y peregrino,
 Tanto que mis difinios propios tuerço
 Por daros de salud algun camino:
 De veros esforçados yo me esfuerço,
 Y la razon me obliga de condigno
 A pedir os que os deys a buen partido,
 Puesto que a mi deuiera ser pedido.

El animo inuencible que mostrastes,
 Y aquel valor que ya se os va gastando,
 No porque en mi perjuizio lo prouastes,
 Dexaré de yllo siempre celebrando,
 Mil vezes ya de enojos me cercastes,
 Mas con todo os sere piadoso y blando,
 Por ser la virtud clara tan amable,
 Que aun en los enemigos es loable.

Ya se de cierta ciencia que auéis hecho
 Lo que sin duda alguna os libertará,
 Si el socorro que dista largo trecho
 En fazon tan estrema se acercará,
 No os queda vitualla ni pertrecho,
 Del muro la ruyna esta ya clara,
 Dexad (pues) la ciudad sin mas contiendas,
 Y saluad las familias y haciendas.

Mueuaos

Mueuaos temor del fin aspero y triste,
 Dexad las mal seguras presunciones,
 Pues que la valentia no consiste
 En temerarios medios y ocasiones,
 Quanto de vuestra parte se resiste,
 Sirue de impertinentes dilaciones,
 Agora que podeys escoged suerte,
 Que no os va en ello mas q̄ vida o muerte.

Asi acabo, y quedando interrumpido
 El reposo, comiença a leuantarse
 Vn confuso rumor enfordecido,
 Que fue dificil cosa de acabarse,
 Siendo el silencio (pues) introduzido,
 No se acuerda ni trata de votarse,
 Mas todos de comun consentimiento
 Respondieron al Turco fraudulento.

Queremos peleando quedar muetos,
 Primero que aceptar partido odioso,
 Quanto mas q̄ no es tiempo de conciertos,
 Ni estamos en estado peligroso,
 Antes nuestro esperar nos haze ciertos
 En Dios omnipotente y piadoso,
 De hazer tales cosas en su nombre,
 Que permanezcan dignas de renombre.

De

De aqui se començo a trauar la guerra
 Con brauos y terribles accidentes,
 Ya los Turcos dezian, cierra, cierra,
 Con voces y alaridos insolentes,
 Esparzense bolando por la tierra,
 Sin mas dificultar inconuenientes,
 Porque el mayor que ya deue temerse
 Es el que en la tardança puede verse.

Quinze vezes baño en el Occidente
 Su dorada melena el claro Febo,
 Sin que dexasse aquella furia ardiente
 De dar a estos y aquellos mortal cebo,
 Con voz osada y termino eloquente
 En el Senado entro vn gentil mancebo,
 Oyen todos atentos y quietos,
 Y assi comiença, y dize sus conceptos.

Bien me consta que ay muchos aqui dentro
 Varones de tan inclito gouierno,
 Que penetran el mas profundo centro
 Con iuzizios dignos de loor eterno,
 A cuyo parecer no yre al encuentro,
 Mas no callare el mio (aunque moderno)
 Y auiendo dicho lo que se me ofrece,
 Harase aquello que mejor parece,

El

El aspero tormento, y la fatiga,
 La hambre intolerable que tenemos,
 No ay para que (señores) yo lo diga,
 Pues que por nuestro mal, bien lo sabemos,
 La vida que nos es tan enemiga,
 Porque la dilatamos ni queremos,
 Por ventura (señores) nuestros males
 No veys que son mayores que mortales?

Los parientes y amigos que nos faltan,
 Eran aliuio a nuestra desventura,
 Los heridos tambien nos sobrefaltan,
 Y no es en nuestra mano dalles cura,
 Los Turcos cada dia nos asaltan,
 Estrechando esta carcel triste y dura,
 O soledad amarga, o pena fiera,
 Quien ay que tantas muertes passar quiera?

Aquel claro Senado a quien seruimos
 De nos se que tendra especial cuydado,
 Y que ponderara lo que sentimos
 Mouido a compassion de nuestro estado,
 Mas que nos aproueche? si biuimos
 En lugar tan remoto y apartado
 Que no sera posible hallar medio
 Para darnos socorro ni remedio.

Bbb

La

La armada de la liga poderosa
Como quien tantas dependencias tiene,
Tendra de dilacion causa forçosa,
(Cosa que a Paimaguilla no conviene)
Y quando espedicion maravillosa
Aya en la condicion que la detiene
El Turco que potente en mar se halla
A dalle se pondra Naval batalla

Por tanto me parece conveniente
A vuestra fama lustre que salgamos
Antes que con el mal que esta presente
El vigor y los animos perdamos
La muerte no se escusa humanamente
Biya nuestro blason aunque muramos,
Hállenos en el campo peleando,
Y no por los rincones bacilando

Quanto mas donde cessa la esperança
De concierto que estable, o bueno sea,
Sabey la desventura y mala andança
De Nicofia, nadie a Turcos crea;
Si en el ageno mal quien seso alcanza
Espejo halla en que su bien provea
Porque a nosotros los agruios naestros
No nos haran arteros y maestros?

Apenas

A penas hizo pausa el moço altiuo,
Quando así respondió otro cauallero,
No pensays (o señores) que restriuo
En pensar que mi ingenio no es grossero,
Contino seguire vuestro motiuo,
Como el mas acertado y verdadero,
Al vuestro sujetando mi aluedrio
Si primero escuchays el voto mio

El yr a pelear varonilmente
Fuera cierto el mejor de los consejos,
Mas tengo por terrible inconueniente
Las mugeres, los niños, y los viejos,
Que auran de padecer forçosamente
Martyrios (que aun oy los de dexos
Cause espanto,) y nos hagan cargo dello,
Como a quien mas toed mirar en ello

Conuiene que en los casos de importancia
Con mas que pie de plomo se proceda,
Y que si faltan fuerças y fastancia,
La maña a provecharnos algo pueda,
Ya el premio merecemos de constancia
Tratemos de remedio (si nos queda)
Por que si a morir luego nos salimos,
Al inclito senado en que seruimos?

Bbb 2

O en

O en que ofendemos la nacion tirana
 Destos verdugos fieros y malditos:
 Que por pecados dela grey Christiana
 Permite Dios que sean infinitos,
 A la salud, mas vale Veneciana
 Algunos escapar destos conflictos,
 Que no que en ellos todos nos perdamos,
 Aunque mejor (muriendo) nos vendamos.

Las reliquias de gente que tenemos
 En tan largas refriegas apurada,
 Consiste en equidad que las guardemos
 Para otra coyuntura señalada,
 Y la ciudad que agora entregaremos
 Por nos sera despues recuperada,
 Assi que en salir biuos deste estrecho
 Seremos al Senado, honra y prouecho,

Mustafa sabe vuestra valentia
 Por tan costosa muestra de esperiencia
 Que entre esperança y duda toda via
 Difiere dias ha la competencia,
 Partido honesto nos concederia
 No por misericordia ni clemencia,
 Ni porque ignora la fatiga nuestra,
 Mas para su salud querra la vuestra.

Poco

Y en quanto mantenernos el concierto:
 Sin duda a lo hazer sera forçado
 Por dexar a la escusa el passo abierto
 De la inconstancia y el rigor passado,
 No ay enel mundo coraçon tan yerto
 Ni rustico, que en honra colocado:
 No anhele en forma cierta o aparente
 Al blanco de la fama prefulgente.

Poco tardaron en determinarse
 Qual de los pareceres seguirian,
 Porque otra vez no faben si a juntarse
 Los negocios espacio les darian,
 Y al segundo viniendo a conformarse
 Al Turco embaxador sobre ello embian,
 Que offrezca, pida, acepte aquel partido
 Que del les fue otras vezes ofrecido.

De pacifica seña asegurado
 Partio el Famagultano con su offrenda,
 Y donde Mustafa estaua alojado
 Llega pidiendo por su misma tienda,
 Dize que la instruccion que se le a dado
 No es para que de alguno otro se entienda,
 Guiaronle do estaua el Turco fiero:
 El qual le dixo assi graue y seucro.

Bbb 3

Venis

Venis (Griegos) a caso a tratar medios
 Quando veys vuestro fin ineuitable?
 Despues que tan prolixos intermedios
 Me obligan a que sea inexorable,
 A tiempo os ofreci vuestros remedios,
 Mas la soberuia vuestra abominable
 Dando de ingratitud molesto indicio
 No quiso recibir el beneficio.

Agora que la vida ya os defama
 Querreys q̄ nos mostremos compasiuos?
 Y quando la victoria que nos llama
 Nos a puesto los pies en los estriuos,
 La fangre de los muertos alto clama,
 Clama el trabajo imenso de los biuos,
 Y por vengança de su grau ofensa,
 Piden equiuivalente recompensa.

Responde el mensajero, yo te pido
 Licencia de boluermi por do vine,
 El fin de mi demanda has entendido
 Y yo el de tu respuesta que es insigne,
 Antes de preguntar voy respondido
 No ay para que con ruegos mas te indigne,
 Tu intencion esta firme en ofendernos,
 Estaralo la nuestra en defendernos.

Mas

Mas solo quiero aqui certificarte
 Que no esta tan sin fuerza Famagusta,
 Que puedas señor della imaginarte,
 Ni tener mi embaxada por injusta,
 Sangre, sudor, y afan a de costarte
 Si la pienas ganar por guerra justa,
 Y muchos que el tomalia facilitan
 Sus muertes por ventura sollicitan.

El Turco disfragando el odio fiero,
 Con circunloquio blando y cauteloso,
 No busco (dixo) nombre de seuro,
 Pudjendole ganar de piadoso,
 A cumplir el partido me profiero,
 En fe del gran señor y poderoso,
 Cuya corona engrandecer pretendo,
 Así con perdonar como venciendo.

Bolued por tantô a dar traça al viaje
 Poniendo fin a los cuydados graues,
 Pedid albricias de tan buen mensaje,
 Abrid las puertas y entregad las llaves,
 Saldreys saluos y libres sin vlt rage,
 Y daros hemos bastimento y naues,
 Para que en dèreceys vuestro canino
 Al reyno que ya fue del justo Mino.

Bbb 4

La

La nueua a todos com bido a partirse
 Quitandose las armas tan pesadas
 Que a duras penas pueden desafirse
 De las carnes y ropas destrozadas,
 Los hombres procurauan preuenirse
 Del dinero y alhajas mas preciadas,
 Las mugeres (con ser mas codiciosas)
 Lleuan hijos, y olvidan otras cosas.

Bien como las solicitas hormigas
 Se cargan en las paruas y graneros
 Del fruto sustancial de las espigas
 Para encerrallo en sus inuernaderos,
 Mas las esquadras torpes enemigas
 La paz violando, (ay graues desafueros)
 Comiençan e l despojo a sangre y muerte
 Contra los de aquel pueblo en vano fuerte.

Los quales como viesse la aspereza
 Que en hombres y mugeres se mostrasse,
 No auiedo porque en vnos tal vileza,
 Ni en otras tal maldad se executasse,
 La ya medio vsurpada fortaleza,
 Hizieron que de nueuo se cerrasse,
 Y armaronse los mas a toda furia,
 No pudiendo sufrir tamaña injuria.

Como

Como al doliente misero acontece
 Quando del mal del santo esta herido
 Cortarse el braço, (con el qual parece
 Sera el mayor peligro socorrido,)
 Quando el fuego mortal no se guarece,
 Porque ya en las entrañas se a metido,
 Los hueslos y medulas contamina,
 Y con la muerte al coraçon camina.

Asi qualquier remedio era escusado
 En la final desdicha, que sembrada
 Estaua en aquel pueblo por el hado,
 El engañoso pacto, y mano armada,
 Vierades vn orgullo acelerado
 Con sangre de ambas partes derramada
 Do no vuo braço que couarde fuesse,
 Ni pic que en el peligro atras boluiesse.

Los heridos y enfermos que yazian
 En lechos tristes casi ya enterrados
 El perdido vigor restituyan
 A los debiles miembros lastimados,
 Y con el belicoso son que oyan
 En pie se leuantauan denodados,
 Como sucedera el dia postrero
 Quando venga a juzgar Dios verdadero.

Bbb 5

Mas

Mas la cautela infame y perniciosas,
 Y el tropel de las armas infufrible
 Yuan rindiendo la ciudad fatiosa
 Que mostro de firmeza lo posible,
 Reinante de la vida trabajosa,
 O sujecion mortifera y terrible
 A todos señalo el preciso hado
 Por mas que (en fin) lo vuisseis cōtrastado:

Diulga pues (o fama condolidas)
 Esta maldad, refierela contino,
 Y celebra el valor que en muerte y vida
 Mostro el guerrero y martyr Bragadino,
 Abomina la infamia escarnecida
 De Mustafa cruel, de oprobrio digno,
 Para que el bien y el mal exemplo sean
 En quanto las estrellas señorean.

Quando se començo el conflicto horrendo
 En la ciudad de Turcos confiada,
 Bragadino (el exceso no temiendo,
 Ni del mal Mustafa la fe doblada),
 Auia ante el venido, obedeciendo
 A vna requesta suya y embaxada:
 Por la qual con instancia le dezia
 Que por su gran valor verlo queria.

Y assi

Y assi aguardado de la mejor gente
 Estaua ante el tirano cauteloso,
 Que mal guardarse puede el inocente
 Del engaño que encubre el aleuoso,
 En esto el fiero barbaro insolente
 Mando que todo el vando generoso
 Fuesse puesto en prision (o hecho esquiuo
 Mas digno de culpar que vengatiuo.)

Los templos santos con sangrienta mano
 Fueron de su ornamento despojados,
 Y las joyas del culto soberano
 Premio eran ya de barbaros osados,
 No perdonando sacro ni profano,
 Los ministros crueles obstinados
 Rompen las puertas de qualquier sagrario
 Con desprecio sacrilego y nefario.

No contento con esto el torpe gusto,
 De aquel pecho infernal, mōltruo nociuo,
 Despues q̄ Astorbollon da fin injusto
 Defollar manda a Bragadino biuo,
 Si mucue a compafsion vn dolor iusto,
 Y si es aborrecible vn pecho esquiuo,
 Que coraçon aura de diamante
 Que en tamaña ocasion no se quebrante?

Fue

Fue la cruel sentencia que ligado
 Por los pies, y en el ayre suspendido,
 Fuese con mano dura despojado
 Del velo que a los cuerpos da vestido,
 O gran Bartholome, que colocado
 Estas donde se halla el bien cumplido:
 Haz que colateral alla te sea
 Quien muere por quien tu, y en tu librea.

El verdugo bestial fiero inclemente
 En las atrozes manos ya traya
 El aspero cuchillo, y al paciente
 Con asperos tormentos deshazia,
 Roncos gemidos de la voz doliente
 Crecen con la terrible anotomia,
 La roxa sangre ablanda el duro suelo,
 Las querellas lastiman ayre y cielo.

Que gloria (le dezia) Turco fiero
 Adquieres en mi muerte trabajosa
 Yo morire Christiano y cauallero,
 Tu siempre biuitas vida affrentosa,
 Yo no hize en la mia desafuero
 Digno de aquesta pena escandalosa,
 Tu en darmela te hazes tan culpado
 Que a infamia eterna quedas condenado.

Por

Por esta dura especie de tormento
 Sera tu nombre a todos enemigo
 En siglos por venir, y el sentimiento
 Los hara ser participes conmigo,
 Tu se perjura, tu peruerso intento
 Del cielo justo lleuaran castigo,
 Seras aborrecido de ti mismo,
 Tu fama dara espanto al hondo abifino.

Suelen los que se nombran caualleros
 Dela ecessa virtud ser tan amigos,
 Que en medio de los impetus guerreros
 La aprueuan en sus mismos enemigos,
 Tu solo contra ley, pactos y fueros,
 De tu inhumanidad hazes testigos,
 Y partes offendidas, cielo y tierra,
 La honra, la virtud, la paz y guerra.

La llaga vniuersal yua creciendo,
 Y los vitales terminos menguando,
 El que sin culpa estaua padeciendo
 Offrece a Dios el alma agonizando:
 La qual de libertad la puerta viendo,
 Y el natural diuorcio celebrando,
 Bolo de alli a gozar por justa fuerte
 La vida que sucede a buena muerte.

Tal

Tal fue del reyno Ciprio el miserable
 Remate, y este fue el trato doblado
 Contra la vida del varon loable,
 Y todo el pueblo misero engañado,
 Por tanto, o claro Principe admirable,
 Bien del Christiano gremio lastimado,
 Derriba con tu espada vengadora
 La proterua ceruiz que nos acora.

*Fin del canto vigesimo
 primo.*

CANTO

Canto vigesimo secundo.
 Sabido por Alibaxa que su Alteza
 se le cerca, determina en consejo
 salille al encuentro, y dalle la batalla,
 llegan las armadas una à vista
 de otra, y el viento que traya fauorable
 la del enemigo, milagrosamente
 se le buelue por proa. Haze
 se refena general del vno
 y del otro vando.
 (?.)

CAstigo fiento ya de mi ofadia,
 Graue desconfiança me ha cercado,
 De ver que va creciendo toda via
 El tajeto capaz de que he tratado,
 Auiendo halta aqui la industria mia,
 Su caudal y matizes agotado,
 Desuerte que se halla en esta feria
 Pobre de estilo, y rica de materia.
 Queriendo

Queriendo cierto artifice excelente
 Pintar de la discordia las tres diosas,
 A Iuno y Pallas trascordadamente
 Estremo y proporcion dio de hermosas,
 Y visto que el decoro no consiente
 Negarse a Venus partes mas preciosas,
 Por no atreuerse a tanto su concepto
 Suplio con artificio aquel defecto.

Y fue, que imperfeccion no descubriendo
 Sin perder la señal de su pintura,
 Buelta la dibuxo, lo qual haziendo,
 No hizo offensa a tanta hermosura,
 Yo (pues) que otros discursos proponiêdo
 Quanto en mi fue, ilustrê ya mi escriptura,
 Como podre conforme al que se offi ecc
 Cantar: quando la voz me desfallece.

Rehusa mi talento la carrera,
 Faltame el frasis proprio y necessario,
 Para cantar la lid sangrienta y fiera,
 Y suceso en el mundo extraordinario,
 Mas pues que mi desseo perfeuera
 Auxilio es menester mas que ordinario,
 A Dios pido fauor, a Dios inuoco,
 Que no requiere menos lo que toco.

Alce

Alce el eterno Sol de fe y justicia
 La niebla escura de mi entendimiento,
 Mireme su clemencia, sea propicia
 La Virgen sacrosanta, y demie aliento,
 Porque pueda yo al mundo dar noticia
 Del gran conflicto, y brauo vencimiento,
 En estilo tan puro y corregido:
 Que refrene las aguas del oluido.

Perfeueraua el tiempo borrascoso,
 Y el mar batido rezió del Levante
 Entretenia el vando religioso
 Sin llevar su proposito adelante,
 Tres vezes el camino trabajoso
 Tentado fue, y tres vezes la pujante
 Fuerça del agua y vientos bôluid al puerto
 La armada no sin priessa y desconcierto.

Entretanto el Baxa que cierto entiende
 El fixo parecer de los Christianos,
 A preuenir su gente y fuerça atiende
 Para venir con ellos a las manos,
 Junta el consejo, por el qual pretende
 Decidir los acuerdos mas bien sanos,
 Porque en el se hallauan aquel dia
 Las mejores cabeças de Turquia.

Ccc

Propuesto

Propuesto de las cosas el estado
 Por aquel general sabio y prudente:
 De quien se dize auer sido dotado
 De mas virtud que cabe en Turca gente,
 Caracosa (aunque el sexto fuesse en grado)
 Para poder hablar primeramente
 Al caudillo mayor pidio licencia,
 Y assi solto la voz en tal sentencia.

Alibaxa guerrero preferido,
 Y vos, o capitanes valerosos,
 A quien el gran Selin a cometido
 Por justas causas, cargos tan honrosos,
 A ver la armada, yo, reconocido
 De los que assi nos buscan orgullosos,
 Y el desseo que tengo de seruiros,
 Me fuerçan a hablar, y persuadiros.

Presente os deue estar en la memoria,
 Como estos ya otra vez se colegaron,
 Y teniendo en las manos la victoria,
 Por no aceptar batalla discordaron,
 Dexando de su liga torpe historia
 En la Préuiça (en fin) se retiraron,
 Porque vnos de otros poco se fiauau,
 Aunque superiores se hallauan.

Agora

Agora que en poder les ecedemos
 Lo mismo han de hazer por escaparse,
 No solo con la fuerza de los remos
 Mas alas (si pudicssen inuentarse),
 Conuient (pues) que el passo les cerremos,
 Y el vitimo remedio de librarfe,
 Como sule con lazo trasmallado
 Ser en las aguas hondas al pescado.

Yo fuy a traeros desto clara cuenta,
 Y vi que los baxeles colegados,
 A lo mas largo son ciento y cinquenta,
 Y ellos infamemente pertrechados,
 Desconfiada viene y descontenta
 La parte general de los soldados,
 Porque vna gruesa esquadra de nauios
 Deuio de dar en rocas, o en baxios.

Respondio Luchali brauo cosario,
 Renegado, y de astutas propiedades,
 No creays que esse numero sumario
 Contiene tres tan grandes potestades,
 Ni quien viene a buscar tal aduersario
 Haciendo rostro a viento y tempellades:
 Daxará de traer tanta potencia
 Que ponga la victoria en contingencia.

Ccc 2

Lo

Lo qual bien consta de otras relaciones
 Que por algunas vias se han tenido,
 Por tanto daldes (inclitos varones)
 Conforme al tiempo el credito deuido,
 No son tan ciegos no, de opiniones
 Los que a los mares nuestros han venido,
 Que traygan como a dicho Caracosa
 Tan debil fuerça, en causa tan honrosa.

Dozientas y catorze, o mas galeras
 Vienen puestas a punto de pelea,
 Llenas de municion, fanas, enteras,
 Con quanta perfeccion mas se deslea,
 Aunque son vnas de otras e strangeras:
 Conformidad vnida las vandeas,
 Vna intencion las rige, vn mouimiento,
 De su felicidad claro argumento.

El rey de España aqui su hermano embia,
 El Papa a Marco Antonio de Colona,
 Venecia a Sebastian Venero fia
 Las fuerças con que a nadie no perdona,
 Estas tres voces hazen armonia,
 Mas solo don Iuan de Austria las entona,
 Que esta resuelto (como siempre a estado)
 En morir, o triunfar de nuestro hado.

La

La fineza de platicos soldados,
 La juventud locana y belicosa
 De fuertes Españoles recatados,
 Y la nacion Latina valerosa,
 Ferozes Alemanes trasplantados,
 Que es gente corpulenta y animosa,
 Nos vienen a buscar a nuestros nidos
 De honor, vengança, y compassiõ mouidos.

Largo cuento seria, si os dixesse
 Los nombres de infinitos ventureros,
 Conduzidos, no a precio de interese,
 Sino a la obligacion de caualleros,
 Ni querria que a mal se atribuyesse
 Estas dificultades proponeros:
 Pues no resulta mal, de que sepamos
 Con quien lo hemos de auer, antes qvamos.

Tales palabras Luchali dezia,
 Y Alibaxa escuchaua muy atento,
 Quando Partambaxa le interrumpia
 El hilo de la habla, y no el intento,
 Antes sobre lo dicho procedia
 Haziendo mas instancia y fundamento,
 Causas abiertamente repitiendo,
 La batalla del todo disuadiendo.

Ccc 3

Este

Este era vn general sabio y anciano,
 En gran parte del mundo conocido,
 Y del soberuio principe Othomano
 Auentajadamente entretenido,
 Siempre en consejos tuuo largamano,
 Y fue su parecer bien recibido,
 Los animos dudosos induzia,
 Y a su decreto grane los traya.

La venerable voz alçó, diciendo
 Turcos no desprecieys vuestro enemigo,
 Que ya todos sabceys (segun entiendo)
 Los duros trances a que soy testigo,
 Y lo que del presente comprehendo
 Libre y ageno de temor os digo,
 Que poco temera perder la vida,
 Quien mil vezes la tuuo por perdida.

Antes ya que la edad me desfallece,
 Y mi salud se apoca cada dia,
 Premio de mi seruir largo parece
 Peleando acabar la vida mia,
 Si al fin gloria se canta y se merece
 Mi fama bien por mi la cantaria,
 Si agora se me diesse el fin honrado
 Que con tanta fatiga he procurado.

Mas

Mas deue al especial ser preferido
 El bien comun con el real seruicio
 Que yo constante subdito he tenido
 Por ley inuiolable y proprio officio,
 Nunea anduue a mis fines atenido
 Con lisonja aparente ni artificio,
 Quise, quiero y querre mientras biuiere
 Lo que a mi patria y mi señor cumpliere.

Lo qual bien acatando, no conuiene
 Que la incierta fortuna mas prouemos,
 Que no ay (pues en la cúbre aqui nos tiene)
 Para que ya de nueuo la tentemos,
 Que si a desafiarnos don Iuan viene
 Las armas y el lugar escogeremos,
 Esto se quedara a nuestro aluedrio,
 Y agora por lo menos de en vazio.

Nosotros con victoria en nuestra tierra,
 Ellos perdidos lexos de la fuya,
 Dexemos al furor que los destierra,
 Que primero los dome y los destruya,
 Y que el inuierno crudo mucua guerra,
 Para que la esperança mas les huya,
 Costosa es a la fuerza la hazaña
 Que puede conseguirse a pura maña.

Ccc 4

Esta

Esta proposicion preualeciera
 Como la mas segura y concertada,
 Si tantas objeciones no pusiera
 Haliagá con voz alborotada,
 Dixo gritando ayrado que el no era
 De aquella opinion desuariada,
 Ni a la reputacion del Othomano,
 Conuenia consejo tan mal sano.

Podreys sufrir (dezia) que esta gente
 Buélua diciendo que temor huuimos?
 Y que el poder del Turco prepotente
 Al tiempo de las veras escondimos?
 Quien puede contra nos ya ser valiente?
 A quien nuestro valor no preferimos?
 O que difícil cosa emprenderemos
 Que con facilidad no la allanemos?

Testigo nos sera el Reyno Ciprino
 Que por nosotros queda conquistado,
 Y aun todo el Adriatico imagino
 De nuestras manos corre ensangrentado,
 Callo de Candia el graue horror sanguino,
 Y del Cerigo el daño declarado,
 Y callo otras victorias señaladas,
 Que muchas son aun para contadas.

Y la

Y la congregacion de armada gruessa,
 Que teneys por dudoso anquilalla
 Porque desconfiança, o suerte auieffa
 En tales pechos tal error se halla?
 Pues quanto mayor es, mas se interessa
 En que sin duda ayamos de buscalla,
 Siendo como es mayor notablemente,
 La nuestra en cantidad, en fuerça y gente.

Pues si en gente les somos superiores,
 En galeras, gouierno, y en ventura,
 Que medios dexaran de ser errores
 Si entretienen tan buena coyuntura?
 El honroso blason de vencedores
 Desde cerca nos llama y asegura,
 Dexad Turcos, dexad recelos vanos,
 Que no es tiempo de acuerdos, sino manos.

La grauedad del caso, que importante
 En contrarias razones se implicaua,
 Al animo de Ali tras cada instante
 Mayor neutralidad representaua,
 Y como la mostrase en el semblante:
 Haliagá furioso replicaua,
 Ratificandose en lo que antes dixo,
 Pidiendo dello testimonio fixo.

Ccc 3

Para

Para que quando tome residencia
 Selin a los que vuieren delinquido,
 Este su parecer mueua a clemencia
 Satisfaga, y defienda su partido,
 Infiste (o Turco) infiste con violencia,
 No reuokes la causa que has seguido,
 Y preciate de ser tan eloquente
 Que atraygas tanto numero de gente,

Mostro tal eficacia y artificio
 Con sus conminatorias persuasiones;
 Que pudo solo a aquel seruir de quicio
 Para boluerse tantos esquadrones,
 Ya el alboroco y marcial bullicio
 Encendian los fuertes coraçones,
 Las lenguas que son dellos mensajeras
 Claman guerra pidiendo muy de veras.

Gúminas cortan, ancoras desclauan,
 Tientan los arcos, el bullicio crece,
 Apriessa para guerra se aprestauan,
 Qualquiera plazo largo les parece,
 Del gran canal de Lepanto do estauan
 Se parten a la hora que aparece
 El Sola los Antipodas, y entrega
 La luz que al Emisferio nuestro niega.

Hecha

Hecha clara reseña; gloria estraña
 Los aumentaua el animo crecido,
 Viendo de velas cantidad tamana
 Que de mas de trezientas han subido,
 Parecio que en el mar vna montaña
 De robles y altos pinos a nacido,
 Y que vna ciudad grande populosa
 Fabrico alguna causa milagrosa.

Despues que el gran Baxa en largo conuierto
 Dispuso y ordeno lo que cumplia,
 El paternal amor estrecho y cierto
 Le conuirtio a dos hijos que tenia,
 Diciendoles, oy, llêgo al dulce puerto
 Que pudo deslçar el alma mia,
 (O hijos mios) para engrandeceros
 Sobre todos los Turcos caualleros.

Mas aunque de la gente baptizada
 He de tener preciso señorio,
 Por venir como viene confiada,
 Cumplendole huyr del poder mio:
 En tanto que no esta defengañada
 Del vano y temerario desafio,
 Mi coraçon fera contento y ledos
 Si en el amor que os tengo falta el miedo!

E.

El riguroso officio de la guerra,
 La peregrinacion de largos años,
 Los peligros del mar y de la tierra,
 El rigor mismo de los graues daños,
 No es parte en el amor q̄ en mi se encierra.
 Para que con dulcissimos engaños,
 Dexe a trueco de os ver acrecentados,
 De reboluer la tierra, mar y hados.

Y assi no quiero yo que alguna pieça
 Por caso defastrado y miserable
 Os toque al pie, que es darme en la cabeza,
 Y ferme la victoria lamentable,
 Pues que mi fin aspira y se endereça
 A vuestra vida para mi agradable,
 Y la edad os escusa justamente,
 Salid deste peligro impertinente.

Respondio el mayor dellos, si es prouarnos?
 Bastára ser tus hijos, sin mas prueua,
 Y si es querer de muerte preseruarlos?
 No feyo que razon a esso te mueua,
 Si quieres sumamente autorizarnos,
 Donde quiera que fueres, ay nos lleua,
 No borres los traslados que hiziste,
 Ni oprimas los vigores que nos diste.

Mas

Mas si tu voluntad firme estuuiere
 En que la espada aqui no enfangrentemos,
 Si a nuestro buen desseo resistiere,
 Tan graue injuria no consentiremos,
 Y si alguno del caso mal sintiere,
 Escusa suficiente le daremos,
 Con dezir que nos es mas buena suerte
 Tus hechos imitar, que obedecerte.

Era de Octubre el sexto dia, quando
 La armada de los Turcos se leuaua,
 Al fuerte aliento de Euro, que soplando
 En su fauor, alegre nauegaua,
 La nuestra su designo adiuinando
 Del puerto al mesmo tiempo se apartaua,
 Sin cosa en su fauor, sino el derecho
 Que la razon le daua en aquel hecho.

A la primera guardia se auenturan
 Al disponer del mar tempestuoso,
 Quando hombres y animales aseguran
 Los fatigados miembros en reposo,
 Los nombres de los Astros no procuran,
 Porque vn nublado escuro tenebroso
 Del nocturno viage en mar y en tierra
 Los que son luz y guia, cubre y cierra.

Y tu

Y tu hijo de Carlos instrumento
 Desta jornada digna de ti solo;
 No consultas el magico talento,
 Ni al oraculo Delfico de Apolo,
 Ni a Samuel del sacro monumento
 Pretendes que leuante ageno dolo,
 Ni quieres reuocar alma a la tierra
 Que diga el fin incierto della guerra.

Ni inquieres judiciaria Astrologia,
 Licita (si ay alguna que lo sea)
 Toda curiosidad por esta via
 Si no es superflucion, parece fea,
 Quien busca la bondad con valentia
 En los efectos cumple que la yea,
 Y assi deue pedilla el varon fuerte
 Al oraculo duro de la muerte.

Si Cesar impero vsando fútiles
 Mzñas, y si fue en armas animoso,
 Si halta en las batallas mas ciuiles
 Supo ganar renombre de famoso,
 Si acompaño con impetus viriles
 El curso de sus hados venturoso,
 No fue tanto por sola valentia,
 Como ambicion, y males que temia.

Reclauase

Reclauase mucho que su gente
 No le desamparase, conociendo
 Quan impia, odiosa, atroz, y torpemente
 Patria y parientes y uan destruyendo,
 Y no quereys que fuesse diligente
 El que a tan alto fin yua subiendo,
 Que no arriscando mas que su persona
 Esperaua tener ceptro y corona.

Mas tu dime señor quien apresura
 En difficil fazon tu furia estraña?
 En guerra justa, y siendo tan segura
 La gente y la razon que te acompaña.
 Que pones tu gran ser en auentura,
 Pudiendote boluer con la hazaña
 De auer llegado aqui, sin que te espere
 Enemigo que puede quanto quiere.

Tu valor natural, tu fe y tu zelo,
 Tu prospero planeta, y tu influencia,
 Y la rara virtud que el alto cielo,
 Quiso comunicarte por essencia:
 No sufren dilacion de algun recelo,
 Ni tu quieres triunfar en la apariencia,
 Pues consiste en la duda deste effeto
 La fineza mayor de tu concepto.

Sin

Sin norte, en noche escura, y contrauiento
 A las hinchadas ondas contrastauan
 Los miseros forçados, y el violento
 Camino de las aguas tropellauan,
 Así que era tamaño impedimento
 El que ayre, mar, y cielo les mostrauan,
 Que a muchos pareciera caso fuerte
 Yr por alli huyendo de la muerte.

Los estrellados exes reboluían
 El curso de la noche, y a Diana
 Las interpuestas nuues impedian
 La luz que el sol le presta soberana,
 Mas como ya los hados lo querian,
 Las disipa, refuelue, y hazellana
 La hinchazon del mar incorporable,
 Que con su luz quedo mas nauegable.

Entrambos polos limpios parecieron,
 Y todos los planetas variables
 De nueva lumbré entonces se vistieron,
 Mirando las armadas memorables,
 Su biuo resplandor mayor hizieron
 Las hermosas estrellas inmutables
 Que estando fixas las esconde el dia:
 Por ser mayor la luz que el carro guía.

En

En fin las ocho esferas celestiales
 Con toda su diuina hermosura,
 Como causas segundas naturales
 Esperan el efecto, y coyuntura,
 Febo con agujones desyguales
 Sus cauallos incita y aprefura,
 Deseando mirar con alborozo
 Las dos armadas, y el Naual destrozo.

Era ya la fazon que al baxo mundo
 Alegre se mostraua el Mediodia,
 Y en este nuestro, el sueño mas profundo
 Sombra propia de muerte parecia,
 Quando el Baxa con animo jocundo
 Encima de la popa se ponía,
 Y hecha la çala (a verdad contraria,)
 Endereço a la Luna esta plegaria,

O tu santa y castisima donzella
 Que triforme te muestras a la gente,
 Y siendo sin yqual hermosa y bella
 Nos muestras desyqual tu sacra frente,
 Tu diosa que (si acaso alguna estrella
 Nos quiere contrastar seueramente)
 Cubres tu resplandor con negro velo,
 Tapiçando de luto tierra y cielo.

Ddd

Pues

Pues hazes con certissimas señales
 De nuestros infortunios sentimiento,
 Claro esta que si lloras nuestros males,
 Tambien te alegrara nuestro contento,
 Y aun si en las redondezes celestiales
 Tiene tu curso el mas vezino asiento,
 Es porque tus oydos soberanos
 Oygan mejor los ruegos de Othomanos:

Y assi reconociendo el beneficio,
 Y aquella obligacion en que nos pones,
 Traemos tu retrato (a nos propicio)
 En nuestros estandartes y pendones,
 Ayuda a los que oy van en tu seruicio,
 Y tengan tan buen fin estas questiones:
 Que Selin mi señor y mi pariente
 A sujecion reduzga el Occidente.

Tales palabras el Baxa dezia
 Quando el viento en la popa refrescau,
 Lo qual clara respuesta parecia
 Que mas su petición justificaua,
 El Christalino mar obedecia
 A lo que el viento prospero mandaua,
 Mirada que llego la confianza,
 Ventaja, el viento en popa, y mar bonança.
 Y assi

Y assi solto la rienda al pensamiento
 Con toda la licencia del desseo,
 No halla duda ya, ni impedimento
 Entre sus esperanças y el trofeo,
 O gloria vana, o ciego entendimiento,
 O proprio amor, no amor, mas deuaneo,
 Iuez preuaricato apasionado,
 Del gusto y del desseo sobornado.

Que siendo lo futuro tan incierto:
 Lo quieres entender qual lo passado,
 Sabeste imaginar en dulce puerto:
 No auendote (aun) a penas engolfado,
 Y por llevar tu blanco descubierto:
 El buen discurso dexas anegado,
 Y con mil prefupuestos (aunque auicessos)
 Cortas a tu medida los successos.

En esta forma Alibaxa consigo
 El grauissimo caso decidia,
 Sin que ya le perturbe otro enemigo
 Sino el tiempo que tarda el nueuo dia,
 Manda llamar a Xiloes gran su amigo,
 Vn Turco natural de Alexandria,
 Astrologo famoso y marinero,
 Medico, nigromante y hechizero.

Ddd 2 Comiençale

Comiençale a dezir palabras tales,
 O Xiloes, que del alto firmamento
 Penstras los influxos naturales,
 Y el orden de su eterno mouimiento,
 Tu que por los principios y señales
 Reconoces los fines de su intento,
 Anuncias los eclipses de la Luna,
 Y entiendes lo bayucnes de fortuna.

De piedras, yeruas, plantas, y de flores
 Conoces propiedades ecelentes,
 Reprimas los venenos y furores
 De qualesquiera môstruos y serpientes,
 Tambien al incurable mal de amores
 Sabes templar las penas y accidentes,
 Y hazes espantar el reyno escuro
 Con la fuerça eficaz de tu conjuro.

No es aquesta ocasion tal que requiera
 Mouer reuoluciones tu gran arte,
 Ni quiero en mi esperança verdadera
 Por infalible causa colocarte,
 Mas pues la noche passa su carrera,
 Sin que de sueño a mi me alcance parte.
 Inquiramos el fin desta batalla,
 Supuesto en todo caso que he de dalla.

No

No pienses (dixo el Mago) señor mio
 Que en negocio tã graue he estado ocioso,
 Callado si, por no oponerme al brio
 De tu orgullo feroz y poderoso,
 Mas pues hablar me mandas, aunque fio
 Sere mas obediente que gustoso,
 Darete cuenta (en fin) de mis conceptos,
 Y auiso de mis intimos secretos.

Iunto a la gran ciudad de Constantino
 Esta vn valle sombroso y solitario:
 Por el qual no atrauicla algun camino,
 Tanto es aquel lugar tratorinario,
 Diuidelo vn arroyo Chrissalino
 Torciendo su corriente en modo vario,
 Hasta que sin estoruos ni embarços
 Lo acoge el ancho mar entre sus braços.

Alli con el horror, silencio y calma
 De vna noche sali serena escura,
 Y por limpiar las culpas de mi alma
 Tres vezes me laue en el agua pura,
 Mis sienas corone de verde palma,
 Y luego desceñi mi vestidura,
 Descãço vn pie, la cara bueluo a Oriente,
 Y hãblo assi con la Tartarea gente.

Ddd 3

Vos

Vos que abitays el reyno del espanto
 Cercados de los rios infernales,
 Pluton, Minos, Eaco y Radamanto,
 Iuezes deßos fuertes tribunales,
 Y vos que alla causays eterno llanto,
 Y sembrays enel mundo duros males,
 Ohijas de la noche mal peynadas,
 De biuoras y sierpes coronadas.

Y tu baldon de la nacion Caldea
 Que esta terrible ciencia descubriste,
 Tu Maga Circe, y tu cruel Medea,
 Y tu la que en Thesalia enuegeciste,
 Dexad atrauessar la agua Lethea
 Alguna sombra desse mundo triste,
 Que pueda ser oráculo a mis dudas,
 Caron porque te tardas en que dudas?

Salga de vuestro centro quien me diga
 Que fin a de tener la competencia
 De la soberuia armada de la liga
 Con el Turquesco imperio y su potencia,
 Ninguno este mi ruego contradiga
 Conforme a nuestro pacto y conuenencia,
 Sabey a quanto enojo me prouoco
 Si acaso os deteneys quando os inuoco.

Vna,

Vna, dos, y tres vezes os requie o
 A todos como foys estigio vando,
 Que serçados hagays quanto yo quiero
 Pues no ay apelacion en lo que mando,
 Donde no, yo hare que el Cancerbero
 Que esta vuestros vinbrales atronando:
 Venga ligado a la region serena
 Como lo truxo el hijo de Alcumena.

Y hare por vengança conocida
 Con eneantos y versos, demanera
 Que de Febo la lumbre esclarecida
 Vuestras tinieblas auerguence y hiera.
 Temblo a mis pies la tierra estremecida
 En acabando la razon postrema,
 Y abierta vna rotura, en presto buelo
 Salieron della vn buho, y vn mochuelo.

Vn cueruo negro dando mil graznidos
 Los sigue, y a vn cipres (funesta planta)
 Fueron a dar, temblaron mis sentidos,
 Pegoseme la voz a la garganta,
 Mensageros (les dixen) doloridos
 Pues clara me anuncias desdicha tanta,
 Baxad por el camino que subistes,
 Y no me canteys mas endechas tristes.

Ddd 4

En

En esto aquel portento desaparece,
 Direlo? o callarelo? al mismo punto
 Del padre de Selin se me aparece
 La verdadera imagen y trasumpto,
 Con lagrimas que el alma me entristece,
 Negro el vestido, y el color difunto,
 Muy otro del que fue, quando la tierra
 Teblana de su esfuerço en paz y en guerra.

Con silencio profundo me miraua
 Representando en si graue tristura,
 Yo que abesar sus manos me prostraua
 Resolver le senti qual niebla escura,
 Y fue tanto el horror que me aquexaua
 En aquella fazon, que a gran ventura
 Tuue el poder boluerme a lo poblado,
 Y assi del arte Maga mas no he vsado.

Pero que sirue (general prudente)
 Tardarme en referir cosas passadas?
 Mira el Cielo, y veras en el Oriente
 El Leon con sus vnias acoruadas,
 Marte asoma a par de el fiero inclemente,
 Y la Hydra con crestas leuantadas,
 Cuyas cabeças por su fuerça vnida
 Anuncian de Christianos la venida.

El

El Horizonte Austral que nos esconde
 El otro polo de la oblica esfera:
 Con Aries en la decima responde,
 A Marte, y es su casa verdadera,
 A quario al Occidente corresponde,
 Y el gran Pegaso acaba su carrera
 Quando junto a Calisto a parecido
 La Libra, que es de Venus proprio nido.

De Andrómada la cinta se parece,
 Y sobre ella vn Chaton de fuerça dura,
 Armado el Orion se nos ofrece
 Horrible y espantosa catadura,
 Junto aquella que a Turcos fauorece
 Mercurio nos promete desventura,
 Iupiter quiere nuestra mala suerte,
 Y esta en la casa octaua de la muerte.

Que quieres que te diga gran caudillo?
 Sino que aspecto tan contrario veo
 A tu intencion que no puedo encubriilo,
 Aunque mas lo procura mi desseo,
 Yo te aduerto con animo senzillo
 Los males y desdichas que anteuco,
 Y que tenemos por contrario el cielo
 Cuya impresion precisa hallar suelo.

Ddd 5

Alibaxa

Alibaxa que atonito escuchaua
 La mal afortunada profecia,
 Al nigromante Xiloes atajaua,
 Diciendole mañana es otro dia,
 Mas el con voz mas alta replicaua,
 Conforme a verdadera Astrologia
 La hora en que heziste la pregunta
 El fin denota, y al suceso apunta.

Y acierta en nuestra injuria de tal fuerte
 Que antes que el sol comparta su jornada
 Mañana en la dozena hecho fuerte
 Estara el Sol, y Cintia retirada,
 El Nieto brauo, con Saturno ynerte
 Tendra dentro en la nona su posada,
 Que es señal de amenaza conocida
 A nuestra religion enuegçada.

Donde te subes crudo Sagitario?
 Que el arco tiendes sobre el roxo Oriente,
 De Turcos, o pestifero aduersario,
 Propicio amparo de Christiana gente,
 Mañana con furor trasordinario
 Saldras, de ver a Iupiter Clemente
 En el signo de Picis colocado,
 Bien que vn poco estara retrogrado.

E

El qual tuuo al felice nacimiento
 Este de don Filipe altiuo hermano
 Por acendente, prospero argumento
 Porque tambien lo fue a su padre anciano,
 Y estar en Libra el Sol agora sientio
 A mala dicha, porque el rey Hispano
 Nacio predominando aqueste signo
 Por quien mas daños nuestros adiuino.

Asi que por la magica y figuras
 Que tengo como has visto consultadas:
 Los hados nos fabrican desuenturas
 (Comun peligro a agentes enfalçadas,)
 No trato de diuersas conjeturas
 De cosas que me fueron reueladas
 Durmiendo quando el Sol los Indios doma,
 Pero mas euitar puede Mahoma.

El Baxa con sereno y graue gesto
 (Aunque risueño vn poco enel semblante)
 Responde, si hiziera caso desto
 No fuera el Macedonio tan constante,
 El cielo y el infierno echen el resto,
 Que yo fere mas firme que diamante,
 De la vida triunfar puede la muerte,
 Que no de la virtud del varon fuerte.

Quanto

Quanto mas que si el alma no me engaña,
 Que dizen que de fuyo es aduina,
 Ni tengo por dudosa esta hazaña,
 Ni por cierto el saber de tu doctrina,
 Fantasma y planetas son patraña,
 Los sueños sueños son, no ley diuina,
 No mas, vete a dormir, y delo dicho
 El silencio te encargo y entredicho.

Yuan las dos armadas a porfia
 Con orgulloso brio de encontrarse,
 Porque el tiempo y lugar les ofrecia
 Deseo y ocasion de señalarse,
 Mas la Turquesca leda el mar hencia
 Que el viento la lleuaua sin pararse,
 Y por el configuiente los Christianos
 Mucuen la fuya a puro ardid y manos.

Enesto dela noche tenebrosa
 Las negras alas ya se recogian,
 Y en la region de Oriente calurosa
 Visos de nueua lumbré parecian,
 Ya en distinto color qualquiera cosa
 Los ojos corporales discernian,
 Y daua su principio el Sol lumbroso
 A vn dia muy solene y muy famoso.

Lle

Llegado a el punto (o gran hijo de Carlo)
 Que me cumple tener nueua armonia
 Con tan subido plectro, que buscarlo
 Sin ti, bien escusado me seria,
 Mas contigo (señor) pienso hallarlo
 Pues ha llegado ya el bendito dia,
 En que por tus efectos estremados
 Se cambia el duro curso de los hados.

Y que al processo largo trabajo
 Se acaba de cerrar aqui la puerta,
 Y el prospero principio milagroso
 La dexa al bien, de par en par abierta,
 O Carlos quinto Emperador famoso
 Que en el cielo tendras noticia cierta
 De la victoria insigne que alla suena
 Quantas gracias daras a quien la ordena.

El Turco en popa, y el Christiano a remo
 Desiguamente parten el camino,
 Va la atalaya en el carces supremo
 De cada parte puesta de continuo,
 El hondo lago se turbo en estremo
 El trance presintiendo ya vezino,
 Que aun en las cosas sin entendimiento
 De casos graues vemos sentimiento.

Las

Las ondas espumosas impelidas
 Del feroz exercicio y vehemencia,
 Andauan entresi como reñidas
 Con nueua alteracion y diferencia,
 Omar Yonio que de tantas vidas
 Viste el estremo punto y residencia,
 No es lícito que ignore el nombre tuyo
 La fama, ni le quite lo que es suyo.

Antes de agora ya fuyste sangriento
 Por obsequias de aquel que enel senado
 Rindio a estocadas el vital aliento
 Despues que al mundo auia sujetado,
 Y assi Augusto siguiendo el vencimiento
 Muestra de Cesar yr acompañado,
 Marco Antonio huyendo es buen testigo,
 Que aun muerto Cesar, es fiero enemigo.

Y tu Egypcia cruel desconocida
 En aquel mismo estremo que hermosa,
 Sin orden anticipas la huyda
 De aquel que fuyste siempre victoriosa,
 Despues con nueua subita fingida
 Le obligas a tomar muerte penosa,
 Y tu con otra tal (o caso extraño)
 Hazes vengança en ti para mas daño.

No

No fuyste tu Cleopatra la primera,
 Ni la postrera entiendo que auras sido
 De las que en desigual tiempo y manera,
 El odio y el amor han peruertido,
 Oluidan, quando amar mejor les fuera,
 Aman quando les es afan perdido,
 Sus disfaouores matan, y despechan,
 Sus faouores ni fanan, ni aprouechan.

Mas en tanto que en esto he reparado,
 Ya la fazon se acerca, que me obliga
 A no tratar de amor y su cuydado,
 Que no es deste lugar esta fatiga:
 Marte se encrudelece, fiero, ayrado,
 Y para que su intento se configa
 Vn belico y furioso ardor influye
 Que las almas oprime y redarguye.

Ya llegaua la hora, ya se siente
 Señã espantosa del Naual conflicto,
 Ya se ven las armadas frente a frente
 Hiriendo el cielo con horrible grito:
 El inclito don Iuan manda a su gente
 Que enarbole el pendon santo y bendito
 En que estaua el retrato soberano
 De aquel que redimio el linage humano.

Las

Las tres insignias dela santa liga
 Al mismo punto fueron leuantadas,
 Y con aplauso dela grey amiga
 Deuotissimamente saludadas,
 Las velas dela perfida enemiga
 Del fresco vientollenas y hinchadas
 Cortan el agua con ligero buelo
 Amenazando el mar, la tierra, el cielo.

Los anchos remos solo de ornamento
 Altos de cada vanda les seruian,
 Y assi a la vista con notable aumento
 Mayores las especies se ofrecian,
 Crece en los Turcos el brioso aliento,
 Y el animo pujante que trayan
 Porque sin duda alguna les parece
 Segura la contienda que se ofrece.

De tal manera vienen confiados,
 Y assi el orgullo brauo les crecia
 Que los captiuos mismos baptizados
 Llorauan, y entre si alguno dezia,
 O Esperia madre antigua de esforçados
 Amparo de la Yglesia sacra y pia,
 Que infundes en los pechos de varones
 Para que se transformen en leones?

Y

Que no deuen ser hombres solamente
 Los que a desora buscan esta armada,
 Cuya ferocidad braueza y gente
 Es mas para temida que bulcada,
 Si el retirarse a vezes es decente
 Al que ve la ventaja declarada,
 Quanto mas ser deuiera necessario,
 No acometer agora tal contrario.

Yo triste en la miseria de mi vida
 Sujeta a carcel espantosa y dura
 Consolaua el dolor de mi cayda
 Con no temer mayor la desuentura,
 Mas qual a alma de piedra endurecida
 Podra en este recelo estar segura?
 Siendo la presumpcion tan sospechosa,
 Tan ardua la ocalion y peligrosa.

Como puedo no estar atormentado
 Mirando este peligro, y qual me veo?
 Entre el vando enemigo aherrojado
 A pesar de mi vida y mi desseo,
 Y agora nueuamente aprisionado,
 Hecho inutil testigo, (o caso feo)
 Mas como podre fello: siendo parte,
 Sin procurar morir de qualquier arte.

Ecc

Ya



Ya los deuotos padres Capuchinos
 Con pia comission y mano llena,
 Cumpliendo los caracteres diuinos
 Dauan absolucion a culpa y pena,
 Quando el mar descubrio dulces caminos,
 De ricas esperanças, en que ordena
 Vn prospero principio a los Christianos,
 Y funesto prodigio a los Paganos.

Quando el viento mejor les ayudaua,
 Y el sol de todo punto auian ganado,
 Negocio que a sus cosas importaua
 Con daño nuestro, casi declarado,
 Calmó el ayre, que intenso porfiaua,
 Y Zefiro salto del otro lado,
 Los barbaros contrarios que esto miran,
 A Mahoma se quexan, y suspiran.

Con vn lento remar el mar abriendo
 A compas graue, aquella y esta armada
 En orden de lidiar se van metiendo
 Segun la traça que antes les fue dada,
 Sin dudá el espectáculo estupendo
 Fue aqui mayor que el fin dela jornada,
 Afsi como del reo la conciencia
 Siente mas el temor que la sentencia.

No

No ay rostro alli que la color no mude,
 No ay coraçon que no se valga della,
 Porque la sangre al noble miembro acude,
 Y a la necesidad que tiene della,
 Agora (pues) de ydad por quien yo pude
 Historia al mundo proponer tan bella:
 Dame el motiuo de tu sacro aliento,
 Para llegar al fin de su argumento.

Informa mi sentido de lo cierto,
 De quales y de quantos esquadrones
 Vinieron juntos del Latino puerto,
 Y de las Ismaelitic as naciones,
 Que baxeles, que arçides, que concierto,
 Que capitanes, que armas, que blasones
 Trauaron sobre el pielago profundo,
 La batalla mayor que fue en el mundo.

La justa causa, y santo presupuesto
 De la notable empreßa de Christianos,
 La importancia del caso, y el honesto
 Zelo del Papa, el Rey y Venecianos,
 Y el inclito valor (ya manifesto)
 Del hijo de Aultria a todos los humanos,
 Auian conuocado y conduzido:
 En las aguas poder jamas oydo.

Ece 2

En

En quatro vandas yua repartida
 La poderosa armada de Christianos
 Conforme a la ordenança esclarecida
 Que en los puertos se dio Cicilianos,
 El cuerpo de batalla en que presida
 Don luã de Austria, terror de los paganos,
 Que relumbraua en su real galera,
 Como el Latonio rey sobre su esfera.

El cuerno de la diestra estaua a cuenta
 Del fabio y fuerte Iuan Andreadoria
 Por la virtud que en el oy representa
 De sus abuelos claros la memoria,
 Otro siniestro cuerno se presenta
 Al gran conflicto y la Naual victoria,
 Agullin Barbarigo lo gobierna
 Para hazer su fama sempiterna.

En retaguardia, y de socorro viene
 Aquel de Santa cruz, cuya fortuna
 El primero lugar en armas tiene
 En todo quanto miran Sol y Luna,
 En estas quatro esquadras se sostiene
 La gente que por Dios se haze a vna,
 Dichosa vnion, dichofo ayuntamiento
 Que tiene la verdad por fundamento.

Las

Las naues por el tiempo detenidas
 Lexos andauan por el mar vagando,
 Mas las feys galeagas que traydas
 Fueron hasta aquel punto remolcando,
 En tres partes delante diuididas
 Estauan al Baxa desafiando,
 Como castillos fuertes artillados
 Sobre las aguas hondas leuantados.

Las armas de metal acicaladas
 (Reberberando el Sol) luzir se yian,
 Las vanderas de sedas variadas
 (Al ayre tremolando) el mar cubrian,
 Las flamulas ondean prolongadas,
 Los gallardetes bellos se mouian,
 Los pifanos reluenan y atambores,
 Trompetas, añafles y clamores.

Fragatas ligerissimas bolauan,
 Aqui, y alli con hombres de respecto,
 Alistando las cosas que importauan
 Para meterse en orden mas perfecto,
 Las galeras el fin asegurauan
 En fauor del catholico concepto,
 Por yr (como yuan) al peligro virgente
 Interpoladas acordadamente.

Ecc 3

Vna

Vna de España, y otra del Romano,
 Otra de Aufonia, y otra de Liguria,
 De Malta, y de Saboya, y del Sicano,
 Mezcladas todas con la libre curia,
 En esta forma con acuerdo sano
 Van a domar la prepotente furia,
 Y aun en cada baxel, tambien se via
 La misma diferencia y armonia.

Vn mismo caso, y vna misma suerte
 Tocaua en general, y a cada vno,
 Y assi la confianza era mas fuerte,
 Mayor la fuerza, y el poder mas vno,
 Quien librara mi voz de oluido y muerte?
 Quien del profundo reyno de Neptuno
 La sacara ofrecida al sacro templo,
 Que es de virtud el premio y el exemplo.

No contare ya aqui los varios nombres,
 Las diuisas, blasones y señales
 De las galeras, pues que sus renombres
 No son del hecho partes essenciales,
 De aquellos altos y famosos hombres
 Que por sus obras fueron inmortales:
 De aquellos tratare, que al hijo Austrino
 Siguieron por el aspero camino.

Venia

Venia apunto en la real quadrilla
 El justo don Luys de Requesenes,
 (Teniente de don Iuan) y de Castilla
 Comendador mayor, pujante en bienes,
 Venia del que esta en la santa silla
 De aquel q̄ a Malco ensangrento las sienas,
 Vn sobrino, no indigno de tal tio,
 Miguel Boneli, jouden de alto brio.

El principe de Parma esta presente,
 Del real tronco, generosa rama,
 Infundiendo en qualquier suerte de gente
 Valor que incita y mueue a ganar fama,
 Y el principe de Urbino decendiente
 Del mote Ercoleo que a virtud le inflama,
 Tanto que en armas, opinion y estima,
 De muchos (con razon) tiene la prima.

Marco Antonio Colona aquel Romano,
 Y en todo señalado caullero,
 Y essotro resolutio Veneciano
 Que se intitula Sebastian Venero,
 Alli estan, y esse conde Suriano,
 (Retrato natural de Español fiero)
 Aunque su gente illustre viene oy dia
 Del Magno Escandarbeg, rey de Albania.

Ecc 4

De

De Cardenas el buen don Bernardino
 (Puesto por sus grandezas en la cumbre)
 Es del claro esquadron sujeto digno
 Llento de fortaleza y mansedumbre,
 Don Miguel de Moncada peregrino
 En ingenio y valor de virtud lumbré,
 Quan bien se muestra allí, quã biẽ parece
 Con el Frances blason que le ennoblece.

Paulo Jordan Vrsino, illustre Marte,
 Duque de los antiguos de Braciano,
 Asegurando estaua por su parte
 El calo del exercito Christiano,
 Bien cerca del catholico estandarte
 Estaua Salazar el Castellano
 Singular en esfuerço, y conocido
 Por soldado brauissimo y temido.

De Figueroa el buen don Lope Ilberio
 A la real galera conduxido
 Fue por ser al guerrero ministerio
 Ministro para ser siempre escogido,
 Su vandra lleuo, sin vituperio
 De su Alferrez, aunque era conocido
 Por hombre de respeto y buen soldado
 Mas fue don Lope en todo recatado.

Y tu

Y tu Conde de Pliego que al seruicio
 Del Austria en paz atiendes justamente,
 Oy muestras ser las armas el officio
 A tu familia mas perteneciente,
 Tu hijo es dello mismo claro indicio,
 Como galan y de animo valiente,
 De fuerte pecho, y coraçon senzillo,
 Llamase con razon don Luys Carrillo.

Don Martin, y don Pedro de Padilla,
 Y el Colonos Pompeyo (Ectoreo vando),
 Mos de Leni que rige y acaudilla,
 Los baxeles del Duque venerando,
 Don Iuan el de Cardona que es semilla
 Del alto rey catholico Fernando
 Sobre la armada esta Ciciliana
 Haciendo de si muestra mas que humana.

Tu insigne Veneciano Canaleto
 El cuerno cierras que confina en tierra,
 Y tu tambien Espinola perfeto,
 Ector en nombre, y Ector en la guerra,
 Fuyste del Ginoues Senado electo
 (Por la industria y valorq en ti se encierra)
 Para que en sus galeras presidiesses,
 Y al credito con obras respondiesses.

Ecc 5 Otauio

Otauío de Gonzaga el Mantuano
 Espejo de la gala y valentia,
 Allí viene vestido al uso Hispano
 Lleno de fiero orgullo, y bizarría,
 Y aquel mancebo insigne Seuillano
 De Saavedras norte y clara guía:
 Don Fernando el perfecto caballero
 Del Castellar es vnico heredero.

Del cuerpo de batalla al lado diestro
 Algo distante estaua el gran Baylio
 De Alemania, esperando algun siniestro
 (Si bien honroso y claro) desafío,
 Del arte militar era maestro,
 Pero hizo de industria aquel desuío
 Por ser la capitana su galera,
 Y no tener lugar como quisiera.

Entre las cruces blancas relumbraua
 Aquel mancebo ilustre, a quien los hados
 Quieren romper el hilo que lleuaua,
 Entre todos los bienafortunados,
 O parca robadora, atroz y braua,
 De tantos años verdes mal logrados,
 Que despojos verán oy tan preciosos
 Deite baxel tus ojos inuidiosos.

Partenope

Partenope aperciba el doloroso
 Lamento, y despojada de su arreo
 Entone (como Tracia) en son lloroso
 Tristes endechas por su nueuo Orfeo,
 Y tu conuento insigne y religioso
 Que la cruz blanca tienes por trofeo:
 No oluides los eroycos caualleros
 Que con sus muertes honran tus fueros.

Donde lleuays (o hados) mi memoria
 Que dexo la reseña que hazia?
 Don Diego Enriquez, dóde va mi historia?
 Sin tratar de tu esfuerço y gallardia,
 Participe seras de aquella gloria
 Que el de Austria mereciere en este día,
 Pues tu y el tercio ilustre que gouernas
 Hareys con sangre hazañas sempiternas.

Alcanio de la Corna se me ofrece
 Inuencible, sagaz, y poderoso,
 Y Gabrio Cerbellon, en quien florece
 De Misán el blasón marauilloso,
 Y de Vicari el Conde, que mereço
 Título entre los fuertes de famoso,
 O gran Garrafa, buen prior de Vngria
 Quien tus loores explicar podria?

Eminente

Eminente en persona y estatura
 Esta don Luys de Cordoua mostrando
 En su graue ademan, talle y postura
 La calidad antigua de su vando,
 Y Tiberio Brancaço, que es figura
 Del q̄ mas punta y ser adquirio obrando,
 Pues en cosas de honor su voto solo
 Se tiene por oráculo de Apolo.

Don Diego Lopez de Mendouça, hermano
 De aquel del Infantazgo, Duque egregio
 Estaua con las armas en la mano
 Refrendando su antiguo preuilegio,
 Y don Pedro Velazquez noble Hispano
 De prudencia y bondad limpio colegio
 A la fama haziendo estaua cargo
 Para que hable del por tiempo largo.

Tres rayos de la guerra Beticanos,
 Tres nortes de la gala y gentileza,
 Tres caualleros digo en todo hermanos,
 Honor de la milicia y la braueza,
 No menos vienen fuertes que loçanos,
 Francisco y Iuan chrisoles de fineza,
 Don Agustín magnanimo y senzillo
 Del nombre de Mexia y de Carrillo.

Entre

Entre ellos de valor mas que ordinario
 Para las armas (belico exercicio)
 Es de la armada general vicario
 Don Geronymo Antidoto del vicio,
 Manrique es su renombre extraordinario
 Lleua de Inquisidor el santo officio,
 Por bondad, por virtud y suficiencia,
 Por calidad, por letras y conciencia.

En estos personages consistia
 La armada, y otros que nombrar deuiera
 Si como la verdad de parte mia
 Esta: el ser importuno no temiera,
 Y mas que Aubaxa me impediria
 Qualquier tardança con su fuerça fiera,
 Porque se acerca en armas tan potente
 Que esta de dilaciones impaciente.

Viene en forma de Luna medio llena
 Su armada, largo espacio el mar cubriendo
 De la qual el siniestro cuerno ordena
 Luchali Calabres cruel y horrendo,
 Vezino de la patria a quien condena
 (Delos doze) el dicipulo estupendo
 Que se perdio tratando en mercancia
 Que mas que cielo y Angeles valia.

Su

Su hijo Carabey figue al cofario
 (Retrato suyo en la perfidia y maña)
 Con otros dos de esfuerço extraordinario
 De Garamultafa (dañolo a España)
 Cauracial intrepido aduersario
 A los de mas anima y acompaña,
 Caprali, Carapêri, y Tramutana,
 Dramultays, Dardagan, y Alfermidana.

El cuerno diestro, dado a cargo estaua
 A Sitôco el cofario belicoso,
 Maluinet cerca deste se hallaua
 En baxel de fanal grande y hermoso,
 Aliscayá, y Vitref de fuerça braua
 Ofiman, y Calfer supersticioso,
 Y en vano sacerdote y agorero,
 No tanto como Xiloes verdadero.

El cuerpo de batalla esta al gouierno
 De Alibaxa (caudillo memorable)
 Que era del gran Selin preciado yerno,
 En guerra y paz de termino loable,
 Venia en baxel hecho a lo moderno,
 De madera y beldad tan admirable,
 Que nunca el ancho mar a sostenido
 Otro mas acabado ni luzido.

Traya

Traya enarbolado aquel Persiano
 Estandarte, al Sophi ganado en guerra,
 Por el primer Selin (hiero Othomano)
 Quando lo destruyo en su propia tierra,
 Para mostrar que no ay poder humano
 Que vécido no entienda (en fin) que yerria,
 Si al imperio se opone belicoso
 Que enemigo vencio tan poderoso.

Por esta causa las batallas fieras
 Los Turcos (como cosa consagrada)
 Lleuauan sobre todas sus vanderas
 Esta seña tendida y leuantada,
 Siete ruedas a vn lado como esferas
 Tiene, y al otro quatro, y estampada
 Vna proposicion graue y deuota,
 De Arabigo lenguaje, estraña nota.

Estauan a estas cosas añadidas
 (Como blason de Turcos verdadero)
 Vnas lunas mediantes y crecidas,
 Y la carta que enseña al marino,
 Con letras que dezian construydas,
 Yo solo soy señor del mundo entero,
 Tal era de los Citas la arrogancia,
 Y tal de sus victorias la jatancia.

A la

A la real Turquesca acompañaua
 Numero de baxeles infinito,
 Partambaxa vna esquadra acaudillaua
 En las guerras de Vngria Turco inuicto,
 Celebi el thesorero cerca estaua
 Raro en entendimiento y elquisito,
 Amadagá por orden le seguia
 Gouvernador de Tripol de Suria.

Asi lo es de Galypoli, y se atreue
 En voz soberuia apregonar diziendo
 A mi derecho braço se le deue
 De don Iuan la cabeça que pretendo,
 Hametbey de fanal sus velas mueue,
 Caracofa tambien le va siguiendo,
 Cambey hijo del fuerte Barbarroxa
 Vencer piensa con estos sin congoxa.

Malamur en el mar diestro soldado
 Gouvernador del Griego Metelino,
 Suleman por su fama auentajado,
 Guider que en Xio escapitan contino,
 Probisfaga, y Damuz el renegado,
 Reul, y Tamumbéyo el Visantino,
 Carabiue, y los hijos del primero
 Baxá, con Mafyamet, ayo seuero.

Largo

Largo seria si de gentes tantas
 Refriessé los nombres numerosos,
 No menos que contar todas las plantas
 De los bosques Filipicos sombrosos,
 O las estrellas que con luzes santas
 A media noche dan rayos fogosos,
 O las ondas que el brauo mar de España
 Leuanra, quando esta en su furia y saña.

No estan mas enxambradas, ni mas llenas
 Enel fertil Abril de año abundoso:
 Las dulces y frutiferas colmenas,
 Labrandose el licor álmo y precioso,
 Que las pujantes velas agarenas
 Pobladas del exercito copioso,
 De ballimentos, armas, municiones,
 Y de otras necessarias prouisiones.

Bombas de fuego, maquinas terribles
 De alquitrá, que en el agua mas se enciède,
 Aftas y flechas, llenas de empecibles
 Yeruas, cuyo veneno presto ofende,
 Arcabuzes, mosquetes insufribles,
 Cañones, de quien nada se defiende,
 Y mucha confiança en la batalla,
 Que es la mayor ventaja que se halla.

Fin del canto vigesimo secundo.

Fff

Canto vigesimo tercio.

Estando las armadas para enuestir, haze cada general razonamiento a su gente. Comiençase la memorable y espantosa batalla. Mueren don Bernardino de Cardenas, Barbarigo, y el Conde de Briatico, y suceden otros casos dignos de admiracion, durãdo neutral el fin de la victoria.

Quien me dara la voz alta y facunda,
Y el termino eficaz que se requiere
Para cantar la guerra furibunda,
Cuyo conflicto ya los ayres hiere,
A quella vena Homérica bien funda
De Frigia el fin, y su poder que muere,
Maron con gracia y donea, y exquisita
Sigue sus pasos, y su estilo imita;

Estacio

Estacio pinta a Tebas asolada,
Y otros autores otras cosas tales,
Y algunos con industria celebrada,
Otros sucesos tragicos Nauales,
Mas en diuersidad tan variada,
Pudo el ser los sujetos casi yguales,
Ofrecelles camino proprio y cierto
Para imitarse en frases y concierto

Yo que sujeto nuevo y peregrino
Con menos suficiencia que osadia
Escriuir en mis versos determino,
Como podre llegar donde deuria,
A que poeta Griego, ni Latino,
Con apta imitacion seguir podria,
Si cada qual en arte me precede,
Y el sujeto que tràto al suyo cede.

Porque en la edad passada no ay noticia
De guerra ni conflicto semejante,
Ni el exercicio de Naual milicia
Pudo jamas estar tan adelante,
Ni en temple que al azero beneficia
Hasta dalle fineza de diamante:
Forjado auian diestros officiales,
Ni poluora las furias infernales.

Fff 2

O caso

O caso memorable y espantoso,
 Que con aquellas armas insufribles
 A cuyo effeto brauo y poderoso
 Se prostran las murallas mas terribles,
 Y el mas fuerte castillo, a que el peñoso
 Afiento, daua fuerças inuencibles:
 Se venga a combatir en esta era,
 Sobre fragiles casas de madera.

Alibaxa la vista desseosa
 Fixó en las velas del Christiano atenta,
 Y dixo pocas son, mas Caracosa
 Menor hizo la suma desta cuenta,
 Ea pues gente mia valerosa
 Tomad larga vengança desta afrenta,
 Que en nuestra casa estan los temerarios,
 Mirad si quieren sernos tributarios.

Del gran señor las fuerças despreciando,
 Temidas con razon eternamente,
 La violencia dura contrastando
 Del reyno instable y humido Tridente,
 Estan nuestros vmbrales infamando
 Con ofado rancor, y altiua frente,
 Como si ya las huelles Othomanas
 Se vuiessen conuertido en sombras vanas.

A tiempo

A tiempo fomos (pues) acometidos
 En que no quedaremos agraviados,
 La causa nos admite preferidos,
 Y el effeto nos llama mejorados,
 Sean oy para sienpre destruydos
 Estos Christianos mal aconsejados,
 Y pregone su misero successo
 La graue culpa de tan vano eccesso.

Temerán sin remedio lo que osaron,
 Quando oprimidos por nosotros sean,
 Aborreciendo quanto desfearon,
 Y lo que sus brauezas acarrean,
 Conocerán el precio a que compraron
 El breue confiar de que se arrean,
 Darles ha la esperiencia de su daño
 El vltimo castigo y defengaño.

No se requiere fuerça de razones
 Para prouar verdad tan euidente,
 Sobran las oratorias persuasiones
 Para animaros Turcos (braua gente)
 Pierde ocasion quien ama dilaciones,
 Que solo trae cabellos en la frente,
 Y si vna vez mostró la calua esquiva
 Es sorda, desdeñosa, y fugitiua.

Fff 3

La

La que aueys dessecado esta delante,
 Poniendoos en las manos la victoria,
 Hazed como la fama siempre cante,
 De nuestras alabanças la memoria,
 Y pues venir osaron a Leuante
 Aquestos que codician nombre y gloria,
 Tambien se les conceda de atreuidos,
 Si a precio della osaren ser vencidos.

Moued (pues) estos braços esforçados,
 Y tomad posesion de aquella armada,
 Que aun no tiene dō Iuan tantos soldados
 Que enfangrentar podays todos la espada,
 Partân y Luchali tiendan sus lados,
 Y cierrén a Christianos la tornada,
 Que yo no temo en esta arremetida
 Otro daño mayor que su huyda.

En esto la batalla presentada
 Fue de vn tronante tiro, y al momento
 Del catholico vando confirmada:
 Respondiendo con dos al mismo intento,
 La gran virtud de Carlos celebrada,
 Y el mas que humano termino y talento
 Que mostró la esperiencia en tiēpos tales:
 Oy muestran en su hijo las señales.

Salta

Salta en vn barco con alegre cara,
 Con ademan eroyc y generoso,
 Como si por Madrid gallardo entrara,
 Ya del fiero enemigo victorioso,
 Por la armada discurre, y en voz clara
 Les habla, y en estilo tan sabroso:
 Que nunca Marco Tulio defendiendo,
 Tuuo tal eficacia persuadiendo.

Si nuestra buena suerte conocemos
 Charos amigos mios (les dezia)
 La justissima causa que tenemos
 De qualquiera peligro nos desuia,
 Si ventura y descanso pretendemos,
 Si honra con prouecho: oy es el dia
 En que Dios con nosotros lo reparte,
 Hagamos lo que toca a nuestra parte.

Oy de los altos cielos la influencia
 Se muestra con aspecto a nos propicio,
 Oy la diuina eterna prouidencia
 Nos concede vn inmenso beneficio,
 Suyo es el caso, suya es la pendencia,
 No es humana palsion, ni otro artificio,
 La Yglesia Santa en fe representamos,
 Y por Dios vno y Trino peleamos.

Fff 4

Yaun-

Y aunque este mar sagrado en lo profundo
 Depósito nos fuesse y sepultura,
 Seria nuestra muerte inuidia al mundo,
 Y vida a nuestras almas mas segura,
 Muestre (pues) cada qual pecho jocundo,
 Y sepa aprouechar la coyuntura,
 Que yo espero vencer, y no me obligo
 A mucho, pues tal gente esta conmigo.

Esta amonestacion, estas razones
 Hizieron tal efecto en los soldados,
 Que no les caben ya los coraçones
 En los ferozes pechos encerrados,
 Huye el recelo, y bueluen se leones,
 De amor, fe, y esperança assegurados,
 Mas quien al general entonces viera
 Que ya por vencedor no se tuuiera?

Que Pompeyo preságo de sus males,
 Causa fue en la Farsalica cayda
 Dando de si tristissimas señales:
 Para quedar su gente destruyda,
 Afsi que deste exemplo y otros tales
 Nos queda por verdad clara y sabida:
 Que recambia, el valor de solo vno
 Sobre el animo y ser de cada vno.

Estando

Estando las armadas ya vezinas:
 A vn esclauo Christiano Ali pregunta,
 Que numero de velas determinas
 Con insignia Española en esta junta?
 Nouenta (dixo) cuento Ponentinas,
 Y el Baxa començo a perder la punta,
 La dissimulacion perdio la rienda,
 Aunque le cumple que esto no se entienda.

Dixo, si es vuestro dia, y Dios lo quiere,
 El os le de (captiuos) mas yo os juro
 Si fortuna el vencer me concediere:
 Que no os dara mas pena el remo duro,
 Ni el comitre cruel que agora os hiere,
 Ni de Constantinopla el fuerte muro,
 Y ros eys por albricias señaladas
 Libres a vuestras casas dessecadas.

Afsi hablaua el general seuero,
 Aunque en el rostro pena descubria,
 Que despojado del color primero
 Mortal amarillez en si tenia,
 Mahoma agora (dize) es quando quiero
 Que mires por tu honra y por la mia,
 Arma, soldados, arma, y vos canalla
 Arranca, boga, apriessa a la batalla.

Fff 5

La

La fierà tempestad y el son horrendo
 De las espellas balas y cañones,
 Comiençan a tronar, y van creciendo
 Aprietta los nociuos turbiones,
 A todos enfordece vn brauo estruendo,
 Los hechos valen ya, no las razones,
 El hondo mar gimiendo se estremece,
 El ayre se condensa, y se escurece.

No ay cosa en tal aprieto que no espante,
 Todo amenaza ineuitable muerte,
 Que en vna competencia tan pujante,
 No puede auer lugar, ni escudo fuerte,
 Solo el valor alli se ve constante,
 De la virtud, que no se rinde a suerte,
 Y sabe despreciar firme y segura
 Los mudables efectos de ventura.

Qual Austro y Boreas vienen a encontrarse
 En medio del Inuierno embrauecido,
 Y trabajando luchan por mezclarse
 Enfordeciendo el mundo con ruydo,
 Vinieron las armadas a trauarse,
 Y al pauroso estruendo y alarido
 Estremeciose el centro, y el altura,
 Y otro segundo Caos temio natura.

Porque

Porque los poderosos elementos
 Bramando parecio que se ofendieron,
 Y fuera de sus limites y asientos,
 En nueua confusion se rebolueron:
 Quien esplicar podria los sangrientos,
 Y espantosos estragos que se hizieron
 En poco mas espacio de vn instante,
 Especial en la armada de Levante.

Vengan aqui las guerras fabulosas
 Trauadas entre Dioses y gigantes,
 Las encantadas lanças espantosas
 A fuerza natural sobrepujantes,
 Y salgan las coraças escamosas
 Con los petos y escudos de diamantes,
 Y aquellas mismas armas que al Troyano
 Forjo la ardiente fragua de Vulcano.

Que otra batalla cierta aqui daremos
 Entre hombres, y con armas sin encanto,
 En la qual se veran cien mil estremos
 Que al mundo dexaran eterno espanto:
 Nueua gloria en vencer celebraremos,
 Si en verso, o prosa puede caber tanto,
 Vna verdad purissima, y senzilla,
 Que a ser ficcion aun fuera marauilla.

Del

Del juego de la braua artilleria
 A los Turcos la perdida tocaua
 Porque en las galeagas tanta auia,
 Que bien claro su effero se mostraua,
 Y porque a nuestra armada en este dia
 El ser baxas las proas le importaua,
 Y tambien porque quiso el Othomano
 Ganarnos (como dicen) por la mano.

Y assi bolaron por el ayre abierto
 Algunos de sus tiros vanamente,
 Y otros executando el golpe incierto
 Fueron de muy pequeño inconueniente,
 Mas como del moral el fruto es cierto,
 Todos los años infaliblemente,
 Porque mete sus flores y verdura
 Quando el Verano entrado le asegura.

Assi de nuestro vando la prudencia
 Auia en sus consejos preuenido
 Que tardando en tirar con aduertencia
 No vuisse tiro vano ni perdido,
 Correspono al intento la esperiencia,
 Mas el Turco soberuio, y ofendido
 De poderse vengar no desconfia
 A las manos llegando en la porfia.

Despues

Despues que de la poluora humosa
 La niebla se aufento, y quedo esparzida,
 Luego la seña ronca desdenosa
 Diuulgo la sangrienta arremetida,
 La multitud de barbaros odiosa
 Grita con algazara desmedida,
 Santiago dezian los Christianos,
 Y bolando se llegan a las manos.

El general de España, desseando
 Tentar la mas difficil auentura,
 A la real Turquesca yua buscando,
 La qual esto pretende, esto procura,
 Y no podra saltalles como y quando
 Les de el tiempo sazón y coyuntura,
 Que no ay mas facil cosa que hallarse
 Dos que de veras tratan de buscarse.

Como tal vez cauallos animosos,
 Con las herradas vñas van midiendo
 Velozmente los sitios poluorosos,
 Sus dueños el peligro no sabiendo,
 Y al encuentro reciproco furiosos
 Llegan, los fuertes pechos deshaziendo,
 Assi las dos galeras poderosas
 Terribles se enuistieron y espantosas.

Al

Al son de los clarines, y trompetas
 Se enuisten las demas embrauecidas,
 Con la furia que suelen yr cometas,
 Dexando tras si rayas encendidas,
 No pasan por el ayre las factas,
 En curso mas veloz, siendo impelidas,
 Que cierran las armadas de quien pende
 El bien y mal del hecho que se emprende.

Tal quiebra al enuestrir la palamentay
 Y tal de las del Turco mal su grado
 Siente en las obras biuas la violenta
 Furia del plomo y hierro salitrado,
 Y haze, cialcurre, inquiere, y tienta
 Remedios en su daño confirmado,
 Halta que ya del mar dexa vencerse,
 Y en breue espacio acaba de perderse.

Como toros valientes madrigados
 Heridos de aquel mal que llaman celo,
 Suelen bramar por seluas y collados,
 Con las vnas rayendo el duro suelo,
 Y de su misma seña conuocados
 Vienen a la contienda sin recelo,
 Donde queda por guerra establecido
 Qual sera vencedor, y qual vencido.

Tal

Tal fue el reñido encuentro, y fuerte saña
 Con que las dos reales se encontraron,
 Balas y flechas, golpes, fuerza, y maña,
 Heridas, muertes, y dolor causaron,
 Ciega y dudosa anduuo la maraña,
 En cada parte dieron y tomaron,
 Porque si treynta Turcos perecian,
 Sesenta en su lugar sobreuenian.

Que estauan por la popa tres baxeles
 De ñudofas escalas preuenidos,
 Sostituyendo esquadras infieles
 En lugar de los muertos y heridos,
 Y assi fueron los inclitos fieles
 Por vna larga pieça resistidos,
 Entre fuertes de guerra desiguales,
 Y el brauo resonar de los metales.

De fanal otros quatro a los dos lados
 La Turquesca real tambien tenia,
 Con la mayor braueza de soldados
 De todos los confines de Turquía,
 La de España tenia a los costados
 Del Papa, y de la libre Señoria
 Las capitanas dos, donde el Venero
 Venia, y el Romano cauallero.

Por

Por popa estar se veen la capitana
 Del graue Requesenes, sabio y fuerte,
 Y la patrona, que de cortesana
 Gente, poblada viene a prouar fuerte,
 La lid se aprieta aqui fiera inhumana,
 El mar en roxa sangre se conuierte,
 Qual suele el Betis con las grandes pluias
 Enturbiar su christal entre aguas lluias.

De Cardenas el buen don Bernardino
 Exemplo singular decaualleros
 Andaua con esfuerço peregrino
 Queriendo en proa ser de los primeros,
 Quando vna bala por el ayre vino
 A dalle los honores postrimeros:
 Tocole en la rodela, y aunque fuerte,
 No pudo serlo alli contra la muerte.

Mas no podra su fuerça despojarte
 (O perfecto Español) de aquella vida
 Que deue el mundo para siempre darte,
 Digna de tu virtud esclarecida,
 La fama querra obsequias celebrarte
 Por la deuda que tiene conocida
 A ti, que en su difficil aposento
 Compraste con tus obras alto asiento.

A ti

A ti que siendo rico y generoso,
 Y que de tu intencion, por muchas vias
 Dilte con larga prueua, el valeroso
 Remate, que a tu ser, y a ti deuias,
 Y ya en madura edad, quando en reposo
 Licita y justamente estar podias,
 Fuyste a bordar con sangre generosa
 La profapia de Cardenas famosa.

O inuencible valor, o pecho fuerte,
 Espejo de verdad y de fineza
 Quanto pierde Castilla oy en perderte,
 Quanto pierde en perderte la nobleza,
 Mas pues muriendo triunfas de la muerte:
 Nadie deue por ti mostrar tristeza,
 Sino es tu muger chara y hijas bellas
 Por la gran falta que haras entre ellas.

Reposa en paz trasumpto peregrino
 Que pues de ti escriuiendo se enoblece
 Mi estilo humilde y igualara al mas digno
 Que apar del tiempo dura y permaneces
 Tu nombre resonar se oyra contino
 En quanto el sol hermoso se parece,
 Y tendra eternamente tu memoria
 Mil siglos inuidiosos de tu gloria.

Ggg

Ya

Ya todas las galeras abordadas
 Aquel Naual conflicto acrecentauan,
 Y las feroces armas, intrincadas
 En sangre de ambas partes se bañauan,
 Sonaua el golpear de las espadas,
 Los tiros espantosos no cessauan,
 Abiuase el furor, la saña crece,
 Y Marte sin piedad se ensoberuece.

Quien al templado son de blanda lira
 (Puesto que fuesse la del Tracio Orpheo)
 Podra a vn tiempo cantar enojos, ira,
 Rabia, dolor, pesar, muerte, y desseo,
 La maña, fuerça, y lo de mas que admira,
 Sobre el ceruleo reyno de Nereo,
 Donde llenas de tales accidentes
 Se estauan oprimiendo tantas gentes.

Escudos, y elmos, âstas va bolcando
 El turbio lago, en raudos remolinos,
 Quebranse remos de vno y otro vando,
 De gruessas hayas, y teoslos pinos,
 El ayre suena en torno rebramando
 Herido de fogosos torbellinos,
 Hieruen las olas, cruxe la madera,
 Y el horrible combate peruenra.

Trauada

Trauada estaua la cruel porfia,
 Y el discorde furor tan en su punto,
 Que andar sobre las aguas parecia
 En fiera lucha todo el mundo junto,
 El confuso ruydo y bozeria
 Se puede aueriguar que era vn trasumpto
 Del espantoso reyno inexorable,
 Donde biue la muerte perdurable.

Con sus esquadras fuertes las reales
 Lo vltimo hazian de potencia
 Por la victoria, pero estan neutrales
 Los arduos fines, y ella en contingencia,
 Mas el de Santacruz viendo señales
 De estar en su vigor la turbulencia,
 Con el socorro acude, y corre aprieſta
 Donde mayor peligro se atraueſta.

Y assi al tiempo llegó, que rodeada
 La real de enemigos sostenia
 Contienda desigual y porfiada,
 Sin vn baxel que entonces la enuestia,
 Al qual por el traues, la loba ofada
 (Galera insignie en que el Marques venia)
 La assalta poderosa, y de su intento
 La defraudô con pena y escarmiento.

Ggg *

Arietale

Aprietafe de nuevo a aquel conflicto,
 El mar brama, rebuelto y conmouido,
 De balas buela vn numero infinito,
 Y de flechas ecesso nunca oydo,
 La barbara nacion (segun su rito)
 Leuanta al cielo el pèrfido alarido
 Que al enemigo flaco es espantoso,
 En el Marcial officio sanguinoso.

Estando assi la lid fiera inhumana
 Por el fogon a la real enuiste
 Vnà galera Turca capitana,
 Do la flor de Geniçaros asiste,
 Mas don Pedro çapata tanto afana
 En remediar alli, y tanto resiste
 Que como capitán diestro y valiente
 Asegurò el peligro y accidente.

Tenia este lugar a su defenfa
 Don Pedro en aquel trance cometido,
 Cuyo valor, cuya bondad dispensa
 El dalle el punto aqui que le es deuïdo,
 Sucedele al reues de lo que piensa
 Al orgulloso Turco y atreuido,
 Porque surtiendo en tanta fortaleza
 Forçoso es que se rompa su braueza.

Algunos

Algunos por entrar aprietta, dieron
 En el vndoso mar, burlado salto,
 Heridos de tal suerte, que tuuieron
 A vn tiempo fin, sus vidas y el asalto,
 Muchos casos de fama sucedieron
 En medio de aquel rezió sobresalto,
 Y el capitán Domingo, en tal estrago
 Fue Martes para Turcos aziago.

Porque hizo soltar la artilleria
 (Que a cargo suyo en la real estaua)
 Cinco vezes, en la aspera porfia,
 Facion que a nuestras cosas importaua,
 Mas tanta multitud sobreuenia,
 Que nueuo successor jamas faltaua
 En los muchos lugares, que soldados
 Dexauan con morir desamparados.

Los arroyos de sangre que corrian
 Las aguas en color diferenciauan,
 Donde los cuerpos miseros beuián
 La que por muchas partes derramauan,
 Armas defienden, armas ofendian,
 Y tan confusamente se mezclauan
 Que algunos biuos se juzgauan muertos,
 Y otros muriendo estauan dello inciertos.

Ggg 3

Tal

Tal del furioso tiro reservado
 Vio sus colaterales piezas hechos,
 Sangriento su vestido, y ruciado
 Con fesos de los otros ya deshechos:
 Y tal de futil bala traspasado
 Por mita del costado, o de los pechos:
 Aquel sano, por muerto se juzgava,
 Y este muriendo, nunca lo pensava.

Los vnos por matar mueren contentos,
 Los otros por vencer daran la vida,
 Las ya cansadas fuerças sin alientos
 Buelue a corroborar ira encendida,
 Ansias, fatigas, penas ni tormentos,
 Calor, sed, ni otra plaga alli es sentida,
 Tanto promete el fin de la victoria,
 Tanto puede el amor de fama y gloria.

O inmenso Dios, que cielo y tierra miras,
 Y todo esta presente a tu presencia,
 Tus secretos escondes y retiras
 En tu diuino ser y prouidencia,
 Como se aplacaran tamañas iras?
 Que fin a de tener tan gran pendencia?
 Pues parece que pende desta guerra
 El general dominio de la tierra.

Por

Porventura señor (querras) que sea
 Tu pueblo castigado y perseguido?
 Auras por bien que el mal profeta vea
 El suyo en nuestra sangre enoblecido?
 Permitiras que el barbaro posea
 Los reynos que a vsurpado y adquirido?
 Y su poder ensanche y monarquia
 Con el principio alegre deste dia?

La gloria de Israel fue destruyda,
 Y el misero Saul Rey desdichado
 De si mismo verdugo y homicida
 En Gelboe acabo desesperado,
 Los Filisteos (gente descreyda)
 Le dieron tan mal fin por el pecado
 Que hizo en dar la vida al grueso Rey,
 Contra los estatutos de tu ley.

Porque Eli sacerdote era vicioso
 En no dar a sus hijos documento,
 Le ganò su enemigo victorioso
 El arca del diuino testamento,
 Pues dime Padre eterno piadoso
 Ha de venir a tierra el fundamento
 De la yglesia? que tanto ya quisiste?
 Y con tu mismo hijo enriqueciste?

Ggg 4

No

No lo consentas Dios y señor mio
 Por la tu diestra mano poderosa,
 Pues tu lugar teniendo quinto Pio
 Con fe biva te sirue y religiosa,
 Mira del Rey Christiano el aluedrio,
 Dedicado por ti en qualquiera cosa
 Al culto de tu ley y tu seruicio,
 No oluides su deuoto sacrificio.

Dauid pudo de ti fauorecido
 Tal gracia merecer por fe constante:
 Que salio vencedor esclarecido
 De la proterua vida del gigante,
 Y lo que vna gran hueste auia temido
 Emprendio solo, y acabo triunfante,
 Con cinco piedras de que se preuino,
 Inuocando a ti que eres vno y Trino.

Dauid es tu don Iuan, y sus pisadas
 Sigue por ensalçar tu nombre santo,
 Selin con manos impias y maluadas
 Es gigante que al mundo pone espanto,
 Tres piedras, son tres fuerças colegadas,
 Dales tal preminencia, y poder tanto,
 Que se estirpe y confunda desde luego
 El pérfido Alcoran del vando ciego.

Tal

Tal era (pues) la maquina importuna
 Con que la gran contienda se estendia:
 Que poder escapar persona alguna,
 Aun el mas animoso no creya,
 El vario disponer de la fortuna
 Ayrado contra todos se ofrecia,
 De hierro, brôze, fuego, y muerte armado,
 Y de espantosas ondas rodeado.

No passare callando (o Barbarigo)
 El ardid poderoso que tuuiste,
 Contra Sirôco el brauo tu enemigo
 Con quien cerca de tierra competiste,
 La vida le costo lidiar contigo
 Con grande estrago q̄ en su gente hiziste,
 Y tu esquadron valiente en la porfia
 Mostro bien que tu braço le regia.

El hijo de Oria, que en Naual gouierno
 Es, y gual al mayor de todo el mundo:
 Auia estendido házia el mar su cuerno
 Con discurso sagaz, alto y profundo,
 Porq̄ el Virrey de Argel furia de infierno
 Que en maña no penso tener segundo:
 Auia a posta el suyo prolongado
 Para enuestir con el por el costado.

Ggg 5

Manso

Mas no mucho despues arremetiendo
 El Calabres, por medio del vazio
 Quel de Oria dexó, su cuerno abriendo,
 Penso de passo executar su brío,
 El Ginoues con priessa reboluendo
 Cierra con el Turquesco poderio,
 Cumpliendo aquel proberuio, q̄ ordinario
 De cofario (dezir fuele) a cofario.

Era la hora que el mejor planeta
 Estaua en la mitad de su camino,
 Quando entre las reales mas se aprieta
 Trauada lucha con furor sanguino,
 Los que professan la burlada secta,
 Y los que a Dios adoran vno y Trino,
 Nunca el odio mortal y diferencia
 Mostraron con tan aspera pendencia.

Arrimado al catholico estandarte
 En la alta popa el buen don Iuan estaua,
 Ygual en todo al poderoso Marte,
 Como su chara sangre le obligaua,
 No cercado de muro, o valuarte,
 De ondo foso, o espaciosa caua,
 Antes sujeto al peligroso hado
 Del mas sin nombre y misero soldado.

Pero

Pero su coraçon de esfuerço lleno
 Desprecia el riesgo extraño, y aventura,
 Y en su rostro se vee vn cielo sereno
 Que la victoria a todos allegura,
 A libaxa tambien de miedo ageno
 A su legislador promete y jura
 Edificar vn templo y relicario,
 Si le dexa triunfar de su aduerrario.

Este fue el dia verdaderamente
 Mas nueuo en todo a la memoria humana,
 Y donde se entendio mas euidente
 Del valor la ecelencia soberana,
 Dame el licor de tu Castalia fuente
 (O gran maestro de la ley Christiana)
 Para que saque deste mar profundo
 Los que hazer famosos deue el mundo.

O principe de Parma, quan valiente
 De tu gran coraçon prucua hazias,
 Quan graue horror en la Othomana gente
 Con obras inmortales infundias,
 Ninguno de los tuyos miedo sienta,
 Porque vulto el denuedo que tenias:
 Lidiauan ya con firme presupuesto
 De que el vencer estaua manifesto.

Quien

Quien explicar podria del Urbino
 El inclito valor, y fortaleza?
 Con que mostraua al vando Sarracino,
 De su familia antigua la nobleza,
 Y tu Agustín (ingenio peregrino)
 Barbarigo, a quien dio naturaleza,
 Mas partes de estimar, que vida larga
 Pues ya la Parca en ti el golpe descarga.

No sientes el morir, que flecha odiosa
 Te causa apriesa (o noble Veneciano)
 Conortado de ver que la dudosa
 Contienda, va oprimiendo al Othomano,
 Y en especial despues que victoriosa
 Quedo la fuerza del poder Christiano,
 A cuyo precio por muy bien perdidas,
 Afirmaste que dieras cien mil vidas.

Don Iuan preclaro, nombre de Cardona
 Que con su capitana el cuerpo cierra
 De la batalla, donde no perdona
 Al passar Luchali diestro en la guerra,
 Señaló eroycamente su persona
 Herido y maltratado, y aun destierra
 De si qualquiera beneficio y cura,
 Mientras esta el vencer en aventura.

Si

Si por su industria, y raro ardid no fuera
 (Segun fue con ventaja contrastado)
 Sin duda su baxel, ya se rindiera
 A la furia cruel del renegado,
 Mas como combatia mas a fuera,
 De Alemania el Baylio despechado
 De no tener lugar en aquel dia
 Cerca de la real como queria.

Bien como no pudiendo ser primero
 Toledo, que con Burgos pleyto tiene,
 Por no serle segurado, ni tercero,
 En cortes desuarsele conuiene,
 Y juzga menor daño el ser postrero:
 Con que su pretension biua mantiene,
 Desta manera el inclito Baylio
 A tal sazón estaua en tal desuio.

Fue el Maltes estandarte conocido
 Del brauo y famosissimo cosario,
 Y así fue de vna esquadra acometido
 De seys galeras (desigual contrario),
 El baxel se defiende eselarecido
 Con esfuerço y valor extraordinario,
 Hallandose desotros rodeado
 Qual de lobos nouillo desmandado.

Comiençan

Comiençan belicosos instrumentos
 A combatillo, y son tantos, y tales,
 Que a vn muro de fortissimos cimientos
 Hizieran facilmente dar señales,
 Cañones lançan rayos violentos,
 Fuegos llucuen encima artificiales,
 Bucia sobre el espeso torbellino
 De balas, que se impiden el camino.

Quien vio toro feroz solemne dia
 Cercado de canalla yerta y ruda,
 Ser fatigado con tenaz porfia,
 Con palos, cantos, y con punta aguda,
 El animoso y brauo, toda via
 Por hierros se entra, y por vengarse suda,
 Así entienda que esta la gente illustre
 Dando a su religion corona y lustre.

Pudo el valor alli hazer su prueua,
 Y sustentarse mucho en la defensa,
 Haziendo clara muestra, al mundo nueua,
 Y al vando descreydo larga ofensa,
 Mas aunque la razon el caso aprueua,
 Fortuna en tal milagro no dispensa,
 Y la fe que a atreuidos tiene dada
 Con estos no la guarda de espantada.

la X

Aqui

Aqui de las heridas ecediendo
 El numero a la cuenta de sus años
 Estaua el de Briatico, y mouiendo
 A compasión los pechos mas eltraños,
 O rigor de armas sin piedad horrendo:
 A que se estienden tus enormes daños,
 Pues al que amauan Iupiter y Apolo:
 Pudo priuar de vida Marte solo.

Entran los Ismaelitas la galera,
 O por mejor dezir su sepultura,
 Pues antes que del todo se rindiera,
 Padedieron dozientos muerte dura,
 Quien tantos enemigos dentro viera
 Rendida el alma a la region escura:
 Llamara esta galera (aunque perdida)
 Dichosa vencedora, y no vencida.

Rota (al fin) de la fiera muchedumbre,
 Fuera de tres, no se escapo Christiano,
 Y aquel que de virtud tiene la cumbre,
 Cuyo nombre es Iofre Iulianiano:
 El qual viendose puesto en seruidumbre
 Començo a repartir con larga mano
 Dinero entre los Ciras, porque fuesse
 El precio de su vida el interesse.

Y así

Y assi herido, preso y dadiuoso,
 Con maña para ser siempre loada,
 Sostuu en aquel trance riguroso
 La vida que es de todos tan amada,
 Hasta que con esfuerço poderoso
 Esta galera fue recuperada,
 Y en vn punto los Turcos affligidos
 Se vicron vencedores, y vencidos.

Fue caso nunca visto eternamente,
 Ver que sobre el ganarse vna galera
 Murielle tanto numero de gente,
 Y entre ellos tantos hombres de manera,
 Corre al fagrado mar roxa corriente
 De sangre, que mezeló la guerra fiera,
 Sin que de ditision diesse señales,
 Como en Tebas las llamas fraternales.

Por notoria verdad se entiendo y sabe
 Que obro con su persona y compañía
 Esta restauracion Marcos de Ysabe
 Capitan de discurso y valentia,
 Nauarra del se precie, y del se alabe,
 Pues quando no ganara en este dia
 Tanta reputacion, tal siempre ha sido
 Que deue ser honrado y preferido.

Ma

Mas por presto que fue de nuestra parte
 El religioso leño restaurado,
 Auia el Calabres ya el estandarte
 De Malta, al tuyo con ardid passado,
 Y porque si contrario fuesse Marte:
 Poder al retirarse yr disculpado,
 Reseruò por testigos aquel dia
 Dos cruces en que el perro no creya.

Don Diego de Mendoça, puesto que era
 De aquella religion, no se hallaua
 A tal fazon presente en la galera
 Que ilustre monumento se mostraua,
 Porque yua en otra reforçada, que era
 De quatro que regia y gouernaua,
 Haziendose vno de los personages
 Que en la sala estan oy de los linages.

Con las obras (en fin) correspondiendo
 A la grandezza y ter de sus mayores,
 Que del graue Infantazgo Duques siendo
 Han sido en la virtud emperadores,
 Y vengando el vltraje brauo horrendo
 Que via en los de mas comendadores,
 Hazia en los contrarios tal estrago:
 Que de ellos baxa al mar sangriento lago.

Hhh

Marco

Marco Antonio Colona acompañado
 De Colonese inclitos Romanos,
 Y fuertes caualleros (vando ofado)
 Que militauan con el Napolitanos,
 Sostenia vn combate porfiado
 De dos galeras grandes de Othomanos,
 Haziendo al mundo ver por esperiencia
 Del Latino valor la alta ecelencia.

Lo qual ni mas ni menos confirmaua
 Paulo Jordan (Leon del nombre Vrsino)
 Tanto que (al parecer) se renouaua
 La lid de sus mayores, y el destino,
 Junto al gran Paulo, que herido estaua,
 De vn balazo cayo Iulio Naldino,
 El cauallero Arige, y el Espina,
 Y el noble Oracio de la casa Vrsina.

A queste muerto, aquellos mal heridos,
 Y Virgilio tambien del mismo nombre
 A la inmortalidad dexó ofrecidos
 Los despojos que a muerte deue el hōbre,
 En medio destes impetus crecidos
 El Marques digno de especial renombre,
 Digo el de Santacruz, haze por ella
 Que los contrarios tiemblen del, y della.

Don

Don Agustín Mexía, que en belleza
 De talle, rostro, garuo, y compostura
 Era el estremo, junto al de nobleza,
 De trato y condicion sincera y pura,
 Mostro del brauo Marte la fiereza,
 Señalando en aquella coyuntura
 Su persona, que en todo señalada,
 Es para ser temida y estimada.

Moria de los Turcos entretanto,
 Gran numero sin nombre conocido,
 En medio de aquel belico quebranto,
 Que fue de los del mundo el mas reñido,
 Quando entre los Genizaros vn llanto
 Se oyó, y la causa del, fue auer perdido
 A Genizaraga caudillo brauo,
 Dizese que le dio muerte vn esclauo.

Dolio el tragico fin de aquel guerrero,
 Asi porque era amado grandemente,
 Como porque se tuuo por agüero,
 (Vicio comun entre Agarena gente)
 Dizen que alla en Vifancio vn agorero
 Auia afirmado resolutamente,
 Que en este personage consistia
 El bueno o mal sucesso de aquel dia.

Hhh 4

Mas

Mas o vana ambicion, falible ciencia,
 Que las mas vezes a hablar se atreue,
 Llena de ambiguedad y de aparencia,
 Porque qualquiera sin el vulgo aprueue,
 Si el viento sin diuina prouidencia
 Del arbol vna hoja nunca mueue,
 Porque presume el hombre vil gusano
 De afirmar lo que esta en diuina mano?

Yuase dilatando aquel conflicto
 Con sangre de ambas partes derramada,
 Quando con valor raro y esquisito
 Se mostraua el valiente Gil de Andrada,
 De tres galeras del poder maldito
 Su capitana estaua rodeada,
 Que no solo se ocupa en su defensa,
 Mas haze en el contrario grande ofensa.

Viose vn exemplo eroyc y memorable
 En don Iuan Ponce de Leon el fuerte,
 Y digno de que Cordoua del hable,
 Solenizando el hijo de alta suerte,
 Y fue que auiendo con vigor notable
 Rendido muchos Turcos a la muerte,
 De tres heridas brauas y mortales:
 Estaua ya en los terminos finales.

Haziendo

Haziendo de su esfuerço toda via
 Prueua, a costa y pesar de su enemigo,
 Y a toda la galera en que venia
 De su animoso pecho buen testigo,
 Mas (visto que tal vida se perdia)
 Retiralle a curar quiso vn amigo,
 El dixo, el alma Dios lleue a su gloria,
 Que yo me sacrificio a la victoria.

Y prosiguo, no es tiempo que heridas
 Duelean, sino el comun riesgo y su daño,
 Pues no vencer, quedando con las vidas,
 Seria mayor muerte y mas engaño,
 De peces quiero yo que sean lamidas
 Quando éste cuerpo esté del alma extraño,
 Antes que estando biuo, buscar cura,
 Perdiendo tiempo en esta coyuntura.

Tales palabras dize, y juntamente
 Haze el deuer triunfando contra el hado,
 Hasta que de vna bala, el pecho ardiente
 Por junto al coraçon, fue traspassado,
 Y assi partio el espiritu ecelente
 A buscar su lugar por se guiado,
 La inuidia y compassion en esta muerte
 Litigan, sin auer quien las concierte.

Hhh 3

Mas

Mas la soberuia y arrogancia fiera
 Delos Turcos, en numero pujantes:
 En su primero orgullo persevera,
 Aunque faltauan ya muchos turbantes,
 La autoridad catholica y seuera
 Hizo prueuas alli tan importantes,
 Contra los obstinados Mahometos,
 Como se entendera por los efectos.

Como en las seluas suele el primer frio
 Del inuierno, abatir hojas a tierra,
 Quando el tiempo contrario al seco estio
 Deslustra los matizes de la tierra,
 Pudo de don Iuan de Austria señor mio
 El baxel a los Turcos hazer guerra,
 Y assi dauan al mar los cuerpos muertos,
 Y al infernal Platon tributos ciertos.

Aueriguada cosa es y sabida,
 Que en tantos ministerios diferentes
 Como en los que consiste nuestra vida,
 Preside el coraçon, y de sus fuentes
 Procede la virtud esclarecida,
 Que haze osados braços y valientes,
 Y que sin el, la fuerça y la destreza,
 No merece llamarse fortaleza.

Asi

Asi de aquel mancebo generoso
 Ardiente coraçon de aquella liga,
 Vn vigor redundaua poderoso,
 Que se estendia por la gente amiga,
 Al esquite el de Pliego valeroso
 Asiste, destrozando la enemiga,
 çapata en el fogon, y por la proa
 Don Lope se ve estar de Figueroa.

A cuyos pies de bala traspassado
 Cayo vn soldado en Malaga nacido
 Que por su nombre Ortiz era llamado,
 Y por su esfuerço para alli escogido,
 Don Lope mandó fuesse rerirado,
 Mas el con ruego (dixo) encarecido:
 Por Dios, valiente y sabio cauallero
 No me seays en esto tan seuro.

Antes mandad que yo arrojado sea
 Dentro de esse baxel fiero Turquesco,
 Y que por sepultura le posea,
 Ya que entrar en el, biuo no merezco,
 Yo morire contento, quando vea
 Que con el peso, y golpe alguno empezco,
 Ya que con estas manos, lo prohibe
 La muerte, que en las tuyas me recibe.
 Fin del canto vigesimo tercio. Hbb 4

Canto vicesimo quarto.

Cuentanse muchos casos dignos
de memoria, y el glorioso suceso
en favor de los Christianos: muere
Albaxá, y quedan sus hijos pre-
sos, sin infinito numero de muertos
y captiuos. Y en effeto se concluye
la mayor batalla de mar que por
escrito ni relacion se halla en la
memoria de los hombres.

Leuame presuroso pensamiento
Sobre tus prestas alas leuantado
Por medio del diaphano elemento,
Auer aquel conflicto porfiado,
Para que en quanto abraça el firmamento,
Suene por mi en el illo celebrado,
Que el tiempo no lo gaste ni consuma,
Sitanto prometer puede vna pluma:

Aun-

Aunque el sujeto grande de que escriuo,
Y el notable suceso de mi historia
De siglo en siglo fuera siempre biuo;
Sin que escritos hizieran del memoria,
En todas las edades muy al biuo
Resonáran los ecos de su gloria,
Sin que por el, algun ingenio humano
En pluma ni pinzel puliera mano.

Y aquellos que despues de nos nacieran
En todo el ancho globo de la tierra,
Como presente caso repitieran
La importante victoria desta guerra,
Y todos los afectos se mouieran
Con el precio que en si tiene y encierra,
Que este notable hecho sin segundo
Sembro de miedo, y de esperança el mundo:

Los Turcos temblaran con el sonido
De nueva para ellos tan terrible,
Y el catholico gremio engrandecido,
Estado esperara mas apazible,
Que tu (claro don Iuan) exemplo has sido
Mostrandonos como eres inuencible
Del derecho que lleva en las porfias
Quien defiende la causa que seguia.

Elh h 5

El

El brauo estruendo del horrendo Marte,
 El mar, la tierra, el ayre enfordecian,
 Haciendo cada qual de esfuerzo y arte,
 Los mayores estremos que podia,
 La victoria neutral a cada parte
 Con dudosa esperança sostenia,
 Quando el hijo de Carlos eminente,
 Así hablaua a Dios omnipotente.

Padre del ciclo, que eres buen testigo,
 Del zelo y propósito de mi vida,
 Si quisieres en mi hazer castigo,
 Tu voluntad eterna sea cumplida:
 Mas no des el cuchillo a tu enemigo,
 Que esta en su obstinacion endurecida,
 Toma de mi vengança por tu mano,
 Sin hazer instrumento al Othomano.

Y si para el seruicio y gloria tuya
 Mi gente y yo permites que vençamos,
 Ten por bien que esta guerra se concluya,
 Pues eres la verdad que sustentamos,
 Y no consientas que el pagano arguya
 Contra la religion que profesamos,
 Diciendo, dōde estana el Dios de aquellos
 Que no quiso venir a socorrellos?

Esto

Esto dicho con animo espolea
 Los fuyos al combate peligroso:
 Enciendese de nueuo la pelea,
 Y crece el trato de armas poderoso:
 Quien ay entre los hombres que possea
 Animo tan feroz y escandaloso?
 Que al son terrible de vn corrusco trueno
 Se halle de temor libre y ageno.

Con fer verdad que el rayo acelerado
 Rompiendo por lo flaco de la nueue
 Las mas vezes por alto leuantado
 A buscar su elemento proprio sube,
 Y si alguno a baxar precipitado
 Ay que violentamente desennaua,
 No puede a todo el mundo hazer guerra
 Siendo tan ancho el globo de la tierra.

Pues que haria donde cada instante,
 Mil, y mil rayos contra cada yno,
 Bolauan con estruendo resonante,
 Sin podelles dexar reparo alguno?
 Ya el sol se les quitaua de delante,
 Ya arder se via el reyno de Neptuno,
 Y ya del exercicio violento
 Andauan todos casi sin aliento.

QUAR

Quando la flor de España pregonando
 A voces Santiago, fe y victoria
 En la real Turquesca entro mostrando
 Azeros braues, dignos de memoria,
 Tres vezes hasta el arbol caminando
 Llegaron con virtud clara y notoria,
 Haziendo a pura fuerça de los braços
 A muchos de los Turcos mil pedaços.

Mas otras tantas vezes les conuino
 Házia proa boluer, aunque esgrimiendo,
 Y a passo tardo, sin dexar continuo
 De estar matando aqui, y allihiriendo,
 Alibaxa que ve su fin vezino
 Desde el eitanterol sale corriendo,
 Y valiendose a vezes de las manos,
 Así dize a sus fuertes Othomanos:

Onacion valerosa y escogida
 Del gran señor escudos y vassallos,
 No os turbe deitos hombres la atreuida
 Furia, pues podeys della castigallos,
 La ocaſion de mas cerca ya os combida,
 Y aun fuerça, a duramente contraſallos
 Si biue entre vosotros toda via
 Aquella gran virtud que antes solia.

El

El remedio consiste en vuestras manos,
 Y en el vil miedo todo el daño vuestro,
 Acordaos quantas vezes los Christianos
 Han sido, o pretos del linage nuestro,
 No hagais, o Mahoma que sean vanos
 Mis jultos ruegos, pues tu gente adiestro,
 Así el Baxa a los suyos animaua,
 Y valerosamente peleaua.

Quando cerca del arbol combatiendo
 Los nueſtros, y los suyos duramente,
 Sonaua de armas vn confuso estruendo,
 Son de trompetas, y clamor de gente,
 Ya de Cimóſco el artificio horrendo,
 En esta parte vsar no se consiente,
 Y así se veen hazañas estremadas
 Que esculpen con sus filos las espadas.

Tal modo de lidiar no tiene duda,
 Sino que es el chrisol de valentia,
 Porque lo que peruierte, turba y muda
 La atroz y detestable artilleria,
 No da lugar con su violencia cruda
 A vezes al esfuerço y gallardia,
 Ni deuieran los hombres racionales
 Con armas ofenderse tan bestiales.

O crue

O cruel, y estupendo sacrificio,
 Injuria graue de naturaleza,
 Infame ardid del hombre: pues tu officio
 Le auentaja a los tigres en cruexa,
 Espantable y pestifero artificio,
 Alferèzia de la fortaleza:
 Eres poluora tu, mal de los males:
 Hija de los abismos infernales.

Las flechas son tambien impropria cosa
 Si no es para herir saluages fieras,
 La espada y lança (en el que morir ofa)
 Son las armas mejores para veras,
 Estas para ganar fama preciosa
 Son del hombre las armas verdaderas,
 Pues dan lugar a vsar con mas certeza
 El animo, la fuerça, y la destreza.

Con lo qual compitiendo todo junto
 La Turquesca real, hecha estacada,
 Era de follá vn horrido trasumpto
 Quando con mas furor esta mezclada:
 No se pueden contar punto por punto
 Las circunstancias desta lid trauada,
 Ni aun los sucesos, trances, ni fortunas,
 Mas breuedad dispense para algunas.

Vn

Vn soldado feroz de nacion Sardo
 El cuerpo atrauello de vn Turco fiero,
 Con vn arrojadizo y preste dardo,
 Como a conejo suele el ballestero,
 Mas el Cita con animo gallardo
 Sobre el alta restrina, y va ligero
 A la vengança, y priua de la vida
 Al soldado que del tra homicida.

Dize de este mismo (o dafio horrible)
 Que ya cercano estando al trance fuerte
 Sobre vn Chrestiano se arrojó terrible
 Que por muchas heridas sangre vierte,
 Al qual con boca inmunda abortecible
 (Los ojos sepultados ya en la muerte)
 Las llagas muerde, y con la fria boca
 Aquel cadauer misero prouoca.

En esto el secretario Iuan de Soto
 Cayo a los pies de su señor de vn tiro,
 Tal que juzgar pudiera mas de vn voto
 Que auia dado el vltimo suspiro,
 Y aun el caudillo como le es deuoto
 Muestra el pesar que el memorable Giro
 Por Zopiro mostrò, quando trocara
 La victoria, por que el no le saltara.

Mas

Mas como el golpe fuesse en la celada
 Que de vna bien templada pasta era,
 Presto se leuanto, y con voz osada,
 Dixo, a mas alto ser ya muerto fuera,
 En esto nuestra gente señalada
 Traya a mal andar la otra galera,
 Y el claro nombre de victoria suena,
 A pesar de la gente Sarracena.

Alibaxa que tal suceso mira
 Siente en el alma vn aspero despecho,
 Brama como leon, gime y suspira,
 Animando su gente sin provecho,
 Vn rabioso dolor, ardiendo en ira
 Le rasga el coraçon dentro del pecho:
 Color de sangrè le salio a los ojos,
 Que testimonio fue de sus enojos.

Qualquiera de los males que sentia
 Le pusiera en las manos de la muerte,
 Si todos ellos juntos aporria,
 No lucharán, por ver qual es mas fuerte,
 Mas de la gente braua que vencia
 Alguna espada aura que los conierte,
 Y alabarase (almenos) deste aprieto,
 De que el saberse qual, sera secreto.

Mue ren

Mueren junto al Baxa cada momento
 Muchos de los del vando mas luzido,
 Que dentre vn largo numero sin cuento
 Por segura defensa auia escogido,
 Cayan sin cessar de ciento en ciento,
 Y el mismo andaua ya muy mal herido,
 Mordriendose de rabia entr ambos labios,
 Y diziendo a Mahoma mil agrauios.

Mas no se quiso dar hasta que el pecho
 Abierto de herida penetrante,
 Mostro camino al alma, y con despecho
 Baxó por los abismos adelante,
 Dado remate a aqueste grande hecho,
 Cantose la victoria resonante,
 Ya batido el real Turco estandarte,
 La cruz se enarbolo en la misma parte.

El nieto de Filipe alaba el cielo
 Por el notable y prospero suceso,
 Aunque en el alma siente desconsuelo,
 De no auer al Baxa en su poder preso,
 Para mostralle su piadoso zelo,
 Honrandole en estremo, pues en esso
 Su condicion e roya no forçara,
 Y su victoria ecclisa quilatara.

lii

Fue

Fue tanto deste caso el sentimiento,
 Que dixo, no ay plazer (al fin) cumplido,
 Pues falta Alibaxa, porque mi intento
 Vsar mas bien no pueda del vencido,
 Responde el de Moncada, o fundamento
 De virtud generosa y bien cumplido
 Profeguid la victoria, que yo creo
 Aura ocasion que os cumpla esse deseo.

Dos hijos aqui estan del Othomano
 En que podreys vsar toda clemencia,
 Y quien los hijos honra, es claro y llano
 Honrar tambien la paternal essencia,
 En tanto del rey nuestro el buen hermano
 Busca con quien trauar nueva pendencia,
 Dexando en el baxel ganado, gente
 Para el asseguralle suficiente.

Mas ya el vencer sin dudase endereça,
 Y no son los contrarios los que suelen,
 Que quando al hombre duele la cabeça:
 Todos los otros miembros tambien duelen,
 Luchali que esperado auia vna pieça:
 Y ve que los sucesos le compelen
 A no esperar el fin de la batalla:
 Al fin se determina de dexalla.

Y hec

Y hecho al mar, por entre el cuerno diestro
 Y el cuerpo de batalla de su Alteza:
 Quiere eicapar la vida de maestro,
 Mas no pudo con tanta ligereza:
 Que el de Oria muy mas q. el, valiēte y die-
 (Vfando de su antigua fortaleza,) (stro
 No enquistiēse las mas de sus galeras,
 Echando a fondo dos de las mas fieras.

Con las otras combate duramente,
 Y assi en todas las partes del conflicto
 Se lidia con porfia vehemente,
 Y furor a los hombres inaudito,
 La Española real furiosamente
 Tres galeras enuiste del Egipto,
 Que (auiendo hecho resistencia alguna)
 De Alibaxa imitarē la fortuna.

Mas no se alabará ninguna fusta
 De que el de Austria con ella combatiēse,
 Si aferrada con otra en guerra justa
 De bueno a bueno su deuer hiziesse,
 Antes rehusa (como cosa injusta)
 Que de aquella galera se dixesse
 Auer con otra alguna competido
 Con desigual ventaja, ni partido.

Iii 2

Y assi

Y assi el esperto comitre lleuando
 Orden espreso de bufear baxeles
 Que con sobra estuuiessen contrastando
 Contra alguno por si de los fieles:
 Effetuaua el generoso vando,
 Y los desordenados infieles
 En breue espacio, ser reconocian
 Poderoso enemigo el que tenian.

Puesto que Luchali apartado estaua,
 Y con el de galeras buena suma:
 Sin otra parte de quien ya triunfaua
 La liga fanta con pujança suma,
 Era numero tal el que quedaua:
 Que sera mucho quando se resumia
 A ser ygal al nuestro, segun era
 Mayor, antes que al arma se viniera.

Y assi aunque declinaua a la cayda,
 No pudo de vna vez tan grande armada
 Quedar a vna fortuna sometida,
 Ni del primer vigor desamparada,
 Andando pues assi la lid reñida,
 Del fiero Caurali fue destrozada
 La gran Piamontesa de Saboya,
 Como de Griegos otro tiempo Troya.

Otras

Otras diez de Venecia padecieron
 En aquella fazon vltraje horrible,
 Mas aunque las mas dellas estuuieron
 Puestas del todo en el poder terrible,
 Poco despues recuperadas fueron
 Con prucua de valor mas que inuencible
 De las de España, donde esta sabido
 Con mas fortuna auerse combatido:

En algunas de Italia estar se via
 Vn retrato del mundo abreuado,
 Donde el amargo llanto y alegria,
 El morir y el nacer anda mezclado,
 Si en el fagon victoria se dezia:
 Por el esquife Turcos an saltado,
 La esperança a los vnos alegrava,
 A los otros la muerte amenazava.

Los hijos del Baxa con su galera
 Moidos del dolor cruel infano
 Házia su padre bueluen la carrera,
 Creyendo que aun estaua biuo y sano,
 Mas vista su desdicha verdadera
 En el triste espectáculo inhumano,
 Comiençan a sentir tan gran mudança,
 Que a manos della, muere su esperança.

Iii 3 Conocen

Conocen su real enagenada,
 Y a nueua seruidumbre conuzida,
 La saludable cruz enarbolada,
 En lugar de su enseña conocida,
 Su gente perecer desbaratada,
 Sin orden, temerosa y destruyda,
 Veen el penoso y aziago dia,
 Que sus honras, y vidas defafia.

Terrible fue el horror, graue la pena,
 Mas no por esto el llanto los detiene,
 Que mal puede plañir la muerte agena
 Quien ya la propria suya cerca tiene,
 Y visto lo que el tiempo les ordena,
 Dispouiente a hazer lo que conuiente,
 Que es esperar (las armas en las manos)
 La pujança tenida de Christianos.

La capitana fuerte y poderosa
 De aquel gran Requesenes eminente
 Los enuistio, y trauose vna espantosa
 Batalla, si jamas la vio el Tridente,
 Porque el Baxá con mano curiosa
 Auia puesto alli la mejor gente,
 La mas auentajada y escogida,
 Y estotra era cortada a su medida,

Mas

Mas que punto de honor, que valentia,
 Que esperança, o refugio podra tanto,
 Que sostenga a los Turcos, si aporria
 Aumenta los peligros el espanto,
 Victoria entre Christianos se dezia,
 De Turcos no se escucha sino llanto,
 Aquellos de ganados se mejoran,
 Estos de muy perdidos se empeoran.

Aunque a las vezes fuele en tal estado
 Dar la desconfiança mas vigores,
 Y vemos en vn hombre (de apretado)
 Nacer temeridades de temores:
 Lo qual fue visto aqui y aueriguado,
 Pues andauan los impetus mayores,
 Quanto menos derecho les quedaua,
 Y mas su triste fin se aceleraua.

Don Iuan Mexia fue muy mal herido
 Sin otros muchos muertos que no cuento,
 Y entro de los primeros atreuido,
 Mas luego asseguro su atreuimiento
 Don Fernando mancebo esclarecido
 De Saavedras lustre y ornamento,
 Y esse don Alexandro de Torrellas
 Cuyo renombre sube a las estrellas.

Iii 4

Rindié-

Rindieronse, y murieron peleando
 Los Turcos al temor y golpes fieros,
 Las almas y la sangre vomitando,
 A bueltas de gemidos lastimeros,
 Algunos con la muerte agonizando,
 Y ya en los paroxismos postrineros,
 En el mar se lançauan, ved qué yerro,
 Querer morir en agua, a fuego y hierro.

Los huerfanos mancebos quando vieron
 Su muerte, o captiuorio ineuitable,
 Debaxo de cubierta se metieron
 Esperando la suerte miserable,
 Hasta que al fin de todos se rindieron
 Con muestra de altiveza tan notable,
 Que nadie les oyo dar vn suspiro,
 Ni a fortuna rectar del reziq tiro.

Mas el de Santacruz que ya tenia
 Vn hermoso baxel supeditado,
 Como el aguja al Norte siempre guia,
 O al punto cierto por donde estacado,
 Afsi tras la real lidiando guia,
 De su virtud y esfuerço acompañado,
 Y afsi como de Irlanda el can de ayuda
 Lada a su ducño en la contienda cruda.

Los

Los dela Loba todos a vna mano
 Hizieron al contrario cruel guerra,
 Moidos del exemplo mas que humano
 Del caudillo famoso en mar y tierra,
 Y tu valiente jouden Scuillano
 En quien linage y animo se encierra,
 Lidiando como tal, echaste el sello
 De ser el Cid, o don Francisco Tello.

Señalose este dia vna galera
 (Santa Nicola dicha por su nombre)
 Que de la vanda de Partênopce era,
 Mas ya otra naue de Argos en renombre,
 Dos del Turco rindio, sin que se diera
 A vida en ellas solamente vn hombre,
 Y aqui Pedro de Malta, brauo y fuerte
 Se libro de los fueros de la muerte.

Dandola a muchos Turcos por su mano
 Con no pequeña gloria de su tierra,
 Porque era de nacion çaragoçano,
 Patria de gente insigne para guerra,
 Nunca Leon el suelo vio Africano,
 Ni Tigre tal jamas la Hyrcania sierra,
 Ni el dictador Romano en quanto anduuo
 Soldado mas valiente que este tuuo.

lii s Y tu

Tu tambien Antonio de Paredes,
 Fuerte en obrar, y en el dezir facundo:
 Pues con la pluma a la caudal ecedes,
 Y con la espada Marte eres segundo,
 Tu renombre (aunque claro) mudar puedes,
 Y llamente de oy mas por todo el mundo,
 No Paredes, aunque altas, sino muros
 Mas que los de Semiramis seguros.

Pues que con el ingenio y fortaleza
 Hiziste (señalando tu persona)
 De la Turquesca perfida braueza
 Gran sacrificio a Marte y a Belona,
 Y con tu exemplo, termino y fiereza
 Mouiste muchos a ganar corona,
 Fixando mas trofeos soberanos
 A los blasones altos Truxillanos.

Don Alonso Baçan, hermano digno
 Del Marques, y por el diciplinado,
 Mostro no ser de nada desto indigno
 Como animoso y platico soldado:
 Y ayudole esto dia el buen destino,
 Por traer (como truxo) siempre al lado
 Vn honrado y perfeto cauallero,
 De blando trato, y coraçon de azero.

Don

Don Antonio de Luna es por quien digo,
 Hijo de aquella patria venturosa,
 A quien por Garcilaso el cielo amigo
 Mas que por Tajo haze ser famosa,
 Este pues contrastando al enemigo:
 Correspondio a su estirpe generosa,
 Que es Ponce de Leon, junto con Luna,
 Y lo mas que le pudo dar fortuna.

De los Monfalues claros de Seuilla,
 Don Gonçalo estâ alli de Saavedra,
 Causando en los amigos marauilla,
 Mientras los enemigos de si arredra,
 Los pechos mas indomitos humilla,
 Bien el roble merece, y bien la yedra,
 Y auer (como ha) desde niñez traydo
 El guion de don Iuan esclarecido.

Dos soldados brauissimos temidos
 En el mayor tropel y turbulencia,
 Dentro del mar cayeron compelidos
 De la Turquesca saña y violencia,
 Ambos valientes, ambos conocidos,
 Que el vno era Iuan Nuñez de Palencia,
 Pedro Refado el otro, a que par este,
 Capitan era aquel, Alferrez este.

El

El capitan desde el baxel contrario
 Siendo en el agua honda rebotado:
 Con vn Turco de esfuerço extraordinario
 Estrechamente se arrojó abraçado,
 Y en el salado centro al aduersario,
 Dexô, y boluio a salir, auiendo dado
 De su valor, no solo indicio al mundo,
 Mas al horror del pielago profundo.

El Alferez cayo de otra manera,
 Y fue que de gran numero impelido,
 Perdida mal su grado la vandera:
 Que en la siniestra mano auia metido,
 Nunca quiso jamas de otra galera
 Tomar el cabo que le fue ofrecido,
 Mas la espada en la boca, en tal extremo
 Furioso traua de vn contrario remo.

Como leona a quien el charo hijo
 En los Mafylios campos, vando yerto
 De pastores hurto con regozijo,
 Mientras errando andaua en el desierto,
 Buelta a su dulce albergue y escondrijo,
 Con muestras de dolor y desconcierto:
 El rastro sigue, y rustica quadrilla,
 Bramando de furor y de manzilla.

Tal

Tal el fuerte Leon de estremadura
 Al baxel sube, y en estando arriba
 Su honrosa enseña restaurar procura,
 Haziendo en Citas mortandad esquiua,
 Mientras con tales veras lo procura,
 Y muchos Turcos de la vida prima,
 Amigos le acudieron, de manera
 Que conquisto el baxel y su vandera.

No puede ser a forma reduzido
 El sujeto copioso que se ofrece,
 Ni en historia quedar comprehendido
 El pielago de cosas que parece,
 Mas quien passar podra en odioso oluido
 A pagandoria: en quien se compadece
 Gran parte colocar del soberano
 Blason, que alligano su charo hermano.

Dos Turcos, o de pura couardis,
 O presagos del caso poruentura
 Quisieron ser testigos este dia
 Desde vnâ roca de sublime altura,
 Huydo auian de su compañía
 En el silencio de la noche oscura,
 Algunos dias antes que el terrible
 Recuentro fuesse cierto, ni creyble.

Estauan

Estauan pues los dos filosofando
 Atonitos y fuera de sentido,
 El dudoso suceso recelando,
 Contino dellos con razon temido,
 La importante victoria ponderando,
 Y el miserable estado del vencido
 Mirauan de hora en hora temerosos
 Espectáculos tristes y espantosos.

Miran la nuue escura temerosa
 Embuelta en humo hasta el cielo alçarse,
 Y la sonante llama prefurosa
 Sembrada crecer luego y leuantarse
 En imagen y forma pauorosa
 Cinco galeras suyas abraçarse,
 Y viendo aquel estrago manifesto
 El vno al otro Turco dixo aquesto.

Dime Roayme amigo, que visiones
 Son estas que nos tienen espantados
 Quien vino a perturbar nuestras regiones
 Que así dexa a los Turcos lastimados:
 Espanto fuymos ya de las naciones,
 Mas la injusta mudança de los hados,
 Nos quiere hazer oy tan dura ofensa
 Que jamas no se espere recompensa.

Ves

Ves como se nos muestra claramente
 El fin aduerso de la injusta guerra,
 No ves vna quadrilla diligente
 De nuestra armada çabordada en tierra,
 Sin otra que la fuerza vehemente
 Del ancho lago en lo profundo cierra,
 Dela qual no se ven a duras penas,
 Sino garceses rotas las entenas.

O don Iuan de Austria para mal nacido
 Del Turquesco poder cuchillo fiero,
 Mas que todos los hombres atreuido,
 Principio en nuestros daños verdadero,
 Si agora tu fortuna tal ha sido,
 Si te has así mostrado en lo primero
 Quales seran los triunfos y despojos
 Que en otro tiempo miraran tus ojos?

Que se podra esperar de tu ventura
 De tu maduro seso y verdes años?
 Que fuerza puede estar de ti segura
 Despues de estos presentes defengaños?
 O extremo de dolor y desuentura,
 O cielo conjurado en nuestros daños,
 Temiste a dicha que los Othomanos
 Auian de rendirte con sus manos?

No

No sin admiracion estoy atento
 (Respondio el otro Turco) a tus razones,
 Y lo que en ellas dizes, veo y siento
 Que no es duda que sufre opiniones
 Valgamonos del buen conocimiento,
 Huyendo el rostro en estas ocasiones,
 Y pues tenemos tales enemigos
 No pretendamos mas que ser testigos.

Yo te prometo, y juro que este dia
 Segunda vez auemos renacido,
 Tendrello fixo en la memoria mia,
 Y ya el natal, por el dare al oluido
 Esto es lo que Selyn se prometia
 Esta es la certidumbre que ha tenido
 Asi cumple la fe que dio a Mahoma
 De echar al Papa de la grande Roma:

Pensaua que era estar se transportado
 Entre paredes de oro y martas finas,
 O andar por el cerraje efeminado
 Mirando sus laciuas concubinas,
 O en deleytè maldito reprobado,
 Torpezas cometer, de Rey indignas,
 Si en tal ocio biuieran sus mayores,
 No uiera en su linage emperadores.

El

El mando, el reyno, la suprema alteza
 Bien como dulce cosa se dessea,
 Presume el vulgo que tras la riqueza,
 Poder y magestad todo recrea,
 Mas si se contempla se la graueza
 De los desastros siegos que acarrea,
 Aquel se llamaria alegre estado
 Que humilde se gouierna sin cuydado.

Vno es el bien que haze preferidos
 Los Reyes para el vso de la gente,
 Y inil martyrios son los que oprimidos
 Tienen sus coraçones reziamente,
 Son de recelo eterno combatidos,
 Y traen puestos los pies forçosamente
 Sobre bola redonda deleznable,
 Que es el incierto mundo variable.

Que sentira (dezid) el Turco quando
 Entienda los desastres sucedidos:
 Ay que fuego mortifero abrasando
 Discurrira por todos sus sentidos,
 Y à fe que segun voy conjeturando
 Poco ha de respirar dando gemidos,
 Que si en el alma vn mal se fixa y sella
 Presto sale de alli, mas no sin ella.

KKk

Y.

Ya Febo sus cauallos recogia
 A los amenos valles de Occidente,
 Que entre el Meridiano los tenia,
 Y entre el Ocaso puestos y igualmente,
 Quando la graue causa decidia
 En su fauor la baptizada gente,
 Y el rey de Argel saluar quiso huyendo
 La vida que perdiera combatiendo.

No quiere pretender en esta guerra
 Mayor opinion, ni mas ganancia
 Que poner agua en medio, y ganar tierra,
 Antes que perecer por ignorancia,
 Como forçado vil el remo afierra,
 Quien antes era vn paladin de Francia,
 Haz trinquete, y doblanse vna punta
 Que de la tierra al mar alli se junta.

Partio qual lobo que entre las maxadas
 En los nocturnos hurtos detenido
 Halla que el nueuo sol por sus jornadas
 Las estrellas y sombras ha barrido,
 Oye rusticas voces alteradas,
 Teme de los mastines el ladrido,
 Y asì ligeramente se apresura
 Hasta el vezino monte y espesura.

Mas

Mas la real de España victoriosa:
 (Visto que se le escapa no) desiste
 De emprender nueua lid, ni esta dudosa
 De vencer, ni rendir quantas enuiste:
 Aqui y alli arremete, y la que osa
 Esperalla, muy poco la resiste,
 Tales azeros muestra, tanto afombra
 Que espanta, y vence cõ la misma sombra.

Ya se apercibe y tienta la huyda,
 No solo el que se ve sobrepujado,
 Mas el baxel que andaua de vencida
 La pressa suelta apriessa amedrentado,
 Bien como quando el aguila atreuida
 Sobreuiene con buelo denodado,
 Se esparzen por el ayre los halcones,
 Soltando de las vnias las prisiones.

Andauan por el roxo mar temblando
 Largas vandas de Turcos nadadores,
 Los victoriosos remos abraçando
 Con lagrimas humildes y clamores,
 Los braços como pueden leuantando
 Dauan dineros a los vencedores,
 Para comprar con esto el ser captiuos,
 Procuran presos yr por quedar biuos.

KKk 2

Como

Como en las rocas concauas fixados,
 Los deleznable pulpos suelen verse
 Donde matar se dexan aferrados,
 Pudiendo si huýessen guarecerse:
 Así los Turcos ya desafuziados,
 Y de la misma suerte sin mouerse
 Esperauan prision, o muerte dura,
 Faltos ya de consejo y de ventura.

Muchas tablas ardiendo parecian
 En medio de aquel pielago alterado,
 Con llamas que a las aguas defendian
 El natural poder que les fue dado,
 Y ni menos ni mas preualecian
 En la humedad del reyno del pescado,
 Como si la gran maquina marina
 Fuera de olio inflamable, o de resina.

Y así los que en el trance postrimero
 Entre las aguas sienten anegarse
 Hallauan por refugio algun madero
 De aquellos, no temiendo el abrafarse,
 Y es porque de la muerte el trago fiero
 De si los enagena con mostrarle,
 Tanto que les obliga el temor ciego
 A que apelen del agua para el fuego,

No

No porque del esperen mas clemencia,
 Mas porque el ansia dura y trabajosa
 Se suspenda en la breue diferencia,
 Aunque y gualmente fuesse peligrosa,
 Y así abraçauan la final sentencia
 Qual suele la pintada mariposa,
 O el aue que en Arabia es celebrada,
 Quando de biquir sola esta cansada,

Las suertes, estrañezas, y motiuos
 Que lengua esplicara, y los acidentes
 La grande multitud de los captiuos
 De habitos, y de lenguas diferentes,
 No se lee en los triunfos mas altiuos
 Que vio aquel pueblo domador de gentes
 De prouincia del mundo tal empresa,
 Ni della redundar tamaña pressa.

Tanto amigo del hierro desatado,
 A dulce libertad restituydo,
 Tanto enemigo della despojado,
 Remando en el lugar que auian regido,
 Tanta riqueza: que ningun soldado
 (Por sin nombre que fuesse y desualido)
 Dexaua de manar en oro y seda,
 En perlas de gran precio, y en moneda.

KKk 3

Mas

Y tales vuo desto codiciosos
 Mas que de la victoria satisfechos
 Que en el mar se lançauan presurosos
 Negando a camaradas los derechos,
 Y con el peso graue peligrosos
 Perdieron vida y honra, o viles pechos,
 De cuyos nombres no tengo noticia,
 Ni la aya de quien muere por codicia.

O infame embriaguez, gula hambrienta,
 Odiosa ingratitude, mal incurable,
 Inutil bestia, hydropica, sedienta,
 Defassossiego y ansia intolerable,
 Miseria que de hambre se alimenta,
 Contraria de lo justo y razonable,
 Con falsas apariencias de riqueza,
 Y essencia de asperissima pobreza.

A quantos vimos ya codicia triste
 Anegados por ti en el ancho suelo?
 A quantas insolencias lugar diste
 Que irritan a vengança el alto cielo?
 Y agora entre las ondas confundiste
 En eterno dolor y desconfuelo,
 Aquellos a quien guerra tan terrible
 Vencer, ni contrastar no fue posible.

Estaua

Estaua pues aquel golfo sagrado,
 Tal que, biuo retrato parecia
 Del general diluuió celebrado,
 Quando el mundo en las aguas perecia,
 En las secretas mesas del pescado
 Esplendido combite se hazia
 De Turcos veynte mil que alli murieron
 Pagando por los muchos que huyeron.

Por muy feuero alli fuera tenido
 Quien de mudança tal no se admirara,
 No menos que esforçado y atreuido
 Quien antes por posible la juzgara,
 Las galeras del Turco que auian sido
 Serpes que a todo el mudo hizieron cara,
 Agora no parecen sino leños
 Hechos para ataudes de sus dueños.

Quatro mil de los nuestros acabaron
 Las vidas, y los mas no por herida,
 O golpe que les diessen, espiraron
 A bueltas de la gente descreyda,
 Mas tanto peleando se cansaron
 Que la virtud vital quedo rendida
 A la del alma, como mas perfecta,
 Y que a morir no puede estar sujeta.

KKk 4

Ya,

Ya deue de acercarse el cumplimiento
 De aquella memorable profecía,
 Ya se descubre el blanco del intento
 Con que el diuino interprete dezia,
 Tiempo vendrá en q̄ el mūdo de aposento
 A vn pastor solo, y a vna monarquía,
 Por vna sola ley sera guiada
 La tierra, y de vn gouierno sojuzgada.

Ya la ausencia del sol humedecia,
 Los prados, arboledas, y montañas,
 Y sus doradas celines esparzia
 Sobre otras gentes barbaras y estrañas:
 Quando en dulce concento y armonia
 Agradeciendo a Dios gracias tamañas,
 Le cantaron, Señor a ti alabamos,
 A ti por Señor nuestro confessamos.

Gloria a ti solo sea en las alturas,
 Alabente los hombres en la tierra,
 Tu solo domas las ceruizes duras,
 Tu virtud sola vence qualquier guerra:
 Entre estas alabanças y dulçuras
 Del pecho vn tierno humor se desencierra
 A cada qual, que sue claro argumento
 De immenso y celestial contentamiento.

Era

Era la hora ya en que se entristece
 La que hizo cruel al rey de Lempos,
 Quando el silencio al mas cansado ofrece
 Del reposo apazibles passatiempos,
 Por esto, y porque el cielo se escurece
 Con gran mudança, y contrastar de tiempos,
 La armada victoriosa busca puerto
 Con estraña manera de concierto.

Porque cada galera remolcaua,
 Otra del Turco, y dos algunas dellas,
 Despojo que a las aguas espantaua,
 Soberuio triunfo nunca visto en ellas:
 Neptuno ya sus ondas leuántaua
 En montes, que amenazan las estrellas,
 Quando el hijo de Carlos con su armada
 Vna cala tomo mal abrigada.

La qual de santa Maurá es dicha oy día
 Desde que Venecianos la ocupauan,
 En esto ya los vientos a porfia,
 El mal seguro abrigo inquietauan,
 El ayre otro mar nueuo parecia
 Con las nuues que mares derramauan,
 Cosa que si otro tiempo sucediera
 De vn graue inconueniente se temiera.

KKk 5 Naufra-

Naufragio se temiera si la gente
 De Dios fauorecida y regalada
 Estuiera en el humido Tridente,
 O en la mudable rueda confiada,
 Mas temer ni dudar no se consiente:
 Quien tiene la esperança bien fundada,
 Et que llamare a Dios con voces puras
 Despreciará el poder de las criaturas.

Como en la esgrima suele el buen maestro
 Al discipulo ser mas prouechoso
 Mouiendo contra el su braço diestro
 Con ademan colerico y furioso,
 Acometele a diestro y a siniestro,
 Y es en executar tan piadoso
 Que al docil moço dexa saluo y sano
 Con mas compas de pies y presta mano.

Así el diuino artifice del cielo
 Con los suyos entonces se mostraua,
 Bien que la destemplança y frio yelo,
 Las rezientes heridas penetraua:
 Mas delas almas el comun consuelo,
 El dolor de los cuerpos mitigaua,
 La inexorable muerte alli se via
 Hermosa, y toda llena de alegría.

Corona

Corona de laurel en la vna mano
 Traya, y en la otra eterna vida,
 Mirad de qual catholico Christiano
 Pudiera entonces ser mal recebida,
 O beneficio santo soberano,
 O venturoso tiempo de partida,
 Quando en camino de tan largas leguas
 Vuo seguridad, descanso y treguas.

El dulce sueño que el pesar mitiga
 Y el trabajo repara blandamente
 Transporta los sentidos y los liga
 Infundiendo reposo conueniente,
 Con saltar la congoxa su enemiga,
 Estuuo de la armada bien ausente,
 Auiale el plazer ahuyentado
 Porque no se olvidasse el bien pasado.

Gracias demos a Dios vnos dezian
 Que de victoria tal nos hizo dignos,
 Otros las estrañezas repetian
 Interponiendo enellas dulces himnos,
 Lo por venir algunos conferian
 Facilitando efectos peregrinos
 Proponiendo entre si de hazer guerra
 En todos los confines dela tierra.

Materia

Materia larga daua de esperança
 El prospero sucesso nunca oydo,
 Y la virtud, el brio, y la pujança
 Del inclito don Iuan esclarecido,
 Y perder desde alli la confiança
 Los Turcos: era caso muy sabido:
 La qual quando vna vez hiere y lastima,
 Para mas de otras ciento defanima.

Entre alegres coloquios el luzero
 Mensajero fiel dela mañana,
 Salio guiando el carro plazentero
 De aquel que nuestra vista haze vfana,
 Despues el luminoso carretero
 Desplego sus cortinas de oro y grana,
 La noche viendo lumbre tan hermosa
 Al punto boluio el rostro de embidioso.

Ya mi lengua, mi pluma, y mi cuydado
 Silencio y quietud me estan pidiendo
 En premio del trabajo que han passado
 Por tanto mar conmigo discurriendo,
 Y mas que a tomar puerto soy forçado
 Porque infaliblemente comprehendo,
 La mudança de tiempos que se ofrece
 Y a tierra y cielo amenazar parece.

Veo

Veo las amistades mas perfectas
 Vacilar, y romper su estrecho nudo,
 Y escapar la ceruiz los Mahometas
 De entre los filos del cuchillo agudo,
 Veo encarados palidos cometas
 Apresurando de su efecto crudo
 La execucion, que perdonar no sabe
 La sangre y casa donde el ceptro cabe.

Veo su fuerça vnir Saturno y Marte
 Contra el angosto reyno Lusitano,
 Y andar sobertoio el Africo estandarte
 Las quin as arrastrando del Christiano,
 Veo el Septentrion por otra parte
 Inclinars e en fauor del Luterano,
 Y veo vn bastardo, con intentos viles,
 En su patria mouer guerras ciuiles.

Y veo dela Yglesia el fundamento
 Sustentarse con sola vna colona,
 Vna roca de fe, que en firme asiento
 Esta opuesta a las ondas de fortuna,
 Vn Argos velador con ojos ciento
 Pastor del que dio luz a Sol y Luna,
 Vn Ercules famoso en largos siglos
 Por domador de monstruos y vestigios.

O

777
CANTO

O gran Filipe, Rey y señor nuestro,
Pues esto con verdad de vos se canta,
La intencion recibid del seruo vuestro
Que al humilde seruicio se adelanta,
Y pues os escogio el sacro maestro
Por fiel escudo de su esposa santa,
El prospere y alargue vuestros dias,
Como conserua los de Enoe, y Elias,

Y si los que le restan a mi vida
Que esta a vuestra memoria consagrada
Dieren lugar a que la voz despida
Fiando que de vos sera escuchada:
Yo cantare la gloria a vos deuida
En citara tan dulce y acordada
Que fuenen enel mundo sus acentos
Mientras le dieren ser los elementos.

FIN DEL CANTO XXIII
y de la batalla Naual.



CANTO

O gran Fibra, Rey y Señor nuestro,
Por ello con el nombre vos se cuenta,
La intención de el del fierro nuestro
Que el hazúllo de el se se delanta,
Y pues os ello, yo, lo que me llamo,
Es de el estado de la espola Santa,
El qual puse y se sigue vuestros días,
Canto contra vuestros de Euxa, y Eñax.

Y si os que lo es en a mi vida
Que ella a vuestro memoria se cuenta,
y se ena a que la voz se cuenta,
Es de el nombre de vuestro el estado,
Yo cantas la gloria a vos de el estado,
En el estado de el y se cuenta,
Que se ena con el nombre de el estado,
Mientras se dice en el los elementos.

FIN DEL CANTO XXIII

y de el estado de el

BIBLIOTECA NACIONAL



1001168220

128

30